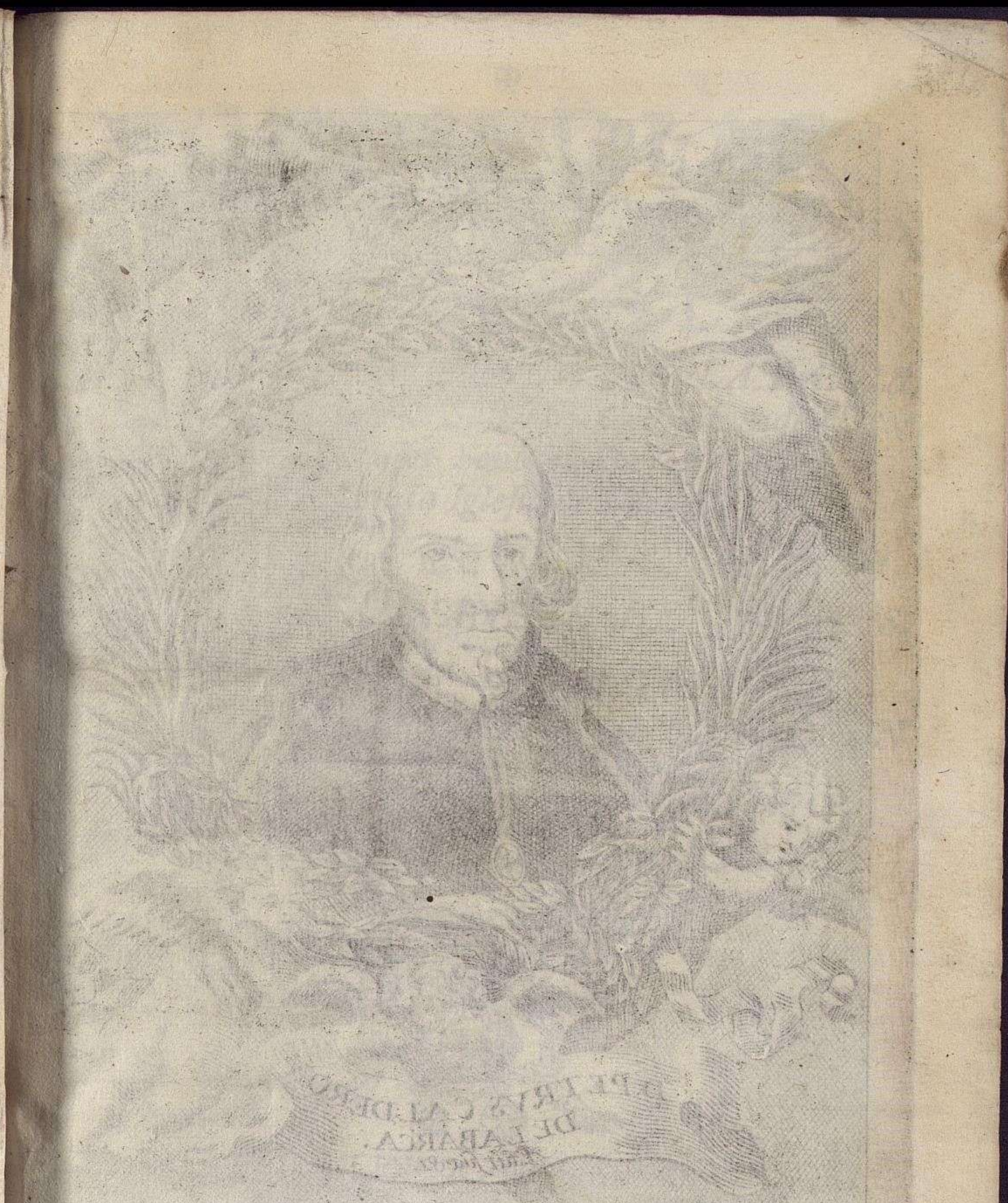
M.C.D. 2018

M.C.D. 2018

A-3

68

M.C.D. 2018



M.C.D. 2018

Sapientia hominis lucet in Vultu ejus
et potentissimus faciem illius commutabit.
Eccles. Cap. 8. V. 1.

Manl. Velasco scul.t

M.C.D. 2018

COMEDIAS
DEL CELEBRE POETA ESPAÑOL

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,
Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor de S. M. y de los Señores Reyes Nuevos de la Santa Iglesia de Toledo,

QUE SACA A LUZ

DON JUAN FERNANDEZ DE APONTES,

Y LAS DEDICA

AL MISMO DON PEDRO CALDERON de la Barca, &c.

TOMO TERCERO.

LEGADO POR D. VICENTE HERNANDEZ Y MAÑEZ Á LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD LITERARIA DE VALENCIA.

CON LICENCIA: EN MADRID.

En la Oficina de la Viuda de Don Manuel Fernandez, è Imprenta del Supremo Consejo de la Inquisicion. Año de 1760.

Se hallará en Madrid en la Tienda de Provincia, donde se vende el Papel Sellado.

M.C.D. 2018

M.C.D. 2018

FEE DE EL CORRECTOR.

PAG.2. col. 1. lin. 8. div;dida, *lee* dividida. Pag. 82. col. 1. lin. 16. fan astica, *lee* fantastica. Pag.84. col.1. lin.20. hablaa, *lee* hablar. Pag.86. col.1. lin.29. encanros, *lee* encantos. Pag.105. lin.36. estat, *lee* estàr. Pag.151. col.2. lin.22. bracos, *lee* brazos. Pag.161. col.1. lin.22. tomr, *lee* tomar. Pag.180. col.1. lin.15. manor, *lee* manos. Ibid.lin.20. à tisfacer, *lee* à satisfacer. Pag. 356. col.1. lin.21. su, *lee* sus. Pag. 391. col.1. lin.19. este lionato, *lee* estelionato. Pag.468. col. 2. lin. 25. qne, *lee* que.

Las Comedias de Don Pedro Calderon de la Barca, corresponden con el antiguo impresso, que sirve de original, si se advierten las erratas de esta Fee: y assi lo certifico en esta Villa, y Corte de Madrid à veinte y ocho de Agosto de mil setecientos y sesenta.

Doct. Don Manuel Gonzalez Ollero.
Correct. General por su Magestad.

TASSA.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Consejo: Certifico, que haviendose visto por los Señores de èl, el Libro intitulado Tomo tercero de las Comedias de Don Pedro Calderon de la Barca, que con licencia de dichos Señores, concedida à Don Juan Fernandez de Apontes, vecino de esta Corte, ha sido reimpresso, tassaron à seis maravedis cada pliego; y dicho tercer Tomo parece tiene sesenta y dos y medio, sin principios, ni tablas, que à este respecto importa trescientos y setenta y cinco maravedis; y à el dicho precio, y no mas, mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro, para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste lo firmè en Madrid á diez de Septiembre de mil setecientos y sesenta.

Don Joseph Antonio de Yarza.

IN-

M.C.D. 2018

INDICE
DE LAS COMEDIAS,
que se contienen en este Tomo tercero.

LAnces de Amor, y fortuna. Pag. 1.
C. *La Dama Duende.* 47.
C. *Peor està que estaba.* 97.
El Sitio de Bredà. 142.
El Principe Constante. 193.
C. *El postrer Duelo de España.* 237.
C. *Eco, y Narciso*: Fiesta que se representò à sus Magestades en el Coliséo del Buen-Retiro. 290.
El Monstruo de los Jardines: Fiesta que se representò à sus Magestades en el Coliséo del Buen-Retiro. 335.
C. *El Gran Principe de Fèz Don Balthasàr de Loyola.* 385.
C. *El Encanto sin encanto.* 446.

LAN-

M.C.D. 2018

LANCES
DE AMOR, Y FORTUNA.
COMEDIA FAMOSA.
DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Lotario, Conde de Urgèl.
El Conde de Ruiſellon.
Rugero.
Alexo, criado.
Celio, criado.
Aurora.
Eſtela.
Diana.
Soldados.
Muſicos.

JORNADA PRIMERA.

Tocan caxas, y ſalen veſtidos de camino Rugero, y Alexo.

Rug. GRacias à Dios, que he llegado,
noble Barcelona, à verte.
Alex. Y no ha ſido menor ſuerte,
que tanto bronce animado
oy con ſalva nos reciba.
Rug. Mal articuladas voces
rompen los vientos veloces.
Dent. unos. Viva Aurora.
Dent. otros. Eſtela viva.
Rug. No pudo engañarſe aora
entre el rumor el oìdo,
las hijas del Conde han ſido
las dos, Eſtela, y Aurora;
què ſerá?
Alex. Què te dà pena
que voces al viento eſcrivan,
que Aurora, y Eſtela vivan?
vivan muy en horabuena,
y vamos à la poſada,
donde noſotros tambien
vivamos, porque no es bien
(deſpues de tanta jornada)
morirnos ſin deſcanſar.
Rug. A la poſada, ſin vèr
à mi hermana, y ſin ſaber
què ocaſion pudo cauſar
tal novedad?
Alex. Sì por Dios,
à la poſada, y deſpues

M.C.D. 2018

de aver deſcanſado un mes,
y de aver dormido dos,
ſaldrèmos de mejor gana
por Barcelona tù, y yo
à vèr ſi viven, ò no,
y á viſitar à tu hermana.
Rug. A las puertas de Palacio
div;dida en vandos vì
mucha gente; deſde aqui
eſcuchèmos. *Alex.* Lindo eſpacio.
Retiranſe los dos, y ſalen por una parte Eſtela, y el Conde de Ruiſellon, y por otra Aurora, Lotario, y Soldados.
Eſtel. Yà ſabes, hermoſa Aurora,
y yá todo el Mundo ſabe,
de mi juſticia informado,
como el Conde nueſtro padre
(que Dios aya) en Margarita
ſu eſpoſa (que eterna yàze
en mejor Imperio) tuvo
dos hijas, mas con tan grande
diferencia, que las dos
hemos de ſer, aunque iguales
en ſangre, no en el valor,
que comunicò una ſangre;
pues el Conde, antes que el nudo
del matrimonio enlazaſſe
dos almas, de ſu hermoſura
firme galàn, tierno amante
la ſirviò: ſi fue culpada
en eſte amor, tù lo ſabes,
pues publicaſte naciendo
ſus necias facilidades.
Si fue ſu eſpoſa deſpues,
tambien fue ſu dama antes,
y el futuro matrimonio
no la diſculpò de facil.
Casòſe con ella, en fin,
que es el yugo mas ſuave,
quando à ſu coyunda llegan
diſpueſtas dos voluntades.
Nacì yo, y el Conde muerto,
tù, por mayor, te llamaſte
Condeſa de Barcelona,
ſin ſer legitima parte;
pues ay clauſula que diga,
y ay antiguedad que mande,
que ſi ay legitimo hijo,
eſte herede, y quando falte,
el baſtardo, y natural;
luego à mì es bien que me aclamen
por ſeñora, ſiendo yo
legitima, pues durante
el matrimonio nacì;
y tù natural, pues antes
que fueſſe ſu eſpoſa, fuiſte
fruto humilde, ſino infame.
Quiſe por piadoſos medios
convencerte, y obligarte,
haciendo campo del duelo
juridicos Tribunales;
pero tù con mas poder,
con mas induſtria, ò mas arte,
hiciſte à los Jueces tuyos,
que no ay coſa que no alcance
ſin juſticia el interès,
pues quien la tiene, no ſabe
ſobornar; quien no la tiene,
como del medio ſe vale,
conſigue lo que deſea,
y por eſto en tiempos tales
vemos valer las mentiras,
y padecer las verdades.
Saliſte con la ſentencia,
pero yo, viendo parciales
los Jueces, para mì apelo
de una ſinrazon tan grande.
Yà no quiero que te informen
de mi juſticia legales

de-

M.C.D. 2018

derechos, ſino las voces
de la trompeta, y el parche;
y aſsi, trueco hojas de libros
à las hojas de diamante,
los Conſejos à las fuerzas,
los depueſtos Tribunales
à las campañas, las plumas,
que atrevidas ſe deshacen
entre los rayos del Sol,
à cuyo metal ſe abaten,
à las plumas liſongeras
de los viſtoſos plumages,
que en opueſtos tornaſoles
ſon Primaveras del ayre:
La toca trueco à la malla,
que en las eſcuelas de Marte,
el Soldado que pelea
es el Letrado que ſabe:
Señores ay que me ſigan,
Principes ay que me amparen,
Reyes que me favorezcan,
y Vaſſallos que me aclamen
ſu legitima ſeñora;
y quando todos me falten,
no podrè faltarme yo,
que ſoy de mì miſma Athlante;
pues el invencible azero
ſerà en mi mano baſtante
para poſtrar à mis pies
montes de dificultades:
ſuene alentado el clarin,
reſuene oprimido el parche,
gima el bronce repetido,
y abraſado el plomo brame,
que no ſolo à Barcelona
pienſo governar triunfante,
pero ſujetar deſpues
del Mundo las quatro partes.

Aur. Si la paſsion, y el enojo
en tu diſcurſo dexaſſen
lugar adonde cupieſſe
el deſengaño, baſtante
le vieras en tus razones;
pues la que juzgas mas grande
en tu favor, oy pudiera
contra tì miſma informarte.
Tambien confieſſo, que el Conde
(quiera el Cielo que deſcanſe
en mayor quietud) murió,
ſin que entre las dos dexaſſe
declarada la juſticia,
cauſa de enojos tan grandes:
Confieſſo que enamorado
de una Dama, cuya ſangre,
cuyo valor, y virtud
vive en eſtatuas de jaſpe;
que no es bien, quando no fueſſe
tal, que yo la murmuraſſe;
porque quièn me honrarà à mi,
ſi yo miſma no sè honrarme?
ſolicitò ſus favores,
de cuyas finezas, antes
que ſe caſaſſe, gozò
anticipadas ſeñales;
mas no antes de ſer ſu eſpoſo,
porque ſi entonces amantes
ſe dieron palabra, yà
ſe caſaron, que es baſtante
matrimonio para el Cielo
la union de dos voluntades.
Y quando no fueſſe aſsi,
el dia que llegò à darle
la mano, legitimò
mi perſona, y eſto baſte,
ſin el comun parecer
de hombres doctos, à quien hace
tu malicia liſongeros,
quando en ocaſiones tales,
à los que ſabios goviernan,
y à los que juzgan leales,

M.C.D. 2018

no ay ſoborno que los venza,
ni interès que los ablande.
Mas quando de la ſentencia
à tì apeles, y arrogante
el templado azero viſtas,
cuyos hermoſos zelages
ſirvan de eſpejos al Sol,
y en tornaſoles errantes,
hecha una ſelva de plumas
la celada, retrataſſe
un Sol, que entre pardas nubes
ſepultando Eſtrellas ſale:
quando el valeroſo Conde
de Ruiſellon oy te ampare
con dineros, y con gente,
como eſpoſo, y como amante;
quando en tu exercito aſsiſtan
uno, ò muchos desleales
(no sè ſi alguno me eſcucha,
no importa, paſſo adelante)
que te ofrezcan ſu favor,
que ſu ſeñora te llamen,
ſiendo cauſa entre las dos
de tantas enemiſtades;
no importa, que tambien yo
ſabrè altiva, y no cobarde,
veſtir el templado azero,
y en un cavallo arrogante,
parto que engendrò la tierra,
hijo del fuego, y el ayre,
ſabrè humillar tus ſobervias,
abatir tus vanidades,
deshacer tus penſamientos,
poſtrando altivèz tan grades;
y aſsi, Eſtela, antes que llegue
con acciones ſemejantes
à romper montes de azero,
deſpojo à mi ofenſa facil;
antes que llegue ofendida
à vencerte, y derribarte,
parte el Eſtado conmigo,
mandèmos en èl iguales:
tuyo ſerà, ſiendo mio,
no te muevan, no te ablanden
impoſsibles pretenſiones
tan lexos de executarſe:
y eſte no es temor, pues quando
(como tù dixiſte) brame
el bronce, y el plomo gima,
ſonando el clarin, y el parche,
no avrà temor que me venza,
no avrá furia que me eſpante,
aſſombro que me eſtremezca,
ni muerte que me acobarde.
Què me reſpondes? *Eſt.* Que quiero
mandar ſola, y no es baſtante
tu razon à convencerme
con fingidas humildades.
Oy te declaro la guerra.
Aur. Pues bien ſerà deſterrarte,
que apartar al enemigo
es razon: Sal al inſtante
de Barcelona. *Eſtel.* Sì harè,
y me huelgo de dexarte
en el Eſtado que tienes,
por tener mas que quitarte.
Ruiſ. Aurora, no te parezca
que con amenazas tales,
como tu valor promete,
la venzas, ni me acobardes.
De tu eſtado (ſi es que es tuyo)
Eſtela ſaldrà al inſtante,
para ſer ſeñora en otro,
mientras buelve à coronarſe
en eſte, pues faltarà
luz al fuego, aliento al ayre,
agua al Mar, flores al ſuelo,
antes, bella Aurora, antes
que mi Eſtado, hacienda, y vida
à Eſtela divina falten.

Lot.

M.C.D. 2018

Lotar. Yo de Aurora bella ſigo
las vanderas, por hallarme
de parte de ſu juſticia;
y haſta que llegue triunfante
à ſer unica en el Cetro,
como en la beldad, mi ſangre,
mi sèr, mi vida, y mi Eſtado
rendido à ſus plantas yàze.
Unos. Viva Eſtela. *Otros.* Aurora viva.
Aur. Pues la guerra declaraſte,
guardate de mì, que ſoy
fuego que un monte deshace.
Eſtel. Yo rayo, hijo de eſſe fuego.
Aur. Ira ſoy, que vierte ſangre.
Eſtel. Yo ſobervia que la bebe.
Aur. Yo un baſiliſco. *Eſt.* Yo un aſpid.
Vanſe todos, y quedan Rugero, y Alexo.
Alex. A què hemos venido acà?
à ſolo guerra, ſeñor?
Rug Si la guerra altivo honor
fuera de la patria dá,
en ella ſerà forzoſo
darle mas adelantado:
dìme, à qual te has inclinado
de las dos? *Alex.* Eſtoy dudoſo
haſta aora. *Rug.* En què lo eſtàs?
Alex. Pues me preguntas en què,
dirèlo: en que yo no sè
en què parte eſtàn los mas:
mas dime tù, à quien te inclinas?
Rug. Son dos prodigios humanos,
dos ſugetos ſoberanos,
ſon dos mugeres divinas,
ſon de la hermoſura dueños,
y Aurora es Angel, en fin.
Alex. Y Eſtela es un Serafin,
ſi ay Serafines trigueños.
Rug. Es Aurora::: *Alex.* No proſigas,
que eſtàs obligado aora
al concepto de la Aurora,
y no quiero que le digas:::
mas hablas de veras? *Rug.* Sì.
Alex. En un punto, en un inſtante
puede un hombre hablar amante?
Rug. Bien puede ſer. *Alex.* Còmo, dì?
Rug. Quando Amor con arco, y flecha
los corazones heria,
eſpacio el alma tenia
para morir ſatisfecha
de un blando dolor: deſpues
que polvora ſe inventò,
y armas de fuego tomò,
hace el efecto que vès;
y aſsi, en un punto amor ciego
vence yà, porque no es bien
que mate deſpacio quien
mata con armas de fuego. *vanſ.*

Salen Lotario, y Celio.

Lot. No ay muger, Celio, en rigor,
que aunque ſe mueſtre ofendida,
le peſe de ſer querida,
que es un examen amor
del ingenio, del valor,
de la hermoſura eſtremada,
la diſcrecion celebrada;
y ſiendo impoſsible coſa,
que una ſienta ſer hermoſa,
lo es que ſienta ſer amada.
Yo quiero, y aunque no alcanza
mi amor cobarde haſta aora
merecer tan gran ſeñora,
no he perdido la eſperanza;
todo vive à la mudanza
ſujeto, y mas la muger;
y aſsi, aunque oy la lleguè à vèr
ofenderſe, y deſdeñarſe,
eſpero, que por mudarſe,
ha de venirme à querer.
Ame, y ſienta ſu rigor,
haſta vèr la ſuerte mia,

que

M.C.D. 2018

que al fin, vence quien porfia,
y mas en guerras de amor.
Celio. Si tù eres Conde, señor
de Urgèl, y por tu persona
digno de mayor Corona,
què temes, quando á tu Estrella
nada excede Aurora bella
Condesa de Barcelona?
Aqui viene.
Sale Aurora, y Diana.
Lotar. El Sol me ciega,
si la miro, hermosa es.
Oy à essos invictos pies
un nuevo Soldado llega,
que á vuestro servicio entrega
un esquadron de Soldados,
donde vienen alistados
para amaros, y serviros,
lagrimas, penas, suspiros,
pensamientos, y cuidados.
Por Capitan viene Amor,
resuelto à qualquiera daño,
y por Cabo el desengaño,
cabo, y fin de su rigor;
por Artillero mayor
el corazon, porque luego
que os mira, turbado, y ciego,
rayos à los vientos dà:
què mucho, si en èl està
toda la esfera del fuego?
Luego os vienen à servir
de Centinelas mis ojos,
bien que mis penas, y enojos
no los dexaràn dormir,
ellos sabràn resistir
sueño à la noche, y al dia;
y para perdida espia,
viene mi loca esperanza,
que bien este nombre alcanza
mi esperanza, por ser mia.
Para hacer minas tambien
conmigo vienen los zelos,
porque siempre sus desvelos
lo mas escondido vèn:
Ingenieros son, à quien
ninguna maquina yerra,
pues en la amorosa guerra
saca à luz su resplandor
estratagemas de amor
de debaxo de la tierra.
Esto os ofrezco, y despues
mi vida, Aurora, entre tantas,
que es bien sirva à vuestras plantas
vida que tan vuestra es:
todo se ofrece à essos pies,
triunfad, y vuestra persona,
digna de mayor Corona,
la Imperial ceñida vea,
porque todo el Mundo sea
de quien es oy Barcelona.
Aur. Invicto Conde de Urgèl,
cuya heroyca frente viva,
yà coronada de oliva,
yà ceñida de laurèl,
no es ser altiva, y cruel
el no ofreceros la vida,
à essa accion agradecida,
porque dudosa, y turbada,
no sè si estoy obligada,
no sè si estoy ofendida.
Si aqueste favor merezco,
como muger que amparais,
y de amor os olvidais,
à vuestras plantas me ofrezco;
yo le estimo, y le agradezco;
pero si el favor intimo
que ofreceis (mal me reprimo) à pe
como muger que quereis,
que amais, y que pretendeis,
ni le agradezco, ni estimo.

Assi

M.C.D. 2018

Asi à un tiempo combatida,
no sè, desta accion dudosa,
si he de responder quexosa,
Lotario, ó agradecida:
no fue ofensa ser querida,
el decirmelo lo fue,
mi respuesta en vos se vè,
diga vuestra voz turbada,
si quereis que estè agraviada,
ò que agradecida estè?

Lotar. Es argumento en amor
tan sofistico, y tan nuevo,
que à determinar no atrevo
de dos males el menor:
no sè qual me estè peor,
ò no amaros, ò no veros
obligada, si el quereros
es ley, fuerza es agraviaros;
pues si os ofende el amaros,
què hiciera el aborreceros?
De qualquiera suerte muero
en el loco amor que sigo;
si le callo, y si le digo;
si os aborrezco, ò si os quiero:
y pues que la muerte espero
cada punto, cada instante,
mateme un amor constante,
que necia eleccion hiciera
quien de mudable muriera,
pudiendo morir de amante.
Asi, el favor que mirais,
Amor fue quien lo causò,
sabed que os adoro yo,
y no me lo agradezcais:
aun que si vos misma hallais,
que la culpa de amor fue
el decirlo, yo amarè
callando, porque se escriva,
que soy una estatua viva,
que se ofrece à vuestra fé.
Yo os doy palabra que siga
vuestra justicia, y derecho,
sin que dè muestras el pecho,
y sin que la lengua diga,
que es amor el que me obliga:
pero vos, divino encanto,
no esteis satisfecha tanto,
que podrà ser (no os assombre)
que la Aurora que os diò el nõbre,
os dè su amor, y su llanto. *vase.*

Dian. Què en tì, señora, estuviesse!
y no sè en leyes de amor
si es crueldad, ò si es valor
el que tanto se resiste.

Aur. Què bien, Diana, dixiste!
pues no es valor, ni crueldad;
valor, pues la voluntad
à ageno dueño rendì;
ni es crueldad, pues que yà vì
otro dueño con piedad.
No sè què digo, (ay de mí!)
mas bien, Diana, lo sè;
yo vì, yo quise, yo amè:::
yà lo dixe, yà rompì
el secreto; y pues de tí
fio los necios enojos
de mis faciles antojos,
salgan con cordura poca
los suspiros á la boca,
las lagrimas à los ojos.
Mucho, Diana, te fio,
pero bien està mi pecho
de tu lealtad satisfecho;
buelvo, pues, al llanto mio:
Blasonaba mi alvedrio
de libre, (mal blasonaba)
y un dia que lugar daba
á necias melancolias,
sola por las galerìas
del jardin me passeaba:

El

El Mar à una parte via,
que con azules bosquexos,
entre las sombras, y lexos
varios Paìses fingia:
à otra un jardin, donde avia
flores de rizadas plumas,
tal, que es razon que presumas
entre lexos, y colores,
al jardin un mar de flores,
y al mar un jardin de espumas.
Alli el viento levantaba
edificios de cristal,
y el Aura aqui celestial
los de rosas humillaba;
alli el agua murmuraba,
de los Zefiros herida,
y en las hojas repetida
la tierra aqui, y en tal calma,
toda era sombras el alma,
toda imagenes la vida.
Dispuesta la voluntad
á amar entonces vivia,
que amor es Philosophìa
hallada en la soledad:
la ociosa curiosidad,
al parecer, me culpaba
de que yo sola no amaba;
y dixele: Yo tambien
amàra, si huviera à quièn.
Divertida en esto estaba,
quando à mis pies un retrato
de un hombre (que acaso alli
perdiò alguna Dama) vì,
cuyo pincèl no fue ingrato
al dueño; suspensa un rato,
dudè si era cierto, ò era
una imagen lisongera
de mi misma fantasìa,
à quien el alma decia:
A este amàra, si à este viera.
En fin, los vanos desvelos
de un triste, ò la privacion
de una imposible aficion,
ò la espuela de los zelos,
ò la fuerza de los Cielos,
que su maquina perfecta
siempre en sí misma inquieta,
contra mi pecho previno
en aquel punto el destino
de algun amante Planeta:
fue en fin mi desdicha, (ví
un hombre) ò mi estrella fue,
à este quise, y à este amè,
mi libertad à este dì:
advierte, Diana, aqui
si yo en mis locos desvelos;
zelos tengo, y amor, Cielos,
con tan estraño rigor,
que ni sè à quien tengo amor,
ni sè de quien tengo zelos.

Dian. Con admiracion te escucho:
què no sabes cuyo fue?

Aur. A nadie lo preguntè.

Dian. Muestra, yo conozco mucho,
lo dirè: conmigo lucho.

Aur. Mira, Diana. *Dian.* Ay de mí!

Aur. Hasle conocido? *Dian.* Sì.

Aur. Sabes su nombre? *Dian.* Pues no
he de saberlo, si yo
este retrato perdì?

Aur. Què dices? midan los Cielos
mi dolor con tu dolor,
mis zelos dixe, y mi amor,
tu amor dixiste, y tus zelos;
unos son nuestros desvelos,
presto, Diana, vengaste
tu agravio. *Dian.* Señora, baste
la presumpcion hasta aqui,
que aunque es verdad que perdí
el retrato que tù hallaste,

tu

M.C.D. 2018

tu temor ha ſido vano,
porque el retrato que vès:::
Aur. No dudes, dí, cuyo es?
Dian. Es de Rugero mi hermano.
Aur. Oy nueva eſperanza gano
con tal deſengaño yo.
Dian. Quando de aqui ſe partiò
à Italia, para una Dama
que amaba:::
Aur. Y yà no la ama?
Dian. No, pues della ſe auſentó,
ſe retratò, y diſguſtado
me lo dexò à mì, y no à ella.
Aur. Y era eſſa dama muy bella?
Dian. No hermoſa, mas con agrado.
Aur. Y eſtà muy enamorado
todavia? *Dian.* No ſeñora.
Aur. Sabeslo tù?
Dian. Quièn lo ignora?
Aur. De què?
Dian. Selo claramente
de que es hombre, y eſtà auſente.
Aur. Y era ſu nombre?
Dian. Leonora. *Sale Alexo.*
Alex. Valgate Dios por Diana,
ò por diablo; dònde eſtàs?
Dian. Ha Soldado, dònde vàs?
Alex. A beſar de buena gana
con toda eſta boca alana,
por el guſto deſte dia
el pie de Vue-Señorìa,
tragarè, quando le beſe,
el chapin, como ſi fueſſe
chapin de paſtelería.
Dian. Alexo? *Alex.* Señora?
Dian. Ceſſa
de loquear. *Alex.* A eſto nací.
Dian. Conſidera que eſtà aqui
mi ſeñora la Condeſa.
Alex. A mì pecador me peſa,
y mucho, de aver llegado
tan groſſero, y tan turbado
à vueſtras plantas, ſeñora;
mas no fuerades Aurora,
à no averme deslumbrado.
Beſo, no el pie, ni eſcarpin,
que el pie alabaſtrino toca,
ni aun beſa mi ſucia boca
el zapato, ni el chapin,
ni la tierra, que eſtà, al fin,
tan cerca, ſi no ſe yerra
mi memoria, aqui ſe encierra
piedra de un rayo, eſta beſo,
y vendrà à quedar mi beſo
à ſiete eſtados de tierra.
Dian. Es un loco. *A Aurora.*
Alex. Quien lo ignora?
Dian. Y aſsi à mi hermano entretie-
Aur. Viene Rugero? (ne.
Alex. No viene,
porque ha venido, ſeñora;
à la puerta queda aora
eſperando à vèr ſu hermana,
la belliſsima Diana:
mas yo que no ſé eſperar,
me entrè acà dentro, haſta hallar
tu hermoſura ſoberana,
por no perder mi porquè.
Aur. Eſta cadena te doy,
que eſtando con guerras oy,
es bien que albricias te dè
de que en mi Campo ſe vè
tal Soldado. *Alex.* No diràs
tales, pueſto que veràs
que ſomos los dos iguales
dos tales, y aun dos porquales;
que èl, ni yo no ſomos mas.
Aur. Dì que entre Rugero à verme:
Diana, tu pecho fiel
no le deſcubra mi amor;

M.C.D. 2018

y pues de tí me fiè,
debate mas mi secreto,
que tu sangre: advierte, pues,
que el dia que mi aficion
digas à Rugero, en èl
he de vengarme, tyrana,
mas que piadosa, serè.

Dian. Conoceràs mi lealtad:
mas dime, còmo sabrè
si hace visto el mismo efecto?
y es facil, como me dès
una seña. *Aur.* Pues Amor,
y Marte à un tiempo se vè
en mi pecho (estame atenta)
los dos la seña han de ser;
Marte, si parece mal,
Amor, si parece bien;
lo primero que nombrare
me ha parecido.

Sale Rugero.

Ruger. A tus pies
llega, bellisima Aurora,
un Soldado, cuya fé
pretende abrasado, y ciego
resistir, y defender
tanto fuego, tantos rayos,
como el Aguila que vè
al Sol mismo, y en el viento
Reyna de las aves es:
mas no soy Aguila yo,
mariposa sí, que al vèr,
haciendo à la llama visos,
las alas de rosiclèr,
muere en su mismo deseo;
mas sì con vida me vès,
tampoco soy mariposa,
sino aquel paxaro, aquel
prodigio que nace, y muere,
hijo, y padre de su ser;
pues en mis proprias cenizas
perdì la vida, y despues
la bolviò à resucitar
tal favor, y tal merced;
siendo mi vida à la llama,
al fuego, y al Sol tambien,
mariposa, si se quema,
Aguila hermosa, si os vè,
y Fenix, si muere, y vive
à vuestros ojos, porque
sea solo un corazon
imagen de todos tres.

Aur. Seais, Rugero, bien venido;
yà què tengo que temer,
si en mi defensa se emplea
de vuestro brazo el poder?
Alzad, no esteis en la tierra,
Rugero, porque no es bien
que quien merece los brazos,
tanto sin ellos estè.
Dad los vuestros à Diana
vuestra hermana, que yo sé
que ha dias que lo desea:
llegad á hablarla. *Rug.* Despues,
señora, hablarè à Diana,
que aora no es tiempo.

Auror. Por què?

Rug. Porque en la presencia vuestra
ni ha de buscar, ni tener
el alma segundo objeto,
señora, porque no es bien
mudar à segunda especie
la gloria que en vos se vè:
si no es para mejorarse,
quien se mudò? siendo, pues,
cierto mi argumento, yo
que he llegado à merecer
veros, por què he de dexar
hasta que vos me dexeis,
pues no puedo mejorarme?

Aur. Què argumento tan cortès! *A p.*

Dian.

M.C.D. 2018

Dian. Dice bien Rugero, y yo
perdono al tiempo esta vez
la dilacion por tal causa:
què te parece? *Aur.* No sé.
Dian. Quièn vive, Marte, ò Amor?
Aur. Yo te lo dirè despues:
mucho aveis estado ausente.
Rug. Mucho, que no pudo ser
poco, estandolo de vos.
Aur. Aunque por disgusto sé
que os ausentasteis, quisiera
solamente por saber,
(que en efecto fue el primero
delito de la muger)
quisiera que me dixerais
todo el caso cómo fue,
que tendrè gusto de oirle
muy despacio. *Rug.* No podrè,
que està yà muy olvidado,
pero la obediencia es ley.
Dian. Què tenemos, paz, ò guerra?
Aur. Yo te lo dirè despues.
Rug. En la ilustre Barcelona,
à cuyo altivo dosel
el Mar con rizas espumas
argenta el sagrado pie,
nacì noble, que en un hombre
la dicha primera es,
Moncada en fin, deudo tuyo,
que no ay mas que encarecer.
El ocio, y la juventud
à quien libraron, à quien
del yugo de amor? perdona,
que es fuerza, si has de saber
la causa, que hable de amor
en tu presencia. *Aur.* Està bien,
prosigue, dí. *Rug.* En un cavallo
por Barcelona passè
un dia, que mis desdichas
todas nacieron en èl;
que este dia en una rexa
con mas cuidado mirè
una Dama, à quien servì
algunos dias. *Aur.* Tened,
que vais muy aprisa, poco
os han llegado à deber
esse cavallo, essa Dama,
pues la relacion haceis,
sin pintar uno, ni otro,
que es de relaciones ley.
Rug. No es importante el cavallo,
y si la Dama lo es,
quièn en presencia del Alva
pintarà la noche? quièn
con el Sol verà un Luzero?
ni una llama, quando estè
lleno de rubias estrellas
el cristalino dosel?
Quien pintò un cardeno lirio
en presencia del clavel?
un alheli de la rosa?
y al fin, bella Aurora, quièn
pintarà agena hermosura,
donde la vuestra se vè?
pues mas quiero que mi voz
sugeta, señora, estè
à descuidos de ignorancia,
que à culpas de descortès.
Aur. Las vuestras perdono, y quiero
muy por extenso saber
còmo fue todo.
Ruger. Escuchadme,
que desta manera fue.
Dian. De què ramas le coronas?
es oliva, ò es laurèl?
declarate yà.
Auror. No puedo,
yo te lo dirè despues.
Rug. Salì en un cavallo hermoso,
á quien el docto pincèl

M.C.D. 2018

de naturaleza hizo
con mas eſtudio, y à quien
hijo del viento engendrò
en las orillas de aquel
centro de animados rayos,
un Andaluz Cordovès:
todos los quatro Elementos
hicieron un mapa en èl,
tierra el cuerpo, mar la eſpuma,
viento el alma, y fuego el pie.
Eſte, pues, ayre ſin plumas,
rayo ſin luz: eſte, pues,
ocupaba, tan ſeñor
de mis acciones, y dèl,
que ſu inſtinto no tenia
mas obediencia, ò mas ley,
que el govierno de las manos,
y la eleccion de los pies;
quando en un balcon, ſeñora,
que, ò por aſsiſtir en èl
un Sol, ò por ſer azul,
pedazo de Cielo fue,
vì una Dama, ví al Sol miſmo,
que mas triſte alguna vez
por el balcon del Oriente
le he viſto yo amanecer.
Al hacer la corteſia,
haſta el ſuelo me inclinè,
que por liſongear al dueño,
ſabe un bruto ſer cortès.
Doradas hebras al viento
flechaba, que Amor cruel,
canſado del arco, y flecha,
trocó la aljava à la red.
Cejas grandes, ojos negros,
que ſobre la blanca tez
mueſtra, que la opoſicion
es hermoſura tambien.
Pequeña boca, que junta
era un hermoſo clavel,
y partida dos rubies,
que ſirviendo de cancèl
al teſoro de ſus perlas,
dexaban vèr, y no vèr
el marfil, tal vez negado,
ó concedido tal vez.
Manos blancas, gentil talle,
y en todo tan gentil fue,
que con ſer Amor ſu Dios,
con Amor no tuvo fé.
En fin, era en breve ſuma
del ſoberano poder
el mas dilatado amago
que hizo el natural pincèl:
era un raſgo ::: *Aur.* Bien eſtà,
Rugero. *Rug.* No os enojeis,
ſi como fue os lo repito,
que deſta manera fue.
Aur. Aunque fueſſe, aveis andado
muy groſſero, y deſcortès;
bien que la pintarais quiſe,
no que la pintarais bien.
No proſigais, que no quiero,
que en el candido papel
de mis orejas ſe imprima
la imagen, de quien haceis
vueſtras razones matizes,
ſiendo la lengua el pincèl.
Rug. Señora ::: *Aur.* Baſta, Rugero:
Rug. Mirad que la cauſa fue
vueſtro guſto. *Aur.* Y mi peſar:
Diana, conmigo vèn.
Dian. Eres Venus, ò eres Palas?
Aur. No ſé, Diana, no ſé,
Marte venciò con los zelos,
Amor venciò con la fé,
guerra dice quien le oye,
paz publica quien le vè,
laurèl es, ſi he de olvidar,
oliva, ſi he de querer:

M.C.D. 2018

y al fin, yà Venus, yà Palas,
entre el favor, y el deſdèn,
venciò Amor para conmigo,
y Marte para con èl. *Tocan.*
Mas què es eſto?
Sale Lotario.

Lotar. Bella Aurora,
ſal donde tu hermoſa viſta
del necio vulgo reſiſta
la turbacion, porque aora
viendo que Eſtela ſe parte,
yá de la piedad movidos,
yà del interès vencidos,
muchos valiendo ſu parte,
que no ſe auſente deſean,
ò por oſtentar lealtades,
ò por valer novedades;
y como à tì no te vean,
ſus lagrimas te haràn guerra,
porque à todos deſpidiendo
và con engaños, diciendo
que ſu hermana la deſtierra
de Barcelona de ſuerte,
que alli tu preſencia importa,
eſte alboroto reporta.

Aur. Pues Barcelona no advierte
que queda en ſu amparo Aurora,
hermana mayor de Eſtela,
y ſin engaño, ò cautela
ſu legitima ſeñora?
Si Eſtela à sì ſe deſtierra,
yo ni la fuerzo, ni ſigo,
quedeſe à mandar conmigo,
y ceſſe por mì la guerra.
Viva en Barcelona altiva,
teniendo en ella igual parte,
porque entre el Amor, y Marte,
muera Marte, y Amor viva.
Vanſe Diana, y Aurora.

Rug. Pues deſta ocaſion eſpero
honrarme, no me negueis
los brazos, que me debeis.

Lotar. O valeroſo Rugero,
quien duda que una ocaſion
oy tenga à los dos aqui?

Rug. Yo ſolo dirè de mì,
que la juſta pretenſion
de Aurora ſigo, y por ella
darè mil veces la vida,
dichoſamente perdida
en ſu ſervicio: què bella,
què cuerda, què generoſa,
le diò igual naturaleza
el ingenio, y la belleza!
què liberal, què piadoſa
ſiempre la paz pretendiò!
quando razon no tuviera,
por ſus virtudes ſe hiciera
ſeñora del Mundo. *Alex.* Yo,
mientras que los dos hablais,
vèr en lo que pàra quiero
eſta novedad. *Vaſe.*

Lotar. Rugero,
bien claramente moſtrais
en lo que cuerdo decís,
y en lo que valiente haceis,
la fama que mereceis,
la opinion que conſeguìs:
Quièn, Rugero, no procura
ſeguirla en eſta ocaſion?

Rug. Su valor, ſu diſcrecion,
y celebrada hermoſura,
que en competencia ſe atreve
à la voz que nos fatiga,
què voluntades no obliga?
què corazones no mueve? (to,
que aya quien niegue, me eſpan-
ſu valor. *Lot.* Baſta, Rugero:
que bien que la alabes quiero,
mas no que la alabes tanto.

Siem-

M.C.D. 2018

Siempre Amor fue desigual, *Ap.*
pues de lo que quiere bien
siente que le digan bien,
siente que le digan mal.
No hicieron cosa los Cielos
tan sujeta à sus mudanzas,
zelos dàn las alabanzas,
y los desprecios dàn zelos.
El nombre en agenos labios
siempre dàr penas pretende,
pues con lisonjas se ofende,
y se ofende con agravios.
Còmo con Rugero harè,
que aun para alabar su nombre,
ni la imagine , ni nombre?

Rug. Què cuerdamente que fue
publicando paz ! por Dios,
que es su valor singular.

Lot. En ella bolveis à hablar?

Rug. Hablo , porque callais vos.

Lot. Mucho Rugero atropella, *Ap.*
al principio de un engaño
puede remediarse el daño,
dirèle mil males della:
callo , porque nunca yo
lo que es dudoso afirmè;
y aunque la sirvo , no sé
si tiene justicia , ò no;
pues si Estela no tuviera
tambien su justicia clara,
estas guerras no intentàra,
ni el de Ruisellon la diera
favor : esto es quanto à esto,
quanto à que hermosa se ofrece,
lo es , si à vos os lo parece,
para vos , pero es muy presto;
en quanto al aver pensado
que es tan cuerda, y tan discreta,
prudente , sabia, y perfecta,
quedareis desengañado.

Rug. Aurora es señora mia,
y dexando à parte el ser
la mas principal muger,
cuyo honor es Sol del dia,
quien pensáre que no fue
la mas bella , y mas hermosa,
cuerda , afable , y generosa
del Mundo , sustentarè
solo , desnudo , ò armado
en el campo , en la estacada,
cuerpo à cuerpo, espada à espada,
que à lo menos se ha engañado,
y à lo mas mentido. *Lot.* Presto
serà tu muerte castigo
de mi agravio.

Sacan las espadas , y salen Aurora, Diana , y Alexo.

Alex. Fuera digo.

Aur. Espadas aqui ? què es esto?

Rug. Es satisfacerte assi
de una ofensa.

Lot. Es defenderte
de una injuria desta suerte.

Aur. Còmo me amparais à mì
los dos , y reñìs los dos,
si causa de entrambos fue?

Lot. Yo , señora , la dirè.

Rug. Y yo tambien.

Aur. Callad vos,
Rugero , y hable el de Urgèl.

Lot. Valgame el ingenio oy.

Aur. Assi no veràn que estoy
apassionada por èl.

Rug. A ningun temor me obliga,
que oy el Conde en tu presencia
diga , Aurora , la pendencia,
mas temo que no la diga.
Quedese en aqueste estado,
y lo que ello fuere sea.

Lot. El que partidos desea,

yà

M.C.D. 2018

yà se confiessa culpado,
siempre al silencio se obliga
el que sin razon se vè.
Aur. Decidme vos còmo fue.
Rug. No ayas miedo que èl lo diga.
Lot. Mientras tu vista procura
apaciguar aquel vando,
quedamos los dos hablando
de tu valor, y hermosura,
y dixe: Quando no fuera
la legitima señora,
por sus virtudes, Aurora,
Reyna del Mundo se hiciera,
demàs de que su justicia
es clara; à esto respondiò:
No hablo en essas cosas yo,
porque la humana malicia
à Estela no la moviera,
sin tener justicia clara,
à que guerras intentára,
ni el de Ruisellon la diera
favor. Esto es quanto à esto,
quanto à que hermosa se ofrece,
lo es, si à vos os lo parece,
para vos; mas descompuesto
le repliquè: Es muy mal hecho,
y en un Cavallero espanta,
que tenga distancia tanta
entre la lengua, y el pecho.
Dixo, que no me tocaba
reñir por causa tan poca,
yo le dixe: Sì me toca,
y con colera mas braba
prosiguì, que es luz del dia
Aurora, no digo aqui
lo mas que dixe de tì,
y que lo sustentaria
en el campo, como era
todo nuestro honor Aurora:
esta es la verdad, señora.
Rug. Pluguiera à Dios que lo fuera,
porque yo soy ::: *Aur*. Bien està.
Rug. Quien:::
Aur. Me desprecia, y ofende.
Rug. Tu fama:::*Aur*. Borrar pretende.
Rug. Es engaño. *Aur*. Baste yà.
Rug. Oygame tu Alteza. *Aur*. Mucho
debo à mi paciencia. *Rug*. Yo
soy:: *Aur*. Quiẽ en mi ofensa hablò
Dian. Esto de Rugero escucho?
Rug. No, sino quien solo intenta,
que tu fama eterna buele:
como en el Teatro suele
errarse el que representa,
y otro que los versos sabe,
decirlos por el que errò;
assi suspendido yo
à tu enojo hermoso, y grave,
tardè en hablar, siendo fiel,
y enmendòme mi contrario,
mas quanto ha dicho Lotario
son versos de mi papel.
Y aunque tu rostro me ciega,
viven los Cielos que yo
soy el que te defendiò.
Aur. Tarde la disculpa llega:
à Lotario he examinado
con muestra mas verdadera,
y en mi ofensa no dixera
quien estaba enamorado,
assi à creerle me obligo,
pues vos no lo estais de Aurora,
sino solo de Leonora,
venid, Lotario, conmigo,
muestren mis favores oy
con agrado, y con desdèn,
lo que puede el hablar bien:
ay Diana, muerta voy.
Vanse todos, y queda Rugero solo.
Rug. A quien no espanta, y admira

vèr

M.C.D. 2018

vèr con tanta novedad,
que padezca la verdad
à manos de la mentira?
O paſsion dura, y cruel
de la eſtrella en que nacì!
yo las gracias merecì,
y viene à gozarlas èl?
Yà no tendrè dicha alguna,
pues aunque en tanto rigor
de mi parte eſtè el Amor,
de la ſuya la Fortuna:
y ſi en la opinion dudoſo
mi amor es amor hurtado,
finezas del deſdichado
ſeràn premios del dichoſo.
Sal oculto reſplandor
de la verdad: donde eſtàs?
verèmos quien puede mas,
la Fortuna, ò el Amor.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Aurora, y Diana.

Dian. Eſta es la verdad, ſeñora.
Aur. Diana, en vano procuras
à mis deſdichas conſuelo,
ni à mis ofenſas diſculpa.
Dian. Que èl fue el que te defendia
con mil juramentos jura.
Aur. Algo avia de decir;
pero tù, Diana, juzga,
que ſi de un hombre tuvieſſes
mil experiencias ſeguras
de ſu amor, y ſus finezas,
y de otro apenas una,
que antes creyeras que avia
buelto à las eſpaldas tuyas
por tì el que te avia querido:
quien lo niega? quien lo duda?
Rugero es el que me ofende,
Dian. Satisfacion que es tan juſta,
oy te diera con ſu muerte,
à no mirar que es locura,
pues yà ſabida, le importa,
para que el tiempo, y fortuna
ſaquen la verdad à luz:
y pues ſe dice que nunca
quiebra, eſperèmos del tiempo
las experiencias que apura.
Aur. Y ſi llega la experiencia,
quando ya mi pecho ocupan
reſucitados deſeos
entre eſperanzas difuntas?
mas con todo, quiero hacer,
pues tù lo pretendes, una
experiencia entre los dos,
fabrè con arte, è induſtria
qual me ofende, qual me obliga.
Dian. Veràs còmo ſe diſculpa;
y pues vienes à alegrarte
à eſtos jardines, que uſurpan
al año la Primavera,
y aqui la tienen por ſuya,
treguas dèn Amor, y Marte,
ſeñora, à las penas tuyas,
y alegrarte. *Aur.* Mal podrè,
porque tarde llega, ò nunca
el contento al deſdichado.

Sale Lotario.

Lot. Yà Vueſtra Alteza, ſi guſta,
podrà en el Mar divertirſe,
en ſu orilla eſtà una Urca,
que es Ciſne de plata, y oro,
ſiendo los remos las plumas;
nada, penſando que buela,
quando ſus criſtales ſulca:
éntre Vueſtra Alteza en ella,
ſerà, ſi ſu eſpalda ocupa,
Toro de mejor Europa,
Proteo de luz mas pura.

Sa-

M.C.D. 2018

Sale Rugero.

Rug. El de Ruiſellon, y Eſtela,
teniendo ſu Armada junta,
vienen contra Barcelona,
cuyo poder ſe aſſegura
la victoria, eſto he ſabido,
aora Vueſtra Alteza ſupla
por el aviſo el peſar,
ſi de mi boca le eſcucha:
que aunque Vueſtra Alteza eſtè
adonde todos procuran
divertirla, y darla guſtos,
yo que no he ſabido nunca
lo que ſon, mal podrè darlos;
y aſsi, eſtos peſares ſufra,
que de un hombre deſdichado
ſon dadivas como ſuyas.

Aur. El miſmo ſemblante tienen,
quando en mis eſtremos luchan,
las glorias, que los peſares;
pues ni aqueſtos me diſguſtan,
ni aquellos me dàn contento;
y por moſtrar que ſe aunan
tanto en mì, que los eſtima
igualmente mi fortuna,
à los dos os doy las gracias
de las dos nuevas: eſcucha *A p.*
Diana, que eſta es la experiencia
que mi deſengaño buſca:
y yà que los dos eſtais
preſentes, de aquella duda
paſſada à los dos abſuelvo,
mi pecho à ninguno culpa:
y no creo que ninguno
diga de mì coſa alguna
que me ofenda; y ſi lo dixo,
quizà por cauſas ocultas
le perdono. *Lot.* Tus pies beſo
dos mil veces, oy pronuncias
la ſentencia de mi vida,
tanto ſe aumente la tuya,
que imites la edad luciente
del Sol, que por ſiglos dura.

Aur. Pues no llegais vos, Rugero,
à darme las gracias?

Ruger. Nunca
dì gracias del beneficio
que no he recibido, injuſta
es tu liberalidad
para conmigo, ſi eſcuſas
el enojo de eſſa ſuerte
de quien te ofende, è injuria,
Lotario, pues lo agradece,
debe de ſer (quien lo duda?)
quien ha meneſter perdon:
yo no, que donde no ay culpa,
el perdon eſtà de mas:
de què ſervirà la cura
donde jamàs huvo herida?
no ay reſpueſta ſin pregunta,
ſatisfacion ſin agravio,
ni ſin delito diſculpa.

Lot. Vive Dios, que eſtoy corrido;
el temor me cegò, mucha *A p.*
es mi turbacion: Rugero,
ſi agradecido me eſcuchas,
no fue porque en mi favor
aora el perdon reſulta,
ſino por vèr olvidada
la ofenſa, que ſiendo tuya,
publiquè yo, eſto agradezco
ſolamente.

Ruger. Què aun procuras
deſmentir eſſos colores,
que en tus mexillas dibuxa
el temor? *Lot.* Temor en mì?

Aur. Lotario, la eſpada empuñas?
Rugero, què es eſto? es bien
que eſto en mi preſencia ſufra?

Lotar. Eſſa mi brazo detiene.

M.C.D. 2018

Rug. Eſſa me enfrena.
Dian. Què juzgas
deſta experiencia? *Aur.* No ſé,
en pie ſe queda la duda;
sì bien, voy mas conſolada,
y por moſtrar que no turban
mi pecho las novedades,
llegue à la orilla la Urca,
entrad, Lotario, conmigo:
deſta manera ſe eſcuſa
ſu muerte, quedando ſolos, *Ap.*
y la ſoſpecha importuna
que de mi amor reſultára,
ſi à Rugero en tales dudas
nombrára? quedaos, Rugero.
Dian. Yo, con la licencia tuya,
no entrarè en el Mar, ſeñora.
Aur. Yà ſé que del Mar no guſtas.
Dian. Reſiſto mal ſu rigor.
Aur. Quedate en tierra: ay fortuna,
y quantas veces amor
à ſu coſta diſsimula!
Lot. Llegue la Urca à la orilla,
voces dulces, y confuſas
rompan los vientos, y todas
ſaluden al Alva juntas.
Vanſe todos, y queda Rugero ſolo, y cantan.
Muſic. En vano ſe atreve, en vano,
à quien la ſuerte no ayuda,
que el valor dà la oſſadia,
y el galardon la fortuna:
quien no tiene ventura,
ofenſas halla, donde agrados
buſca.
Rug. Quien no tiene ventura,
ofenſas halla, dònde agrados
buſca?
Sale Alexo.
Alex. Quiero preguntarte, à quièn
tales ſuſpiros embias?
dime, amante Jeremìas
de Doña Jeruſalèn,
ay lamentacion de amor?
Rug. Buelve, Alexo, al Mar cruel,
veràs mi deſdicha en èl,
oyràs en èl mi dolor.
Alex. Yà bolvì, y quando temia
eſcuchar de un monſtruo fiero;
ay de tì, triſte Rugero,
ſi no lloras noche, y dia,
quieto miro el Mar, no creo
que ſerà tu dolor mucho,
pues dulce muſica eſcucho,
y un dorado Barco veo
ſolamente. *Rug.* Pues advierte,
q̃ aunque quieto el Mar ſe oſtẽta,
yo eſtoy corriendo tormenta,
yo eſtoy bebiendo la muerte;
eſtas voces que has oído
con amoroſa atencion,
exequias, exequias ſon
de la vida que he perdido.
El Barco atahud famoſo
es, que dice: En eſte puerto
yàze un deſdichado muerto
à manos de un venturoſo.
En èl Lotario, y Aurora
vàn, y la voz me aſſegura,
que quien no tiene ventura,
en vano ſuſpira, y llora.
Alex. A caber conſuelo en tì,
ſolo lo pudiera ſer,
quando vès el Barco, vèr
que ſi và Lotario alli,
tambien los Muſicos vàn,
que los favores de Aurora
los eſtorvaràn aora,
y deſpues los contaràn;
tú ſabràs quanto han hablado.

Muy

M.C.D. 2018

Muy triſte Marte ſe viò,
por ſaber quien le contò
à Vulcano ſu cuidado,
y dixole el vil Herrero:
No he de ſaber quanto paſſa,
y no paſſa, ſi en mi caſa
tengo Muſico, y Cochero?
Pero dexando eſto, mucha
es mi turbacion, ſeñor,
porque en el Barco un rumor
de triſtes voces ſe eſcucha.
Rug. No vès que les hace guerra,
y que no les dà lugar
para poderſe acercar
un viento que de la tierra
los aparta? *Alex.* Yà los remos
reſiſtiràn ſu rigor.
Rug. Y yà con fuerza mayor
Tierra, y Mar en ſus eſtremos
luchan con violencia ſuma;
y èl, que ſus furias deſata,
montes fabrìca de plata,
torres levanta de eſpuma.
Todo el Reyno de criſtal,
monſtruo de vidrio, gigante
de zafir, es nuevo Atlante
de la esfera celeſtial:
tanto ſe atreve violento,
que yà ſerà Aurora bella
nuevo Signo, nueva Eſtrella,
nueva luz del Firmamento.
Alex. Yà en los Abiſmos ſe encierra.
Rug. Entre las ondas velozes
ſirvan de Norte mis voces:
Ha Patron, à tierra, à tierra.
Alex. Yà triſte, y deſeſperado,
ſin remedio alguno, choca
en eſſa deſnuda roca.
Rug. Yà roto, y deſpedazado
en breves partes eſtà.
Alex. Bien de los zelos de Aurora
eſtaràs vengado aora.
Rug. Argos ſu viſta me dà,
ò el Cielo quiere que vea
(tanto la piedad le mueve)
que en guerras de nieve à nieve,
criſtal con criſtal pelea:
y aſsi entre los dos violento,
ſeguro podrè fiar
tanto fuego à tanto Mar,
tanta llama à tanto viento.
Alex. Señor, què intentas, ſeñor?
Rug. No ay peligro en que repare.
Arrojaſe al Mar.
Alex. Leandro te valga, y ampare,
que es amante nadador.
Poco rieſgo le amenaza,
aunque el Mar ſe aya alterado,
que de todo enamorado
la cabeza es calabaza:
Mas yo, que no ſé nadar,
rompiendo vientos velozes
con mis laſtimoſas vozes,
animo les quiero dàr:
Todo mortal abadejo,
que aora en remojo muere,
ſalga à tierra, ſi pudiere,
tome de mì eſte conſejo. *Vaſe.*

Sale Rugero con Aurora en los brazos, deſmayada.

Rug. Si en los brazos ſe ofrece
nuevo Sol, de las ondas dividido,
oy dirè que amanece
ſegunda vez, ſegundo Oriente ha ſido
eſſe Reyno de plata,

M.C.D. 2018

à cuyo abiſmo el Cielo ſe deſata:
mas ay de mi! què miro!
nuevo dolor, nuevas deſdichas creo;
mayor eſtrago admiro,
ſi la llama que traygo elada veo,
en cuya ſombra obſcura
duerme el ſentido, y vela la hermoſura:
Hà mi bien? hà ſeñora?
oye ſiquiera quexas repetidas
de un alma que te adora,
y que rindiera à tu beldad mas vidas,
que el Mar ſediento bebe,
ni oye, ni vè, ni alienta, ni ſe mueve:
El criſtal de ſu mano
elado yaze, palido el ſemblante,
piedad eſpero en vano:
ò clavel deshojado! ò flor fragrante!
ò maravilla fria!
cuya edad es el termino del dia:
ni el eco me reſponde,
ni ſé què ordene aora el alvedrio,
irè à vèr ſi ay adonde
pueda llevar eſte cadaver frio:
tù en tanto, peña dura,
depoſito ſeràs de ſu hermoſura. *Vaſe.*

Sale Lotario.

Lotar. Què dulce coſa es la vida!
agonizando me ſaca
el anſia de vivir, ſiendo
de mi tormenta la tabla:
ò madre tierra, què bien
me recibes! dulce patria
eres, mal aya quien fia
del viento ſus eſperanzas.
En un punto, en un inſtante
ſierras, y edificios de agua
me coronaron de nubes,
y en otro abiſmos de plata
me eſcondieron, ſiendo el Barco,
al medir eſta diſtancia,
en monumento de arena
palida tumba, y mortaja.
O quantas vidas le debes
à la tierra! Mas de quantas
tu hambriento rigor deſtruye,
tu ſedienta furia acaba,
ninguna, ninguna (ay Cielos!)
cauſarà deſdicha tanta,
como la infeliz Aurora:
lloren aqueſta deſgracia
Cielo, Sol, Luna, y Eſtrellas,
Tierra, Viento, Fuego, y Agua:
y yo mas, que todos, llore,
llore, pues no pude darla
favor, quando agonizando

M.C.D. 2018

la vì en las ondas : el alma
parece que me repite
entre ſombras, y fantaſmas
la miſma imagen. Ay Cielos,
ſi es idèa que retrata *Veela.*
mi iluſion, y mi deſeo?
mas no, verdades ſon claras,
pues veo entre aqueſtas peñas,
palida, triſte, y elada
à Aurora, ſin duda el Mar
la arrojò de ſus entrañas
à eſta orilla, por no vèr
ſus eſtragos, y venganzas:
ò indigno de merecerla,
de ſus ondas la traslada
à eſte monte, como ſuele
dexar en conchas de nacar
las perlas que el Mar concibe,
hijas del Sol, y del Alva;
ò como entre los peñaſcos,
deſde ſus ondas ſaladas,
embuelto en blancas eſpumas,
la vallena eſcupe el ambar.
Ay de tì, Aurora infelize!
Ay Aurora deſdichada!

Buelve en sì Aurora.

Aur. Donde eſtoy? valgame el Cielo!
quièn me nombra? quiẽ me llama?
Lot. Quien llorando eſtà tu muerte,
y yà rendido à tus plantas,
en venturoſas albricias
de tu vida, ofrece el alma:
quien vive, ſi vives tù;
quien, ſi tù mueres, ſe mata,
porque mas tu vida eſtima.
Aur. Quièn, ſino amor, intentàra
tan peligroſa fineza,
y tan venturoſa hazaña,
pues me reſpondes quien eres,
oye, y con mucha mudanza
ſabràs quien ſoy, yo ſoy quien
de tu valor obligada,
à tu amor agradecida,
deſpues de experiencias tantas;
eſta por ultima eſtima:
la vida te debo, baſta
que reconozca la deuda,
por lo menos, quien no paga:
Lot. Què es lo que eſcucho? ſi aquì
me ofrece con mano franca *Ap.*
ſus favores la fortuna,
ningun temor me acobarda.
Si el Mar la arrojò piadoſa,
y ella pienſa que la amparan
mis brazos, à nadie ofendo
en concederlo: No haga
tales eſtremos tu Alteza
con quien no la ſirve en nada:
Aur. Mucho te debo. *Lot.* Es engaño;
pues con ſola una palabra,
quando la vida me debas,
mas, que me debes, me pagas.

Salen Celio, y Diana.

Cel. Azia eſta parte los vì
deſde aquellas peñas altas.
Dian. Es poſsible que te veo?
no lo creo. *Aur.* Sì Diana,
poſsible es, porque à Lotario
le debo ventura tanta:
èl à rieſgo de la vida
me ha librado. *Lot.* Mucho agravia
tu Alteza à quien no la ſirve.

Salen Alexo, y Rugero.

Rug. Entre aqueſtas peñas pardas
la dexè, aviendo ſacado
un rayo ſin luz, ſin llama
una antorcha, una venera
ſin aljofar, una caxa
ſin joya, que eſto es al fin
una hermoſura ſin alma.

Alex.

M.C.D. 2018

Alex. A las voces que tù diſte,
diſcurriendo à partes varias,
como yo, deſde eſſas Quintas
todos los vecinos baxan:
y aun me parece que veo,
ſi no es que el temor me engaña,
viva Aurora.
Rug. Vueſtra Alteza
me dè, ſeñora, ſus plantas
y viva felices años,
ſiempre altiva, ſiempre ufana,
mas, que el Sol Eſtrellas dora,
y flores matiza el Alva.
Apenas deſde eſta orilla
vì, que los Cielos deſatan
las furias, y que en un punto
gime el viento, y el Mar brama.
Apenas vì el Barco pobre,
como zozobrando andaba,
poca victoria del viento,
facil deſpojo del agua.
Apenas ví que en la roca
ſe quiebra, y ſe deſpedaza,
quando::*Aur.* Arrojandoos al Mar,
y nuevo Baxèl con alma,
haciendo remos los brazos,
ſujetaſteis ſu arrogancia;
y recibiendome en ellos,
de entre eſpumoſas montañas
me ſacaſteis: no es verdad?
Rug. Sì ſeñora. *Aur.* Si eſperàra
aqueſſe favor de vos,
muriera en mi confianza,
peligroſa enfermedad,
que oy à muchas necias mata:
ſi no llegára Lotario
antes que vos, què burlada
me hallára, ſeñor Rugero,
librando en vos mi eſperanza!
Mi muerte pudiſteis vèr
deſde la orilla, con tanta
flema, y al Mar no os echaſteis?
poco amor; Lotario eſtaba
oy en ſu miſmo peligro,
y pudiera, ſin que en nada
fuera culpado, ſalvar
ſu vida, y aventurarla
quiſo, por librarme à mí;
y es fineza mas bizarra
la que ſin temer peligros,
de un rieſgo à otro rieſgo paſſa.
Rug. Què Lotario os librò? *Aur.* Sì.
Alex. Què Lotario, ò què Lotaria?
Aur. Mucho quereis vueſtra vida,
ſois muy temeroſo de agua.
Rug. Dicelo èl? *Aur.* Yo lo digo.
Rug. Pues ſi tù lo dices, baſta,
es Lotario mas dichoſo.
Alex. Vive Dios:: *Rug.* Alexo, calla,
que es quien lo dice ſu Alteza.
Alex. Miente ſu Alteza.
Rug. Què aun hablas?
vive tù, y vive dichoſa
por ſiglos, y edades largas:
yà, ya te ha dado la vida
quien quiera que pudo darla,
que à mì, como vivas tù,
ſolo el ſaberlo me baſta:
ſolo te reſponderè
al temor con que me infamas,
que eſtoy mojado, y no pude,
teniendo paciencia tanta,
mojarme deſde la orilla.
Aur. Bien eſtà, Rugero, baſta, *Vaſ.*
Lot. Yo no buſquè la ocaſion,
pero no he de deſpreciarla,
que no he de cerrar la puerta,
ſi ſe entra la dicha en caſa. *Vaſ.*
Alex. Buenos avemos quedado.
Rug. Ay eſtrella mas contraria!

ay,

M.C.D. 2018

ay vida mas perſeguida!
ay ſuerte mas deſdichada!
ay hombre mas infelize!
Alex. Ay muger mas temeraria!
ay Lotario mas dichoſo
en quantos Lotarios ſe hallan!
ay hombre mas deſgraciado,
ni lacayo con tal plaga,
que oyendo lamentaciones
de la noche à la mañana,
eſtè en tinieblas de amor!
Rug. Lotario la librò? *Alex.* Calla,
que es quien lo dice ſu Alteza.
Rug. Què harè? *Alex.* Enjugarſe.
Rug. Què traza
darè? *Alex.* Irte à una chimenea.
Rug. Para que oy Aurora ſalga
deſte engaño? *Alex.* Echarla dèl.
Rug. Còmo?
Alex. A coces, y à puñadas.

Rug. Dirè que fui quien la diò
la vida? *Alex.* Llegando á hablarla.
Rug. Què me dirá, ſi la digo
oy, Alexo, que ſe engaña
en penſar que fue Lotario?
Alex. Diráte muy remilgada:
mucho quereis vueſtra vida,
ſois muy temeroſo de agua.
Rug. Maldigate el Cielo, amen,
pues eſſo me dices. *Alex.* Calla,
que es quien lo dice ſu Alteza.
Rug. Pues ſi ella lo dice, baſta,
y yo la hago juramento,
que en la guerra con las armas,
y con mi hacienda en la paz,
he de ſervirla, y amarla,
ſin que ſepa que yo ſoy,
pues no pretende mas fama,
ni mas agradecimiento,
que amar, quien de veras ama.

Vanſe, y ſale Eſtela, y el de Ruiſellon.

Ruiſel. Yà deſde aqui la iluſtre Barcelona
ſe mira, opueſta à la celeſte lumbre,
pues à la luz del Alva ſe corona,
opueſta al ceño de una, y otra cumbre:
el Mar, que ſus eſtremos apriſiona,
mucha priſion à mucha peſadumbre,
quando en ſu terſo eſpejo nos retrata
la Luna de zafir ceñida en plata.
Eſtel. Què puede reſponder, iluſtre Conde,
la que tan obligada teme, y duda?
harto el ſilencio con callar reſponde,
harto dice la lengua à voces muda;
pues ſi el concepto que en el alma eſconde,
no es poſsible que igual al labio acuda,
calla quien ama à eſtremos ſemejantes,
que el ſilencio es retorica de amantes.
Solo me peſa que eſta Quinta ſea,
y la tierra que ocupa nueſtra gente,
la hacienda que deſtruye, y que ſaquea;

de

de Rugero mi primo, porque ausente,
ni contra mì, ni en mi favor pelea.
Ruis. Es Rugero mi amigo, y si presente
en Barcelona à esta ocasion se hallàra,
la verdad defendiera, y amparàra.
No ha sido esta eleccion, ha sido engaño;
à fuerza, por el sitio que hemos puesto,
mas facil es de redimir el daño
despues de la victoria.

Salen dos Soldados con Alexo preso.

Sold. 1. Llegad presto.
Alex. Lleguenme ellos à mì (rigor estraño!)
si importa, en mil peligros estoy puesto.
Sold. 2. Este hombre hemos hallado.
Alex. Engaño ha sido.
Sold. 3. Por què, dì? *Alex.* Porque no estaba perdido.
Sold. 1. Que solo àzia tu Campo se venía,
y espìa parece. *Alex.* Preguntarle quiero,
para enmendarme; en què parezco espía?
Ruis. Quièn eres? *Alex.* Un lacayo àzia escudero
de un desdichado, que en la traza mia
conocereis, de un pobre Cavallero,
cuya hacienda, honra, y vida es desgraciada;
sirvo, en fin, à Rugero de Moncada,
desgraciado en la hacienda, pues aora
en un punto la suya vè perdida;
en la honra, pues siempre dèl se ignora
la alabanza que tiene merecida;
y en la vida tambien, pues sirve à Aurora,
que le aborrece, y de su honor se olvida;
y llevase tras sì mi poca dicha,
que es de participantes su desdicha.
Estel. Què Rugero mi primo en Barcelona
sirve en esta ocasion à Aurora bella?
Alex. Mas valiera que no, pues su persona;
ni es estimada, ni se acuerdan della;
y si aquessa hermosura que te abona
llegàra mi señor à conocella,
no fuera contra tì. *Estel.* Què mal contento
Rugero està de Aurora? *Alex.* Alsi lo siento;

Que

M.C.D. 2018

Que un pobre Cavallero que ha venido
de tan largas auſencias empeñado,
que à rielgo de ſu vida le ha ſervido
en mas de una ocaſion, que ſe ha moſtrado
en ſu defenſa fuerte, y atrevido,
que la ſirve ſu hermana, y no le ha dado
una ayuda de coſta, ni un ſuſtento,
claro ſe vè que no eſtará contento.
Solo á mì tiene, ayuda deſta coſta,
que le ayuda à gaſtar lo que no tiene;
y à tì, cuyo rigor pienſo que à poſta
oy à acabar con ſus haberes viene,
pues oy ſu poca hacienda por la poſta
tu gente ha deſpachado, y no previene
otra eſperanza, todo quanto avia,
guardado en eſta Quinta lo tenia:
y tan guardado eſtà, que eternamente
lo verà de ſus ojos. *Eſtel.* Si Rugero,
como tan cuerdo, ſabio, y tan prudente;
y al fin, como tan noble Cavallero,
yà que de Aurora eſſos rigores ſiente,
à mi campo ſe paſſa, hacerle eſpero
tanta merced, que ſu valor no ofenda
falta de galardon, fama, ni hacienda.
¡Y tù, porque lo digas aſsi, vete
libremente, y tambien diràs à Aurora
la victoria que el Cielo me promete,
ſaliendo deſta empreſſa vencedora.
Ruiſ. Deſcuidados eſtàn, y ſi acomete
de improviſo la gente, quièn ignora
que yà la fama en tu alabanza buela?
vamonos, pues, llegando. *Caxas.*
Todos. Viva Eſtela. *vanſ.*

Salen Lotario, y Diana.

Lot. Què hace ſu Alteza?
Dian. Rendida
al temor que diſcurriò
ſus ſentidos, ſe quedò
en una ſilla dormida
en eſte jardin.
Lotar. Y en èl
ſeràn, con ſu viſta hermoſa,
ſus mexillas nueva roſa,
ſus labios roxo clavèl.
Dian. No te acerques, y deſpierte
con el ruido. *vaſ.*
Lotar. Què temor

puede acobardar mi amor?
puede contraſtar mi ſuerte?
Deſcubreſe Diana durmiendo, y tendrà en la mano un ramillete de flores.
Si dizen que la fortuna
favorece al atrevido,
yo que tan dichoſo he ſido,
no pienſo perder alguna.
Mas yà à ſu hermoſo arrebol
hacen mis ſentidos ſalva,
oy en los brazos del Alva
deſmayado he viſto al Sol:
en ſu blanca mano tiene
unas flores, ſi es Aurora
del Cielo, en la tierra es Flora,
pues ſembrando roſas viene.
Si me atreverè à tomar
aquel ramillete? Sì,
pues ſi dixeren que fui
atrevido, diſculpar
puedo atrevimiento igual;
las roſas, reſponderè,
de Aurora no las quité,
ſino de un bello roſal.
Eſta arena blanda, y bella
ſalpica una clara fuente,
humeda eſtà, facilmente
dirè mi ventura en ella.
Eſcrive en la arena con el dedo.
El que à tu rara belleza
aquellas flores hurtò,
el alma en prendas dexò,
que eſta es la mayor riqueza.
Vaſe por un lado, y por otro ſale Rugero con un cofrecillo de joyas.
Ruger. Sin que ninguno me vea,
haſta el jardin he llegado,
pienſo que el Cielo me ha dado
la ocaſion que amor deſea,
que en èl Aurora dormida
eſtà, y por no deſpertarla
todos quiſieron dexarla.
O nueva luz, nueva vida
de las plantas, aunque obſcura
la nube del ſueño eſtè,
bien por los claros ſe vè
el Cielo de tu hermoſura.
Aqui las joyas pondrè,
ſin que diga cuyas ſon,
pues en aqueſta ocaſion
los muchos alcances sè.
Letras en la blanda arena
deſte jardin? (ay de mì!)
à ſus plantas dice aſsi,
ſi es que acierto à leer mi pena:
El que à tu rara belleza
aquellas flores hurtò,
el alma en prendas dexò,
que eſta es la mayor riqueza.
Otro antes que yo llegò,
y con intentos mejores,
pues èl vino à llevar flores,
à dexarlas vengo yo.
Borrarè el mote amoroſo,
no ſabràn que aqui llegò,
hurtèle la dicha yo,
que à un traydor un alevoſo.
Señas pondrè, que por ellas
no ſe ſepa quien ha ſido
el que ha llegado, y traìdo
aqui aqueſtas joyas bellas.
Borra lo que eſtaba eſcrito, y eſcrive otra vez.
Quien en aqueſta Ciudad
guerra eſpera por momentos,
á tales atrevimientos
dà licencia, perdonad.
Vaſe, y deſpierta Aurora.
Aur. Ola, què es eſto? que aqui
rui-

M.C.D. 2018

ruido ſentì, *jurarìa*;
pero en las hojas ſería
el viento, mas no, ſi aqui
un pequeño cofre veo,
cierto es que alguno llegò,
y que èl tambien me llevò
el ramillete: no creo
que aya ladron tan felice,
à quien dè el ſueño tyrano
tales prendas de mi mano;
pero aſsi un rotulo dice:
Quien en aqueſta Ciudad
guerra eſpera por momentos,
à tales atrevimientos
dà licencia, perdonad.
Diana? *Sale Diana.*
Dian. Señora? *Aur.* Dì,
quièn en el jardin entrò,
eſtando durmiendo yo?
Dian. A Lotario ſolo vì.
Aur. Mal el teſtigo primero
empieza à decir: (ay triſte!)
como Lotario dixiſte,
no dixeras á Rugero?
Sale Lotario.
Lotar. Còmo ſe ſiente tu Alteza?
Aur. Mala eſtoy, mi muerte creo,
pues quanto oygo, y quanto veo,
todo me cauſa triſteza;
y es verdad, pues te oygo à tì, *à p.*
y en tì veo aqueſſas flores,
cuyos viſtoſos colores
ſon veneno para mì.
Cada matiz diferente
una yerva es ponzoñoſa,
un aſpid es cada roſa,
cada flor una ſerpiente;
pero quizà ſerá engaño,
que acaſo pudo cogellas:
aſsi ſabrè ſi ſon ellas,
y mateme el deſengaño.
Què flores aveis cogido
del jardin?
Lotar. Las que aqui veis,
en cuyo enigma ſabreis
que cifras de amor han ſido.
Aur. Por què?
Lotar. Porque el alma llena
de temor, dice que tiene
un bien perdido, y no viene
á ſer torre ſobre arena:
Es una dicha ſoñada,
pues el Cielo permitiò
que pueda tenerla yo:
es una ventura hurtada,
pues ſin voluntad del dueño,
oy en mis manos la vès;
y con ſaber que al fin es
hurto, fantasìa, y ſueño,
no me coſtò muy barato,
que ſabe amor lo que fue
lo que por prendas dexè.
Aur. Yà què pretendo? què trato
de deſengañarme mas?
ſi en cifra, ſueño, y arena,
gloria hurtada, y propria pena,
baſtantes ſeñas me dàs.
Tù, que con eſtremo igual
cada momento me pones
en nuevas obligaciones,
yà altivo, yà liberal,
no sè, no sè còmo diga
que venciſte mi deſdèn,
porque no es muger à quien
un buen termino no obliga.
Si fue contra tì algun dia
eſquiva mi voluntad,
yà tu liberalidad,
tu agrado, tu cortesìa
la venciò; y aſsi ſe ofrece

M.C.D. 2018

mas agradecida yá.
Lot. Valgame Dios, què serà *à p.*
lo que tanto me agradece?
Si porque el alma he dexado
en prendas (que yo no sè
si otra cosa te dexè)
destas flores, te ha obligado,
no fue liberalidad.
Aur. Amorosos pensamientos
à tales atrevimientos
dàn licencia, perdonad.
Muy bien el mote entendì,
y estimè lo que mostrò
tu amor liberal. *Lot.* Si yo
en el arena escrivì,
que el alma en prendas dexaba
destas flores, verdad fue,
pues solo el alma dexè,
que es lo que mas estimaba.
Aur. Què bien tu cordura dice,
que lo una vez ofrecido,
nunca ha de ser repetido!
Lot. Ay confusion mas felice!
Vase Lotario, y salen Rugero, y Alexo.
Rug. Yà què tengo que esperar?
Alex. Esto es, señor, lo que passa,
Estela vive en tu casa,
sin quererla tù alquilar.
Rug. Valgame el Cielo!
Aur. Què es esso?
Rug. Señora:::
Alex. Què desvario!
Rug. Un sucesso como mio,
sabràs que es malo el sucesso;
Estela en mi Quinta ha entrado,
y mi hacienda ha destruído.
Alex. Y pagarnos no ha querido
aun medio año adelantado.
Aur. Quàndo os tengo de escuchar,
ò quàndo quereis que os vea,
decid, decid, que no sea
para darme algun pesar?
Nunca aveis llegado à verme,
que no aya sido anunciando
desdichas; andais buscando
malas nuevas que traerme?
De vos, Rugero, escuchè,
si gente Estela tenia,
de vos supe que venia,
de vos que ha llegado sè:
Què es esto? tanto os holgais
de las penas que advertís,
que todas me las decìs,
y ninguna remediais?
Quàn al contrario se halla
en otro un amor tan justo,
pues no diciendo el disgusto,
aun el beneficio calla!
y porque veais los dos,
que averme dado me niega,
Diana, esse cofre llega
de Lotario. *Alex.* Vive Dios:::
Ruger. Calla.
Alex. Que este es de Rugero.
Rug. Què dices? *Ale.* Y que èl ha sido:
Rug. Mientes.
Alex. Quien esso ha ofrecido.
Aur. Tambien vos sois embustero?
Alex. No estàn los embustes malos,
pescadas las joyas. *Aur.* Vos
fingìs assi? Vive Dios,
que haga mataros à palos.
Alex. Morir yo à palos no puedo:
Aur. Còmo os librarèis?
Alex. Muy bien,
porque antes que me los den:::
Aur. Què? *Alex.* Me morirè de miedo:
Aur. Vos, que siempre me teneis
una pena prevenida,
no me hableis en vuestra vida,
que

M.C.D. 2018

que yo sè que escusareis
mil disgustos, porque creo,
que nunca es para alegrarme,
y sè que venìs à darme
un pesar siempre que os veo:
porque à tal punto ha llegado,
como dicen, el temeros,
que yà no quisiera veros,
ni averos visto pintado. *vase.*

Rug. Si siempre que à veros vengo
un disgusto se os previene,
nadie dà lo que no tiene,
y assi, doy yo lo que tengo.
Còmo ha de dàr alegria
quien siempre tiene tristeza?
parto assi con tu belleza
el caudal, y hacienda mia.
Pues sirviendoos en secreto,
dirà una cifra desde oy
en mi escudo, que yo soy
en amar el mas perfecto:
porque en mi suerte importuna
quede el Cielo satisfecho,
examinando en mi pecho
lances de amor, y fortuna.

TERCERA JORNADA.

Salen Alexo, y Rugero con un escudo, pintadas en èl quatro esses, y una vanda en el rostro.

Rug. Guarda, Alexo, esse escudo,
para que su concepto quede mudo,
donde nadie le vea,
y por sus señas conocido sea.
Alex. Cuentame, pues, aora
lo que ha passado. *Rug.* Dì la vida à Aurora,
porque muerto el cavallo:::
Alex. Mal aya quien tal diò.
Rug. Calla. *Alex.* Yà callo.
Rug. Cayò rendida en tierra,
quando el furor de la travada guerra
en la campaña hacia
una esfera de fuego, y mi ossadía
levantò al Sol del suelo;
A thlante fui, la maquina del Cielo
entre rayos, y assombros
felice assegurè sobre mis hombros,
quando, para mas gloria,
yà su gente cantaba la victoria.
Alex. Y al fin, alli dixiste
quien eras? *Rug.* No hice tal.

Alex.

M.C.D. 2018

Alex. Què mal hiciſte!
eſperas, pues, que con azar mas fuerte
un fullero de amor trueque la ſuerte?
Rug. No es poſsible, que tengo
ſeñas muy claras, antes me prevengo
à la mayor venganza.
Alex. Si èl tambien à ſaber la ſeña alcanzá,
y mete á ſu provecho
en garitos de amor el naype hecho?
Rug. No es poſsible, ni puede,
porque entonces el Cielo le concede
à Aurora el deſengaño
mejor, porque verà::: *Alex.* Temo tu daño.
Rug. Si eſta accion ſe atribuye,
que hizo aſsi las demàs, pues bien ſe arguye,
que el que en eſta le miente,
en todas ha mentido. *Alex.* Aſsi lo ſiente
un Cofrade, que dice,
que el mentir es la coſa mas felice,
y el eſtàr uno loco,
porque es de mucho guſto, y cueſta poco,
Rug. En fin, vine rodeando largo eſpacio,
que como vivo à eſpaldas de Palacio,
Alexo, no quiſiera
que alguien me viera entrar, ò me ſiguiera.
Alex. Y vienes tan contento,
como ſi te eſperàra un opulento
banquete donde hallàras
en blancas meſas diferencias raras
de cazas de la tierra, aves del viento,
pezes del ſaladiſsimo elemento:
pues yà no ay que comer haſta eſte dia,
ſi no te comes una pierna mia:
pues que empeñar, en caſa
eſtàn nueſtras alhajas tan por taſſa,
que ſi no empeño agora
algunos palos que me preſte Aurora,
defendiendo à Lotario,
no tengo nada encima.
Ruger. O tiempo vario!

M.C.D. 2018

ò inconſtante fortuna!
ò riguroſo hado! ò importuna
ſuerte!
Al hacer eſtremos Rugero, le dà à Alexo un golpe en el roſtro.
Alex. Cuerpo de Chriſto,
las eſtrellas juràra que avia viſto.
Rug. Admiro aſsi mi eſtado.
Alex. Admirate otra vez de eſſotro lado;
que un duende no tuviera
mano de hierro mas peſada, y fiera:
Con què, Señor, me diſte?
pero què es lo que veo? bien hiciſte,
otra vez te provoca,
admirate otra vez, quiebra mi boca:
ſortijòn? diamantazo?
no diera la de lana igual porrazo:
gracias á Dios, que al fin deſtos eſtremos,
yà que vender tenemos. *Rug.* No tenemos.
Alex. Que empeñar, no es muy malo, yo eſtoy loco.
Rug. Ni que empeñar tampoco.
Alex. Pues duelame el porrazo, y diga aora:
Gracias à Dios, que ay yà que dàr à Aurora.
Rug. Y dices bien, que para Aurora bella
es aqueſta ſortija, haſta que à ella
ſe la dè, que eſta caxa honeſtamente
la ha de guardar, el Sol eternamente
la ha de vèr, haſta tanto
que la mire en ſus manos.
Alex. No me eſpanto,
que una muger que tanto lo agradece,
eſſe cuidado, y mucho mas merece.
Ruger. De locuras acorta,
que no ſabes, Alexo, lo que importa,
y es verdad, pues no ſabes
que de mis hechos ſon ſeñas tan graves,
que me la diò ſu mano,
quando la dì la vida; y aſsi, es llano,
que nadie hurtarme puede
la dicha que el diam..nte me concede.

Sien-

M.C.D. 2018

Sientaſe Rugero en una Silla, y quedaſe dormido.

Alex. Ni lo eſpero ſaber, pues yá no eſpero
vivir, pero quexarme ſolo quiero
de que tu mano tal rigor prevenga,
que en penas ſemejantes,
para romperme las narizes tenga,
y no para otra coſa, los diamantes.
Si de hambre murieſſes,
còmo hicieras deſpues, y què importaba
la fama que dexaba
el Cavallero de las quatro eſſes?
No reſpondes? rendido
al canſancio, ò la hambre, ſe ha dormido:
ò què ſutil intento,
famoſo es, ſi le logro, el penſamiento;
ſi la ſortija cojo,
hago tres coſas, vengo aquel enojo
de Aurora, pues à ella
nunca ſe la darà: luego con ella
aſſeguro la vida de mi amo,
ladron piadoſo de ſu honor me llamo;
viviendo deſte modo,
y coma yo, que importa mas que todo;
que una vez empeñada,
ſegura eſtà la piedra, y mas guardada
para quando importare.

Mete la mano en el bolſillo de ſu amo, y ſacale la caxa.

El dos de baſtos meto, aqui me ampare
Caco; la caxa hallè: què hermoſa, y bella
es la piedra! pondrèle un canto en ella,

Quitale la ſortija, ponele una piedra, y buelvele la caxa al bolſillo.

que ſi èl miſmo no quiere que la vea
el Sol, haſta que ſea
de Aurora, eſtà con eſſo
mas engañado por el ſon, y el peſo.

Llaman dentro.

Llamaron à buen punto,
todo parece que ha llegado junto.

M.C.D. 2018

Rug. Què es esso? *Alex.* Que han llamado
à la puerta. *Rug.* Y quien es?
Alex. Es un Soldado.
Rug. Soldado à mi? entre, pues. *Sale un Soldado.*
Sold. Antes que bese
tus pies, dexa admirarme de que fuesse
tan humilde posada
Palacio de un Rugero de Moncada;
y aora dame tus manos.
Rug. Prolijos son excessos Cortesanos;
y assi, su cumplimiento está escusado,
porque yo soy tambien pobre Soldado:
decid, què me mandais? *Sold.* Solo quisiera
hablaros. *Rug.* Pues Alexo, salte afuera.
Alex. Y yo lo deseaba,
rabiando por buscar á Celio estaba,
que me preste el dinero,
con que comprar alguna cosa espero. *Vase.*
Sold. Dixera los peligros que he passado
hasta el aver llegado
à vuestra casa, porque fuerza ha sido;
pero baste deciros, que he venido
con animo, y cautela,
con esta para vos.
Rug. Cuya es? *Sold.* De Estela.
Rug. Dichosa el alma vive,
Estela à mi? verè lo que me escrive.
Lee. Primo, yo he sabido vuestras quexas, y
vos no aveis ignorado mi justicia; y assi,
para que quedèmos, yo satisfecha, y vos
vengado, venid à mi Exercito, donde dis-
culparè vuestros agravios, adelantando
vuestra persona. Aì vàn de primera mues-
tra las joyas que esse Soldado lleva, y de
creencia esta carta. Dios os guarde.

Vuestra prima Estela.

Si en una ocasion tan fuerte
no os disculpàra en rigor
la exempcion de Embaxador;
yo mismo os diera la muerte:
pluma aqueste azero fuera,
papel la tierra sucinta,
y vuestra sangre la tinta
con que á Estela respondiera:

M.C.D. 2018

Pero yà que os ha librado
la ley que os aſſegurò,
decid à Eſtela, que yo
jamás eſtuve engañado
en la juſticia de Aurora:
y que aunque tan pobre vivo,
y quexoſo, no recibo
eſſas joyas, y que ignora
que humilde, y pobre me fundo,
en que mas contento eſtoy,
ſirviendo aſsi à Aurora oy,
que ſiendo ſeñor del Mundo.
Eſto decid à ſu hermana,
y llevad con el recado
las joyas, antes, Soldado,
que os eche por la ventana.
Sold. Obligarte pensè aſsi,
no ofenderte. *Vaſe.*
Ruger. Yà lo veo,
pero en mis dudas aqui
conmigo miſmo peleo:
defiendame Dios de mí,
yà mi pecho desleal
de la fortuna no es bien
quexarſe en eſtremo igual,
yà me diò el bien, pero es bien
que vale menos que el mas.
Pero què notable eſtremo
de deſdicha poner pudo
ſombra al reſplandor ſupremo?
mi deſgracia: què bien dudo!
mi deſdicha: què bien temo!
quando aqueſto à penſar llego,
fuego arrojo por deſpojos,
fuego à los ayres entrego,
fuego vierto por los ojos;
que me abraſo, fuego, fuego.
Sale Alexo huyendo, que trae algo que comer.
Alex. Donde eſtà el fuego, ſeñor,
que aqui no eſtoy ſatisfecho
de ſu furia, y ſu rigor? (cho;
Rug. Bien dices, que eſtà en mi pe-
porque todo es fuego amor.
Alex. De donde aora ſaliò
tal frialdad, aver pudiera
fuego? *Rug.* Sì Alexo, pues no?
Alex. Por poco nos ſucediera
oy lo que le ſucediò
à un Poeta con ſu ama:
como dicen que ſe inflama
de un eſpiritu ſu pecho,
de cuyo ardor ſatisfecho,
es el corazon la llama,
èl enfurecido eſtaba,
y tanto ſe divertia
del afecto que llevaba,
que todo quanto eſcrivia,
à voces repreſentaba.
Llegò al paſſo de un Leon
à aquella miſma ocaſion
que con la comida entraba
el alma, y como èl eſtaba
llevado de ſu paſsion:
guarda el Leon, con voz fiera
dixo, y el ama ligera,
que yà temiò ſus coſquillas,
con puchero, y eſcudillas
rodò toda la eſcalera,
diciendo: Ay Virgen ſagrada,
librad à Mari Guiſada
de ſus uñas importunas,
quedando el amo en ayunas,
y la rucia ama rodada:
no pienſo que es meneſter
aplicallo, quando llego
à caſa con que comer:
y pueſto que no hizo el fuego
lo que el Leon pudo hacer,
ſientate à comer, pues vès
que

M.C.D. 2018

que te traygo, què, señor.
Rug. Con què pagarè cortès
aora tanto favor?
Alex. Con no reñirme despues.
Llaman à la puerta.
Rug. Llaman à la puerta? *Alex.* Sì.
Rug. Quita todo esto de aqui.
Sale un Criado.
Criad. La Condesa mi señora,
que vais à Palacio aora. *Vase.*
Rug. Irè, si la sirvo assi:
Alexo, yà en mi concepto
alta ocasion me prometo,
trae esse escudo: ò si viesses
descifradas yà las esses
del amante mas perfecto. *Vanse.*
Salen Celio, y Lotario.
Lotar. Hiciste esse escudo? *Cel.* Sí,
pintadas las quatro esses,
tal, que en los dos engañarse
el mismo Artifice puede.
Lot. Si el que vence por industria
se corona de laureles,
y es tan celebrado, como
el que por las armas vence:
y que hasta aqui en mi favor
tuve à la fortuna siempre,
pretendo, pues es mudable,
dexarla antes que me dexe,
y valerme del ingenio:
venza la industria la suerte,
que harto hace la fortuna,
pues que la ocasion me ofrece:
no fuera traydor, si el Cielo
no me hiciera que lo fuesse,
atribuyendome glorias,
que yà es fuerza que sustente,
demàs de que por amor
ninguno este nombre tiene.
Cel. Dices bien, y no lo fuera
mas al yerro que pretende
entre trayciones de amor
mezclar otras.
Lotar. De què suerte?
Cel. Oy Alexo me pidiò,
que unos dineros le preste
sobre una sortija.
Lotar. Muestra; *Toma la sortija.*
prosigue, què te detienes?
Cel. Dixele que me esperasse
en su casa, y brevemente
le llevaria el dinero.
Lotar. Ella es: què te suspendes?
Cel. Fuì à su casa, y della vì
salir encubiertamente,
y con rezelo un Soldado,
à quien yo vì algunas veces
sirviendo al de Ruisellon:
Dudè si era, ò no, y hallème
tan empeñado, que quise
seguirle, y vì claramente,
que de la Ciudad salìa
entre algunos Mercaderes
disfrazado, y encubierto,
de donde claro se infiere,
que Rugero se cartea
con Estela.
Lotar. Tù me ofreces
con una ocasion dos dudas:
y es una, pensar que ofende
Rugero à Aurora, y la otra,
vèr que este anillo parece
à otro que he visto en sus manos,
y con mirar que es aqueste
de tan estraña labor,
mas mis confusiones crecen:
pudo ser de Aurora? *Cel.* Sì.
Lotar. Dì, como?
Cel. Muy facilmente,
que Alexo es muy despejado,

M.C.D. 2018

y pudo ser se le diesse,
celebrando algun donayre.
Lot. Bien discurres , bien adviertes,
si es de Aurora , porque es suyo;
sino porque lo parece,
toma el dinero que diste,
y el que Alexo te traxere,
que yo me quedo con èl;
pues si Aurora no le tiene,
sin duda , es suyo el diamante:
fuera de que no se puede
imitar tanto una piedra
tan perfecta , y excelente.
Tù , Celio , trae esse escudo,
y al descuido , si pudieres,
haz que Aurora te le vea,
y à este mismo puesto buelve.
Vase Celio , y salen Aurora , y Diana.
Aur. Amor, que en mi pecho vives,
amor , que en mi llanto mueres,
un dia te doy de plazo,
un dia de vida tienes;
pues si Rugero no es
á quien mi pecho le debe
dos vidas en dos peligros,
y à quien dì aquel excelente
diamante , tan prodigioso,
que desmentirse no puede,
dirè , contando , y midiendo
del tiempo las horas breves,
de las horas los minutos,
corre veloz , porque llegue
à un mismo tiempo à mi pecho,
ò el desengaño , ò la muerte:
Lotario , què haces aqui?
Lot. Dandome estoy parabienes
de que la divina fama
oy tus victorias celèbre:
còmo verè si el diamante *A part.*
en sus blancas manos tiene?
Aur. Còmo sabrè si este es? *A part.* L
dirè mejor , si no es este?
Lot. Què ocasion podrè tomar,
para que los guantes dexe?
Aur. Con què ocasion saldrè yà
de confusiones tan fuertes?
Lot. Oì decir que en una mano
un golpe tu Alteza tiene.
Aur. Engaño , Lotario , fue.
Lot. No podrè satisfacerme
del cuidado que he tenido,
sino es , señora , que llegue
à verlas sanas. *Aur.* Si à mì,
con ser mias , no me duelen,
no querais mas desengaño;
peor pudiera sucederme,
si no llegàra à aquel punto
un Soldado tan valiente,
que me diò victoria , y vida.
Lot. Eslo mucho quien bien quiere.
Aur. Què espera mi sufrimiento?
mi desengaño què teme?
què duda mi confusion?
muera , sabiendo que muere,
no le hablarè en el diamante,
porque si acaso no es este,
no se advierta para hacer
engaños , Cielos , valedme:
quisiera que me dixerais,
pues vuestro ingenio se atreve
à competir con Apolo,
de quien tanta luz le viene,
què es lo que quieren decir
de un escudo quatro esses?
buena ocasion os he dado,
pues siendo tan excelente
vuestro ingenio , mostrarà
en esso el valor que tiene;
y bien he dicho el valor,
plega à Dios que no lo muestre.

Lot.

M.C.D. 2018

Lot. Vive Dios, que estoy confuso,
mas no son precisas leyes *A part.*
de las enigmas, y cifras
decir una cosa siempre.
Campo abierto es el ingenio,
decir varias cosas pueden
quatro esses; pues què dudo?
todo el ingenio lo vence.
Puesto que el ingenio mio
no es tan grande, pues tù quieres
que descifre aquessas letras,
solo por obedecerte,
y darte gusto, lo harè.
Aur. Ofrecióse facilmente: *A part.*
èl es. *Lot.* Acertar quisiera
à agradarte. *Aur.* Si esso temes,
acertaràs à agradarme,
como à descifrar no aciertes.
Salen Rugero, y Alexo.
Rug. Guarda esse escudo, y ninguno
le vea: Si es que merece
mi boca besar tus plantas,
permiteme que las bese.
Aur. Para mi bien, ò mi mal,
Rugero, à buen tiempo vienes.
Rug. Pues què me mandas?
Aur. Que escuches
de Lotario lo que quieren
decir, por alto blason,
de un escudo quatro esses.
Rug. Y para aquesto, señora,
me has llamado? *Lot.* Favorece
este atrevimiento amor,
pues tú le disculpas siempre.
Un amante, que no alcanza
por fruto de firme amor,
sino desdèn, y rigor,
sirve una desconfianza
sin galardon, ni esperanza,
y con el fin de obediente
siente el vèr que eternamente
ha de quedar satisfecho
su cuidado, assi su pecho
en un punto sirve, y siente:
No es bastante el sentimiento
à que dexe de servir,
que sintiendo ha de sufrir
mas rigor, y mas tormento:
y nunca al favor atento,
sirve, siente, y sufre el daño;
y aunque toca el desengaño,
no ay quien à olvidar le obligue;
que despues de todo, sigue,
yà su estrella, ò yà su engaño.
Sirve nunca mereciendo,
siente jamàs esperando,
sufre sus penas amando,
y sigue su amor sintiendo;
y desta manera entiendo
que à declararlas me obligo
las esses, pues assi digo
à tu belleza, que amante,
quexoso, triste, y constante,
Sirvo, Siento, Sufro, y Sigo.
Aur. Declaròse mi tormento, *A p.*
nunca amaras, ni sintieras,
ni esperàras, ni dixeras
por cifras tu pensamiento:
què espera mi sufrimiento?
mi desengaño què espera?
Alex. Para hablar desta manera,
yo tambien, señora, he sido
quien tu vida ha defendido,
si en esso consiste, espera.
Quatro esses ha de tener
el amor, siendo perfecto,
(Dios me saque deste aprieto)
por la primera ha de ser
sabañon, que ha de comer;
y pruebase esta verdad

en

M.C.D. 2018

en que la neceſsidad
el reſpeto al amor pierde,
que toda hermoſura muerde,
y maſca toda Deidad.
Deſpues de comer, no ay duda
que ha de veſtirſe eſta Dama,
en la ſegunda ſe llama
Saſtre el amor, porque acuda
à eſta belleza deſnuda;
y el amante que no ha ſido
para dàr plato, y veſtido,
aunque à ſu fineza peſe,
ſerà à la tercera eſſe,
viendo, y callando, Sufrido:
y para el que no ſufriere
tanta deſdicha, y afan,
es el amor Sacriſtan,
que le entierre, pues ſe muere:
de donde claro ſe infiere,
que todo amor ha tenido,
ò verdadero, ò fingido,
las eſſes deſte blaſon,
ſiendo el amor Sabañon,
Sacriſtàn, Saſtre, y Sufrido.

Aur. Aunque loco, bien advierte,
que el ingenio pudo hallar
dos ſentidos, para dàr
à un deſengaño la muerte:
què decìs vos?

Ruger. De otra ſuerte
yo las letras entendì;
y ſi me dierais à mì
licencia, dixera oy
lo que ſiento.

Auror. Yo la doy.

Rug. Pues eſtadme atenta. *Aur.* Dì.

Rug. Sabio ha de ſer amor, viendo la fama
del ſugeto que eſtima hermoſo, y grave,
porque no ſabe amar quien ſolo ama
el cuerpo, ſi es que el alma amar no ſabe:
Solo ha de ſer amor, ſolo una Dama
ha de eſtimar en ſu priſion ſuave,
que un eſclavo no ſirve à dos ſeñores,
ni caben en un alma dos amores.
Solicito ha de ſer, no procurando
ocaſiones al guſto ſolamente,
ſino las del peſar tambien, moſtrando
que el guſto eſtima, y los peſares ſiente:
Secreto, en fin, pues ha de callar quando
algun favor, ò alguna accion intente;
y aſsi, ſera el amor, ſiendo perfecto,
Sabio, Solo, Solicito, y Secreto.

Aur. Buelva el amor, buelva á encender la llama
del pecho. *Lot.* Aunque la cifra hallar pudieſſes,
no me podràs quitar la altiva fama
del Cavallero de las quatro eſſes,
por eſte eſcudo el Orbe aſsi me llama: *Sacale*,
no le deſmentiràs, aunque traxeſſes

otro,

M.C.D. 2018

otro, ſiendo muy facil, contrahecho.
Rug. Tu ſabràs ſi es muy facil, pues lo has hecho:
pero aqueſte es el mio. *Deſcubrele.*
Auror. En nueva duda
una vez me acobardo, otra porfio,
no ſé à qual de los dos à un tiempo acuda,
yá me aſſeguro, y yà me deſconfio:
pero què eſpera el alma yà? què duda?
qual de los dos tiene un diamante mio?
declareſe. *Rug.* O què dicha tan ſegura!
yo le tengo. *Lot.* Es aqueſte, por ventura?
Rug. Por deſgracia ſerà, porque el diamante
que buſca Aurora, en eſta caxa viene,
comparado à mi amor, menos conſtante.
Aur. Muchas dudas el Cielo me previene:
Lotario en deſengaño ſemejante
es el que la ſortija miſma tiene,
y Rugero la ofrece, yà no dudo,
diſculpando el diamante, y el eſcudo.
Lotar. Es eſta la piedra bella,
que en el Cielo ſoberano
de tu belliſsima mano
fue, ſeñora, errante Eſtrella?
Rug. Abre eſta caxa, y en ella
luego el diamante verás,
que tú por ſeñas me dàs:
Alexo, eſta es la ocaſion,
lograrè mi pretenſion.
Aur. No ſé yo que eſpero mas,
eſta es la miſma, mas quiero
vèr la caxa: què temor
es eſte? es cifra de amor
aqueſta piedra, Rugero?
Rug. Cielos, q̃ miro! *Ale.* Què eſpero,
aviendo el daño cauſado?
Aur. Si es que piedra aveis llamado
deſta ſuerte à mi belleza,
piedra ſerè en la dureza.
Rug. Y yo en lo inmovil, y elado.
Aur. Decid, què ha ſignificado
eſta piedra? enmudeceis?
no hablais? no me reſpondeis?
què decís?
Ruger. Soy deſdichado. *Vaſe.*
Alex. Breve reſpueſta te ha dado;
mas sì, por lo que èl calló,
puedo, ſeñora, hablar yo,
ſabràs que es Rugero fiel,
y que fue ſin duda á èl
á quien tu mano le diò
el diamante, yo le hurtè,
porque en deſdicha tan fiera
de hambre no ſe muriera:
la piedra en la caxa echè,
y la ſortija empeñè
en Celio, de donde es llano,
que aya venido à la mano
de Lotario. *Aur.* Què quimera
tan deſcarada! què quiera
un necio, un loco, un villano
hacerme creer à mì,

que

M.C.D. 2018

que à Rugero le dì yo
la ſortija , que èl la hurtò,
y que echò la piedra alli,
que èl la empeñò , porque aſsi
venga à Lotario ? què eſpero?
picaro , vil , embuſtero,
quimeriſta , enredador,
mas , que Rugero , traydor,
y mas falſo , que Rugero;
pues con cauſa me provoco,
oy moriràs. *Alex.* Ay de mi!
Aur. Ola , no avrà gente aqui,
que mate à palos à un loco?
Alex. Sí avrà , vete poco à poco
en mandarlo , que yá eſtàn
prevenidos , y lo haràn
quando de aqui ſalga , aunque
no me tocaràn. *Aur.* Por què?
Alex. Porque no me alcanzaràn.

Vaſe corriendo.

Aur. Yà en los eſtremos que hago,
conoceràs , que no es nuevo
confeſſar lo que te debo,
y negar lo que te pago:
callando te ſatisfago
una , y otra accion honrada,
quando viendome obligada,
te doy por reſpueſta à tí
la que me dieron à mì,
que es decir : Soy deſdichada.
Lot. Aunque amor mi pecho abraſa,
nunca tan humilde ha ſido,
que ha de eſperar que el olvido
le deſocupe la caſa;
y pues mi deſdicha paſſa
á tal deſengaño , llegue
el tuyo , Aurora , tambien,
porque mi pecho no es bien
que mas verdades te niegue.
Rugero es buen Cavallero,
èl vida , y joyas te diò:
con induſtria quiſe yo
quitarle el bien que no eſpero;
y pues merece Rugero
las glorias que à mì me ofrece,
gocelas , pues las merece,
y diga mi voluntad,
pues ſe muere , la verdad.
Aur. Bien tu humildad me parece.
Lot. Y pues las verdades digo,
que tan mal me eſtàn à mì,
las que te eſtàn mal à tì,
tambien à decir me obligo:
de todo el Cielo es teſtigo,
inquiere tú , ſabe , y zela
quien con engaño , y cautela
en trage de Mercader
ſuele à Rugero traer
cartas del Conde , y de Eſtela.
Procura ſaber , y oir
lo que en tu deshonra paſſa,
quien de noche entra en ſu caſa,
de dia ſuele ſalir:
algo avia de añadir,
que yo en la pena que vès
no eſpero mas gloria ; y pues
de todo advertida eſtàs,
remedialo , y no podràs
quexarte de mí deſpues. *Vaſe.*
Aur. Què es eſto, Diana ? *Dian.* Yo
aunque me peſe , creerè
que necio Rugero fue,
pues tu favor no eſtimò;
pero traydor , eſſo no:
y para que yo lo crea,
es meneſter que lo vea.
Aur. Y yo tanto me reſiſto,
que deſpues de averlo viſto,
tengo de dudar que ſea:
Còmo ſabrè lo que paſſa

en

M.C.D. 2018

en ſu caſa? *Dian.* Quièn lo impide?
Un jardin ſolo divide
tu Palacio de ſu caſa;
y quando la noche, eſcaſa
de luz, ſalga de Occidente,
paſſarèmos facilmente
adonde acechar podèmos
à Rugero, y dèl ſabrèmos
ſi eſte habla verdad, ò miente.
Aur. Podrè paſſar?
Dian. Buen remedio,
facil es de publicar
que ſe cayò, y derribar
una tapia que eſtà enmedio.
Aur. Bien dices, no ay otro medio,
las dos irèmos: rigor
de un deſatinado amor,
yà pienſo que agradeciera,
que Rugero ingrato fuera,
como no fuera traydor.
Vanſe, y ſalen el de Ruiſellon, Eſtela, y Soldados.
Ruiſ. La noche, que ſiempre ha ſido
funeſta ſombra del ſueño,
en noſotros ha engendrado
bizarros atrevimientos.
Sold. 1. Bien dixe yo, que era facil,
ſin padecer algun rieſgo,
como vinieſſemos ſolos,
entrar haſta aqui encubiertos;
porque como es eſta guerra
entre naturales meſmos,
dexan entrar, y ſalir
muy facilmente, diciendo
que es à vender, y comprar,
haſta un numero pequeño,
tal, que no les dè cuidado.
Eſtel. Si logramos nueſtro intento,
ſegura eſtà la victoria,
porque teniendo à Rugero
de nueſtra parte, quièn duda
la gloria del vencimiento?
pues ſegun Leonardo dice,
le viò en ſu pobre apoſento
el eſcudo de las eſſes,
que fue nueſtro aſſombro, y miedo,
porque es fuerza, que tan pobre,
pague en agradecimientos
eſte amor, y eſte cuidado.
Sold. 2. Eſta es ſu caſa.
Ruiſ. Eſperèmos
que paſſe un hombre que aora
ocupa la calle, y luego
llamarèmos. *Sale Alexo.*
Alex. Ay de tì,
pobre, y deſdichado Alexo!
rota traygo la cabeza,
deſgonzado todo el cuerpo,
derrengada traygo el alma,
ay de mì! yo vengo muerto.
Eſtel. Entrò en caſa.
Sold. 1. Eſte es ſin duda
ſu criado. *Ruiſ.* Hablarle quiero:
Oìd, hidalgo.
Alex. Hablan conmigo?
Ruiſ. Con vos hablo.
Alex. Pues no entiendo
por hidalgo, porque yo
ſoy villano, y mucho menos,
porque ſi ellos pecho pagan,
yo he pagado eſpalda, y pecho.
Ruiſ. Sois de Rugero criado?
Alex. Criado fui de Rugero,
quando vivì.
Ruiſ. Eſtais herido?
Alex. Tanto monta, à palos muerto:
Si acaſo Aurora os embia
Oficiales de refreſco,
para acabar eſta obra,
duelaos el ſaber que tengo

M.C.D. 2018

à ruedas, y de fortuna,
ſalmonado todo el cuerpo.
Ruiſ. Amigo, ſin defenderte,
y mas en provecho vueſtro
me obliga, decidme, pues,
deſta verdad ſatisfecho,
ſi es que eſtá Rugero en caſa,
ſi podrè hablar à Rugero,
advirtiendo que le importa.
Alex. Como eſtamos yà tan hechos
à llantos, aunque decìs
que por bien venìs, no os creo;
pero èl no eſtà aora en caſa,
mas vendrà, ſi eſperais, preſto:
ſi le quereis aguardar,
entrad, Cavalleros, dentro,
que aqui eſtareis mas ſeguros.
Ruiſ. Bien decìs, eſperarèmos
en ſu caſa, que es mejor,
porque le importa el ſecreto
a èl tambien, como à noſotros.
Alex. Pues entrad, y mientras buelvo
con luz, en eſte portal
eſtareis. *Ruiſ.* Aqui os eſpero.
Eſtel. Si oy à Rugero llevamos,
la victoria, y triunfo es nueſtro.
Vanſe, y ſalen Aurora, y Diana.
Dian. Facilmente hemos llegado
haſta ſu miſmo apoſento,
ſi es que puedo diſtinguir
ſer aqueſte, andando à tiento.
Auror. Vèn conmigo, y habla paſſo,
Diana, que no ſabemos
ſi ay alguien que nos eſcuche.
Dian. No ſera mejor acuerdo
eſtarnos en un lugar
quedas, ſin andar á riesgo
de hallar alguna eſcalera?
pues para lo que queremos
luz haa de haver, y guiadas
de ſus hermoſos reflexos,
mas advertidas entonces,
eſcoger ſitio podemos.
Aur. Dices bien, y aun me parece
que viene la luz à tiempo,
que aunque no quiſiera, avia
de tomar tan buen conſejo.
Dian. Acercandoſe và. *Aur.* Aqui
con la eſcaſa luz vèr puedo
à eſta parte un corredor,
y alli una ſala. *Dian.* Eſte pueſto
nos conviene, deſde aqui
apartadas eſcuchemos
lo que paſſa. *Aur.* La piſtola
me dá, que viven los Cielos,
que ſi Rugero es traydor,
he de matar à Rugero.
Retiranſe las dos al paño, y ſalen Eſtela, y el de Ruiſellon, y Alexo con luz.
Alex. Entrad, ſeñor, y ſentaos,
que ſi yo mal no me acuerdo,
deſde que con luz os ví,
de averos viſto me huelgo.
Ruiſ. Conoceiſme?
Alex. Creo que sì,
y tengo mucho contento
de veros, porque con vos,
y el hermano compañero
he de vengarme de Aurora.
Aur. Diana, mi muerte veo,
no es aquel el Conde? *Dian.* Sì.
Aur. No es Eſtela aquella? Cielos,
verdades, verdades ſon
las trayciones de Rugero.
Eſtel. Por qué tan quexoſo vives
de mi hermana?
Alex. Porque tengo
ſobradiſsima razon:
porque oy la dixe lo cierto

de

M.C.D. 2018

de un caſo que ella ignoraba,
me entregò, ſin algun duelo,
al brazo ſeglar de pages,
condenado à mantear, y ellos
con tal gana lo tomaron,
que el mas minimo boleo,
andaba de viga en viga,
como bruja, por el techo;
pero yo ſe lo perdono,
ſi con voſotros me vengo
deſta Aurora, deſta Alva,
noche para mì.
Auror. Què eſpero:::
Dian. Reportate.
Aur. Que no ſalgo
à matar un embuſtero?
Dentro Rugero.
Rug. Eſta, Lotario, es mi caſa;
entrad, no temais.
Lot. No temo.
Alex. Mi ſeñor es el que llama,
y pues viene hablando, es cierto
que no viene ſolo, alli
os retirad, que no quiero
que os vea, ſi no es ſeguro
el hueſped que trae.
Ruiſ. Tu ingenio
previene muy bien: adonde
eſtarè? *Alex.* En eſte apoſento.
Eſcondeſe el de Ruiſellon, y Eſtela, y ſale Rugero, y Lotario.
Lot. Nunca Lotario temiò.
Rug. Aſsi lo he creìdo: Alexo,
ſalte afuera.
Vaſe Alexo, y cierra Rugero la puerta.
Lot. Pues què haceis?
Rug. No lo veis? la puerta cierro,
y deſpues de aver cerrado,
pongo la llave en el ſuelo:
oìdme aora.
Lotar. Yà eſcucho.
Aur. En què puede parar eſto?
Rug. No os ſaquè al campo, Lotario,
porque ſalir no podèmos
de Barcelona, por cauſa
del ſitio; y aſsi, reſuelto
à reñir con vos, os dixe
que me ſiguierais; y haciendo,
como tan valiente, al fin,
y gallardo Cavallero,
me ſeguiſteis, que el temor
no vive en altivos pechos.
A mi caſa os he traìdo,
Lotario, con eſte intento,
por ſer campo mas ſeguro:
ſi no lo eſtà vueſtro pecho,
tomad eſta luz, mirad
el mas oculto apoſento;
y ſi huviere algun teſtigo,
yo me juzgo deſde luego
por el mas vil, mas infame,
y cobarde Cavallero;
pero deſpues de quedar
de mi trato ſatisfecho,
me aveis de dàr por eſcrito,
que yo he ſido el que primero
dixo alabanzas de Aurora,
quando vos en ſu deſprecio
hablaſteis, y que trocaſteis
entonces las ſuertes: luego
aveis de firmar tambien
que yo fui, pues es lo cierto,
el que del Mar la ſacò,
y aqui de barato os dexo
las joyas, que no he de hablar,
en coſa que tenga precio:
que contrahiciſteis deſpues
el eſcudo, y con ingenio,
arte, ò encanto, me hurtaſteis
tambien el diamante bello

M.C.D. 2018

que diſteis á Aurora, todo
lo aveis de firmar, ò expueſtos
los dos à un peligro igual,
medir el templado azero,
y riñendo en eſta ſala,
brazo á brazo, y cuerpo à cuerpo,
me aveis de quitar la vida,
que vendrè à ſentirla menos
pues me quitaſteis à Aurora,
ò yo la vueſtra, advirtiendo,
que ſi en eſte deſafio
quedais à mis manos muerto,
os doy mi fé, y mi palabra,
de tener ſiempre en ſecreto
vueſtros engaños: ſi vos
me diereis muerte, en el ſuelo
eſtà la llave, eſcapaos;
pues yo con qualquier ſuceſſo
he de quedar eſta noche
de mi agravio ſatisfecho,
ò vivo deſengañado,
ò honrado deſpues de muerto.

Lot. Yà que atento os eſcuchè,
à todo irè reſpondiendo,
como lo oì: A que eſtais
ſolo en vueſtra caſa, creo
que aſsi es, y en eſta parte,
Rugero, eſtoy ſatisfecho
de vueſtro valor; y aſsi,
reſpondiendo à lo primero,
digo: Que es verdad que yo
hablè en ofenſa, y deſprecio
de Aurora, à quien eſtimaba;
pero fue la cauſa dello
ſentir que vos la alabaſſeis
tanto: dudando, y temiendo,
como amante, pretendì
divertiros el deſeo,
y hacer que no os empeñàrais
en amar, error de zelos;
y aſsi, ſi ſentì al revès,
no fue traycion, ni maſ hecho,
quando lo que ſiento callo,
el decirla lo que ſiento,
Yo ſalì del Mar à nado,
quando entre unas peñas veo
à Aurora, que deſmayada
eſtaba ſola; y bolviendo,
me agradeciò á mí ſu vida:
diga ella ſi mi pecho
eſta accion ſe atribuyó;
pues ignorando el ſuceſſo,
callè, por no deſmentirla:
tambien ſucediò eſto meſmo
con las joyas, que haſta oy
no ſupe ſer vueſtras: luego
no huvo engaño de mi parte,
ſi fue la cauſa de averlo
unas flores, que yo miſmo
la quitè, eſtando durmiendo;
ſolo el eſcudo me culpa,
que en lo del diamante, es cierto
que à Celio, un criado mio,
le empeñò un criado vueſtro;
y aſsi, quando dixo Aurora
en tan dudoſo ſuceſſo:
Quièn tiene un diamante mio?
reſpondí, de engaño ageno:
Es aqueſte por ventura?
ſi lo fue, qué culpa tengo?
Toda eſta ſatisfaccion
doy, porque en eſte apoſento
eſtamos ſolos los dos,
que à aver un teſtigo, es cierto
que no la diera, porque
yà que empeñado me veo,
he de ſuſtentar valiente,
que yo ſoy un Cavallero
à quien Aurora le debe
las finezas que aveis hecho,

M.C.D. 2018

y he de empezar caſtigando
el altivo atrevimiento
de llamarme à deſafio;
pues no quedarè bien pueſto,
ſi, ſiendo de vos llamado,
ſin reñir con vos me buelvo;
ſacad la eſpada.

Rug. Sì harè.

Sacan las eſpadas, riñen, y ſalen Aurora, y Diana.

Aur. Y yo antes que tù, pues tengo
mayor parte en eſte agravio,
ſatisfacerme à mi quiero:
traydor, quanto has confeſſado
eſcuchè.

Rug. Què es lo que veo?

Aur. Y como me has ofendido,
quedar ſatisfecha eſpero
con tu muerte.

Lot. Aqueſta ha ſido
traycion, pues quando yo vengo
ſolo, traes contigo à Aurora.

Aur. Es engaño, que tù meſmo
me has traìdo.

Lot. De què ſuerte?

Aur. Diciendome, que Rugero
era traydor, cuya cauſa
me obligò à venir à verlo
encubierta.

Lot. Y quando vengas,
Aurora con eſſe intento,
podràs quexarte de mì,
ſi yo prevenido, y cuerdo
antes te deſengañè?

Aur. Es verdad, yo lo confieſſo;
y pues contra tí ayudè
á Rugero con mi esfuerzo,
aora, pueſto á mi lado,
me ayuda contra Rugero.

Rug. Contra mì? por què?

Aur. Porque eres
traydor.

Rug. Yo traydor? los Cielos
ſaben mi lealtad. *Aur.* Y yo
sè que en aqueſte apoſento
eſtàn el Conde, y Eſtela,
que han venido con ſecreto
à ſolo tratar mi muerte,
y te has eſcrito con ellos.

Rug. El Conde, y Eſtela aqui?
Cielos, que encantos ſon eſtos?

Salen el Conde, y Eſtela.

Eſtel. Yá que ſabes donde eſtamos
encerrados, conociendo
que es impoſsible eſcaparnos,
por mejor partido tengo
el entregarnos rendidos,
y tratar qualquier concierto
que hacer quiſieres; y aora
doy palabra, que Rugero
no ſupo que yo aqui eſtaba:
es verdad que con intento
de que mi parte ayudàra,
le eſcrivì; mas noble, y cuerdo
reſpondiò, que te ſervia:
y penſando con mis ruegos
convencerle, vine à hablarle:
eſto, Señora, es lo cierto,
aora dame la muerte.

Aur. Los brazos, Eſtela, tengo
para mi hermana; y pues yà
ſe acaba con tal ſuceſſo
nueſtra guerra, diſponed
los partidos, que yo aceto
quanto los dos diſpuſiereis,
que tales albricias debo
en nuevas de un deſengaño,
que le pago, y agradezco,
dando à Rugero la mano
de eſpoſa.

Rug.

M.C.D. 2018

Rug. Tus plantas beſo.
Ruiſ. Yo, que en ſer de Eſtela eſpoſo
la mayor ventura eſpero,
la mano la doy, quedando,
Aurora, à tus plantas pueſto.
Lot. Nunca mejor ſe lograron
los engaños, que en efecto
ſiempre vive la verdad,
confuſo, y corrido quedo;
pero por ſatisfacer
las ofenſas de Rugero,
oy me caſo con Diana,
haciendo el agravio deudo.
Dentro Alexo.
Alex. Abran aqui, ò vive Dios,
que eche la puerta en el ſuelo.
Abren la puerta, y ſale Alexo.
Todo lo he eſtado eſcuchando
por el pequeño agujero
de la llave, y à las bodas,
no ay quien ſe acuerde de Alexo,
pero à las mentiras no ay
quien ſe olvide dèl.
Aur. Yá eſpero
ſatisfacerte. *Rug.* Y aqui,
Senado, acabe con eſto
Lances de Amor, y Fortuna
del Amante mas perfecto,
como las eſſes lo dicen,
perdonando nueſtros verſos.

F I N.

M.C.D. 2018

LA DAMA DUENDE.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Manuel.
Don Luis.
Don Juan.
Cosme, gracioso.
Rodrigo, criado.
Doña Angela.
Doña Beatriz.
Clara, criada.
Isabèl, criada.
Criados.

JORNADA PRIMERA.

Salen Don Manuel, y Cosme, vestidos de camino.

D.Ma. POr una hora no llegamos
à tiempo de vèr las fiestas,
con que Madrid generosa
oy el Bautismo celebra
del Primero Balthasar.
Cosm. Como essas cosas se aciertan,
ò se yerran por un hora;
por una hora que fuera
antes Piramo à la fuente,
no hallára á su Tisbe muerta;
y las moras no manchàran,
porque dicen los Poetas,
que con arrope de moras
se escriviò aquella tragedia.
Por un hora que tardara
Tarquino, hallàra à Lucrecia
recogida, con lo qual
los Authores no anduvieran,
sin ser Vicarios, llevando
á Salas de competencias
la causa, sobre saber
si hizo fuerza, ò no hizo fuerza.
Por un hora que pensára
si era bien hecho, ò no era
echarse Ero de la torre,
no se echàra, es cosa cierta:
con que se huviera escusado
el Doctor Mira de Mescua

de

M.C.D. 2018

de aver dado à los teatros
tan bien escrita Comedia,
y averla representado
Amarilis, tan de veras,
que bolatin del carnal
(si otros son de la Quaresma)
sacò mas de alguna vez
las manos en la cabeza.
y puesto que hemos perdido
por un hora tan gran fiesta,
no por un hora perdamos
la posada, que si llega
tarde Abindarraez, es ley
que aya de quedarse fuera;
y estoy rabiando, por vèr
este amigo que te espera,
como si fueras galàn
al uso, con cama, y mesa,
sin saber còmo, ò por donde
tan grande dicha nos venga,
pues sin ser los dos torneos,
oy à los dos nos sustenta,

D. Man. D. Juan de Toledo es, Cosme,
el hombre que mas professa
mi amistad, siendo los dos
embidia, yà que no afrenta,
de quantos la antiguedad
por tantos siglos celebra.
Los dos estudiamos juntos,
y passando de las letras
à las armas, los dos fuimos
camaradas en la guerra:
en las del Piamonte, quando
el señor Duque de Feria
con la gineta me honrò,
le dì, Cosme, mi vandera,
fue mi Alferez, y despues
sacando de una refriega
una penetrante herida,
le curè en mi cama mesma;
la vida, despues de Dios,
me debe, dexo otras deudas
de menores intereses,
que entre nobles es baxeza
referirlas, pues por esso
pintò la docta Academia
al galardon, una Dama
rica, y las espaldas bueltas,
dando à entender, que en haciendo
el beneficio, es discreta
accion olvidarse dèl,
que no le hace el que le acuerda;
En fin, Don Juan obligado
de amistades, y finezas,
viendo que su Magestad
con este govierno premia
mis servicios, y que vengo
de passo à la Corte, intenta
oy hospedarme en su casa,
por pagarme con las mesmas:
y aunque á Burgos me escrivió
de casa, y calle las señas,
no quise andar preguntando
à cavallo donde era;
y assi, dexè en la possada
las mulas, y las maletas;
yendo àzia donde me dize,
vì las galas, y libreas,
y informado de la causa,
quise, aunque de passo, verlas;
llegamos tarde en efecto,
porque:::

Salen Doña Angela, y Isabèl tapadas.

Angel. Si como lo muestra
el trage, sois Cavallero
de obligaciones, y prendas,
amparad à una muger,
que à valerse de vos llega:
honor, y vida me importa
que aquel hidalgo no sepa

que

M.C.D. 2018

que ſoy, y que no me ſiga:
eſtorvad, por vida vueſtra,
à una muger principal
una deſdicha, una afrenta,
que podrà ſer que algun dia:::
Á Dios, á Dios, que voy muerta.
Vanſe las dos muy apriſa.
Coſm. Es Dama, ò es torvellino?
D. Man. Ay tal ſuceſſo!
Coſm. Què pienſas
hacer? *D. Man.* Eſſo me preguntas?
còmo puede mi nobleza
eſcuſarſe de eſcuſar
una deſdicha, una afrenta?
que ſegun mueſtra, ſin duda
es ſu marido. *Coſm.* Y què intentas?
D. Man. Detenerle con alguna
induſtria; mas ſi con ella
no puedo, ſerà forzoſo
el valerme de la fuerza,
ſin que èl entienda la cauſa.
Coſm. Si induſtria buſcas, eſpera;
que à mì ſe me ofrece una:
eſta carta, que encomienda
es de un amigo, me valga.
Salen Don Luis, y Rodrigo ſu criado.
D. Luis. Yo tengo de conocerla,
no mas de por el cuidado
con que de mì ſe rezela.
Rodr. Siguela, y ſabràs quien es.
Llega Coſme, y retiraſe Don Manuel.
Coſm. Señor, aunque con verguenza
llego, vueſſarced me haga
tan gran merced, que me lea
à quièn eſta carta dice.
D. Luis. No voy aora con flema.
Detienele Coſme.
Coſm. Pues ſi flema ſolo os falta,
yo tengo cantidad della,
y podrè partir con vos.
D. Luis. Apartad.
D. Man. O què derecha
es la calle! aun no ſe pierden
de viſta. *Coſm.* Por vida vueſtra:::
D. Luis. Vive Dios, que ſois peſado,
y os romperè la cabeza,
ſi mucho me haceis. *Coſm.* Por eſſo
os harè poco. *D. Luis.* Paciencia
me falta para ſufriros;
apartad de aqui. *Empujale.*
D. Man. Yà es fuerza
llegar, acabe el valor
lo que empezò la cautela. *Llega.*
Cavallero, eſſe criado
es mio, y no sè que pueda
averos oy ofendido,
para que de eſſa manera
le atropelleis. *D. Luis.* No reſpondo
à la duda, ò à la quexa,
porque nunca ſatisfice
á nadie: A Dios. *D. Man.* Si tuviera
neceſsidad mi valor
de ſatisfacciones, crea
vueſtra arrogancia de mí,
que no me fuera ſin ella.
Preguntar en què os ofende,
en què os agravia, ò moleſta,
merece mas cortesìa;
y pues la Corte la enſeña,
no la pongais en mal nombre,
aunque un foraſtero venga
à enſeñarla à los que tienen
obligacion de ſaberla.
D. Luis. Quien penſáre que no puedo
enſeñarla yo::: *D. Man.* La lengua
ſuſpended, y hable el azero.
D. Luis. Decìs bien.
Sacan las eſpadas, y riñen.
Coſm. O Quien tuviera
gana de reñir! *Rodr.* Sacad

M.C.D. 2018

la eſpada vos. *Coſm.* Es doncella,
y ſin cedula, ó palabra,
no puedo ſacarla.

Sale Doña Beatrìz, y Clara con mantos, deteniendo à D. Juan, quedanſe à la puerta, y llega gente por otra parte.

D. Juan. Suelta,
Beatríz. *Beat.* No has de ir.
D. Juan. Mira que es
con mi hermano la pendencia.
Beat. Ay de mì triſte!
D. Juan. A tu lado
eſtoy. *D. Lu.* D. Juan, tente, eſpera,
que mas, que à darme valor,
à hacerme cobarde llegas:
Cavallero foraſtero,
quien no eſcusó la pendencia
ſolo, eſtando acompañado
bien ſe vè que no la dexa
de cobarde, idos con Dios,
que no ſabe mi nobleza
reñir mal, y mas con quien
tanto brio, y valor mueſtra.
Idos con Dios.
D. Man. Yo os eſtimo
bizarrìa, y gentileza;
pero ſi de mì, por dicha,
algun eſcrupulo os queda,
me hallareis donde quiſiereis.
D. Lu. Norabuena. *D. Ma.* Norabuena.
D. Ju. Què es lo que miro, y eſcucho!
Don Manuel? *D. Man.* Don Juan?
D. Juan. Suſpenſa
el alma, no determina
què hacer, quando conſidera
un hermano, y un amigo,
(que es lo miſmo) en diferencia
tal, y haſta ſaber la cauſa,
dudarè. *D. Luis.* La cauſa es eſta:
Bolver por eſſe criado
eſte Cavallero intenta,
que necio me ocaſionò
à hablarle mal, todo ceſſa
con eſto. *D. Juan.* Pues ſiendo aſsi,
cortès me daràs licencia
para que llegue à abrazarle;
el noble hueſped que eſpera
nueſtra caſa, es el ſeñor
Don Manuel, hermano, llega,
que dos que han reñido iguales,
deſde aquel inſtante quedan
mas amigos, pues yà hicieron
de ſu valor experiencia;
dadme los brazos.
D. Man. Primero
que à vos os los dè, me lleva
el valor que he viſto en èl,
à que al ſervicio me ofrezca
del Señor Don Luis.
D. Luis. Yo ſoy
vueſtro amigo, y yà me peſa
de no averos conocido,
pues vueſtro valor pudiera
averme informado.
D. Manuel. El vueſtro
eſcarmentado me dexa;
una herida en eſta mano
he ſacado. *D. Luis.* Mas quiſiera
tenerla mil veces yo.
Coſm. Què corteſana pendencia!
D. Juan. Venid al punto à curaros:
tù, Don Luis, aqui te queda,
haſta que tome ſu coche
Doña Beatrìz, que me eſpera,
y deſta deſcortesìa
me diſculparàs con ella.
Venid, ſeñor, à mi caſa,
mejor dixera à la vueſtra,
donde os cureis.
D. Man. Que no es nada.

D. Juan.

M.C.D. 2018

D. Juan. Venid presto.
D. Man. Què tristeza *à part.*
me ha dado, que me reciba
con sangre Madrid!
D. Luis. Què pena *à part.*
tengo de no aver podido
saber què Dama era aquella!
Cosm. Què bien merecido tiene
mi amo lo que se lleva,
porque no se meta à ser
Don Quixote de la legua!
Vanse los tres, y llega Don Luis à Doña Beatrìz, que està à parte.
D. Luis. Yà la tormenta passò,
otra vez, señora, buelva
à restituir las flores,
que aora marchita, y seca
de vuestra hermosura, el yelo
de un desmayo.
Beat. Dònde queda
Don Juan? *D. Lu.* Que le perdoneis
os pide, porque le llevan
forzosas obligaciones,
y el cuidar con diligencia
de la salud de un amigo,
que và herido.
Beat. Ay de mì! muerta
estoy! es Don Juan? *D. Lu.* Señora,
no es Don Juan, que no estuviera,
estando herido mi hermano,
yo con tan grande paciencia:
no os assusteis, que no es justo,
que sin que èl la herida tenga,
tengamos entre los dos,
yo el dolor, y vos la pena;
digo dolor, el de veros
tan postrada, tan sujeta
á un pesar imaginado,
que hiere con mayor fuerza.
Beat. Señor Don Luis, yá sabeis
que estimo vuestras finezas,
supuesto que lo merecen
por amorosas, y vuestras;
pero no puedo pagarlas,
que esso han de hacer las estrellas,
y no ay de lo que no hacen
quien las tome residencia:
si lo que menos se halla,
es oy lo que mas se aprecia
en la Corte, agradeced
el desengaño, siquiera
por ser cosa que se halla
con dificultad en ella:
quedad con Dios.
Vase con su criada.
D. Luis. Id con Dios:
no ay accion que me suceda
bien, Rodrigo, si una Dama
veo ayrosa, y conocerla
solicito, me detienen
un necio, y una pendencia,
que no sè qual es peor;
si riño, y mi hermano llega,
es mi enemigo su amigo;
si por disculpa me dexa
de una Dama, es una Dama
que mil pesares me cuesta:
de suerte, que una tapada
me huye, un necio me atormenta,
un forastero me mata,
y un hermano me le lleva
à ser mi huesped à casa,
y otra Dama me desprecia:
de mal anda mi fortuna.
Rodr. De todas aquessas penas,
que sè la que siente mas?
D. Luis. No sabes.
Rodr. Que la que llegas
à sentir mas, son los zelos
de tu hermano, y Beatrìz bella?

M.C.D. 2018

D. Lu. Engañaſte. *Rod.* Pues qual es?
D. Lu. Si tengo de hablar de veras,
(de tì ſolo me fiàra)
lo que mas ſiento es, que ſea
mi hermano tan poco atento,
que llevar á caſa quiera
un hombre mozo, teniendo,
Rodrigo, una hermana bella,
viuda, y moza, y como ſabes,
tan de ſecreto, que apenas
ſabe el Sol que vive en caſa,
porque Beatrìz, por ſer deuda,
ſolamente la viſita.
Rod. Yà sè que ſu eſpoſo era
Adminiſtrador en Puerto
de Mar de unas Reales Rentas,
y quedò debiendo al Rey
grande cantidad de hacienda,
y ella á la Corte ſe vino
de ſecreto, donde intenta,
eſcondida, y retirada,
componer mejor ſus deudas,
y eſto diſculpa à tu hermano,
pues ſi mejor conſideras,
que ſu eſtado no la dà,
ni permiſsion, ni licencia
de que nadie la viſite;
y que aunque ſu hueſped ſea
Don Manuel, no ha de ſaber
que en caſa, ſeñor, ſe encierra
tal muger, què inconveniente
ay en admitirle en ella?
y mas aviendo tenido
tal recato, y advertencia,
que para ſu quarto ha dado
por otra calle la puerta;
y la que ſalìa à la caſa,
por deſmentir la ſoſpecha
de que el cuidado la avia
cerrado, ò porque pudiera
con facilidad abrirſe
otra vez fabricò en ella
una alhacena de vidrios,
labrada de tal manera,
que parece que jamàs
en tal parte ha avido puerta.
D. Luis. Vès con lo que me aſſeguras?
pues con eſſo miſmo intentas
darme muerte, pues yá dices
que no ha pueſto por defenſa
de ſu honor, mas que unos vidrios,
que al primer golpe ſe quiebran.
Vanſe, y ſalen Doña Angela, y Iſabèl.
Ang. Buelveme à dàr, Iſabèl,
eſſas tocas, (pena eſquiva!)
buelve à amortajarme viva,
yà que mi ſuerte cruel
lo quiere aſsi. *Iſab.* Toma preſto,
porque ſi tu hermano viene,
y alguna ſoſpecha tiene,
no la confirme con eſto
de hallarte de la manera
que oy en Palacio te viò.
Ang. Valgame el Cielo! que yo
entre dos paredes muera,
donde apenas el Sol ſabe
quien ſoy, pues la pena mia
en el termino del dia,
ni ſe contiene, ni cabe,
donde inconſtante la Luna,
que aprende influxos de mì,
no puede decir: yà vì
que lloraba ſu fortuna!
donde, en efecto, encerrada,
ſin libertad he vivido,
porque enviudè de un marido,
con dos hermanos caſada:
y luego delito ſea,
ſin que toque en liviandad,
depueſta la autoridad,

ir

M.C.D. 2018

ir donde tapada vea
un teatro, en quien la fama,
para su aplauso inmortal,
con acentos de metal
à voces de bronce llama:
suerte injusta! dura estrella!
Isab. Señora, no tiene duda
el que mirandote viuda,
tan moza, bizarra, y bella,
tus hermanos cuidadosos
te zelen, porque este estado
es el mas ocasionado
à delitos amorosos;
y mas en la Corte oy,
donde se han dado en usar
unas viuditas de azar,
que al Cielo mil gracias doy,
quando en la calle las veo
tan honestas, tan fruncidas,
tan beatas, y aturdidas;
y en quedandose en manteo,
es el mirarlas contento,
pues sin toca, y devocion,
saltan mas à qualquier son,
que una pelota de viento;
y este discurso doblado
para otro tiempo, señora,
còmo no avemos aora
en el forastero hablado,
à quien tu honor encargaste,
y tu galàn oy hicìste?
Ang. Parece que me leìste
el alma en esso que hablaste.
Cuidadosa me ha tenido,
no por èl, sino por mì,
porque despues, quando oì
de las cuchilladas ruido,
me puse, (mas son quimeras)
Isabèl, à imaginar,
que èl avia de tomar,
mi disgusto tan de veras,
que avia de sacar la espada
en mi defensa, yo fui
necia en empeñarle asi:
mas una muger turbada
què mira, ò què considera?
Isab. Yo no sè si lo estorvò,
mas sè que no nos siguiò
tu hermano mas.
Ang. Oye, espera.

Sale Don Luis.

D. Luis. Angela?
Ang. Hermano, y Señor,
turbado, y confuso vienes,
què ha sucedido? què tienes?
D. Luis. Harto tengo, tengo honor;
Ang. Ay de mì! sin duda es
que Don Luis me conociò. *à part.*
D. Luis. Y assi, siento mucho yo
que te estimen poco. *Ang.* Pues
has tenido algun disgusto?
D. Lu. Lo peor es, que quando vengo
à verte, el disgusto tengo
que tuve, Angela.
Isab. Otro susto? *à part.*
Ang. Pues yo en què te puedo dàr,
hermano, disgusto? Advierte:::
D. Luis Tù eres la causa, y el verte:::
Ang. Ay de mì!
D. Luis. Angela, estimar
tan poco de nuestro hermano:::
Ang. Esso sì. *à part.*
D. Luis. Pues quando vienes
con los disgustos que tienes,
cuidado te dà: no en vano
el enojo que tenia
con el huesped, me pagò;
pues sin conocerle yo,
oy le he herido en profeciа.
Ang. Pues còmo fue?

D. Luis.

M.C.D. 2018

D. Luis. Entrè en la Plaza
de Palacio, hermana, à pie,
hasta el palenque, porque
toda la desembaraza
de coches, y Cavalleros
la Guarda; à un corro me fuì
de amigos, adonde ví,
que alegres, y lisonjeros
los tenia una tapada,
á quien todos celebraron
lo que dixo, y alabaron
de entendida, y sazonada.
Desde el punto que llegue,
otra palabra no hablò,
tanto, que alguno obligò
à preguntarla, por què,
porque yo llegaba, avia
con tanto estremo callado?
todo me puso en cuidado:
mirè si la conocia,
y no pude, porque ella
le puso mas en taparse,
en esconderse, y guardarse.
Viendo que no pude vella,
seguirla determinè:
ella siempre atras bolvia
à vèr si yo la seguia,
cuyo gran cuidado fue
espuela de mi cuidado.
Yendo desta suerte, pues,
llegò un hidalgo, que es
de nuestro huesped criado,
à decir que le leyesse
una carta, respondì
que iba de prisa, y creì
que detenerme quisiesse
con este intento, porque
la muger le hablò al passar,
y tanto diò en porfiar,
que le dixe no sè què.
Llegò en aquella ocasion
en defensa del criado
nuestro huesped, muy soldado;
sacamos, en conclusion,
las espadas; todo es esto,
pero mas pudiera ser.

Ang. Miren la mala muger,
en què ocasion te avia puesto!
que ay mugeres tramoyeras:
pondrè que no conocia
quièn eras, y que lo hacia
solo porque la siguieras.
Por esso estoy harta yo
de decir (si bien te acuerdas)
que mires que no te pierdas
por mugercillas, que no
saben mas, que aventurar
los hombres.

D. Luis. En què has passado
la tarde?

Ang. En casa me he estado
entretenida en llorar.

D. Luis. Hate nuestro hermano visto?

Ang. Desde esta mañana no
ha entrado aqui. *D. Lu.* Què mal yo
estos descuidos resisto!

Ang. Pues dexa los sientimientos,
que al fin, sufrirle es mejor,
que es nuestro hermano mayor,
y comemos de alimentos.

D. Luis. Si tù estàs tan consolada,
yo tambien, que yo por tì
lo sentìa; y porque assi
veas no darseme nada,
à verle voy, y aun con èl
harè una galanterìa. *vase.*

Isab. Què diràs, señora mia,
despues del susto cruel,
de lo que en casa nos passa?
pues el que oy ha defendido

tu

M.C.D. 2018

tu vida, hueſped, y herido
le tienes dentro de caſa.
Ang. Yo, Iſabèl, lo ſoſpechè,
quando de mi hermano oì
la pendencia, y quando vì
que el herido el hueſped fue;
pero aun bien no lo he creìdo,
porque caſo eſtraño fuera,
que un hombre à Madrid viniera,
y hallaſſe recien venido
una Dama que rogaſſe,
que ſu vida defendieſſe,
un hermano que le hirieſſe,
y otro que le apoſentaſſe,
fuera notable ſuceſſo;
y aunque todo puede ſer,
no lo tengo de creer,
ſin verlo. *Iſab.* Y ſi para eſſo
te diſpones, yo bien sè
por donde verle podràs,
y aun mas que verle. *Ang.* Tù eſtàs
loca: còmo, ſi ſe vè
de mi quarto tan diſtante
el ſuyo? *Iſab.* Parte ay por donde
eſte quarto correſponde
al otro: eſto no te eſpante.
Ang. No porque verlo deſeo,
ſino ſolo por ſaber,
dime, còmo puede ſer?
que lo eſcucho, y no lo creo.
Iſab. No has oìdo que labrò
en la puerta una alhacena
tu hermano? *Ang.* Yà lo que ordena
tu ingenio he entendido yo;
diràs, que pues es de tabla,
algun agujero hagamos,
por donde al hueſped veamos.
Iſab. Mas q̄ eſſo mi ingenio entabla.
Ang Dì. *Iſab.* Por cerrar, y encubrir
la puerta que ſe tenia,
y que à eſte jardin ſalia,
y poder bolverla à abrir,
hizo tu hermano poner
portatil una alhacena;
eſta (aunque de vidrios llena)
ſe puede muy bien mover.
Yo lo sè bien, porque quando
la alhacena aderecè,
la eſcalera la arrimè,
y ella ſe fue deſclavando
poco à poco, de manera,
que todo junto cayò,
y dimos en tierra yo,
alhacena, y eſcalera:
de ſuerte, que en falſo aora
la tal alhacena eſtà;
y apartandoſe, podrà
qualquiera paſſar, Señora.
Ang. Eſto no es determinar,
ſino prevenir primero:
vés aqui, Iſabèl, que quiero
à eſſotro quarto paſſar,
y he quitado la alhacena?
por allà no ſe podrà
quitar tambien? *Iſab.* Claro eſtà;
y para hacerla mas buena,
en falſo ſe han de poner
dos clavos, para advertir,
que ſolo la ſepa abrir
el que lo llega à ſaber.
Ang. Al criado que viniere
por luz, y por ropa, dì
que buelva à aviſarte à tì,
ſi acaſo el hueſped ſaliere
de caſa, que ſegun creo,
no le obligarà la herida
à hacer cama. *Iſab.* Y por tu vida,
irás? *Ang.* Un necio deſeo
tengo de ſaber ſi es èl
el que mi vida guardò,

por-

M.C.D. 2018

porque si le cuesto yo
sangre, y cuidado, Isabèl,
es bien mirar por su herida,
si es que segura del miedo
de ser conocida, puedo
ser con él agradecida.
Vamos, que tengo de vèr
la alhacena; y si passar
puedo al quarto, he de cuidar,
sin que èl lo llegue à entender,
desde aqui de su regalo.
Isab. Notable cuento serà:
mas si lo cuenta? *Ang.* No harà,
q̃ hombre que su esfuerzo igualò
à su gala, y discrecion,
puesto que de todo ha hecho
noble experiencia en mi pecho,
en la primera ocasion
de valiente en lo restado,
de galán en lo lucido,
en el modo de entendido,
no me ha de causar cuidado,
que diga suceso igual;
que fuera notable mengua,
que echàra una mala lengua
tan buenas partes à mal. *Vanse.*

Salen Don Juan, Don Manuel, y un criado con luz.

D. Juan. Acostaos por mi vida.
D. Man. Es tan poca la herida,
que antes, Don Juan, sospecho
que parece melindre el aver hecho
caso ninguno della.
D. Juan. Harta ventura ha sido de mi estrella,
que no me consolàra
jamás, si este contento me costàra
el pesar de teneros
en mi casa indispuesto, y el de veros
herido por la mano
(sì bien, no ha sido culpa) de mi hermano.
D. Man. El es buen Cavallero,
y me tiene embidioso de su azero,
de su estilo admirado,
y he de ser muy su amigo, y su criado.
Sale D. Luis, y un criado con un azafate cubierto, y en èl un aderezo de espada.
D. Luis. Yo, Señor, lo soy vuestro,
como en la pena que recibo muestro,
ofreciendoos mi vida;
y porque el instrumento de la herida
en mi poder no quede,
pues yà agradarme, ni servirme puede,
bien como aquel criado,

que

M.C.D. 2018

que à ſu ſeñor algun diſguſto ha dado,
oy de mí le deſpido,
eſta es, ſeñor, la eſpada que os ha herido,
à vueſtras plantas viene
à pediros perdon, ſi culpa tiene:
tome vueſtra querella,
con ella en mi venganza de mì, y della.

D. Man. Sois valiente, y diſcreto,
en todo me venceis, la eſpada aceto,
porque ſiempre à mi lado,
me enſeñe à ſer valiente, confiado
deſde oy vivir procuro,
porque de quien no vivirà ſeguro
quien vueſtro acero ciñe generoſo?
que èl ſolo me tuviera temeroſo.

D. Juan. Pues Don Luis me ha enſeñado
á lo que eſtoy, por hueſped, obligado,
otro regalo quiero
que recibais de mì.

D. Man. Què tarde eſpero
pagar tantos favores!
los dos os competìs en darme honores.

Sale Coſme cargado de maletas, y cogines.

Coſm. Docientos mil demonios
de ſu furia infernal dèn teſtimonios,
bolviendoſe inclementes
docientas mil ſerpientes,
que aſiendome de un buelo,
dèn conmigo de patas en el Cielo,
del mandato oprimidos
de Dios, por juſtos juicios compelidos,
ſi vivir no quiſiera, ſin injurias,
en Galicia, ò Aſturias,
antes que en eſta Corte.

D. Man. Reporta. *Coſm.* El reportorio ſe reporte.

D. Juan. Què dices? *Coſm.* Lo que digo,
que es traydor quien dà paſſo à ſu enemigo.

D. Luis. Què enemigo? detente.

Coſm. El agua de una fuente, y otra fuente.

D. Man. Y por eſſo te inquietas?

M.C.D. 2018

Cosm. Venia de cogines, y maletas
por la calle cargado,
y en una zanja de una fuente he dado:
y asi lo traygo todo
(como dice el refràn) puesto de lodo:
quièn esto en casa mete?
D. Man. Vete de aqui, que estàs borracho, vete.
Cosm. Si borracho estuviera,
menos mi enojo con el agua fuera:
quando en un libro leo de mil fuentes,
que buelven varias cosas sus corrientes,
no me espanto, si aqui vèr determino,
que nace el agua á convertirse en vino.
D. Man. Si èl empieza, en un año
no acabarà. *D. Juan.* El tiene humor estraño.
D. Luis. Solo de tì querria
saber si sabes leer (como este dia
en el libro citado
muestras) por què pediste tan pesado,
què una carta leyesse? què te apartas?
Cosm. Porque sè leer en libros, y no en cartas.
D. Luis. Està bien respondido. (do:
D. Man. Que no hagais caso dèl, por Dios, os pi-
yà le ireis conociendo,
y sabreis que es burlòn. *Cosm.* Hacer pretendo
de mis burlas alarde,
para alguna os combido.
D. Man. Pues no es tarde,
porque me importa, oy quiero
hacer una visita. *D. Juan.* Yo os espero
para cenar. *D. Man.* Tù, Cosme, essas maletas
abre, y saca la ropa, no las metas.
D. Juan. Si quisieres cerrar, esta es del quarto
la llave, que aunque tengo
llave maestra, por sì acaso vengo
tarde, mas que las otras dos no tiene,
ni otra puerta tampoco (assi conviene) *Ap.*
y en el quarto la dexa, y cada dia
vendràn à aderezarle.

Vanse, y queda solo Cosme.

M.C.D. 2018

Cosm. Hacienda mia,
vèn acà, que yo quiero
visitarte primero,
porque vèr determino
quanto avemos sissado en el camino,
que como en las posadas
no se hilan las cuentas tan delgadas,
como en casa, que vive en sus porfias
la cuenta, y la razon por lacerias,
ay mayor aparejo del provecho,
para meter la mano, no en mi pecho,
sino en la bolsa agena.
Abre la maleta, y saca una bolsa.
Hallè la propria, buena està, y rebuena,
pues aquesta jornada
subiò doncella, y se apeò preñada:
contarlo quiero, aunque es tiempo perdido,
porque yo què borregos he vendido
à mi señor, para que mire, y vea
si està cabàl? lo que ello fuere sea:
su maleta es aquesta,
ropa quiero sacar, por si se acuesta
tan presto, que èl mandò que hiciesse esto;
mas porque èl lo mandò, se ha de hacer pres-
por averlo èl mandado, (to?
antes no lo he de hacer, que soy criado:
salirme un rato es justo
à rezar à una Ermita: Tendràs gusto
desto, Cosme? Tendrè: Pues Cosme, vamos,
que antes son nuestros gustos, que los amos.

Vase, y por una alacena, que estarà hecha con anaqueles, y vidros en ella, quitandose con goznes, como que se desencaxa, salen Doña Angela, y Isabèl.

Isab. Que està el quarto solo, dixo
Rodrigo, porque el tal huesped,
y tus hermanos se fueron.
Ang. Por esso pude atreverme
à hacer sola esta experiencia.
Isab. Vès que no ay inconveniente
para passar hasta aqui?
Angel. Antes, Isabèl, parece
que todo quanto previne
yo, fue muy impertinente,
pues con ninguno encontramos,
que la puerta facilmente
se abre, y se buelve à cerrar,
sin ser posible que se eche
de vèr.

M.C.D. 2018

Isab. Y à què hemos venido?
Ang. A bolvernos ſolamente,
que para hacer ſola una
traveſura dos mugeres,
baſta averla imaginado,
porque al fin eſto no tiene
mas fundamento, que aver
hablado en ello dos veces,
y eſtàr yo determinada,
ſiendo verdad, que es aqueſte
Cavallero el que por mì
ſe empeñò oſſado, y valiente,
(como te he dicho) à mirar
por ſu regalo ::: *Isab.* Aqui tiene
el que le traxo tu hermano,
y una eſpada en un bufete.
Ang. Vèn acà, mi eſcrivanìa
traxeron aqui? *Isab.* Diò en eſſe
deſvario mi ſeñor,
dixo que aqui la puſieſſe
con recado de eſcrivir,
y mil libros diferentes.
Ang. En el ſuelo ay dos maletas.
Isab. Y abiertas, ſeñora, quieres
que veamos lo que ay en ellas?
Ang. Sì, que quiero neciamente
mirar què ropa, y alhajas
trae. *Isab.* Soldado, y pretendien-
vendrà muy mal alhajado. (te,
Sacan todo quanto vàn diciendo, y lo eſparcen por la ſala.
Ang. Què es eſſo?
Isab. Muchos papeles.
Ang. Son de muger? *Isab.* No ſeñora,
ſino proceſſos, que vienen
coſidos, y peſan mucho.
Ang. Pues ſi fueran de mugeres,
ellos fueran mas livianos:
mal en eſſo te detienes.
Isab. Ropa blanca ay aqui alguna,
Angel. Huele bien?
Isab. Sì, à limpia huele.
Ang. Eſſe es el mejor perfume.
Isab. Las tres calidades tiene
de blanca, blanda, y delgada:
mas, ſeñora, què es aqueſte
pellejo con unos hierros
de herramientas diferentes?
Ang. Mueſtra à vèr, haſta aqui loza
de ſacamuelas parece;
mas eſtas ſon tenacillas,
y el alzador del copete,
y los vigotes eſtotras.
Isab. Item, eſcovilla, y peyne:
oye, que mas prevenido
no le faltarà al tal hueſped
la horma de ſu zapato.
Angel. Por què?
Isab. Porque aqui le tiene.
Ang. Ay mas? *Isab.* Sì ſeñora, item,
como à forma de villetes,
legajo ſegundo. *Ang.* Mueſtra,
de muger ſon, y contienen
mas que papel: un retrato
eſtà aqui. *Isab.* Què te ſuſpende?
Ang. El verle, que una hermoſura,
ſi eſtà pintada, divierte.
Isab. Parece que te ha peſado
de hallarle. *Ang.* Què necia eres!
no mires mas. *Isab.* Y q̃ intentas?
Ang. Dexarle eſcrito un villete:
toma el retrato.
Poneſe à eſcrivir.
Isab. Entre tanto,
la maleta del ſirviente
he de vèr: eſto es dinero,
quartazos ſon inſolentes,
que en la Republica donde
ſon los Principes, y Reyes
las doblas, y patacones,

ellos

M.C.D. 2018

ellos ſon la comun plebe.
Una burla le he de hacer,
y ha de ſer de aqueſta ſuerte,
quitarle de aqui el dinero
al tal Lacayo, y ponerle
unos carbones, diràn:
Donde demonios los tiene
eſta muger? no advirtiendo
que eſto ſucediò en Noviembre,
y que ay braſero en el quarto.
Ang. Yà eſcrivì, què te parece
adonde dexe el papel,
porque, ſi mi hermano viene,
no le vea? *Iſab.* Alli debaxo
de la tohalla que tienen
las almohadas, que al quitarla,
ſe verà forzoſamente,
y no es parte, que haſta entonces
ſe ha de andar.
Ang. Muy bien advierres:
ponle alli, y vè recogiendo
todo eſto. *Iſab.* Mira que tuercen
la llave yà. *Ang.* Pues dexallo
todo, eſtè como eſtuviere,
y à eſcondernos: Iſabèl,
vèn. *Iſab.* Alhacena me fecit.
Vanſe por el alhacena, dexanlo rebuelto, y ſale Coſme.
Coſm. Yà que me he ſervido à mì,
de barato quiero hacerle
à mi amo otro ſervicio: (de,
mas quien nueſtra hacienda ven-
que aſsi hace almoneda della?
Vive Chriſto, que parece
Plazuela de la Cebada
la ſala con nueſtros bienes:
quien eſtà aqui? no eſtà nadie,
por Dios; y ſi eſtà, no quiere
reſponder: no me reſponda,
que me huelgo de que eche
de vèr que ſoy enemigo
de reſpondones: con eſte
humor, ſea bueno, ò ſea malo,
(ſi he de hablar diſcretamente)
eſtoy temblando de miedo:
pero como à mi me dexe
el reboltoſo de alhajas
libre mi dinero, llegue,
y rebuelva las maletas
una, y quatrocientas veces:
mas què veo? Vive Dios,
que en carbones lo convierte.
Duendecillo, duendecillo,
quien quiera que ſeas, ò fueres;
el dinero que tù dàs
en lo que mandares buelve,
mas lo que yo hurto, por què?
Salen Don Juan, Don Luis, y Don Manuel.
D. Juan. De què dàs voces?
D. Luis. Què tienes?
D. Man. Què te ha ſucedido? habla.
Coſm. Lindo deſenfado es eſſe;
ſi tienes por inquilino,
ſeñor, en tu caſa un duende,
para què nos recebiſte
en ella? un inſtante breve
que faltè de aqui, la ropa
de tal modo, y de tal ſuerte
hallè, que toda eſparcida,
una almoneda parece.
D. Jua. Falta algo? *Coſ.* No falta nada,
el dinero ſolamente
que en eſta bolſa tenia,
que era mio, me convierte
en carbones. *D. Lui.* Sì, yà entiendo
D. Man. Què necia burla previenes,
què fria, y què ſin donayre!
D. Ju. Què mala, y què impertinente!
Coſm. No es burla eſta, vive Dios,

M.C.D. 2018

D.Man. Calla, que eſtàs como ſueles.
Coſm. Es verdad, mas ſuelo eſtàr
en mi juicio algunas veces.
D.Fu. Quedaos con Dios, y acoſtaos,
Don Manuel, ſin que os deſvele
el duende de la poſada;
y aconſejadle, que intente
otras burlas al criado. *Vaſe.*
D.Luis. No en vano ſois tan valiente
como ſois, ſi aveis de andar
deſnuda la eſpada ſiempre,
ſaliendo de los diſguſtos
en que eſte loco os puſiere. *Vaſe.*
D.Man. Vès qual me tratan por tì?
todos por loco me tienen,
porque te ſufro; à qualquiera
parte que voy, me ſuceden
mil deſayres por tu cauſa.
Coſm. Yà eſtàs ſolo, y no he de ha-
burla mano à mano yo, (certe
porque ſolo en tercio puede
tirarſe uno con ſu padre:
dos mil demonios me lleven,
ſi no es verdad que ſaliò,
y eſte, fueſſe quien ſe fueſſe,
hizo eſte eſtrago. *D.Man.* Con eſſo
aora diſculparte quieres
de la necedad, recoge
eſto que eſparcido tienes,
y entra á acoſtarme. *Coſm.* Señor,
en una galera reme:::
D.Man. Calla, calla, ò vive Dios,
que la cabeza te quiebre.
Coſm. Peſáraime con eſtremo,
que lo tal me ſucedieſſe:
aora bien, buelvo à embaſar
otra vez los aderentes
de mis maletas: ò Cielos,
quien la trompeta tuvieſſe
del juicio de las alhajas,
porque à una voz ſolamente
vinieſſen todas.

Entra Don Manuel adentro, y buelve à ſalir con un papel.

D. Man. Alumbra,
Coſme. *Coſm.* Pues què te ſucede.
ſeñor? has hallado acaſo
allà dentro alguna gente?
D. Man. Deſcubrì la cama, Coſme,
para acoſtarme, y hallème
debaxo de la tohalla
de la cama eſte villete
cerrado, y yà el ſobreeſcrito
me admira mas.
Coſm. A quien viene?
D.Man. A mí, mas el modo eſtraño.
Coſ. Como dice? *D.Man.* Deſta ſuerte.
Lee. Nadie me abra, porque ſoy
de Don Manuel ſolamente.
Coſ. Plegue à Dios, que no me creas
por fuerza; no le abras, tente,
ſin conjurarle primero.
D.Man. Coſme, lo que me ſuſpende
es la novedad, no el miedo,
que quien admira, no teme.
Lee. Con cuidado me tiene vueſtra
ſalud, como à quien fue la cauſa
de ſu rieſgo; y aſsi, agradecida, y
laſtimada, os ſuplico, me aviſeis
della, y os ſirvais de mì, que para
lo uno, y lo otro avrà ocaſion, de-
xando la reſpueſta donde hallaſ-
teis eſte; advirtiendo, que el ſe-
creto importa, porque el dia que
lo ſepa alguno de los amigos, per-
derè yo el honor, y la vida.
Coſm. Eſtraño caſo!
D. Man. Què eſtraño?
Coſ. Eſſo no te admira? *D. Man.* No;
antes con eſto llegò

M.C.D. 2018

à mi vida el desengaño.
Cosm. Como? *D. Man.* Bien claro se vè
que aquella Dama tapada
que tan ciega, y tan turbada,
de Don Luis huyendo fue,
era su Dama, supuesto,
Cosme, que no puede ser,
si es soltero, su muger:
y dado por cierto esto,
què dificultad tendrà,
que en la casa de su amante
tenga ella mano bastante
para entrar? *Cosm.* Muy bien està
pensado: mas mi temor
passa adelante, confiesso
que es su Dama, y el sucesso
te doy por bueno, señor;
pero ella còmo podia
desde la calle saber
lo que avia de suceder,
para tener este dia
yà prevenido el papel?
D. Man. Despues de averme passado,
pudo darsele à un criado.
Cosm. Y aunque se le diera, èl
còmo aqui ha de averle puesto?
pues nadie en el quarto entrò
desde que en èl quedè yo.
D. Man. Bien pudo ser antes esto.
Cosm. Sì, mas hallar trabucadas
las maletas, y la ropa,
y el papel escrito, topa
en mas. *D. Man.* Mira si cerradas
essas ventanas están.
Cosm. Y con aldavas, y rexas.
D. Man. Con mayor duda me dexas,
y mil sospechas me dàn.
Cosm. De què?
D. Man. No sabrè explicallo.
Cosm. En efecto, què has de hacer?
D. Man. Escrivir, y responder
pretendo, hasta averiguallo,
con estilo, que parezca
que no ha hallado en mi valor,
ni admiracion, ni temor,
que no dudo que se ofrezca
una ocasion en que demos,
viendo que papeles ay,
con quien los lleva, y los tray.
Cosm. Y de aquesto no darèmos
cuenta à los huespedes?
D. Man. No,
porque no tengo de hacer
mal alguno à una muger,
que assi de mi se fiò.
Cosm. Luego yà ofendes à quien
su galàn juzgas? *D. Man.* No tal,
pues sin hacerla à ella mal,
puedo yo proceder bien.
Cosm. No señor, mas ay aqui
de lo que à tí te parece,
con cada discurso crece
mi sospecha. *D. Man.* Còmo assi?
Cosm. Vès aqui que vàn, y vienen
papeles, y que jamàs,
aunque lo examines mas,
ciertos desengaños tienen:
què creeràs?
D. Man. Que ingenio, y arte
ay para entrar, y salir,
para cerrar, para abrir,
y que el quarto tiene parte
por donde; y en duda tal,
el juicio podrè perder,
pero no, Cosme, creer
cosa sobrenatural.
Cosm. No ay duendes?
D. Man. Nadie los viò.
Cos. Familiares? *D. Man.* Son quimeras.
Cosm. Brujas? *D. Man.* Menos.

Cosm.

M.C.D. 2018

Cosm. Hechizeras?
D. Man. Què error!
Cosm. Ay sucubus? *D. Man.* No.
Cos. Encantadoras? *D. Ma.* Tampoco.
Cosm. Magicas? *D. Man.* Es necedad.
Cos. Nigromantes? *D. Ma.* Liviandad.
Cos. Energumenos? *D Ma.* Què loco!
Cosm. Vive Dios que te cogì:
diablos? *D. Ma.* Sin poder notorio.
Cosm. Ay almas de Purgatorio?
D. Man. Que me enamoren à mi?
ay mas necia boberìa!
dexame, que estàs cansado.
Cosm. En fin, què has determinado?
D. Man. Asistir de noche, y dia
con cuidados singulares,
aqui el desengaño fundo,
sin creer que ay en el Mundo
ni duendes, ni familiares.
Cosm. Pues yo, en efecto, presumo
que algun demonio los tray,
que esto, y mas avrà donde ay
quien tome tabaco de humo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Doña Angela, Doña Beatriz, y Isabèl.

Beat. Notables cosas me cuentas.
Ang. No te parezcan notables,
hasta que sepas el fin:
en què quedamos? *Beat.* Quedaste
en que por el alhacena
hasta su quarto passasteis,
que es tan dificil de verse,
como fue de abrirse facil:
que le escriviste un papel,
y que al otro dia hallaste
la respuesta. *Ang.* Digo, pues,
que tan cortès, y galante
estilo no vì jamàs,
mezclando entre lo admirable
del suceso, lo gracioso;
imitando los andantes
Cavalleros, à quien passan
aventuras semejantes:
el papel, Beatriz, es este,
holgarème que te agrade.
Lee. Fermosa dueña, qualquier que
vos seais la condolida deste afa-
nado Cavallero, y à saz piadosa
minorais sus cuitas: ruegovos,
me querais facer sabidor del fo-
llon mezquino, ò Pagano ma-
landrin que en este encanto vos
amancilla, para que segunda ve-
gada en vuesso nombre, sano yà
de las passadas feridas, entre en
descomunal batalla, maguer que
finque muerto en ella; que non
es la vida de mas pro, que la
muerte, tenudo à su deber un
Cavallero. El dador de la luz vos
mampare, è á mi non olvide.
El Cavallero de la Dama Duende.
Beat. Buen estilo por mi vida,
y à proposito el lenguage
del encanto, y la aventura.
An. Quando esperè que con graves
admiraciones viniera
el papel, vì semejante
desenfado, cuyo estilo
quise llevar adelante,
y respondiendole assi,
passè. *Isab.* Detente, no passes;
que viene Don Juan tu hermano:
Ang. Vendrà muy firme, y amante
á agradecerse la dicha
de verte, Beatriz, y hablarte
en su casa. *Beat.* No me pesa,

M.C.D. 2018

ſi hemos de decir verdades.

Sale Don Juan.

D.Ju. No ay mal q̃ por bien no venga,
dicen adagios vulgares,
y en mì ſe vè, pues que vienen
por mis bienes vueſtros males:
he ſabido, Beatríz bella,
que un peſar que vueſtro padre
con vos tuvo, à nueſtra caſa
ſin guſto, y contento os trae;
peſame que ayan de ſer
liſongeros, y agradables,
como para vos mis guſtos,
para mì vueſtros peſares:
pues es fuerza que no ſienta
deſdichas, que han ſido parte
de veros, porque oy amor
diverſos efectos hace,
en vos de pena, y en mì
de gloria, bien como el aſpid,
de quien, ſi ſale el veneno,
tambien la triaca ſale.
Vos ſeais muy bien venida,
que aunque es corto el hoſpedage,
bien ſe podrá hallar un Sol
en compañia de un Angel.

Beat. Peſames, y parabienes
tan corteſmente mezclaſteis,
que no sè à què reſponderos:
diſguſtada con mi padre
vengo, la culpa tuviſteis,
pues aunque el galàn no ſabe,
ſabe que por el balcon
hablè à noche, y mientras paſſe
el enojo, con mi prima
quiere que eſtè, porque hace
de ſu virtud confianza.
Solo os dirè, y eſto baſte,
que los diſguſtos eſtimo,
porque tambien en mì cauſe
amor efectos diverſos,
bien como el Sol, quando eſparce
bellos rayos, que una flor
ſe marchita, y otra nace.
Hiere el amor en mi pecho,
y es ſolo un rayo baſtante
à que ſe muera el peſar,
y nazca el guſto de hallarme
en vueſtra caſa, que ha ſido
una esfera de diamante,
hermoſa embidia de un Sol,
y capaz dosèl de un Angel.

Ang. Bien ſe vè que de ganancia
andais oy los dos amantes,
pues que me dais de barato
tantos favores. *D. Juan.* No ſabes,
hermana, lo que he penſado?
que tù, ſolo por vengarte
del cuidado que te dá
mi hueſped, cuerda buſcaſte
hueſpeda que à mì me ponga
en cuidado ſemejante.

Ang. Dices bien, y yo lo he hecho
ſolo porque la regales.

D. Ju. Yo me doy por muy contento
de la venganza. *Quiere irſe.*

Beat. Què haces,
Don Juan, donde vas?

D. Juan. Beatrìz,
á ſervirte, que dexarte
ſolo à tì por tì pudiera.

Ang. Dexale ir.

D. Juan. Dios os guarde. *vaſe.*

Ang. Sì, cuidado con ſu hueſped
me diò, y cuidado tan grande,
que apenas sè de mi vida,
y èl de la ſuya no ſabe.
Viendote à tì, con el miſmo
cuidado he de deſquitarme,
porque de hueſped à hueſped,

M.C.D. 2018

estèmos los dos iguales.
Beat. El deseo de saber
tu sucesso fuera parte
solamente à no sentir
su ausencia. *Ang*. Por no cansarte,
papeles suyos, y mios
fueron, y vinieron, tales,
(los suyos digo) que pueden
admitirse, y celebrarse,
porque mezclando las veras,
y las burlas, no vì iguales
discursos. *Beat*. Y èl en efecto,
què es à lo que se persuade?
Ang. A que debo de ser Dama
de Don Luis, juntando partes
de averme escondido dèl,
y de tener otra llave
del quarto. *Beat*. Sola una cosa
dificultad se me hace.
Ang. Dì, qual es?
Beat. Còmo este hombre,
viendo que ay quien lleva, y trae
papeles, no te ha espiado,
y te ha cogido en el lance?
Ang. No està esso por prevenir,
porque tengo à sus umbrales
un hombre yo, que me avisa
de quien entra, y de quien sale;
y assi, no passa Isabèl,
hasta saber que no ay nadie.
Que yá ha sucedido, amiga,
un dia entero quedarse
un criado para verlo,
y averle salido en valde
la diligencia, y cuidado:
y porque no se me passe
de la memoria, Isabèl,
llevate aquel azafate
en siendo tiempo. *Beat*. Otra duda;
còmo es posible que alabes
de tan entendido un hombre,
que no ha dado en casos tales
en el secreto comun
de la alhacena? *Ang*. Aora sabes
lo del huevo de Juanelo,
que los ingenios mas grandes
trabajaron en hacer
que en un bufete de jaspe
se tuviesse en pie, y Juanelo
con solo llegar, y darle
un golpecillo, le tuvo?
Las grandes dificultades,
hasta saberse, lo son,
que sabido, todo es facil.
Beat. Otra pregunta. *Ang*. Dì, qual
Beat. De tan locos disparates
què piensas sacar? *Ang*. No sè:
dixerate, que mostrarme
agradecida, y passar
mis penas, y soledades:
si yà no fuera mas que esto,
porque necia, y ignorante
he llegado à tener zelos
de vèr que el retrato guarde
de una Dama, y aun estoy
dispuesta à entrar, y tomarle
en la primera ocasion,
y no sè còmo declare
que estoy yà determinada
á que me vea, y me hable.
Beat. Descubierta por quien eres?
Ang. Jesus, el Cielo me guarde,
ni èl pienso yo que à un amigo,
y huesped traycion tan grande
hiciera; pues el pensar
que soy Dama suya, hace
que me escriva temeroso,
cortès, turbado, y cobarde:
y en efecto, yo no tengo
de ponerme à esse desayre.

Beat.

M.C.D. 2018

Beat. Pues còmo ha de verte?
Ang. Eſcucha,
y ſabràs la mas notable
traza, ſin que yo al peligro
de verme en ſu quarto paſſe,
y èl venga ſin ſaber donde.
Iſab. Pon otro hermano á la margen,
que viene Don Luis.
Ang. Deſpues
lo ſabràs. *Beat.* Què desiguales
ſon los influxos! Que el Cielo
en igual merito, y partes
ponga tantas diferencias,
y tantas diſtancias halle,
que con un miſmo deſeo
uno obligue, y otro canſe!
Vamos de aqui, que no quiero
que llegue Don Luis à hablarme.
Quiere irſe, y ſale Don Luis.
D. Luis. Por què os auſentais aſsi?
Beat. Solo porque vos llegaſteis.
D. Luis. La luz mas hermoſa, y pura,
de quien el Sol la aprendiò,
huye, porque llego yo?
ſoy la noche por ventura?
pues perdone tu hermoſura,
ſi atrevido, y deſcortès
en detenerte me vès,
que yo en eſta contingencia
no quiero pedir licencia,
porque no tù me la dès.
Que eſtimando tu rigor,
no quiere la ſuerte mia,
que aun eſto que es cortesìa,
tenga nombre de favor:
yà sè que mi loco amor
en tus deſprecios no alcanza
un atomo de eſperanza;
pero yo, viendo tan fuerte
rigor, tengo de quererte
por ſolo tomar venganza.
Mayor gloria me daràs,
quando mas pena me ofrezcas,
pues quando mas me aborrezcas,
tengo de quererte mas:
ſi deſto quexoſa eſtàs,
porque con ſolo un querer,
los dos vengamos à ſer
entre el placer, y el peſar
eſtremos, aprende à amar,
ò enſeñame à aborrecer.
Enſeñame tus rigores,
yo te enſeñarè finezas,
enſeñame tù aſperezas,
yo te enſeñarè favores,
tù deſprecios, y yo amores,
tù olvido, y yo firme fé,
aunque es mejor, porque dè
gloria al Amor, ſiendo Dios,
que olvides tù por los dos,
que yo por los dos querrè.
Beat. Tan corteſmente os quexais,
que aunque agradecer quiſiera
vueſtras penas, no lo hiciera,
ſolo porque las digais.
D. Luis. Como tan mal me tratais,
el idioma del deſdèn
aprendì. *Beat.* Pues eſſe es bien
que ſigais, que en caſo tal
harà ſoledad el mal
à quien le dice tan bien.
Quiere irſe, y detienela.
D. Luis. Oye, ſi acaſo te vengas,
y padezcamos los dos.
Beat. No he de eſcucharos: Por Dios,
amiga, que le detengas. *vaſ.*
Ang. Que tan poco valor tengas!
que eſto quieras oìr, y vèr!
D. Lu. Ay, hermana, què he de hacer?
Ang. Dàr tus penas al olvido,

M.C.D. 2018

que querer aborrecido,
es morir, y no querer.
Vase con Isabèl.

D. Luis. Quexoso, cómo podrè
olvidarla? que es error,
dila que me haga un favor,
y obligado olvidarè:
ofendido no, porque
el mas prudente, el mas sabio
dà su entendimiento al labio;
si olvidarse el favor suele,
es, porque el favor no duele
de la suerte que el agravio.
Sale Rodrigo.

Rod. De dònde vienes? *D. Lu.* No sé.
Rod. Triste parece que estàs,
la causa no me diràs?
D. Luis. Con Doña Beatrìz hablè:::
Rod. No me digas mas, yà se vè,
en tì lo que respondiò:
pero dònde està, que yo
no la he visto? *D. Luis.* La tyrana
es huespeda de mi hermana
unos dias, porque no
me falte un enfado assi
de un huesped, que cada dia
mis hermanos á porfia
se conjuran contra mì,
pues qualquiera tiene aqui
uno que pesar me dè,
de Don Manuel, yà se vè,
y de Beatrìz, pues los Cielos
me traen à casa mis zelos,
porque sin ellos no estè.
Rod. Mira que Don Manuel puede
oìrte, que viene allì.
Sale Don Manuel.

D. Man. Solo en el Mundo por mì *à p.*
tan gran prodigio sucede:
què harè, Cielos, con que quede
desengañado, y saber
de una vez si esta muger
Dama de Don Luis ha sido?
ò còmo mano ha tenido,
y cautela para hacer
tantos engaños? *D. Luis.* Señor
Don Manuel?
D. Man. Señor Don Luis?
D. Luis. De dònde bueno venis?
D. Man. De Palacio.
D. Luis. Grande error
el mio fue en preguntar
à quien pretensiones tiene,
donde và, ni donde viene,
porque es fuerza que ha de dàr
qualquiera linea en Palacio,
como centro de su esfera.
D. Man. Si solo à Palacio fuera,
estuviera mas despacio:
pero mi afan inmortal
mayor termino ha pedido;
su Magestad ha salido
esta tarde al Escorial;
y es fuerza esta noche ir
con mis despachos allà,
que de importancia será.
D. Luis. Si ayudaros à servir
puedo en algo, yà sabeis
que soy en qualquier sucesso
vuestro. *D. Man.* Las manos beso
por la merced que me haceis.
D. Luis. Ved que no es lisonja esto.
D. Man. Yà veo que es voluntad
de mi aumento.
D. Luis. Assi es verdad, *à parte*
porque negocies mas presto.
D. Man. Pero á un galán Cortesano
tanto como vos, no es justo
divertirle de su gusto;
porque yo tengo por llano,

que

M.C.D. 2018

que eſtareis entretenido,
y gran deſacuerdo fuera
que auſentaros pretendiera.
D. Luis. Aunque huvierades oìdo
lo que con Rodrigo hablaba,
no reſpondierais aſsi.
D. Ma. Luego bien he dicho? *D. Lu.* Sì,
que aunque es verdad que lloraba
de una hermoſura el rigor,
y la firme voluntad,
la hace tanta ſoledad
el deſdèn, como el favor.
D. Man. Què deſvalido os pintais!
D. Luis. Amo una grande hermoſura,
ſin eſtrella, y ſin ventura.
D. Man. Conmigo diſsimulais
aora? *D. Luis.* Pluguiera al Cielo,
mas tan infelìz nacì,
que huye eſta beldad de mì,
como de la noche el velo
de la hermoſa luz del dia,
à cuyos rayos me quemo:
quereis vèr con quanto eſtremo
es la triſte ſuerte mia?
pues porque no la ſiguiera,
amante, y zeloſo yo,
à una perſona pidiò
que mis paſſos detuviera:
ved ſi ay rigores mas fieros,
pues todos ſuelen buſcar
terceros para alcanzar,
y ella huye por terceros.

Vanſe èl, y Rodrigo.

D. Man. Qué mas ſe ha de declarar?
muger que ſu viſta huyò,
y á otra perſona pidiò
que le llegaſſe à eſtorvar,
por mì lo dice, y por ella;
yá por lo menos vencì
una duda, pues yà ví,
que aunq̄ es verdad que es aquella,
no es ſu Dama, porque èl
deſpreciado no viviera,
ſi en ſu caſa la tuviera,
yà es mi duda mas cruel,
ſi no es ſu Dama, ni vive
en ſu caſa, còmo aſsi
eſcrive, y reſponde? aqui
muere un engaño, y concibe
otro engaño: què he de hacer,
que ſoy en mis opiniones
confuſion de confuſiones?
Valgate Dios por muger!

Sale Coſme.

Coſ. Señor, què ay de Duende? acaſo
hasle viſto por acà?
que de ſaber que no eſtà
allà, me holgarè.
D. Man. Habla paſſo.
Coſm. Que tengo mucho que hacer
en nueſtro quarto, y no puedo
entrar. *D. Man.* Pues què tienes?
Coſm. Miedo.
D. Ma. Miedo un hombre ha de tener?
Coſm. No le ha de tener, ſeñor?
pero vè aqui que le tiene,
porque al ſuceſſo conviene.
D. Man. Dexa aqueſſe necio humor,
y lleva luz, porque tengo
que diſponer, y eſcrivir,
y eſta noche he de ſalir
de Madrid. *Coſ.* A eſſo me atengo,
pues dices con eſſo aqui,
que tienes miedo al ſuceſſo.
D. Man. Antes te he dicho con eſſo
que no hago caſo de tì:
pues de otras coſas me acuerdo
que ſon diferentes, quando
en eſtas me eſtàs hablando,
el tiempo, en efecto, pierdo:

en

en tanto que me deſpido
de Don Juan, tèn luz. *vaſe.*
Coſm. Sì haré,
luz al Duende llevarè,
que es hora que ſea ſervido,
y no eſtè à eſcuras: aqui
ha de aver una cerilla,
en aquella lamparilla,
que ſe eſtá muriendo alli,
encenderla aora puedo:
ò que prevenido ſoy!
y entre eſtas, y eſtotras voy
titiritando de miedo.
Vaſe, y ſale Iſabèl por la alhacena con un azafate cubierto.
Iſab. Fuera eſtàn, que aſsi el criado
me lo dixo, aora es tiempo
de poner eſte azafate
de ropa blanca en el pueſto
ſeñalado: ay de mì triſte!
que como es de noche, tengo,
con la grande obſcuridad,
de mí miſma aſſombro, y miedo:
¡Valgame Dios! que temblando
eſtoy; el Duende primero
ſoy que ſe encomienda à Dios:
No hallo el bufete, què es eſto?
con la turbacion, y eſpanto,
perdí de la ſala el tiento:
no sè donde eſtoy, ni hallo
la meſa, què he de hacer, Cielos?
ſi no acertaſſe à ſalir,
y me hallaſſen aqui dentro,
dabamos con todo el caſo
al traſte, gran temor tengo!
y mas aora, que abrir
la puerta del quarto ſiento,
y trae luz el que la abre;
aqui diò fin el ſuceſſo,
que yà, ni puedo eſconderme,
ni bolver à ſalir puedo.
Sale Coſme con luz.
Coſm. Duende mi ſeñor, ſi acaſo
obligan los rendimientos
à los Duendes bien nacidos,
humildemente le ruego,
que no ſe acuerde de mì
en ſus muchos embelecos,
y eſto por quatro razones,
la primera, yo me entiendo;
Và andando, y Iſabèl detràs dèl, huyendo de que no la vea.
la ſegunda, uſted lo ſabe;
la tercera, por aquello
de que al buen entendedor;
la quarta, por eſtos verſos:
Señora Dama Duende,
duelaſe de mì,
que ſoy niño, y ſolo,
y nunca en tal me vì.
Iſab. Yà con la luz he cobrado
el tino del apoſento,
y èl no me ha viſto, ſi aqui
ſe la mato, ſerà cierto,
que mientras la và à encender
ſalir á mi quarto puedo,
que quando ſienta el ruido,
no me verà por lo menos,
y à dos daños, el menor.
Coſm. Què gran muſico es el miedo!
Iſab. Eſto ha de ſer deſta ſuerte.
Dale un golpe, y matale la luz.
Coſ. Ay infeliz! que me han muerto,
confeſsion. *Iſab.* Aora podrè
eſcaparme.
Al querer huir Iſabèl, ſale Don Manuel.
D. Man. Què es àqueſto,
Coſme? còmo eſtàs ſin luz?
Coſm. Como à los dos nos ha muerto
el

M.C.D. 2018

el Duende, à la luz de un ſoplo,
y à mí de un golpe.
D. Man. Tu miedo
te harà creer eſſas coſas.
Coſm. Bien à mi coſta las creo.
Iſab. O ſi la puerta encontraſſe!
D. Man. Quièn eſtà aqui?
Encuentra Iſabèl con Don Manuèl, y èl la tiene del azafate.
Iſab. Peor es eſto,
que con el amo he encontrado.
D. Man. Trae luz, Coſme, q̃ ya tengo
à quien es.
Coſm. Pues no le ſueltes.
D. Man. No haré, vè por ella preſto.
Coſm. Tenle bien. *Vaſe.*
Iſab. Del azafate
aſsió, en ſus manos le dexo,
hallè la alhacena, à Dios.
Vaſe, dexandole el azafate en la mano.
D. Man. Qualquiera q̃ es, ſe eſtè quedo
haſta que traygan la luz,
porque ſino, vive el Cielo,
que le dè de puñaladas;
pero ſolo abrazo el viento,
y encuentro ſolo una coſa
de ropa, y de poco peſo:
què ſerà, valgame Diòs,
q̃ en mas confuſion me ha pueſto!
Sale Coſme con la luz.
Coſm. Tengaſe el Duende à la luz:
pues què es dèl? no eſtaba preſo?
què ſe hizo? dònde eſtà?
què es eſto, ſeñor?
D. Man. No acierto
à reſponder; eſta ropa
me ha dexado, y ſe fue huyendo.
Coſm. Y què dices deſte lance?
aun bien que aora tù meſmo
dixiſte que le tenias,
y ſe te fue por el viento.
D. Man. Dirè que aqueſta perſona,
que con arte, y con ingenio
entra, y ſale aqui, eſta noche
eſtaba encerrada dentro,
que para poder ſalir,
te matò la luz, y luego
me dexò à mi el azafate,
y ſe me ha eſcapado huyendo.
Coſm. Por dònde?
D. Man. Por eſſa puerta.
Coſm. Haràſme que pierda el ſeſſo:
vive Dios, que yo le vì
á los ultimos reflexos,
que la paveſa dexò
de la luz que me avia muerto.
D. Man. Què forma tenia?
Coſm. Era un Frayle
tamañito, y tenia pueſto
un cucurucho tamaño,
que por eſtas ſeñas, creo
que era Duende Capuchino.
D. Man. Què de coſas hace el miedo
alumbra aqui, y lo que traxo
el Fraylecito verèmos:
tèn eſte azafate tù.
Coſm. Yo azafates del Infierno?
D. Man. Tenle, pues.
Coſm. Tengo las manos
ſucias, ſeñor, con el ſebo
de la vela, y manchare
el tafetan que cubierto
le tiene, mejor ſerà
que le pongas en el ſuelo.
D. Man. Ropa blanca es, y un papel,
veamos ſi el Frayle es diſcreto.
Lee. En el poco tiempo que ha que
vivìs en eſta caſa, no ſe ha podido hacer mas ropa, como ſe fuere haciendo, ſe irà llevando. A lo

que

M.C.D. 2018

que decìs del amigo, perſuadido à
que ſoy Dama de Don Luis, os
aſſeguro, que no ſolo lo ſoy, pe-
ro que no puedo ſerlo: y eſto de-
xo para la viſta, que ſerà preſto.
Dios os guarde.
Bautizado eſtà eſte Duende,
pues de Dios ſe acuerda.

Coſm. Veslo
como ay Duende Religioſo?

D.Man. Muy tarde es, vè coponiendo
las maletas, y cogines,
y en una bolſa pon eſtos
papeles, que ſon el todo
à que vamos, que yo entiendo
en tanto dexar reſpueſta
à mi Duende.

Dale unos papeles à Coſme, ponelos èl ſobre una ſilla, y Don Manuel eſcrive.

Coſm. Aqui los quiero,
para que no ſe me olviden,
y eſtèn à mano, ponerlos,
mientras me detengo un rato
ſolamente à decir eſto:
has creido yà que ay Duendes?

D.Man. Què diſparate tan necio!

Coſm. Eſto es diſparate? vès
tù miſmo tantos efectos,
como venirſe à tus manos
un regalo por el viento,
y aun dudas? pero bien haces,
ſi à tì te và bien con eſſo:
mas dexame à mì, que yo,
que peor partido tengo,
lo crea. *D.Man.* De què manera?

Coſm. Deſta manera lo pruebo:
ſi nos rebuelven la ropa,
te ries mucho de verlo,
y yo ſoy quien la compone,
que no es trabajo pequeño.
Si à tì te dexan papeles,
y te llevan dos conceptos,
à mí me dexan carbones,
y ſe llevan mi dinero.
Si traen dulces, tù te huelgas
como un padre, de comerlos,
y yo ayuno como un puto,
pues, ni los toco, ni veo.
Si á tí te dàn las camiſas,
las valonas, y pañuelos,
à mì los ſuſtos me dán
de eſcucharlo, y de ſaberlo.
Si quando los dos venimos
aqui, caſi à un miſmo tiempo,
te dán à tì un azafate
tan aſſeado, y compueſto,
à mí un mogicon me dàn
en aqueſtos peſtorejos,
tan deſcomunal, tan grande,
que me hace eſcupir los ſeſſos.
Para tí ſolo, Señor,
es el guſto, y el provecho;
para mì el ſuſto, y el daño:
y tiene el Duende, en efecto,
para tì mano de lana,
para mì mano de hierro.
Pues dexame que lo crea,
que ſe apura el ſufrimiento,
queriendo negarle à un hombre
lo que eſtà paſſando, y viendo.

D.Man. Haz las maletas, y vamos;
que allá en el quarto te eſpero
de Don Juan.

Coſm. Pues què ay que hacer,
ſi allà veſtido de negro
has de andar, y eſto ſe hace
con tomar un ferreruelo?

D.Man. Dexa cerrado, y la llave
lleva, que ſi en eſte tiempo
hi-

M.C.D. 2018

hiciere falta, otra tiene
Don Juan, confuso me ausento
por no llevar yà sabido
esto, que ha de ser tan presto;
pero uno importa al honor
de mi casa, y de mi aumento;
y otro solamente à un gusto;
y assi, entre los dos estremos,
donde el honor es lo mas,
todo lo demàs es menos. *Vanse.*

Salen Doña Angela, Doña Beatrìz, y Isabèl.

Angel. Esso te ha sucedido?
Isab. Yà todo el embeleco vì perdido,
porque si alli me viera,
fuerza, señora, fuera
el descubrirse todo;
pero en efecto me escapè del modo
que te dixe. *Ang.* Fue estraño
suceso. *Beat.* Y ha de dàr fuerza al engaño,
sin aver visto gente,
vèr que dè un azafate, y que se ausente.
Ang. Si tras desto, consigo
que me vea del modo que te digo,
no dudo de que pierda
el juicio. *Beat.* La atencion mas grave, y cuerda
es fuerza que se espante,
Angela, con suceso semejante;
porque querer llamalle,
sin saber dònde viene, y que se halle
luego con una Dama
tan hermosa, tan rica, y de tal fama,
sin que sepa quièn es, ni dònde vive,
(que esto es lo que tu ingenio te apercibe)
y aya, vendado, y ciego,
de bolver à salir, y dudar luego,
à quièn no ha de admirar? *Ang.* Todo advertido
està yà, y por estàr tú aqui, no ha sido
oy la noche primera
que ha de venir à verme. *Beat.* No supiera
yo callar el suceso
de tu amor? *Ang.* Que no, prima, no es por esso,
sino que estando en casa
tú, como à mis hermanos les abrasa
tu amor, no salen della,
adorando los rayos de tu estrella;

M.C.D. 2018

y fuera aventurarme,
no auſentandoſe ellos, empeñarme.
Sale Don Luis al paño.
D. Luis. O Cielos, quièn pudiera
diſsimular ſu afecto, quièn puſiera
limite al penſamiento,
freno à la voz, y ley al ſentimiento!
pero yà que conmigo
tan poco puedo, que eſto no conſigo,
deſde aqui he de enſayarme
à vencer mi paſsion, y reportarme.
Beat. Yo dirè de què ſuerte
ſe podrà diſponer, para no hacerte
mal tercio, y para hallarme
aqui, porque ſintiera el auſentarme,
ſin que el efecto viera,
que deſeo ::: *Ang.* Pues dì, de què manera?
D. Luis. Què es lo que las dos tratan,
que de ſu miſmo aliento ſe recatan?
Beat. Las dos publicarèmos,
que mi padre embiò por mì, y harèmos
la deſecha con modos,
que creyendo que eſtoy yà auſente todos,
buelva à quedarme en caſa.
D. Lui. Què es eſto, Cielos, que en mi agravio paſſa?
Beat. Y oculta con ſecreto,
ſin eſtorvos podrè vèr el efecto.
D. Luis. Què es lo que oygo, hado injuſto?
Beat. Què ha de ſer para mì de tanto guſto.
Angel. Y luego què dirèmos
de verte aqui otra vez?
Beat. Pues no tendrèmos
(què mal eſſo te admira)
ingenio para hacer otra mentira?
D. Luis. Si tendreis: què eſto eſcucho?
con nuevas penas, y tormentos lucho.
Beat. Con eſto, ſin teſtigos, y en ſecreto
deſte notable amor verè el efecto;
pues eſtando eſcondida
yo, y eſtando la caſa recogida,

M.C.D. 2018

ſin eſcandalo, arguyo
que paſſar pueda de ſu quarto al tuyo.
D. Lui. Bien claramente infiero,
(cobarde vivo, y atrevido muero)
ſu intencion: mas dichoſo
mi hermano la merece (eſtoy zeloſo)
à darle ſe prefiere
la ocaſion que deſea; y aſsi, quiere
que de ſu quarto paſſe,
ſin que nadie lo ſepa, y yo me abraſe;
y porque ſin teſtigos
ſe logren (ò enemigos)
mintiendo mi ſoſpecha,
hacer quiere conmigo la deſecha:
pues ſi eſto es aſsi, Cielo,
para el eſtorvo de ſu amor apelo:
y quando eſtè eſcondida,
buſcando otra ocaſion, con atrevida
reſolucion verè toda la caſa,
haſta hallarla, que el fuego que me abraſa
yà no tiene otro medio,
que el eſtorvar es ultimo remedio
de un zeloſo: valedme, ſantos Cielos,
que abraſado de amor, muero de zelos. *Vaſ.*
Ang. Eſtà bien prevenido,
y mañana dirèmos que te has ido.

Sale Don Juan.

D. Juan. Hermana? Beatriz bella?
Beat. Yà te echavamos menos.
D. Juan. Si mi eſtrella
tantas dichas mejora,
que me eche menos vueſtro Sol, ſeñora,
de mì miſmo embidioſo,
tendrè mi miſmo bien por ſoſpechoſo:
que poſsible no ha ſido
que os aya merecido
mi amor eſſe cuidado;
y aſsi, de mì embidioſo, y embidiado,
tendrè en tan dulce abiſmo
yo laſtima, y embidia de mí miſmo.

M.C.D. 2018

Beat. Contradecir no quiero
argumento, Don Juan, tan liſongero,
que quien ha dilatado
tanto el venirme à vèr, y me ha olvidado,
quién duda que eſtaria
bien divertido, sì, y alli tendria
embidia à ſu ventura,
y laſtima, perdiendo la hermoſura,
que tanto le divierte?
luego claro ſe prueba deſta ſuerte,
con cierto ſylogiſmo,
la laſtima, y embidia de sí miſmo.
D. Juan. Si no fuera ofenderme, y ofenderos,
intentàra, Beatriz, ſatisfaceros,
con deciros, que he eſtado
con Don Manuel mi hueſped ocupado
aora en ſu partida,
porque ſe fue eſta noche. *Ang.* Ay de mi vida!
D. Juan. De què, hermana, es el ſuſto?
Ang. Sobreſalta un placer como un diſguſto.
D. Juan. Peſame que no ſea
placer cumplido el que tu pecho vea,
pues bolverà mañana.
Ang. Buelva à vivir una eſperanza vana! *Ap.*
Yà yo me avia eſpantado,
que tan de paſſo nos venìa el enfado,
que fue ſiempre importuno.
D. Juan. Yo no ſoſpecho que te dè ninguno,
ſino que tu, y D. Luis, moſtrais diſguſto,
por ſer coſa en que yo he tenido guſto.
Ang. No quiero reſponderte,
aunque tengo bien què, y es, por no hacerte
mal juego, ſiendo aora
tercero de tu amor; pues nadie ignora
que exerce amor las flores de fullero
mano à mano mejor, que con tercero;
vente, Iſabèl, conmigo,
que aqueſta noche miſma à traer me obligo
el retrato, pues puedo
paſſar con mas eſpacio, y menos miedo:

M.C.D. 2018

tenme tù prevenida
una luz, y en que pueda ir eſcondida,
porque no ha de tener, contra mi fama,
quien me eſcrive, retrato de otra Dama.
Vanſe Doña Angela, y Iſabèl.

Beat. No creo que te debo
tantas finezas. *D. Jua.* Los quilates pruebo
de mi fé (porque es mucha)
en un diſcurſo. *Beat.* Dile.

D. Juan. Pues eſcucha:
Bella Beatriz, mi fé es tan verdadera,
mi amor tan firme, mi aficion tan rara,
que aunque yo no quererte deſeára
contra mi miſmo afecto te quiſiera.
Eſtimate mi vida de manera,
que à poder olvidarte, te olvidára,
porque deſpues por eleccion te amára,
fuera guſto mi amor, y no ley fuera.
Quien quiere à una muger, porque no puede
olvidalla, no obliga con querella,
pues nada el alvedrio le concede.
Yo no puedo olvidarte, Beatriz bella,
y ſiento el vèr que tan ufana quede
con la victoria de tu amor mi eſtrella.

Beat. Si la eleccion ſe debe al alvedrio,
y la fuerza al impulſo de una Eſtrella,
voluntad mas ſegura ſerà aquella,
que no vive ſujeta à un delvarìo.
Y aſsi, de tus finezas deſconfio,
pues mi fé, que impoſsibles atropella,
ſi viera à mi alvedrio andar ſin ella,
negára, vive el Cielo, que era mio.
Pues aquel breve inſtante que gaſtára
en olvidar para bolver à amarte,
ſintiera que mi afecto me faltára.
Y huelgome de vèr que no ſoy parte
para olvidarte, pues que no te amára
el rato que tratára de olvidarte. *Vanſe.*

Sale Coſme huyendo de Don Manuel, que le ſigue.

D. Man. Vive Dios, ſi no mirára::: *Coſm.* Por eſſo miras.

M.C.D. 2018

D. Man. Que fuera
infamia mia, que hiciera
un desatino. *Cosm.* Repara
en que te he servido bien,
y un descuido no està en mano
de un Catholico Christiano.
D. Man. Quièn ha de sufrirte? quièn?
si lo que mas importò,
y lo que mas te he encargado,
es lo que mas se ha olvidado?
Cosm. Pues por esso se olvidò,
por ser lo que me importaba,
que si importante no fuera,
en olvidarse què hiciera?
Viven los Cielos, que estaba
tan cuidadoso en traer
los papeles, que por esso
los puse à parte, y confiesso
que el cuidado vino à ser
el mismo que me dañò,
pues si à parte no estuvieran,
con los demàs se vinieran.
D. Man. Harto es que se te acordò
en la mitad del camino.
Cosm. Un gran cuidado llevaba,
sin saber que le causaba,
que le juzguè à desatino,
hasta que en el caso dì,
y supe que era el cuidado
el averseme olvidado
los papeles. *D. Man.* Dì, que alli
el mozo espere, teniendo
las mulas, porque tambien
llegar con ruido no es bien,
despertando à quien durmiendo
està yà, pues puedo entrar,
supuesto que llave tengo,
y el despacho por quien vengo,
sin ser sentido, sacar.
Vase Cosme, y buelve à salir.

Cosm. Yà el mozo queda advertido,
mas considera, señor,
que sin luz, es grande error
querer hallarlos, y el ruido
escusarse no es possible,
porque si luz no nos dàn
en el quarto de Don Juan,
como hemos de vèr?
D. Man. Terrible
es tu enfado, aora quieres
que le alborote, y le llame?
Pues no sabràs (dime, infame,
que causa de todo eres)
por el tiento, donde fue
donde quedaron? *Cosm.* No es essa
la duda, que yo à la mesa
donde sé que los dexè,
irè à ciegas. *D. Man.* Abre presto.
Cosm. Lo que à mi temor responde,
es, que no sabrè yo adonde
el duende los avrà puesto;
porque què cosa he dexado,
que aya buelto à hallarla yo
en la parte que quedò?
D. Man. Si los huviere mudado,
luz entonces pedirèmos;
pero hasta verlo, no es bien
que alborotèmos à quien
buen hospedage debèmos. *Vanse.*

Salen por la albacena Doña Angela, y Isabèl.

Ang. Isabèl, pues recogida
està la casa, y es dueño
de los sentidos el sueño,
ladron de la media vida,
y sé que el huesped se ha ido,
robarle el retrato quiero,
que vì en el lance primero.
Isab. Entra quedo, y no hagas ruido.
Ang. Cierra tù por allà fuera,

y

M.C.D. 2018

y haſta venirme à aviſar,
no ſaldrè yo, por no dàr
en mas rieſgo.
Iſab. Aqui me eſpera.
Vaſe Iſabèl, cerrando la alhacena, y por la puerta del quarto ſalen Don Manuel, y Coſme, como à obſcuras.
Coſm. Yà eſtà abierto.
D. *Man.* Piſa quedo,
que ſi aqui ſienten rumor,
ſerà alboroto mayor.
Coſm. Creeràſme que tengo miedo?
Eſte duende bien pudiera
tenernos luz encendida.
Ang. La luz que traxe eſcondida,
porque de aqueſta manera
no ſe vieſſe, es tiempo yà
de deſcubrir.
Los dos ſe quedan junto à la puerta, y ſaca Doña Angela una luz que trae encubierta en una linterna.
Coſm. Nunca ha andado
el duende tan bien mandado:
què preſto la luz nos dà!
Conſidera aora aqui
ſi te quiere bien el duende,
pues que para tì la enciende,
y la apaga para mì.
D. *Man.* Valgame el Cielo! yà es
eſto ſobre natural,
que traer con priſa tal
luz, no es obra humana. *Coſm.* Vès
como à confeſſar veniſte,
que es verdad?
D. *Man* De marmol ſoy,
por bolver atràs eſtoy.
Coſm. Mortal eres, yà temiſte.
Ang. Azia aqui la meſa veo,
y con papeles eſta.
Coſm. Azia la meſa ſe và.
D. *Man.* Vive Dios, que dudo, y creo
una admiracion tan nueva.
Coſm. Vès còmo nos và guiando
lo que venimos buſcando,
ſin que veamos quien la lleva?
Saca la luz de la linterna, ponela en un candelero que avrà en la meſa, y toma una ſilla, y ſientaſe de eſpaldas à los dos.
Ang. Pongo aqui la luz, y aora
la eſcrivanìa verè.
D. *Man.* Aguarda, que à los reflexos
de la luz todo ſe vè,
y no vì en toda mi vida
tan ſoberana muger.
Valgame el Cielo! què es eſto?
hidras, à mi parecer,
ſon los prodigios, pues de uno
nacen mil: Cielos, què harè?
Coſm. De eſpacio lo và tomando,
ſilla arraſtra. D. *Man.* Imagen es
de la mas rara beldad,
que el ſoberano pincèl
ha obrado. *Coſm.* Aſsi es verdad,
porque ſolo la hizo èl.
D. *Man.* Mas, que la luz, reſplandecen
ſus ojos. *Coſm.* Lo cierto es
que ſon ſus ojos luzeros
del Cielo de Lucifer.
D. *Man.* Cada cabello es un rayo
del Sol. *Coſm.* Hurtaronlos dèl.
D. *Man.* Una eſtrella es cada rizo.
Coſm. Si ſerà, porque tambien
ſe las traxeron acà,
ò una parte de las tres.
D. *Man.* No vì mas rara hermoſura.
Coſm. No dixeras eſſo à fé,
ſi el pie la vieras, porque eſtos
ſon malditos por el pie.

D. *Man.*

M.C.D. 2018

D.Man. Un assombro de belleza,
un Angel hermoso es.
Cosm. Es verdad, pero patudo.
D.Man. Què es esto? què intenta hacer
con mis papeles?
Cosm. Yo apuesto
que querrà mirar, y vèr
los que buscas, porque aqui
tengamos menos que hacer,
que es duende muy servicial.
D.Man. Valgame el Cielo? què harè?
nunca me he visto cobarde,
sino sola aquesta vez.
Cosm. Yo sì, muchas.
D.Man. Y calzado
de prision de yelo el pie,
tengo el cabello herizado,
y cada suspiro es
para mi pecho un puñal,
para mi cuello un cordèl:
mas yo he de tener temor?
vive el Cielo que he de vèr
si sé vencer un encanto.
Llega, y cogela de un brazo.
Angel, demonio, ò muger,
à fé que no has de librarte
de mis manos esta vez.
Ang. Ay infelize de mì! *A part.*
fingida su ausencia fue:
mas ha sabido, que yo:::
Cosm. De parte de Dios (aqui es
Troya del diablo) nos dì.
Ang. Mas yo disimularè. *A part.*
Cosm. Quièn eres, y què nos quieres?
Ang. Generoso Don Manuel
Enriquez, à quien està
guardado un inmenso bien,
no me toques, no me llegues,
que llegaràs à perder
la mayor dicha que el Cielo
te previno, por merced
del hado, que te apadrina,
por decretos de su ley.
Yo te escrivì aquesta tarde
en el ultimo papel,
que nos veriamos presto,
y anteviendo aquesto fue;
y pues cumplì mi palabra,
supuesto que yà me vès
en la mas humana forma
que he podido elegir, vè
en paz, y dexame aqui,
porque aun cumplido no es
el tiempo en que mis sucessos
has de alcanzar, y saber:
mañana los sabràs todos,
y mira que à nadie dès
parte desto, si no quieres
una gran suerte perder:
vè en paz.
Cosm. Pues que con la paz
nos combida, señor, què
esperamos? *D.Man.* Vive Dios,
que corrido de temer
vanos assombros estoy,
y puesto que no los cree
mi valor, he de apurar
todo el caso de una vez.
Muger, quien quiera que seas,
(que no tengo de creer
que eres otra cosa nunca)
vive Dios, que he de saber
quièn eres, còmo has entrado
aqui, con què fin, y à què,
sin esperar á mañana,
esta dicha gozarè:
Si demonio, por demonio,
y si muger, por muger,
que à mi esfuerzo no le dà
que rezelar, ni temer

M.C.D. 2018

tu amenaza, quando fueras
demonio, aunque yo bien sè,
que teniendo cuerpo tù,
demonio no puedes ser,
sino muger. *Cosm.* Todo es uno.
Ang. No me toques, que à perder
echas una dicha. *Cosm.* Dice
el señor diablo muy bien:
no la toques, pues no ha sido
harpa, laud, ni rabèl.
D. Man. Si eres espiritu, aora
con la espada lo verè;
pues aunque te hiera aqui,
no he de poderte ofender.
Ang. Ay de mì! detèn la espada,
sangriento el brazo detèn,
que no es bien que dès la muerte
à una infelice muger:
yo confiesso que lo soy,
y aunque es delito el querer,
no delito que merezca
morir mal, por querer bien;
no manches, pues, no desdores
con mi sangre el roscicler
de esse azero.
D. Man. Dí, quièn eres?
Ang. Fuerza el decirlo ha de ser,
porque no puedo llevar
tan al fin como pensè
este amor, este deseo,
esta verdad, y esta fé;
pero estamos à peligro,
si nos oyen, ò nos vèn,
de la muerte, porque soy
mucho mas de lo que vès:
y assi, es fuerza, por quitar
estorvos que pueda aver,
cerrad, señor, essa puerta,
y aun la del portal tambien,
porque no puedan ver luz,
si acaso vienen à vèr
quien anda aqui.
D. Man. Alumbra, Cosme,
cerrèmos las puertas: vès
como es muger, y no Duende?
Cosm. Yo no lo dixe tambien?

Vanse los dos.

Ang. Cerrada estoy por defuera:
yà, Cielos, fuerza ha de ser
decir la verdad, supuesto
que me ha cerrado Isabèl,
y que el huesped me ha cogido
aqui. *Sale Isabèl à la alhacena.*
Isab. Cè, señora, cè,
tu hermano por tì pregunta.
Ang. Bien sucede, echa el cancèl
de la alhacena: ay amor,
la duda se queda en pie!

Vanse, y cierran la alhacena, y buelven à salir Don Manuel, y Cosme.

D. Man. Yà están cerradas las puertas,
proseguid, señora, haced
relacion; pero que es esto?
dònde està?
Cosm. Pues yo què sé?
D. Man. Si se ha entrado en el alcoba?
vè delante. *Cosm.* Yendo à pie,
es, señor, descortesìa
ir yo delante. *D. Man.* Verè
todo el quarto: suelta digo.
Cosm. Digo que suelto.

Quitale Don Manuel la luz, entran dentro, y buelve à salir.

D. Man. Cruel
es mi suerte!
Cosm. Aun bien, que aora
por la puerta no se fue.
D. Man. Pues por dònde pudo irse?
Cosm. Esso no alcanzo yo, vès,
siempre te lo he dicho yo

M.C.D. 2018

como es diablo, y no muger.
D. Man. Vive Dios, que he de mirar
todo este quarto, hasta vèr
si debaxo de los quadros
rota està alguna pared,
si encubren estas alfombras
alguna cueva, y tambien
las bobedillas del techo.
Cosm. Solamente aqui se vè
esta alhacena. *D. Man.* Por ella
no ay que dudar, ni temer,
siempre compuesta de vidrios,
à mirar lo demàs vèn.
Cosm. Yo no soy nada miron.
D. Man. Pues no tengo de creer
que es fantastica su forma,
puesto que llegò à temer
la muerte. *Cosm.* Tambien llegò
à adivinar, y saber,
que à solo verla esta noche
aviamos de bolver.
D. Man. Como sombra se mostrò,
fantastica su luz fue;
pero como cosa humana,
se dexò tocar, y vèr:
como mortal se temiò,
rezelò como muger,
como ilusion se deshizo,
como fantasma se fue:
si doy la rienda al discurso,
no sé, vive Dios, no sè,
ni què tengo de dudar,
ni què tengo de creer.
Cosm. Yo sí. *D. Man.* Què?
Cosm. Que es muger diablo,
pues que novedad no es,
si la muger es demonio
todo el año, que una vez,
por desquitarse de tantas,
sea el demonio muger.

TERCERA JORNADA.

Sale Don Manuel como à obscuras, y Isabèl guiandole.

Isab. Esperame en esta sala,
luego saldrà à verte aqui
mi señora. *Vase como cerrando.*
D. Man. No està mala
la tramoya; cerrò? sì:
què pena à mi pena iguala?
Yo bolvì del Escorial,
y este encanto peregrino,
este pasmo celestial,
què à traerme la luz vino,
y me dexa en duda igual,
me tiene escrito un papel,
diciendo muy tierna en èl:
Si os atreveis à venir
à verme, aveis de salir
esta noche con aquel
criado que os acompaña:
dos hombres esperaràn
en el Cementerio (estraña
parte!) de San Sebastian,
y una silla, y no me engaña:
en ella entrè, y discurrì,
hasta que el tino perdì;
y al fin, à un portal de horror
lleno, de sombra, y temor,
solo, y à obscuras salì.
Aqui llegò una muger,
(al oìr, y al parecer)
y à obscuras, y por el tiento
de aposento en aposento,
sin oìr, hablar, ni vèr,
me guiò; pero yà veo
luz, por el resquicio es
de una puerta, tu deseo
lograste, amor, pues yà vès
la

M.C.D. 2018

la Dama, aventuras creo.
Acecha por la cerradura.
Què caſa tan alhajada!
què mugeres tan lucidas!
què ſala tan adornada!
què Damas tan-bien prendidas!
què beldad tan eſtremada!
Abren la puerta, y ſalen todas las Damas, trayendo toballas, conſervas, y agua, haciendo todas reverencia al paſſar, y detràs de todas ſale Doña Angela ricamente veſtida.
Ang. Pues preſumen que eres ida
à tu caſa, mis hermanos,
quedandote aqui eſcondida,
los rezelos ſeràn vanos,
porque una vez recogida,
yà no avrá que temer nada.
Beat. Y què ha de ſer mi papel?
Ang. Aora el de mi criada,
luego el de vèr retirada
lo que me paſſa con èl.
Eſtareis muy diſguſtado
de eſperarme. *D. Man.* No ſeñora,
que quien eſpera à la Aurora,
bien ſabe que ſu cuidado
en las ſombras ſepultado
de la noche obſcura, y fria
ha de tener; y aſsi, hacia
guſto el peſar que paſſaba,
pues quanto mas alargaba,
tanto mas llamaba al dia.
Sì bien, no era meneſter
paſſar noche tan obſcura,
ſi el Sol de vueſtra hermoſura
me avia de amanecer:
que para reſplandecer
vos, ſoberano arrebol,
la ſombra, ni el tornaſol
de la noche no os avia
de eſtorvar, que ſois el dia,
que amanece ſin el Sol.
Huye la noche, ſeñora,
y paſſa à la dulce ſalva
la riſa bella del Alva,
que ilumina, mas no dora
deſpues el Alva; la Aurora,
de rayos, y luz eſcaſa,
dora, mas no abraſa; paſſa
la Aurora, y tràs ſu arrebol
paſſa el Sol, y ſolo el Sol
dora, ilumina, y abraſa.
El Alva para brillar,
quiſo à la noche ſeguir,
la Aurora para lucir,
al Alva quiſo imitar,
el Sol, Deidad ſingular,
à la Aurora deſafia,
vos al Sol, luego la fria
noche no era meneſter,
ſi podeis amanecer
Sol del Sol deſpues del dia.
Ang. Aunque agradecer debiera
diſcurſo tan corteſano,
quexarme quiero (no en vano)
de ofenſa tan liſongera,
pues no ſiendo eſta la esfera,
à cuyo noble ardimiento,
fatigas padece el viento,
ſino un albergue piadoſo,
os viene á hacer ſoſpechoſo
el miſmo encarecimiento.
No ſoy Alva, pues la riſa
me falta en contento tanto:
ni Aurora, pues que mi llanto
de mi dolor no os aviſa:
no ſoy Sol, pues no diviſa
mi luz la verdad que adoro;
y aſsi, lo que ſoy ignoro,
que ſolo sè que no ſoy

M.C.D. 2018

Alva, Aurora, ò Sol, pues oy,
ni alumbro, rio, ni lloro:
y assi, os ruego que digais,
señor Don Manuel, de mì,
que una muger soy, y fui
à quien vos solo obligais
al estremo que mirais.

D. Man. Muy poco debe de ser,
pues aunque me llego à vèr
aqui, os pudiera arguir,
que tengo mas que sentir,
señora, que agradecer;
y assi, me doy por sentido.

Ang. Vos de mí sentido? *D. Man.* Sì,
pues que no fiais de mì
quien sois.

Ang. Solamente os pido,
que esso no mandeis, que ha sido
imposible de contar:
si quereis venirme à hablaa,
con calidad ha de ser,
que no lo aveis de saber,
ni lo aveis de preguntar,
porque para con vos oy
una enigma à ser me ofrezco,
que ni soy lo que parezco,
ni parezco lo que soy:
mientras encubierta estoy,
podreis verme, y podrè veros,
porque si à satisfaceros
llegais, y quien soy sabeis,
vos quererme no querreis,
aunque yo quiera quereros.
Pincèl, que lo muerto informa,
tal vez un quadro previene,
que una forma à una luz tiene,
y à otra luz tiene otra forma:
Amor, que es Pintor, conforma
dos luzes que en mì teneis,
si oy à aquesta luz me veis,
y por esso me estimais,
quando á otra luz me veais,
quizà me aborrecereis.
Lo que deciros me importa,
es en quanto à aver creido
que de Don Luis Dama he sido;
y esta sospecha reporta
mi juramento, y la acorta.

D. Man. Pues què, señora, os moviera
à encubriros dèl? *Ang.* Pudiera
ser tan principal muger
que tuviera que perder,
si Don Luis me conociera.

D. Man. Pues decidme solamente,
còmo à mi casa passais?

Ang. Ni esso es tiempo que sepais,
que es el mismo inconveniente.

Beat. Aqui entro yo lindamente:
yà el agua, y dulce està aqui,
V. Excelencia mire si:::

Lleguen todas con las tohallas, agua y algunas caxas de dulce.

An. Què horror, y què impertinencia
necia, quièn es Excelencia?
quieres engañar assi
aora al señor Don Manuel,
para que con esso crea
que yo gran señora sea?

Bea. Advierte::: *D. Man.* De mi cruel
duda salì con aquel *à part.*
descuido, aora he creìdo,
que una gran señora ha sido:
que, por serlo, se encubriò,
y que con el oro viò
su secreto conseguido.

Llama dentro Don Juan, y turbanse todos.

D. Juan. Abre, Isabèl, esta puerta.

Ang. Ay Cielos! què ruido es este?

Isab. Yo soy muerta! *Bea.* Elada estoy!

D. Man.

M.C.D. 2018

D. Man. Aun no ceſſan mis crueles
fortunas? valgame el Cielo!
Ang. Señor, mi padre es aqueſte.
D. Man. Què he de hacer?
Ang. Fuerza es que vais
à eſconderos à un retrete:
Iſabèl, llevale tù,
haſta que oculto le dexes
en aquel quarto que ſabes
apartado, yá me entiendes.
Iſab. Vamos preſto. *Vaſe.*
D. Juan No acabais
de abrir la puerta? *D. M.* Valedme
Cielos, que vida, y honor
vàn jugadas à una ſuerte. *Vaſe.*
D. Jua. La puerta echarè en el ſuelo.
Ang. Reritate tù, pues puedes,
en eſſa quadra, Beatriz,
no te hallen aqui. *Sale D. Juan.*
Què quieres
à eſtas horas en mi quarto,
que aſsi à alborotarnos vienes?
D. Juan. Reſpondeme tù primero,
Angela, què trage es eſſe?
Ang. De mis penas, y triſtezas
es cauſa el mirarme ſiempre
llena de luto, y veſtirme
(por ſi ay con que me alegre)
eſtas galas. *D. Juan.* No lo dudo,
que triſtezas de mugeres
bien con galas ſe remedian,
bien con joyas convalecen,
ſi bien, me parece que es
mi cuidado impertinente.
Ang. Què importa el veſtirme aſsi
donde nadie llegue à verme?
D. Juan. Dime, bolviòſe Beatrìz
à ſu caſa? *Ang.* Y cuerdamente
ſu padre, por mejor medio,
en paz ſu enojo convierte.
D. Juan. Yo no quiſe ſaber mas,
para ir à vèr ſi pudieſſe
verla, y hablarla eſta noche:
quedate con Dios, y advierte,
que yà no es tuyo eſſe trage. *Vaſe.*
Ang. Vaya Dios contigo, y vete.

Sale Beatriz.

Cierra eſſa puerta, Beatriz.
Beat. Bien hemos ſalido deſte
ſuſto, à buſcarme tu hermano
và. *Ang.* Yà haſta que ſe ſoſsiegue
mas la caſa, y Don Manuel
buelva de ſu quarto à verme,
para ſer menos ſentidas,
entrèmos à eſte retrete.
Beat. Si eſſo te ſucede, bien
te llaman la Dama Duende.

Salen por la albacena Don Manuel, y Iſabèl.

Iſab. Aqui has de quedarte, y mira
que no hagas ruido, que pueden
ſentirte. *D. Man.* Un marmol ſerè.
Iſab. Quieran los Cielos, que acierte
à cerrar, que eſtoy turbada. *Vaſe.*
D. Man. O à quanto, Cielos, ſe atreve
quien ſe atreve à entrar en parte
donde ni alcanza, ni entiende,
qué daños ſe le aperciben,
què rieſgos ſe le previenen!
Venme aqui à mì en una caſa,
que dueño tan noble tiene,
(de Excelencia, por lo menos)
lleno de aſſombros crueles,
y tan lexos de la mia:
pero què es eſto? parece
que á eſta parte alguna puerta
abren, sì, y ha entrado gente.

Sale Coſme.

Coſm. Gracias à Dios, que eſta noche
entrar podrè libremente

en

M.C.D. 2018

en mi apoſento ſin miedo,
aunque ſin luz ſalga, y entre;
porque el Duende mi ſeñor,
pueſto que à mi amo tiene,
para què me quiere à mi?
Encuentra con Don Manuel.
Pero para algo me quiere:
Quièn và? quièn es?

D. Man. Calle, digo,
quien quiera que es, ſi no quiere
que le mate à puñaladas.

Coſ. No hablaré mas, que un pariente
pobre en la caſa del rico.

D. Man. Criado, ſin duda, es eſte,
que acaſo ha entrado haſta aqui,
dèl informarme conviene
donde eſtoy: Dime, què caſa
es eſta, y què dueño tiene?

Coſm. Señor, el dueño, y la caſa
ſon del diablo que me lleve,
porque aqui vive una Dama,
que llaman la Dama Duende,
que es un demonio en figura
de muger.

D. Man. Y tù quièn eres?

Coſm. Soy un famulo, ò criado,
ſoy un ſubdito, un ſirviente,
que ſin què, ni para què,
eſtos encanros padece.

D. Man. Y quièn es tu amo? *Coſm.* Es
un loco, un impertinente,
un tonto, un ſimple, un menguado,
que por tal Dama ſe pierde.

D. Man. Y es ſu nombre?

Coſm. Don Manuel
Enriquez. *D. Man* Jeſus mil veces!

Coſm. Yo Coſme Caribòratos
me llamo.

D. Man. Coſme, tù eres?
pues cò mo has entrado à qui?
tu ſeñor ſoy; dime, vienes
ſiguiendome tras la ſilla?
entraſte tras mì à eſconderte
tambien en eſte apoſento?

Coſm. Lindo deſenfado es eſſe:
dime, còmo eſtàs aqui?
no te fuiſte muy valiente
ſolo donde te eſperaban?
pues còmo tan preſto buelves?
y còmo, en fin, has entrado
aqui, trayendo yo ſiempre
la llave de aqueſte quarto?

D. Ma. Pues dime, què quarto es eſte?

Coſm. El tuyo, ò el del demonio.

D. Man. Viven los Cielos, q̃ mientes,
porque lexos de mi caſa,
y en otro bien diferente
eſtaba en aqueſte inſtante.

Coſm. Pues coſas ſeràn del Duende,
ſin duda, porque te he dicho
la verdad pura.

D. Man. Tù quieres,
que pierda el juicio? *Coſm.* Ay mas
de deſengañarte? vete
por eſſa puerta, y ſaldràs
al portal, adonde puedes
deſengañarte. *D. Man.* Bien dices,
irè à examinarle, y verle. *Vaſe.*

Coſm. Señores, quando ſaldrèmos
de tanto embuſte aparente?
Sale Iſabèl por la albacena.

Iſab. Bolviòſe à ſalir Don Juan,
y porque à ſaber no llegue
Don Manuel adonde eſta,
ſacarle de aqui conviene:
Cè, ſeñor, cè.

Coſm. Eſto es peor,
ceaticas ſon eſtas cees.

Iſab. Yà mi ſeñor recogido
queda.

Coſm.

M.C.D. 2018

Cosm. Què señor es este? *à part.*

Sale Don Manuel.

D. Man. Este es mi quarto, en efecto.
Isab. Eres tù?
Cosm. Sì, yo soy. *Isab.* Vente
conmigo. *D. Man.* Tù dices bien.
Isab. No ay que temer, nada esperes.
Cos. Señor, que el Duende me lleva.

Toma Isabèl à Cosme de la mano, y llevale por la albacena.

D. Man. No sabrèmos finalmente
de donde nace este engaño?
no respondes? què necio eres!
Cosme, Cosme, vive el Cielo,
que toco con las paredes:
yo no hablaba aqui con èl?
dònde se desaparece
tan presto? no estaba aqui?
yo he de perder dignamente
el juicio: mas pues es fuerza
que aqui otro qualquiera entre,
he dé averiguar por donde,
porque tengo de esconderme
en esta alcoba, y estàr
esperando atentamente,
hasta averiguar quièn es
esta hermosa Dama Duende. *Vase.*

Salen todas las mugeres, trayendo luz, y algunas caxas de dulce, vidrios de agua, y toballas, y despues

Doña Angela.

Ang. Pues à buscarte ha salido
mi hermano, y pues Isabèl
à su mismo quarto ha ido
à traer à Don Manuel,
estè todo apercibido,
halle, quando llegue aqui,
la colacion prevenida,
todas le esperad assi.
Beat. No he visto en toda mi vida
igual cuento. *Ang.* Viene? *Criad.* Sì,
que yà siento sus pisadas.

Sale Isabèl, trayendo de la mano à Cosme.

Cosm. Triste de mì, dònde voy?
yà estas son burlas pesadas:
mas no, pues mirando estoy,
bellezas tan estremadas:
Yo soy Cosme, ò Amadìs?
soy Cosmillo, ò Belianìs?
Isab. Yá viene aqui: mas què veo?
señor::: *Cosm.* Yà mi engaño creo,
pues tengo el alma en un tris.
Ang. Què es esto, Isabèl?
Isab. Señora,
donde á Don Manuel dexè,
bolviendo por èl aora,
à su criado encontrè.
Beat. Mal tu descuido se dora.
Isab. Està sin luz. *Ang.* Ay de mí!
todo està yà declarado.
Beat. Mas vale engañarle assi: *à par.*
Cosme? *Cosm.* Damiana?
Beat. A este lado
llegad. *Cosm.* Bien estoy aqui.
Ang. Llegad, no tengais temor.
Cosm. Un hombre de mi valor
temor?
Ang. Pues què es no llegar?

Llegase à ellas.

Cosm. Yá no se puede escusar, *à part.*
en llegando al pundonor;
respeto no puede ser,
sin ser espanto, ni miedo?
porque al mismo Lucifer
temerle muy poco puedo
en habito de muger:
alguna vez lo intentò,
y para el ardid que fragua;
cota, y nagua se vistiò,

que

M.C.D. 2018

(que esto de cotilla, y nagua
el demonio lo inventò)
en forma de una doncella
assеada, rica, y bella,
à un pastor se apareciò,
y èl, assi como la viò,
se encendiò en amores della:
gozò à la diabla, y despues
con su forma horrible, y fea
le dixo à voces: No vès
misero de tì, qual sea
desde el copete à los pies
la hermosura que has amado?
desespera, pues has sido
agressor de tal pecado;
y èl menos arrepentido,
que antes de averla gozado,
la dixo: Si pretendiste,
ò sombra fingida, y vana,
que desesperasse un triste,
vente por acà mañana
en la forma que traxiste,
veràsme amante, y cortès,
no menos que antes, despues,
y aguardate, en testimonio
de que aun horrible no es
en trage de hembra un demonio.
Ang. Bolved en vos, y tomad
una conserva, y bebed,
que los sustos causan sed.
Cosm. Yo no la tengo. *Beat.* Llegad,
que aveis de bolver, mirad,
docientas leguas de aqui.
Cosm. Cielos, què oygo? *Llaman.*
Ang. Llaman? *Beat.* Si.
Isab. Ay tormento mas cruel!
Ang. Ay de mì triste!
Dentro Don Luis.
D. Luis. Isabèl?
Beat. Valgame el Cielo!
Dentro D. Luis. Abre aqui.
Ang. Para cada susto tengo
un hermano.
Isab. Trance fuerte!
Beat. Yo me escondo. *Vase.*
Cosm. Este, sin duda,
es el verdadero Duende.
Isab. Vente conmigo.
Cosm. Sì harè. *Vanse.*
Sale Don Luis.
An. Què es lo q̃ en mi quarto quieres?
D. Luis. Pesares mios me traen
à estorvar otros placeres:
vi yà tarde en esse quarto
una silla, donde buelve
Beatrìz; y vì que mi hermano
entrò.
Ang. Y en fin, què pretendes?
D. Luis. Como pita sobre el mio,
me pareció que avia gente,
y para desengañarme
solo, he de mirarle, y verle.
Alza una antepuerta, y encuentra a
Beatrìz.
Beatrìz, aqui estas?
Beat. Aqui
estoy, que huve de bolverme,
porque al disgusto bolviò
mi padre, enojado siempre.
D. Luis. Turbadas estais las dos,
què notable estrago es este
de platos, dulces, y vidrios?
Ang. Para què informarte quieres
de lo que, en estando solas,
se entretienen las mugeres?
Hacen ruido en la alhacena Isabèl, y
Cosme.
D. Luis. Y aquel ruido què es?
Ang. Yo muero!
D. Luis. Vive Dios q̃ alli anda gente;
yà

M.C.D. 2018

yà no puede ser mi hermano
quien se guarda desta suerte.
Toma la luz, y aparta la alhacena para entrar.
Ay de mì, Cielos piadosos,
que queriendo neciamente
estorvar aqui los zelos,
que amor en mi pecho enciende,
zelos de honor averiguo:
luz tomarè, aunque imprudente,
pues todo se halla con luz,
y el honor con luz se pierde. *Vase*
Ang. Ay Beatriz, perdidas somos,
si le encuentra. *Beat.* Si le tiene
en su quarto yà Isabèl,
en vano dudas, y temes,
pues te assegura el secreto
de la alhacena. *Ang.* Y si fuesse
tal mi desdicha, que alli,
con la turbacion, no huviesse
cerrado bien Isabèl,
y èl entrasse allà? *Beat.* Ponerte
en salvo serà importante.
Ang. De tu padre irè à valerme,
como èl se valiò de mì,
porque trocada la suerte,
si à tí te traxo un pesar,
à mi otro pesar me lleve.
Salen por la alhacena Isabèl, y Cosme, y por otra parte Don Manuel à obscuras.
Isab. Entra presto. *Vase.*
D. Man. Yà otra vez
en la quadra siento gente.
Sale Don Luis con luz.
D. Luis. Yo vì un hombre, vive Dios.
Cosm. Malo es esto.
D. Luis. Còmo tienen
desviada esta alhacena?
Cosm. Yà se vè luz, un bufete
que he encontrado aqui, me valga
Escondese debaxo del bufete.
D. Man. Esto ha de ser desta suerte.
Mete mano à la espada.
D. Luis. Don Manuel?
D. Man. Don Luis, què es esto?
quièn vió confusion mas fuerte!
Cosm. Oygan por donde se entrò,
decirlo quise mil veces.
D. Luis. Mal Cavallero, villano,
traydor, fementido huesped,
que al honor de quien te estima,
te ampara, y te favorece,
sin recato te aventuras,
y sin decoro te atreves,
esgrime esse infame azero.
D. Man. Solo para defenderme
le esgrimirè, tan confuso
de oirte, escucharte, y verte,
de oirme, verme, y escucharme,
que aunque à matarme te ofreces,
no podràs, porque mi vida,
hecha à prueba de crueles
fortunas, es inmortal;
ni podràs, aunque lo intentes,
darme la muerte, supuesto
que el dolor no me dà muerte,
que aunque eres valiente tù,
es el dolor mas valiente.
D. Luis. No con razones me venzas,
sino con obras. *D. Man.* Detente,
solo hasta pensar si puedo,
yo, Don Luis, satisfacerte.
D. Luis. Què satisfaciones ay,
si assi agraviarme pretendes?
si en el quarto de essa fiera
por essa puerta que tiene,
entras, ay satisfaciones
à tanto agravio?
D. Man. Mil veces

M.C.D. 2018

rompa essa espada mi pecho,
Don Luis, si yo eternamente
supe desta puerta, ò supe
que passo à otro quarto tiene.
D.Lui. Pues què haces aqui encerra-
sin luz? (do,
D.Man. Què he de responderle? *Ap.*
al criado espero. *D.Luis.* Quando
yo te he visto esconder, quieres
que mientan mis ojos? *D.Man.* Sì,
que ellos engaño padecen
mas, que otro sentido.
D.Luis. Y quando
los ojos mientan, pretendes
que tambien mienta el oido?
D.Man. Tambien.
D.Luis. Todos, al fin, mienten,
tù solo dices verdad, (te,
y eres tù solo el que::: *D.Ma.* Ten-
porque aun antes que lo digas,
que lo imagines, y piensses,
te avrè quitado la vida,
y yà arrestada la suerte,
primero soy yo, perdonen
de amistad honrosas leyes:
y pues yà es fuerza reñir,
riñamos como se debe:
parte entre los dos la luz,
que nos alumbre igualmente;
cierra despues essa puerta
por donde entraste imprudente,
mientras que yo cierro estotra,
y aora en el suelo se eche
la llave, para que salga
el que con la vida quede.
D.Luis. Yo cerrarè la alhacena
por aqui con un bufete,
porque no puedan abrirla
por allà, quando lo intenten.
Levanta el bufete, y halla à Cosme.
Cosm. Descubriòse la tramoya.
D. Luis. Quien està aqui?
D.Man. Dura suerte
es la mia. *Cosm.* No està nadie.
D.Lui. Dime, Don Manuel, no es este
el criado que esperabas?
D.Ma. Yà no es tiempo de hablar es-
yo sé que tengo razon, (te:
creed de mí lo que quisiereis,
que con la espada en la mano,
solo ha de vivir quien vence.
D.Luis. Ea, pues, reñid los dos,
què esperais?
D.Man. Mucho me ofendes,
si esso presumes de mì,
pensando estoy què ha de hacerse
del criado, porque echarle,
es embiar quien lo cuente;
y tenerle aqui, ventaja;
pues es cierto ha de ponerse
à mi lado. *Cosm.* No harè tal,
si es esse el inconveniente.
D.Lui. Puerta tiene aquessa alcoba
à esse pequeño retrete,
cierrale en èl, y estarèmos
assi iguales. *D.Man.* Bien adviertes.
Cosm. Para que yo riña, haced
diligencias tan urgentes,
que para que yo no riña,
ocioso cuidado es esse. *Vase.*
D.Man. Yà estàmos solos los dos.
D.Lui. Pues nuestro duelo comience.
Riñen, y desguarnecesele la espada à Don Luis.
D.Man. No vì mas templado pulso.
D. Luis. No vì pujanza mas fuerte,
sin armas estoy, mi espada
se desarma, y desguarnece.
D.Man. No es defecto del valor,
de la fortuna accidente

sì,

M.C.D. 2018

sì, buſca otra eſpada, pues.
D. Lui. Eres cortès, y valiente.
Fortuna, què debo hacer *Ap.*
en una ocaſion tan fuerte,
pues quando el honor me quita,
me dà la vida, y me vence?
Yo he de buſcar ocaſion
verdadera, ò aparente,
para que pueda en tal duda
penſar lo que debe hacerſe.
D. Ma. No vàs por la eſpada? *D. Lu.* Sì;
y como à que venga eſperes,
preſto bolverè con ella. (pre.
D. Ma. Preſto, ò tarde, aqui eſtoy ſiem
D. Lu. A Dios, D. Manuel, q̃ os guarde
Vaſe Don Luis.
D. Ma. A Dios, que con bien os lleve:
cierro la puerta, y la llave
quito, porque no ſe eche
de vèr que eſtá gente aqui:
què confuſos pareceres
mi penſamiento combate,
y mi diſcurſo rebuelven!
què bien predixe que avia
puerta que paſſo la hicieſſe,
y que era de Don Luis Dama!
Todo, en efecto, ſucede
como yo lo imaginè:
mas quando deſdichas mienten?
Dentro Coſme.
Coſm. Hà ſeñor, por vida tuya,
que lo que ſolo eſtuvieres,
me eches allà, porque temo
que venga à buſcarme el duende
con ſus dares, y tomares,
con ſus dimes, y diretes,
en un retrete, que apenas
ſe diviſan las paredes.
D. Man. Yo te abrirè, porque eſtoy
tan rendido à los deſdenes
del diſcurſo, que no ay
coſa que mas me atormente.
Entra D. Manuel à abrir à Coſme, y ſale Doña Angela con manto, y Don Juan, que ſe queda à la puerta del quarto.
D. Juan. Aqui quedaràs, en tanto
que me informe, y aconſeje
de la cauſa que à eſtas horas
te ha ſacado de eſta ſuerte
de caſa, porque no quiero
que en tu quarto, ingrata, entres,
por informarme ſin tì
de lo que à tì te ſucede.
De D. Manuel en el quarto *Ap.*
la dexo, y por ſi èl viniere,
pondrè à la puerta un criado,
que le diga que no entre. *Vaſ.*
Ang. Ay infelize de mì!
unas à otras ſuceden
mis deſdichas, muerta ſoy.
Salen D. Manuel, y Coſme.
Coſm. Salgamos preſto.
D. Man. Què temes?
Coſm. Que es demonio eſta muger,
y que aun alli no me dexe.
D. Ma. Si yà ſabemos quien es,
y en una puerta un bufete,
y en otra la llave eſtà,
por donde quieres que entre?
Coſm. Por donde le le antojáre.
D. Man. Necio eſtàs.
Vee Coſme à Doña Angela.
Coſm. Jeſus mil veces!
D. Man. Pues què es eſſo?
Coſm. El verbi gracia
encaxa aqui lindamente.
D. Man. Eres iluſion, ò ſombra,
muger, que à matarme vienes?
dí, como has entrado aqui?

M.C.D. 2018

Angel. Don Manuel::: *D. Man.* Dí.
Angel. Eſcucha, atiende.
Llamò Don Luis turbado,
entrò atrevido, reportòſe oſſado,
previnoſe prudente,
penſó diſcreto, y reſiſtiò valiente,
mirò la caſa ciego,
recorriòla advertido, hallòte, y luego
ruido de cuchilladas
hablò, ſiendo las lenguas las eſpadas:
yo viendo que era fuerza
que dos hombres cerrados, à quien fuerza
ſu valor, y ſu agravio,
retorico el azero, mudo el labio,
no acaban de otra fuerte,
que con ſola una vida, y una muerte,
ſin ſér, vida, ni alma,
mi caſa dexo, y à la obſcura calma
de la tiniebla fria,
pálida imagen de la dicha mia,
à caminar empiezo;
aqui yerro, alli caygo, aqui tropiezo,
y torpes mis ſentidos,
priſion hallan de ſeda mis veſtidos:
ſola, triſte, y turbada,
llego de mi diſcurſo mal guiada
al umbral de una esfera
que fue mi carcel, quando ſer debiera
mi puerto, ò mi ſagrado,
mas dònde le ha de hallar un deſdichado?
Eſtaba à ſus umbrales
(cómo eslabona el Cielo nueſtros males!)
Don Juan, Don Juan mi hermano,
(que yà reſiſto, yà defiendo en vano
decir quien ſoy, ſupueſto
que el averlo callado nos ha pueſto
en rieſgo tan eſtraño)
quièn creerà que el callar me aya hecho daño,
ſiendo muger? y es cierto,
ſiendo muger, que por callar me he muerto:

en

M.C.D. 2018

en fin, èl eſperando
à eſta puerta eſtaba (ay Cielo!) quando
yo à ſus umbrales llego
hecha volcan de nieve, Alpe de fuego:
èl à la luz eſcaſa
con que la Luna manſamente abraſa,
viò brillar los adornos de mi pecho,
(no es la primer traycion que nos han hecho)
y eſcuchò de las ropas el ruido,
(no es la primera que nos han vendido)
penſó que era ſu Dama,
y llegò maripoſa de ſu llama,
para abraſarſe en ella,
y hallòme à mì por ſombra de ſu eſtrella.
Quièn de un galan creyera,
que buſcando ſus zelos, conociera
tan contrarios los Cielos,
que yà ſe contentàra con ſus zelos?
Quiſo hablarme, y no pudo,
(que ſiempre ha ſido el ſentimiento mudo)
en fin, en triſtes voces,
que mal formadas anegò veloces
deſde la lengua al labio,
la cauſa ſolicìta de ſu agravio:
yo reſponderle intento
(yà he dicho como es mudo el ſentimiento)
y aunque quiſe, no pude,
que mal al miedo la razon acude;
sì bien, buſque colores à mi culpa,
mas quando anda à buſcarſe la diſculpa;
ò tarde, ò nunca llega,
mas el delito afirma, que le niega:
vèn, dixo, hermana fiera,
de nueſtro antiguo honor mancha primera,
dexarète encerrada
donde ſegura eſtès, y retirada,
haſta que cuerdo, y ſabio
de la ocaſion me informe de mi agravio:
entrè donde los Cielos
mejoraron, con verte, mis deſvelos.

Por-

M.C.D. 2018

Por averte querido,
fingida ſombra de mi caſa he ſido;
por averte eſtimado,
ſepulcro vivo fui de mi cuidado,
porque no te quiſiera
quien el reſpeto à tu valor perdiera:
porque no te eſtimàra
quien ſu traycion dixera cara à cara;
mi intento fue el quererte,
mi fin amarte, mi temor perderte,
mi miedo aſſegurarte,
mi vida obedecerte, mi alma amarte,
mi deſeo ſervirte,
y mi llanto, en efecto, perſuadirte
que mi daño repares,
que me valgas, me ayudes, y me ampares.

D. Man. Hydras parecen las deſdichas mias,
al renacer de ſus cenizas frias:
què harè en tan ciego abiſmo,
humano laberinto de mì miſmo?
hermana es de Don Luis, quando creia
que era Dama: Si tanto (ay Dios!) ſentia
ofenderle en el guſto,
què ſerà en el honor? tormento injuſto!
Su hermana es, ſi pretendo
librarla, y con mi ſangre la defiendo,
remitiendo à mi azero ſu diſculpa,
es yà mayor mi culpa,
pues es decir que he ſido
traydor, y que à ſu caſa he ofendido;
pues en ella me halla:
pues querer diſculparme con culpalla,
es decir que ella tiene
la culpa, y à mi honor no le conviene:
pues què es lo que pretendo?
ſi es hacerme traydor, ſi la defiendo;
ſi la dexo, villano;
ſi la guardo, mal hueſped; inhumano,
ſi à ſu hermano la entrego;
ſoy mal amigo, ſi à guardarla llego;

in-

M.C.D. 2018

ingrato, ſi la libro, à un noble trato;
y ſi la libro, à un noble amor ingrato:
pues de qualquier manera
mal pueſto he de quedar, matando muera;
no receles, ſeñora;
noble ſoy, y conmigo eſtàs aora.

Llaman à la puerta.

Coſm. Que llaman, ſeñor.
D. Man. Don Luis
ſerà, que fue por eſpada:
abre, pues.
Ang. Ay de mì triſte!
mi hermano es.
D. Man. No temas nada,
pues mi valor te defiende,
ponte luego à mis eſpaldas.

Poneſe Doña Angela detràs de D. Manuel, abre la puerta Coſme, y ſale Don Luis.

D. Luis. Yà buelvo; pero què miro?
traydora.

Vee Don Luis à Doña Angela, y ſaca la eſpada.

D. Man. Tened la eſpada,
ſeñor Don Luis, yo os he eſtado
eſperando en eſta ſala
deſde que os fuiſteis, y aqui
(ſin ſaber còmo) eſta Dama
entrò, que es hermana vueſtra,
(ſegun dice) que palabra
os doy, como Cavallero,
que no la conozco; y baſta
decir, que engañado pude,
ſin ſaber à quien, hablarla.
Yo la he de poner en ſalvo,
à rieſgo de vida, y alma:
de ſuerte, que nueſtro duelo,
que avia à puerta cerrada
de acabarſe entre los dos,
à ſer eſcandalo paſſa.
En aviendola librado,
yo bolverè à la demanda
de nueſtra pendencia; y pues
en quien ſuſtenta ſu fama,
eſpada, y honor han ſido
armas de mas importancia,
dexadme ir vos por honor,
pues yo os dexè ir por eſpada.
D. Luis. Yo fui por ella, mas ſolo
para bolver à poſtrarla
à vueſtros pies, y cumpliendo
con la obligacion paſſada
en que entonces me puſiſteis,
pues que me dais nueva cauſa,
puedo yà reñir de nuevo:
Eſſa muger es mi hermana.
no la ha de llevar ninguno
à mis ojos de ſu caſa,
ſin ſer ſu marido; aſsi,
ſi os empeñais à llevarla,
con la mano, podrà ſer,
pues con aqueſſa palabra
podeis llevarla, y bolver,
ſi quereis, à la demanda.
D. Man. Bolverè, pero advirtiendo
de tu prudencia, y conſtancia,
à ſolo echarme à eſſos pies.
D. Luis. Alza del ſuelo, levanta.
D. Man. Y para cumplir mejor
con la obligacion jurada,
à tu hermana doy la mano.

Salen por una puerta Beatrìz, y Iſabèl, y por otra Don Juan.

D. Juan. Si ſolo el padrino falta,
aqui

M.C.D. 2018

aqui eſtoy yo, que viniendo
adonde dexè à mi hermana,
el oìros me detuvo
no ſalir à las deſgracias,
como he ſalido à los guſtos.

Beat. Y pues con ellos ſe acaban,
no ſe acaben ſin terceros.

D Juan Pues tù, Beatrìz, en mi caſa?

Beat. Nunca ſalì della, luego
te podrè decir la cauſa.

D. Juan. Logrèmos eſta ocaſion,
pues tan à voces nos llama.

Coſm. Gracias à Dios, que yà el duẽde
ſe declarò: dime, eſtaba
borracho?

D. Man. Si no lo eſtàs,
oy con Iſabèl te caſas.

Coſm. Para eſtarlo fuera eſſo,
mas no puedo.

Iſab. Por què cauſa?

Coſm. Por no malograr el tiempo
que en eſtas coſas ſe gaſta,
pudiendole aprovechar
en pedir de nueſtras faltas
perdon; y humilde el Autor
os le pide à vueſtras plantas.

FIN.

M.C.D. 2018

PEOR ESTÁ QUE ESTABA.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Cesar Ursino.
Don Juan.
El Governador de Gaeta.
Camacho, criado.
Fabio, criado.
Felix, criado.
Flerida, Dama.
Lisarda, Dama.
Celia, criada.
Nise, criada.
Un Alayde.
Un criado.

JORNADA PRIMERA.

Sale el Governador leyendo una carta, y Felix vestido de camino.

Lee. SOlo à vos, amigo, y señor mio, me atreviera à decir desnudamente mis desdichas, como à persona que, si no fuere parte à remediarlas, será todo à sentirlas. Desta Ciudad, por causa de una muerte, se ausenta un Cavallero, de cuyas señas, y nombre os informará esse criado: lleva consigo una hija mia, que como complice en el primer delito, ha añadido el segundo. Hanme dicho que passa à España, si fuere esse Puerto el que tomaren por sagrado, detenedlos en èl, aviniendoos como con mis hijos; porque yà que ellos anden errados en mi honor, yo de todo punto no le pierda.

Mucho à sentir he llegado
este infelice sucesso
de Don Alonso, y confiesso
que le estoy tan obligado
en acordarse de mì
en sus desdichas, que diera

M.C.D. 2018

porque à ampararse viniesse
este Cavallero aqui,
una rica joya ; y juro
al Cielo , que mi valor
avia de dexar su honor
de toda opinion seguro,
porque es muy grande el empeño
en que un hombre à otro le pone,
quando á hacerle se dispone,
de tales desdichas dueño.
Fuera de que yo le tengo
obligaciones muy grandes
desde que fuimos en Flandes
amigos , y yá prevengo
hacer finezas por èl,
y solo saber espero
quièn es este Cavallero,
este homicida cruel
de su vida , y de su honor.

Felix. Don Cesar Ursino es quien
un hombre matò , y tambien
robò à Flerida , señor,
que no ay duda que èl sería,
pues por su hermosura bella
fue el desafio , y èl , y ella
faltaron el mismo dia.
Yo le conozco , y si quieres
que buscarle solicite,
dame orden que visite
las posadas , pues tù eres
Governador , que yo vengo
de mil señas advertido,
que aqui ha de estàr escondido.

Gov. Yo mismo en persona tengo
de andarle con vos buscando,
y assi avisarme podeis
de las señas que traeis.

Felix. Aquesta mañana , quando
à la posada lleguè,
passar vì un criado suyo,
de cuyas señas arguyo
que aqui Don Cesar estè,
pues con èl avia venido.

Govern. Seguisteisle?

Felix. Yà encarguè
à un camarada (porque
no era dèl tan conocido)
le siguiesse , y me avisasse
donde le dexaba.

Govern. Bien,
id , y informaos de quien
le siguiò , de quanto passe
en su busca ; y quando aya
alguna luz , irè yo
à prenderle , porque no
es bien que sin tiempo vaya,
que ir un Juez alborotando
el Lugar , sin saber mas,
es advertirle no mas
de que le andamos buscando,
y èl se guardarà mejor.

Felix. Cuerdamente has prevenido
y de todo esso advertido,
bolverè à verte. *Vase.*

Govern. Ay honor,
en una facil muger
à quanto peligro estàs!
Salen Lisarda , y Celia.

Lisard. Señor?

Govern. Hija , dònde vàs?

Lisard. Vengo à verte , y à saber
en què mi amor te merece
tan gran desayre , que assi,
sin acordarte de mì,
salgas de casa : Parece
que estàs triste?

Govern. No te espante
vèr en mi tan loco estremo,
que al fin , como padre , temo.
Què perdido caminante

en

M.C.D. 2018

en noche obſcura llegò
donde á un paſſagero vieſſe
robado, que no temieſſe?
Què Marinero tocò
el golfo donde ignorado
eſtà el eſcollo cruel,
ſepulcro de otro baxèl,
que no quedaſſe admirado?
Què animoſo Cazador
encontrò à la luz primera
muerto à manos de una fiera,
que no tuvieſſe temor?
Yo, pues, en eſte papel,
caminante, he deſcubierto
donde eſtà el rieſgo mas cierto;
Marinero, he viſto en èl
el baxìo; y Cazador,
en èl he viſto la fiera,
que darme la muerte eſpera;
porque al fin, es el honor,
para quien ſu honor advierte,
caza, camino, y baxèl,
y eſtàn opueſtos en èl,
eſcollo, peligro, y muerte. *vaſe.*

Liſ. Llena eſtoy de confuſiones:
ſi es que mi padre ha ſabido
algo, Celia, y ha querido
con tan prudentes razones
aviſarme de que tiene
peligro ſu honor? *Cel.* No sè,
mas muy ponderado fue
el ſermon que nos previene:
ſin duda, que algo ha entendido
de tu necia voluntad;
y ſi và à decir verdad,
mucha razon ha tenido
en reñirte, porque ſeas,
tan à coſta de tu honor,
Hereſiarca de amor
pues introducir deſeas
nuevas ſectas, ſi tù amàras
como tus padres, y abuelos,
con tus quexas, y tus zelos,
penas, y glorias, no hallàras
las dudas que en un amor
encubierto, y disfrazado,
de tu galàn ignorado,
y ſabido de tu honor.

Liſ. Celia, mas razon tuvieras
de culpar mi necio amor,
quando del primer error
advertida no eſtuvieras:
mas yà que deſentendida
me has culpado de eſſe modo,
quiero advertirte de todo.
La fama, y honra adquirida
de mi padre, mereciò
que ſu Mageſtad le diera
eſte govierno, y viniera
en èl à ſervirle: yo
con mi padre (claro eſtà)
vine à Gaeta, y aqui
bien viſta de todos fui,
y tan bien viſta, que yà
el ſerlo, Celia, ſentia,
pues de ninguna manera
dueño de mì miſma era;
quando de caſa ſalia,
en qualquier parte eſcuchaba,
la hija del Governador;
y en la Igleſia era mayor
el ruido, quando à ella entraba:
ſi ſalia, jamàs alli
faltò quien me conocieſſe,
ni fui à parte, que no fueſſe
con publicidad, y aſsi,
era de todos notada;
ſi lloraba, ò ſi reìa,
en la Plaza ſe ſabia:
y deſte aplauſo canſada,

M.C.D. 2018

(que aun canſa la vanidad)
porque ſin tanto Juez
pudieſſe verme tal vez,
depuſe la autoridad,
y con algunas criadas
à eſſos jardines ſalìa,
donde hablaba, y donde via
con libertad de tapadas:
Un dia que al Mar ſalì,
(ò Cielos, y quien ſupiera
en què dia el Mar le eſpera!)
en èl à mi padre vì;
con la turbacion forzoſa,
en una Quinta me entré,
donde un Cavallero hallè,
que viendome temeroſa,
en mi defenſa ſe puſo,
porque ſin duda creyò
mayor mal, quando me viò,
y à ampararme ſe diſpuſo.
Yo agradecida à la accion,
mi rieſgo le aſſegurè,
y à pocos lances hallè,
no ſolo reſolucion,
ſino ingenio, y gracia al doble:
nobleza no digo, pues
hombre valiente, y cortès,
yà avia dicho que era noble:
dixome que le dixeſſe
quièn era, à que reſpondì,
que ſi queria que alli
algunas tardes le vieſſe,
iria, con condicion
que no avia de ſaber
jamàs quien era, ni hacer
en eſto demonſtracion
de ſeguirme, ni rogarme
que el roſtro le deſcubrieſſe,
ni mi nombre le dixeſſe.
Bolviò cortès à obligarme,
jurandolo aſsi, confieſſo
que algunas tardes bolvì
à verle, que èl eſtá alli,
no sè ſi eſcondido, ó preſo,
porque no ſupe jamàs
mas de que ſe llama Fabio:
yo que buſco, ſin mi agravio,
el divertirme no mas,
ſin peligro de mi honor,
pues èl apenas lo ſabe;
dexando aparte lo grave,
tengo::: iba à decir amor,
mas no me atrevo, porque
la novedad que en mí veo,
no es bien amor, ni deſeo,
ni sè lo que es, ſolo sè
que mi padre no ha de ſer,
con ſus razones, baſtante
para que, amante, ò no amante,
yo le dexe de ir á vèr.

Cel. Temo eſſas locuras, quando,
hechos los conciertos yà,
tu padre à tu eſpoſo eſtá
por inſtantes eſperando:
y tanto, que ha yá mandado
que el quarto baxo de caſa,
cuya puerta al tuyo paſſa,
limpio eſtè, y aderezado,
porque ha de hoſpedarſe en èl.

Liſard. Eſto ſolo me faltò,
ay Celia! para que yo
de mi fortuna cruel
mejor me pueda quexar.

Sale Niſe.

Niſe. Una bizarra muger,
foraſtera, al parecer,
dice que te quiere hablar,
ſi dàs licencia. *Liſ.* No dice
quien es? *Niſe.* Solo dice que es
una muger. *Liſ.* Entre, pues.

Sale

M.C.D. 2018

Sale Flerida con manto, tapada.

Fler. Yà ſerà puerto felice
de mi fortuna, no en vano,
eſte ſuelo à que me ofrezco,
ſi beſar en èl merezco,
ſeñora, eſſa blanca mano.
Deſcubreſe, y arrodillaſe.
Liſ. Alzad, ſeñora, del ſuelo,
ved quan gravemente yerra
quien aſsi rinde à la tierra,
todas las luces del Cielo.
Fler. Quando mi beldad lo fuera,
rendirme no fuera error
à otro Cielo ſuperior,
que aſsi es una, y otra esfera:
fueramos Cielos las dos,
y eſtuvieran en el ſuelo
un Cielo ſobre otro Cielo;
y eſtando rendida à vos,
que oſtentais luces tan bellas,
yo, que lloro mi fortuna,
ſere el Cielo de la Luna,
y vos el de las Eſtrellas.
Cel. Bachillera es la ſeñora.
Liſ. Eſtimo en mucho el favor,
no por Cielo ſuperior,
que eſſotro ilumina, y dora,
ſino por vèr que en las dos
eſtà bien partido aſsi
el hacerme Eſtrella á mi,
haciendoos Planeta à vos:
mas què mandais, en efecto,
en que os ſirva?
Fler. En vos quiſiera
que noble amparo tuviera
una infeliz. *Liſ.* Si es ſecreto,
quedarè ſola. *Fler.* No importa
que ſepan, ſi por bien es,
lo que han de ſaber deſpues.
Liſ. Pues decid, *Fler.* Yo ſerè corta.
Hermoſiſsima Liſarda,
en cuya belleza, en cuya
diſcrecion eſtàn mas
el ingenio, y la hermoſura:
Yo ſoy:.: pero qué os importa
que encareceros preſuma
limpio honor, ilueſtre ſangre,
padre noble, y fama auguſta,
ſi en quien ſe confieſſa pobre
eſta padeciendo dudas
la nobleza, y en quien llega
à aver menester, le injuria
el valor, porque en efecto
con ſuerte miſera, y dura
los pobres ſon en el Mundo
ſatyras de la fortuna?
Una muger ſoy no mas,
pero por ſerlo, procura
mi deſdicha hallar piedades,
que el valor no negò nunca.
O quien traxera conſigo,
para haceros mas ſegura
mi verdad, algun teſtigo,
que mas, que la lengua muda,
os informàra de mì!
mas ſuplan ſu auſencia, ſuplan
ſu falta los ojos mios,
fuentes que mi roſtro inundan,
ſeràn teſtigos de abono
eſtas lagrimas, que juran
deſde luego, que es verdad
quanto la lengua pronuncia.
Hija ſoy de iluſtres padres,
cuyo nõbre es bien que encubra
por ſu reſpeto, pues baſta
que deſtruyeron mis culpas
ſu honor allà, ſin que aqui
ſu fama tambien deſtruya.
Puſo los ojos en mi,
entre otras perſonas muchas,

un

M.C.D. 2018

un Cavallero, mi igual
en partes, como en ventura,
solicitaba mi calle,
siendo (desde que madruga
la Aurora á peynar en flores
las madexas de oro rubias,
hasta que en lechos de nieve
halla undosas sepulturas,
juzgando, para sus rayos,
todo el mar pequeña tumba)
girasol de mis ventanas,
haciendo galas confusas
con mil colores, la calle
selva de galas, y plumas.
Girasol era de dia,
pero desde que entre turbias
sombras el Sol rebozado
à nuestros ojos se oculta,
era un Argos, que velaba,
à cuya constancia, à cuya
fineza postrè el decoro
de mi libertad; disculpa
mi facilidad, que eres
muger, y sabràs, sin duda,
quanto nuestra vanidad
de verse adorada gusta.
En este estado llevaba
viento en popa la fortuna
nuestro amor, gozando alegres
ratos que la noche obscura
dispensa entre dos amantes,
siendo jazmines, y murtas
de un jardin verdes testigos
de mis temores, y dudas,
porque assi se estima mas
lo que mas se dificulta.
Quièn dudarà que ellos fueron
nuestra tormenta? quièn duda
que ellos la calma de amor
bolvieron montes de espuma?

Un bizarro Cavallero,
sin darle ocasion alguna,
diò en mirarme; pero hallando
en mí desdenes, è injurias,
passeando mi calle, viò
que el recato, y la cordura
no era oro todo, y que amor
iba à la parte; con furia
zelosa quiso vengarse,
(pensiones de amor injustas)
y una noche triste, y fea,
aun mas que otras, pues la Luna
sacò entre nubes el ceño
lleno de sombras, y arrugas.
Vino primero à la calle,
donde cauteloso hurta
la seña, y entra al jardin
à tiempo (ò suerte importuna!)
que yà mi esposo venia,
el qual viendo, (ò pena dura!)
à las luces que en su muerte
temerosamente pulsa,
esse tremulo favor,
essa lampara nocturna,
entrar un hombre, tras èl
entra, y ciego le pregunta
con mal formadas razones,
que le diga lo que busca:
èl no le responde nada,
sino se emboza, y empuña
la espada: yo que miraba,
ni bien viva, ni difunta,
iba á responder por èl,
quando veo que se juntan
los dos, y brillando à un tiempo
las dos espadas desnudas,
se tiran, no assi animados
cometas el ayre cruzan,
como estos rayos de azero,
pues para que no les suplan

el

M.C.D. 2018

el fuego, hicieron los dos,
que fuego la tierra escupa.
Quiso Dios, quiso mi suerte,
(yà que huvo de ser alguna)
que al pecho de mi enemigo
llegò primero una punta:
Muerto soy, dixo, y cayò
sobre unas flores caducas,
que à ser talamo nacieron,
y murieron siendo urnas.
Mi esposo en viendole(ay Cielo!)
dixo en voces tartamudas:
Goza, ingrata, aquesse amante,
que à tales horas te busca,
pero en su sangre bañado;
y aun assi no me assegura,
que para matar de zelos,
basta un muerto: yo confusa,
como pude, quise hablarle,
mas sin esperar disculpas,
que son Alcoràn los zelos,
que no se dàn à disputa,
saliò del jardin, adonde
el fuste, y la rienda ocupa
de un rocin que le esperaba;
dirè un pajaro sin pluma?
sì, pues volaba. Yo triste,
quedè muerta, quando escuchan
mis oìdos, que en la calle
yà la vecindad murmura,
yà mi casa se alborota,
yá mis criados se turban,
y yà mi padre infelice
à voces por mi pregunta:
No me atreví à responderle,
antes teniendo la fuga
por entonces à su enojo,
por mejor, y mas segura,
salì de casa, y me fui
llena de assombros, y angustias
à la de una amiga, adonde
estuve algun tiempo oculta:
supe en ella, que mi amante
passar à España procura,
y para satisfacerle,
salì, señora, en su busca;
pero no he hallado hasta aqui
seña, ni razon alguna:
y advirtiendo en tantos riesgos,
que voy caminando à obscuras,
quiero à mi loca esperanza
dàr en el Mar sepultura;
y assi, aviendo de vivir
honrada, à la sombra tuya,
porque aviendome informado
tu valor, y tu cordura,
de tì, de tì he de valerme,
no consientas, pues, no sufras
que una muger bien nacida
ande expuesta à las injurias
del tiempo, criadas tienes,
y poco numero es una:
mi opinion, señora, ampara,
mis desdichas assegura,
mis temores favorece,
lisongea mis fortunas:
muger eres, por muger
me favorece, y ayuda,
assi no tengas amores,
ò los tengas con ventura.

Lis. Alza, señora, del suelo,
y essas lagrimas enjuga,
que se correrà la Aurora,
si assi su oficio la hurtas:
no he menester mas testigos
de abono, que tu hermosura,
para creer que son ciertas
todas las desdichas tuyas;
dì, còmo te llamas? *Fler.* Laura:
Lis. Pues, Laura, si de esso gustas,

des-

M.C.D. 2018

deſde oy quedas en mi caſa,
no à ſervir, como procuras,
ſino à ſer ſervida: entra
en ella, que es coſa juſta
que no te vea mi padre,
haſta que licencia ſuya
tenga, para recibirte.
Fler. Guardete el Cielo: ay fortuna,
no me ſigas mas, que baſta *Ap.*
verme en tantas deſventuras! *Vaſ.*

Cel. No sè, ſeñora, ſi aciertas,
(sì bien, la piedad es juſta)
en admitir en tu caſa
eſta muger. *Lif.* Pues què dudas?
Cel. Que ay yà muger en el mundo,
que es doncella, y que es viuda,
es villana, y es ſeñora,
y con cautela, y induſtria,
ſi bien viſte una mentira,
mejor una ama deſnuda. *Vanſe.*

Salen D. Juan, y D. Ceſar en trage de camino.

D. Juan. Grande ventura ha ſido
averme en eſta Quinta detenido,
Don Ceſar, pues en ella
os hallo ſin penſar. *D. Ceſ.* Mi buena eſtrella
aqui os traxo, los brazos
me dad ſegunda vez. *D. Ju.* Con tales lazos,
y con nudo tan fuerte,
que no le pueda deſatar la muerte:
què haces aqui? *D. Ceſ.* Son coſas
muy largas de contar, y muy penoſas:
bien ſe vè que de Flandes
venis, Don Juan, pues ignorais tan grandes
novedades. *D. Juan.* Yà he oido,
Ceſar, que una deſgracia aveis tenido,
por eſſo me he admirado
de hallaros oy aqui tan deſcuidado.
D. Ceſ. No lo eſtoy, Don Juan, mucho,
pues con temores, y ſoſpechas lucho,
que ſi no os conociera,
de donde eſtoy à veros no ſaliera:
mientras paſſage eſpero,
(porque embarcarme para Eſpaña quiero)
eſtoy aqui eſcondido,
que el dueño deſta Quinta me ha ſervido,
y en ella retirado,
tengo por mas ſeguro ſu ſagrado;
pues quando alguien viniera,
tengo apreſtado un Barco en la ribera,
donde remando puedo

ha-

M.C.D. 2018

hacerme al Mar, y assegurar el miedo.
D. Juan. Yo me huelgo de oìros,
y de llegar à tiempo en que serviros
podrè, sabed que tengo
mucha mano en Gaeta, porque vengo
amante venturoso
à lograr un amor, y à ser esposo
de la ilustre Lisarda,
rica, noble, bellisima, gallarda,
y al fin, unica hija
de Don Juan de Aragon, nada os aflija,
porque es en esta tierra
Governador, y Capitan à guerra,
y de algo ha de valerme
tener el padre Alcalde.
D. Cesar. En vos hacerme
merced, no es aora nuevo,
que me acuerdo muy bien de lo que os debo:
goceis los desengaños
de esse amor, de essa fé felizes años;
y aparte el cumplimiento,
no me direis, amigo, con què intento
aqui entrasteis? *D. Juan.* Queria
en esta quinta divertir el dia,
que à Gaeta he venido
(como Soldado al fin) mal prevenido
de joyas, y de galas:
y aunque las de Soldado no son malas,
no son de desposado;
y quiero estàr dos dias retirado,
mientras que me prevengo
de mucho lucimiento, que no tengo
de llegar como vengo de camino
à vista de mi esposa. *D. Ces.* Yà imagino
mas las venturas mias,
aqui os podeis estàt essos dos dias
escondido conmigo.
D. Jua. Lo hiciera, á no tener aqui un amigo,
que es Alcayde del Fuerte, yà avisado:
embièle un recado,

M.C.D. 2018

y divertido en esta
variedad, esperando estoy respuesta;
por esso mismo quiero
apartarme de vos, pues quando espero
que à recibirme venga,
no es justo que de vos noticia tenga.

D. Ces. Bien aveis reparado.

D Ju. Quedad con Dios, que yo tendrè cuidado
de veros en secreto,
y que os he de servir, Cesar, prometo.

Vase, y sale Camacho.

Cam. Què và que estàs haciendo
aora un soliloquio reverendo,
en que llamas à cuentas
al alma, y los sentidos, y que intentas
que ande hecho diablo de Auto el pensamiento
tras la memoria, y el entendimiento?
señor, quien vive aora?
vive Flerida ausente, ò la señora,
que tapada, pretende
tener futura succesion de duende?

D. Ces. Aunque siempre he tenido
por cansadas tus burlas, nunca han sido,
Camacho, mas pesadas,
que aora. *Cam.* Pues de què, señor, te enfadas.

D. Ces. De que ayas preguntado
quièn vive en mi memoria, y mi cuidado;
puede, dì, en èl, y en ella
vivir nadie, sino es Flerida bella?

Cam. Pues si amas de essa suerte,
còmo otro amor aora te divierte?

D. Ces. Porque ausente me veo,
tan lexos de su amor, y mi deseo.

Cam. Y en su sede vacante te acomodas,
assi lo hazèmos yà todos, y todas.

D. Ces. Perdí una noche triste
patria, y amor.

Cam. Sola una cosa hiciste,
que todos te han culpado,

D. Ces. Reñir alli? *Cam.* No.

M.C.D. 2018

D. Ces. Qual? *Cam.* Aver dexado
alli á Flerida bella,
y ponerte tù en ſalvo antes que à ella:
D. Ces. Dices bien, mas ſi ama
quien me culpa, dí, que entre à vèr ſu Dama,
y con otro la vea;
y quando entonces tan atento ſea,
que en ocaſion tan fuerte
mida el dolor, y la eleccion acierte,
me culpe, que yo ſé que no lo erràra,
ſi aora à verme en la ocaſion tornàra,
porque de dos la una,
no ſe yerra en el Mundo coſa alguna:
mas què ſerà de Flerida? *Cam.* No oiſte
à un paſſagero, quando aqui veniſte,
que en Napoles por cierto ſe decia,
que en un Convento Flerida vivia?
mas por lo que hemos dicho
de aquella Dama andante del capricho
ſingular, ella viene,
y aqui lugar acomodado tiene
lo de lupus in fabula, que quiere
decir (ſegun colijo)
que aſsi Lope à ſu famulos lo dixo.

Salen Liſarda, y Celia tapadas.

D. Ces. Yà mi deſeo ſabìa,
al vèr en pardo arrebol
ſalir rebozado el Sol,
que era para el campo el dia,
vengais à dàr alegria,
Sol disfrazado, à eſtas flores,
que bebiendo reſplandores
de una luz que no ſe vè,
como à ſu Dioſa, por fé
os eſtàn diciendo amores.
Liſ. Creer Corteſana quiero,
que las flores me diràn
eſſos favores, ſi eſtàn
oyendoos tan liſongero,
porque à vos os conſidero
tan galàn, que aun à las flores
aveis enſeñado amores.
D. Ces. Antes dellas aprendì,
deſpues que venìs aqui,
las quexas, y los favores:
y enſeñarlas fuera error,
que no ay flor aqui delante,
que por aver ſido amante,
no ſe la entienda la flor:
todas tuvieron amor,
y pues amaron primero,
no me hagais tan liſongero.
Liſ. Soislo mucho.
D. Ces. En què lo veis?
Liſ. En que ſin vèr me quereis.
D. Ces. Pues no ay amor verdadero,

M.C.D. 2018

sin vèr lo que se ama? *Lis.* No.
D.Ces. Yo lo pruebo.
Lis. Como? *D. Ces.* Assi:
un ciego puede amar? *Lis.* Sì.
D.Ces. Pues como un ciego amo yo.
Lis. El ciego que nunca viò
ama lo que considera,
y como verlo no espera,
no desea verlo; luego
si pudiera vèr el ciego,
no amàra lo que no viera:
y aora al contrario, pues vos
no sois ciego, y podeis vèr,
sin vèr, no podeis querer.
D. Ces. Engañada estais, por Dios,
porque este amor en los dos
es de mayor fundamento.
Lis. Ay para esso otro argumento?
D.Ces. El objeto principal
es de un alma racional
la luz del entendimiento:
este amo en vos, y si viera
sin nube essos rayos roxos,
oy entre el alma, y los ojos
el amor se dividiera:
luego menos firme fuera
en dos mitades partido,
que este solo al alma unido,
ved si era justo en tal calma
quitar un amor del alma,
para darsele à un sentido.
Lis. Quando el alma dividiera
con los ojos su luz clara,
menos el alma no amára,
aunque mas el amor fuera.
D.Ces. No entiendo de què manera.
Lis. Una luz de rosiclèr
arde, y si à su hermoso sér
otra pavesa se aplica,
su llama la comunica,
y ella no dexa de arder.
Fuego es amor, y dá ciego,
no viendo, en el alma enojos:
y aunque le enciendan los ojos,
no dexarà de ser fuego,
y tanto como antes: luego
los ojos, que estàn agenos
de luz, y de sombras llenos,
arder entonces veràs;
siendo en un sentido mas,
sin ser en el alma menos.
Cam. Y piensa imitar aqui
aquel estilo, doncella,
de su ama? diga, y ella
ha de estàr tapada? *Cel.* Sì.
Cam. Pues no me ha de vèr à mì
tampoco, que yo tambien
tengo honor.
Cel. Hace muy bien.
Cam. Estemos, cuerpo de Dios,
de mascara dos á dos,
y llevete el diablo, amen,
si jamás te descubrieres;
y esse tallazo ocultando,
lleve tu manto arrastrando
por donde quiera que fueres:
desenmantarte no esperes
jamàs, tengas manto tanto,
que te adore Garamanto,
y despues en al infierno
te estèn dando manto eterno
las Furias de Radamanto.
D.Ces. Convencido estoy, no quiero
en el discurso passado
tenerme por disculpado:
y si amor no ay verdadero
sin vèr, no serè grossero
en descubriros. *Lis.* Mirad
lo que haceis.
D. Ces. Oy perdonad,

que

M.C.D. 2018

que he de veros.
Lif. Bien podeis,
mas quizà no me vereis
otra vez. *D. Cef.* Con novedad
eſtoy admirando aqui
oy de Pſiquis, y Cupido
el engaño repetido;
pero al revès, porque alli
disfrazado amor oì,
que entrò á gozar el favor
de Pſiquis; y aqui es error
el que eſſe manto concierta,
pues Pſiquis eſtà encubierta,
dexandoſe vèr mi amor.
Quitad eſſe obſcuro velo,
quitad eſſa niebla obſcura;
y ſi es Cielo la hermoſura,
aya gloria en eſſe Cielo:
y ſi por eſſo en el ſuelo
cubrir tu hermoſura vì
con manto de gloria, aqui
que aya, es razon bien notoria
para tí manto de gloria,
y de infierno para mì.
Lif. Quando con ingenio ſumo
arguirme procurais,
tambien es bien que ſepais
que uſamos los mantos de humo,
y eſte de gloria preſumo
que en humo convertirè,
pues me irè, y no bolverè.
D. Cef. Pues por ſi bolveis, ò no,
oy tengo de veros yo.
Deſcubreſe Liſarda.
Lif. Yà me viſteis. *D. Cef.* Sì, y no ſé
porque avarienta del dia
rayos guardais: mas què es eſto?
Dentro ruido.
Lif. Todas ſon confuſas voces
quantas oygo. *Sale Fabio.*
D. Cef. Què es aqueſto,
Fabio? *Fab.* Señor, hazte al Mar,
porque eſte ruido, eſte eſtruendo
es, que te viene buſcando
el Governador. *D. Cef.* Yà creo
que tuvo aviſo, que aqui
eſtaba. *Lif.* Valgame el Cielo!
mi padre viene (ay de mi!) *Apart.*
buſcandome, no fue incierto
el aviſo de oy. *D. Cef.* Què harè?
Cam. Hazte al Mar, y con los remos
quiebra eſſos vidrios azules.
D. Cef. Quedad con Dios, que no pue-
bella Dama, eſperar mas, (do
que me importa el ir huyendo
de mis deſdichas. *Lif.* Las mías
llegaràn, ſeñor, mas preſto,
ſi os vais.
D. Cef. Què quereis? *Lif.* Si ſois
como moſtrais, Cavallero,
no deſampareis aſsi
à una muger que eſtà à rieſgo
de perder honor, y vida,
ſolo por venir à veros;
mas ſoy de lo que penſais,
y ſi en eſta parte quedo
ſin amparo, con mi muerte
al Mundo darè eſcarmiento,
que à mi me vienen buſcando,
porque ſoy hija: no puedo
paſſar de aqui, por que yà
dàn con la puerta en el ſuelo.
D. Cef. Eſto eſtà peor, que eſtaba, *Ap.*
no ay ſino morir, que un yerro
pude una vez cometerle;
mas yà advertido, no puedo:
no ſe ha de decir de mì,
que ſiempre à las Damas dexo
en el peligro: Palabra
os doy, que antes quede muerto,
que

M.C.D. 2018

que consienta en vuestro honor,
ni en vuestra vida desprecios:
Entrad à esconderos, pues,
mientras yo à guardaros quedo,
porque en hallandome à mì,
tengo, señora, por cierto
que no os busquen, porque soy,
yo à quien buscan.
Lisard. Vamos presto,
Celia.
Entranse huyendo, y dexa los chapines Celia.
D. Ces. Alza tù essos chapines.
Cam. Buena hacienda avemos hecho.
Alza Camacho los chapines, y escondese, y sale el Governador con acompañamiento de Alguaciles, y criados.
Gov. Sois vos Don Cesar Ursino?
D. Ces. Nunca niega un Cavallero
su nombre. *Gov.* Daos à prision.
D. Ces. Yà lo estoy, y solo os ruego,
considereis que soy noble.
Gov. Yà sé quien sois, el azero
no os desciñais, que con èl
aveis de ir, aunque vais preso:
una Dama que con vos
aqui ha de estàr, haced luego,
que guardando à su persona
todo el decoro, y respeto
que se la debe, parezca,
que ha de ir presa.
D. Cesar. Dama? *Gov.* Es cierto.
D. Cesar. Dama aqui?
Govern. No ay que negarlo,
que bien informado vengo,
y sé tambien que està aqui,
mirad essa casa.
D. Cesar. Cielos, *A part.*
què muger puede ser esta,
que en tal ocasion me ha puesto?
Entran à mirar la casa, y sacan à Camacho.
Alg. Aqui està un hombre escondido
Govern. Quien sois?
Camach. Soy un escudero
deste Cavallero andante.
Gov. Por què os escondeis?
Camach. Yo tengo
este vicio de esconderme,
que no lo hago à mal intento.
Gov. Què guardais aqui?
Camach. Señor,
unos chapines. *Gov.* Yà veo
indicios de lo que busco:
donde està dellos el dueño?
Camach. Yo soy.
Govern. Pues traeislos vos?
Cam. Broqueles de corcho, pienso
que estan vedados, señor,
por justas leyes del Reyno,
mas no de corcho chapines:
desdichado del enfermo
donde chapines no huviere,
dice un divino proverbio:
està indispuesto mi amo,
y traygolos por remedio,
porque no sea desdichado.
Sacan los Alguaciles à Lisarda tapada.
Alg. En el ultimo aposento
tapada estaba esta Dama;
descubrios. *Gov.* Estad quedo:
señora, no os descubrais,
que yo sé muy bien que os debo
toda aquesta cortesia,
perdonad si por vos vengo.
D. Ces. Pues perdonad si con vos
no và, porque yo resuelto
estoy antes à morir,
que aventurar su respeto.

Gov.

M.C.D. 2018

Gov. Señor Don Ceſar Urſino,
no blaſoneis tan ſobervio,
porque no ſerá tan facil,
como el decirlo, el hacerlo:
Yo os ſufro eſta demaſia,
por mucha parte que tengo
en el honor deſta Dama;
yà ſé quien es, y pretendo
en ſu reſpeto, y honor
tanto, como vos, ſu aumento.
Es tan mi amigo ſu padre,
que pienſo que ſoy yo meſmo,
ſegun ſiento ſus deſdichas,
y os he ſufrido por eſto, (co,
porque aunque à vos no os conoz
por èl vueſtro honor pretendo.
Lif. Què mas ha de declararſe? *Ap.*
ciertas mis deſdichas fueron.
D. Ceſ. Si yo dixera, ſeñor,
que darle la vida puedo,
contra vueſtras armas, fuera
bien culparme de ſobervio:
yo no intento defenderla,
morir no mas es mi intento,
tan facil coſa es morir,
que podrè ſalir con ello.
Gov. Mejor es que eſto lo acabe
la prudencia, y el conſejo,
que aveis de tener en mì
antes, que Juez, tercero
que vueſtros pleytos componga,
pues bien informado vengo
de todo. *D. Ceſ.* Pues ſi yo ſoy
el delinquente, y voy preſo,
què culpa tiene eſſa Dama?
Gov. No me tengais por tan necio,
que no ſé quien es, venid
conmigo à una torre preſo
vos, ſeñor Ceſar Urſino,
que yo à eſta Dama prometo
de regalarla en mi caſa:
moſtrando aſsi mis deſeos,
como ſi ella miſma fuera
una hija que yo tengo.
Lif. Aqueſto eſcucho? (ay de mì!) *Ap.*
yà aqui ſerà mas acierto
apelar à la piedad: *Aparte à Ceſ.*
ſeñor, vengo en eſſe acuerdo.
D. Ceſ. Porq̃ vos guſtais, lo harè: *A Lif.*
Señor, el partido aceto,
en vueſtra caſa ha de eſtàr.
Gov. Baſta decir que lo ofrezco;
ola? *Alg.* Señor?
Gov. En mi coche
los dos aveis de ir ſirviendo
à aqueſta Dama, y decid
à Liſarda, que la ruego
la tenga en ſu compañia,
que yo à llevaros me quedo
à una torre. *Llevanla.*
D. Ceſ. Con vos voy
muy honrado, y muy contento.
Vanſe, quedaſe Camacho, y ſale Celio.
Cel. Fueronſe? *Cam.* Sì.
Cel. Pues yo irè
antes à caſa corriendo.
Cam. Por ſaber quien es tu ama,
vive Chriſto, que me alegro.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Niſe, y Celia.

Nif. Celia, còmo vienes ſola?
donde mi ſeñora queda?
no me reſpondes? què tienes?
Cel. Ay Niſe, que vengo muerta.
Nif. Què ha ſucedido?
Celia. Sabràs,
que fuimos ::: mas gente llega,
luego lo dirè.

Sa-

M.C.D. 2018

Salen los Alguaciles, y criados con Lisarda tapada.

Alguaz. 1. Avisad.
Nise. Valgame Dios! no es aquella?
Alg. 1. A Lisarda mi señora,
que aqui un recaudo la espera
del señor Governador,
que de hablarla dè licencia.
Cel. Disimular nos importa: *Ap.*
mi señora està indispuesta,
no podeis entrar à hablarla,
dad el recaudo. *Alg.* Que tenga,
le dice, en su compañia
esta Dama, y que la ruega,
la estime, y regale mucho,
y à su ventura agradezca
conocer tan buena amiga.
Cel. De aquessa misma manera
lo dirèmos. *Alg.* 2. Oìd aparte:
esta Dama viene presa,
digolo, porque tengais
mucho cuidado con ella. *Vanse.*
Lis. Fueronse? *Cel.* Sì, yà se fueron.
Lis. Quitame este manto, Celia:
dame otro vestido, Nise.
Nis. Pues què tramoyas son estas?
tú presa en tu propria casa?
tù de tì misma Alcaydesa?
Declarame este suceso,
que estoy por saberlo muerta.
Lis. Soy infeliz, yà con esto
te he dicho que se conciertan
contra mi amor, y fortuna:
mi padre con gran prudencia
esta mañana me diò
à entender, lleno de quexas,
que algo de mi amor sabía,
no quise creerlo (ay necia)
salì esta tarde, siguiòme,
y hallandome ::: *Cel.* Dexa, dexa
tan mal discurso, señora:
còmo es posible que creas,
que pudiendolo estorvar
en su casa con prudencia
tu padre, fuesse à buscarte,
dispuesto à que alli te viera
tanta gente, y èl hiciesse
pùblica su misma ofensa?
No señora, mi temor
fue, que allà nos conociera,
ò antes de llagar à casa;
mas yà que estamos en ella,
nada temo, sino solo
que pregunte por la presa
que embiò, porque no ay duda
de que quando fue à prenderla,
iba por otra muger.
Lis. Necia estàs, no consideras
que dixo: Yo tengo parte,
como si su padre fuera,
en el honor desta Dama,
y disimulo por ella?
Luego yà me conociò,
que no son razones estas
dichas acaso: y decir
que se puso en que me vieran,
yà se alarga con decir
que me estuviesse cubierta:
no me arguyas, que sin duda
èl me conociò.
Cel. Y què piensas
hacer? *Lis.* Echarme à sus pies
en el instante que venga,
que al fin, un padre no mata,
y decir que mis tristezas
fueron causa de que fuesse
à aquellos jardines.

Sale Flerida.

Flerid. Seas,
mi señora, bien venida.

Lis.

M.C.D. 2018

Lif. Callemos, y nada entienda
esta, porque aun no tenemos
de su talento experiencia:
fui à visitar à una amiga.

Salen el Governador, y Felix, y quedanse à la puerta.

Gov. Iràs, Felix, con gran priessa
à Napoles, y diràs
à su padre como queda
su hija Flerida en mi casa,
y en una Torre Don Cesar.
Fel. Sì irè, señor, pero advierte
una duda que me queda:
no entrè contigo en la Quinta,
porque los dos no supieran
que fui quien te diò el aviso;
y estando esperando fuera,
saliò una muger, por quanto
puede ser que no sea ella,
porque una muger tapada
desmiente mudas las señas:
yo la ví, mas no me afirmo
de que mi señora sea,
y ir sin saberlo de cierto,
serà yerro sin enmienda.
Gov. Has advertido muy bien,
aguardate, llamarèla,
y afirmaràste. *Fel.* Tampoco
serà justo que me vea,
porque si soy quien la sigue,
darà de mi lealtad quexa;
y à quien tengo de servir,
no es razon que me aborrezca.
Si pudiera verla yo,
señor, sin que ella me viera,
sin mi riesgo, assegurára
mi temor. *Gov.* Pues assi sea,
vèn conmigo, pero aqui
está mi hija. *Fel.* Y con ella
mi señora, no andes mas,
la que està à su mano izquierda
es Flerida. *Gov.* Fuerza fue
que huviesse de ser aquella,
que es la que yo no conozco,
porque las demàs que quedan,
es mi hija, y sus criadas.
Fel. Pues con esta diligencia,
parto à Napoles contento. *Vase.*
Cel. Mi señor. *Llega el Governador.*
Fler. Si à hablarle llegas,
hablale en mì, y que te dè
para admitirme licencia.
Lisard. Sì harè.
Fler. Ruegaselo mucho.
Lisard. Alli retirada espera.
Cel. Aqui fue Troya. *Gov.* Lisarda,
es bien que no me agradezcas
la amiga que te he embiado?
no respondes?
Lif. Yo soy muerta: *A part.*
señor, si por ser tu hija,
es posible que merezca
piedad en ti:: *Gov.* Yà querràs,
de agrado, y lastima llena,
que la perdone. *Lif.* Señor,
quien tan levemente yerra,
ganado tiene el perdon.
Gov. No es tan leve como piensas.
Fler. Como le està hablando en mì,
èl de mirarme no cessa.
Lif. Es mas de ir à unos jardines
disfrazada, y encubierta?
Gov. Mas que essa Dama, Lisarda,
tiene padre, à quien debiera
guardar mejor el respeto.
Lif. Con què razones tan cuerdas
me esta penetrando el alma!

M.C.D. 2018

no quieras, señor, no quieras
afrentarme assi, yo estoy
à tus pies. *De rodillas.*
Gov. Juzgas à afrenta
negarte lo que me pides?
no lo es, hija, sino fuerza.
Lis. De aqui no he de levantarme,
sin que tu perdon merezca.
Fler. O quànto debo à Lisarda!
de rodillas se lo ruega.
Gov. No te canses, mi Lisarda,
en pedir esso, porque ella
de casa no ha de salir,
hasta que marido tenga
Lis. Yo digo que serà assi,
y que ventana, ni rexa
bolverà à vèr, si esso quieres;
pero solo que merezca
tu gracia, te pido. *Gov.* Esso
es facil, y porque veas
si tiene mi gracia, escucha,
Lisarda, de què manera
la agassajo: vos, señora,
esteis muy en hora buena
en esta casa, que yà
mas, que mia, serà vuestra.
No me espanto de sucessos
de amor, y que à vos os tenga
tal el enfado, no es mucho,
si estàn las historias llenas
de fortunas amorosas,
que tales sucessos cuentan.
He tenido à gran ventura,
que puerto seguro sea
mi casa, della os servid,
y estad segura, que della
no saldreis, sin que primero
salgais honrada, y contenta:
todo tendrà fin dichoso
brevemente, y mientras llega
este tiempo, aqui estareis,
que de manera me ruega
Lisarda por vos, que pienso
que mi misma vida os diera,
dexando à parte quien sois,
quando no por vos, por ella.
Lis. Valgame el Cielo! què escucho?
Cel. Vès, señora, quànto yerras
en presumir que tu padre
te conoció, pues èl piensa
que esta es la presa?
Lis. Es verdad,
mas como es la vez primera
que el mal se convierte en bien,
no le conocia: quiera
fortuna que no se mude.
Fler. Para que mas piedad tenga *Ap.*
de mis desdichas, Lisarda
toda mi historia le cuenta:
ò còmo es bien entendida,
que me quitò la verguenza
de contarlo yo! Señor:::
Cel. Aora à perder nos echa,
mejor la fuera callar.
Fler. Quien tiene las altas prendas
de vuestro valor, y sangre,
es fuerza que piedad tenga;
una muger infelize
oy à vuestras plantas llega;
pues que yà estais informado
de quien soy, tened clemencia
de mi honor, duelaos el verme
peregrina en tierra agena.
Lis. Nise, Celia, què es aquesto?
que como es la vez primera
que el mal se convierte en bien,
no le conozco. *Fler.* Y tù sella,
ò bellissima Lisarda,

mi

mi roſtro, pues à la deuda
primera añades aora
el afecto con que ruegas
à tu padre, y mi ſeñor,
ampare mi vida.
Liſ. Ella, *Apart.*
hablando en ſus penas, hace
equivocas las agenas,
esforcemos el engaño:
Amiga, no me agradezcas
lo que yo he de agradecerte,
que en eſta ocaſion quiſiera
valer con mi padre mucho,
para ſervirte.
Gov. No ofendas
aſsi mi amor, que yo harè
(tù lo veràs) quanto pueda.
Liſ. Señor, porque en eſte caſo
atentamente proceda;
dime, quièn es eſta Dama?
Gov. Muger es de muchas prendas,
à quien de ſu caſa, y padre
un hombre robada lleva,
para que veas, Liſarda,
en ſu exemplo, quanto yerra
una muger principal,
que à tales rieſgos ſe entrega.
Liſ. Ay de mí! *Sale un Criado.*
Criad. Un Cavallero,
que de una poſta ſe apea,
por tì pregunta. *Gov.* Eſſe es
D. Juan. *Liſ.* Aun mas otra pena!

Sale Don Juan, veſtido de camino, con botas, y eſpuelas.

D. Juan. Felize yo, ſeñor, que he merecido,
por fin dichoſo de venturas tantas,
vueſtras plantas beſar, pues oy han ſido
centro de mi ventura vueſtras plantas:
oy, pues, que tanto bien he conocido,
à la fortuna le perdono quantas
quexas della formè, pues que con una
dicha quedo deudor à la fortuna.
Gov. Vengais, D. Juan, con bien, que ha muchos dias
que os haceis deſear, mas de un cuidado,
à eſta caſa debeis. *D. Juan.* Dichas ſon mias,
porque llegue con bien, aver tardado.
Gov. O què bien os eſtàn las bizarrìas,
las galas, y las plumas de Soldado!
à Liſarda no hablais? *D. Juan.* Turbado llego,
ciego à ſu amor, como à ſus rayos ciego:
Si merece favor tan ſoberano
quien al doſel de tanto Sol ſe atreve,
dadme, ſeñora, vueſtra blanca mano,
aljaba à quien Amor ſus flechas debe,
porque ſiendo un prodigio mas que humano,

M.C.D. 2018

un monstruo celestial de fuego, y nieve,
centro de los dos sois, donde Amor ciego
abrasa con cristal, yela con fuego.
La fama hermosa con estremo os llama,
mas vista, sin estremo sois hermosa,
sola vos, desvalìda de la fama,
podeis estàr de su ambicion quexosa:
mas no, que yà vuestra beldad aclama
por unica; y si queda temerosa
à tantas perfecciones, no es culpada,
que sois vista mayor, que imaginada.

Lis. Muchas veces oì, que Amor vendado
hijo de Marte, y Venus ha nacido;
aora lo creo, viendo que un Soldado
de la guerra lisonjas ha traido:
otros dicen que Adonis le ha engendrado,
y todo en vos verdad ha parecido,
pues en vos se contempla en vuestra parte
valiente Adonis, y gallardo Marte.

Gov. Basten los cumplimientos, que yo gusto
de que el campo se quede por Lisarda.

D. Juan. Yo lo agradezco, porque fuera injusto
competirla: què bella es! què gallarda!

Gov. Que descanseis aora serà justo,
Soldado sois, pobre hospedage aguarda:
avreis de perdonar.

D. Juan. Còmo pudiera,
siendo de humano Sol divina Esfera?

Vanse, y quedan Lisarda, y Celia solas.

Lis. Celia, pues hemos quedado
solas un rato, què dices
de mis sucessos? *Cel.* Felices
fines tuvo tu cuidado:
ay cosa como pensar
mi señor, que aquella fue
la presa? *Lis.* Pues si la vè
en su casa, sin estàr
avisado de quien era,
justamente discurriò.

Cel. Vès como te dixe yo,
señora, que era quimera
pensar que te conocia?

Lis. La cosa es mas estremada
vèr, sin estàr avisada,
quan à tiempo respondia.

Cel. Estas materias de amor,
aunque hablen acaso, à quièn
no le suelen estàr bien?

Lis. Oy empiezo otro temor.

Cel. Pues lo que oy te ha sucedido,

y

M.C.D. 2018

y el eſpoſo que ha llegado,
aquel tan necio cuidado
no han de entregar al olvido?
Liſ. Què mal, Celia, de amor ſientes!
mal conoces ſu rigor:
no me diràs de un amor
que ſe rindiò à inconvenientes?
y dirète yo de mil,
que ſolo porque tuvieron
inconvenientes, crecieron.
Cel. Què argumento tan ſutil!
Liſ. Ni he de dexar en priſion
un hombre, Celia, que vì
dexarſe prender por mì,
ni ha de ſer mi preſuncion
tan necia, que ſi es aquel
el que eſta Dama buſcò,
le he de eſtàr queriendo yo.
Deſta ſoſpecha cruel
ſaldrè, tù le has de llevar
un papel, y he de decir
en èl, ſi puede ſalìr,
me venga eſta noche à hablar.
Y pues mi engaño no ceſſa,
y tan adelante paſſa,
dentro de mi miſma caſa
ha de verme como preſa.
Cel. Advierte:::
Liſ. No ay que advertir.
Cel. Mira:: *Liſ.* Yà no ay que mirar.
Cel. Haſte de dexar llevar?
Liſ. Y heme de dexar morir?
Cel. Conſidera:::
Liſ. No hables mas.
Cel. Tu peligro:: *Liſ.* Yà le veo.
Cel. Tu vida::: *Liſ.* No la deſeo.
Cel. Tu honor:::
Liſ. Què honor? necia eſtàs.
Cel. Solicìto:::
Liſ. Què? *Cel.* Tu bien,
y temo::: *Liſ.* Què?
Cel. Tu ruina.
Liſ. Pues has de ſer Peregrina
tú ſola en Jeruſalèn?
Cel. Còmo? *Liſ.* Como la criada
primera vienes à ſer,
que la ha peſado de vèr
à ſu ama enamorada.

Vanſe, y ſalen Camacho, y Don Ceſar.

Cam. Buenos hemos quedado.
Ceſ. Veslo? pues todo es bien empleado,
à trueco de aver viſto
aquel roſtro que ví. *Cam.* Cuerpo de Chriſto
contigo, y con ſu roſtro,
valiera tanto mas que fuera un monſtruo,
y que à un lado tuviera
otro con barbas, aunque yo le viera,
y no eſtuvieras preſo,
que aver viſto perfecto con exceſſo
un Angel con malicia,
pues èl nos ha entregado à la juſticia.
Ceſ. Tal dices? *Cam.* Què te eſpanta,
ſi yà ſe vive con malicia tanta?

M.C.D. 2018

y la primera vez no vino acaso,
sino à espiarnos, porque fuera passo
de Cavallero andante,
entrar las dos à saz de mal talante,
huyendo de algun fiero
malandrin, demandando al Cavallero,
la mampare en su cuita,
maguer que fuesse noble: quita, quita
esto del pensamiento,
que es lastima sacar aqueste cuento
de una selva encantada,
donde fablò la Infanta mesurada
mil famosos requiebros
à Esplandian, Belianis, y Beltenebros.

D. Ces. Pues dime, si esso fuera,
por què el Governador oy la prendiera?

Cam. Por hacer la desecha.

D. Ces. No, Camacho, otra ha sido mi sospecha;
y es, que es aquella Dama
muger de lustre, de opinion, y fama,
y alguna desventura
(que el hado no respeta à la hermosura)
la tiene retirada;
y esto confirma estàr siempre tapada,
y que el Governador, que la seguia,
tuvo estos dos avisos en un dia:
no viste quan turbada
fue à decirnos quien era, y embargada
la voz del pecho al labio,
enmudeciò, sin pronunciar su agravio?

Cam. Dices bien, segun esto,
el grande amor de Flerida està puesto
en olvido? *D. Ces.* No espero
que se pueda borrar amor primero:
enseña la moral Filosofia,
que una forma donde otra forma avia,
no se puede estampar tan facilmente,
expliquelo un exemplo claramente:
quando un Pintor procura

M.C.D. 2018

linear una pintura,
ſi eſtà liſa la tabla,
faciles raſgos en boſquexo entabla:
mas ſi la tabla tiene
primero otra pintura, le conviene
borrarla, no confunda
con la primera forma la ſegunda:
yà me avràs entendido,
tabla liſa al primer amor ha ſido
mi pecho, mas ſi oy quiere
introducir ſegundo amor, eſpere
à vèr borrada aquella
imagen que adorò divina, y bella;
y aſsi, aunque amor con faciles enojos
deſde el pecho à los ojos
lineas de fuego corra,
aora no dibuxa, fino borra.

Cam. Si no borra? eſta bien, yo reſpondiera,
ſi una tapada à vernos nos viniera,
que aun no hemos acabado
con el negro embeleco del tapado.

Sale Celia tapada.

Cel. Fabio, oìd. *D. Ceſ.* Bien venida
ſeas à dàr à un caſi muerto vida.
Cel. Eſte papel recibe
de aquella preſa, que afligida vive.
D. Ceſ. Recibe tú un diamante,
hijo del Sol, que fuera Eſtrella errante,
ſi por tachon, ò clavo
ſe viera pueſto en el Cenit octavo.
Cam. Mueſtra, à vèr ſi es cetrino.
Cel. No quiero, mire ſi es bien criſtalino.

Dale una higa.

Cam. Pues vè aqui otro diamante,
al miſmo ſemejante,
porque me dexe vella
eſſa cara. *Cel.* No harè. *Cam.* Tal ſerà ella;

Cel.

M.C.D. 2018

Cel. Mala? *Cam.* Si fuera buena,
no fuera cara en manto, como en pena.
Cel. Pues mire ſi es muy fea.
Cam. No quiero verla.
Cel. Acabe. *Cam.* No lo crea,
no quiero verla yà, ſi lo deſeas.
Cel. Toma el diamante tù porque me veas.
Cam. No quiero. *D. Ceſ.* Yà he leido,
dile à mi hermoſa preſa, que rendido,
irè eſta noche à vella.
Cel. Pues el Cielo te guarde. *Vaſe.*
Cam. A Dios, doncella,
y digale à ſu ama, aunque ſe corra
que no ſe enſanche tanto, porque borra.
En fin, què dice el papel?
es tramoya nuevamente?
D. Ceſ. Que vaya à verla eſta noche,
porque ſobornadas tiene
las criadas de Liſarda
de manera, que ſe atreve
à que entre dentro del quarto,
con dos mil impertinentes
requiſitos, como ſon,
que á nadie conmigo lleve,
y que ninguno lo ſepa.
Cam. Y dices liberalmente,
que tù iràs à verla, como,
ſi en tu eſcritorio tuvieſſes
las llaves de aqueſta torre?
D.C. Pues què inconveniente es eſſe?
Cam. Las guardas.
D. Ceſ. Al ſon del oro
las mas vigilantes duermen.

Sale Don Juan.

D. Juan. A daros peſames yo,
y à que me deis parabienes
vengo, Ceſar, porque aſsi
unos con otros ſe templen.
Eſcriven los naturales
de dos plantas diferentes,
que ſon venenos, y eſtando
juntas las dos, de tal ſuerte
ſe templan, que ſon ſuſtento;
y pues ſer veneno ſuelen
las dichas, y las deſdichas;
y à los dos matarnos quieren,
à vos à poder de penas,
y á mì á poder de placeres,
juntemos nueſtros caudales,
y templemos de eſta ſuerte
mis bienes con vueſtros males,
mis males con vueſtros bienes.
D. Ceſ. Contento venìs, D. Juan.
D Juan. Quièn duda, ſi llego á verme
dueño de la mayor dicha
que mi penſamiento puede
imaginar? porque paſſa
el bien que el amor me ofrece,
mas allà del penſamiento.
Eſtuve fingido auſente
dos dias en eſta caſa
(que yà os dixe que del Fuerte
el Alcayde es muy mi amigo)

en

M.C.D. 2018

en ellos comprè excelentes
joyas, hice quatro galas,
cuidados que un novio tiene.
Tomè poſtas, y fingiendo
que entonces lleguè, apeème
en el Palacio, mal dixe
Palacio, ſi no es que fueſſe
eſſe Palacio del Sol,
mentira azul de las gentes,
hypocrita de ſus galas,
pues no ſon lo que parece,
Vì en èl reducido el Cielo
à ſola una esfera breve,
la Primavera à una flor,
el Aura à un ſuſpiro debil,
la Aurora à ſola una perla
de las que cria el Oriente,
el Sol à un rayo, porque es
Liſarda bella Aura debil,
breve esfera, hermoſa flor,
perla fina, y Sol ardiente:
felice mil veces yo,
á quien tal gloria previene
un amor bien empleado.

D. Ceſ. Y yo infelice mil veces,
á quien previene deſdidas
un amor que no ſe entiende;
y pues han de ſer mis penas
antidoto juſtamente
de vueſtras glorias, oìdme,
ſupueſto que un caſo adquieren
la pregunta, y la reſpueſta,
y en amor hablais, conviene
reſponderos en amor:
Yo vì todo un Sol de nieve,
todo un peñaſco de fuego,
y en un deleytoſo albergue
ví una eſtatua de jazmines,
coronada de claveles,
à quien el Mayo gentil,
que es Rey de los doce meſes,
por flor jurò y la aclamaron
toda la nobleza, y plebe
de las flores, al compàs
de las aves, y las fuentes:
no me pregunteis quien es,
que por Dios que aunque quiſieſſe
decirlo, no puedo, que es
una novela excelente;
mas ſolo os puedo decir,
que en eſte papel me ofrece,
ſi puedo romper la carcel,
hablarme eſta noche, y verme.
Reſpondila, que yo iria,
como ſi cierto tuvieſſe
que me dexarà el Alcayde.

D. Juan Pues yo he llegado, no tiene
duda, Ceſar, no os rindais
à vanos inconvenientes:
Camacho?

Cam. Señor? *D. Juan.* Dirás
al Alcayde, que ſe llegue
aqui, que tengo que hablarle:
es mi amigo, y facilmente
de aqui os dexará ſalir,
como yo conmigo os lleve.

Vaſe Camacho.

D. Ceſ. Supueſto que yà la noche
ſus alas nocturnas tiende,
haciendo ſombra à los dias,
y en los Campos de Occidente
es un cadaver el Sol,
cada vez que reſplandece:
dì que nos dexe ſalir
luego.

Salen el Alcayde, y Camacho.

Alc. Don Juan, pues què quieres?

M.C.D. 2018

D. Juan. Que sepas que no me he ido,
todavia soy tu huesped,
que donde vive Don Cesar,
vivo yo.
Alc. No es bien que aumentes
obligaciones, adonde
tengo tantas que me fuercen
à servirte. *D. Ju.* Aquesta noche
vá conmigo, si merece
mi amistad esta fineza.
Alc. Mil preceptos ay, mil leyes
para que de aqui no salga,
mas contigo, no se entienden,
como palabra me dès,
que antes del dia le buelves.
D. Ju. Y desto te hago omenage,
y quanto te sucediere,
correrà por cuenta mia.
D. Ces. Apenas la rubia frente
verà el Alva coronada
de rosas, y de claveles,
quando en la prision me veas,
siendo tu esclavo dos veces.
Alc. pues con essa condicion
abiertas las puertas tienes:
à Dios que os guarde. *Vase.*
D. Juan. Ea, Don Cesar,
guiad por donde quisiereis,
libre estais, vamos adonde
gustàreis, que muy bien puede
fiarse de mì la espalda.
D. Ces. Quien es en su casa huesped,
y mas que huesped, esposo,
no es justo que tarde, hacedme
merced de iros. *D. Juan.* Esso no,
ni es termino conveniente,
que os saque para el peligro,
y que en el peligro os dexe.
D. Ces. Quisiera:::
D. Juan. No os escuseis,
que he de ir con vos.
D. Ces. Lance fuerte! *à part.*
porque llevarle à su casa
à que me guarde imprudente
la espalda, haciendo traycion
à su dueño à quien èl tiene
obligaciones mayores,
no es justo.
D. Juan. Pues qué os suspende?
D. Ces. Pensareis que soy ingrato
en recatar neciamente
de vos mi amor: vive el Cielo,
que ni Pilades, y Orestes,
ni Eurialo, y Neso fueron
amigos mas sin dobleces:
debaxo desta palabra,
hacedme merced, hacedme
favor de iros, porque yo,
aunque deciros quisiesse
quièn es mi Dama, yá he dicho
que no puedo, y me conviene
ir solo. *D. Juan.* A tantas porfias
necio fuera en oponerme:
à Dios. Què necio recato! *à part.*
què amor tan impertinente! *Vase.*
D. Cesar. Camacho?
Cam. Señor? *D. Ces.* Prevèn
con recado un pistolete.
Cam. Aqui le tienes, mas mira
si està bueno, no le lleves
mal prevenido.
D. Ces. No està,
pedernal, y cebo tiene.
Cam. Y tengo yo de quedarme?
D. Cesar. Sì.
Cam. Todos vuessas mercedes
sean testigos, que huvo
un lacayo que se quede. *Vase.*

Salen

M.C.D. 2018

Salen Liſarda, y Niſe con luz.

Liſ. Niſe? *Niſ.* Mi ſeñora? *Liſ.* Eſtà
mi padre acoſtado? *Niſ.* Sì.
Liſ. Don Juan? *Niſ.* Recogido yà.
Liſ. Y nueſtra preſa? *Niſ.* Eſtará
llorando, que ſiempre aſsi
la veo, noches, y dias
lamentar ſu deſtruicion.
Liſ. Ruina ſus lagrimas ſon
de las confuſiones mias:
Què hace Celia?
Niſ. Eſtà eſperando
á la puerta con ſecreto
à aqueſte galàn. *Liſ.* Pues quando
èl entre aqui, ſin reſpeto
me trata, diſsimulando
quien ſoy, porque ha de penſar,
viendome en eſte lugar,
que la Dama preſa ſoy,
y que aqui por èl eſtoy.
Niſe. Pues yà he ſentido piſar
cobardemente. *Liſ.* Sin duda
viene yà.

Sale Celia, y detràs Don Ceſar.

D. Ceſ. Favor me dè
la noche tremula, y muda.
Cel. Piſa con tiento, porque
Liſarda no eſtà deſnuda,
y duerme el Governador
aqui cerca. *D. Ceſ.* Dème amor
ſus alas. *Liſ.* Vengais con bien.
D. Ceſ. Donde eſſos ojos me dèn
nueva luz, y reſplandor.
Liſ. Celia, ponte tù á eſta puerta,
que à eſſe quarto correſponde
de tu ſeñor, y eſtà alerta;
y tù, Niſe amiga, donde
eſtá Liſarda. *Niſe.* Voy muerta
de temor. *Liſ.* Què te acobarda?
Niſ. Vèr que eſtà Liſarda alli.
Liſ. No temas, ſus puertas guarda.
Niſ Bien conviene hacerlo aſsi,
que es un demonio Liſarda:
muger es, que ſi ſupiera
que eſto en ſu caſa paſſaba,
dos mil eſtremos hiciera.
D. Ceſ. Quanto el alma deſeaba,
ſeñora, que ſe ofreciera
para hablaros ocaſion!
porque en laberintos vivo
de una, y otra confuſion:
y no alcanzo, ni percibo
la cauſa deſta priſion:
Liſ. Pues facil es de entender,
que buſcando una muger,
que robada aveis traído,
por eſſo à mì me han prendido.
D. Ceſ. Muger? còmo puede ſer?
Liſ. Siendolo. *D. Ceſ.* Malos deſvelos
vueſtro ingenio aora hallò
para ſalvar mis recelos:
hombre tan baxo ſoy yo,
que no pudira dàr zelos?
y que ſi muger tuviera
conmigo, eſtando los dos
juntos, tan humilde fuera,
que á ſus ojos conſintiera
veros, y hablaros à vos?
Vos me diſteis á entender
con el aſſombro, y el ruego,
que os importaba no ſer
conocida, y deſde luego
empezaſteis à temer:
luego yà teneis por què

M.C.D. 2018

guardaros : luego no fue
prenderos por otra allà,
si desengañados yà,
os tienen presa , yo sè
que de algun zeloso ha sido
diligencia , su mal fuerte
assi vengar ha querido.
Lis. Pues huviera yo tenido
galàn de tan poca fuerte,
que con tan baxos desvelos
vengàra sus desconsuelos?
No soy tan humilde , no,
ni tampoco Dama yo,
que no pudiera dàr zelos?
creed , que soy principal
muger , y que siendo tal,
puede haverme sucedido
en lance que haveis sentido.
D. Ces. Sì creo , mas saber qual
quisiera. *Lis.* Sentaos aqui.

Al irse à sentar , se dispara la pistola de la cinta.

D. Ces. Valgame Dios!
Lisard. Ay de mì!
Cel. Muerta soy! *D. Ces.* Se disparó
la pistola. *Nis.* Triste yo.

Dentro el Governador.

Gov. Què es esto ? quièn anda aì?
Lis. Responder , ay de mí triste!
Nis. Quièn podrà, que estoy turbada?
Cel. Yo estoy muerta!
D. Ces. Quièn resiste
una desdicha causada
de un acaso? *Cel.* Yà se viste,
que à la escasa luz que està
dentro del quarto , le veo
tomar sus vestidos , yà
se pone en pie. *Lis.* Mi fin creo.
D. Ces. Què harè?
Lis. Essa ventana dà
à un patio , y èl al portal,
arrojaos , señor , della,
y abrid la puerta , que es tal
la desdicha de mi estrella,
que me previene mas mal
del que presumìs : yo os doy
palabra , que de quien soy
os informe , y que sepais
à quièn engañado amais.
D. Ces. Por vos à matarme voy. *vase.*

Sale el Governador en jubon , con espada , y broquel.

Gov. Quièn saliò aora de aqui?
Lis. Nadie , señor , ay de mì!
Gov. Què tienes ? tù tan turbada?
Lis. La pistola disparada
me turbò , quando la oì.

Dentro ruido.

Gov. Y aquello què es?
Lisard. Yo , señor,
no sè nada. *Gov.* Tomar quiero
esta luz , aunque en rigor,
si perdí el honor , no espero
que con luz halle el honor. *Vase.*

Sale Don Cesar como à obscuras.

D. Ces. En notable confusion
estoy , la puerta buscando,
sin discurso , y sin razon,
en las sombras tropezando
de mi misma turbacion:

que

M.C.D. 2018

que en caſa huvieſſe de ſer
del Governador ? ay Cielos,
què remedio han de tener
mis deſdichas , y rezelos?
ciego eſtoy , què puedo hacer?
con la puerta no he encontrado:
eſte es ſin duda el portal,
pues con una ſilla he dado
de manos , que es pueſto tal
ſu lugar determinado:
yà que remedio no eſpero
mayor en tal deſventura,
en ella eſconderme quiero,
dexèmos à la ventura
algo en lance tan ſevero.

Meteſe en una ſilla de manos , que eſtà arrimada al veſtuario , y ſale por una puerta el Governador con luz, y la eſpada deſnuda , y por otra Don Juan con eſpada deſnuda.

Gov. Aqui fue el ruido , acudid
á las puertas , no ſe vaya.
DJuan. Como tus voces oì,
ſeñor , ſalì de la cama:
Gover. A aumentar mis confuſiones.
D. Juan. Què es eſto?
Govern. No ha ſido nada:
(diſsimulemos honor) *A part.*
pensè que en mi quarto andaban,
ſalì à verlo, y yà me peſa,
porque mirando la caſa
toda, no he encontrado à nadie;
y ſolo ſirviò el mirarla,
(ſiendo ſolo una iluſion)
de deſperrar á Liſarda,
que yà eſtaba recogida;
y aſsi:::*D. Ju.* Señor, no te engañas
en penſar que ha avido gente;
porque yo eſcuchè que andaban
aqui , y ruido , como quando
ſe arroja de una ventana
una perſona.
Covern. Què en vano *A part.*
quiſe deſmentir mi infamia!
yo eſtoy yà deſengañado,
que anduve toda la caſa,
mas ſi tù no lo eſtàs , toma
la luz , y buelve à mirarla.

Toma Don Juan la luz.

D. Juan. Ponte, ſeñor, à eſſa puerta,
para que ninguno ſalga,
que yo la mirarè. *Gov.* Aqui
no ay nada. *D. Jua.* Sino ſe guarda
en eſta ſilla de manos.
Gov. Pues bien facil es mirarla.

Vè Don Juan en la ſilla à Don Ceſar, y èl le hace ſeñas que calle.

D. Ju. Valgame el Cielo! què veo? *Ap.*
Gov. Ay alguien?
D. Juan. Aqui no ay nada:
pluguiera à Dios. *A parte.*
Gov. Lo demàs
yo lo he viſto. *D. Jua.* Coſa es llana
que yo me engañè, ſeñor,
fin duda el ayre que paſſa,
alguna puerta cerrò,
y eſto fue del ruido cauſa:
y aſsi , buelvete , ſeñor.
Gov. Vete , Don Juan, à tu cama
ſeguro, que no huvo gente. *Vaſe.*
D. Juan. Velo tu de que fue vana
mi iluſion , que yo lo eſtoy:
èl preſume que me engaña,

y

M.C.D. 2018

y yo que le engaño à èl,
y los dos con una traza
nos estamos desmintiendo
uno à otro las desgracias.
Valgame el Cielo, què harè
en confusion tan estraña?
Cesar escondido aqui?
Cesar dentro de mi casa?
y yo apadrinando á Cesar?
tercero soy de mi infamia.
Bien dixo que no podía
decir quien era la Dama:
mas no pudiera decirlo,
(ay Cielos) siendo Lisarda;
yo tengo ofendida aqui
la amistad, la confianza,
y el honor, pues dispongamos
à tres culpas, tres venganzas:
en la silla donde està
le matarè à puñaladas;
pero còmo cumplirè
el omenage, y palabra
de bolverle à la prision?
quièn viò confusiones tantas?
He de quitar yo una vida
que he jurado de guardarla?
què es esto, Cielos? què es esto;
oy en acciones contrarias,
una mano le defiende,
quando otra mano le mata?
pero á toda ley, él muera,
que donde el honor se agravia,
no ay palabra, ni decoro,
ni riesgo, que tanto valga:
Cesar:

Sale Don Cesar.

D. Ces. Corrido de verte,
salgo à arrojarme à tus plantas.
D. Juan. Sigueme, Cesar, y dexa
ceremonias escusadas.
D. Ces. Dònde me llevas?
D. Juan. Yo solo
voy, y con capa, y espada,
no te receles. *D. Ces.* No temo
de tu sangre, y de tu fama
traycion, que si lo pregunto,
es, porque ciego no hagas
cosa, que quieras despues,
y no puedas remediarla.
D. Juan. Còmo?
D. Ces. Como si me escuchas
satisfaciones:: *D. Juan.* Pues aylas?
D. Ces. Sì. *D. Juan.* Plegue à Dios.
D. Ces. Las oìras
aqui, y si de aqui me sacas,
no, que para aqui es la lengua,
y para fuera la espada.
D. Juan. Què satisfaciones ay,
para aver con culpas tantas
oy ofendido mi honor,
mi amistad, y confianza?
mi honor, pues te has atrevido
à quebrantar esta casa;
mi amistad, pues que sabiendo
que soy dueño de Lisarda,
la solicitas, y sirves;
mi confianza, pues hallas
en ella un tercero infame,
de quien contra mi te valgas;
mira si tengo razon
de quexarme, pues agravias,
siendo ingrato amigo, honor,
amistad, y confianza.
D. Ces. Quando de los dos alguno,
por culpa estè, ò ignorancia,
ofendido, soy yo solo,
à quien indicias, y agravias
de traydor, y falso amigo,

M.C.D. 2018

ſiendo para mì las aras
de la amiſtad un Altar,
en quien ſacrifico el alma
à tu honor : la cauſa fue
de quebrantar eſta caſa,
vivir en ella quien della
no depende ; es una Dama
que eſtà aqui preſa , y con quien
me prendieron : eſto baſta,
para que cortès , y amante
venga à verla , ſi me llama.
Tu amiſtad no eſtà ofendida,
que negarte yo mi Dama,
fue decoro , fue reſpeto,
que tuve à la ſombra , y caſa
de tu eſpoſa ; pues no quiſe
decir que à ſu lado eſtaba
muger à quien yo miraſſe:
la confianza que falta,
tan grande la hice de tì,
que por vèr que ſi agraviaba
eſta caſa , á quien tu tienes
obligaciones tan altas,
me avias de dàr la muerte,
lo callè ; con cuya cauſa,
eſtà tu honor ſatisfecho,
tu amiſtad deſengañada,
tu confianza contenta;
pues tù ſolamente agravias,
quexandote de mi honor,
amiſtad , y confianza.

D.Ju. Aunque todas ſon diſculpas,
no ſon diſculpas que baſtan;
dame para reſponderte,
termino de aqui à mañana.

D.Ceſ. Sì harè , y allà en la priſion
eſtarè.

D. Juan. En ella me aguarda.

D.Ceſar. Pues haſta mañana, à Dios.

D.Juan. A Dios, pues, haſta mañana.

TERCERA JORNADA.

Sale Don Juan ſolo.

D.Juan. Deſde que la Aurora fria,
embuelta en blanco arrebol,
deſpierta , diciendo al Sol,
que es hora que venga el dia,
me tiene la pena mia
à eſtos umbrales clavado,
que aſsi quiere mi cuidado
ſus penas averiguar,
y à eſta preſa , no han de dár
papèl, aviſo, ò recado
haſta que la hable primero,
cogiendola inadvertida
yo, que à precio de mi vida,
vèr mi deſengaño quiero;
ſi en imaginarlo muero,
muera en ſaberlo : y ſi es tal,
que es à mi ſoſpecha igual,
no aya en mis deſdicas medio,
y muramos del remedio,
ſi hemos de morir del mal.
Eſta es Celia : ò Celia mia.

Sale Celia.

Cel. Mi ſeñor, pues à eſta hora?

D.Juan. Dime, què hace tu ſeñora?

Cel. Veſtirſe aora queria.

D.Juan. Saldrà à dár ſegundo dia
al campo.

Celia. A ſervirla voy:
mandas algo? *Vaſe Celia.*

D.Juan. Dì que eſtoy
adorando eſtos umbrales:
què de penas , què de males
padece un zeloſo ! oy

no

M.C.D. 2018

no saldrá la que yo quiero;
pero tarde, aunque la aguarde,
que viendo que viene tarde
el desengaño que espero,
sin duda que es lisonjero:
que si desengaño fuera
mortal, tan presto viniera,
que un instante no tardàra:
ò quièn se desengañàra!
ò quièn sin temor se viera!

Sale el Governador.

Gov. Don Juan? *D. Juan.* Señor?
Govern. Pues aqui
tan de mañana? yo creo
que con un mismo deseo
madrugamos. *D Juan.* Còmo assi?
Gov. Vos para buscarme a mì,
y yo à vos.
D. Juan. Què me mandais?
Gov. Porque de mi amor veias
el cuidado, yà no quiero
dilatar el lisonjero
favor que amando esperais:
y porque sè del que aguarda
quanto suele padecer,
esta noche aveis de ser
dueño feliz de Lisarda.
D. Ju. Otro temor me acobarda. *Ap.*
Gov. Assi las sospechas mias *Ap.*
asseguro. *D. Juan.* Si tenias
por unos dias, señor,
dilatado este favor,
dilatale algunos dias;
yo esperarè. *Gov.* Yo aguardaba
componer algunas cosas
para este caso forzosas,
yà lo estàn.
D. Juan. Confusion brava! *A part.*
Gov. Aun peor està, que estaba: *Ap.*
pues èl que lo procurò,
lo dilata, anoche viò,
sin duda, lo que yo vì:
Si oy, Don Juan, no dais el sì,
mañana no querrè yo. *Vase.*
D. Juan. Què prisa! mas la que aqui
viene, es: muramos, Cielos,
que no ay quien calle con zelos.

Sale Flerida.

Fler. Señor, tan temprano?
D. Juan. Sì,
y por solo verte á tí
tanto he madrugado oy.
Fler. Siempre à tu servicio estoy.
D. Juan. Fiada en mi calidad,
me dirás una verdad?
Fler. Essa palabra te doy.
D. Juan. Bien puedes de mì fiarte,
porque siendo quien sospecho,
de mi vida, y de mi pecho
has de tener mucha parte:
no temas, pues, declarate
conmigo: conoces, dì,
á Cesar Ursino? *Fler.* Sì,
y al Cielo, señor, pluguiera
que nunca le conociera,
pues por èl estoy aqui:
por èl mi opinion difunta
yàze en brazos del castigo.
D. Juan. No dice mal el testigo *Ap.*
à la primera pregunta.
Diste de noche ocasion
para hablarte? *Fler.* Muchas son
las ocasiones que dì,
con harto riesgo.
D. Juan. Esso sì, *A part.*
dadme albricias, corazon:

Di-

M.C.D. 2018

Dime, en fin, si en un jardin
passò. *Fler.* No prosigas, no,
que en un jardin sucediò
toda mi desdicha, en fin:
testigo doy à un jazmin
de mi tragedia cruel,
que estando los dos en èl:::
D. *Juan.* Yà basta, no digas mas,
que vida, y alma me dàs:
perdoname, amigo fiel,
el temor que me acobarda,
yà mi desengaño ví:
desto que ha passado aqui
no digas nada à Lisarda,
y quedate à Dios. *Fler.* Aguarda,
donde de essa suerte vás?
D. *Juan.* Pues satisfecho me has,
vèr à Cesar es razon,
que me espera en la prision:
no tengo que saber mas. *Vase.*
Fler. A vèr à Cesar, què es esto?
que el inquirir, y el saber,
y el decir que le và à vèr.
en nuevas dudas me ha puesto;
pero facil es, supuesto
que con lo que preguntò,
quiso saber si era yo:
con lo que le respondì,
confirmò luego que sì,
pues albricias se pidiò;
en decir que le và à vèr
claramente me decia,
que de su parte venía;
en la prision dà à entender
que està preso: què he de hacer,
sino ir? *Salen Lisarda, y Celia.*
Lis. Donde? *Fler.* Señora,
pues que mi humildad no ignora
que tuyo mi bien serà,
has de saber que aqui està
preso el que yo busco, aora
lo supe, y èl ha sabido,
(à tanto mi dicha passa)
que estoy, señora, en tu casa:
O què gran ventura ha sido
aver à ella venido,
pues no me podrà culpar,
de que no me supe honrar
en su ausencia! loca estoy,
que à Cesar he de vèr oy? *Vase.*
Lis. Celia, añade otro pesar.
Cel. Què pesar?
Lis. Solo en los zelos
menos lances à vèr llega
el que mira, que el que juega:
posible es que en mis recelos,
mis penas, y mis desvelos,
no vès un temor que lucha?
no vès que mi pena es mucha?
y que quando un lance acaba,
buelve à estàr peor, que estaba?
Cel. Dime, de què suerte?
Lis. Escucha:
Dixo el Portuguès Virgilio
en una dulce cancion:
Vì el bien convertido en mal,
y el mal en otro peor.
En otra parte un discreto
hidras cortadas llamò
à las desdichas, pues donde
una muere, nacen dos.
Tal me ha sucedido à mì,
pues quando contenta estoy
de aver de un temor salido,
voy entrando à otro temor.
Presa un dia me juzguè,
y tan bien me sucediò,
que escapè de aquel peligro:

LEGADO POR D. VICENTE HERNANDEZ Y MARTINEZ A LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD LITERARIA DE VALENCIA.

M.C.D. 2018

mas pagando la pension
de los zelos que una Dama
robada entonces me diò,
assi que alegre al principio,
y despues con mas dolor,
vì el bien convertido en mal,
y el mal en otro peor.
Vino à noche aquel Hidalgo,
saliendo de su prision
por verme, pedile zelos;
si me satisfizo, ò no,
no lo sé, pero yà basta
que me satisfize yo.
Estando los dos hablando,
la guia se le travò
de la espada à una pistola,
que no estaba en el fiador:
no tenèmos que arguir
si pudo ser, pues se viò
muchas veces, y un acaso
es la desdicha mayor.
Salì deste susto luego,
que viendo que no le hallò
mi padre, juzguè sin duda,
y no con poca razon,
que cayendo en el portal,
abierta la puerta hallò:
y quando deste sucesso
daba gracias al Amor,
ví el bien convertido en mal,
y el mal en otro peor.
Esta presa vino aqui
tras de un hombre que la dió
palabra de casamiento,
el qual, por una question,
huyendo vino: este hombre,
de mi libertad ladron,
huyendo vino tambien,
por cosas que cometiò:
por quanto pudiera ser
el que esta Dama buscò,
pues convienen en las señas
de estàr aqui, y en prision.
Mira si me viene bien
entre tanta confusion
aquel adagio vulgar,
que dice en publica voz:
Aun peor està, que estaba,
y aquella dulce cancion,
quando diga à Cielo, y Tierra,
Mar, y Viento, Luna, y Sol,
vì el bien convertido en mal,
y el mal en otro peor.

Cel. Señora, quando en el Mundo
solo huviera un matador,
justamente discurrìas
en pensarlo; pero no
quando ay tantos, porque yà
todos los hombres lo son:
tres ay en una baraxa
sola, dexa essa ilusion,
que si los zelos hicieron
tal figura, porque son
Astrologos, por lo mismo
no debes creerlos, no.

Sale Camacho.

Cam. Lo de entrome acà, que llueve,
y el cuelome de rondon,
son frasses de aqueste caso:
yo he de salir, vive Dios,
deste encanto. *Cel.* Aquel criado
de Fabio hasta aqui se entrò.
Lis. En esta casa el criado?
èl sin duda la avisò
de como en esta Ciudad
està preso su señor:
averiguarlo pretendo,
y pues que nunca me viò

el

M.C.D. 2018

el roſtro, diſsimulèmos.
Cel. Còmo, ſin mas atencion,
os entrais aqui?
Cam. Entrè andando,
ſi os he ofendido à las dos,
andando me bolverè
al miſmo compas, y ſon:
de lo cierto, y lo galano
del danzar ſe me pegò,
que pie derecho deshaga
lo que pie izquierdo empezò:
y aſsi, me irè como vine.
Liſ. Decid, ſoldado, quien ſois?
Cam. A ſaberlo yo, os hiciera
en eſſo poco favor;
pero no puedo decirlo,
porque yo no sè quien ſoy:
tan encantado me tiene
un amo que Dios me diò,
que yà no ſabrè de mì,
que ando en las ſelvas de amor,
à lo de eſcudero andante,
ſiguiendo embozado un Sol:
y hablando en capa, y eſpada,
aqui buſcò à la mayor
invencionera de Europa;
ſi es alguna de las dos
una Dama que eſtà aqui
preſa, por un ſolo Dios,
me lo diga, porque vengo
peregrino en eſtacion
ſolo à verla, que mi amo
la cabeza me quebrò,
ſu belleza encareciendo,
y quiſiera verla yo,
à trueco de que me dexe.
Cel. Vès, ſeñora, ſi mintiò
el Aſtrologo? *Liſ.* No hizo,
que èl buſca la preſa, y no
ſe tiene por preſa ella.
Cel. Sutil imaginacion.
Liſ. Y en tanto que zelos mienten,
diga verdades amor: *A part.*
tanto la encarece? *Cam.* Sì.
Liſ. Què? belleza, ò diſcrecion?
Cam. Todo, que es Dama in utroque,
como grado de Doctor.
Liſ. Alabala mucho? *Cam.* Mucho.
Liſ. Y eſtà enamorado? *Cam.* No,
no es eſto porque la quiere,
porque otro primero amor
le tiene mas divertido,
porque eſta Dama de oy
aun no pinta, ſino borra.
Liſ. Què borra?
Cam. Eſſo no ſé yo,
ni entiendo: mas me parece
que os aveis ſentido vos
de que borre; ſi ſois ella,
decidmelo.
Liſ. Muerta eſtoy: *A part.*
pues atrevido, villano,
infame, falſo, traydor,
yo no ſoy, ſino Liſarda,
hija del Governador,
y en mi caſa no ſe uſa
tratar, ni ſentir de amor.
En tanto que eſtà en mi caſa
eſſa muger, no es razon
que ſoliciteis hablarla,
que es ſagrado del honor
eſta caſa; y ſi bolveis
aqui otra vez, vive Dios,
de hacer à quatro criados
que os echen por un balcon.
Cam. Peſaràme, y con tres baſta:
què ſon tres? ſobraràn dos;
què ſon dos? baſtarà uno;

M.C.D. 2018

uno? medio, un quarteron,
un brazo, una mano, un dedo,
una uña ſola baſtò;
y aſsi, me voy antes que
ellos me arrojen: à Dios. *Vaſe.*
Liſ. Aun en los menores guſtos
es mi deſventura tal,
que el bien ſe convierte en mal.
Cel. Temores han ſido injuſtos,
para ſentirlos aſsi.
Liſ. Yà lo lleguè à imaginar,
y me he de deſengañar:
oy un papel le eſcrivì,
y diciendo, Celia, fue,
que ſi dinero, ò favor
de ſu priſion el rigor
pueden quebrantar, ſaldrè
à verle donde èl quiſiere;
fingiendo que yo tambien
quebranto mis guardas.
Celia. Bien.
Liſ. Y donde quiera que èl fuere,
llevarè en mi compañia
eſta Dama; y ſiendo èl,
(no permita Amor cruel
tan grande deſdicha mia)
deſiſtirè de mi amor;
y ſi no, vencerè, amando,
tantos impoſsibles.
Celia. Quando
ſea el Paris de ſu honor,
hallandote de eſſe modo
en irle à vèr empeñada,
fuerza es bolver deſayrada.
Liſ. Ingenio avrà para todo:
Laura donde vas aſsi?
Sale Flerida con manto.
Fler. Con tu licencia, ſeñora,
voy à una priſion aora,
donde eſtà el alma.
Liſ. Ay de mì! *A part.*
dì, que à matarme, y diràs
mejor; còmo he de ſufrir
quedar yo, viendola ir,
en duda, ſi es èl? No ay mas
en las caſas principales
de tomar el manto, y voy
donde quiero? *Fler.* Tal eſtoy,
que no me dexan mis males
diſcurrir con atencion,
ni es mucho quien vino aſsi
deſde Napoles aqui,
vaya de aqui à una priſion.
Liſ. Con todo eſſo, corre yà
por cuenta de quien te tiene
en caſa tu honor, ſi viene
mi padre, què nos dirà?
Fler. Yo bolverè antes que venga,
que no es, ſeñora, muy tarde.
Liſ. Has de ir conmigo eſta tarde
à una viſita. *Fler.* Que tenga
paciencia para no verle
quieres? *Liſ.* Hete meneſter.
Fler. Al inſtante he de bolver,
que no quiero mas de verle.
Liſ. Pues eſſo no quiero yo.
Fler. Luego te vendrè à ſervir.
Liſ. No te canſes, que no has de ir.
Fler. Tù no te canſes, que no
puedo, ſi en eſto conſiſte.
Sale el Governador.
Gov. Las dos en contienda igual?
Liſ. A fé, que has de hacer por mal
lo que por bien no quiſiſte.
Quiereſe de caſa ir,
ſin hablarte à tì primero.
Fler. Si ſeñor, porque irme quiero.
Gov. No ay mas de quierome ir?

Fler.

M.C.D. 2018

Fler. Yo confieſſo que debiera
tu licencia pretender;
mas ſi llegaſte à ſaber
quien ſoy, y de què manera
aqui eſtoy, no es liviandad
ir, ſi el alma lo deſea
adonde mi eſpoſo vea,
que eſtà preſo.
Gov. Aſsi es verdad:
mas porque no lo veais,
preſa aveis eſtado aquì.
Fler. Preſa, ſeñora? ay de mí!
Gov. Yà tan olvidada eſtais?
no os acordais del jardin?
Fler. Sì, y el alma lo confieſſa.
Gov. No veniſteis deſde èl preſa?
Liſ. Llegò nueſtro engaño al fin. *Ap.*
Fler. Preſa yo? mirad que no.
Gov. Yo miſmo no os hallè alli?
Fler. Pues yo no me vine aqui?
Gov. Pues no os embiè preſa yo?
Fler. Dì, ſeñora, por tu vida
eſto. *Liſ.* Preſa no veniſte,
por ſeñas que me dixiſte,
que te hallaron eſcondida
dentro de la miſma caſa?
pues yo de què lo ſupiera,
ſi tu voz no lo dixera?
Fler. Què es eſto que por mì paſſa?
Gov. Y aun lo negarà con eſſo:
pues quedais ſolas las dos,
acuerdaſelo por Dios,
que quiere quitarme el ſeſſo. *Vaſ.*
Fler. Preſa me traxeron?
Liſ. No.
Fler. Pues quièn tal rigor abora?
Liſ. Laura, eſto es fuerza, perdona,
porque primero eſtoy yo:
vente eſta tarde conmigo,
todo el ſuceſſo ſabràs,
y de eſſas dudas ſaldràs.
Fler. Paciencia, tu ſombra ſigo. *Vanſ.*

Salen Don Juan, y Don Ceſar.

D. Juan. Ceſar, corrido vengo
de aver de vueſtro amor deſconfiado;
mas por diſculpa tengo,
que pintan al amor ciego, y vendado,
à quien dieron los Cielos,
para que le guiaſſen, à los zelos.
Mozos de ciego han ſido,
(no os parezca baxeza eſte concepto)
ellos han conducido
à Amor por donde quieren, y èl ſujeto,
y humilde à obedecellos,
ha de creer lo que dixeren ellos.
La reſpueſta que dixe,
que oy os avia de dàr, ha ſido eſta,
ningun temor me aflige
admitid la diſculpa por reſpueſta,
yà yo eſtoy ſatisfecho:

mas

M.C.D. 2018

mas ſi vos no lo eſtais, rompedme el pecho.

D. Ceſ. Don Juan, aunque pudiera
agraviarme de vos, la quexa mia
remito, que no fuera
amigo, como ſoy, ſi el primer dia
que os diſguſtais conmigo,
no os ſufriera un defecto; como amigo.
Confieſſo que era fuerte
la ocaſion que tuviſteis, y confieſſo,
que el no darme la muerte
entonces, fue valor; pero tras eſſo,
de otro hombre no ſufriera,
que mis ſatisfaciones no admitiera:
còmo os deſengañaſteis?

D. Juan. Si fue eſſo hacer à mi amiſtad agravio,
para què me acordaſteis
que os ofendì? yà el corazon, yà el labio
eſte ſecreto ſella:
bella es la preſa vueſtra.

D. Ceſ. No es muy bella?

D. Juan. Sí, mas junto à Liſarda
es junto al dia una tiniebla obſcura,
es una nube parda
junto al Sol, es un Mar de la hermoſura;
ninguna ſe la atreve,
que como arroyos faciles los bebe.

D. Ceſ. Quando tan bella ſea,
no ſerà tan diſcreta, y entendida:
quereis, Don Juan, que os lea
un papel, pues la maſcara corrida
tiene amor, y à los dos en penas tales
comunes ſon los bienes, y los males?

D. Juan. Hareiſme mucho guſto.

D.C. Mucho lo he encarecido, y no me atrevo.

Sale Camacho.

Cam. Què ſalì de aquel ſuſto?
gracias à Dios, que el pie turbado muevo.

D. Juan. Què es eſſo?

D. Ceſ. De què ſon las confuſiones?

Cam.

M.C.D. 2018

Cam. Vienen tras mí criados, y balcones:
yo quiſe vèr tu preſa,
por vèr ſi era tan bella, y tan gallarda
como tu voz confieſſa,
y con un diablo hallè de una Liſarda,
la qual enfurecida
de ſaber à què fueſſe mi venida,
me dixo: eſta no es caſa
donde à nadie ſe buſca con recados;
y ſi eſto otra vez paſſa,
de un balcon mandarè à quatro criados,
que os echen.

D. Juan. Eſſo creo muy bien della,
porque es tan recatada como bella:
mas el papel leamos,
y aqueſſe ingenio ſingular veamos.

Lee Don Ceſar.

Lee. Si podeis ſobornar vueſtras guardas, como yo las mias, ſaldrè eſta tarde à veros, mas con tres condiciones, que tengais una ſilla à la puerta de la Igleſia Mayor, y una caſa donde pueda hablaros, y os dexeis en caſa la piſtola.

D. Juan. Buen eſtilo, y corteſano,
pero temerario intento
me ha parecido.

Cam. Oye un cuento:
Llevando un dia un villano
una ſoga, y una eſtaca,
una cabra, una cebolla,
una polla, y una olla,
hallò una grande bellaca;
llamòle, y dixole: Gil,
vèn acà, parlemos oy
en eſte campo: Si voy
cargado de alhajas mil,
(dixo èl) còmo podrè,
ſin que ſe me pierdan todas?
Dixo ella: Mal te acomodas,
que eres necio bien ſe vè:
què llevas? Tù lo veràs,
una cebolla, una olla
cabra, ſoga, eſtaca, y polla.
Eſſo es mucho? pues ay mas
(dixo) de hincar en el ſuelo
la eſtaca, y quando lo eſtè,
atar la cabra de un pie
con la ſoga, y en un buelo,
para aſſegurarlo mas,
meter la polla en la olla,
taparla con la cebolla
la boca; y aſsi, eſtaràs
ſeguro de que ſe abra,
y tendràs, ſi eſſo te ahoga,
ſeguras eſtaca, y ſoga,
polla, olla, cebolla, y cabra.
Quando quiere una muger,
no ay inconveniente humano,
lo impoſsible ha de hacer llano.

D. Juan. Y al fin, què penſais hacer?

D.

M.C.D. 2018

D. Ceſ. Con gran guſto à hablarla fuera,
ſi fuera de noche, ò ſi
para ſalir oy de aqui
licencia el Alcayde diera,
y luego tuviera adonde
verla.
Cam. Tan cargado eſtàs
como el villano, y aun mas.
D. Juan. A eſſo mi amiſtad reſponde:
licencia, yo la tendrè
del Alcayde, para veros,
mi quarto puedo ofreceros,
ſin ningun rieſgo, porque
cae à otra calle la puerta.
De aqui en un coche ſaldreis,
y todo lo diſpondreis
como eſſa Dama concierta.
Cam. No eſtà la tramoya mala,
tan bien lo has acomodado,
que pienſo que has eſtudiado
la licion de la zagala.
D. Juan. Parte, Camacho, y preven
la filla, la llave es eſta
del quarto, todo lo apreſta,
para que ſuceda bien:
ea, pues, no tardes, vete.
Cam. Solo en eſto ſerè preſto,
por ſer parecido en eſto
cocinero, y alcahuete;
pues ſin probar un bocado
de los manjares que ha hecho,
ſuele quedar ſatisfecho
de ſolo averlos guiſado. *Vaſe.*
D. Ceſ. Grandes finezas haceis.
D. Juan. Aqueſtas albricias doy
al deſengaño de oy.
D. Ceſ. En efecto, me ofreceis
la licencia, caſa, y noche?
D. J. No es muy grande demaſia,
que os quiero llevar de dia,
porque vos no vais de noche;
pero aqui el Governador
entra. *D. Ceſ.* Novedad ha ſido,
pues à la torre ha venido.
Sale el Governador, y gente.
Gov. Don Juan, aqui eſtais?
D. Juan. Señor,
eſtoy yo preſo tambien.
Gov. Preſo vos?
D. Juan. Si eſtà mi amigo
preſo, juſtamente digo
que lo eſtoy yo. *Gov.* Decìs bien;
pero ſi eſſe es argumento
que vale, todos lo eſtamos,
pues que ſervir deſeamos
à Don Ceſar. *D. Ceſ.* Solo intento
callando, llevar la palma
de agradecido, que es mengua
que quiera alzarſe la lengua
con los afectos del alma:
ſolo te digo, que Dios
eſſa vida aumente, y guarde.
Gov. Don Juan, dexadme eſta tarde
à Don Ceſar, que los dos
tenemos mucho que hablar.
D. Juan. Yà te obedezco.
D. Ceſ. Ay de mì! *A part.*
què buena ocaſion perdì
tarde la podrè cobrar:
Don Juan, yà veis lo que paſſa,
ſi acaſo huviere llegado
la Dama con el criado
à eſperarme à vueſtra caſa;
pues es mi tormento tanto,
id vos miſmo, entrad con ella,
que yo ſé que eſtarà ella
bien tapada con ſu manto,
y decidla que no puedo

ir

M.C.D. 2018

ir à verla ; y pues ſabeis
quien es , con ella no os deis
por entendido , y que quedo
muerto decid. *D. Juan.* Si dirè.
D. Ceſ. Id en aqueſſo advertido,
que no os deis por entendido
de quien es , Don Juan.
D. Juan. No harè. *Vaſe.*
Gov. Sentaos , Don Ceſar , aqui.
Sientanſe los dos.
D. Ceſ. En todo he de obedeceros.
Gov. Aveis , Ceſar , de ſaber
que en mis mocedades fui
de Don Alonſo Colona
grande amigo ; y aſsi , vengo
con la obligacion que tengo
à ſu honor , y à ſu perſona,
à hablaros ; y no os parezca
que como Juez he venido:
èl en efecto , ha querido
que yo á ſervirle me ofrezca,
y haciendo , como hombre ſabio,
para lograr ſu quietud,
la neceſsidad virtud,
y obligacion el agravio,
vueſtro perdon ha ganado,
y en eſte pliego os le embia,
porque à eſte remedio fia,
el vèr ſu honor reſtaurado:
Dice , en fin , que como vais
caſado con ſu hija bella,
à ſu caſa vos , y ella
con mucho guſto bolvais,
que como padre los brazos
tendrà abiertos. *D. Ceſ.* Vos haceis
como quien ſois , y poneis
en el alma eternos lazos.
Zelos fueron la ocaſion
de un furor deſatinado,
mas yà eſtoy deſengañado
de que fueron ſin razon;
y aſsi , digo que he de ſer
deſde oy de Flerida bella,
y me caſarè con ella.
Gov. Eſta noche ſe ha de hacer.
D. Ceſ. Teneis poder? *Gov.* Para què,
ſi ella , y vos eſtais aqui?
D. Ceſ. Flerida aqui? còmo aſsi?
Gov. Buen deſcuido es eſte á fé:
no eſtà aqui? no eſtà en mi caſa?
D. Ceſ. Eſſo , ſeñor , no ſabìa.
Gov. No la hallè con vos el dia
que os prendì?
D. Ceſ. Què es lo que paſſa?
ſeñor , ſi aveis preſumido,
que es eſſa Flerida bella,
vive el Cielo , que no es ella.
Gov. Còmo puede aver mentido
un criado que la viò,
y decirlo ella tambien?
D. Ceſ. Ello ay otra preſa á quien
tengas en tu caſa? *Gov.* No
es la que con vos eſtaba
en el jardin? *D. Ceſ.* Es error,
que no es Flerida , ſeñor.
Gov. Yà mi paciencia ſe acaba:
ſi ella miſma me confieſſa
con mil rendidas razones
los amores , y ocaſiones;
sì bien niega que eſtà preſa,
pueden ſer mentira? *D. Ceſ.* Pueden
convenir à otra muger
eſſas ſeñas. *Gov.* Puede ſer,
ſi criados lo conceden,
que ſiguiendola han venido,
la han viſto , y deſengañado?
D. Ceſ. Pues ha mentido el criado.
Gov. Harèis que pierda el ſentido.
D. Ceſ. Llevadme à vella , y ſi ella
dice delante de mì

M.C.D. 2018

que es Flerida, desde aqui
estoy casado con ella.
Gov. Decìs bien, venid.
D. Ces. Ay Cielos!
sacadme de aqueste engaño.
Gov. Dadme, Cielos, desengaño
de tan confusos desvelos.
D. Ces. En fin ella es la que andaba
escondida en el jardin?
Go. Sí. *D. Ces.* Pues no es Flerida, en fin.
Gov. Pues peor està que estaba.
Vanse, y salen Lisarda, y Flerida con manto, tapadas, y Camacho con ellas.
Cam. Esta es, señoras, la casa,
toda la Ciudad rodeè,
porque no fuessèis seguidas:
yo apuesto que no sabeis
donde estais. *Lis.* Si hemos venido
corriendo siempre, sin vèr
la luz, y en este portal
apenas puse los pies,
porque dentro desta sala
de la silla me apeé,
imposible es el saberlo.
Cam. El orden que traxe, fue,
que en dexandoos aqui dentro,
bolviesse à cerrar despues
por defuera; aqui os quedad,
que el hospedage que veis,
aposento es de hombre mozo,
bien ay que mirar en èl:
à Dios. *Vase.*
Flerid. Callando he venido *à part.*
toda la tarde, porque
Camacho no me conozca,
yà voy echando de vèr
que es verdad que esta aqui Cesar,
pues sus criados se vèn:
pero Lisarda tapada?
tan dissimulado èl?
y yo por testigo desto?
quiera Dios que pare en bien.
Lis. Desahogarèmonos un poco
aqui que nadie nos vè,
Laura: mas valgame el Cielo!
Reconoce el quarto, y alborotase.
Fler. De què te admiras? *Lis.* No sè,
no sè, Laura, muerta soy!
Flerid. Què tienes?
Lisard. Què he de tener?
si estoy en mi misma casa,
quando encubrirme pensè,
para un amoroso efecto,
que tù has de saber despues,
que para algo te he traìdo.
Este aposento que vèn
tus ojos, es de Don Juan;
tù, como huespeda, en èl
no entraste, y no le conoces,
mas yo le conozco bien:
tiene la puerta à otra calle,
que como tapada entrè,
y vine sin vèr por dònde,
sin luz, sin norte, y sin ley,
pajaro nocturno he sido,
yo misma he dado en la red:
ay de mì! yo estoy perdida;
de quièn (ay Cielos) de quièn
podrè quexarme? de nadie,
pues mia la culpa fue.
Dexame desengañar,
dexame reconocer
si es verdad, si es ilusion;
mas quién en el Mundo cree,
que señas que han de matar,
mentiras pudiessen ser?
Estas sillas, estos quadros,
aquel escritorio, aquel
espejo, estas colgaduras
son

M.C.D. 2018

ſon las miſmas, no ay que vèr,
yo eſtoy en mi miſma caſa,
còmo, Cielos, pudo ſer?
Mas no tengo de rendirme
de la fortuna al deſdèn;
ſi para todo ay remedio,
para aqueſto le ha de aver.
Una puerta deſte quarto
cae al mio, (ay Dios!) ſi en èl
huvieſſe quien nos abrieſſe:
pues yendonos de aqui, bien
ſe remediaba el que aqui
no nos hallen, que deſpues
alguna diſculpa avrá;
y quando no, ſi una vez
ſalgo yo de aqui, que nunca
aya diſculpa: eſta es,
acecha por eſſa llave.
Flerid. Celia à una ventana, que
deſde ſu quarto, ſeñora,
cae à eſſe hermoſo vergèl,
labor hace. *Liſ.* Pues aparta,
llamarèla: Celia, ce,
ha Celia? No ſabe donde
llaman, como no nos vè,
y anda loca: aqui à eſta puerta.
Cel. Pues quièn llama aqui? quièn es?
Liſ. Yo ſoy, Celia, ſi es que puedes
(luego la ocaſion dirè)
abre eſta puerta. *Cel.* La llave
mi ſeñor ha de tener
ſobre un eſcritorio, eſpera,
bolando por ella irè.
Liſ. O ſi tan preſto vinieſſes
como yo te he meneſter!
Flerid. No ſerà poſsible yà.
Liſard. Còmo?
Flerid. Como oygo torcer
la llave de eſſotra puerta,
y entra un hombre.
Juan es:
què he de hacer? valgame el Cielo!
ingenio aqui es meneſter:
Laura, quitame eſte manto,
y tapate, en tanto que èl
tarda en bolver á cerrar,
y hagamos del ladron fiel.
Sale Don Juan.
D. Juan. No eſtà en la primera ſala
eſta Dama, querrà vèr
todo el quarto: vos, ſeñora:::
mas què es eſto?
Liſard. Què ha de ſer
que ſoy yo, ſeñor Don Juan,
tan galante, y tan cortés,
que viendo que os eſperaba
eſta Dama, ſin tener
quien la hicieſſe compañia,
porque tan ſola no eſtè,
ſalì de mi quarto yo
por eſſa puerta que veis
à acompañarla, que ſois
buen galàn en buena fé,
buen galàn, y buen eſpoſo.
D. Juan. Señora::: *Liſ.* Callad, no deis
diſculpas mal prevenidas.
D. Ju. Yo no::: *Liſ.* Sois un deſcortès
ingrato, mal Cavallero,
poco amante, y poco fiel.
D. Juan. Conociſteis à eſſa Dama?
Liſard. Pues avia yo de ſer
tan groſſera como vos,
llegando à reconocer
à quien no me ofende à mì?
D. Juan. Pues eſcuchad, y ſabed:::
Liſ. No eſtoy tan enamorada,
Don Juan, que aya meneſter
ſatisfaccion, no ſon zelos
eſtos, ſentimiento es
del agravio, del deſprecio

M.C.D. 2018

que à mi vanidad haceis:
En mi caſa, y à mis ojos
embozada otra muger?
Silla, corridas las puertas,
con eſcudero de à pie?
Criado de puerta afuera,
que no ſaben ſi lo es
los de caſa, reſervado
para cierto meneſter
de ſer maſtin de las Damas?
todo lo alcanzo, y lo sè.
D.Ju. Eſcuchad::: *Lif.* No ay q̄ decir.
D.Ju. Advertid: *Lif.* No os diſculpeis.
D.Ju. Un amigo:: *Lif.* Yà eſſo es viejo:
quereiſme dàr à entender,
que un amigo os pidiò el quarto
para hablar una muger,
coſa entre mozos corriente:
frivola diſculpa es.
D. Juan. Señora, eſcuchad por Dios.
Lif. Quien eſcucha que la dèn
ſatisfacciones, ſin duda
ſe quiere ſatisfacer:
yo no quiero, yo no quiero,
dadme aqueſſa llave, pues.
D. Ju. No ſe ha de ir, ſin que primero
ſepais::: *Lif.* No lo he de ſaber,
apartaos à eſſe lado:
vayaſe vueſſa merced,
mi ſeñora, y agradezca
que ſoy quien ſoy, y es quien es.
Perdoname, amiga mia, *à part.*
q̄ eſto es fuerza. *D.Ju.* O dura ley
de amiſtad! pues no ha de irſe,
ſin que primero eſcucheis
de ſu boca mi diſculpa.
Lif. Si no la quiero ſaber,
què me apurais? *D Ju.* Vos, ſeñora,
decid ſi me conoceis,
decid quien es vueſtro amante,
ò vive Dios, que dirè
quien ſois vos.
Lif. Mas voces dais?
ò què mal pleyto teneis!
Sale Celia por la puerta à que llamaron.
Cel. Señora? *Lif.* Què quieres? *Cel.* Yà
la puerta abrì. *Lif.* Tarde fue,
pero bien eſtà. *Cel.* Què es eſto?
Lif. Ir con tramoya, y hacer *à part.*
à eſta Dama del manjar
que la he avido meneſter:
Mirad ſi la puerta eſtaba
abierta, por donde entrè.
D. Juan. Quièn os niega eſſa verdad?
gente viene, (ay de mì!) y es
vueſtro padre: ſolo os pido
que eſto no deis à entender.
Lif. Primero ſoy yo que nadie: *à p.*
ſi buena diſculpa hallè
para no darte mi mano,
y librarme à mì, por què
la he de aventurar?
Salen el Governador, Don Ceſar, y Camacho.
Gov. Què es eſto?
vueſtras voces eſcuchè,
y me obligaron, entrando
en caſa, à llegar à vèr
què ſucedia: tù aqui
Liſarda? *Lif.* Aqui vine:::
Gov. A què?
Lif. A viſitar una Dama.
Gov. Dama aqui? quièn puede ſer?
Lif. Una Dama de Don Juan
es la tapada que veis.
Gov. Por cierto, ſeñor Don Juan,
muy poca razon teneis
en entrar aſsi en mi caſa.
D. Juan. Pues tù me matas tambien,
perdoneme la amiſtad,

que

M.C.D. 2018

que no ay riguroſa ley,
que diga, que por ſu amigo
un hombre llegue à perder
el honor que oy aventuro,
ſi pierdo tan grande bien;
y pueſto que aqueſta Dama
poco tiene que perder,
pues ſer Dama de Don Ceſar
ſaben yá quantos la vén,
deſde el dia que tù miſmo
la fuiſte à prender con èl,
ſabe que la Dama preſa
que tienes en caſa es,
que para hablar à Don Ceſar
ſaliò eſta tarde: ſi fue
mucho yerro hacer eſpaldas
à un amigo, que me dès
caſtigo te pido. *Fler.* Yo *A part.*
à Ceſar hablar, ò vèr
quiſe? *D. Ceſ.* Si la deſcubierta *A p.*
es la Dama que yo hablè,
quièn la tapada ſerà?
Gov. Yà deſcubriros podeis,
ſeñora, pues conocida
eſtais, que yerro no es
muy grande ſalir à hablar
á vueſtro eſpoſo, y tambien
mè importa deſengañarle
de que ſois Flerida, que èl
dice que vos no lo ſois.
Fler. Yo lo ſoy, ſeñor, porque
muger que es tan infelice,
otra no pudiera ſer
ſino yo. *Deſcubreſe.*
D. Ceſ. Cielos, què veo!
Gov. Don Ceſar, decidme ſi es
Flerida aora. *D. Ceſ.* Si ſeñor.
Gov. Pues bueno es quererme hacer
loco, diciendome allà,
Ceſar, que no podia ſer
teniendo vos concertado
ſalirla eſta tarde à vèr
aqui. *Liſ.* Yà eſtoy conſolada
de que no podrà mi bien
convertirſeme en peor,
pues tal deſengaño hallè;
y pues el amor perdì,
no vaya el honor tras èl,
aya ingenio para todo:
ſi todos quereis ſaber
el fin de las confuſiones,
que à eſte lance padeceis,
ſabed que Flerida hermoſa,
de mì ſe vino à valer,
y yo la traxe engañada
haſta aqui, porque à deber
à otro no llegue ſu honor,
caſtigar à Don Juan fue,
porque tenga mas reſpeto
à ſu caſa, y ſu muger.
Fler. Para què he de averiguar
el còmo, pueſto que hallè
mi honor? tuya ſoy. *D. Ceſ.* Y yo,
pueſto que vos lo quereis.
Liſ. Sì, porque el pelar me quite
eſte guſto de hacer bien.
Gov. Pues yà que os brinda el amor
hacer la razon podeis,
Don Juan, y Liſarda, dandoos
las manos. *D. Juan.* Tuya es mi fé.
Cam. El peor eſtà que eſtaba,
nunca ha encaxado mas bien,
que aora que eſtan caſados;
y aſsi, Ite Comedia eſt.
D. Ceſ. Y como noble Senado,
haced à ſu Autor merced
de perdonarle ſus faltas,
pues ſe pone à vueſtros pies.

FIN.

EL

EL SITIO DE BREDA.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Marquès Espinola.
El Conde Juan de Nassau.
El Varon de Barlanzon.
Pablos Ballon.
El Marquès de Belveder.
Don Francisco de Medina.
Don Fadrique Bazàn.
Don Gonzalo de Cordova.
Don Luis de Velasco.
Don Vicente Pimentèl.
El Capitan Alonso Ladron.
Enrique de Nassau.
Madama Flora.
Madama Laura.
Madama Estela.
El Conde Enrique de Vergas.
El Principe de Polonia.
Justino de Nassau.
Alberto, viejo.
Carlos, niño.
Morgàn, Inglès.
Un Ingeniero.
Un Sargento.
Una Espia de Villano.

JORNADA PRIMERA.

Tocan Caxas, y Trompetas, y salen el Marquès Espinola, y Alonso Ladron.

Alons. HOY es, señor, el venturoso dia,
que obediente à las ordenes que diste,
donde te espera tanta bizarría,
que el tiempo de lisonjas, y honor viste,
porque el bronce, y las armas à porfia
le vèn alegre, y le obscurecen triste,

quan-

M.C.D. 2018

quando confuſos entre sì, preſumo
que es la Aurora ſu luz, la noche el humo.
Aqui la Plaza de Armas has mandado
hacer, y aqui la frente de Vanderas,
que ſon ciento y noventa, y numerado
el Exercito yà, por ſus hileras,
es la mueſtra que han hecho, y ſe ha hallado,
que entre proprias naciones, y eſtrangeras,
de Exercitos del Rey ſolo ſon treinta
y quatro mil ſeiſcientos y noventa.
Las del País, que llaman eſcogidos,
ſon dos mil, de felices eſperanzas,
y ſeis mil y ochocientos prevenidos,
de los que llaman gente de Finanzas,
de la Liga Catholica lucidos
cinco mil y trecientos, que à venganzas
yà ſe previenen, cinco mil la gente
de nueſtro Emperador noble, y valiente.
Haſta aqui repetì la Infanteria,
y no menos admira la opulenta
mageſtad de la gran Cavalleria,
ſi ſe reduce à numero ſu cuenta,
de Exercitos del Reyno, mas avia,
ſiete mil y ſeiſcientos y ſeſenta,
dos mil (no sè ſi diga Martes fieros)
de Vandas, de hombres de Armas, y de Archeros.

Eſpin. Mi humilde zelo, mi temor piadoſo
dichoſamente ſus aplauſos fia
à la fé de Philipo poderoſo,
Quarto Planeta de la luz del dia:
y eſpero que ſu intento religioſo
ha de aſſombrar en Flandes la heregìa;
dando el ſangriento fin de alguna hazaña
alabanzas al Cielo, honor à Eſpaña.
Eſtos quièn ſon?

Tocan dentro caxas.

Alenſ. Seis Regimientos llegan,
dos Borgoñones, quatro de Alemanes,
cuyos Tercios al Conde Juan ſe entregan,
y Marquès Barlanzòn, ambos Roldanes.

Sale

M.C.D. 2018

Sale el Conde Juan de Naſau, de Aleman, y el Marquès Barlanzon, de Tudeſco.

Juan. Dadnos los pies.
Eſpin. Los brazos no ſe niegan
à dos tan valeroſos Capitanes:
ſean V. Señorìas bien venidos.
Juan. Siendo de V. Excelencia recibidos
con tanto honor, es fuerza lo ſeamos.
Eſpin. Buena gente, Marquès.
Barl. Señor, rezelo
que es de provecho, pues en fin, llevamos
gente nacida en el rigor del yelo,
vamos à Grave, ò al Infierno vamos,
que voto à Dios, que ha de tener el Cielo
pocos que apoſentar, ſi conſidero
que eſtán yà apoſentados con Lutero.

Tocan caxas.

Alonſ. Eſtos ſon Italianos, y Valones.
Eſp. Sufren mucho en un ſitio eſtos Soldados.
Alonſ. Si el ſaco eſperan, sì. *Eſp.* No los baldones,
que pelean tambien. *Alonſ.* Si eſtán pagados.

Sale Pablos Ballon, de Inglès, y el Marquès de Belveder, de Italiano.

Pabl. Aſsi cumplen, ſeñor, obligaciones
los que à tu ſombra viven obligados.
Eſpin. Señor Pablos Ballon? Iluſtre Conde
de Belveder? *Belv.* Por mì el honor reſponde.

Tocan caxas.

Alonſ. Eſtos ſon Eſpañoles, aora puedo
hablar, encareciendo eſtos Soldados,
y ſin temor, pues ſufren à pie quedo,
con un ſemblante, bien, ò mal pagados:
nunca la ſombra vil vieron del miedo,
y aunque ſobervios ſon, ſon reportados;
todo lo ſufren en qualquier aſſalto,
ſolo no ſufren que les hablen alto.
En tres Tercios ſu gente determina
divertirſe, y tres Maeſtres ſe previenen;
el uno es Don Franciſco de Medina,
y Don Juan Claros de Guzmàn, que tiene

M.C.D. 2018

ſangre, al fin, de Guzmàn, y por divina
mueſtra de ſu valor, con ellos viene
un Capitan famoſo, un Don Fadrique
Bazán, á quien la fama altar dedique.

Sale D. Franciſco de Medina con Abito de Santiago, y D. Fadrique Bazàn con Gineta.

Eſpin. Vueſſa merced, ſeñor Fadrique, ſea
mil veces bien venido, que con eſto
mi intento mas alcanza, que deſea.
Med. Siempre à ſervir al Rey eſtoy diſpueſto,
Fad. Previniendo la fama, que ligera
los vientos rompe con veloces alas,
que lineas ſon de la ſutil esfera,
troquè al azero corteſanas galas,
los ecos de la embidia liſonjera
al ruido leve de eſpirantes balas,
la alegre Corte à la marcial campaña,
y al fin, por Flandes he trocado à Eſpaña.

Tocan caxas.

Alonſ. Don Gonzalo de Cordova ha venido.
Eſpin. Como en las guerras del Palatinado
Maeſtre de Campo General ha ſido,
pueſto ninguno en Flandes ha ocupado,
que no ay que darle, aunque aya merecido,
victorioſo, prudente, afortunado,
ſer General, porque á ſu biſabuelo,
en él enſeña repetido el Cielo.
No ha perdido faccion, y no ha tenido
ſuceſſo deſdichado, ni infelice,
gracias à ſu valor, porque yo he oído,
y à voces el Exercito lo dice,
que todos los Soldados han vencido,
por Dios, y por el Rey (ſuerte felice!)
y los ſuyos (què gloria à aqueſta igualò?)
por Dios, y por el Rey, Don Gonzalo.

Sale Don Gonzalo de Cordova.

Eſp. Yà no puedo temer deſdicha alguna,
pues nuevo Amicar, à decir me obligo,
que và, ò gran Don Gonzalo, la fortuna
de Fernandez de Cordova conmigo.

M.C.D. 2018

Gon. V. Excelencia remita la importuna
rhetorica à los brazos, que ſi oy ſigo
ſu Milicia, del Betis al Hidaſpes
me haràn eterno marmoles, y jaſpes.

Tocan dentro un clarin.

Alonſ. Yà el gran Velaſco, General valiente,
vá conduciendo la Cavallerìa,
con èl viene el iluſtre Don Vicente
Pimentèl, que llegò de Lombardìa,
Cabo de mil Cavallos. *Eſpin.* Benavente,
iluſtre Rama de ſu Tronco, embia
aquel que al mundo diò fertiles Plantas,
aunque la muerte ha marchitado tantas.
Pues yà el rebelde barbaro què eſpera,
ſi muerto el mundo à aqueſte nombre yàze,
en quanto mira el Sol deſde la esfera
adonde ſiempre muere, y ſiempre nace?
en dos mitades dividir quiſiera
el alma.

Salen Don Luis de Velaſco, y Don Vicente Pimentèl.

Luis. Bien tal honra ſatisface
nueſtros deſeos. *Eſpin.* Triunfos ſoberanos
tendreis con imitar vueſtros hermanos.
Vicent. Yo, que ſiendo el menor, ſerà forzoſo
ſerlo en valor tambien, oy ſolicìto
moſtrar, de mis hermanos embidioſo,
que ſi no los excedo, los imito;
pues ſu blaſon el tiempo preſuroſo
en laminas de bronce tiene eſcrito,
quando en la tierra, y mar, para memorias,
ſe eſcriven con ſu ſangre ſus victorias.
Muriò en Vergas mi hermano Don Garcia,
lograda con ſu muerte ſu eſperanza:
V. Excelencia perdone la oſſadìa,
que no es vil, aunque es propia la alabanza
donde estan juſta, aqueſte miſmo dia
inſigne triunfo nueſtra gente alcanza,
que pareciò, no triſte, alegre ſuerte,
que pagò ſu victoria con ſu muerte,

Don

M.C.D. 2018

Don Alonſo en Verceli, que amparado
de un ceſton, por inſtantes eſperaba,
de maquinas de fuego rodeado,
la ardiente flecha de encendida aljaba,
de un rayo artificial arrebatado,
que trueno, y lumbre à un miſmo tiempo daba,
ſubiò tan alto, que entre fuego, y viento,
de ſus hueſſos ignora el monumento.
Quando el mar, embidioſo de la tierra,
del viento, y fuego, por grandezas ſumas
quiſo en azul campaña, en naval guerra,
manchar con nueſtra ſangre ſus eſpumas:
y del profundo ſeno deſencierra
dos aves Olandeſas, cuyas plumas
eran de pino, pues con èl volaban,
que hijas del viento ſerlo imaginaban.
Por eladas campañas diſcurria
en ſu alcance con otras dos Don Diego,
y quando, atento á ſu faccion, ſe via
ſordo el mar, mudo el ayre, y el Sol ciego,
cada qual de las quatro parecia
ſobre ondas de ſal montes de fuego,
ſiendo à tanto eſpirar humo importuno,
deſuſados volcanes de Neptuno.
La mas igual batalla que ha tenido
en ſus ondas el medio mar de Europa,
eſta fue: mas deſpues de aver vencido
la Eſpañola arrogancia quanto topa,
mi hermano, à ſu fortuna agradecido,
eſtaba deſarmandoſe en la popa,
y apenas quita el peto (ò ſuerte triſte!)
què prevencion à lo fatal reſiſte?
quando una bala (caſo laſtimoſo!)
le rompe el pecho con furor violento,
porque alli con ſu ſangre, venturoſo
quedaſſe, y noble yà tanto elemento.
Entrò en Napoles muerto, y victorioſo;
y yo, que à un punto embidioſo lo que ſiento,
vengo à ofrecer à Dios, y al Rey la vida,
quanto bien empleada, bien perdida.

M.C.D. 2018

Eſpin. Valeroſos Cavalleros,
à cuyo poder auguſto
oy fia el Quarto Philipo
la maquina de dos Mundos;
por ordenes de ſu Alteza,
la ſeñora Infanta, cuyo
valor dignamente eterno
vivirà ſiglos futuros:
oy à veinte y ſeis de Agoſto
en Tornante eſtamos juntos,
el Invierno viene yà;
en Flandes mas importuno,
porque acercandoſe al Norte,
và ſintiendo ſus influxos:
ſi no eſtàn entretenidos
los Soldados en algunos
de los ſitios que ſe ofrecen,
para victorioſo aſſumpto
de nueſtras armas, podrán
amotinarſe, y no dudo
que la eſperanza del ſaco
pueda ſufrir con mas guſto
el grave peſo à las armas,
quando el Diciembre que anuncio,
molduras de eſcarcha, y yelo
labre en ſus hombros robuſtos.
Dos Plazas ſe nos ofrecen,
que qualquiera dellas juzgo
por dichoſo fin, Bredà
tiene inexpugnable muro,
por los foſſos que la cercan,
que el ſiempre continuo curſo
del Marc, rio que inunda
ſus calles, la ayudan mucho;
y es una Plaza tan fuerte,
que han paſſado ſiete luſtros,
que ſon treinta y cinco años,
que la ganaron los ſuyos,
y nunca la hemos cobrado,
afrenta, y baldon injuſto
de las Armas Eſpañolas,
pero aſsi al Cielo le plugo.
Grave, es una Villa rica,
y de ſu aſsiento preſumo
que fuera muy importante
al dichoſo fin que buſco:
el Conde Enrico de Vergas
doce mil cavallos tuvo
à la viſta de ſus torres,
y eſcriviò lo que pronuncio:
Yo eſtoy à viſta de Grave,
donde informarme procuro
què gente tiene de guerra,
y qué defenſa en ſus muros;
y como à mì ſe me embien
ocho mil hombres, preſumo
que podrè tomarla, ſiendo
de los ocho mil que buſco,
los quatro mil Eſpañoles:
aora, advertirme què rumbo,
què deſignio ſeguirèmos,
porque yo ſiempre me ajuſto
al parecer acertado,
à los prudentes diſcurſos
de tan valientes Soldados,
cuyo conſejo procuro,
cuya voluntad eſtimo,
y á cuya voz me reduzgo.

Gonz. Señor, ſi conſideramos,
que aqui dos Plazas tenemos,
en cuyo ſitio podemos
entretenernos, y eſtamos
dudoſos en la eleccion,
y el Conde aviſa, que en Grave
nueſtro deſignio ſe ſabe,
eſtará con prevencion
eſperando à vèr tu intento,
y tendrà toda la tierra
con prevenciones de guerra,
con municion, y ſuſtento.

Bre-

M.C.D. 2018

Bredà eſtà mas deſcuidada,
pongamos ſitio à Bredà.
Barl. Y no ſe advierte, que eſtà
Bredà tambien mas cercada;
Es una fuerza invencible,
y un ſitio ſin eſperanza
de victorioſa alabanza,
que por armas no es poſsible,
tomarla, como ſe vè;
comiendo, y no peleando,
quièn ha de eſtàr eſperando
à que por hambre ſe dè?
Luis. Quien advierta que la gloria
es mas prudente, y modeſta,
y mas noble, quando cueſta
menos ſangre la victoria.
Si una vez ſe vèn cercados,
vendràn à darſe à partidos,
y como eſtèn conſeguidos
nueſtros intentos oſſados,
ſerà mas piadoſa hazaña,
que ellos ſe vengan à dàr,
como al fin venga à quedar
Bredà por el Rey de Eſpaña,
que es lo que ſe intenta. *Juan.* Sì,
mas que ſe dèn deſconfio,
pues pudiendo por el rio
meterles ſocorro, aſsi
podemos eſtàr mil años
eſperando à que ſe dèn.
Vic. Y no ſe podràn tambien
remediar aqueſſos daños?
Barl. Y quando ſe remediàran
con alguna eſtratagema,
dexàra de ſer gran flema
eſperar que ſe entregàran?
Ball. Si no quieren pelear
los Eſpañoles, ſitiemos
à Bredà, y nos eſtarèmos
dos mil años ſin llegar
à las manos. *Fadr.* Yà ſe ſabe
que ſiempre los Eſpañoles
ſon en la Milicia Soles:
V. Excelencia vaya à Grave,
y cumpla la voluntad
de los que ocuparſe quieren
en ſitio, que el ſaco eſperen
ſin mucha dificultad.
Eſpin. Cavalleros, bien eſtà.
Ball. Ir à Grave es lo mejor.
Dent. unos. Vamos à Grave, ſeñor.
Dentro otros. Señor, vamos à Bredà.
Eſpin. O Eſpañoles, yà es forzoſo
que me determine yo,
y pues mi conſejo hallò
vueſtro parecer dudoſo,
vamos à Grave, que quiero
ſeguir en eſta ocaſion,
Flamencos, vueſtra opinion.
Alonſ. Yà con què paciencia eſpero
que ſalgan eſtos Gavachos
con quanto quieren! mas es
que los congracia el Marquès,
porque vè que eſtan borrachos.
Eſpin. El Marquès de Barlanzòn,
y el valiente Conde Juan
con ſus Tercios llevaràn
la vanguardia. *Juan.* Dignos ſon
de eſſe lugar mis deſeos,
quando el honor que me llama,
eſpera ocupar la fama
con victorioſos trofeos.
Barl. Vè donde tù te aconſejes,
que yo en qualquiera ocaſion
un Auto de Inquiſicion
he de hacer deſtos Hereges.
Vanſe el Conde Juan, y Barlanzòn.
Eſpin. Señor, la Cavalleria
ſerà de grande provecho
en el coſtado derecho,

por-

M.C.D. 2018

porque por alli podria
venir el Conde Mauricio,
que à aquella parte se vè
su Exercito. *Luis.* Yo daré
de mis deseos indicio,
callando cuerdo, y valiente,
que el remitirse es gran mengua,
de las manos à la lengua.
Fspin. Vaya, señor Don Vicente.
Vic. Irè à serviros fiel.
Vanse Don Luis, y Don Vicente.
Alonf. Bien diràn vuestros blasones,
que aun es mas q̃ cien Flinflones,
un Español Pimentèl.
Espin. En el izquierdo Ballon
ha de ir, acompañado
del de Belveder, formado
un cuerpo à cada esquadron.
Vanse Ballon, y Belveder.
Vingarte la artillerìa,
de todas partes cercada,
lleve en medio bien guardada,
que yo con la Infanterìa
de los Españoles, quedo
en la retaguardia. *Alonf.* Andar,
juro à Christo, que he de hablar,
que yá sufrirlo no puedo:
oy, sin duda has pretendido
obscurecer el honor
de España: Quando, señor,
en la retaguardia han ido
Españoles que se ofrecen?
Espin. Basta, Capitan Ladron,
que yo sè en toda ocasion
honrarlos como merecen:
Oìd, despues de reportaros,
lo que mi honor determina:
Don Francisco de Medina,
à Don Juan Niño, à Juan Claros,
y demàs Maestres de Campo
Españoles, les llevad
este orden, y avisad,
que quando yá marche el Campo
á Grave, la retaguardia
venga la buelta à Bredá,
pues con aquesto, vendrà
entonces à ser vanguardia,
y à ser Bredà la cercada,
que yo solo he pretendido,
con la muestra que he fingido,
que dexen desamparada
aquella fuerza, embiando
á Grave, con falso intento,
municiones, y sustento;
pero siempre imaginando
que este es el fin de una hazaña,
tal, que á mì me ha de costar
la vida, ò ha de quedar
Bredà por el Rey de España.
Tocan dentro caxas.
Medin. Beso mil veces tus pies:
el Exercito à marchar
empieza yà. *Espin.* Hasta llegar
à Teteringe, no dès
el orden: V. Señorìa *A D. Gonz.*
ha de ser mi camarada,
porque asi vea lograda
tan alta ventura mia:
porque si en vos considero
competidos igualmente
oy un General valiente,
y un prudente Consejero,
à conquistar me anticipo
el Mundo con fuerza altiva,
porque eterno el nombre viva
de Isabèl, y de Philipo.
Vanse, tocando caxas, y sale Madama
Flora, Alberto su padre, Carlos su hijo,
y Enrique de Nassau.
Enriq. Què grave melancolìa
con

M.C.D. 2018

con apacibles enojos
pudo en tus hermoſos ojos
eclipſar la luz del dia?
ceſſe la injuſta porfia,
que con palido arrebol
dà rayos al tornaſol,
que el Mundo de luzes dora,
porque llorar el Aurora
yà lo vimos, mas no el Sol.
A Bredà, Madama, vienes,
donde te adora el Lugar
por idolo de ſu altar,
ſi eſſas lagrimas previenes
en exequias à la vida
de tu eſpoſo, el llanto impida
verte de tu padre honrada,
de tu hijo acompañada,
y de tu eſclavo ſervida.
Supe que à Bredà venias,
y à eſte Village ſalì
à recibirte, que aſsi
cumplen corteſes porfias
las obligaciones mias:
deſcanſa à eſta ſombra, en tanto
que nos dà treguas el llanto,
ſuſpenſo en tus bellos ojos,
porque deſdichas, y enojos
ſe han de ſentir, mas no tanto.

Flor. Tan juſto es mi ſentimiento,
que quien pretende templar
ſu rigor, mas que el peſar,
me quita el entendimiento:
ſi es forzoſo mi tormento,
forzoſo ſerà que muera,
porque ſi yo no ſintiera,
tuviera en deſdicha tanta
alma inferior à la planta,
al pez, al ave, y la fiera.
De ſu centro con dolor
ſiente una piedra arrancada,
del cierzo la furia elada
ſiente una temprana flor,
brama una fiera, el rigor
dice mudo el pez, y el ave
con tono dulce, y ſuave
canta amor, y zelos llora,
que al fin, el que mas ignora,
ſentir las deſdichas ſabe.
Siente el Cielo, y ſe obſcurece
cubierto de un pardo velo;
y ſi al fin no ſiente el Cielo,
por lo menos lo parece:
todo alteracion padece,
tal vez la tierra temblò,
bramò el ayre, el mar gimiò,
y el Sol hizo al Mundo guerra,
porque todos en la tierra
ſaben ſentir ſino yo.
Quando en amoroſos lazos
mi amante eſpoſo (ay de mì!)
verle eſperaba, le vì
herido, y muerto en mis bracos,
partida el alma à pedazos,
todas las armas rompidas,
y por funeſtas heridas
abriò (què infelices ſuertes!)
bocas para entrar mil muertes,
y para ſalir mil vidas.
Confieſſo que en la defenſa
de ſu Religion muriò,
mas para no ſentir yo,
no es baſtante recompenſa.

Enric. Enfrena el dolor, y pienſa
el ſangriento fin que alcanza
mi rigor, y tu eſperanza,
que ſi tu luz no ſe niega,
has de vèr adonde llega
el brazo de mi venganza.
Darè al matador la muerte,
ſi le alcanzo, à Dios pluguiera,

que

M.C.D. 2018

que el miſmo Eſpinola fuera,
porque de una miſma ſuerte
mi brazo atrevido, y fuerte,
oy puſiera con la hazaña
de venganza tan eſtraña
fin à tus deſdichas grandes,
al miedo, y temor de Flandes,
y a la preſuncion de Eſpaña,
que tanto ſe enſobervece
con los aplauſos que vès,
de eſſe noble Ginovès,
que ſi à rendirle ſe ofrece,
eſtrecho el Mundo parece;
y no es mucho, ſiendo tal
eſte altivo General,
que al Rey de Eſpaña combida
con la hacienda, y con la vida,
animoſo, y liberal.

Flor. El venirme yo á Bredà,
es, porque cierto ſe ſabe,
que pienſa ſitiar á Grave,
donde el Exercito và:
alli el Conde Enrico eſtà
con ſu gente, por ſaber
de aquella fuerza el poder,
ſegun de ſu intento creo,
y con el miſmo deſeo
Plaza de Armas hizo ayer
en Tornante el General,
donde el Exercito viò
tan numeroſo, que diò
embidia á la Celeſtial
Esfera, viendole igual
en todo à ſus luzes bellas;
porque al competir con ellas,
excediò dando deſmayos,
en reſplandor à ſus rayos,
y en numero à ſus Eſtrellas.
De Quilche en el campo llano,
viniendo à Bredà, le vì,
y mil veces preſumì
ſer maridage lozano
del Invierno, y del Verano,
que en las armas los rigores,
en las plumas los colores,
eran, admirando al Cielo,
los unos montes de yelo,
los otros campos de flores.
No aſsi los rayos corteſes
del Sol, con dulces fatigas,
mieſſes labraron de eſpigas
en los abraſados meſes,
como de los freſnos mieſſes
la gallarda Infanteria;
y al mirarlos, parecia
que eſpigas de azero daba,
y que al compas que marchaba
el Zefiro los movia.
La Cavalleria inquieta
paſsò, abreviando Orizontes,
dirè que marcharon montes
con obediencia ſujeta
al compàs de la trompeta?
sì, pues al ſon liſongero
del bronce dulce, aunque fiero,
la tropa que ſe deſata,
era un eſcollo de plata,
era un peñaſco de azero.

Sale Morgàn Inglès.

Morg. Del Principe mi ſeñor
aora traxo eſtas cartas
un Correo, y yo ſabiendo
que en eſte Village eſtabas,
que eſtà apenas media legua
de la Villa, ſin tardanza
vine à traerle. *Enric.* Verè
lo que ſu Alteza me manda.
Lee. Aora acabo de ſaber,
que el Exercito de Eſpaña,
con prevenciones de guerra,

la

M.C.D. 2018

la buelta de Grave marcha:
de Bredà ſaldreis al punto
que eſta recibais, ſin falta,
y la gente que eſtuviere
en la Villa, ſe reparta
para ſocorrer à Grave
con baſtimento, y con armas,
y municion; advirtiendo,
no ſea la gente tanta,
que pueda hacer à Bredà
en tiempo ninguno falta.
Dexad por Governador
para ſu defenſa, y guarda
à Juſtino nueſtro hermano,
y de la Villa no ſalga
tampoco el Inglès Morgàn;
que por eſtàr en la cama,
no voy en perſona yo.
Los Cielos os guarden. Dada
en Vergas à veinte y ſeis
de Agoſto. Deſdicha eſtraña!
Què tanta gente de guerra,
Morgàn, eſtarà alojada
aora en Bredà?

Morg. Ocho mil hombres.

Enriq. Pues de aqueſſos ocho ſalgan
los dos mil, y por el rio
vamos en veloces barcas,
porque lleguemos mas preſto;
ò porque yendo en el agua,
templen ſus eladas ondas
eſte fuego que me abraſa. *Vaſe.*

Morg. Señora, yà es forzoſo
me deis licencia à que vaya
ſirviendoos, pueſto que Enrique
faltò por tan juſta cauſa
à eſta obligacion.

Flor. Yo eſtimo
la liſonja corteſana;
mas no he de entrar en Bredà
haſta que en ſombras eladas
hagan los rayos del Sol
del Mar ſepulcro de plata:
en aqueſtas caſerías
eſperarè, acompañada
de la familia que traygo,
y de mi padre, que baſta,
para eſcuſaros de hacerme
eſſa merced. *Morg.* Mas agrada
quien obedeciendo yerra,
que quien acertando canſa. *Vaſe.*

Carl. Mil veces he pretendido
buſcar remedio à tus anſias,
mas yo còmo podrè darte
el conſuelo que me falta?
Mi padre perdiò la vida
en defenſa de ſu patria,
ſi puede decir que muere
quien vive eterno à la fama.
Contigo viene mi abuelo,
vive ſegura, y honrada
al amparo de mis brios,
y al reſpeto de ſus canas.

Alb. En eſtas hermoſas flores
te ſienta un poco, y deſcanſa,
mientras deſtas caſerìas
llamo la gente, que ſalga
à entretenerſe, y decirnos
què nuevas tienen. *Vaſe.*

Flor. Turbada
eſtoy, que un temor me yela,
una ſoſpecha me abraſa,
y Aſtrologo el corazon,
no ſé què le aviſa el alma.

Quedaſe dormida.

Carl. Parece que ſe ha rendido
al ſueño, y en èl traslada
à ſus hermoſas mexillas
de los claveles la grana,
del jazmin la caſtidad,

M.C.D. 2018

mezclando purpura, y nacar;
Suena dentro ruido.
pero què rumor es eſte?
deſde aquellos montes baxan
temeroſos los villanos;
que de ſu miedo ſe amparan:
Què les obliga? Pues duerme
Flora, irè à ſaber la cauſa,
que para darla cuidado,
no ſerà bien deſpertarla. *Vaſe.*
Dentro Soldados.
Alonſ. Huid paſtores, huid,
que el Exercito de Eſpaña
yà piſa vueſtras riberas.
Otros. Pongamos fuego à las caſas.
Otro. A la Villa. *Otr.* Fuego, Fuego.
Deſpierta Flora.
Flor. Fuego, que el alma ſe abraſa:
padre? hijo? què es aqueſto?
ſola eſtoy, no me acompañan,
ſino ſolas mis deſdichas,
parece que no ſon hartas,
que aun para hacer compañia
hacen las deſdichas falta:
en un abiſmo de fuego
eſtoy (ay Cielos!) elada,
que al arbitrio del deſtino
no le obedecen las plantas:
todo es iras el deſierto,
todo es rayos la campaña,
todo es portentos la Tierra,
todo es el Cielo venganzas:
tanto, encendiendo los ayres,
à las nubes ſe levantan
las centellas, que parecen
eſtrellas deſencaxadas,
rayos que à la Esfera ſuben,
luzes que al Abiſmo baxan
à ſorberſe todo el Mundo
ſola la menor de tantas.

Salen Alverto, y Carlos.
Alb. Entre la piedad del fuego,
Carl. Entre el rigor de las llamas,
Alb. Vengo à buſcarte.
Carlos. He venido
à verte. *Alb.* Oye lo que paſſa.
A un lado de eſſa ribera
un Tercio emboſcado eſtaba
de ſuerte, que no le vieron
las eſpìas, que fue cauſa
de que eſtuvieſſe la gente
aora tan deſcuidada.
Saliò de alli, y los villanos,
que aſsi las ordenes guardan,
retirandoſe à la Villa,
quemaron ſus pobres caſas:
perdidos ſomos, Bredà,
ſin duda, ha de ſer ſitiada,
deſpues que de baſtimentos,
y gente ha quedado falta:
huyamos, pues, què eſperamos?
Flor. De Grave ſalí, por cauſa
de huir el peligro, y parece
que vine à buſcarle, tanta
es mi contraria fortuna,
mi deſdicha, y mi deſgracia,
que el que ha de ſer deſdichado,
las prevenciones le dañan.
Dentro Alonſo Ladron.
Alonſ. Huid, villanos.
Alber. Perdidos
ſomos, que yà ſu arrogancia
nos ha hallado.
Sale Don Fadrique.
Fadr. Mas piedad
tiene el fuego, que mi eſpada.
Flor. A tus plantas, Eſpañol
generoſo, que la gala
tuya lo dice, y el brio
no lo deſmiente, à tus plantas
eſtà

M.C.D. 2018

està pidiendo la vida
una muger desdichada,
aunque si eres Español,
muger que te diga basta.
No permitas que esse azero,
cuya cuchilla templada
està en la enemiga sangre,
que yà la sirve de vayna,
se ocupe en tres inocentes
vidas, porque què alabanzas
darà manchar este cuello,
estas tocas, y estas canas?
Tres vidas estàn sujetas
à un golpe, si acaso alcanza
el orden que traes licencia
à una piedad tan hidalga,
danos la vida, yo quise
decirte (estaba turbada)
que à precio de algunas joyas,
piedras, perlas, oro, y plata:
Mas tu piadoso semblante
puso freno à mis palabras,
y à tanto respeto obliga
essa presencia bizarra,
que aun creo que el pensamiento,
con ser tan veloz, te agravia:
y si el orden con que vienes
no admite este ruego, passa
mi pecho el primero, assi
morirè mas consolada
no mirandolos, porque
somos tres cuerpos, y un alma.

Fad. Hermosa Madama, quando
mi desdicha fuera tanta,
que me obligàra el respeto
à tan lastimosa hazaña,
le rompiera mas el hecho,
que ninguna ley agraba
tanto, que en la execucion
sea la obediencia infamia.
No he de ser menos cortès,
que estas vividoras llamas,
que me estàn diciendo aqui
el respeto que te guardan:
que como en un Templo, à quien
sacrilego fuego abrasa,
quedò entre muertas cenizas
la imagen libre, y la estatua
de la Diosa que alli tuvo
altar, sacrificio, y ara;
assi por reliquia quedas
de todas estas campañas,
compitiendo fuego à fuego,
rayo à rayo, y llama à llama.
No traygo mas orden yo,
que llegar à las murallas
de Bredà, donde venimos:
aquessas riquezas guarda,
y porque de otros Soldados,
Madama, segura vayas,
dos cavallos he traìdo,
huid los dos, y à las ancas
del uno iràs tú, Españoles
son, no temas.

Flor. No me espantan,
que pienso que cortesia
saben los brutos de España:
mil años os guarde el Cielo.
Vanse, y sale Alonso Ladron.

Lad. Tanto à todos te adelantas,
que el primero que ha llegado
à vista de las murallas
de Bredà, has sido, señor.

Fad. Pues si vengo en la vanguardia
del Tercio de Don Francisco
de Medina, cosa es clara
que avia de ser el primero:
mas què triunfo, què alabanza
consigo de averlo sido?

Lad. Cuerpo de Christo, no es nada

M.C.D. 2018

llegar haſta aqui? yo apueſto,
que ſi ſe cuenta en Eſpaña,
que no falte quien replique,
(que nunca malſines faltan)
que el darte el lugar que tienes,
es liſonja, ò alabanza.

Fad. Carlos Quinto reſpondiò,
diciendole el Duque de Alva,
que temìa no creyeſſen
algunos aquella hazaña
de aver con ſolos ſiete hombres
ſujetado ſiete barcas:
què importa que no lo crean,
ſi à mì el ſer verdad me baſta?
Y eſſo miſmo te reſpondo
en la ocaſion que me aguarda,
cumpla con mi obligacion,
que el que lo juzgue en Eſpaña
por paſsion, ò por liſonja,
no viene à quitarme nada.

Sale Medina.

Med. Qual huyeron los villanos!
Alonſ. Ò què maldita canalla!
muchos murieron quemados,
y tanto guſto me daba
verlos arder, que decia,
atizandoles la llama;
perros Hereges, Miniſtro
ſoy de la Inquiſicion Santa.

Tocan caxas.

Med. De la Villa vàn ſaliendo
en tropas algunas mangas
de Arcabuceros. *Fad.* En tanto
que llega la retaguardia,
eſcaramuzar podrèmos
con ellos, y para guarda,
podemos tomar aqueſtos
molinos de viento, y de agua;
Alonſ. Molinos de viento? yà
me parece ſu demanda
aventura del famoſo
Don Quixote de la Mancha.

Retiranſe à un lado, y ſale Fuſtimo, Morgàn, y Soldados.

Morg. En famoſos Flamencos,
oy las victorioſas armas
mueſtren ſangrientas, que eſtàn
ſiempre à vencer enſeñadas.
Fuſt. No permitais que aſsi tomen
pueſto à viſta de las altas
Torres de Bredà; humillemos
eſta Eſpañola arrogancia.
Fern. Pues ſi conoceis que ſomos
Eſpañoles, còmo aguarda
vueſtro valor que bolvamos,
pues ſabeis de vezes tantas
que los Eſpañoles nunca
buelven con cobarde infamia
de adonde una vez llegaron!
Morg. Guerra, guerra.
Fern. Cierra Eſpaña.

Pelean, y vanſe.

Salen el Marquès Eſpinola, y los demàs.

Eſp. Què rumor es aqueſte que eſcuchamos?
Juan. Segun en breves lexos diviſamos,
el Tercio de Medina
à la muralla tanto ſe avecina,
que apoderado eſtà de unos molinos,
à la puerta de Amberes tan vecinos,
que deſde el muro que aſſaltar promete,
diſtan no mas, que tiro de moſquete.

Eſpin.

M.C.D. 2018

Esp. Pues Don Vicente Pimentèl acuda
luego al punto à ayudallos,
con quatro Compañias de cavallos.
Vic. Yà como ha descubierto lo restante
del Exercito nuestro, el arrogante
Esquadron, que à estorvarlos ha salido,
y de quien hasta aqui se ha defendido,
cobarde se retira.
Barl. Su ligereza admira.

Sale Medina.

Med. Vitoria ofrece su temprana ruina.
Esp. Què es esso, Don Francisco de Medina?
Med. A vista apenas de Bredà llegamos,
quando bueltas miramos
todas las caserìas,
antes que en llamas, en cenizas frias,
(tanta la actividad era del fuego)
divulgòse la voz, y saliò luego
de la Ciudad à defender el passo
un valiente Esquadron, que presumia
sernos estorvo, mas la Compañia
de Don Fradique de Bazàn, que era
de todas la primera,
de tal manera el puesto ha defendido.
Esp. D. Francisco, no mas, yà os he entendido;
no me alabeis à nadie, que no quiero
parezcais con verdades lisongero;
y creed que no han de agradecerse
à un hombre las acciones
à que nace obligado:
un noble Cavallero, que es Soldado,
con empressas, trofeos, y blasones,
no hace mas, que cumplir obligaciones:
luego ningun aplauso se apercibe
en los triunfos que escrive
en su alabanza nueva,
si paga en sangre lo que en sangre deba;
lo que yo harè, serà premiarles esto,
dando à los Españoles esse puesto:
y pues tan cerca de Bredà se vieron,

yà

M.C.D. 2018

yà no ſerà razon que atràs ſe buelvan,
à ſuſtentar el pueſto ſe reſuelvan,
pues à tomarle alli ſe reſolvieron.
Fern. Y yo que agradecido me confieſſo,
por tal merced, à V. Excelencia beſo
las manos. *Sale Alonſo Ladron.*
Alonſ. A los muros ha ſalido
à vernos todo el Pueblo. *Vic.* Y què lucido
nos mueſtra ſus almenas,
de variedad, y de hermoſura llenas!
Alonſ. Bien parece, guardando ſus decoros,
terrado de Madrid en dia de toros;
pues veràs, ſi la viſta allà enderezas,
un alto promontorio de cabezas.
Salen à lo alto Morgan, Juſtino, Flora, y Laura, Carlos, y Alberto
Laur. Llegate à vèr el Campo numeroſo,
que es à los ojos un objeto hermoſo,
que ſuſpende, y divierte.
Flor. Yà nueſtra ruina en ſu rigor ſe advierte.
Eſp. El Marquès Barlanzon, con un trompeta
llegue de paz al muro,
y à ſu Governador haga ſeguro
el intento que tengo,
y con la gente que à ſitiarle vengo;
que ſi quiere entregarſe,
y en buena guerra à tal partido darſe,
ſe admitirà: y ſi no ſe rinde luego,
le tengo de abraſar à ſangre, y fuego.
Barl. Toca trompeta, y vamonos llegando.
Toca el Trompeta, y vaſe Barlanzon.
Juſt. De paz ſe và à los muros acercando
con un trompeta un hombre,
harè que mi reſpueſta les aſſombre.
Morg. Si es en la guerra ceremonia uſada
pedir aſsi partidos,
muertos nos han de vèr, y no vencidos:
al cañon prevenido el fuego apreſta,
y lleveles ſu muerte la reſpueſta.
Diſparan dentro.

Eſp.

M.C.D. 2018

Espin. Del muro dispararon.
Vic. Y à Barlanzon en tierra derribaron.
Juan. Herido, y arrastrando por la tierra
se và acercando mas. *Esp.* A retiralle,
valientes Cavalleros, acudamos,
Alon. Tengase V. Excelencia, que aqui estamos
mil soldados, que iremos,
y la Ciudad, y todo nos trairemos.
Vanse algunos à retirarle.
Espin. Bien nos ha recibido
Bredà, yo pienso que esta salva ha sido
adelantada gloria,
que con fiesta publica mi victoria.
Sacan à Barlanzon en hombros.
Fern. Què fue, Marquès?
Barl. Ha visto V. Señoría
por aì ciento y cinquenta
diablos, que llevan una pierna à cuenta?
Pues esso fue, no es nada,
una pierna no mas de una bolada:
què piensan estos perros Luteranos?
piernas me quitan, y me dexan manos?
Espin. Retirese el Marquès: ò Cielo, quanto
sentì su pena! en tanto
que en tres partes su Exercito dispongo,
y al señor Don Gonzalo le propongo
el intento que tengo prevenido,
que yo de sus consejos advertido,
de mi zelo ayudado,
en la Fè de Filipo confiado,
vencer dichoso espero,
y mas quando al principio considero
que es tan dichoso el dia
en que tan alta empressa determino;
pues dia de Agustino,
serà felize contra la Heregia,
porque el piadoso zelo
desta divina hazaña
de triunfos à la Fè, glorias al Cielo,
opinion à Filipo, y honra à España.

JOR-

M.C.D. 2018

JORNADA SEGUNDA.

Descubrese en la tienda el Marquès Espinola escriviendo, y à un lado Alonso Ladron.

Esp. Alonso? *Alons.* Señor?
Espinol. Ninguno
llegue à hablarme, porque tengo
mil cosas que despachar
à España, quando me veo
cercado de obligaciones,
y de mil cuidados lleno.
Alons. Manda, que no hagan ruido
en la Ciudad, porque pienso
que no te dexe escrivir
el que tienen allà dentro.
Espin. Còmo?
Alons. Estàn haciendo señas
desde essos muros sobervios
con chinillas de à cinquenta
libras de plomo, lloviendo
sobre nosotros granizo
de polvora, tan espeso,
me estorva el humo à la vista
mas, que la ilumina el fuego,
Esp. Al ruido escrivirè,
que si en Julio Cesar leo,
que en la guerra le tocaban
una harpa, à cuyos acentos
escrivia sus victorias:
yo, que victorias no tengo,
escrivirè mis cuidados,
incitados de los ecos
del bronce, si no mas dulce,
mas agradable instrumento.
Disparan dentro.
Alons. No es nada, todos los diablos
deben de andar allà dentro,
que tanto fuego no puede
salir, sino del Infierno.
Espin. Esta la Gazeta es,
por donde advertirme quiero;
Dice assi: Milàn. El Duque
de Feria (gran Cavallero)
saliò con veinte mil hombres,
y aun es el Mundo pequeño
trofeo de su valor.
Disparan dentro.
Alons. O qual silvan por el viento
los pajaritos de plomo!
Esp. Napoles. El de Alva ha puesto
toda su gente en campaña:
què nunca guerras se vieron
sin señor deste apellido,
ni Soldado de Toledo!
Disparan dentro.
Alons. Tira, que un doblon te cuesta
cada tiro: este consuelo
no me le podràs quitar,
juro à Christo, que me huelgo.
Esp. El Brasil. Las dos Armadas
desde Lisboa salieron
con la mas lucida gente
que se ha visto. Quiera el Cielo,
tengan el fin que desean.
Genova (con temor leo)
oprimida està del Duque
de Saboya, porque ha puesto
su Campo à dos leguas della,
y aun ha llegado su esfuerzo.
Yo sé bien que no llegàra,
si yo estuviera:: mas buelvo
à mirar donde llegò.
A la montaña que ha puesto
naturaleza por guarda
de sus edificios, siendo
rustico muro, que sirve
de coluna al Firmamento.
Perdone el valor, la embidia
per-

M.C.D. 2018

perdone, ſi me enternezco
con tal nueva, que tal vez
es valor el ſentimiento;
y mi patria me perdone,
ſi viſto bruñido azero,
y no es en defenſa ſuya,
que aunque tuviera por cierto
que avia (caſo impoſsible)
de ſer humilde trofeo
de las vencedoras armas,
que tantas veces pudieron
ſerlo de Eſpaña, (piedad
de ſu generoſo pecho)
y aunque ſupiera tambien
que baſtàra à defenderlo
mi perſona, no dexara
la empreſſa que en Flandes tengo,
por mi patria, por mi honor,
ni por mi vida, no puedo
al Rey ſervirle con mas,
ni agradecerle con menos.
Genova tiene ſu amparo,
pues què temor, què rezelo
puede ocuparla, ſi ſolo
el nombre de Eſpaña ha pueſto
terror al Mundo, tocando
con ſus manos ſus eſtremos?
Diganlo Italia, el Braſil,
y Flandes, que à un miſmo tiempo
embarazados con guerras,
ſu poder eſtán diciendo:
què mucho, pues, que un Monarca,
que à un tiempo tiene doſcientos
mil hombres en la campaña,
peleando, y defendiendo
la Fè, pida à ſus Vaſſallos
que ayuden al juſto zelo,
ſirvan à la accion piadoſa
de tan Religioſo efecto?
el alma, y la vida es poco,
que la hacienda de derecho
natural es ſuya, aunque
à ſu dilatado Imperio
ſirva de teſtigo el Sol,
ſin que le falte un momento.

Sale un Ingeniero.

Ingen. Què hace ſu Excelencia?
Alonſ. Aora
ſu Excelencia eſtà eſcriviendo,
no puede hablarſe.
Ingen. Mandòme
que aora vinieſſe.
Eſpin. Què es eſſo?
Alonſ. El Ingeniero eſtà aqui.
Eſpin. Vè tù, llamame al momento
à Don Gonzalo Fernandez
de Cordova, porque tengo
que aconſejarme con èl:
Vaya diciendo, Maeſtro,
en què eſtado eſtàn las barcas?
Ingen. Señor, doce barcas tengo:::
Eſpin. Bien le oygo, pero eſcrivo,
porque no perdamos tiempo.
Ingen. Sobre el rio fabricadas,
que llaman barcas de fuego,
Eſpin. Yà sè del modo que ſon,
tiene cada una dentro
gran turba (que aſsi ſe llama)
de piedras, arboles grueſſos,
peñaſcos, piezas quebradas,
tierra, vigas, plomo, y hierro;
eſtas tienen ſolo un hombre
cada una; y èl en viendo
que ſe acerca el enemigo,
no hace mas, que pegar fuego,
y arrojarſe al agua, ella
empieza à encenderſe luego,
arrojando de si quanto
encierra ſu vientre, ſiendo
un Ethna de fuego horrible.

M.C.D. 2018

Ing. Eſtas tienen ſolo un rieſgo.
Eſp. Es, que no vengan à nado
los enemigos, y aſiendo
la ocaſion, las miſmas armas
nueſtras les ſirvan à ellos.
Ingen. Sì, pero un remedio tiene.
Eſpin Eſto ſe remedia haciendo
una eſtacada en el rio
de muchos arboles pueſtos
en puntas unos con otros,
llenos de puntas de azero,
para que encontrando en ellas
evas, ò hombre, al momento
ſe hagan dos mil pedazos:
no quiere decirme eſto?

Sale Don Gonzalo, y Ladron.

Gonz. Què me manda V. Excelencia?
Eſp. Vaya à trabajar, Maeſtro,
yo irè por allà deſpues.
Señor, un negocio quiero
conferir con V. Excelencia,
para tomr ſu conſejo:
La ſeñora Infanta eſcrive,
que ha ſabido por muy cierto,
que el Principe de Polonia
viene à Flandes, con intento
de vèr el ſitio famoſo
que à Bredà tenemos pueſto:
V. Excelencia aora me diga
què entrada, recibimiento,
y ſalva le hemos de hacer?
advirtiendo, que es afecto
à Eſpaña, y en Roma ha eſtado
de ſu parte, y deſpues deſto,
que es Principe ſoberano,
y Señor de dos Imperios.
Gonz. Pues lo que ſe debe hacer,
es, que el de Vergas, fingiendo
una batalla travada,
ſaque en ſu rebimiento
toda la Cavallerìa
dos leguas de Bredà, y luego
el Conde de Salazar
tenga los Arcabuzeros
à una lengua, y con la ſalva
Real le reciban, haciendo
que al punto la Artilleria
reſponda en confuſos ecos:
Junto à la tienda, ſeñor,
de V. Excelencia, al derecho
lado ſe levante otra,
donde al Principe eſperèmos
los Maeſtres, y Capitanes,
Ayudantes, y Sargentos,
con V. Excelencia, y deſpues
en ſus acciones verèmos
lo que ſe debe advertir.
Eſpin. Pareceme buen acuerdo.

Sale Don Vicente.

Vicent. Otra vez han intentado
hacer con un terrapleno
los de la muralla un dique,
y debe de ſer ſu intento,
que como las ondas baxan
retardando, y deteniendo
ſu curſo, venga à verter
ſobre el Exercito nueſtro
todo el rio, y anegarnos.
Gonz. V. Excelencia para eſto
puede hacerle nuevas madres
al rio, para que al tiempo
que ſe vaya rebalſando,
tomando otro curſo nuevo,
no pueda ofendernos. *Alonſ.* Yo
diera un arbitrio mas bueno,
para impedirlo.
Eſpin. Y qual es?
Alonſ. Puſiera alli los Tudeſcos,
y dixerales; El dique
que veis ſe derribe luego,

M.C.D. 2018

ò morirèmos ahogados;
que yo aſſeguro que ellos,
por no beber agua, vayan
à derribarlo al momento.
Sale Burlanzòn con pierna de palo.
Barl. Señor, unas buenas nuevas
traygo.
Alonſ. Y aun no es caſo nuevo,
que ſiendo buenas, caminen
con pies de palo.
Eſpinol. Yà eſpero
ſaber què ſean. *Barl.* Enrique
de Naſau ſu gente ha pueſto
à viſta nueſtra, y dice
que ha venido con intento
de meter en la Ciudad
ſocorro, aora verèmos
ſi eſto es guerra, ò ſi es eſtarnos
con las manos en el ſeno.
Eſpin. El Conde de Salazar
ſalga à campaña al momento
con el Eſquadron volante,
y eſtenſe quedos los Tercios,
vengan por donde vinieren,
que no ſerà buen acuerdo,
por acudir à una parte,
el que à otras deſamparèmos.
Sale Don Fadrique Bazàn.
Fadr. Por la tierra, y por el agua
quieren meter el ſuſtento
dentro de la Fortaleza.
Eſp. Pues Don Fadrique, què es eſſo?
Fadr. Barcas vienen por el rio
con gente, y ſocorro. *Eſpin.* Eſto
me dà mas cuidado, al punto
ſobre aquel fuerte que ha hecho
Pablos Ballon, quatro piezas
ſe pongan: pluguiera al Cielo,
tuviera yo la eſtacada
hecha, que yo sè que preſto
ſe bolvieran.
Fadr. Pues què aguardas,
para que ſe haga? *Eſpin.* Temo,
que han quedado los Soldados
ſin fuerzas, y ſin aliento
de las fortificaciones
hechas en tan breve tiempo,
y no querràn trabajar.
Vic. Pues quando no quieran ellos,
aqui no eſtamos noſotros?
Fadr. Què eſperamos, Cavalleros?
noſotros hemos de ſer
à eſta faccion los primeros.
Gonz. Aſsi à nueſtra imitacion
vereis como acuden luego
los Soldados.
Toman todos eſpuertas, y hazadones, y hachas.
Fad. Vengan hachas,
y hazadones, poblarèmos
eſſe caudaloſo rio
deſtos arboles, haciendo
las ondas ſenda inconſtante
à los ſuſpiros del viento.
Vic. Eſta amena poblacion
de los montes traslademos
à las ondas, y parezcan
errantes boſques amenos.
Gonz. Unos corten, y otros lleven
los ſecos arboles.
Diſparan, y cae la tienda.
Alonſ. Cielos,
deſquiciado de los Polos
ſe traſtorna el Firmamento.
Eſp. Una bala es, que ſe ha entrado
derribando, y deshaciendo
grande parte de mi tienda.
Barl. Miren què poco reſpeto,
ſin licencia ſe nos entran
à converſacion. *Eſp.* Al Cielo
doy.

M.C.D. 2018

doy gracias, que vivo eſtoy.
Alonſ. Si no te hizo mal, lo meſmo,
aunque aya dado à tus plantas,
fuera aver dado en Toledo.
Eſpin. A la eſtacada, Soldados.
Fadr. Yà los Eſpañoles pueſtos
eſtàn para trabajar.
Vic. Yà à los rudos inſtrumentos
truecan las doradas armas.
Eſpin. O Eſpañoles! ò portentos
de la Milicia, y aſſombro
del miſmo Marte! yo eſpero,
en vueſtro valor fiado,
que he de unir los dos Imperios,
ſiendo eſcudo de Philipo
el Aguila de dos cuellos. *Vanſe.*

Salen Laura, y Flora.

Laur. Es la fama Sol que diò
en una ſutil vidriera,
pues aunque el Sol quede fuera,
el reſplandor penetrò:
à mis oìdos llegò,
guardandome à mì el decoro,
que en eſtos caſos ignoro
el nombre de un Cavallero,
que no le he viſto, y le quiero,
no le conozco, y le adoro:
Mas para informarme dèl,
ſi es mi pena venturoſa,
baſte que es (ò Flora hermoſa!)
Eſpañol, y Pimentèl:
à aquel agrado, y aquel
noble, y diſcreto apellido,
què pecho no ſe ha rendido?
què guſto no ſe ha inclinado?
què libertad ſe ha negado?
què aficion ſe ha reſiſtido?
Flor. Parecidas, Laura, ſon
tu deſventura, y la mia,
libre del amor vivia
quando ſu dulce paſsion
hizo en el pecho impreſsion,
pues en abiſmo tan fiero
yo vì un cortès Cavallero,
q̃ aunque en el alma le imprimo,
no sè quien es, y le eſtimo,
no le conozco, y le quiero.
Para que las dos eſtèmos
ſatisfechas en los daños
de los confuſos engaños
que igual las dos padecemos:
mas què notables eſtremos
nos cauſan nuevos enojos?

Sale Eſtela.

Eſtel. Eſſos hermoſos deſpojos
eſparcidos por el viento,
dèn ſuſpiros à mi aliento,
dèn lagrimas à mis ojos.
Flor. Eſtela, què es eſto? aſsi
haces eſtremos tan graves?
Eſtel. Tù que me conſuelas, ſabes
la cauſa que tengo? *Flor.* Sì,
ſi la sè, pues que perdì
la libertad que perdiſte,
vì los rigores que viſte,
y lloro tu miſmo mal,
porque es á todos igual
una deſdicha tan triſte.
Eſtel. Segun eſſo, yà has ſabido
el vando que han publicado
Morgàn, y Juſtino?
Flor. Ha eſtado
ſuſpenſo, y mudo el ſentido,
en ſus penas divertido;
pero què nueva impiedad
mandan? *Eſtel.* Que de la Ciudad
ſalgan (què torpes conſejos!)
los mancebos, y los viejos,
que tuvieren en ſu edad
à menos de quince años,

M.C.D. 2018

y à mas de ſeſenta.
Flor. Ay Dios!
que en eſſe vando los dos
padre, y hijo, que mis daños
con amoroſos engaños
hacen dulces, comprehendidos
eſtàn. *Eſt.* Oy veràs perdidos
conſuelos tan deſdichados,
pues oy ſaldràn deſterrados,
de ſu patria aborrecidos:
mas para què à decir llego
lo miſmo, Flora, que vès?
Flor. Si eſta mi deſdicha es,
yà en mis lagrimas me anego.
Sale Morgàn tras de Alberto, y Juſtino tras de Carlos.
Morg. Salid de la Villa luego.
Albert. Ay de mi!
Carl. Podreis ſufrir
mi muerte? *Juſt.* Aveis de ſalir.
Carl. Señor, advierte:::
Juſtin. Ya eſtá
advertido. *Flo.* Quièn podrà
tantos golpes reſiſtir?
Poſsible es, que tus tyranas
fuerzas no templen ſus daños
à la piedad deſtos años,
y al reſpeto deſtas canas?
las fieras mas inhumanas
tienen reſpeto, y amor;
pues què furia, què rigor
con injuſto parecer
oy ha pretendido hacer
nueſtra deſdicha mayor?
Què importa una, y otra vida
tan triſte, tan deſdichada,
una ſinrazon cortada,
otra ſinrazon rompida?
del Zefiro la atrevida
furia marchita el candor
del mas vivo reſplandor,
que no es trofeo baſtante,
Juſtino, una flor infante,
Morgàn, una elada flor.
Juſt. Madama, piadoſo intento,
que no cruel, los deſtierra,
que inutiles en la guerra
no han de comer el ſuſtento
de aquellos, cuyo ardimiento
oy reſiſtirſe pretende
al poder que nos ofende,
porque un viejo nos laſtima,
un niño nos deſanima,
y un Soldado nos defiende.
Minando una peſte và,
de que eſtamos todos llenos;
y ſiendo la gente menos,
menos ſu furia ſerà,
el ſuſtento durarà
mas; yà que eſto ſe imagina,
en la dieſtra Medicina,
porque no llegue à tocar
la peſte al cuerpo, à cortar
un brazo ſe determina:
y en reparo natural,
quando un golpe ſe endereza
á herirnos en la cabeza,
la mano acude leal,
como à parte principal:
aſsi reſiſtir podrèmos
eſtos barbaros eſtremos,
que es bien, pues tales eſtamos,
porque todos no muramos,
que la mitad nos matèmos.
Y porque los expelidos
quexas no puedan tener,
tu hijo, y padre han de ſer
en el vando comprehendidos;
pero à tus quexas movidos,
viendo que la pena ayrada

ſe

M.C.D. 2018

ſe mira en tì duplicada,
conſidero en tan triſte fortuna
ſers comprehendida en una,
y en otra privilegiada.
Eſcoge, preſentes tienes
los dos, y ſiendo hija, y madre,
tienes hijo, y tienes padre,
determina à quien previenes
la vida; y ſi te detienes,
quizà no tendràs lugar,
ſola te quiero dexar,
en tanto que á arrojar voy,
el puente, un hora te doy
para poderlo penſar.
Vanſe Morgan, y Fuſtino.
Flor. Adònde podrè bolver,
Cielos, en tantos enojos,
ſi à todas partes los ojos
tienen deſdichas que vèr?
à quien he de reſponder,
quando me llaman iguales
dos afectos principales,
dos impulſos diferentes,
dos aprehenſiones vehementes,
dos acciones naturales?
No sè que hacer; (ay de mi!)
mi vida, ò mi muerte ignoro,
aqui me llama el decoro
de padre, el amor alli
de hijo, de aquel recibì
el sèr que he de conocer;
pero à eſte le dí el sèr,
que he de aumentar generoſa;
què eleccion es mas piadoſa
obligar, ò agradecer?
Carl. Què es lo que dudoſa, y triſte
eſperas para nombrarme?
pues à mi puedes quitarme
la vida que tù me diſte,
no à aquel sèr que recibiſte
puedes en eſta ocaſion
negar, y es mas noble accion
aſsiſtir con la piedad
antes que à la voluntad,
ſeñora, à la obligacion.
Alb. Si à la obligacion debemos
aſsiſtir ſiempre, no vès
que aumentar nueſtro sèr, es
la obligacion que tenemos?
todos con eſta nacemos;
y aſsi, debes acudir
à tu hijo, y elegir
ſu vida, porque la mia
es ſombra caduca, y fria,
quando èl empieza à vivir.
Carl. Porque empiezo, debo ſer
quien de Flora ſe deſpida,
pues temiendo menos vida,
tengo menos que perdr.
Alb. De otra ſuerte has de entender
eſſe modo de decir,
de penſar, y diſcurrir,
con que convencido eſtàs,
pues quien ha vivido mas,
tendrá menos que vivir.
Carl. Un arbol marchito ví
del Sol à las luces roxas,
y vì cortarle las hojas,
porque viva el tronco aſsi:
rama de eſſe tronco fui,
muera yo, y la planta viva.
Alb. Tambien veo al que cultiva
campos, ſi bien ſe aconſeja,
que el tierno pimpollo dexa,
y el ſeco tronco derriba.
Carl. No vès, Alberto, eſſe rio,
que por opueſto lugar
del Mar ſale, y buelve al Mar,
como à centro elado, y frio?
pues aſsi eſte curſo mio

à

M.C.D. 2018

à tì ha de bolver: tú fuiſte
Mar, que tus ondas me diſte,
de tí he nacido, y aſsi
es juſto que buelva à tì
à darte el sèr que me diſte.
Alb. Y tù no vès el farol,
que el mundo de rayos dora,
que entre la noche, y la Aurora
muere el Sol, y nace Sol,
y ſiempre es un arrebol,
ſiempre es una llama ardiente?
aſsi una vida conſiente
en dos una luz entera,
y es bien que en mi Ocaſo muera,
para que nazca en tu Oriente.
Carl. Yo ſoy joven, y tal vez
reſiſtirè oſſado, y fuerte.
Alb. Yo no temerè la muerte,
pues yà he viſto la vejez.
Carl. Madre::: *Albert.* Hija:::
Flor. Què Juez
ſe viò en las dudas que lucho?
mi dolor, mi llanto es mucho,
pues en tanta confuſion
el que tiene mas razon
es el poſtrero que eſcucho.
Quando un azero ſe entrega
à dos imanes, (ay Dios)
porque ſu violencia à dos
le inclina, à ninguno llega,
por darſe à los dos, ſe niega,
y en trance tan importuno,
reſpondiera ſolo à uno,
mas ſi dos cauſas me inflaman
el pecho, porque me llaman
dos, no reſpondo à ninguno.

Sale Morgàn.

Morg. Dime, Flora, ſi eligiò
alguno tu voto? *Los dos.* Sí.
Morg. Y à quièn has nombrado?
Los dos. A mì.
Morg. Quièn và deſterrado?
Los dos. Yo.
Flor. Eſcucha, Morgàn, que à uno
hice de mi voto empleo,
que quando nombrar deſeo
el uno, y me determino,
al primero que me inclino,
es al poſtrero que veo:
pero ſi atento al juicio
de mi voz el mundo eſtá,
en mis eſtremos verà
que doy de mi honor indicios:
ſea triſte ſacrificio
un hijo al piadoſo Altar
de un padre, porque al juzgar
en tan grande confuſion,
ſerà mas noble eleccion
agradecer, que obligar.
Carlos, Carlos, tù has de ſer
de mis brazos deſterrado,
tù ciegamente entregado,
de la Villa has de ſalir.
Carl. Yo voy contento à morir,
dame, madre, mil abrazos,
antes que tan breves lazos
pueda la muerte romper;
puesto que no me he de vèr
otra vez en eſtos brazos.
Morg. Vamos pues.
Albert. A mi dolor
ninguna deſdicha iguala,
que ſentencia fuera mala,
ſi traxo en tanto rigor
la ſentencia en mi favor:
ò mal aya la importuna
eſtrella, que ſin ninguna
piedad me influyò al nacer
larga vida, para ſer
objeto de la fortuna!

Ple-

M.C.D. 2018

Plegue à Dios, que en ſus hiſtorias
Bredà, eſcrivan mil Naciones
con tu ruìna ſus blaſones,
con tu ſangre ſus victorias:
cubra el olvido tus glorias,
y ſi alabanza deſeas,
poſtrados tus muros veas,
corra ſangriento el confin
tu miſma ſangre, y al fin
deſierta campaña ſeas.
Eſſas azules Vanderas,
que Aſpas queman en las luces
del Sol, con roxas Cruces
entapicen ſus esferas,
à tus miſmas anſias mueras,
ſiendo una venganza eſtraña
fin deſta infelice hazaña;
y porque todo lo tengas,
plegue à los Cielos, que vengas,
Bredá, à ſer del Rey de Eſpaña.

Vanſe, y ſale el Principe de Polonia, Eſpinola, y todos los que pudieren acompañandolos, y tocan atabales, y trompetas, y al ſalir el de Polonia, y Eſpinola, tocan chirimìas.

Eſp. Venga tu Alteza, ò Principe excelente,
cuya vida felice, cuyo Eſtado
en quieta paz, en dulce union ſe aumente,
à lo voràz del tiempo reſervado:
venga tu Alteza venturoſamente
en alas de ſu fama celebrado,
deſde el doſel de ſu templada Corte
à los elados pielagos del Norte.
Aqui ſu fama vivirà ſegura
las edades del pajaro Fenicio,
que en llamas de ſu amor, en lumbre pura,
à ſu miſma Deidad es ſacrificio,
de aquel que ſe labrò la ſepultura,
y cuna ſe labrò, dandoſe indicio
de inmortal, viendo que es prodigio humano,
aſcua, y ceniza, pajaro, y guſano.
Que yo con verme à tus divinas plantas,
dueño me juzgarè de las eſtrellas,
ſin prevenir la indignacion de quantas
triſtes influyen, predominan bellas:
que ſi à tan alta esfera me levantas,
què opoſicion podràn hacerme aquellas
ſubſtitutas del Sol, que en ſu porfia
ſon maripoſas de la luz del dia?

Princ. Vivas, ò Ambroſio, cuyo brazo fuerte
es repetido Marte en la campaña,

dan-

M.C.D. 2018

dando al Mundo terror, miedo à la muerte,
à Genova opinion, y honor à Eſpaña:
vivas la edad del Sol, en quien ſe advierte
un Fenix Celeſtial, que en rayos baña
las plumas con que nueva vida adquiere,
pues en tì nace, quando en otros muere.
Que yo, deſpues de averte conocido,
ni glorias mas, ni mas honor deſeo,
que en tu preſencia ſolo he conocido
mas triunfos, que en Imperios mil poſſeo:
felize patria aquella que ha tenido
ſiempre tan celebrado ſu trofeo,
felize por ſus hijos ſu decoro.

Alonſ. Y mas felize por ſu plata, y oro.

Princ. Quièn es aquel prudente, aquel famoſo,
à quien la fama ſuperior confieſſa
à Trajano valiente, y victorioſo,
en cuyos hombros dignamente peſa
el Imperio Eſpañol, el valeroſo
Don Gonzalo de Cordova?

Gonzal. El que beſa
tus plantas, al favor agradecido,
ſobervio yà de averle merecido.

Princ. Vive Dios, Don Gonzalo, ſi tuviera
un vaſſallo mi Imperio, que ſegundo
à vueſtro invicto abuelo conociera
como en vos reconoce, con profundo
valor, y animo heroyco, no eſtuviera
reſervada à mi Imperio en todo el Mundo
parte, deſde la India à la Noruega,
donde ſe ofrece el Sol, donde ſe niega.
Y en què eſtado, Marquès, eſtà la fuerza?
no ſe rinde la Villa? *Eſp.* Es impoſsible
que ſe pueda ganar jamas por fuerza,
que es ſu muro, ſeñor, inacceſsible,
mas no ſerà poſsible que ſe tuerza
mi pretenſion altiva, y invencible,
pues ha de ſer de Eſpaña, vive el Cielo,
ò mi ſepulcro eſte Flamenco ſuelo.

Princ. Y què nuevas de adentro aveis tenido?

M.C.D. 2018

Esp. Vueſtra Alteza advirtiò como Soldado:
algunos, que rindiendo ſe han venido,
buenos principios de la entrega han dado,
baſtante indicio de ſu hambre ha ſido
aver niños, y viejos deſterrado;
pero al ſalir, yo les ſalí al encuentro
y hice otra vez que ſe bolvieran dentro.
Que teniendo en el rio la eſtacada,
impoſsible es ſocorro por la tierra,
no tenga yà que rezelarme en nada,
pues ellos miſmos ſe han de hacer la guerra:
mientras la gente es mas que eſtà ſitiada,
mas la victoria en mi eſperanza cierra:
ni les aſſalto, ni combato el muro,
que eſtoy con mas contrarios mas ſeguro.

Princ. No vì en mi vida tal razon de eſtado.

Esp. Deſcanſe aora un poco vueſtra Alteza,
ſaldrà deſpues, donde con mas cuidado
los quarteles verà, y ſu fortaleza,
y de todos ſus pueſtos informado,
podrà advertirme con la ſutileza
de ſu ingenio, porque con alta gloria
todos tengamos parte en la victoria.
Vueſtra Alteza deſcanſe: Señor Conde
de Salazar, V. Señorìa puede
al Principe aſsiſtir. *Luis.* Bien correſponde
à mi cuidado el cargo que concede
V. Excelencia, ſeñor. *Esp.* Yo voy adonde
ordene los quarteles, porque quede
admirado de vèr grandeza eſtraña. *Vaſe.*

Princ. El mayor Rey del Mundo es el de Eſpaña.

Sale el Sargento Mayor.

Luis. El Sargento mayor hablarte quiere.

Sarg. Vengo à que vueſtra Alteza me dè el nombre.

Princ. Què nombre os he de dàr?

Sarg. El Marquès quiere
que vueſtra Alteza (y eſto no le aſſombre)
govierne todo el tiempo que eſtuviere
en ſu Exercito. *Princ.* Digno de renombre
es el Marquès, decidle que oy le debo

eſta

M.C.D. 2018

esta lisonja, mas que no me atrevo
à suplir la prudente fortaleza
de su ingenio, y es fuerza el eximirme
de peso que oprimiò tanta grandeza.
Sarg. Orden expressa tengo de no irme,
hasta que lleve el orden de tu Alteza.
Princ. Pues no puedo à sus cargos evadirme,
es bien que a obedecerle me anticipe;
llegad, Sargento: el nombre es San Felipe.
Por quàntos modos tiene lisongeros,
aunque corteses, la lisonja entrada!
què bien España hospeda forasteros!
Luis. Y aun es en hospedarlos desgraciada.

Disparan dentro.

Princ. Què salva es esta aora, Cavalleros?
Luis. La vianda, que passa aderezada
donde te està esperando.
Princ. O Españoles,
de cortesia, y de milicia Soles.

Vanse el Principe, y el Conde, y quedan Don Vicente, Don Fadrique, y Alonso Ladron.

Fad. Con la libertad que ofrecen
las treguas al bronce dadas,
las murallas coronadas
de hermosas Damas parecen.
Vic. Vamonos llegando al muro,
donde todos los Soldados
galanes, y enamorados
se acercan con el seguro,
que tanta quietud consiente.
Fad. Dos Damas hermosas vì
àzia esta parte. *Alons.* Y aqui
advierta el piadoso oyente,
que esto desta suerte passa,
quando la guerra està quieta,
y que no pone el Poeta
la impropriedad de su casa.

Salen à la muralla Flora, y Laura divididas.

Flor. Yo vengo en esta ocasion
à la muralla, por vèr
à quien he de agradecer
aquella passada accion
de averme buelto à mi hijo
à mis brazos. *Laur.* Y yo vengo
por vèr si en algo entretengo
el dolor en que me aflijo.
Vic. Llegaos vos à aquella parte,
que en esta me quedo yo.
Fad. Mil veces el Cielo viò
juntos à Venus, y à Marte;
y assi, no es notable error,
que hagan union tan segura
el rigor con la hermosura,
la guerra con el amor.
Laur. Los que le fingen valiente,
para que el nombre le quadre,
le dàn à Marte por padre,
que su orgullo no consiente
ser hijo de un vil herrero,

M.C.D. 2018

Flor. Vos no debeis de saber
las leyes que ha de tener
por precepto el Cavallero
que aqui se finge amante?
Vic. Sì sé.
Flor. Sois Español? *Vic.* Sì:
en què lo vistеis? *Flor.* Lo vì
en que sois tan arrogante,
no quereis ignorar nada,
todo à su brio lo fia
la Española bizarrìa,
con presumpcion confiada.
Alonf. Aunque os aveis engañado,
quièn arguiros podrà?
quando vuestro ingenio està
aqui tan sutilizado,
que la agudeza que escucho
no es muy grande.
Flor. En què lo veis,
Soldado?
Alonf. En que no comeis,
y el hambre adelgaza mucho;
tanto, que es obligacion
que qualquiera sea discreta.
Flor. Y por què?
Alonf. Porque en la dieta
teneis voto, y opinion.
Flor. Con el hambre à veces lucho,
que vos no sufrierais quedo.
Alonf. En què lo veis?
Flor. En el miedo,
que el miedo acredita mucho
las cosas, y se os hiciera
mucho mayor de lo que es:
pero alma, què es lo que vès? *A p.*
ay pena zelosa, y fiera!
Con Laura està el Cavallero
que à mì la vida me diò,
no fui tan dichosa yo,
entre amor, y zelos muero.
Laur. Como os llamais?
Fad. Don Fadrique
de Bazan me llamo.
Laur. Ay Dios,
no sois el fingido vos,
para que à vos me dedique?
con lo imposible me engaño;
como sabrè si es aquel
Don Vicente Pimentèl? *A part.*
Fad. O finge à la vista engaño
la muralla desde aqui,
ò aquella la Dama es *A part.*
à quien piadoso, y cortès
vida en los Casares dì:
còmo la pudiera hablar?
Flor. Yà no puedo sufrir, Cielos, *A p.*
à mis ojos tantos zelos;
trocarè à Laura el lugar:
Ha Laura, quereis feriarme
esse lugar por el mio,
que de cierto desvarìo
pretendo asi assegurarme?
Laur. Sì: dad licencia, que os doy
la palabra de bolver:
asi pretendo saber. *A part.*
si es aquel.
Fad. Como quien soy,
que no he visto, Don Vicente,
muger en toda mi vida
tan cortès, tan entendida,
tan hermosa, y tan prudente:
troquèmos lugar. Asi *A part.*
le obligarè que me dè
el que deseo: porque
goceis de su ingenio aqui
un rato. *Truecanse todos.*
Vic. De buena gana,
y aun la Dama, y todo os diera;
porque esta es muy bachillera,
muy presumida, y muy vana.
Flor.

M.C.D. 2018

Flor. Faltandoos Dama tan bella,
direis, gallardo Eſpañol,
que en el auſencia del Sol,
os ha ſalido una eſtrella.
Vic. No dirè, pues advertido
en engaño tan confuſo,
Sol que una vez ſe me puſo,
otra vez me ha amanecido.
Flor. Ay de mì! en vano procura
amor nuevas glorias yá
con mudarſe, que no eſtà
en el lugar la ventura.
Laur. Mil deſeos que en mí eſtàn
luchando por conoceros,
me traen, Cavallero, à veros.
Fad. Don Fadrique de Bazan
os dixe que me llamaba,
y aqueſto os buelvo à decir,
que no tengo de mentir.
Laur. Pues què cauſa os obligaba
á mudaros?
Fad. La que à vos.
Flor. Siempre los diſcurſos ván
á ſu principio, ſi eſtàn
en un penſamiento dos.
Alonſ. Y què es vueſtro penſamiento
en las mudanzas que haceis?
ſin duda, fantaſmas veis
con el deſvanecimiento.
Flor. Si os tengo de reſponder,
llegaos mas, porque os entienda.
Alonſ. Llegarme? Dios me defienda,
que eſſo es lo que no he de hacer.
Flor. Pues parlar, no ſerá juſto,
que á mì dàr voces me cueſte.
Alonſ. Sì, que eſtais llenas de peſte,
aunque es peſte de buen guſto.
Flor. En mì aqueſſos accidentes
no ſe dexan conocer.
Alonſ. No, que ſino ay què comer,
no echareis menos los dientes;
pero confeſſadme à mi,
ſi el amor la cauſa fue
deſta mudanza? *Flor*. No ſé
como deciros que sì.
Alonſ. Hambre, y amor? imagino
en eſte inſtante, por Dios,
que debeis de ſer las dos
Damas de hijos de vecino.
Flor. Por què?
Alonſ. Las mas celebradas
en necedades tan ciertas,
ſiempre las veo muy muertas
de hambre, y muy enamoradas:
pero què ruido es aquel
de caxas, y de trompetas?
Tocan caxas.
Fad. El Principe de Polonia,
que yà ſale de la tienda
à viſitar los quarteles,
dadnos, ſeñoras, licencia.
Flor. Bolvereis á vernos? *Fad*. Sì.
Flor. A què hora?
Alonſ. A qualquiera,
ſino es á la del comer,
porque no conocen eſta.
Fad. Yo vendrè.
Flor. Pues no os mudeis
otra vez, por vida vueſtra;
que el mudarſe á mi me toca,
por ſer muger. *Flor*. Norabuena,
firme ſerè. *Flor*. Yo tambien.
Laur. Quièn à vueſtro Campo fuera
á vèr la fieſta! *Alonſ*. A comer
direis mejor, pero vergan,
con ſola una condicion,
Flor. Qual es?
Alonſ. Que en una talega
traygan toda ſu comida,
bien cabrá, aunque ſea pequeña,
por-

M.C.D. 2018

porque no nos quedan menos
enemigos en la fuerza.
Quitanse del muro, y salen el Principe de Polonia, y Espinola con acompañamiento, y tocan chirimìas.
Esp. Esta, Principe excelente,
es Bredà invencible, y esta
es del rebelde enemigo
la mas importante Fuerza:
yàze en los Paìses Baxos,
donde los Confines cierran
de Batabia, de Celandia,
y Bravante, bien lo muestra
el rio, que decir Marc
en Flamenco idioma, suena
lo que termino, ò confin
en la Castellana lengua.
Està en altura del Polo
cerca del Norte cinquenta
y un grados, bien sus influxos
destemplados ayres muestran,
el sitio es triangular,
y sirvese por tres puertas,
de Cinequen, de Valduque,
y de Amberes, ay en ellas
diez sobervios valuartes,
que la guarden, y defiendan,
de Mansfelt, y de Lamberto
Nasau, Mauricio, à quien llegan
Norte, Olanda, Honoc, Locròs,
Betnebelt, y Blanquenverga:
los tres estàn repartidos
entre la gente Francesa,
y Balona, estàn à cargo
de un Coronèl, que sustenta
toda essa maquina en peso,
que es hombre de inteligencia,
muy altivo, y ingenioso,
y que si por èl no fuera,
se huvieran rendido, tanto
los anima, y los alienta,
Morgan se llama, es Inglès:
los otros tres los goviernan
con gente de los Paises
Oteribe, y Gris; y quedan
quatro al señor de Loqueren:
Justino de Nasau muestra,
Governador de la Villa,
gran valor, y gran prudencia;
tiene dentro un sumptuoso
Templo, donde se celebran
predicas (permite aqui
que torpe dude la lengua,
que mudo falte el acento,
y quede la voz suspensa)
predicas, aviendo sido
con piedad, y reverencia,
culto del mayor milagro
que ha obrado la Omnipotencia
oy restaurarse à su Templo,
negado à tantas ofensas.
Tres fossos tiene en sus muros,
que aqui distantes la cercan,
y llena de fuego, y agua,
es centro de tres esferas:
fundada està sobre el Marc,
siendo sus ondas sobervias
aun à los rayos de Jove
inexpugnable defensa;
y con estàr sobre el agua,
à tanto el ingenio llega
de su belicosa gente,
nacida, en efecto, en tierra
donde la escuela de Marte
tiene por primera escuela,
donde antes, que à hablar, aprenda
à pelear, pues las primeras (de
voces que escuchan, naciendo,
son las caxas, y trompetas.

M.C.D. 2018

A tanto llega, en efecto,
ſu ingenioſa diligencia,
que eſtàn minados de ſuerte,
que ſi aſſaltarla quiſiera,
ſiendo poſsible ganarla
por las armas, no lo fuera
reducir à cantidad
de numeros, y de cuentas
la gente que nos coſtára
ganar un palmo de tierra:
es capàz (caſo notable)
de cien mil hombres de guerra,
pues oy, con averſe muerto
de una grave peſtilencia
mas de ochenta mil perſonas,
quedan mas de otras ochenta.
Tiene mucho baſtimento,
y quando no le tuvieran,
eſta es gente, que en las calles
caban, cultivan, y ſiembran;
y aqui unas ruſticas plantas
ſon tan fertiles, que llevan
en breves dias el fruto,
de que à veces ſe ſuſtentan.
Tienen ſiempre en abundancia
para los cavallos yerva,
labran la polvora dentro;
de ſuerte, que no deſean,
ſino ſolo libertad,
quiera Dios que no la tengan.
De fuera de la Ciudad
bien ha viſto vueſtra Alteza
los quarteles; pero quiero,
porque mas noticia tenga,
referirlos: tiene el ſitio,
coſa en nueſtros tiempos nueva,
pues no le vieron mayor
en los ſuyos Troya, y Grecia.
Tiene en torno treinta millas,
que ſon Caſtellanas leguas
diez; y de ſuerte, que diſta
por la Geometria, hecha
la demonſtracion del muro,
nueſtro Campo apenas media,
que aunque à dos y medio toca,
y en rectitud no pudiera
eſtàr tan cerca, por eſſo
en la figura ſe cuentan
del diametro las lineas
con las puntas, y las cueſtas:
hizoſe el ſitio tan grande,
porque eſtando en eſta tierra
tan pujante el enemigo,
de ningun modo pudiera
cercarlos; y es la razon,
(yo lo he viſto en la experiencia)
ſi para una Villa ſola,
que tiene apenas dos leguas
de contorno, gaſto diez,
para cercar las diez, fueran
por la multiplicacion
meneſter mas de docientas:
y ſi en diez ſeſenta y cinco
mil hombres tengo, no huviera
para las docientas gente
en toda Europa, bien hecha
eſtà la demonſtracion,
mas de un deſvelo me cueſta.
Son las fortificaciones
todas labradas à prueba
de cañon, y los dividen
tres graduadas hileras,
inferior, y ſuperior,
y mediana: de manera,
que paſſean tres Soldados
à un miſmo tiempo por ellas.
En el Valle de Ginequen,
que es eſte, puſe mi tienda,
que es un portatil Alcazar,
y eſtà del muro tan cerca,

que

M.C.D. 2018

que yà he visto algunas veces
entrar sus balas en ella:
de mi quartel à la espalda
està un Colegio, è Iglesia
de los Padres Jesuitas,
que hasta aqui su zelo llega;
aqui con gran devocion
los Sacramentos frequentan,
que es bien acuda por armas
el que por la Fè pelea.
Mas abaxo algo inclinada
àzia la mano derecha,
guardada de artillerìa
la frente està de vanderas,
son ciento y noventa, y luego
empiezan a formar buelta
los tres tercios de Españoles,
gente bizarra, y experta,
Don Juan Claros de Guzman
yà se sabe su nobleza,
Don Francisco de Medina,
Don Juan Niño: luego empiezan
Regimientos Alemanes,
y en una pequeña huerta
el Conde Juan de Nasau,
que es su Cabo, se aposenta:
el Varon de Barlanzon
con los Italianos cierra
el primero fuerte Real
del Oriente, mas afuera
el Marquès de Barlanzon,
fue la causa que estuviera
doblado aqueste quartel,
que à esta parte tuvo puesta
Mauricio su gente, assi
para mayor resistencia,
se pusieron tres Naciones
por esta parte, que eran
Borgoñones, y Balones,
y los Italianos: esta
es del Principe de Orange
una Quinta hermosa, y bella,
es casa de recreacion
suya, cuyas plantas besa
el rio, por aqui sale
de la Villa con mas fuerza
despeñado, y à este llaman
el bosque de las Cigueñas.
Aqui tengo yo una incluse
labrada, para que vierta
toda su corriente el rio,
porque estando el Mar tan cerca,
pudiera ser de algun daño,
quando à dàr tributo llega,
corriendo del Mediodia
su caudalosa sobervia
al Septentrion, de aqui
se ha cogido el agua llena
de veneno, que en la Villa
virtud de posibles yervas
avenenaron el rio,
en cuyos hombros se assienta
el segundo fuerte Real;
luego hasta el tercero empiezan
otra vez los Alemanes,
cuyo numero à su cuenta
tiene el Marquès de Braybones,
gente del Pais de afuera,
y Liegeses siguen luego,
haciendo que les succedan
Irlandeses, Escoceses,
y Ingleses, con lo qual llegan
al fuerte Real de Occidente
las fabricadas trincheras:
el Marquès de Belveder
con mas Italianos muestra
su poder aqui, y por ser
el camino de Bruselas
esta parte, no se ha puesto
aqui tanta resistencia.

Esta

M.C.D. 2018

Eſte es un brazo del rio,
y al termino donde llega
à incorporarſe, eſtà el puente
de barcas de fuego: eſtas
ſon cada una un Volcàn,
que por inſtantes rebientan
llamas, que entre fuego, y humo
opueſtas al Cielo buelan.
Tienelas Pablos Ballon,
y en el puente ay quatro piezas,
de modo, que por el rio
es impoſsible que puedan
meter ſocorro, que eſtà
debaxo del agua hecha
una eſtacada, porque
yà vimos que es ſutileza
de Ingenieros, navegar
barcas del agua cubiertas:
demàs de toda eſta gente
que eſtà en los quarteles, quedan
veinte mil cavallos fuertes,
que en volante eſquadron llegan
ſocorriendo à qualquier parte,
porque en ningun tiempo ſea
meneſter deſamparar
pueſto ninguno, que llega
(Vueſtra Alteza advierta) eſto
à que el Exercito tenga
mas de quince mil eſcudos
de coſta, que ſon por cuenta,
ſeis mil doblones: Què Rey,
ſino el de Eſpaña, pudiera
ſuſtentarlo? eſto, ſin ſueldos:
què mas bien? què mas grandeza?
no ſe ha viſto en todo el Mundo
tanta milicia compueſta,
convocada tanta gente,
unida tanta nobleza,
pues puedo decir, no ay,
un Soldado, que no ſea
por la ſangre, y por las armas
noble: què mas excelencia?
què mayor blaſon de Eſpaña?
quieran los Cielos que ſean
para mas honra de Dios,
propagacion de ſu Igleſia,
alabanza de Philipo,
honor ſuyo, y gloria nueſtra.
Princ. Yà què tengo que mirar?
ſolo el Rey de Eſpaña reyna,
que todos quantos Imperios
tiene el Mundo, ſon pequeña
ſombra muerta, à imitacion
deſta ſuperior grandeza:
admirado dignamente
es bien que á Polonia buelva,
donde tenga que embidiar
tales Vaſſallos, que emplean
ſu valor tan altamente
por Rey, cuya vida ſea,
deſmintiendo lo inmortal,
como ſu alabanza, eterna.

TERCERA JORNADA.

Salen Juſtino, y Morgan.

Dent. Rindaſe la Villa. *Morg.* Ciego
de enojo, y colera voy.
Juſtin. Rabiando de pena eſtoy,
dando por los ojos fuego:
vecinos oìd, aſsi
el temor os ſobreſalta,
que animo, y valor os falta
para reſiſtiros? *Dent.* Sì.
Juſt. No es lo miſmo el que llegò
en ſu muerte à ſer teſtigo,
que le mate el enemigo,
que ſu miſmo valor?
Dentr. No. *Sale Flora.*
Flor. No te canſes, que ya es mucha

M.C.D. 2018

tu pretenſion, y tu muerte.
Juſt. De què modo?
Flor. Deſta ſuerte,
ſi no lo ſabes, eſcucha.
Deſpues, Juſtino, que la dura guerra
paſsò à Flandes, en tanto deſconſuelo,
que no ſolo prodigio fue à la tierra,
ſino tambien calamidad del Cielo:
tambien aquel que en ſus doſeles yerra
caracteres que imprime en azul velo,
con que reparte al Mundo de una ſuerte
dadivas de la vida, y de la muerte.
Tanto la voluntad ſe vè rendida
al hambriento furor, al golpe fuerte,
que duda entre las luzes de la vida,
que ignora entre las ſombras de la muerte,
ſi aſsiſte el alma à ſu porcion unida,
ſi falta deſaſida; y deſta ſuerte,
como à un tiempo dolor, y horror recibe,
ignora quando muere, ò quando vive.
Qual por las calles, yà triſtes deſiertos,
con la voz en los labios temeroſa,
và tropezando entre los cuerpos muertos,
por llegar á los brazos de ſu eſpoſa;
y alli con los diſcurſos mas inciertos
ſe quiere deſpedir, duda, y no oſſa,
porque teme, al formarſe la palabra,
que el alma eſpera à que los labios abra.
Qual, negandoſe al miſero ſuſtento
que le concede una porcion eſcaſa,
le lleva la mitad de ſu alimento
al impedido padre, que en ſu caſa
camaleon ſe vive de ſu aliento,
y à nueva vida con ſu viſta paſſa;
y como la piedad duda, y eſtima,
una vez ſe deſmaya, otra ſe anima.
Qual el cabello à ſu diſcurſo dexa
cubrir la eſpalda, y enlazar el cuello;
y ſiendo ſu fatiga quien la aquexa,
pienſa que es quien la ahoga ſu cabello,
las manos tuerce, y la ſutil madexa
cruel aparta, y quando buelve à vello,

M.C.D. 2018

ſiendo liſonja de los ayres vanos,
llora, y buelve à torcer las blancas manos.
Qual, pues, à la corriente de eſſe rio
llega à templar la desigual congoxa,
bebeſe el Mar, y viendo el centro frio
otra vez, otra vez el labio moja:
què facilmente engaña el alvedrio!
templa la ſed, y el hambre le acongoja,
que el natural deſeo de la vida
agua le dà, aunque alimento pida.
Quantos de eſſa montaña deſpeñados
à ſu miſma paſsion vimos rendidos?
quantos à ſu furor precipitados,
pendientes de un cordel, de un hierro heridos?
de mortales venenos ayudados?
de prolijos peñaſcos oprimidos?
y al fin, es en tormentos tan eſquivos
Bredà un ſepulcro que nos guarda vivos.
Pues què alivio tenemos, què eſperanza,
ſi à nueſtra muerte hemos de ſer teſtigos?
y para dàr à Eſpaña mas venganza,
ſomos nueſtros mayores enemigos?
què favor, què ſocorro, què mudanza
enmienda podrà ſer à ſus caſtigos?
ſi quando tantas penas padecemos,
noſotros à noſotros nos vencemos.
Què minas brotan de arrogancia llenas?
què encuentro padecemos fuerte, y duro?
què aſſalto nos derriba las almenas?
què artillerìa nos fatiga el muro?
noſotros nos labramos nueſtras penas,
noſottos les hacemos mas ſeguro
el triunfo: pues què hacemos? què eſperamos?
Atropos ſomos, nueſtra vida hilamos.
Yà Enrique de Naſau ſe ha retirado,
impoſsible el ſocorro me parece,
por agua, y tierra el paſſo eſtà tomado,
mengua el valor, y la deſdicha crece;
eſſa nueva moneda que has labrado,
què importa, ſi la plata no me ofrece

M.C.D. 2018

interès, y ella miſma es infelice?
Bredà ſitiada por Eſpaña dice.
No es furor que ſe mate quien no eſpera
á que le mate el hambre dura, y fuerte?
luego es furor tambien de eſſa manera,
porque no me la dèn, darme la muerte?
èntre del Eſpañol la furia fiera,
venza, triunfe, y caſtigue de una ſuerte,
porque es furor, aunque el vivir dilate,
matarme yo, porque otro no me mate.

Juſt. Madama, todo el rigor
veo, ſufro, ſiento, y lloro;
mas de la muerte no ignoro
que ſerá muerte mejor
à las manor del valor,
que no à las del enemigo,
y aſsi eſtos diſcurſos ligo;
pero ſi no puede mas
la humana fuerza, oy veràs
que à tisfacer me obligo
tantas quexas, no pretendo
para la eſperanza mia
de termino mas de un dia,
porque en eſte, ſolo entiendo
que Enrique entrará, rompiendo
el ſitio que no ha podido,
que yà la gente ha venido
de Marſil; y ſiendo vana
eſta eſperanza, mañana
nos darèmos à partido:
ſuframos oy, que yo eſtoy
ſatisfecho que vendrà,
y que el ſocorro entrarà
en la Villa. *Dent.* Solo oy
damos de termino. *Juſtin.* Soy
contento. *Sale Laura.*

Laur. Las voces mias
penetren las celosìas
de diamante, y de zafir,
pues no podemos vivir,
ſino ſolos once dias.

Flor. Què es eſto, Laura?

Laur. Han contado
el ſuſtento que tenemos
en la Villa, y no podemos,
con tanto limite dado,
vivir (què infelice eſtado!)
ſino once dias. *Flor.* Pedir
que nos vamos à ren dir
al campo, que no ayninguna
triſte, ò miſera fortuna,
que no la enmiende el vivir.
Es Bredà acaſo Numancia?
pretende tan necia gloria?
ſerà la primer victoria,
ni la de mas importancia?
no es perdida, que es ganancia
la guerra, pues què eſperamos?
por què no nos entregamos?
que no ay libertad perdida,
que importe mas que la vida,
vamos à rendirnos.

Todos. Vamos.

Diſparan dentro, y ſalen Eſpinola, Don Vicente, Don Gonzalo, Don Franciſco de Medina, y Alonſo Ladron.

Eſpin. Jeſus mil veces!

Gonzal. Aſsi,
ſeñor, V. Excelencia pone

en

en tanto riesgo su vida?
què alabanzas, què blasones
podràn ser satisfacion
à una desdicha tan noble,
aunque España con su muerte
el Mundo à sus plantas postre?
Med. Perdoneme V. Excelencia,
que ha sido grande desorden,
y aun es desesperacion
de su vida. *Lad.* O me perdone,
ó no me perdone à mi,
juro à Dios, aunque se enoje,
que fue grande necedad
llegar divertido adonde
pudieron con una bala,
que el viento encendido rompe,
quitar el freno al cavallo,
que bañado en sangre corre.
Espin. Señor Don Gonzalo, andaba
dando en los quarteles orden,
para esperar la ocasion
que oy Enrique nos propone,
que el socorro que ha venido
de Mansfelt, y otros señores
de Flandes, le dà esperanza
para que sus presumpciones
piensen entrar en Bredà,
para cuyo efecto pone
en la campaña doscientos
carros, y treinta mil hombres;
en aquesto andaba, quando
corriò los vientos veloces
un rayo, que lumbre, y trueno
puso entre el plomo, y el bronce,
quitòme el freno al cavallo;
mas sino me alcanzò el golpe,
lo mismo fuera aver dado
en Toledo. *Alonso.* Essas razones
dixe, quando entrò la bala
en la tienda, y desde entonces
se acuerda dellas, por Dios
que no olvida lo que oye.

Sale Don Fadrique.

Fad. Yà Enrique se và llegando:
no escuchas las dulces voces
de las caxas, y trompetas?
no ves azules pendones,
que, à imitacion de las nubes,
ufanos al Sol se oponen?
Esp. Pues vès toda aquessa gente,
que en formados esquadrones
hace una selva de plumas
en variedad de colores?
pues en viendonos la cara,
plegue á Dios que no se tornen,
como otras veces lo han hecho.
Vic. Yà de mas cerca se oyen
las caxas.
Espin. Pues los quarteles
esperen á vèr por donde
nos embiste, y los demás
Tercios, puestos, y Naciones
no desamparen los suyos,
que el bolante esquadron corre
á todas partes, y oy
espero que el cuello dome
à esta heretica arrogancia,
Religion dañada, y torpe,
pues oy en qualquier sucesso
que deste encuentro se note,
tengo de entrar en Bredà,
postrando à mis plantas nobles
la oposicion de sus muros,
la eminencia de sus torres.
Si es bueno el intento nuestro,
porque yà sus presumpciones
quedaràn desengañadas,
y no ay poder que no estorve:
Si es malo, porque con èl
nueva esperanza no cobre,

y,

M.C.D. 2018

y vean tantas ruinas
ſangrientas execuciones:
V. Señorìa, ſeñor
Don Gonzalo, à cargo tome
en eſte quartel de Eſpaña
el govierno; y pues conoce
ſu colera, quando vea
que no pelean, reporte
ſu arrogancia, porque temo
que colericos ſe arrojen,
en viendo en otro quartel
travados los eſquadrones. *Vaſ.*

Fad. O ſi llegàra por eſte
puesto de los Eſpañoles
Enrique, què alegre dia
fuera à nueſtras intenciones!

Vic. No ſomos tan venturoſos,
que eſſa dicha, ſeñor, logre.

Lad. Yo apoſtarè, que và à dar
allà con eſſos Flinflones,
con quien ſe entienda mejor,
que dicen, quando nos oyen
Santiago, cierra Eſpaña,
que aunque à Santiago conocen,
y ſaben que es Patron nueſtro,
y un Apoſtol de los doce,
el cierra Eſpaña es el diablo,
y que llamamos conformes
a los diablos, y á los Santos,
y que todos nos ſocorren.

Med. Si en el camino de Amberes
vino marchando, ſe pone
frente de los Italianos.

Fad. Yà parece que ſe rompen
los campos.

Alonſ. Cuerpo de Chriſto,
que de aqueſta ocaſion gozen
los Italianos, y eſtemos
viendolo los Eſpañoles
ſin pelear!

Gonz. La obediencia
es la que en la guerra pone
mayor priſion á un Soldado;
mas alabanza, y mas nombre,
que conquiſtar animoſo,
le dà el reſiſtirſe docil.

Fad. Pues ſino fuera mas gloria
la obediencia, què priſiones
baſtàran à detenernos?

Tocan caxas.

Alonſ. Con todo eſſo, no me enojen
eſtos ſeñores Flamencos,
que ſi los Tercios ſe rompen,
tengo de pelear oy,
aunque mañana me ahorquen.

Vic. Què igualmente que ſe ofenden!

Tocan caxas.

Fad. Y què bien ſuenan las voces
de las caxas, y trompetas,
à los compaſes del bronce!

Med. Viven los Cielos, que han roto
el quartel los Valones.

Tocan caxas.

Fad. Yà llega à los Italianos:
que á tanto me obligue el orden
de la obediencia, que eſtè,
quando tal rumor ſe oye,
con el azero en la vayna!
que digan que eſtando un hombre
quedo, mas, que peleando,
cumple ſus obligaciones!

Vic. Yà roto, y desbaratado
el quartel ſe vè: no oyes
las voces? por Dios que pienſo
que entra en la Villa eſta noche.

Alonſ. Còmo en la Villa?

Fad. En la Villa?
la obediencia me perdone,
que no ha de entrar.

Vic. Embiſtamos,

que

M.C.D. 2018

que ſe enoje, ò no ſe enoje
el General. *Gonz.* Cavalleros,
pierdaſe todo, y el orden
no ſe rompa. *Fad.* No ſe falta
à nueſtras obligaciones,
que en ocaſiones forzoſas
no ſe rompe, aunque ſe rompe.
Vic. Pero atentos à la accion
que intenta atrevido un hombre,
mudo el viento ſe detiene,
y el Sol ſe ha parado inmovil:
No vès al Mayor Sargento
Italiano, que ſe opone
al Exercito de Enrique,
y animando con ſus voces
toda la gente, detiene
el paſſo à los eſquadrones
del enemigo? eſta accion
ha de darte eterno nombre,
Carlos Roma, y dignamente
mereces que el Rey te honre
con cargos, con Encomiendas,
con pueſtos, y con blaſones:
con la eſpada, y la rodela
furioſo los Campos rompe,
y à ſu imitacion ſe animan
los Italianos: què gozen
ellos la gloria, y noſotros
lo veamos! aqui es noble
la embidia, y aun la alabanza;
que Eſpaña, que en mas acciones
ſe ha mirado victorioſa,
no es razon que quite el nombre
à Italia de la victoria,
ſi ellos ſon los vencedores.
Fad. Desbaratados, y rotos,
miden los vientos veloces
los Flamencos, y yà queda
por ſuyo el honor, coronen
ſu frente altivos Laureles,
y en mil laminas de bronce
eternos vivan, tocando
oy los eſtremos del Orbe. *Vanſe.*
Tocan, daſe la batalla, y ſale Enrico.
Fad. Yo juzgo que el miſmo Marte
mis Campos deſtruye, y rompe,
cada vez, Cielos, que veo
un bello, un gallardo joven,
que, miniſtro de la Parca,
tiene obediente à ſu eſtoque,
en cada amago una vida,
y una muerte en cada golpe.
Aquel valiente Italiano,
que con la rodela ſobre
las armas, bello, y valiente,
era Marte, ſiendo Adonis:
Ah quièn ſupiera quien es!
Cielos, que tanto aficione
el valor, que el enemigo
le confieſſa, y le conoce!
Si eſtos brazos mereciſte,
buelvanſe mis eſquadrones
deſeſperados de entrar
en Bredá, yà no provoquen
las caxas, à retirarnos
llamen, y Bredá dè orden
de entregarſe, que impoſsibles
ſon yá todos mis favores:
entreguenſe infamemente,
que yo voy corrido, donde
mi deſdicha, y ſu venganza,
mi muerte, y ſu afrenta llore.
Vaſe, y ſale Eſpinola, y todos con èl.
Fad. Yà Enrique ſe ha retirado,
deſeſperado de dàr
el ſocorro. *Eſp.* Si al llegar,
oy en los de Italia ha hallado
tal reſiſtencia, qué mucho
que ſe buelva, pues baſtaba,
donde ſu valor eſtaba,

para

M.C.D. 2018

para ofenderle?
Alonſ. Eſto eſcucho!
Vic. Carlos Roma valeroſo
al peligro ſe arrojò,
dignamente mereciò
nombre inmortal, y glorioſo:
ſu Mageſtad premiarà,
porque ſu valor ſe entienda,
el pecho de una Encomienda,
que tan merecida eſtà,
pueſto que los Italianos
en eſta faccion han ſido
ſolos los que han conſeguido
tantos triunfos ſoberanos.

Ruido dentro.

Gonz. Gran novedad es aqueſta,
que la viſta maravilla.
Vic. Fuegos hacen en la Villa.
Barl. Facil eſtà la reſpueſta,
ſin duda, quieren quemarſe
los Hereges. *Alonſ.* No ſerá
la primera vez, que yà
lo hemos viſto, por no darſe.

Sale Medina con una Eſpia en trage de villano.

Med. Eſte es una oculta Eſpia,
que disfrazado venia,
ſeñor, èl podrà decir
deſte fuego el fundamento.
Eſpin. Quièn eres?
Eſpia. Un labrador.
Barl. Eſte es Eſpia, ſeñor,
mejor lo dirà el tormento.
Eſpin. Dònde en eſte trage vàs?
Eſpia. Pues tan deſdichado fui,
que luego en tus manos dì,
de mì el intento ſabràs;
reſuelto, y determinado,
ſiendo una encubierta Eſpia,
dixe à Enrique, que entraria
en la Villa. *Eſpin.* Còmo?
Eſpia. A nado,
por eſſo cartas no entrego.
Eſpin. Y què aviais de decir?
Eſpia. Que ſe traten de rendir
con buenos partidos luego,
porque yà el Conde Mauricio
ha muerto, y èl ha quedado
ageno, y deſeſperado
de ayudarles, bien dà indicio
deſto el fuego, pues aſsi
dicen que no ay que comer,
y no pueden defender
mas la fortaleza: à mí
decir la verdad me abone.
Eſpin. En fin, Mauricio muriò?
Barl. El primero es que me ahorrò
de decir, Dios te perdone.
Eſp. Ola, eſte hombre eſté preſo.
Fad. Alli una blanca Vandera,
con los vientos liſonjera,
eſtà en la muralla. *Eſpin.* Eſſo
es ſeñal de paz, lleguèmos
al muro, que deſde alli
habla un hombre, y deſde aqui
me parece que le oirèmos:
algun intento imagino.

Sale Morgàn al muro.

Morg. Soldados, eſtà el Marquès
donde me eſcuche?
Eſpin. Sì *Morg.* Pues
eſtame atento: Juſtino
de Naſau, Governador
de Bredà, quiere entregar
la fuerza, como aceptar
quiera el piadoſo valor
tuyo un licito partido,
y para que efecto tenga,
Enrique de Vergas venga
aqui à tratarlo, que ha ſido

la

M.C.D. 2018

la cauſa de no ſalir
el eſtar malo en la cama.
Eſpin. Oy es dichoſa mi fama;
Bredà ſe quiere rendir:
què partido pedirà
que no ſea facil? Ladron,
llamadme ſin dilacion
al Conde Enrique, que yà
ſe entrega Bredà: Direis
à Juſtino, que me peſa
de ſu enfermedad, y que eſſa
conveniencia que os haceis,
aceptarè, como ſea
tal, que à todos eſté bien.
Morg. Pues, invicto Ambroſio, quièn
otro ſuceſſo deſea?
Gonz. Dèſe la Villa, y quedemos,
ſeñores della: y vencidos,
ò entregados, los partidos
que pidieren, aceptèmos.
Eſpin. Sì, porque no importan mas
del Mundo los intereſſes,
que aver eſtado dos meſes
ſodre eſte ſitio, y jamás
el ſer liberales fue
deſmerito: aſsi ſe vea,
que es lo que aqui ſe deſea,
que eſta fortaleza eſtè
por Eſpaña: para eſto
tanto tiempo hemos eſtado,
tanta hacienda ſe ha gaſtado,
y tantas vidas ſe han pueſto
à peligro; pues advierte
aora, què condicion
de mas conſideracion
no podrà ſer, que una muerte.
Ladr. El Conde eſtà aqui.

Sale el de Vergas.

Eſpin. Què avrà,
ſeñor, que advertirle à quien
alcanza, y ſabe tan bien
lo que debe hacerſe? yà
ſe quiere rendir la Villa,
V. Señorìa ha de entrar
adentro á parlamentar;
y pueſto que ella ſe humilla,
no ay que apretar demaſiado,
que mayor nobleza ha ſido
tener laſtima al vencido,
que verle deſeſtimado
con arrogancia. *Verg.* Yo irè,
y advertirè ſus razones,
veré ſus propoſiciones,
y ſus partidos oirè,
ſin dexar efectuado
ninguno, y bolverè à dàr
cuenta, y para confirmar
lo que quedare tratado,
ſe nombrarà Diputado
de ambas partes, para el dia
ſeñalado. *Eſp.* V. Señorìa
lleve por acompañado
al Marquès de Barlanzòn.
Verg. Con eſſe no mas irè
muy honrado. *Barl.* Yo entrarè
con ſola una condicion,
que eſcondan al Artillero
que la pieza diſparò,
pues à conocerle yo,
he de matarle primero
que hablar nada.
Luis. Y què ſeguro
nos dàn?
Barl. Què ſeguridad
mas, que ſu neceſsidad?
no ay que temer.
Eſpin. Há del muro?
Morg. Què es lo que mandas?
Eſpin. Yá aqui
eſtà el Conde. *Morg.* Brevemente

M.C.D. 2018

echa el raſtrillo, y el puente
en un punto, porque aſsi
ſiempre el fuerte eſtè cerrado.
Verg. Los dos avemos de entrar.
Cae el puente.
Barl. Eſtos andan por quebrar
la pierna que me ha quedado. *vanſ.*
Eſpin. Yo eſpero entrar allà preſto:
pero quièn cauſa eſte ruido?
Dent. No querèmos que à partido
ſe dè la Villa. *Eſp.* Què es eſto?
Fadr. Parece que amotinado
el Exercito, no quiere
los partidos. *Eſp.* Pues no altere
mi intento, en eſto acertado;
mas yo ſabrè con prudencia
obligarlos, recorriendo
los quarteles, y pidiendo
ſu voto, y ſu conveniencia.
Gonz. Eſte de Tudeſcos es.
Eſpin. Tudeſcos, Bredà ſe ofrece
á partido, què os parece,
que le aceptemos?
Dentr. Deſpues
que vimos el inhumano
rigor del elado Invierno,
y ſufrimos el eterno
fuego del cruel Verano,
no es bien que partidos quieran.
Fad. Eſtos ſon Valones. *Eſpin.* Yà,
Valones, quiere Bredà
entregarſe.
Dent. Quando eſperan
los Soldados aliviar
los trabajos padecidos,
con el ſaco entretenidos,
quieres ſe vengan à dàr,
para librarſe? *Gonz.* Es en vano
que pierdan ſus intereſſes.
Eſp. Borgoñones, Eſcoceſes,
y Ingleſes, oy os allano
mi tienda, en ella podeis
vueſtra codicia aplacar:
ſi Bredà ſe quiere dàr
ſu deſignio no eſtorveis.
Dentr. Hemos padecido mucho,
y es muy poco interès quanto
puedes darnos tù.
Eſpin. Què tanto
os mueva! què es lo que eſcucho!
que ſi todos vàn aſsi,
no tendrà efecto el intento,
aſsi remediarlo intento:
oìd, Eſpañoles. *Fadr.* Dì.
Eſp. para una empreſſa tan alta,
como el fin deſta victoria,
para conſeguir ſu gloria,
ſolo vueſtro voto falta:
què reſpondeis?
Dent. Que ſe dè
con partido, ò ſin partido,
como quede conſeguido
nueſtro intento, y es, que eſtè
por el Rey; y ſi no quieren
paſſar eſſotras Naciones
por pactos, ni condiciones,
Eſpañoles ſe prefieren
à darles todo el dinero,
joyas, veſtidos, y quanto
tuvieren, porque con tanto
oro, que es un Reyno entero,
ſu codicia eſtè pagada,
nueſtra gloria conſeguida,
dando la hacienda, y la vida,
tan dignamente empleada,
al Rey, pues mayor hazaña
es, que no manche en tal gloria
con la ſangre la victoria,
y ſea Bredà de Eſpaña.
Todos Quede Bredà por el Rey,

M.C.D. 2018

y acepta la condicion,
Fadr. Todos à ſu imitacion
convienen, por juſta ley,
en las entregas, corridos
de verlos tan liberales.
Eſp. O Eſpañoles! ò leales
vaſſallos, quanto atrevidos!
para la guerra ſujetos,
para la paz obedientes,
quanto ſujetos, valientes,
y en todo eſtremo perfectos:
De la Gentilidad dudo,
que por Dios huvieſſen dado
Altares à Marte armado,
y no à un Eſpañol deſnudo! *Vanſ.*
Salen Juſtino, el de Vergas, Morgàn, y Barlanzon.
Juſtin. V. Señorìa, ſeñor,
ſea bien venido. *Verg.* Deme
V. Señoría los brazos,
y diga, còmo ſe ſiente?
Juſt. No eſtoy bueno, mas què mucho
no tenga ſalud, ſi eſte
termino me pone oy
poco menos que à la muerte?
Verg. Mucho ha ſentido el Marquès,
Juſtino, vueſtro accidente
de poca ſalud. *Juſtin.* Las manos
al Marquès beſo mil veces.
Barl. Yà baſtan las corteſìas,
V. Señorìas ſe ſienten,
ſepamos à què venimos.
Verg. Aunque no traygo poderes
del Marquès, para firmar
el concierto, como quede
convenido entre noſotros,
deſpues Diputados pueden
de entrambas partes nombrarſe,
para que lo que concierte,
capitulado, ſe firme.

Juſt. Pues yo traygo eſcrito eſte
memorial de condiciones.
Saca un papel.
Verg. Veamos, pues.
Llegan dos criados el bufete.
Juſt. Eſte bufete
llegad, y dexadnos ſolos.
Dice aſsi: Primeramente
ſe dè perdon general
à quantos oy Bredá tiene,
en forma ampliſsima.
Verg. Es Juſto
que, pues que ſe rinden, queden
perdonados: adelante,
que el perdon ſe les concede.
Barl. Eſcrivamos dos à un tiempo,
para que un traslado quede
en Bredà, para reſguardo,
y el otro al Marquès ſe lleve.
Juſt. La ſegunda condicion,
es, que todos los Burgeſes
puedan quedar en la Villa,
y en dos años reſolverſe
ſi quieren ſu domicilio;
y que ſi no le quiſieren,
puedan al fin de dos años,
llevar, ò vender ſus bienes:
y que ſi quiſieren irſe
al preſente libremente,
lo puedan hacer, ſegun
que mejor les eſtuviere:
que los que quedaren, vivan
en ſu Religion. *Verg.* No tiene
que leer mas V. Señorìa,
que ay muchos inconvenientas:
que los Burgeſes (vecinos
es lo miſmo) en Bredà queden,
ò ſe vayan, y dos años
tengan para reſolverſe,
eſtà bien.

M.C.D. 2018

Barl. Què nos importa
que ſe vayan, o ſe queden?
Verg. Pero llevar ſus haciendas,
cómo puede concederſe,
ſi es dexar pobre la Villa?
Juſt. Sí, pero los que tuvieren
hacienda en ella, jamàs
ſe iràn, porque ellos no pueden
llevar las caſas, y campos,
Barl. Y los tratantes que tienen
en los muebles las haciendas,
no podràn llevar los muebles?
Juſtin. Si de Burgeſes tratamos,
què importan los Mercaderes?
fuera de que los partidos
que en eſto ſe les hiciere,
les haràn irſe, ò quedarſe.
Verg. En eſto he de reſolverme;
eſcrivan, que los vecinos
puedan ſalia al preſente,
ò en dos años, y llevar,
ó vender todos ſus bienes;
que toda eſta condicion
he llegado á concederles,
porque en eſſotra ha de ſer
todo lo que yo quiſiere.
Vivir en ſu Religion
nadie quitarſelo puede,
pero con tales partidos,
que ha de ſer ocultamente;
ſin eſcandalo ninguno,
porque de ninguna ſuerte
han de tener ſeñalado
lugar donde ſe celebren
ſu predicacion, ni ritos,
ni enterrarſe donde huviere
poblado, ni ha de quedar
un Dogmatiſta que llegue
à informarlos en ſu ſecta,
que todos incontinente
han de ſalir de la Villa.
Juſt. Rigor demaſiado es eſſe.
Barl. Pues rigor, ò no rigor
demaſiado, ò lo que fuere,
no ſe ha de quitar un tilde
del capitulo. *Juſt.* Pues ceſſen
eſtas capitulaciones.
Barl. Yá han ceſſado: Morgàn buelve
à echar el puente. *Verg.* Marquès,
detenganſe.
Barl. Echen el puente,
ſalgamos preſto de aqui,
ò vive Chriſto, que eche
por encima de eſſos muros
caſa, ſillas, y bufete:
eſtanſe muriendo de hambre,
y quieren hacerſe fuertes?
Juſt. Quando de hambre muramos,
no nos eſpanta la muerte,
que ſabrèmos poner fuego
à la Villa, y que nos queme
antes, que vernos rendidos.
Barl. No teme el fuego un Herege.
Verg. En què quedamos? *Juſt.* En eſto:
Morg. En las fortunas crueles,
quando eres vencido, ſufre,
y ſufrante quando vences.
Juſtin. Buelve à eſcrivir.
Barl. Y yo buelvo.
Eſcrive Barlanzòn.
Verg. Pero el capitulo es eſte:
que en ſu Religion qualquiera
pueda vivir quietamente,
y que para los vecinos
que en ſu Religion murieren,
ſe les ſeñale apartado
un jardin donde ſe entierren.
Que ſalgan los Dogmatiſtas
de la Villa brevemente,
ſin que en ella quede uno

tan

M.C.D. 2018

tan solo, pena de muerte.
Barl. Yà està.
Just. Antes que passemos,
què impossiciones, ò leyes
han de tener los vecinos?
Verg. Las que han tenido otras veces,
vean lo capitulado
con los de Brabante, y queden
con todas las essempciones
que los Brabanzones tienen,
que yo no inovo partidos,
mas tambien como ellos deben
recibir à los Soldados
que de guarnicion pusiere
su Magestad, y se avengan
con ellos conformemente.
Just. Escrivase assi, estos son
vecinos: los Mercaderes,
y Tratantes, còmo quedan?
Verg. Como antes estaban queden,
solo que para salir
à tratar afuera, lleven
passaporte del que aqui
por Governador huviere,
y con este passaporte
registrados, salgan, y entren
à tratar, y contratar
quanto se les ofreciere.
Just. Aora digo, que en tal tiempo
los Tesoreros no deben
dàr cuentas, y los Ministros
que fiel, y rectamente
han servido al Magistrado,
comprehendidos se confiessen
en el perdon general.
Barl. Pues ellos què culpa tienen
en aver servido bien,
si assi cumplen lo que deben?
Verg. Que se entiendan los Ministros
del modo que los Burgeses;
solo que no nos dèn cuentá
los Tesoreros, nos tiene
dudosos. *Barl.* Esto es dinero,
no mirèmos intereses,
no dèn cuentas, adelante.
Just. Y de què modo la gente
de guerra saldrà? porque
no saliendo honrosamente,
no saldràn. *Barl.* Señor, de essa
todo quanto ellos quisieren.
Verg. Honrar al vencido, es
una accion que dignamente
el que es noble vencedor,
al que es vencido le debe.
Ser vencido no es afrenta:
luego no fuera prudente
acuerdo, que no salieran
honrados, sus armas lleven,
sus caxas, y sus vanderas:
mientras mas lucidos fueren,
serà mayor la victoria;
porque esto se les concede
á Oficiales, y à Ingenieros,
y los demàs dependientes
de los Exercitos, saquen
sus familias, y sus bienes.
Barl. Solo assi por la señal
de ser vencidos, no lleven
cuerdas caladas, ni balas,
sino en la boca. *Just.* Mas debe
honrarse al vencido, yà
que à esto nos traxo la suerte.
Barl. Pues esta no es harta honra,
y mucha mas que merecen?
Just. Merecẽ mucho. *Verg.* Es verdad.
Just. Y si no sacan, por esse
desprecio, la artillería,
no saldràn. *Barl.* Pues q̃ se queden
con hambre, y sed: en mi vida
vì Flamenco tan valiente.

Just.

M.C.D. 2018

Juſt. Pues quedèmos à morir.
Barl. Aun bien q̃ no avrà q̃ hacerles
las honras. *Verg.* A V. Señorìas
les ſuplico que ſe ſienten.
Juſt. Eſcriva, que ſaquen armas,
y artillerìa. *Barl.* Yà es eſſe
mucho pedir. *Verg.* Quatro piezas
ſaquen, y dos morteretes,
como no ſean las quatro
de doze que Bredà tiene
con Armas de Carlos Quinto,
que eſte Emperador valiente
las dexò à eſta Villa, y èl
las hizo labrar, y ceſſen
las contiendas.
Morg. Yà eſtà eſcrito.
Juſt. En eſte Caſtillo tiene
el gran Principe de Orange
guardados algunos muebles.
Verg. Que ſe ſaquen, para eſſo
ſe dàn de plazo ſeis meſes.
Juſt. Algunos Soldados ay,
que por dos inconvenientes
no pueden ſalir, ſon deudas,
y enfermedad. *Verg.* Los que debẽ
hagan una obligacion
de pagarlas llanamente,
y ſalgan. *Barl.* Obligacion?
eſſo es lo que ellos ſe quieren:
què puntuales ſeràn!
yo apueſto que eternamente
por ſu obligacion aqueſtos
Soldados ſon los que deben.
Verg. Los enfermos en ſanando,
ſalgan, y aquellos que huvieren
eſtado dos años, puedan
vender dentro de dos meſes
ſus haciendas, y ſalir;
y los preſos que eſtuvieren
de ambas partes, queden libres.
Juſt. Muy igual partido es eſſe.
Verg. Ay mas capitulos? *Juſt.* No.
Verg. Eſto queda deſta ſuerte.
Barl. Y quando ſe han de entregar?
Juſt. Saldrèmos à ſeis de aqueſte
mes de Junio. *Verg.* Bien eſtà,
cada uno ſu papel lleve,
nombraràn ſe Diputados
con ordenes, y poderes,
ſi las capitulaciones
agradaren. *Juſt.* Me parece
muy bien.
Barl. Què hermoſa es la Villa!
una coſa ſolamente
la faltaba, pero yà
perfecta en todo ſe ofrece.
Juſt. Y qué era, Aleman?
Barl. Flamenco,
tener el dueño que tiene. *Vanſ.*

Salen Eſpinola, y Soldados.

Eſpin. Señor Don Franciſco, còmo
ſu Alteza ha quedado?
Med. Tiene
la ſalud que deſeamos,
y que ſu virtud merece:
alegròſe con la nueva,
y dice, ſeñor, que quiere
oìr la primera Miſſa
que en la Villa ſe celebre,
y que la diga ſu Obiſpo
dia del Corpus, con ſolemne
fieſta. *Eſp.* Pues no ſe derriben
las trincheras, y quarteles,
que al fin ſe holgarà de verlo.
Gonz. De la muralla parece
que ſe deſcuelga otra vez
aquel levadizo puente.
Fern. Y yà el Conde Enrique ſale.

Echan el puente, y ſale el de Vergas, y Barlanzòn.

Eſp.

M.C.D. 2018

Eſpin. V. Señoria mil veces
ſea, ſeñor, bien venido.
Verg. Todo ſu concierto es eſſe,
repaſſele V. Señoria,
y mire que le parece.
Eſpin. Señor Don Gonzalo, en todo
eſtimo ſus pareceres.
Fad. O què celebrado dia!
bien el Exercito tiene
Soldados de treinta años
de Milicia, que no pueden
contar lo que yo he llegado
à vèr en tiempo tan breve.
Gonz. Todo aqueſto eſtà muy bien.
Eſp. No ay ſino q̃ al punto lleguen
à rendirſe: yà Bredà
es del Rey de Eſpaña, y plegue
al Cielo, que el Mundo ſea
ſu trofeo eternamente.
Deſpacharè un Gentilhombre,
que al Rey mi ſeñor le lleve
eſta nueva, que á ſus pies
quiſiera humilde ponerle
quanto el Sol deſde ſu esfera
ilumina, ſin que dexe
de aſsiſtir à ſus Imperios,
temidos dichoſamente,
deſde la Aurora de flores,
haſta las ſombras de nieve,
que Bredá, una Villa humilde,
trofeo à ſus plantas breve
ſe conoce, y que reciba
el deſeo, ſi es que tiene
que agradecer el deſeo
à quien en ſu nombre vence,
y mas quien para defenſa
en ſus Exercitos tiene
los Cordovas, y Guzmanes,
Velaſcos, y Pimenteles.
Cae el puente, y ſalen los de Bredà.

Gonz. Yà las puertas ſe han abierto.
Juſt. Señor, V. Excelencia llegue,
y deſpues de aver firmado
los capitulos preſentes,
reciba la poſſeſsion.
Eſp. Leanſe publicamente
las condiciones. *Juſt.* Eſcuche,
que todas ſon de eſta ſuerte:
Perdon general á todos:
que vecinos, ò Burgeſes
puedan quedar en la Villa,
viviendo muy quietamente
ſin eſcandalo: que aya
un jardin en que ſe entierren:
que ſalgan los Predicantes:
que ſe reciba la gente
de guarnicion, hoſpedados
quieta, y amigablemente:
que no dèn los Teſoreros
cuenta, y los vecinos queden
eſſemptos de impoſiciones
nuevas, y que ſe procede
como con los Brabanzones:
que los Miniſtros ſe entienden
en el perdon general:
que Tratantes ſalgan, y entren
con paſſaportes: que ſaquen
armas, piezas, y moſquetes
ſin balas, y lleven quatro
piezas, y dos morteretes:
que del Principe de Orange
ſe ſaquen todos los muebles:
que hagan una obligacion
los Soldados que debieren,
y que los enfermos tengan
plazos de ſalir dos meſes:
que los preſos de ambas partes
eſtèn libres. *Eſp.* Deſta ſuerte
lo firmo. *Juſt.* Pues da licencia
para que ſalga la gente.

Lad.

M.C.D. 2018

Lad. Mucho te holgaràs de verlo,
que los Predicantes vienen
cubiertos todos de luto,
ſeñal del dolor que tienen;
los cavallos deſpalmados,
que á cada paſſo parece
que mueren, muchos Soldados,
con ſus hijos, y mugeres:
mas pueſto que tù lo vés,
para què pretendo hacerte
relacion: ò con què hambre
que aqueſtas mugeres vienen!

Salgan todos los que pudieren por una parte, y por otra, entrando los Eſpañoles, y deſpues à la puerta Juſtino con una fuente, y en ella las llaves.

Juſt. Aqueſtas las llaves ſon
de la Fuerza, y libremente
hago proteſta en tus manos,
que no ay temor que me fuerze
à entregarla, pues tuviera
por menos dolor la muerte:
aqueſto no ha ſido trato,
ſino fortuna que buelve
en polvo las Monarquìas
mas altivas, y excelentes.

Eſp. Juſtino, yo las recibo,
y conozco que valiente
ſois, que el valor del vencido
hace famoſo al que vence.
Y en el nombre de Filipo
Quarto, que por ſiglos reyne,
con mas victorias, que nunca,
tan dichoſo como ſiempre,
tomo aqueſta poſſeſsion.

Gonz. Dulces inſtrumentos ſuenen.

Luis. Yá el Sargento en la muralla
las Armas de Eſpaña tiende.

Sarg. Oíd, Soldados, oìd,
eſcuchad atentamente:
Bredà por el Rey de Eſpaña.

Eſp. Y plegue al Cielo que llegue
à ſerlo el Mundo rendido
deſde Levante à Poniente:
Y con eſto ſe dà fin
al Sitio, donde no puede
moſtrarſe mas quien ha eſcrito
obligado á tantas leyes.

FIN.

EL

M.C.D. 2018

EL PRINCIPE CONSTANTE.

COMEDIA FAMOSA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Fernando, Principe.
Don Enrique, Principe.
Don Juan Coutiño.
El Rey de Fez, viejo.
Muley, General.
Brito, Gracioso.
Alfonso, Rey de Portugal.
Fenix, Infanta.
Rosa.
Zara.
Estrella.
Celima.
Tarudante, Rey de Marruecos.
Soldados.

JORNADA PRIMERA.

Salen los Cautivos cantando lo que quisieren, y Zara.

Zara. Cantad aqui, que ha gustado,
mientras toma de vestir
Fenix hermosa, de oìr
las canciones que ha escuchado
tal vez en los baños, llenas
de dolor, y sentimiento.

Caut. 1. Musica, cuyo instrumento
son los hierros, y cadenas
que nos aprisionan, puede
averla, alegrado? *Zar.* Sì,
ella escucha, desde aqui
cantad.

Caut. 2. Essa pena excede,
Zara hermosa, à quantas son,
pues solo un rudo animal,
sin discurso racional,
canta alegre en la prision.

Zar. No cantais vosotros?

Caut. 3. Es
para divertir las penas
proprias, mas no las agenas.

Zar. Ella escucha, cantad, pues.

Cantan. Al peso de los años
lo eminente se rinde,

M.C.D. 2018

que à lo facil del tiempo
no ay conquiſta dificil.

Sale Roſa.

Roſa. Deſpejad, cautivos, dad
á vueſtras canciones fin,
porque ſale à eſte jardin
Fenix à dàr vanidad
al campo con ſu hermoſura,
ſegunda Aurora del prado.

Vanſe los cautivos, y ſalen las Moras viſtiendo à Fenix.

Eſtr. Hermoſa te has levantado.
Zar. No blaſone el Alva pura,
que la debe eſte jardin
la luz, ni fragrancia hermoſa,
ni la purpura la roſa,
ni la blancura el jazmìn.
Fen. El eſpejo. *Eſtr.* Es eſcuſado
querer conſultar con èl
los borrones, que el pincèl
ſobre la tez no ha dexado.

Danle un eſpejo.

Fen. De què ſirve la hermoſura,
(quando lo fueſſe la mia)
ſi me falta la alegria?
ſi me falta la ventura?
Zel. Què ſientes?
Fen. Si yo ſupiera,
ay Zelima, lo que ſiento,
de mi miſmo ſentimiento
liſonja al dolor hiciera;
pero de la pena mia
no ſé la naturaleza,
que entonces fuera triſteza;
lo que oy es melancolìa.
Solo ſé que ſé ſentir,
lo que ſé ſentir no ſé,
que iluſion del alma fue.
Zar. Pues no pueden divertir
tu triſteza eſtos jardines,
que á la Primavera hermoſa
labran eſtatuas de roſa
ſobre templos de jazmines,
hazte al Mar, un barco ſea
dorado carro del Sol.
Roſ. Y quando tanto arrebol
errar por ſus ondas vea,
con grande melancolìa
el jardin al Mar dirà:
Yà el ſol en ſu centro eſtà,
muy breve ha ſido eſte dia.
Fen. Pues no me puede alegrar,
formando ſombras, y lexos,
la emulacion que en reflexos
tienen la Tierra, y el Mar;
quando con grandezas ſumas
compiten entre eſplendores
las eſpumas á las flores,
las flores à las eſpumas.
Porque el jardin, embidioſo
de vèr las ondas del Mar,
ſu curſo quiere imitar;
y aſsi el Zefiro amoroſo
matizes rinde, y olores,
que ſoplando en ellas bebe,
y hacen las hojas que mueve
un Occeano de flores;
quando el Mar, triſte de vèr
la natural compoſtura
del jardin, tambien procura
adornar, y componer
ſu playa, la pompa pierde,
y á ſegunda ley ſujeto,
compite con dulce efecto
campo azul, y golfo verde;
ſiendo, yà con rizas plumas.
yá con mezclados colores,
el jardin un Mar de flores,
y el Mar un jardin de eſpumas.
Sin duda mi pena es mucha,

no

M.C.D. 2018

no la pueden liſonjear
Campo, Cielo, Tierra, y Mar.
Zar. Gran pena contigo lucha.
Sale el Rey con un retrato.
Rey. Si acaſo permite el alma,
quartana de tu belleza,
dàr treguas à tu triſteza,
eſte bello original,
que no es retrato el que tiene
alma, y vida, es del Infante
de Marruecos, Tarudante,
que à rendir à tus pies viene
ſu Corona, Embaxador
es de ſu parte, y no dudo
que Embaxador que habla mudo,
trae embaxadas de amor:
favor en ſu amparo tengo,
diez mil ginetes aliſta,
que embiar à la conquiſta
de Ceuta, que yà prevengo:
dè la verguenza eſta vez
licencia, permite amar
à quien ſe ha de coronar
Rey de tu hermoſura en Fez.
Fenix. Valgame Alà!
Rey. Què rigor
te ſuſpende de eſſa ſuerte?
Fen. La ſentencia de mi muerte.
Rey. Què es lo que dices?
Fenix. Señor,
ſi ſabes que ſiempre has ſido
mi dueño, mi padre, y Rey,
què he de decir? ay Muley, *A p.*
grande ocaſion has perdido!
El ſilencio (ay infelize!)
hace mi humildad inmenſa:
miente el alma, ſi lo pienſa, *A p.*
miente la voz, ſi lo dice.
Rey. Toma el retrato.
Fenix. Forzada *A part.*
la mano le tomarà,
pero el alma no podrà.
Diſparan una pieza.
Zar. Eſta ſalva es à la entrada
de Muley, que oy ha ſurgido
del Mar de Fez.
Rey. Juſta es.
Sale Muley con baſton de General.
Mul. Dame, gran ſeñor, los pies.
Rey. Muley, ſeas bien venido.
Mul. Quien penetra el arrebol
de tan ſoberana esfera,
y à quien en el puerto eſpera
tal Aurora, hija del Sol,
fuerza es que venga con bien:
dame, ſeñora, la mano,
que eſte favor ſoberano
puede mereceros quien
con amor, lealtad, y fé
nuevos triunfos te previene,
y fue à ſerviros, y viene
tan amante como fue.
Fen. Valgame el Cielo, què harè?
tú Muley (eſtoy mortal!)
vengas con bien.
Mul. No con mal *A part.*
ſerà, ſi à mis ojos creo.
Rey. En fin, Muley, què ay del Mar?
Mul. Oy tu ſufrimiento pruebas,
de peſar te traygo nuevas,
porque yà todo es peſar.
Rey. Pues quanto ſupieres dì,
que en un animo conſtante
ſiempre ſe halla igual ſemblante
para el bien, y el mal: aqui
te ſienta, Fenix. *Fen.* Sì harè.
Rey. Todas os ſentad: proſigue,
y nada à callar te obligue.
Sientaſe el Rey, y las Damas.
Mul. Ni hablar, ni callar podrè.

M.C.D. 2018

Salì, como me mandaſte,
con dos Galeazas ſolas,
gran ſeñor, à recorrer
de Berberìa las Coſtas.
Fue tu intento, que llegaſſe
à aquella Ciudad famoſa,
llamada en un tiempo Eliſa,
aquella que eſtà à la boca
del Preto Eurelio fundada,
y de Ceydo nombre toma,
que Ceydo, Ceuta, en Hebreo
buelto el Arabe idioma,
quiere decir, hermoſura,
y ella esCiudad ſiempre hermoſa:
aquella, pues, que los Cielos
quitaron à tu Corona,
quizà por juſtos enojos
del gran Profeta Mahoma;
y en oprobio de las armas
nueſtras, miramos aora,
que pendones Portugueſes
en ſus torres ſe enarbolan,
teniendo ſiempre à los ojos
un padraſtro que valdona
nueſtros aplauſos, un freno
que nueſtro orgullo reporta,
un Caucaſo que detiene
al Nilo de tus victorias
la corriente, y pueſta enmedio,
el paſſo à Eſpaña le eſtorva.
Iba con ordenes, pues,
de mirar, y inquirir todas
ſus fuerzas, para decirte
la diſpoſicion, y forma
que oy tiene, y còmo podràs
à menos peligro, y coſta
emprender la guerra, el Cielo
te conceda la victoria,
con eſta reſtitucion;
aunque la dilate aora
mayor deſdicha, pues creo
que eſtà ſu empreſſa dudoſa,
y con mas neceſsidad
te eſtà apellidando otra:
pues las armas prevenidas
para la gran Ceuta, importa
que ſobre Tanger acudan,
porque amenazada llora
de igual pena, igual deſdicha,
igual ruina, igual congoxa:
yo lo ſé porque en el Mar
una mañana, à la hora
que, medio dormido el Sol,
atropellando las ſombras
del Ocaſo, deſmaraña
ſobre jazmines, y roſas
rubios cabellos, que enjuga
con paños de oro à la Aurora
lagrimas de fuego, y nieve,
que el Sol convirtiò en aljofar,
que à largo trecho del agua
venia una grueſſa tropa
de naves; si bien, entonces
no pudo la viſta abſorta
determinarſe à decir
ſi eran naos, ó ſi eran rocas,
porque como en los matices
ſutiles pinceles logran
unos viſos, unos lexos,
que en perſpectiva dudoſa
parecen montes tal vez,
y tal Ciudades famoſas,
porque la diſtancia ſiempre
monſtruos impoſsibles forma;
aſsi en paìſes azules
hicieron luzes, y ſombras,
confundiendo Mar, y Cielo
con las nubes, y las ondas
mil engaños à la viſta,
pues ella entonces curioſa,

ſo-

M.C.D. 2018

ſolo percibiò los bultos,
y no diſtinguiò las formas.
Primero nos pareciò,
viendo que ſus puntas tocan
con el Cielo, que eran nubes
de las que à la Mar ſe arrojan
à concebir en zafir
lluvias que en criſtal abortan;
y fue bien penſado, pues
eſta innumerable copia
pareciò que pretendia
ſorberſe el Mar gota à gota.
Luego de marinos monſtruos
nos pareciò errante copia,
que à acompañar à Neptuno
ſalian de ſus alcobas;
pues ſacudiendo las velas,
que ſon del viento liſonja,
penſamos que ſacudian
las alas ſobre las olas.
Yà parecìa mas cerca
una inmenſa Babylonia,
de quien los penſiles fueron
flamulas que el viento azotan:
aqui yà deſengañada
la viſta, mejor ſe informa
de que era Armada, pues viò
à los ſulcos de las proas,
quando batidas eſpumas
yà ſe encreſpan, yà ſe entorchan,
rizarſe montes de plata,
de criſtal quaxarſe rocas.
Yo que vì tanto enemigo,
bolvì à ſu rigor la proa,
que tambien ſaber huir,
es linage de victoria:
y aſsi, como mas experto
en eſtos Mares, la boca
tomè en una cala, adonde
al abrigo, y à la ſombra
de dos montecillos, pude
reſiſtir la poderoſa
furia de tan gran poder,
que Mar, Cielo, y Tierra aſſombra:
Paſſan ſin vernos, y yo
deſeoſo (quien lo ignora?)
de ſaber donde ſeguia
eſta Armada ſu derrota,
à la Campaña del Mar
ſali otra vez, donde logra
el Cielo mis eſperanzas,
en eſta ocaſion dichoſas:
pues vì que de aquella Armada
ſe avia quedado ſola
una nave, y que en el Mar
mal defendida zozobra,
porque, ſegun deſpues ſupe,
de una tormenta que todas
corrieron, avia ſalido
deshecha, rendida, y rota:
y aſsi, llena de agua eſtaba,
ſin que baſtaſſen las bombas
à agotarla, y titubeando,
yà à aquella parte, yà á eſtotra,
eſtaba à cada baybèn
ſi ſe ahoga, ò no ſe ahoga.
Lleguè à ella, y aunque Moro,
les dì alivio en ſus congojas,
que el tener en las deſdichas
compañia, de tal forma
conſuela, que el enemigo
ſuele ſervir de liſonja.
El deſeo de vivir
tanto à algunos les provoca,
que haciendo animoſo eſcalas
de gumeras, y maromas,
à la priſion ſe vinieron;
sì bien, otros les valdonan,
diciendoles, que el vivir
eterno, es vivir con honra:

M.C.D. 2018

y aun aſsi ſe reſiſtieron,
Portugueſa vanagloria.
De los que ſalieron, uno
muy por extenſo me informa;
dice, pues, que aquella Armada
ha ſalido de Lisboa
para Tanger, y que viene
à ſitiarla, con heroyca
determinacion, que veas
en ſus almenas famoſas
las Quinas que vès en Ceuta,
cada vez que el Sol ſe aſſoma.
Duarte de Portugal,
cuya fama vencedora
ha de bolar con las plumas
de las Aguilas de Roma,
embia à ſus dos hermanos
Enrique, y Fernando, gloria
deſte ſiglo, que los mira
coronados de victorias.
Maeſtres de Chriſto, y de Avis
ſon, los dos pechos adornan
Cruces de perfiles blancos,
una verde, y otra roxa.
Catorce mil Portugueſes
ſon, gran ſeñor, los que cobran
ſus ſueldos, ſin los que vienen
ſirviendolos à ſu coſta.
Mil ſon los fuertes cavallos,
que la ſobervia Eſpañola
los viſtiò para ſer tigres,
los calzò para ſer onzas:
yà à Tanger avràn llegado,
y eſta, ſeñor, es la hora,
que ſi ſu arena no piſan,
al menos, ſus Mares cortan.
Salgamos à defenderla,
tù miſmo las armas toma,
baxe en tu valiente brazo
el azote de Mahoma,
y del libro de la muerte
deſate la mejor hoja;
que quizà ſe cumple oy
una profecìa heroyca
de Morabitos, que dicen
que en la margen arenoſa
del Africa ha de tener
la Portugueſa Corona
ſepulcro infelìz, y vean
que aqueſta cuchilla corba
campañas verdes, y azules
bolviò con ſu ſangre roxas,

Rey. Calla, no me digas mas,
que de mortal furia lleno,
cada voz es un veneno
con que la muerte me dàs.
Yo à ſus brios arrogantes
harè que en Africa tengan
ſepulcro, aunque armados vengan
ſus Maeſtres los Infantes.
Tú, Muley, con los ginetes
de la Coſta parte luego,
mientras yo en tu amparo llego;
que ſi, como me prometes,
en eſcaramuzas dieſtras
le ocupas, porque tan preſto
no tomen tierra, y en eſto
la ſangre heredada mueſtras;
yo tan veloz llegaré
como tú con lo reſtante
del exercito arrogante,
que en eſſe campo ſe vè:
y aſsi, la ſangre concluya
tantos duelos en un dia,
porque Ceuta ha de ſer mia,
y Tanger no ha de ſer ſuya. *Vaſ.*

Mul. Aunque de paſſo, no quiero
dexar, Fenix, de decir,
yà que tengo de morir,
la enfermedad de que muero;

que

M.C.D. 2018

que aunque pierdan mis rezelos
el reſpeto à tu opinion,
ſi zelos mis penas ſon,
ninguno es cortès con zelos.
Què retrato (ay enemiga)
en tu blanca mano vì?
quièn es el dichoſo, dì?
quièn:: mas eſpera, no diga
tu lengua tales agravios:
baſta, ſin ſaber quien ſea,
que yo en tu mano le vea,
ſin que le eſcuche en tus labios.
Fen. Muley, aunque mi deſeo
licencia de amar te diò,
de ofender, y injuriar no.
Mul. Es verdad, Fenix, yà veo
que no es eſtilo, ni modo
de hablarte, pero los Cielos
ſaben, que en aviendo zelos,
ſe pierde el reſpeto à todo.
Con grande recato, y miedo
te ſervì, quiſe, y amè;
mas ſi con amor callè,
con zelos, Fenix, no puedo;
no puedo.
Fen. No ha merecido
tu culpa ſatisfacion;
pero yo por mi opinion
ſatisfacerte he querido,
que un agravio entre los dos
diſculpa tiene; y aſsi,
te la doy.
Mul. Pues ayla? *Fen.* Sì.
Mul. Buenas nuevas te dè Dios.
Fen. Eſte retrato ha embiado::
Mul. Quièn?
Fen. Tarudante el Infante.
Mul. Para què?
Fen. Porque ignorante
mi padre de mi cuidado:::
Mul. Bien.
Fen. Pretende, que eſtos dos
Reynos:::
Mul. No me digas mas:
eſſa diſculpa me dàs?
malas nuevas te dè Dios.
Fen. Pues què culpa avrè tenido
de que mi padre lo trate?
Mul. De aver oy, aunque te mate,
el retrato recibido.
Fen. Pude eſcuſarlo?
Mul. Pues no?
Fen. Còmo?
Mul. Otra coſa fingir.
Fen. Pues què pude hacer?
Mul. Morir,
que por tì lo hiciera yo.
Fen. Fue fuerza.
Mul. Mas fue mudanza.
Fen. Fue violencia.
Mul. No ay violencia.
Fen. Pues què pudo ſer?
Mul. Mi auſencia,
ſepulcro de mi eſperanza;
y para no aſſegurarme
de que te puedes mudar,
yà me buelvo yo à auſentar;
buelve, Fenix, à matarme.
Fen. Forzoſa es la auſencia, parte.
Mul. Yà lo eſtà el alma primero.
Fen. A Tanger, que en Fez te eſpero,
donde acabes de quexarte.
Mul. Sì harè, ſi mi mal dilato
Fen. A Dios, que es fuerza el partir.
Mul. Oye, al fin me dexas ir,
ſin entregarme el retrato?
Fen. Por el Rey no le he deshecho.
Mul. Suelta, que no ſerà en vano
que ſaque yo de tu mano
à quien me ſaca del pecho. *Vanſe.*

M.C.D. 2018

Tocan un clarin, ay ruido de deſembarcar, y vàn ſaliendo D. Fernando, D. Enrique, D. Juan Coutiño, y Soldados.

Fern. Yo he de ſer el primero, Africa bella,
que he de piſar tu margen arenoſa,
porque oprimida al peſo de mi huella,
ſientas en tu cervìz la poderoſa
fuerza que ha de rendirte. *Enr.* Yo en el ſuelo
Africano la planta generoſa
el ſegundo pondrè: valgame el Cielo! *Cae.*
haſta aqui los agueros me han ſeguido.

Fern. Pierde, Enrique, à eſſas coſas el rezelo,
porque el caer aora, antes ha ſido
que yà, como à ſeñor, la miſma tierra
los brazos en albricias te ha pedido.

Enr. Deſierta eſta campaña, y eſta ſierra
los Alarbes, al vernos, han dexado.

D. Juan. Tanger las puertas de ſus muros cierra.

Fern. Todos ſe han retirado à ſu ſagrado:
Don Juan Coutiño, Conde de Miralva,
reconoced la tierra con cuidado,
antes que el Sol, reconociendo el Alva,
con mas furia nos hiera, y nos ofenda,
haced à la Ciudad la primer ſalva,
decid que defenderſe no pretenda,
porque la he de ganar à ſangre, y fuego,
que el campo inunde, el edificio encienda:

D. Juan. Tù veràs que à ſus miſmas puertas llego,
aunque volcàn de llamas, y de rayos
le dexe al Sol con pardas nubes ciego. *Vaſe.*

Sale Brito.

Brit. Gracias à Dios, que Abriles piſo, y Mayos,
y en la tierra me voy por donde quiero,
ſin ſuſtos, ſin baybenes, ni deſmayos,
y no en el Mar adonde, ſi primero
no ſe conſulta un monſtruo de madera,
que es Juez de palo, en fin, el mas ligero,
no ſe puede eſcapar de una carrera
en el mayor peligro: ah tierra mia!
no muera en agua yo, como no muera

M.C.D. 2018

tampoco en tierra haſta el poſtrero dia.
Enr. Que eſcuches eſte loco! *Fer.* Y que tu pena,
ſin razon, ſin arbitrio, y ſin conſuelo,
tanto de tì te priva, y te divierte!
Enr. El alma traygo de temores llena,
echada juzgo contra mì la ſuerte,
deſde que de Lisboa, al ſalir ſolo,
imagenes he viſto de la muerte:
Apenas, pues, al Berberiſco Polo
prevenimos los dos eſta jornada,
quando de un paraſiſmo el miſmo Apolo,
amortajado en nubes, la dorada
faz eſcondiò, y el mar ſañudo, y fiero
deshizo con tormentas nueſtra Armada:
Si miro al Mar, mil ſombras conſidero;
ſi al Cielo miro, ſangre me parece
ſu velo azul, ſi al ayre liſongero,
aves nocturnas ſon las que me ofrece,
ſi à la tierra, ſepulcros repreſenta,
donde miſero yo, cayga, y tropiece.
Fer. Pues deſcifrarte aqui mi amor intenta
cauſa de un melancolico accidente:
Sorbernos una nave una tormenta,
es decirnos que ſobra aquella gente
para ganar la empreſſa à que venimos:
verter purpura el Cielo tranſparente,
es gala, no es horror, que ſi fingimos
monſtruos al agua, y paxaros al viento,
noſotros haſta aqui no los traximos;
pues ſi ellos aqui eſtán, no es argumento,
que à la tierra que habitan inhumamos
pronoſtican el fin fiero, y ſangriento?
eſtos agueros viles, miedos vanos,
para los Moros vienen, que los crean,
no para que los duden los Chriſtianos,
noſotros dos lo ſomos, no ſe emplean
nueſtras armas aqui por vanagloria
de que en los libros inmortales, lean
ojos humanos eſta gran victoria;
la Fè de Dios à engrandecer venimos,

M.C.D. 2018

ſuyo ſerà el honor, ſuya la gloria,
ſi vivimos dichoſos, pues morimos;
el caſtigo de Dios juſto es temerle,
eſte no viene embuelto en miedos vanos,
à ſervirle venimos, no à ofenderle,
Chriſtianos ſois, haced como Chriſtianos.
Pero què es eſto?

Sale Don Juan.

D. Juan. Señor,
yendo al muro à obedecerte,
à la falda de eſſe monte
vì una tropa de ginetes,
que de la parte de Fez
corriendo à eſta parte vienen
tan veloces, que à la viſta
aves, no brutos, parecen;
el viento no los ſuſtenta,
la tierra apenas lo ſiente;
y aſsi, la tierra, ni el ayre
ſaben ſi corren, ò buelen.
Fern. Salgamos à recibirlos,
haciendo primero frente
los Arcabuceros, luego
los que cavallos tuvieren
ſalgan tambien, à ſu uſanza;
con lanzas, y con arneſes.
Ea Enrique, buen principio
eſta ocaſion nos afrece,
animo. *Enr.* Tu hermano ſoy,
no me eſpantan accidentes
del tiempo, ni me eſpantàra
el ſemblante de la muerte. *Vanſ.*
Brit. El quartel de la ſalud
me toca à mì guardar ſiempre:
ò què brava eſcaramuza!
yà ſe embiſten, y á acometen,
famoſo juego de cañas!
ponerme en cobro conviene.
Vaſe, y tocan al arma, ſalen peleando D. Juan, y D. Enrique con los Moros.

Enr. A ellos, que yá los Moros
vencidos la eſpalda buelven.
D. Juan. Llenos de deſpojos quedan,
de cavallos, y de gentes
deſtos campos. *Enr.* Don Fernando
dònde eſtà, que no parece?
D. Ju. Tanto ſe ha empeñado en ellos,
que yá de viſta ſe pierde.
Enr. Pues à buſcarle, Coutiño.
D. Ju. Siempre à tu lado me tienes.
Vanſe, y ſalen Don Fernando con la eſpada de Muley, y Muley con adarga ſola.
Fern. En la deſierta campaña,
que tumba comun parece
de cuerpos muertos, ſi yá
no es teatro de la muerte,
ſolo tù, Moro, has quedado;
porque, rendida tu gente,
que mares de ſangre vierte,
embuelto en polvo, y eſpuma,
ſe retirò, y tu cavallo,
que èl miſmo levanta, y pierde,
te dexò para deſpojo
de mi brazo altivo, y fuerte,
entre los ſueltos cavallos
de los vencidos ginetes.
Yo ufano con tal victoria,
que me iluſtra, y deſvanece
mas, que el vèr eſta campaña
coronada de claveles,
pues es tanta la vertida
ſangre con que ſe guarnece,
que la piedad de los ojos

fue

M.C.D. 2018

fue tan grande, tan vehemente
de no vèr ſiempre deſdichas,
de no mirar ruinas ſiempre,
que por el campo buſcaban
entre lo roxo lo verde.
En efecto, mi valor
ſujetando tus valientes
brios, de tantos perdidos,
un ſuelto cavallo prende,
tan monſtruo, que ſiendo hijo
del viento, adopcion pretende
del fuego, y entre los dos
lo deſdice, y lo deſmiente
el color, pues ſiendo blanco,
dice el agua: Parto es eſte
de mi esfera, ſola yo
pude cuajarle de nieve.
En fin, en lo veloz viento,
rayo, en fin, en lo eminente,
era por lo blanco ciſne,
por lo ſangriento era ſierpe,
por lo hermoſo era ſobervio,
por lo atrevido valiente,
por los relinchos lozano,
y por las cernejas fuerte.
En la ſilla, y en las ancas
pueſtos los dos juntamente,
mares de ſangre rompimos,
por cuyas ondas crueles
eſte baxèl animado,
hecho proa de la frente,
rompiendo el globo de nacar,
deſde el codon al copete,
pareciò entre eſpuma, y ſangre,
yà que baxèl quiſe hacerle,
de quatro eſpuelas herido,
que quatro vientos le mueven.
Rindiòſe al fin, ſi huvo peſo
que tanto Athlante oprimieſſe;
ſi bien, el de las deſdichas
haſta los brutos lo ſienten;
ò yà fue que enternecido,
entre ſu inſtinto dixeſſe:
Triſte camina el Alarbe,
y el Eſpañol parte alegre,
luego yo contra mi patria
ſoy traydor, y ſoy aleve?
No quiero paſſar de aqui,
y pueſto que triſte vienes,
tanto, que aunque el corazon
diſsimula quanto puede,
por la boca, y por los ojos,
volcanes que el pecho enciende,
ardientes ſuſpiros lanza,
y tiernas lagrimas vierte.
Admirado mi valor
de vèr, cada vez que buelve,
que à un golpe de la fortuna
tanto ſe poſtre, y ſujete
tu valor, pienſo que es otra
la cauſa que te entriſtece,
porque por la libertad
no era juſto, ni decente
que tan tiernamente llore,
quien tan duramente hiere.
Y aſsi, ſi el comunicar
los males, alivio ofrece
al ſentimiento, entre tanto
que llegamos à mi gente,
mi deſeo à tu cuidado,
ſi tanto favor merece,
con razones le pregunta
comedidas, y corteſes,
què ſientes? pues yá he creìdo
que el venir preſo no ſientes.
Comunicado el dolor,
ſe aplaca, ſi no ſe vence,
y yo, que ſoy el que tuve
mas parte en eſte accidente
de la fortuna, tambien

M.C.D. 2018

quiero ſer el que conſuele
de tus ſuſpiros la cauſa,
ſi la cauſa lo conſiente.
Muley. Valiente eres, Eſpañol,
y cortès como valiente;
tambien vences con la lengua,
como con la eſpada vences:
tuya fue la vida, quando
con la eſpada entre mi gente
me venciſte, pero aora
que con la lengua me prendes,
es tuya el alma, porque
alma, y vida ſe confieſſen
tuyas, de ambas eres dueño;
pues yà cruel, yà clemente,
por el trato, y por las armas
me has cautivado dos veces.
Movido de la piedad
do oìrme, Eſpañol, y verme,
preguntado me has la cauſa
de mis ſuſpiros ardientes;
y aunque confieſſo que el mal
repetido, y dicho ſuele
templarſe, tambien confieſſo
que quien le repite, quiere
aliviarſe, y es mi mal
tan dueño de mis places,
que por no hacerles diſguſto,
y que aliviado me dexe,
no quiſiera repetirla;
mas yà es fuerza obedecerte,
y quierotela decir,
por quien ſoy, y por quien eres.
Sobrino del Rey de Fèz
ſoy, mi nombre es Muley Xeque,
familia que iluſtran tantos
Baxaes, y Belerbeyes:
Tan hijo fui de deſdichas
deſde mi primer Oriente,
que en el umbral de la vida
nacì en brazos de la muerte:
Una deſierta campaña,
que fue ſepulcro eminente
de Eſpañoles, fue mi cuna,
pues para que lo confieſſes,
en los Gelves nacì el año
que os perdiſteis en los Gelves.
A ſervir al Rey mi tio
vine Infante; pero empiecen
las penas, y las deſdichas,
ceſſen las venturas, ceſſen.
Vine à Fèz, y una hermoſura,
à quien he adorado ſiempre,
junto à mi caſa vivia,
porque mas cerca murieſſe.
Deſde mis primeros años,
porque mas conſtante fueſſe
eſte amor, mas impoſsible
de acabarſe, y de romperſe,
ambos nos criamos juntos,
y Amor en nueſtras niñeces
no fue rayo, pues hiriò
en lo humilde, tierno, y debil
con mas fuerza, que pudiera
en lo auguſto, altivo, y fuerte;
tanto, que para moſtrar
ſus fuerzas, y ſus poderes,
hiriò nueſtros corazones
con harpones diferentes,
pero como la porfia
del agua en las piedras ſuele
hacer ſeñal, por la fuerza
no, ſino cayendo ſiempre,
aſsi las lagrimas mias,
porfiando eternamente,
la piedra del corazon,
mas que los diamantes, fuerte,
labraron, y no con fuerza
de meritos excelentes;
pero con mi mucho amor,

M.C.D. 2018

vino, en fin, à enternecerse:
en este estado vivì
algun tiempo, aunque fue breve,
gozando en Auras suaves
mil amorosos deleytes.
Ausentème, por mi mal,
harto he dicho en ausentème,
pues en mi ausencia otro amante
ha venido à darme muerte;
èl dichoso, y yo felice,
èl asistiendo, y yo ausente,
yo cautivo, y libre èl,
me contrastarà mi suerte,
quando tù me cautivaste,
mira si es bien me lamente.
Fern. Valiente Moro, y galan,
si adoras como refieres,
si idolatras como dices,
si amas como encareces,
si zelas como suspiras,
si como recelas temes,
y si como sientes amas,
dichosamente padeces.
No quiero por tu rescate
mas precio de que le aceptes:
buelvete, y dile à tu Dama,
que por su esclavo te ofrece
un Portuguès Cavallero;
y si obligada pretende
pagarme el precio por tí,
yo te doy lo que me debes,
cobra la deuda en amor,
y logra tus intereses:
yà el cavallo, què rendido
cayò en el suelo parece
con el ocio, y el descanso;
que restituìdo buelve;
y porque sè què es amor,
y què es tardanza en ausentes,
no te quiero detener,
sube en tu cavallo, y vete.
Mul. Nada mi voz te responde,
que à quien liberal ofrece,
solo aceptar es lisonja,
dime, Portuguès, quièn eres?
Fern. Un hombre noble, y no mas.
Mul. Bien lo muestras, seas quien fueres,
para el bien, y para el mal
soy tu esclavo eternamente.
Fer. Toma el cavallo, que es tarde.
Mul. Pues si à tì te lo parece,
qué harà à quien vino cautivo,
y libre à su Dama buelve? *Vase.*
Fern. Generosa accion es dàr,
y mas la vida. *Dentro Muley.*
Muley. Valiente
Portuguès?
Fern. Desde el cavallo
habla: què es lo que me quieres?
Mul. Espero que he de pagarte
algun dia tantos bienes.
Fernand. Gozalos tù.
Muley. Porque al fin,
hacer bien nunca se pierde:
Alà te guarde, Español.
Fer. Si Ala es Dios, con bien te lleve.

Suenan dentro caxas, y trompetas.

Mas què trompeta es aquesta,
que el ayre turba, y la region molesta?
y por estotra parte
caxas se escuchan, musica de Marte
son las dos. *Sale Enrique.*
Enriq. O Fernando!

M.C.D. 2018

tu perſona veloz vengo buſcando.
Fern. Enrique, què ay de nuevo?
Enriq. Aquellos ecos,
Exercitos de Fez, y de Marruecos
ſon, porque Tarudante
al Rey de Fez ſocorre, y arrogante
el Rey con gente viene,
enmedio cada Exercito nos tiene,
de modo, que cercados,
ſomos los ſitiadores, y ſitiados;
ſi la eſpalda bolvemos
al uno, mal del otro nos podemos
defender, pues por una, y otra parte
nos deslumbran relampagos de Marte:
què harèmos, pues, de confuſiones llenos?
Fern. Què? morir como buenos,
con animos conſtantes:
no ſomos dos Maeſtres, dos Infantes?
quando baſtàra ſer dos Portugueſes
particulares, para no aver viſto
la cara al miedo: pues Avis, y Chriſto
à voces repitamos,
y por la Fè muramos,
pues à morir venimos.
Sale Don Juan.
D. Juan. Mala ſalida à tierra diſpuſimos.
Fern. Yà no es tiempo de medios,
à los brazos apelen los remedios,
pues uno, y otro Exercito nos cierra
enmedio: Avis, y Chriſto.
D. Juan. Guerra, guerra.
Entranſe ſacando las eſpadas, daſe la batalla, y ſale Brito.
Brit. Yà nos cogen enmedio
un Exercito, y otro ſin remedio:
què bellaca palabra!
la llave eterna de los Cielos avra
un reſquicio ſiquiera,
que de aqueſte peligro ſalga afuera
quien aqui ſe ha venido

M.C.D. 2018

ſin què, ni para què ; pero fingido
muerto eſtarè un inſtante,
y muerto lo tendrè para adelante.
Echaſe en el ſuelo, y ſale un Moro acuchillando a Enrique.
Moro. Quièn tanto ſe defiende,
ſiendo mi brazo rayo que deſciende
deſde la quarta eſfera?
Enr. Pues aunque yo tropieze, cayga, y muera
en cuerpos de Chriſtianos,
no deſmaya la fuerza de las manos,
que ella de quien yo ſoy mejor avila.
Brit. Cuerpo de Dios con èl, y què bien piſa!
Piſanle, y entranſe, y ſalen Muley, y Don Juan Coutiño riñendo.
Muley. Vèr, Portuguès valiente,
en tì fuerza tan grande, no lo ſiente
mi valor, pues quiſiera
daros oy la victoria. *D. Juan.* Pena fiera!
ſin tiento, y ſin aviſo,
ſon cuerpos de Chriſtianos quantos piſo.
Brito. Yo ſe lo perdonàra,
à trueco, mi ſeñor, que no piſára.
Vanſe los dos, y ſale Don Fernando retirandoſe del Rey, y de otros Moros.
Rey. Rinde la eſpada, altivo
Portuguès, que ſi logro el verte vivo
en mi poder, prometo
ſer tu amigo : quièn eres?
Fern. Un Cavallero ſoy, ſaber no eſperes
mas de mi, dame muerte.
Sale Don Juan, y poneſe à ſu lado.
D. Ju. Primero, gran ſeñor, mi pecho fuerte,
que es muro de diamante,
tu vida guardarà pueſto delante:
Ea, Fernando mio,
mueſtreſe aora el heredado brio.
Rey. Si eſto eſcucho, què eſpero?
ſuſpendanſe las armas, que no quiero
oy mas felice glori,

que

M.C.D. 2018

que eſte preſo me baſta por victoria:
ſi tu priſion, ò muerte
con tal ſentencia decretò la ſuerte,
dà la eſpada, Fernando,
al Rey de Fez. *Sale Muley.*

Mul. Què es lo que eſtoy mirando!
Fern. Solo à un Rey la rindiera,
que deſeſperacion negarla fuera.
Sale Don Enrique.

Enr. Preſo mi hermano? *Fern.* Enrique,
tu voz mas ſentimiento no publìque,
que en la ſuerte importuna
eſtos ſon los ſuceſſos de fortuna.

Rey. Enrique, Don Fernando
eſtá oy en mi poder, y aunque moſtrando
la ventaja que tengo,
pudiera daros muerte, yo no vengo
oy mas que à defenderme,
que vueſtra ſangre no viniera á hacerme
honras tan conocidas,
como podràn hacerme vueſtras vidas:
y para que el reſcate
con mas puntualidad al Rey ſe trate,
buelve tù, que Fernando
en mi poder ſe quedarà, aguardando
que vengas à libralle:
pero dile á Duarte, que en llevalle
ſerà ſu intento vano,
ſi à Ceuta no me entrega por ſu mano;
y aora vueſtra Alteza,
à quien debo eſta honra, eſta grandeza,
à Fez venga conmigo.

Fern. Iré á la eſfera, cuyos rayos ſigo.
Mul. Porque yo tenga, Cielos, *Ap.*
mas que ſentir entre amiſtad, y zelos.
Fern. Enrique, preſo quedo,
ni al mal, ni à la fortuna tengo miedo:
diràsle à nueſtro hermano,
que haga aqui como Principe Chriſtiano
en la deſdicha mia.

Enr.

M.C.D. 2018

Enriq. Pues quièn de ſus grandezas deſconfia?
Fern. Eſto te encargo, y digo
que haga como Chriſtiano. *Enriq.* Yo me obligo
à bolver como tal. *Fern.* Dame eſſos brazos.
Enriq. Tù eres el preſo, y poneſme à mì lazos.
Fer. D. Juan, à Dios. *D. Ju.* Yo he de quedar contigo,
de mi no te deſpidas. *Fern.* Leal amigo.
Enriq. O infelize jornada!
Fern. Diràsle al Rey:: mas no le digas nada,
ſi con grande ſilencio el miedo vano
eſtas lagrimas lleva al Rey mi hermano.

Vanſe, y ſalen dos Moros, y vèn à Brito como muerto.

Moro 1. Chriſtiano muerto es eſte.
Moro 2. Porque no cauſen peſte,
echad al Mar los muertos.
Brito. En dexandoos los caſos bien abiertos
à tajos, y a reveſes, *Acuchillalos.*
que à inda mortos ſomos Portugueſes.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Fenix.

Fenix. Zara? Roſa? Eſtrella? No
ay quien me reſponda?

Sale Muley.

Muley. Sí,
que tù eres Sol para mí,
y para tì ſombra yo,
y la ſombra al Sol ſiguiò:
el eco dulce eſcuchè
de tu voz, y apreſurè
por eſta montaña el paſſo:
què ſientes? *Fen.* Oye, ſi acaſo
puedo decir lo que fue.
Liſonjera, libre, ingrata,
dulce, y ſuave una fuente,
hizo apacible corriente
de criſtal, y undoſa plata,
liſongera ſe deſata,
porque hablaba, y no ſentia;
ſuave, porque fingia;
libre, porque claro hablaba;
dulce, porque murmuraba;
è ingrata, porque corria.
Aqui canſada lleguè,
deſpues de ſeguir ligera
en eſſe monte una fiera,
en cuya freſcura hallè
ocio, y deſcanſo, porque
de un montecillo a la eſpalda,
de quien corona, y guirnalda
fueron clavel, y jazmin,
ſobre un carre de carmin
hice un foſſo de eſmeralda.
Apenas en èl rendì
el alma al ſuſurro blando
de las ſoledades, quando
ruido en las hojas ſentì:
atenta me puſe, y ví
una caduca Africana

M.C.D. 2018

eſpiritu en forma humana,
ceño arrugado, y eſquivo,
que era un eſqueleto vivo,
de lo que fue ſombra vana,
cuya ruſtica fiereza,
cuyo aſpecto eſquivo, y bronco
fue eſcultura hecha de un tronco,
ſin pulirſe la corteza:
con melancolìa, y triſteza,
paſsiones ſiempre infelices,
para que te atemorices,
una mano me tomò,
y entonces ſer tronco yo
afirmè por las raìces.
Yelo introduxo en mis venas
el contacto, horror las voces,
que diſcurriendo veloces,
de mortal veneno llenas,
articuladas apenas,
eſto les pude entender:
Ay infelize muger!
ay forzoſa deſventura!
què en efecto eſta hermóſura
precio de un muerto ha de ſer?
dixo, y yo tan triſte vivo,
que dirè mejor que muero;
pues por inſtantes eſpero
de aquel tronco fugitivo
cumplimiento tan eſquivo,
de aquel oraculo yerto
el preſagio, y fin tan cierto,
que mi vida ha de tener;
ay de mì! que oy he de ſer
precio vil de un hombre muerto.

Vaſe Fenix.

Mul. Facil es de deſcifrar
eſſe ſueño, eſſa iluſion,
pues las imagenes ſon
de mi pena ſingular:
à Tarudante has de dàr
la mano de eſpoſa, pero
yo, que en penſarlo me muero,
eſtorvarè mi rigor,
que èl no ha de gozar tu amor,
ſi no me mata primero.
Perderte yo, podrà ſer,
mas no perderte, y vivir;
luego ſi es fuerza el morir
antes que yo llegue à vèr,
precio mi vida ha de ſer
con q̃ ha de comprarte (ay Cielos)
y tù en tantos deſconſuelos
precio de un muerto ſeràs,
pues que morir me veràs
de amor, de embidia, y de zelos.

Salen tres Cautivos, y el Infante Don Fernando.

Cau. 1. Deſde aquel jardin te vimos,
donde eſtamos trabajando,
andar à caza, Fernando,
y todos juntos venimos
à arrojarnos à tus pies.
Caut. 2. Solamente eſte conſuelo
aqui nos ofrece el Cielo.
Caut. 3 Piedad como ſuya es.
Fern. Amigos, dadme los brazos,
y ſabe Dios, ſi con ellos
quiſiera de vueſtros cuellos
romper los nudos, y lazos
que os aprisionan, que à fé
que os darian libertad
antes, que à mí; mas penſad
que favor del Cielo fue
eſta piadoſa ſentencia,
èl mejorarà la ſuerte,
que à la deſdicha mas fuerte
ſabe vencer la prudencia,
ſufrid con ella el rigor
del tiempo, y de la fortuna,
Deidad barbara importuna,

cy

M.C.D. 2018

oy cadaver, y ayer flor,
no permanece jamàs,
y asi os mudarà de estado:
ay Dios! que al necesitado
darle consejo no mas,
no es prudencia; y en verdad
que aunque quiera regalaros,
no tengo esta vez que daros,
mis amigos, perdonad.
Yà de Portugal espero
socorro, presto vendrà,
vuestra mi hacienda serà,
para vosotros la quiero:
si me vienen à sacar
del cautiverio, yà digo
que todos ireis conmigo;
id con Dios à trabajar,
no disgusteis vuestros dueños.
*Cau.*1. Señor, tu vida, y salud
hace nuestra esclavitud
dichosa. *Cau.*2. Siglos pequeños
los del Fenix sean, señor,
para que vivas. *Vanse.*
Fernand. El alma
queda en lastimosa calma,
viendo que os vais sin favor
de mis manos: quièn pudiera
socorrerlos! què dolor!
Muley. Aqui estoy viendo el amor
con que la desdicha fiera
de essos cautivos tratais.
Fern. Duelome de su fortuna,
y en la desdicha importuna
que à essos cautivos mirais,
aprendo à ser infelize;
y algun dia podrà ser
que los aya menester.
Mu. Esso vuestra Alteza dice?
Fer. Naciendo Infante he llegado
à ser esclavo: y assi,
temo venir desde aqui
à mas miserable estado:
que si yà en aqueste vivo,
mucha mas distancia tray
de Infante à cautivo, que ay
de cautivo à mas cautivo.
Un dia llama à otro dia,
y assi llama, y encadena
llanto à llanto, y pena à pena.
Mul. No fuera mayor la mia,
que vuestra Alteza mañana,
aunque oy cautivo està,
à su patria bolverà;
pero mi esperanza es vana,
pues no puede alguna vez
mejorarse mi fortuna,
mudable mas, que la Luna.
Fer. Cortesano soy de Fez,
y nunca de los amores
que me contaste, te oì
novedad.
Muley. Fueron en mì
recatados los favores:
el dueño jurè encubrir,
pero à la amistad atento,
sin quebrar el juramento,
te lo tengo de decir.
Tan solo mi mal ha sido,
como solo mi dolor,
porque el Fenix, y mi amor
sin semejante han nacido.
En vèr, oìr, y callar,
Fenix es mi pensamiento,
Fenix es mi sufrimiento
en temer, sentir, y amar,
Fenix mi desconfianza
en llorar, y en padecer,
en merecerla, y temer
aun es Fenix mi esperanza,
Fenix mi amor, y cuidado;

M.C.D. 2018

y pues que es Fenix te digo,
como amante, y como amigo,
yà lo he dicho, y lo he callado.
Vaſe Muley.
Fern. Cuerdamente declarò
el dueño amante, y cortès:
ſi Fenix ſu pena es,
no he de competirla yo:
que la mia es comun pena,
no me doy por entendido,
que muchos la han padecido,
y vive de enojos llena.
Sale el Rey.
Rey. Por la falda deſte monte
vengo ſiguiendo á tu Alteza,
porque antes que el Sol ſe oculte
entre corales, y perlas,
te diviertas en la lucha
de un tigre que aora cercan
mis Cazadores. *Fern.* Señor,
guſtos por puntos inventas
para agradarme: ſi aſsi
á tus eſclavos feſtejas,
no echarán menos la patria.
Rey. Cautivos de tales prendas,
que honran al dueño, es razon
ſervirlos deſta manera.
Sale Don Juan.
D. Juan. Sal, gran ſeñor, á la orilla
del Mar, y verás en ella
el mas hermoſo animal
que añadiò naturaleza
al artificio, porque
una Chriſtiana galera
llega al puerto, tan hermoſa,
aunque toda obſcura, y negra,
que al verla, ſe duda còmo
es alegre ſu triſteza.
Las Armas de Portugal
vienen por remate della,
que como tienen cautivo
à ſu Infante, triſtes ſeñas
viſten por ſu eſclavitud,
y à darle libertad llegan,
diciendo ſu ſentimiento.
Fern. Don Juan amigo, no es eſſa
de ſu luto la razon,
que ſi à librarme vinieran,
en fé de ſu libertad,
fueran alegres las mueſtras.
Sale Don Enrique, veſtido de luto, con un pliego.
Enr. Dadme, gran ſeñor, los brazos.
Rey. Con bien venga vueſtra Alteza.
Fer. Ay D. Juan, cierta es mi muerte.
Rey. Ay Muley, mi dicha es cierta.
Enr. Yà que de vueſtra ſalud
me informa vueſtra preſencia,
para abrazar à mi hermano
me dad, gran ſeñor, licencia:
ay Fernando! *Abrazanſe.*
Fern. Enrique mio,
què trage es eſſe? mas ceſſa,
harto me han dicho tus ojos,
nada me diga tu lengua,
no llores, que ſi es decirme
que es mi eſclavitud eterna,
eſſo es lo que mas deſeo,
albricias pedir pudieras,
y en vez de dolor, y luto,
veſtir galas, y hacer fieſtas.
Còmo eſtà el Rey mi ſeñor?
porque como èl ſalud tenga,
nada ſiento: aun no reſpondes?
Enr. Si repetidas las penas
ſe ſienten dos vezes, quiero
que ſola una vez las ſientas:
tù eſcuchame, gran ſeñor,
que aunque una montaña ſea
ruſtico Palacio, aqui

M.C.D. 2018

te pido me dès audiencia,
à un preso la libertad,
y atencion justa à estas nuevas.
Rota, y deshecha la Armada,
que fue con vana sobervia
pesadumbre de las ondas,
dexando en Africa presa
la persona del Infante,
à Lisboa dì la buelta:
desde el punto que Duarte
oyò tan tragicas nuevas,
de una tristeza cubriò
el corazon de manera,
que passando á ser letargo
la melancolìa primera,
muriendo, desmintiò à quantos
dicen, que no matan penas.
Muriò el Rey, que estè en el Cielo.
Fern. Ay de mì! tanto le cuesta
mi prision?
Rey. De essa desdicha
sabe Alà lo que me pesa:
prosigue.
Enr. En su testamento
el Rey mi señor ordena,
que luego por la persona
del Infante se dè à Ceuta;
y assi, yo con los poderes
de Alfonso, que es quien le here-
porque solo este luzero (da,
supliera del Sol la ausencia,
vengo à entregar la Ciudad,
y pues::: *Fern.* No prosigas, cessa,
cessa, Enrique, porque son
palabras indignas essas,
no de un Portuguès Infante,
de un Maestre, que professa
de Christo la Religion,
pero aun de un hombre lo fueran
vil, de un barbaro sin luz
de la Fè de Christo eterna.
Mi hermano, que està en el Cielo,
si en su testamento dexa
essa clausula, no es
para que se cumpla, y lea,
sino para mostrar solo,
que mi libertad desea,
y essa se busque por otros
medios, y otras conveniencias,
ò apacibles, ò crueles;
porque decir: Dese à Ceuta,
es decir: Hasta esso haced
prodigiosas diligencias;
que un Rey Catholico, y justo;
còmo fuera, còmo fuera
posible entregar á un Moro,
una Ciudad, que le cuesta
su sangre, pues fue el primero
que con sola una rodela,
y una espada, enarbolò
las Quinas en sus almenas?
y esto es lo que importa menos:
Una Ciudad que confiessa
catholicamente à Dios,
la que ha merecido Iglesias
consagradas à sus cultos
con amor, y reverencia,
fuera Catholica accion,
fuera Religion expressa,
fuera Christiana piedad,
fuera hazaña Portuguesa,
que los Templos soberanos,
Atlantes de las esferas,
en vez de doradas luzes,
adonde el Sol reverbera,
vieran Othomanas sombras;
y que sus Lunas opuestas
en la Iglesia, estos eclypses
executassen tragedias?
Fuera bien que sus Capillas

à

à ser establos vinieran,
sus Altares à pesebres?
y quando aquesto no fuera,
bolvieran à ser Mezquitas?
Aqui enmudece la lengua,
aqui me falta el aliento,
aqui me ahoga la pena,
porque en pensarlo no mas,
el corazon se me quiebra,
el cabello se me eriza,
y todo el cuerpo me tiembla;
porque establos, y pesebres
no fuera la vez primera
que ayan hospedado à Dios:
pero en ser Mezquitas, fueran
un epitafio, un padron
de nuestra inmortal afrenta,
diciendo: Aqui tuvo Dios
posada, y oy se la niegan
los Christianos, para darla
al demonio. Aun no se cuenta
(acà moralmente hablando)
que nadie en casa se atreva
de otro á ofenderle: era justo
que entrara en su casa mesma
à ofender à Dios el vicio,
y que acompañado fuera
de nosotros, y nosotros
le guardaramos la puerta,
y para dexarle dentro,
à Dios echassemos fuera?
Los Catholicos, que habitan
con sus familias, y haciendas
oy quizà prevaricaran
en la Fè, por no perderlas.
Fuera bien ocasionar
nosotros la contingencia
deste pecado? Los niños
que tiernos se crian en ella,
fuera bueno que los Moros
los Christianos induxeran
à sus costumbres, y ritos,
para vivir en su seta?
En misero cautiverio
fuera bueno que murieran
oy tantas vidas, por una,
que no importa que se pierda?
quien soy yo? soy mas q̃ un hõbre?
si es numero que acrecienta
el ser Infante, ya soy
un cautivo, de nobleza
no es capàz el que es esclavo,
yo lo soy, luego ya yerra
el que Infante me llamáre:
sino lo soy, quien ordena
que la vida de un esclavo
en tanto precio se venda?
Morir es perder el sér,
yo le perdì en una guerra:
perdì el sér, luego morì;
morì, luego yá no es cuerda
hazaña, que por un muerto
oy tantos vivos perezcan:
y assi, estos vanos poderes,
oy divididos en piezas,
serán atomos del Sol, *Rompelos:*
serán del fuego centellas:
mas no, yo los comerè,
porque aun no quede una letra,
que informe al Mundo, que tuvo
la Lusitana nobleza
este intento: Rey, yo soy
tu esclavo, dispon, ordena
de mi libertad, no quiero,
ni es possible que la tenga;
Enrique, buelve à tu patria,
dì, que en Africa me dexas
enterrado, que mi vida
yo harè que muerte parezca;
Christianos, Fernando es muerto;

Mo-

M.C.D. 2018

Moros, un esclavo os queda;
Cautivos, un compañero
oy se añade à vuestras penas;
Cielos, un hombre restaura
vuestras divinas Iglesias;
Mar, un misero con llanto
vuestras ondas acrecienta;
Montes, un triste os habita,
igual yà de vuestras Fieras;
Viento, un pobre con sus voces
os duplica las esferas;
Tierra, un cadaver oy labra
en tus entrañas su huessa:
porque Rey, hermano, Moros,
Christianos, Sol, Luna, Estrellas,
Cielo, Tierra, Mar, y Viento,
Fieras, Montes, todos sepan,
que oy un Principe Constante
entre desdichas, y penas,
la Fè Catholica ensalza,
la Ley de Dios reverencia:
pues quando no huviera otra
razon mas, que tener Ceuta
una Iglesia consagrada
à la Concepcion eterna
de la que es Reyna, y Señora
de los Cielos, y la Tierra,
perdiera, vive ella misma,
mil vidas en su defensa.

Rey. Desagradecido, ingrato
à las glorias, y grandezas
de mi Reyno, cómo assi
oy me quitas, oy me niegas
lo que mas he deseado?
mas si en mi Reyno goviernas
mas, que en el tuyo, què mucho
que la esclavitud no sientas?
pero yá que esclavo mio
te nombras, y te confiessas,
como á esclavo he de tratarte;
tu hermano, y los tuyos vean
que ya, como vil esclavo,
los pies aora me besas.

Enr. Què desdicha! *Mul*. Què dolor!
Enr. Què desventura!
D. Juan. Què pena!
Rey. Mi esclavo eres.
Fern. Es verdad,
y poco en esso te vengas,
que si para una jornada
saliò el hombre de la tierra,
al fin de varios caminos,
es para bolver à ella;
mas tengo que agradecerte,
que culparte, pues me enseñas
atajos para llegar
à la posada mas cerca.

Rey. Siendo esclavo tù, no puedes
tener titulos, ni rentas:
oy Ceuta està en tu poder,
si cautivo te confiessas:
si me confiessas por dueño,
por què no me dás á Ceuta?

Fern. Porque es de Dios, y no es mia:

Rey. No es precepto de obediencia
obedecer al señor?
pues yo te mando con ella,
que la entregues.

Fern. En lo justo
dice el Cielo que obedezca
el esclavo á su señor,
porque si el señor dixera
à su esclavo que pecàra,
obligacion no tuviera
de obedecerle, porque
quien peca mandando, peca.

Rey. Darete muerte.
Fern. Essa es vida.
Rey. Pues para que no lo sea,
vive muriendo, que yo

ri-

M.C.D. 2018

rigor tengo.
Fern. Y yo paciencia.
Rey. Pues no tendrás libertad.
Fern. Pues no será tuya Ceuta.
Rey. Ola? *Sale Celin.*
Celin. Señor?
Rey. Luego al punto
aquesse cautivo sea
igual à todos: al cuello,
y à los pies le echad cadenas:
á mis cavallos acuda,
y en baño, y jardin, y sea
abatido como todos:
no vista ropas de seda,
sino sarga humilde, y pobre:
coma negro pan, y beba
agua salobre: en mazmorras
humedas, y obscuras duerma:
y à criados, y à vassallos
se estienda aquesta sentencia.
Llevadlos todos. *Enr.* Què llanto!
Mul. Què desdicha!
D. Juan. Què tristeza!
Rey. Verè, barbaro, verè
si llega à mas tu paciencia,
que mi rigor. *Fern.* Sì veràs,
porque esta en mi serà eterna:
Llevanle.
Rey. Enrique, por el seguro
de mi palabra, que buelvas
à Lisboa te permito,
el Mar Africano dexa:
dì en tu patria, que su Infante,
su Maestre de Avis, queda
curandome los cavallos,
que à darle libertad vengan?
Enr. Sì harán, que si yo le dexo
en su infelice miseria,
y me sufre el corazon
el no acompañarle en ella,
es, porque pienso bolver
con mas poder, y mas fuerza
para darle libertad.
Rey. Muy bien haràs, como puedas.
Mul. Yà ha llegado la ocasion
de que mi lealtad se vea, *A part.*
la vida debo à Fernando,
yo le pagarè la deuda. *Vanse*
Salen Celin, y el Infante de cautivo, y con cadena.
Celin. El Rey manda, que assistas
en aqueste jardin, y no resistas
su ley à tu obediencia.
Fern. Mayor, que su rigor, es mi paciencia.
Salen los cautivos, y uno canta mientras los otros caban en un jardin.
Cant. Caut. 1. A la Conquista de Tanger,
contra el Tyrano de Fez,
al Infante Don Fernando
embiò su hermano el Rey.
Fern. Què un instante mi historia
no dexe de cansar à la memoria!
triste estoy, y turbado.
Caut. 2. Cautivo, còmo estais tan descuidado?
no lloreis, consolaos, que yà el Maestre

dixo

M.C.D. 2018

dixo, que bolverèmos
preſto à la patria, y libertad tendrèmos,
ninguno ha de quedar en eſte ſuelo.
Fern. Què preſto perdereis eſſe conſuelo!
Caut. 2. Conſolad los rigores,
y ayudadme à regar aqueſtas flores;
tomad los cubos, y agua me id trayendo
de aquel eſtanque. *Fern.* Obedecer pretendo,
buen cargo me aveis dado,
pues agua me pedís, que mi cuidado,
ſembrando penas, cultivando enojos,
llenarà en la corriente de mis ojos. *Vaſe.*
Cautiv. A eſte baño han echado
mas cautivos. *Sale D. Juan, y otro cautivo.*
D. Juan. Mirémos con cuidado,
ſi eſtos jardines fueron,
donde vino, ò ſi acaſo eſtos le vieron,
porque en ſu compañia
menos el llanto, y el dolor ſerìa,
y mayor el conſuelo:
Digaſme, amigo, que te guarde el Cielo,
ſi viſte cultivando
eſte jardin al Maeſtre Don Fernando?
Caut. 2. No, amigo, no le he viſto.
D. Juan. Mal el dolor, y lagrimas reſiſto.
Caut. 3. Digo, que el baño abrieron,
y que nuevos cautivos à èl vinieron.
Sale Don Fernando con dos cubos de agua.
Fern. Mortales, no os eſpante
vèr un Maeſtre de Avis, vèr un Infante
en tan miſera afrenta,
que el tiempo eſtas miſerias repreſenta.
D. Juan. Pues ſeñor, vueſtra Alteza
en tan miſero eſtado? de triſteza
rompa el dolor el pecho,
Fer. Valgate Dios, què gran peſar me has hecho,
Don Juan, en deſcubrirme!
que quiſiera ocultarme, y encubrirme
entre mi miſma gente,
ſirviendo pobre, y miſerablemente.

M.C.D. 2018

Caut. 1. Señor, que perdoneis humilde os ruego
aver andado yo tan loco, y ciego.
Cau. 2. Danos, ſeñor, tus pies. *Fer.* Alzad, amigo,
no hagais tal ceremonia yà conmigo.
D. Juan. Vueſtra Alteza::: *Fern.* Què Alteza
ha de tener quien vive en tal baxeza?
ved que yo humilde vivo,
y ſoy entre voſotros un cautivo;
ninguno yà me trate,
ſino como à ſu igual. *D. Juan.* Que no deſate
un rayo el Cielo para darme muerte!
Fern. Don Juan, no ha de quexarſe deſſa ſuerte
un noble: quién del Cielo deſconfia?
la prudencia, el valor, la bizarrìa,
ſe ha de moſtrar aora.

Sale Zara con un azafate.

Zar. Al jardin ſale Fenix mi ſeñora,
y manda, que matizes, y colores
borden eſte azafate de ſus flores.
Fern. Yo llevarſele eſpero,
que en quanto ſea á ſervir ſerè el primero.
Caut. 1. Ea, vamos à cogellas.
Zara. Aqui os aguardo mientras vais por ellas.
Fern. No me hagais corteſìas,
iguales vueſtras penas, y las mias
ſon, y pues nueſtra ſuerte,
ſi oy no, mañana ha de igualar la muerte,
no ſerà accion liviana,
no dexar oy que hacer para mañana.

Vanſe el Infante, y todos haciendole corteſìas, quedaſe Zara, y ſalen Fenix, y Roſa.

Fen. Mandaſte que me traxeſſen
las flores? *Zara.* Yà lo mandè.
Fen. Sus colores deſeè
para que me divirtieſſen.
Roſ. Que tales, ſeñora, fueſſen,
creyendo tus fantaſìas,
tus graves melancolìas?
Zar. Què te obligò à eſtàr aſsi?
Fen. No fue ſueño lo que vì,
que fueron deſdichas mias:
quando ſueña un deſdichado
que es dueño de algun teſoro,
ni dudo, Zara, ni ignoro
que entonces es bien ſoñado;
mas ſi à ſoñar ha llegado
en fortuna tan incierta,
que deſdicha le concierta,
y aquello ſus ojos vèn,
pues ſoñando el mal, y el bien,
halla

M.C.D. 2018

halla el mal, quando deſpierta,
piedad no eſpero, (ay de mì!)
porque mi mal ſerà cierto.
Zara. Y què dexas para el muerto,
ſi tù lo ſientes aſsi?
Fen. Yà mis deſdichas creì:
precio de un muerto! quièn viò
tal pena? no ay guſto, no
à una infelice muger:
que al fin de un muerto he de ſer?
quièn ſerà eſte muerto?
Sale Don Fernando con las flores.
Fern. Yo.
Fen. Ay Cielos! què es lo que veo?
Fern. Què te admira?
Fen. De una ſuerte
me admira el oìrte, y verte.
Fern. No lo jures, bien lo creo:
Yo, pues, Fenix, que deſeo
ſervirte humilde, traìa
flores, de la ſuerte mia
geroglificos, ſeñora,
pues nacieron con la Aurora,
y murieron con el dia.
Fen. A la maravilla diò
eſſe nombre al deſcubrilla.
Fern. Què flor, dì, no es maravilla,
quando te la ſirvo yo?
Fen. Es verdad; dì, quièn causò
eſta novedad? *Fern.* Mi ſuerte.
Fen. Tan riguroſa es?
Fern. Tan fuerte.
Fen. Pena dàs.
Fern. Pues no te aſſombre.
Fen. Por què?
Fern. Porque nace el hombre
ſugeto à fortuna, y muerte.
Fen. No eres Fernando?
Fern. Sì ſoy.
Fen. Quièn te puſo aſsi? *Fern.* La ley,
de eſclavo. *Fen.* Quièn la hizo?
Fern. El Rey.
Fen. Por què?
Fern. Porque ſuyo ſoy.
Fen. Pues no te ha eſtimado oy?
Fern. Y tambien me ha aborrecido.
Fen. Un dia poſsible ha ſido
à deſunir dos eſtrellas?
Fern. Para preſumir por ellas
las flores avràn venido.

Eſtas que fueron pompa, y alegria,
deſpertando al albor de la mañana,
à la tarde ſeràn laſtima vana,
durmiendo en brazos de la noche fria.
Eſte matìz que al Cielo deſafia,
Iris liſtado de oro, nieve, y grana,
ſerà eſcarmiento de la vida humana,
tanto ſe emprende en termino de un dia.
A florecer las roſas madrugaron,
y para envejecerſe florecieron,
cuna, y ſepulcro en un boton hallaron.
Tales los hombres ſus fortunas vieron,
en un dia nacieron, y eſpiraron,
que paſſados los ſiglos, horas fueron.

Fen. Horror, y miedo me has dado,
ni oirte, ni verte quiero,

M.C.D. 2018

sè el deſdichado primero
de quien huye un deſdichado,
Fern. Y las flores?
Fen. Si has hallado
geroglificos en ellas,
deshacellas, y rompellas
ſolo ſabràn mis rigores.
Fern. Què culpa tienen las flores?
Fen. Parecerſe à las eſtrellas.
Fern. Yà no las quieres?
Fen. Eſſos raſgos de luz, eſſas centellas,
que cobran con amagos ſuperiores
alimentos del Sol en reſplandores,
aquello viven, que ſe duelen dellas.
Flores nocturnas ſon, aunque tan bellas,
efimeras padecen ſus ardores,
pues ſi un dia es el ſiglo de las flores,
una noche es la edad de las eſtrellas.
De eſſa, pues, Primavera fugitiva,
yà nueſtro mal, yà nueſtro bien ſe infiere,
regiſtro es nueſtro, ò muera el Sol, ò viva:
Què duracion avrà que el hombre eſpere?
ò què mudanza avrà que no reciba
de Aſtro que cada noche nace, y muere?

Vaſe, y ſale Muley.

Muley. A que ſe auſentaſſe Fenix
en eſta parte eſperè,
que el Aguila mas amante
huye de la luz tal vez:
eſtamos ſolos?
Fern. Sì. *Muley.* Eſcucha.
Fern. Qué quieres, noble Muley?
Mul. Que ſepas que ay en el pecho
de un Moro lealtad, y fé;
no sè por donde empezar
à declararme, ni sè
ſi diga quanto he ſentido
eſte inconſtante deſdèn
del tiempo, eſte eſtrago injuſto
de la ſuerte, eſte cruel
Fen. Ninguna
eſtimo en ſu roſicler.
Fern. Còmo? *Fen.* Nace la muger
ſujeta à muerte, y fortuna;
y en eſta eſtrella importuna
taſſada mi vida vì.
Fern. Flores con eſtrellas? *Fen.* Sì.
Fern. Aunque ſus rigores lloro,
eſſa propriedad ignoro.
Fen. Eſcucha, ſabraslo. *Fern.* Dì.

exemplo del Mundo, y eſte
de la fortuna baybèn:
Pero à rieſgo eſtoy, ſi aqui
hablar contigo me vèn,
que tratarte ſin reſpeto
es yà decreto del Rey;
y aſsi, à mi dolor dexando
la voz, que èl podrà mas bien
explicarſe como eſclavo,
vengo á arrojarme á eſſos pies;
yo lo ſoy tuyo, y aſsi,
no vengo, Infante, à ofrecer
mi favor, ſino à pagar
deuda que un tiempo cobrè.
La vida que tù me diſte,
vengo á darte, que hacer bien
es

M.C.D. 2018

es teſóro que ſe guarda
para quando es meneſter.
Y porque el temor me tiene
con grillos de miedo al pie,
y eſta mi pecho, y mi cuello
entre el cuchillo, y cordel,
quiero, acortando diſcurſos,
declararme de una vez:
y aſsi, digo que eſta noche
tendrè en el Mar un Baxèl
prevenido, en las troneras
de las mazmorras pondrè
inſtrumentos, que deſarmen
las priſiones que teneis.
Luego por parte de afuera
los candados romperè,
tù con todos los Cautivos
que Fez encierra oy, en èl
buelve á tu patria, ſeguro
de que yo lo quedo en Fez;
pues es facil el decir,
que ellos pudieron romper
la priſion; y aſsi los dos
avrèmos librado bien:
yo el honor, y tù la vida;
pues es cierto, que à ſaber
el Rey mi intento, me diera
por traydor con juſta ley,
que no ſintiera el morir:
y porque ſon meneſter
para grangear voluntades
dineros, aqui ſe vè
à eſtas joyas reducido
innumerable interès.
Eſte es, Fernando, el reſcate
de mi priſion, eſta es
la obligacion que te tengo,
que un eſclavo noble, y fiel,
tan inmenſo bien avia
de pagar alguna vez.

Fern. Agradecerte quiſiera
la libertad, pero el Rey
ſale al jardin. *Mul.* Hate viſto
conmigo? *Fern.* No.
Muley. Pues no dès
que ſoſpechar. *Fer.* Deſtos ramos
harè ruſtico cancel,
que me encubra, mientras paſſa.
Eſcondeſe, y ſale el Rey.
Rey. Con tal ſecreto Muley, *A p.*
y Fernando, y irſe el uno
en el punto que me vè,
y diſsimular el otro?
algo ay aqui que temer:
ſea cierto, ò no ſea cierto,
mi temor procurarè
aſſegurar. Mucho eſtimo:::
Mul. Gran ſeñor, dame tus pies.
Rey. Hallarte aqui.
Mul. Què me mandas?
Rey. Mucho he ſentido el no vèr
à Ceuta por mia.
Muley. Conquiſta,
coronado de laurèl,
ſus muros, que á tu valor
mal ſe podrà defender.
Rey. Con mas domeſtica guerra
ſe ha de rendir à mis pies.
Mul. De què ſuerte?
Rey. Deſta ſuerte:
con abatir, y poner
à Fernando en tal eſtado,
què èl miſmo à Ceuta me dè,
Sabras, pues, Muley amigo,
que yo he llegado à temer,
que del Maeſtre la perſona
no eſtà muy ſegura en Fez:
los Cautivos que en eſtado
tan abatido le vèn,
ſe laſtiman, y rezelo,

que

M.C.D. 2018

que ſe amotinen por èl.
Fuera deſto, ſiempre ha ſido
poderoſo el interés,
que las guardas con el oro
ſon faciles de romper.
Mul. Yo quiero apoyar aora *Ap.*
que todo eſto puede ſer,
porque de mì no ſe tenga
ſoſpecha: tù temes bien,
fuerza es que quieran librarle.
Rey. Pues ſolo un remedio hallè,
porque ninguno ſe atreva
à atropellar mi poder.
Muley. Y es, ſeñor?
Rey. Muley, que tù
le guardes, y á cargo eſtè
tuyo, á tì no ha de torcerte
ni el temor, ni el interès.
Alcayde eres del Infante,
procura el guardarle bien,
porque en qualquiera ocaſion
tù me has de dàr cuenta dèl. *Vaſ.*
Mul. Sin duda alguna, que oyò
nueſtros conciertos el Rey:
valgame Alà!

Sale Fernando.

Fernand. Què te aflige?
Muley. Has eſcuchado?
Fernand. Muy bien.
Mul. Pues para què me preguntas
que me aflige? ſi me vès
en tan ciega confuſion,
y entre mi amigo, y el Rey
el amiſtad, y el honor
oy en batalla ſe vèn?
Si ſoy contigo leal,
he de ſer traydor con èl:
ingrato ſerè contigo,
ſi con èl me juzgo fiel:
què he de hacer? valedme Cielos,
pues al miſmo que lleguè
à rendir la libertad,
me entrega, para que eſtè
ſeguro en mi confianza, (Rey
que he de hacer, ſi ha echado el
llave maeſtra al ſecreto?
mas para acertarlo bien,
te pido que me aconſejes,
dime tù, què debo hacer?
Fern. Muley, amor, y amiſtad
en grado inferior ſe vèn
con la lealtad, y el honor,
nadie iguala con el Rey,
èl ſolo es igual contigo;
y aſsi, mi conſejo es,
que á èl le ſirvas, y me faltes;
tu amigo ſoy; y porque
eſtè ſeguro tu honor,
yo me guardarè tambien,
y aunque otro llegue à ofrecerme
libertad, no aceptarè
la vida, porque tu honor
conmigo ſeguro eſtè.
Mul. Fernando, no me aconſejas
tan leal, como cortès:
sè que te debo la vida,
y que pagartela es bien;
y aſsi, lo que eſtà tratado,
eſta noche diſpondrè:
librate tù, que mi vida
ſe quedarà á padecer
tu muerte, librate tù,
que nada temo deſpues.
Fern. Y ſerà juſto que yo
ſea tyrano, y cruèl
con quien conmigo es piadoſo,
y mate al honor cruel,
que à mì me eſtà dando vida?
No, y aſsi te quiero hacer
Juez de mi cauſa, y mi vida,

acon-

M.C.D. 2018

aconsejarme tambien;
tomarè la libertad
de quien queda à padecer
por mì? Dexarè que sea
uno con su honor cruel,
por ser liberal conmigo?
què me aconsejas? *Mul.* No sè,
que no me atrevo à decir
si, ni no: el no, porque
me pesarà que lo diga:
y el sì, porque echo de vèr
si voy à decir que sí,
que no te aconsejo bien.
Fern. Sì aconsejas, porque yo
por mi Dios, y por mi Ley,
serè un Principe Constante
en la esclavitud de Fez.

JORNADA TERCERA.

Salen Muley, y el Rey.

Mul. Yà que socorrer no espero,
por tantas guardas del Rey,
á Don Fernando, hacer quiero
sus ausencias, que esto es ley,
de un amigo verdadero.
Señor, pues yo te servì
en Tierra, y Mar como sabes,
si en tu gracia merecì
lugar en penas tan graves,
atento me escucha. *Rey.* Dí.
Mul. Fernando::: *Rey.* No digas mas.
Mul. Posible es que no me oiràs?
Rey. No, que en diciendo Fernando,
yà me ofendes.
Mul. Còmo, ò quando?
Rey. Como ocasion no me dàs
de hacer lo que me pidieres,
quando me tengas por èl.
Mul. Si soy su guarda, no quieres,
señor, que dè cuenta dèl?
Rey. Di, pero piedad no esperes.
Mul. Fernando, cuya importuna
fuerte, sin piedad alguna
vive, à pesar de la fama,
tanto, que el Mundo le llama
el monstruo de la fortuna,
examinando el rigor,
mejor dixera el poder
de tu Corona, señor,
oy à tan mìsero sèr
le ha traìdo su valor,
que en un lugar arrojado,
tan humilde, y desdichado,
que es indigno de tu oìdo,
enfermo, pobre, y tullido,
piedad pide al que ha passado,
porque como le mandaste
que en la mazmorra durmiesse,
que en los baños trabajasse,
que tus cavallos curasse,
y nadie à comer le diesse,
à tal estremo llegò,
como era su natural
tan flaco, que se tullò:
y assi la fuerza del mal
brio, y magestad rindiò;
passando la noche fria
en una mazmorra dura,
constante en su Fè porfia;
y al salir la lumbre pura
del Sol, que es padre del dia;
los Cautivos (pena fiera!)
en una misera estera
le ponen en tal lugar,
que es, dirèlo? un muladar,
porque es su olor de manera,
que nadie puede sufrille
junto à su casa; y assi,
todos dàn en despedille,

y

M.C.D. 2018

y ha venido à estàr alli
sin hablalle, y sin oìlle,
ni compadecerse dèl:
solo un criado, y un fiel
Cavallero en pena estraña
le consuela, y acompaña:
estos dos parten con èl
su porcion, tan sin provecho,
que para uno solo es poca,
pues quando los labios toca,
se suele passar al pecho,
sin que lo sepa la boca;
y aun à estos dos los castiga
tu gente, por la piedad
que al dueño à servir obliga:
mas no ay rigor, ni crueldad,
por mas que yà los persiga,
que dèl los pueda apartar;
mientras uno vá à buscar
de comer, el otro queda
con quien consolarse pueda,
de su desdicha, y pesar.
Acaba yà rigor tanto,
tèn del Principe, señor,
puesto en tan fiero quebranto,
yà que no piedad, horror,
assombro, yà que no llanto.

Rey. Bien està, Muley.

Sale Fenix.

Fen. Señor,
si ha merecido tu amor
gracia alguna mi humildad,
oy à vuestra Magestad
vengo à pedir un favor.

Rey. Què podrè negarte à tì?

Fen. Fernando el Maestre:::

Rey. Està Bien,
yà no ay que passar de aì.

Fen. Horror dà à quantos le vèn
en tal estado; de tì
solo merecer quisiera:::

Rey. Detente, Fenix, espera,
quièn à Fernando le obliga
para que su muerte siga,
para que infelice muera?
Si por ser cruel, y fiel
à su Fè, sufre castigo
tan dilatado, y cruel,
él es el cruel consigo,
que yo no lo soy con èl.
No està en su mano salir
de su miseria, y vivir?
pues esso en su mano està,
entregue à Ceuta, y saldrà
de padecer, y sentir
tantas penas, y rigores.

Sale Celin.

Celin. Licencia aguardan que dès;
señor, dos Embaxadores,
de Tarudante uno es,
y el otro del Portuguès
Alfonso.

Fen. Ay penas mayores! *A part.*
sin duda, que por mì embia
Tarudante.

Mul. Oy perdì, Cielos, *A part.*
la esperanza que tenia,
matenme amistad, y zelos,
todo lo perdì en un dia.

Rey. Entren, pues, en este estrado
conmigo te assienta, Fenix.

Sientase, y sale Alfonso, y Tarud ante; cada uno por su parte.

Tar. Generoso Rey de Fez:::

Alf. Rey de Fez altivo, y fuerte:::

Tar. Cuya fama:::

Alf. Cuya vida:::

Tar. Nunca muera:::

Alf. Viva siempre:::

Tar. Y tù de aquel Sol Aurora:::

Alf.

M.C.D. 2018

Alf. Tù de aquel Ocaſo Oriente:::
Tar. A peſar de ſiglos dures.
Alf. A peſar de tiempos reynes.
Tarud. Porque tengas:::
Alf. Porque goces.::
Tar. Felicidades. *Alf.* Laureles.
Tarud. Altas dichas.
Alf. Triunfos grandes.
Tarud. Pocos males.
Alf. Muchos bienes.
Tar. Còmo, mientras hablo yo,
tù Chriſtiano, à hablar te atreves?
Alf. Porque nadie habla primero,
que yo, donde yo eſtuviere.
Tar. A mì, por ſer de nacion
Alarbe, el lugar me deben
primero, que los eſtraños,
donde ay proprios, no prefieren.
Alf. Donde ſaben corteſia
sì hacen, pues vemos ſiempre
que dàn en qualquiera parte
el mejor lugar al hueſped.
Tar. Quando eſſa razon lo fuera,
aun no pudiera vencerme,
porque el primero lugar
ſolo ſe le debe al hueſped.
Rey. Yà baſta, y los dos ahora
en mis eſtrados ſe ſienten:
hable el Portuguès que en fin,
por de otra ley ſe le debe
mas honor. *Tar.* Corrido eſtoy.
Alf. Aora yo ſerè breve:
Alfonſo, de Portugal
Rey famoſo, à quien celebre
la fama en lenguas de bronce,
à peſar de embidia, y muerte,
ſalud te embia, y te ruega,
que pues libertad no quiere
Fernando, como ſu vida
la Ciudad de Ceuta cueſte,
que reduzcas ſu valor
oy à quantos intereſſes
el mas avaro codicie,
el mas liberal deſprecie.
Y que darà en plata, y oro
tanto precio como pueden
valer dos Ciudades; eſto
te pide amigablemente:
pero ſi no ſe le entregas,
que ha de librarle promete
por armas, à cuyo efecto
yà ſobre la eſpalda leve
del Mar Ciudades fabrica
de mil armados baxeles:
y jura que à ſangre, y fuego
ha de librarle, y vencerte;
dexando aqueſta campaña
llena de ſangre, de ſuerte,
que quando el Sol ſe levante,
halle los matizes verdes
eſmeraldas, y los pierda
rubies, quando ſe acueſte.
Tar. Aunque como Embaxador
no me toca reſponderte,
en quanto toca à mi Rey,
puedo, Chriſtiano, atreverme,
porque yà es ſuyo eſte agravio,
como hijo, que obedece
al Rey mi ſeñor; y aſsi,
decir de ſu parte puedes
à Don Alfonſo, que venga,
porque en termino mas breve
que ay de la noche à la Aurora,
vea en purpura caliente
agonizar eſtos campos:
tanto, que los Cielos pienſen
que ſe olvidaron de hacer
otras flores, que claveles.

M.C.D. 2018

Alf. Si fueras, Moro, mi igual,
pudiera ser que se viesse
reducida esta victoria
à dos jovenes valientes:
mas dile à tu Rey, que salga,
si ganar fama pretende,
que yo harè que salga el mio.
Tar. Casi has dicho que lo eres,
y siendo assi, Tarudante
sabrà tambien responderte.
Alf. Pues en campaña te espero.
Tar. Yo harè que poco me esperes,
porque soy rayo. *Alf.* Yo viento.
Tar. Volcan soy, que llamas vierte.
Alf. Hidra soy, que fuego arroja.
Tarud. Yo soy furia.
Alfons. Yo soy muerte.
Tar. Que no te espantes de oirme?
Alf. Que no te mueras de verme?
Rey. Señores, Vuestras Altezas,
yá que los enojos pueden
correr al Sol las cortinas
que le embozan, y obscurecen,
adviertan, que en tierra mia
campo aplazarse no puede
sin mì; y assi, yo le niego
para que tiempo me quede
de serviros. *Alf.* No recibo
yo hospedages, ni mercedes
de quien recibo pesares,
por Fernando vengo, el verle
me obligò á llegar á Fez
disfrazado desta suerte:
antes de entrar en tu Corte,
supe que à esta Quinta alegre
assistias; y assi, vine
á hablarte, porque fin diesse
la esperanza que me traxo;
y pues tan mal me sucede,
advierte, señor, que solo
la respuesta me detiene.
Rey. La respuesta, Rey Alfonso,
serà compendiosa, y breve,
que si no me dàs à Ceuta,
no ayas miedo que le lleves.
Alf. Pues yà he venido por èl,
y he de llevarle, prevente
para la guerra que aplazo:
Embaxador, ò quien eres,
veamonos en la campaña,
oy toda el Africa tiemble. *Vase.*
Tar. Ya que no pude lograr
la fineza, hermosa Fenix,
de serviros como esclavo,
logre, al menos, la de verme
à vuestros pies, dad la mano
à quien un alma os ofrece.
Fen. Vuestra Alteza, gran señor,
finezas, y honras no aumente
à quien le estima, pues sabe
lo que à sì mismo se debe.
Mul. Què espera quien esto llega
à vèr, y no se dà muerte?
Rey. Yà que Vuestra Alteza vino
à Fez impensadamente,
perdone del hospedage
la cortedad. *Tar.* No consiente
mi ausencia mas dilacion,
que la de un plazo muy breve;
y supuesto que venia
mi Embaxador con poderes
para llevar à mi esposa,
como tú dispuesto tienes,
no por averlo yo sido,
mi fineza desmerece
la brevedad de la dicha.
Rey. En todo, señor, me vences:
y assi por pagar la deuda,

co-

M.C.D. 2018

como porque ſe previenen
tantas guerras, es razon
que deſocupado quede
deſtos cuidados; y aſsi,
bolverte luego conviene,
antes que ocupen el paſſo
las amenazadas hueſtes
de Portugal.

Tar. Poco importa,
porque yo vengo con gente,
y exercito numeroſo,
tal, que eſſos campos parecen
mas Ciudades, que deſiertos,
y bolverè brevemente
con ella à ſer tu ſoldado.

Rey. Pues luego es bien que ſe apreſ-
la jornada; pero en Fez (te
ſerà bien, Fenix, que entres
à alegrar eſſa Ciudad:
Muley? *Mul.* Gran ſeñor?

Rey. Prevente,
que con la gente de guerra
has de ir ſirviendo à Fenix,
haſta que quede ſegura,
y con ſu eſpoſo la dexes. *Vaſe.*

Mul. Eſto ſolo me faltaba, *Apart.*
para que eſtando yo auſente,
aun le falte mi ſocorro
à Fernando, y no le quede
eſta pequeña eſperanza. *Vanſe.*

Sacan D. Juan, y otros cautivos al Infante D. Fernando, y le ſientan en una eſtera.

Fern. Ponedme en aqueſta parte,
para que goce mejor
la luz que el Cielo reparte:
O inmenſo, ò dulce Señor,
què de gracias debo darte!
Quando como yo ſe via
Job, el dia maldecia,
mas era por el pecado
en que avia ſido engendrado;
pero yo bendigo el dia,
por la gracia que nos dà
Dios en èl: pues claro eſtà,
que cada hermoſo arrebol,
y cada rayo del Sol
lengua de fuego ſerà,
con que le alabo, y bendigo.

Brit. Eſtàs bien, ſeñor, aſsi?

Fern. Mejor que merezco, amigo:
què de piedades aqui,
ò Señor, ulais conmigo!
quando acaban de ſacarme
de un calabozo, me dais
un Sol para calentarme,
liberal, Señor, eſtais.

Caut. 1. Sabe el Cielo ſi quedarme,
y acompañaros quiſiera:
mas yà veis que nos eſpera
el trabajo. *Fern.* Hijos, à Dios.

Caut. 2. Què peſar!

Caut. 3. Què anſia tan fiera! *Vanſe.*

Fern. Quedais conmigo los dos?

D. Juan. Yo tambien te he de dexar.

Fern. Què harè yo ſin tu favor?

D. Juan. Preſto bolverè, ſeñor,
que ſolo voy à buſcar
algo que comas, porque
deſpues que Muley ſe fue
de Fez, nos falta en el ſuelo
todo el humano conſuelo;
pero con todo eſſo, irè
à procurarle: ſí bien,
impoſsibles ſolicito,
porque yà quantos me vèn,

M.C.D. 2018

por no ir contra el edicto,
que manda que no te dèn
ni agua tampoco, ni à mì
me venden nada, ſeñor,
por vèr que te aſsiſto à tì,
que à tanto llega el rigor
de la ſuerte; pero aqui
gente viene. *Fern.* O ſi pudiera
mi voz mover à piedad
à alguno, porque ſiquiera
un inſtante mas viviera
padeciendo.

Salen el Rey, Tarudante, Fenix, y Celin.

Celin. Gran ſeñor,
por una calle has venido,
que es fuerza que viſto ſeas
del Infante, y advertido.
Rey. Acompañarte he querido,
porque mi grandeza veas.
Tar. Siempre mis honras deſeas.
Fern. Dadle de limoſna oy
à eſte pobre algun ſuſtento,
mirad que hombre humano ſoy,
y que afligido, y hambriento,
muriendo de hambre eſtoy:
hombres, doleos de mì,
que una fiera de otra fiera
ſe compadece. *Brit.* Yà aqui
no ay pedir de eſſa manera.
Fern. Còmo he de decir? *Brit.* Aſsi:
Moros, tened compaſsion,
y algo que eſte pobre coma
le dad en eſta ocaſion,
por el ſanto Zancarron
del gran Profeta Mahoma.
Rey. Què tenga Fè en eſte eſtado
tan miſero, y deſdichado,
mas me ofende, mas me infama:
Maeſtre? Infante? *Brit.* El Rey
llama.
Fern. A mí? Brito, haſte engañado,
ni Infante, ni Maeſtre ſoy,
el cadaver ſuyo sí;
y pues yà en la tierra eſtoy,
aunque Infante, y Maeſtre fuì,
no es eſſe mi nombre oy.
Rey. Pues no eres Maeſtre, ni Infante,
reſpondeme por Fernando.
Fern. Aora, aunque me levante
de la tierra, irè arraſtrando
à beſar tu pie. *Rey.* Conſtante
te mueſtras, à mi peſar,
es humildad, ò valor
eſta obediencia? *Fern.* Es moſtrar
quanto debe reſpetar
el eſclavo á ſu ſeñor:
y pues que tu eſclavo ſoy,
y eſtoy en preſencia tuya
eſta vez, tengo de hablarte,
mi Rey, y ſeñor, eſcucha.
Rey te llamè, y aunque ſea
de otra ley, es tan auguſta
de los Reyes la Deidad,
tan fuerte, y tan abſoluta,
que engendra animo piadoſo;
y aſsi, es forzoſo que acudas
à la ſangre generoſa
con piedad, y con cordura,
que aun entre brutos, y fieras
eſte nombre es de tan ſuma
autoridad, que la ley
de naturaleza ajuſta
obediencias; y aſsi, leemos
en Republicas incultas
al Leon Rey de las fieras,

que

M.C.D. 2018

que quando la frente arruga,
de guedexas se corona,
es piadoso, pues que nunca
hizo presa en el rendido.
En las saladas espumas
del Mar, el Delfin, que es Rey
de los pezes, le dibuxan
escamas de plata, y oro,
sobre la espalda cerulea
Coronas, y yà se viò
de una tormenta importuna
sacar los hombres à tierra,
porque el Mar no los consuma.
El Aguila caudalosa,
à quien copete de plumas
riza el viento en sus esferas,
de quantas aves saludan
al Sol es Emperatriz,
y con piedad noble, y justa,
porque brindado no beba
el hombre entre plata pura
la muerte, que en los cristales
mezclò la ponzoña dura
del aspid, con pico, y alas
los rebuelve, y los enturbia.
Aun entre plantas, y piedras
se dilata, y se dibuxa
este Imperio: la granada,
à quien coronan las puntas
de una corteza, en señal
de que es Reyna de las frutas,
envenenada marchita
los rubies que la ilustran,
y los convierte en topacios,
color desmayada, y mustia.
El diamante, à cuya vista,
ni aun el imàn executa
su propriedad, que por Rey
esta obediencia le jura,
tan noble es, que la traycion
del dueño no dissimula,
y la dureza, imposible
de que buriles la pulan,
se deshace entre sì misma,
buelta en cenizas menudas:
pues si entre fieras, y pezes,
plantas, piedras, y aves usa
esta Magestad de Rey
de piedad, no serà injusta
entre los hombres, señor:
porque el fér no te disculpa
de otra ley, que la crueldad
en qualquiera ley es una.
No quiero compadecerte
con mis lastimas, y angustias,
para que me dès la vida,
que mi voz no la procura,
que bien sé que he de morir
desta enfermedad que turba
mis sentidos, que mis miembros
discurre elada, y caduca;
bien sé que herido de muerte
estoy, porque no pronuncia
voz la lengua, cuyo aliento
no sea una espada aguda:
bien sé, al fin, que soy mortal,
y que no ay hora segura,
y por esso diò una forma
con una materia en una
semejanza la razon
al atahud, y à la cuna:
Accion nuestra es natural,
quando recibir procura
algo un hombre, alzar las manos
en esta manera juntas;
mas quando quiere arrojarlo,
de aquella misma accion usa,
pues las buelve boca abaxo,

por-

M.C.D. 2018

porque asi las desocupa.
El Mundo, quando nacemos,
en señal de que nos busca,
en la cuna nos recibe,
y en ella nos assegura
boca arriba; pero quando,
ò con desdèn, ò con furia,
quiere arrojarnos de sì,
buelve las manos que junta,
y aquel instrumento mismo
forma esta materia muda,
pues fue cuna boca arriba,
lo que boca abaxo es tumba.
Tan cerca vivimos, pues,
de nuestra muerte, tan juntas
tenemos, quando nacemos,
el lecho, como la cuna:
què aguarda quien esto oye?
quien esto sabe, què busca?
claro està, que no serà
la vida, no admite duda;
la muerte sì, esta te pido,
porque los Cielos me cumplan
un deseo de morir
por la Fè; que aunque presumas
que esto es desesperacion,
porque el vivir me disgusta,
no es sino afecto de dàr
la vida en defensa justa
de la Fè, y sacrificar
à Dios vida, y alma juntas:
y assi, aunque pida la muerte,
el afecto me disculpa;
y si la piedad no puede
vencerte, el rigor presuma
obligarte: eres Leon?
pues yà serà bien que rujas,
y despedaces à quien
te ofende, agravia, è injuria:
eres Aguila? pues hiere
con el pico, y con las uñas
à quien tu nido deshace:
eres Delfin? pues anuncia
tormentas al Marinero,
que el Mar deste Mundo sulca:
eres Arbol Real? pues muestra
todas las ramas desnudas
à la violencia del tiempo,
que iras de Dios executa:
eres Diamante? hecho polvos
sé, pues, venenosa furia,
y cansate, porque yo,
aunque mas tormentos sufra,
aunque mas rigores vea,
aunque llore mas angustias,
aunque mas miserias passe,
aunque halle mas desventuras,
aunque mas hambre padezca,
aunque mis carnes no cubran
estas ropas, y aunque sea
mi esfera esta estancia sucia,
firme he de estar en mi fé,
porque es el Sol que me alumbra,
porque es la luz que me guia,
es el laurel que me ilustra.
No has de triunfar de la Iglesia,
de mí, si quisieres, triunfa,
Dios defenderà mi causa,
pues yo defiendo la suya.

Rey. Posible es, que en tales penas
blasones, y te consueles,
siendo proprias? què condenas
no me duelan, siendo agenas,
si tú de ti no te dueles?
Que pues tu muerte causó
tu misma mano, y yo no,
no esperes piedad de mì,
tèn tú lastima de tì,

Fer-

M.C.D. 2018

Fernando, y tendrèla yo. *Vaſe.*
Fer. Señor, vueſtra Mageſtad
me valga.
Tarud. Què deſventura! *Vaſe.*
Fern. Si es alma de la hermoſura
eſſa divina deidad,
vos ſeñora, me amparad
con el Rey. *Fen.* Què gran dolor!
Fern. Aun no me mirais?
Fenix. Què horror!
Fer. Haceis bien, que vueſtros ojos
no ſon para vèr enojos.
Fen. Què laſtima! què pavor!
Fern. Pues aunque no me mireis,
y auſentaros intenteis,
ſeñora, es bien que ſepais,
que aunque tan bella os juzgais,
que mas, que yo, no valeis,
y yo quizà valgo mas.
Fen. Horror con tu voz me dàs,
y con tu aliento me hieres;
dexame, hombre, què me quieres?
que no puedo ſentir mas. *Vaſe.*

Sale Don Juan con un pan.

D. Juan. Por alcanzar eſte pan
que traerte, me han ſeguido
los Moros, y me han herido
con los palos que me dàn.
Fern. Eſſa es la herencia de Adàn.
D. Juan. Tomale. *Fern.* Amigo leal,
tarde llegas, que mi mal
es yà mortal.
D. Juan. Deme el Cielo
en tantas penas conſuelo.
Fern. Pero què mal no es mortal,
ſi mortal el hombre es?
y en eſte confuſo abiſmo
la enfermedad de sì miſmo
le viene à matar deſpues:
hombre, mira que no eſtès
deſcuidado, la verdad
ſigue, que ay eternidad;
y otra enfermedad no eſperes
que te aviſe, pues tù eres
tu mayor enfermedad.
Piſando la tierra dura
de continuo el hombre eſtà,
y cada paſſo que dà
es ſobre ſu ſepultura:
triſte ley, ſentencia dura
es ſaber en qualquier caſo,
cada paſſo (gran fracaſo!)
es para andar adelante,
y Dios no es à hacer baſtante,
que no aya dado aquel paſſo:
Amigos, à mi fin llego,
llevadme de aqui en los brazos.
D. Juan. Seràn los ultimos lazos
de mi vida.
Fern. Lo que os ruego,
noble Don Juan, es, que luego
que eſpire, me deſnudeis,
en la mazmorra hallareis
de mi Religion el manto
que le traxe tiempo tanto,
con eſte me enterrareis
deſcubierto, ſi el Rey fiero
ablanda la ſaña dura,
dandome la ſepultura,
y ſeñaladla, que eſpero,
que aunque oy cautivo muero,
reſcatado he de gozar
el ſufragio del Altar;
que pues yo os he dado à vos
tantas Igleſias, mi Dios,

al-

M.C.D. 2018

alguna me aveis de dàr. *Llevanle en brazos.*

Sale Don Alfonſo: y Soldados con arcabuces.

Alf. Dexad à la inconſtante
Playa azul eſſa maquina arrogante
de naves, que cauſando al Cielo aſſombros,
el Mar ſuſtenta en ſus nevados hombros:
y en eſtos Orizontes
aborten gente los preñados montes
del Mar, ſiendo con maquinas de fuego
cada baxèl un edificio Griego.

Sale Don Enrique.

Enr. Señor, tú no quiſiſte que ſaliera
nueſtra gente de Fez en la ribera,
y eſte pueſto eſcogiſte
para deſembarcar, infelìz fuiſte,
porque por una parte
marchando viene el numeroſo Marte,
cuyo Exercito al viento deſvanece,
y los collados de los montes crece:
Tarudante conduce gente tanta,
llevando à ſu muger, felize Infanta
de Fez àzia Marruecos;
mas reſpondan las lenguas de los ecos.

Alf. Enrique, à eſſo he venido,
à eſperarle à eſte paſſo, que no ha ſido
eſta eleccion acaſo, prevenida
eſtaba, y la razon eſtà entendida;
ſi yo à deſembarcar à Fez llegára,
eſta gente, y la ſuya en ella hallára;
y eſtando divididos,
oy con menos poder eſtàn vencidos,
y antes que ſe prevengan,
toca al arma. *Enr.* Señor, advierte, y mira,
que es ſin tiempo eſta guerra. *Alf.* Yá mi ira
ningun conſejo alcanza,
no ſe dilate un punto eſta venganza,
éntre en mi brazo fuerte
por Africa el azote de la muerte.

Enri. Mira que yá la noche,

em=

M.C.D. 2018

embuelta en ſombras, el luciente coche
del Sol eſconde entre las ſombras puras.
Alfonſ. Pelearèmos à obſcuras,
que à la fé que me anìma,
ni el tiempo, ni el poder la deſaníma:
Fernando, ſi el martyrio que padeces,
pues es ſuya la cauſa, à Dios le ofreces,
cierta eſtà la victoria,
mio ſerà el honor, mia la gloria.
Enr. Tu orgullo altivo yerra. *Fernando dentro.*
Fern. Embiſte, gran Alfonſo: guerra, guerra.
Alf. Oyes confuſas voces *Clarin.*
romper los vientos triſtes, y veloces?
Enr. Sí, y en ellos ſe oyeron
trompetas, que à embeſtir ſeñal hicieron.
Alf. Pues à embeſtir, Enrique, que no ay duda;
que el Cielo ha de ayudarnos oy.
Fernando dentro. Sì ayuda,

Sale con Manto Capitular, y una luz.

porque obligando al Cielo,
que viò tu Fè, tu Religion, tu zelo,
oy tu cauſa defiende,
librarme à mì de eſclavitud pretende;
porque por raro exemplo,
por tantos Templos Dios me ofrece un Templo;
y con eſta luciente
antorcha, deſafida del Oriente,
tu Exercito arrogante
alumbrando he de ir ſiempre delante;
para que oy en trofeos
iguales, grande Alfonſo, à tus deſeos,
llegues à Fèz, no à coronarte aora,
ſino à librar mi Ocaſo en el Aurora. *Vaſe.*
Enr. Dudando eſtoy, Alfonſo, lo que veo.
Alfonſ. Yo no, todo lo creo,
y ſi es de Dios la gloria,
no digas guerra yà, ſino victoria. *Vanſe.*

Salen el Rey, y Celin, y en lo alto eſtarà Don Juan, y un Cautivo, y un atabud en que parezca eſtàr el Infante.

D. Juan. Barbaro, gozate aqui
de que tyrano quitaſte
la mejor vida. *Rey.* Quièn eres?
D. Ju. Un hombre, que aunque me maten,
no he de dexar à Fernando;
y aunque de congoxa rabie,
he de ſer perro leal,
que en muerte he de acompañarle.
Rey. Chriſtianos, eſſe es padron,
que á las futuras edades
informe de mi juſticia,
que rigor no ha de llamarſe
venganza de agravios hechos
contra perſonas Reales.
¡Venga Alfonſo aora, venga
con arrogancia à ſacarle
de eſclavitud, que aunque yo
perdì eſperanzas tan grandes,
de que Ceuta fueſſe mia,
porque las pierda arrogante
de ſu libertad, me huelgo
de verle en eſtrecha carcel;
aun muerto no ha de eſtàr libre
de mis rigores notables;
y aſsi, pueſto á la verguenza
quiero que eſtè à quantos paſſen.
D. Juan. Preſto veràs tu caſtigo,
que por campañas, y mares
yà deſcubro deſde aqui
mis Chriſtianos Eſtandartes.
Rey. Subamos à la muralla
à ſaber ſus novedades. *Vanſe.*
D. Juan. Arraſtrando las Vanderas,
y deſtemplados los parches,
muertas las cuerdas, y luces,
todas ſon triſtes ſeñales.

Tocan caxas deſtempladas, ſale Don Fernando delante con una hacha encendida, y detràs Don Alfonſo, y Don Enrique, y todos los Soldados, que traen preſos à Tarudante, Fenix, y Muley.

Fern. En el horror de la noche,
por ſendas que nadie ſabe
te guiè, yà con el Sol
pardas nubes ſe deshacen:
Victorioſo, gran Alfonſo,
à Fèz conmigo llegaſte,
eſte es el muro de Fèz,
trata en èl de mi reſcate. *Vaſe.*
Alf. Hà de los muros? decid
al Rey, que ſalga á eſcucharme.
Salen el Rey, y Celin al muro.
Rey. Què quieres, valiente joven?
Alf. Que me entregues al Infante,
al Maeſtre Don Fernando,
y te darè por reſcate
à Tarudante, y à Fenix,
que preſos eſtàn delante:
eſcoge lo que quiſieres,
morir Fenix, ò entregarle.
Rey. Qué he de hacer, Celin amigo,
en confuſiones tan grandes?
Fernando es muerto, y mi hija
eſtà en ſu poder, mudable
condicion de la fortuna,
que à tal eſtado me trae.
Fen. Què es eſto, ſeñor? pues viendo
mi perſona en eſte trance,
mi vida en eſte peligro,
mi honor en eſte combate,

dudas

M.C.D. 2018

dudas què has de reſponder?
Un minuto, ni un inſtante
de dilacion te permite
el deſeo de librarme?
En tu mano eſtà mi vida,
y conſientes (pena grave!)
que la mia (dolor fiero!)
injuſtas priſiones aten?
De tu voz eſtà pendiente
mi vida, (rigor notable!)
y permites que la mia
turbe la esfera del ayre?
A tus ojos vès mi pecho
rendido à un deſnudo alfange;
y conſientes que los mios
tiernas lagrimas derramen?
Siendo Rey, has ſido fiera;
ſiendo padre, fuiſte aſpid;
ſiendo Juez, eres verdugo;
ni eres Rey, ni Juez, ni padre.

Rey. Fenix, no es la dilacion
de la reſpueſta negarte
la vida, quando los Cielos
quieren que la mia acabe:
y pueſto que yà es forzoſo
que una, ni otra ſe dilate,
ſabe, Alfonſo, que à la hora
que Fenix ſaliò ayer tarde,
con el Sol llegò al Ocaſo,
ſepultandoſe en dos Mares,
de la muerte, y de la eſpuma,
juntos el Sol, y el Infante.
Eſta caxa humilde, y breve
es de ſu cuerpo el engaſte,
dà la muerte à Fenix bella,
venga tu ſangre en mi ſangre.

Fen. Ay de mì! yá mi eſperanza
de todo punto ſe acabe.

Rey. Yà no me queda remedio
para vivir un inſtante.

Enr. Valgame el Cielo! què eſcucho?
què tarde, Cielos, què tarde
le llegò la libertad!

Alf. No digas tal, que ſi antes
Fernando en ſombras nos dixo,
que de eſclavitud le ſaque,
por ſu cadaver lo dixo,
porque goze ſu cadaver
por muchos Templos un Templo,
y á èl ſe ha de hacer el reſcate.
Rey de Fèz, porque no pienſes
que muerto Fernando vale
menos, que aqueſta hermoſura,
por èl, quando muerto yàze,
te la trueco; embia, pues,
la nieve por los criſtales,
el Enero por los Mayos,
las roſas por los diamantes,
y al fin, un muerto infelice,
por una divina imagen.

Rey. Què dices, invicto Alfonſo?

Alf. Que eſſos cautivos le baxen.

Fe. Precio ſoy de un hombre muerto,
cumpliò el Cielo ſu omenage.

Rey. Por el muro deſcolgad
el atahud, y entregadle,
que para hacer las entregas,
à ſus pies voy à arrojarme.

Vaſe, y baxan el atahud con cuerdas por el muro.

Alf. En mis brazos os recibo,
divino Principe Martyr.

Enr. Yo, hermano, aqui te reſpeto.

Salen el Rey, Don Juan, y Cautivos.

D. Jua. Dame invicto Alfonſo, dame

M.C.D. 2018

la mano.
Alf. Don Juan, amigo,
buena cuenta del Infante
me aveis dado.
D. Juan. Haſta ſu muerte
le acompañé, haſta mirarle
libre, vivo, y muerto eſtuve
con èl, mirad donde yàze.
Alf. Dadme, tio, vueſtra mano,
que aunque necio, è ignorante
à ſacaros del peligro
vine, Gran Señor, tan tarde;
en la muerte, que es mayor,
ſe mueſtran las amiſtades.
En un Templo ſoberano
harè depoſito grave
de vueſtro dichoſo cuerpo.
A Fenix, y à Tarudante
te entrego, Rey, y te pido,
que aqui con Muley la caſes,
por la amiſtad que yo sè
que tuvo con el Infante.
Aora llegad, cautivos,
vueſtro Infante ved, llevadle
en hombros haſta la Armada.
Rey. Todos es bien le acompañen.
Alf. Al ſon de dulces tromperas,
y templadas caxas, marche
el Exercito con orden
de entierro, para que acabe,
pidiendo perdon humilde
aqui de ſus yerros grandes,
el Luſitano Fernando,
Principe en la Fè Conſtante.

F I N.

M.C.D. 2018

LA GRAN COMEDIA.
EL POSTRER DUELO
DE ESPAÑA.
DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Pedro Torrellas.
Don Geronymo de Anſa.
Carlos Quinto, joven galàn.
El Condeſtable de Caſtilla, viejo.
El Almirante, joven galàn.
El Marquès de Brandemburg, galàn.
El Conde de Benavente, viejo.
Ginès, criado de Don Pedro.
Violante, Dama.
Seraſina, Dama.
Flora, criada.
Gila, villana.
Benito, villano.
Gonzalo, criado de Don Geronymo.
Fernando, criado del Conde.
Muſicos, y Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Dentro atabalillos, y chirimìas, y con las primeras voces ſalen por una parte Don Pedro Torrellas, veſtido de camino, y por otra D. Geronymo de Anſa, de corteſano.

Dent. NUeſtro heroyco Ceſar viva.
Otros. Viva el invicto Rey nueſtro,
Unos. Viva Carlos.
Otros. Viva Carlos.
Todos. Viva por ſiglos eternos.

D. Ger. Don Pedro, tan bien venido ſeais, como ſois de mi afecto deſeado.

Abrazanſe.

D. Ped. Y vos tan bien hallado como el deſéo, Don Geronymo, ſe explica en tal amigo, y tal deudo.
D. Geron. Còmo venis?
D. Ped. No tan ſolo con ſalud, pero contento, hon-

M.C.D. 2018

honrado, y favorecido
del joven Carlos Rey nuestro,
y toda su Corte: vos
còmo estais?

D. Geron. Qué responderos
no sè, que es contrario estilo
à retoricos preceptos,
hablandome en gozos vos,
responder yo en sentimientos;
y assi, dexando mis penas
à menos precioso tiempo,
contadme vuestra jornada.

D. Ped. No serà mejor, supuesto
que fundidos corazones
son los dos en nuestros pechos,
tanto, que comun de dos
placer, y pesar, han hecho
tan vuestro el contento mio,
como mio el dolor vuestro,
que me digais vos la causa
de vuestras penas primero,
dexando para resguardo
de su alivio, y su consuelo
mis felicidades?

D. Geron. No,
que en metafora de enfermo,
quien se cura en salud, goza
anticipado el remedio.

D. Ped. Si pretendiera arguiros,
no faltára à mi argumento
fuerza, en que sobre seguro
cae el que cae, previniendo
el lecho en que caer.

D. Ger. Ni al mio,
en que es socorro mas cuerdo
aquel, que antes de caer,
repara el peligro, y puesto
que yo soy el lastimado,
y vos el gustoso, medio
mas seguro es, que acudamos
en la precision de un riesgo
al que necesita mas
del alivio, que al que menos
ha menester el cuidado.

D. Ped. Dadme por vencido quiero,
deponiendo mi dictamen,
por complacer con el vuestro.
Despues que el invicto Carlos,
como hijo, y heredero
de Juana, hija de los Reyes
Catholicos, y el Primero
Phelipe de Austria, à quien debe
España el Blason excelso,
de que siempre repetido
vea el dulce nudo estrecho
del Castellano Leon,
y el Aguila del Imperio.
Despues que el invicto Carlos,
(otra vez à decir buelvo)
su menor edad cumplida,
tomò possession del Reyno,
con no sè què graves causas,
que honestaron sus pretextos,
fue fuerza dàr buelta à Flandes,
dexando en el desconsuelo
de la ausencia de su Rey
á España, que como centro
de la lealtad, y el amor,
à fuer de Dama, el pequeño
espacio apenas de un año,
le contò à siglos eternos.
Supo, pues, como bolvia,
nuevo Sol, à darla nuevo
esplendor con la Cesarea
Magestad, en que el Imperio,
por successor del piadoso
Maximiliano, su abuelo,
le jurò Rey de Romanos;
con que si à lo amante buelvo,
adelantando esperanzas,

M.C.D. 2018

y anticipando deſeos,
no huvo Ciudad, que à la Raya
Diputados Cavalleros
à darle la bienvenida
no embiaſſe; yo, aunque menos
que otros eſta honra eſperaba,
(no es la primer vez que ha hecho
ſemejantes ſinrazones
la dicha al merecimiento)
de parte de Zaragoza
nombrado fui, con que aviendo
llegado à beſar ſu mano,
me parece que ſe ha pueſto
conmigo en paz mi fortuna,
pues yà que embidiar no tengo.
Si le vierais quan afable,
ſi le vierais quan ſevero
daba lugar al amor,
ſin quitarſele al reſpeto,
os admiraràis de vèr,
entre temores de atento,
y licencias de admitido,
lidiar dentro de mi pecho
los dos encontrados vandos
del cariño, y el obſequio.
No parò mi dicha en verle
uſar grave, y alhagueño
en diez y ocho años de edad
diez y ocho mil de talento,
ſino en que aviendo ſalido
con el miſmo juſto intento
quanta Nobleza contienen
las dos Caſtillas, no aviendo
gran ſeñor, que no ſe aya,
para ſu recibimiento,
adornado de sì miſmo,
que es ſu mejor lucimiento.
Todos me honraron de ſuerte,
que de mil honores lleno
buelvo à la patria; sì bien,
el que mas de todos ellos
ſe eſmerò en honrarme, fue,
como mas ſeñor, mas dueño
mio, el ſeñor Almirante
de Caſtilla, que en ſabiendo
que eſtaba alli Zaragoza,
me buſcò en mi alojamiento,
y acompañò à la funcion
del Beſamano, teniendo
combidados, no tan ſolo
à los tres Duques excelſos,
de Alba, de Alburquerque, y Bejar;
pero à quantos Cavalleros
de ſu Caſa, y ſu Familia
gozan el Blaſon de ſerlo.
Bien sè que tanto eſplendor
no era, y tanto luſtre atento
à mí, ſino à la Corona,
en noble conocimiento
de la alta Real ſangre ſuya,
deſde el feliz caſamiento,
que hizo D. Fadrique Enriquez,
dando al invicto Rey nueſtro
Don Juan Segundo, el hermoſo
milagro, el prodigio bello
de ſu hija Doña Juana,
para eſpoſa, y Reyna à un tiempo
de Navarra, y de Aragon,
de quien fue tan digno nieto
el Catholico Fernando,
primo hermano ſuyo, pero
aunque era eſta la razon,
no sè què ſe tiene eſto
de gozar uno la dicha
que otro le adquiriò primero,
que no dexa de alcanzarle,
por lo perſonal del pueſto,
de los meritos de otro
à èl el deſvanecimiento.
A eſte honor agradecido,

al

M.C.D. 2018

al vèr que Carlos, viniendo
por Francia, en Fuente-Rabìa
tomò de su Español centro
primer tierra, y que dexando
de Navarra à un lado el Reyno;
por Aragon à Castilla
ir quiere, correspondiendo
à la obligacion, y al gusto,
tuve osado atrevimiento
para ofrecerle mi casa
el breve, ò no breve tiempo,
que Carlos en Zaragoza
se detenga: èl admitiendo,
mas por su benignidad,
que por mì, el ofrecimiento,
el hospedage aceptò:
con que he dicho quanto puedo
decir de mis dichas, pues
aparte dexando el pleyto
del Estado, que oy litigo,
para todos mis aumentos,
yà en la paz, ò yà en la guerra,
ò para qualquier suceso,
yà de honor, yà de fortuna,
que al fin, no sabe el mas cuerdo
à que nace destinado,
no ha de faltarme à lo menos
favor, pues para padrino,
para valedor, y dueño,
para abrigo, y para amparo
tan alto Mecenas tengo.

D. Geron. Tan general essa dicha
es oy en todos, que entiendo,
(sin meterme à graduaciones,
donde todos son primeros)
que no ay noble en Zaragoza
à quien no passe lo mesmo.
Digalo yo, pues tambien,
aviendo con todos hecho
de precisa cortesìa
voluntario alojamiento,
dando à la Corte mi casa,
por huesped en ella tengo
al Marquès de Brandemburg,
un Alemàn Cavallero,
que no mal visto del Rey,
goza por su heroyco esfuerzo
el Bastòn de General
de las Armas del Imperio.

D. Ped. Es sobre su ilustre sangre,
y su valor, el sugeto
mas amable, y mas bien visto;
y dexando à parte esto,
pues antes que salga el Rey
à su Capilla, dà tiempo,
y ocasion la ociosidad
de aver de esperarle, os ruego,
Don Geronymo, merezca
saber el cuidado vuestro.

D. Ger. Mi cuidado, si es preciso
no negarosle, es, Don Pedro,
aver visto una hermosura,
que por no dàr, no encarezco,
en los lugares comunes
de ser sus rizados crespos
peynados rayos del Sol,
su frente bruñido, y terso
ampo de nieve, sus cejas
arqueados Iris, Luzeros
sus ojos, rosa, y jazmin
sus mexillas, nacar bello
de blancas perlas su boca,
torneado marfil su cuello,
y toda el Aura su talle.

D. Ped. Quànto de oìrlo me huelgo!
que estaba tibio esse passo
hasta aqui, pues es lo mesmo
oìr sin amor una historia,
que vivir sin alma un cuerpo.

D. Ger. Burla haceis de mi cuidado?

D. Ped.

M.C.D. 2018

D. Ped. Pues què he de hacer, si pen-
diendo
de un hilo el alma tenia,
creyendo algun mal ſuceſſo
que os huvieſſe acontecido?
D. Ger. Què mayor, ſi à manos muero
de una perdida eſperanza,
que apenas naciò en el viento,
quando en el viento murió,
deshecha á los ſoplos fieros
de iras, deſdenes, y agravios?
D. Ped. Pues què mayor bien q̄ veros
con ſentimiento, quando es
tan ayroſo el ſentimiento?
Nunca mas galante, mas
garvoſo, ni mas bien pueſto
eſtà un amante, que quando
eſtà llorando deſprecios.
Dexad à los dichoſazos
lo querido; que un diſcreto
no ha meneſter mas que cauſa
de ſaber quexarſe à tiempo:
y aſsi, padeced, ſufrid,
amad, y eſperad, creyendo
que ſolo merece amando
aquel que ama padeciendo.
D. Ger. Bien el conſejo viniera,
ſi no viniera el conſejo
tarde. *D. Pedr.* Còmo?
D. Geron. Como no
nace ſolo mi tormento:::
D. Pe. Decid. *D. Ge.* De ſufrir rigores.
D. Ped. Pues de què?
D. Ger. De ſentir zelos.
D. Ped. Yà es otro el caſo: de quièn?
D. Ge. No sè, aunque sè que los tengo.
D. Ped. Sin ſaber de quien?
D. Geron. Sì. *D. Pedr.* Còmo?
D. Ger. Como en los lances primeros,
ſobornando à una criada,
por tener conocimiento,
antes que á ella la ſirviera,
con un criado mio, el ſecreto
de otro amor me revelò,
ſin revelarme el ſugeto.
Y fue el caſo, que ella ha poco
que la ſirve, y pretendiendo
averiguar ſi nacian
de otra cauſa mis deſprecios,
à hurto eſcuchò à una criada
antigua eſtarla diciendo:
Preſto bolverà, ſeñora,
à tus cariños, y el Cielo
querrà que llegue el dichoſo
dia, en que tù, conſiguiendo
tu pretenſion, y èl ſu herencia,
con guſto de entrambos deudos,
le dès la mano de eſpoſa,
á que ella reſpondiò: Si eſſo
conſigo, dichoſas penas
ſon quantas por èl padezco.
De ſuerte, que ſin nombrarle,
el daño ſupe, y no el dueño,
pues por mas que deſvelado,
y zeloſo lo pretendo,
ſin faltar dia, ni noche
de ſu calle, el mas pequeño
indicio, raſtro, ni ſeña
he encontrado, de que infiero
que el decir que bolveria
à ſus cariños, es cierto
que es por retiro de algun
amante deſabrimiento:
y aſsi, aviendo vos llegado:::

Sale Gonzalo.

Gonz. Señor?
D. Ger. Què me dices, necio?
Gonz. Que yá es hora de que baxes,
ſi es que á ſu acompañamiento
has de aſsiſtir, porque yà

M.C.D. 2018

ſe ha apeado en el primero
zaguan de Palacio. *D. Ger.* Aqui
quede el diſcurſo ſuſpenſo,
en que aviendo vos llegado,
aveis de ſer::: pero luego
de eſto hablarèmos deſpacio,
porque eſta Dama, viniendo
á dár oy un memorial
al Rey, cerca del derecho
que tiene à un honroſo cargo,
à viſta ſuya no quiero
faltar de entre ſus criados,
pues por aora no puedo
darme por mas entendido:
eſperadme mientras buelvo.
Vanſe Don Geronyno, y Gonzalo.

D. Ped. Què de otra manera yo
trato mi paſsion, ſupueſto
que nadie ha ſabido de ella,
ſino ſolo mi deſeo!
Por quanto (ay Violante mia!)
al mas amigo, al mas deudo
le fiàra yo mis penas?
digalo èl, que quando vengo
de torpe acuſando al ayre,
y de perezoſo al tiempo,
aun para vér tus umbrales
no he tenido atrevimiento,
ſin licencia de la noche,
que es ſola la que al ſecreto
de nueſtro amor ſupo echar
la doble de ſu ſilencio.

Sale Ginès.

Gin. Gracias à Dios, que te hallo
ſolo, y ocioſo un momento.
D. Ped. Pues què quieres?
Ginès. Que me ajuſtes
la cuenta de todo el tiempo
que te he ſervido, y te quedes
con Dios.
D. Ped. Pues bien, què ay de nuevo,
para deſpedirte? *Ginès.* Ay,
el aver conmigo hecho
una ſinrazon, à que
yà me falta el ſufrimiento,
y baſta aver eſperado
para irme, à que ayas buelto
à tu caſa. *D. Ped.* Sinrazon
yo contigo? *Ginès.* Tan ſin duelo,
que no ſe le dà exemplar
en quantos haſta oy ſubieron
de Lacayos regoldanos
à Gentil-hombres engertos,
en ſervicio de amo mozo.
D. Ped. Qual es? q̄ yo no la entiendo.
Ginès. Un amor de contravando,
que ſe me entra en coche, ſiendo
Eſcudero arrendador,
ſin pagarme los derechos.
Què coſa es que un año andes
hablando contigo meſmo,
ſin que un hora hables conmigo?
y ſolo en anocheciendo
te vayas haſta la Aurora,
donde, ſi vienes contento,
tù te lo eſtás; y ſi triſte,
ſin comerlo, ni beberlo,
aya de pagarlo yo?
Matarme à cozes, diciendo:
Fulana es un baſiliſco,
es un aſpid, vaya; pero
matarme à coces, y no
ſaber la Fulana, eſſo
toca en pundonor, y no
tengo de bolver à verlo,
ſi ſé encontrar con un amo
que hable en falſetes, y recio.
D. Ped. Sin duda vienes borracho.
Ginès. Yà no ay vino para eſſo,
con que, negado el principio,

no

M.C.D. 2018

no hace fuerza el argumento:
ò la Fulana, ò la cuenta,
y à Dios. *Dentro chirimìas.*
D. Ped. Deſpues nos verèmos,
retirate, que no es
aora de locuras tiempo,
que ſale el Ceſar. *Las chirimias.*
Gin. Y al paſſo,
en el permitido pueſto,
concedido à principales
Damas, le ſale al encuentro
una, aſsiſtida de algunos
Cavalleros, y entre ellos:::
D. Ped. Quièn? *Las chirimias.*
Ginès. Don Geronymo de Anſa,
tu primo, y amigo. *D. Ped.* Cielos,
què miro? Violante es
la Dama, ſin duda, (oy muero!)
en que me hablaba. *Gin.* Yà el Rey
llega. *Las chirimìas.*
Dentro unos. Plaza, Cavalleros.
Salen con acompañamiento por un lado el Almirante, el Marquès de Brandemburg, en trage de Alemàn, Carlos Quinto, y detràs dèl el Condeſtable; y por otro lado, tambien con acompañamiento, Violante veſtida de negro, una criada de la mano, y entre los demàs Don Geronymo, y en llegando Violante junto al Emperador, ſe arrodilla.
Viol. Vueſtra Mageſtad, ſi, quando,
yo, ſeñor::: *Carl.* Alzad del ſuelo.
Vè Violante à Don Pedro.
Viol. Quièn de dos ſuſtos turbada,
cobrar pudiera el aliento!
Doña Violante de Urrèa,
hija, ſeñor, de Don Diego
de Urrèa ſoy, cuyos ſervicios
en guerra, y paz merecieron,
como caſi hereditaria,
deſde ſus padres, y abuelos,
la Alcaydía de Alarcòn;
y aviendo ſin varon muerto,
por ſer hija, la han vacado,
ſin quedar à mi remedio
mas caudal, que el del poder,
aprobando vos el dueño,
elegirle la atencion
de mis mas ancianos deudos,
para mi eſtado, os ſuplìco
que con ella me honreis.
Carl. Quedo *Toma el memorial.*
con cuidado. Condeſtable?
Cond. Señor? *Carl.* Acordadme luego
à parte eſte memorial: *Daſele.*
Paſſando el Rey y los Cavalleros tràs èl.
Y creed vos, que deſeo
que ſe conozca que en mì
al merito buſca el premio,
no el premio al merito.
Entranſe, y buelven à tocar chirimìas.
Violant. Guarde
eternos ſiglos el Cielo
vueſtra vida.
Cavall. 1. Hermoſa Dama!
Eſtos verſos ſe repreſentan, como vàn paſſando, y haciendola reverencia.
Cav. 2. Y entendida, pues aviendo
la primera turbacion
reſtaurado, (que aun en eſte
cabal anduvo) en lo poco
que dixo no ſin ingenio
ſe explicó.
Marq. Grandes ventajas
en el brio, y el aſſeo
à otras Naciones les hacen
las Eſpañolas. *Alm.* Si eſſo
decís vos, ſeñor Marquès
de Brandemburg, què dirémos

M.C.D. 2018

nosotros? *Marq.* Lo mismo, pues
el propio conocimiento,
señor Almirante, no es
vil jactancia. *Vanse.*
Viol. Deteneos, *Las chirimìas.*
Don Geronymo, que no
aveis de ir conmigo. *D. Ger.* Esto
es cumplir la obligacion,
señora, de criado vuestro,
Viol. Quedaos, ò no passarè
de aqui.
D. Ger. Hasta el iros sirviendo,
no es licencia que me tomo,
sino deuda que me tengo.
Viol. Por no dàr nota, no hago
mayor la instancia: ay Don Pedro!
si ha de ser mi dia la noche,
quiera amor que llegue presto.
Vanse, y quedan Don Pedro, y Ginès.
Gin. Yà que has buelto à quedar solo,
y viene la quenta à quento,
yo te servi:::*D. Pe.* Esto me hablas,
infame, quando estoy muerto
de ansias, penas, rabias, è iras?
Gin. Por dònde, ò còmo vinieron?
no estabas aora conmigo
sossegado, afable, y quieto?
pues quièn el juicio, señor,
que no te quitò, te ha buelto?
D. Ped. Tù me arguyes, ni preguntas
lo que conmigo padezco?
Dale de empujones.
Gin. Como lo padezco yo
por concomitancia. *D. Ped.* Necio,
calla, y no me apures. *Gin.* Tente,
y pues saber no merezco
à boca lo que te passa,
no me lo digas, te ruego;
por la mano, que no soy
galàn que su cifra entiendo;
y yà, señor, que de manos
à boca ello viene, buelvo
à que me he de ir, ò saber
à què Fulana la debo
à estimar los contrabajos
de todos tus contratiempos.
D. Pe. Ni has de saberlo, ni has de irte;
y no me canses. *Sale D. Geronymo.*
D. Ger. Don Pedro?
D. Ped. Retirate alli. *Gin.* Esto mas?
D. Ger. Yà avreis sabido el sugeto
que adoro, por la razon
de lo que os dixe primero
de que hablar al Rey venia.
D. Pe. Sì. *D. Ge.* Què os parece? no tengo
causa de perder el juicio,
pues cuerdamente le pierdo
en el soberano assumpto
de tan generoso empleo,
por su ingenio, su hermosura,
y su sangre? *D. Ped.* Sì por cierto;
hasta pensarlo mejor, *à part.*
no sè à lo que me resuelvo.
D. Ger. Pues aora lo que por mí
aveis de hacer, pues es cierto,
que en vos no hará ella reparo,
como en quien nunca viò afecto
de verla para servirla,
es, que la desecha haciendo
de que mirais á otra parte,
no falteis solo un momento
de su calle, pues es fuerza
que una, ù otra vez notèmos
quièn mas continuo la passa,
ò quièn mira mas atento
sus rejas. *D. Ped.* La diligencia
de estàr en ella os ofrezco
muy à todas horas. *D. Ger.* Pues
oíd otra cosa que intento,
por si esto no basta. *D. Ped.* Què es?
D. Ger,

M.C.D. 2018

D. Ger. Yà publico el galanteo,
eſcandalizar la calle,
porque èl ſienta lo que ſiento,
con muſicas eſta noche,
que ſi es noble Cavallero
el que con favores calla,
ruin el que calla con zelos:
y eſto le hace deſcubrirſe,
ſi lo es: y aora à Dios, que quiero,
yà abandonado el recato,
ir la carroza ſiguiendo. *Vaſe.*
Gin. Podrè aora llegar? *D. Ped.* Ni
ni nunca, villano; pero (aora,
què culpa tiene èl? Ginès,
hijo, amigo, y compañero,
todo quanto tu quiſieres
ſerà, dexame, te ruego,
ſolo aora. *Gin.* Quièn ſerenò
tan grande turbion tan preſto?
D. Ped. No sè, dexame. *Gin.* Inventò
Diocleciano igual tormento,
como ſervir, ſin ſaber
de ſu amo los ſecretos,
para decirlos ſiquiera
à qualquier perſona? *Vaſe.*
D. Ped. Cielos,
què es lo que paſſa por mì?
yo adoro tan en ſecreto
à Violante, que ella, yo,
y una criada ſabemos,
fiados al paſſo de una
caſa, que à otra calle tengo,
no mas el empeño, en tanto,
que para el eſtado nueſtro,
los alcances de los dos,
ſaliendo yo con mi pleyto,
ò ella con ſu pretenſion,
dèn à los caudales medios.
Decir mi amor, es faltar
à omenage, juramento,
y palabra que la he dado
de que nadie ha de ſaberlo
de mì: no decirlo, es
hacer eſpaldas yo meſmo
al deſayre de ſaber
que otro la ama: fuera deſto,
ſer yo quien le dà el cuidado,
ſobre ſer èl quien ha hecho
de mì la confianza, es
trato doble: querer ciego
dexarlo à la floxedad
de las mejoras del tiempo,
es vileza, pues à mas
tardar, ſerà el caſamiento
quien lo diga, y ſerà infamia,
que venga á ſaberſe luego,
que para amar à mi eſpoſa
preſtè yo el conſentimiento.
A eſto ſe llega aver dicho,
que ſerà ruin Cavallero
el que no ſaque la cara
à ſus declarados zelos:
ſacarla es aventurar
à la dama lo primero,
y lo ſegundo al amigo,
pues èl ha de hacerlo duelo,
y ella agravio: no ſacarla,
caſi viene à ſer lo meſmo,
que ella querida, èl amante,
mientras con cauſa me ofendo
del amigo, y de la dama,
ni dama, ni amigo tengo.
Còmo hallàra un medio yo,
que diſculpando el deſpecho
con Violante, hiciera ſombra
à que me declare cuerdo
con Don Geronymo? yà,
ſi no lo sè, le prevengo:
yo he de ir à verla eſta noche,
diſsimulando, ſi puedo,

mi

M.C.D. 2018

mi ſentimiento, y tomando
de ſu muſica el pretexto
para mi quexa, culparla
de mudable; con que puedo
bien con ella en la diſculpa
de zeloſo, y ella luego
mal conmigo, ſin la accion
para la quexa, creyendo,
que ella es la que dà la cauſa.
Y quando no baſte eſto,
aunque ſe pierda Violante,
à tanto raudal de zelos,
tanta avenida de agravios,
tanto embate de tormentos,
tanta rafaga de penas,
rompa la preſa el ſilencio,
y ponga mi honor en ſalvo,
que ſi dixo algun proverbio:
Antes que todo es mi Dama,
mintiò amantemente necio,
que antes que todo es mi honor,
y èl ha de ſer el primero. *Vaſe.*

Dentro grita de villanos, y ſale Gila, Brito, y otros cantando, y baylando delante de Serafina.

Muſic. Dos higas diò à mueſſa ama,
por no aojarla, aquel jazmin;
y ella, por no agradecerlas,
diò una à Mayo, y otra à Abril,
dexando de entrambos tan muſtio
el matìz,
que huyendo las roſas de ciento
en ciento,
huyeron las flores de mil en mil.

Seraf. Por mas que ſoliciteis
aliviar de mi triſteza
ſu cauſa, mal la eſtrañeza
de tanta pena podreis,
y aſsi, amigos, no os canſeis
en templar paſsion tan vil,
por mas que diga ſutil
vueſtra liſonja en el viento:

Ella, y muſ. Que huyendo las roſas
de ciento en ciento,
huyeron las flores de mil en mil.

Ben. Pardiez mueſſa ama, no sè
què cauſa ay tan riguroſa,
que tenga triſte à una hermoſa,
que ſi yo lo fuera, à fé
que allegre eſtoviera en que
otros cantàran de mì:

Ella, y muſ. Que huyendo las roſas
de ciento en ciento,
huyeron las flores de mil en mil.

Ser. Es tan pùblica, Benito,
la cauſa de mi dolor,
que callarla, fuera error;
y antes tal vez la repito,
por ſi tarda, la quito
la fuerza à la ſinrazon.

Gil. Si eſſos los conſuelos ſon
de quien llora, gime, y ſiente,
aunque con barbula gente,
deſcanſe tu corazon.

Ser. Don Pedro Torrellas es
mi primo, los dos tene mos
una accion, à que creemos
(no de pequeño interès)
ſer ambos llamados, pues
aviendo cuerdos querido
con el mas igual partido
nueſtros deudos ajuſtarnos,
pues quedàra, con caſarnos,
de ambos el derecho unido.
El, ſiendo aſsi que algun dia
mis favores eſtimaba,
y que à mì no me peſaba
vèr que los agradecia,
mudado en ofenſa mia,
tan groſſero, tan tyrano,

y

M.C.D. 2018

y tan poco cortesano,
aquesta platica oyò,
que viniendo en ella yo,
dexò de admitir mi mano.
Este agravio, de manera
me le ha hecho aborrecer,
(pues bastaba ser muger,
quando su prima no fuera,
para que de mì no hiciera
desdèn) que buelto el amor
en ira, rabia, y furor,
si yo pudiera vengarle,
lo menos fuera matarle.
Y assi, huyendo mi dolor,
à esta Quinta retirarme
quise, donde no se vea,
hasta que mi dicha sea
tan feliz, que llegue à darme
ocasion para vengarme
de este ardor, q̄ el pecho inflama,
en su vida, honor, y fama.
Ben. Tiene razon, à fé mia,
y aun yo, con ser tonto, un dia
que fuì á la Corte, muessa ama,
le vì, y le dixe, que era
un engrato, un enhumano,
mal Cavallero, y villano;
y que si yo le cogiera
puerco à puerco, yo le hiciera
que menos grossero fuesse.
Ser. Y èl, què dixo?
Ben. El caso es esse,
que nada me respondiò,
bien que no lo dixe yo
de manera que èl lo oyesse.
Ser. Què locura! *Gil.* Esto es querer
que se alivie, y se divierta,
en tanto que se concierta
un bayle, que hemos de hacer
à su venida. *Ser.* Placer
no ay en mì, sino sentir.
Ben. Con todo, avemos de ir
cantando, que quiera, ò no,
que para esso el tono yo
hice, bolvedle à decir.
Music. Dos higas diò à muessa ama,
por no ahojarla, aquel jazmin,
y ella, por no agradecerlas,
diò una á Mayo, y otra à Abril,
dexando de entrambos tan mustio
el matìz,
que huyendo las rosas de ciento
en ciento,
huyeron las flores de mil en mil.
Vanse cantando, y baylando, y Benito detiene à Gila.
Ben. Gila?
Gil. Què es lo que me quieres?
Ben. Si tengo de habrar de veras,
yo te quiero que me quieras.
Gil. Lindo rentolico eres,
pues has hallado un camino
tan nuevo de declararte.
Ben. Amar sin arte, es el arte
de amar. *Gil.* Y no es desatino,
adonde tantos lo han visto?
Ben. Si no tengo otro lugar.
Gil. A fé que me ha de pagar
el averseme atrevido. *A part.*
Yo tengo mañana de ir
por leña al monte, si en èl
en su espesura cruel
te supiesses encobrir,
tanto, que nadie te viera
mas que yo, quando llegàra
sin testigos te escochàra.
Ben. Esconderme de manera
sabrè, que aunque la desdicha,
que hallò siempre à quien buscò,
me busque, no me halle. *Gil.* Yo
irè,

M.C.D. 2018

irè , mas mira::: *Ben.* Què dicha
pudo igualarſe à la mia?
Gil. Que ninguno te ha de vèr:
por Dios que le he de tener *Ap.*
en el monte todo el dia.
Ben. Digo, que muy eſcondido
eſtarè , y que no ſaldrè
haſta vette à tì , con que
al verte, en mijor ſentido,
contento dirè al oìdo
del maſtranzo , y torongil,
yerva buena , y peregìl,
ſi ay eſcondido contento:
Los dos. Que huyendo las roſas de
ciento en ciento,
huyeron las flores de mil en mil.
Vanſe baylando , y ſalen Violante,
y Flora con luz.
Viol. Eſtà yà , Flora, la caſa
recogida ? *Flor.* Sì ſeñora,
y cerrada aqueſſa puerta
de tu quarto , donde ſola
yo contigo quedo. *Viol.* Pues
yà es tiempo q̄ el quadro corras,
que diſsimula el ſecreto,
y que à la puerta te pongas,
por ſi ſientes que alguien llega
à eſcuchar , que ay muy curioſas
criadas oy nuevas en caſa:
O miente mi paſsion propia, *Ap.*
ò yà Don Pedro eſtarà
eſperando.
Corre un quadro de pintura , y detras
ſe vè Don Pedro, y vaſe Flora.
D. Ped. Quièn lo ignora?
que ſiempre eſpera el que eſpera
la felicidad. *Viol.* Es hora,
mi bien , mi ſeñor , mi dueño,
de que merezcan dichoſas
mis anſias verte ? *D. Ped.* Si tù
quexas de la auſencia formas,
què harè yo (què mal , ay triſte!
ſe disfraza una congoja!)
que ſoy quien mas ſentir debe
la pereza de las horas
que ſin tí viviò , mal dixe,
que muriò ſin tì? *Viol.* No ocioſa
queſtion movamos en qual
de los dos padece , y llora
mas, Don Pedro, en eſta auſencia,
que me eſtà mal.
D. Ped. De què forma?
Viol. Si tù me vences en ella,
ſerà ſeñal de que gozas
tù el querer mas ; y ſi yo
te venzo en la razon propria,
el querer menos ; y es
experiencia muy coſtoſa,
ſi con la victoria ſalgo,
quedar mi fineza corta,
ò corta mi dicha , ſi
no ſalgo con la victoria.
Y aſsi , baſta que nos demos
por buenos , con que conozcas
que no huvo inſtante, que fina,
conſtante , tierna, amoroſa,
de tì memoria no hicieſſe.
D. Ped. Yà ſerà la queſtion otra
en ſi hice mas yo en no hacer
memoria, Violante hermoſa,
de tí. *Viol.* Pues por què?
D. Ped. Porque
nunca pudo hacer memoria
quien nunca hacer pudo olvido.
Viol. Dexèmos vanas liſonjas,
vamos à verdades puras,
que ſe explican en sì ſolas:
cómo vienes? *D. Ped.* Como quien
viene à verte , (ay paſsion loca!)
ſino traxera otra pena,

que

M.C.D. 2018

què cabal fuera eſta gloria!)
Tù còmo eſtàs? *Viol.* Oy dos veces
contenta, ufana, y gozoſa,
por verte, ſeñor, la una;
porque preſumo, la otra,
que la Audiencia en que me viſte,
mis felicidades logra,
pues lo benigno del Ceſar,
me dà eſperanzas dichoſas
de honrarme, con que tendrè
eſſo mas que à tus pies ponga.
Te alegraſte mucho, quando
me viſte? *D. Pe.* Muy pocas coſas
mas he ſentido en mi vida.
Violante. Còmo?
D. Ped. Como me apaſsiona
lo eſcaſo de mi fortuna,
ſiempre que imagina, ò toca
en que no te pueda hacer
de todo el Mundo ſeñora,
para que no neceſsites
de pretender; y es de forma
lo que averte viſto alli
me aflige, anguſtia, y congoja,
que por no averte alli viſto,
diera quanto no es la honra.
Viol. Si entendiera que podias
ſentirlo, y fuera la heroyca
Mageſtad de dos Imperios
la pretẽſion::: *D. Ped.* No ſupongas
impoſsibles, que eſto es ſolo
ſentir, Violante, mi corta
dicha, pues ſiempre que yo
imagine, mire, ù oyga:::
Muſ. dent. A los Jardines de Chipre
entrò Amor, quando la Aurora:::
D. Ped. No era eſto lo que yo iba
à decir. *Vio.* Pues què te enoja?
D. Ped. Nada, que una coſa es
ir yo à llorar, y otra coſa
ir otros à cantar; pero
donde no ſe canta, y llora?
Muſ. A los Jardines de Chipre
entró Amor, quando la Aurora
eſcarcha el jazmin de perlas,
y nieva el clavel de aljofar.
Viol. Parece que diſguſtado
eſtàs? *D. Ped.* Es coſa guſtoſa
oìr muſicas en tu calle?
Viol. La calle no es::: *D. Ped.* Dì.
Violant. Mia ſola,
otras Damas ay en ella.
D. Ped. Ay, que como tù no ay otra.
Muſ. Para Siquis eſcoger
una flor quiſo entre todas.
Vio. No atiendas tanto, que à tì,
cantar, ò no, què te importa?
D. Pe. El oído facilmente
ſe vá tras qualquier liſonja.
Muſ. Para Siquis eſcoger
una flor quiſo entre todas,
la de mas brio en el garvo,
la de mas ayre en la pompa.
Vio. Dime. *D. Ped.* Si dirè, mas luego
que Amor eſſa flor recoja:
carguèmonos de razon, *A part.*
antes que la preſa rompa.
Muſ. Y aunque azar, roſa, clavel,
y jazmin vè, ſe aficiona.
Viol. Es poſsible que te deba
mas ſu voz, que mi perſona?
D. Pe. Antes por no oirla, quiſiera
que el alma eſtuviera ſorda.
Muſ. Y aunque azar, roſa, clavel,
y jazmin vè, ſe aficiona
à una morada Violeta,
por ſer de Amor color propria,
viòla, pues, vióla,
Viòla-ante azar, jazmin, clavel,
y roſa,

M.C.D. 2018

y escogiòla, por ser la mas
hermosa.
D. Ped. Viòla-ante azar, jazmin,
clavel, y rosa,
y escogiòla, por ser la mas
hermosa?
Quièn creerà que sobre aviso,
de susto el dolor me coja? *Ap.*
pues què aguarda el sufrimiento,
que no:::*Viol.* De què te alborotas?
D. Ped. No te hagas desentendida,
que ni eres necia, ni tonta,
para no aver entendido,
que dice por tí la copla.
El, y mus. Viòla-ante azar, jazmin,
clavel, y rosa,
y escogiòla, por ser la mas
hermosa.
Vio. Plegue à Dios, Don Pedro mio::
D. Pe. No en dàr disculpas te pongas,
que yà sè que es ausentarse
mas, que morir, si se nota
hacerle à un ausente ofensas,
quãdo à un muerto le hacen hõras
Finge que quiere salir.
Vio. Donde vàs? *D. Ped.* A vèr quien es
quien nos canta, y quien nos ron-
para estimarle el festejo. (da,
Viol. Quando sea por mí, es cosa
que puedo impedirla yo
à una ciega pasion loca?
D. Ped. No; pero es cosa tampoco,
si en esso tu culpa doras,
que puedo yo consentirla?
Viol. Mira::: *D. Ped.* Suelta.
Viol. Advierte::: *D. Ped.* Acorta
razones, que he de salir,
donde este galan conozca.
Viol. Don Geronymo Ansa es,
si con esso te reportas.
D. Ped. Luego yà tu lo sabias?
ha falsa! ha aleve! ha traydora!
còmo te hacias de nuevas?
Viol. Como quise por mì propria
assegurarte, que es necia
la que por su vanagloria
con el galan à quien ama
de ser querida blasona:
pues quando piensa que vende
finezas, desdoros compra.
D. Ped. Ay, que no es esso.
Viol. Pues què es?
D. Ped. Assegurar cautelosa
quanto el acompañamiento
con la musica conforma.
Viol. Ni à una dì, ni à otra licencia,
lugar. *D. Pe.* Mientes, que una, y
licencia tan cara à cara, (otra
si no se dà, no se toma.
Desde aqui prosigue el tono, sin dexar de cantar, aunque se represente.
Music. A los jardines de Chipre
entrò Amor, quando la Aurora.
D. Ped. Vive Dios, que he de salir,
pues à la musica tornan.
Viol. No has de salir, Pedro mio,
mi señor. *D. Ped.* No te me oponal passo, que si essa puerta, (gas
reservada à mì, me estorvas,
me obligaràs à que intente
esotra abrir, y es mas nota
vèrme salir de tu casa.
Viol. Assi mi fama abandonas?
y assi cumples la palabra
del secreto?
D. Ped. Què te assombra?
si tù me rompes la fé,
que yo la palabra rompa?
con amor jurè callar,
no con zelos: quita. *Vio.* Nota:::

D. Ped.

M.C.D. 2018

D.Ped. Nota tù.
Viol. Que yo::: *D. Ped.* Que yo:::
Los dos. Sí, quando, pues.
Dentro un criad. Mi señora,
dà voces, abrid aprisa,
que sin duda el quarto roban.
Sale Flora alborotada.
Flor. Què haceis? no veis q̃ el estruen-
los criados alborota, (do
creyendo en casa ladrones?
Golpes à una parte, sin cessar la musica, ni la representacion.
Unos dent. Abre aquesta puerta, Flora
Otros. Quizà no podrà, romperla
es mejor. *Viol.* Estoy absorta
entre dos peligros; pero
el mas cercano socorra,
que es verle aqui: Flora, vè,
dí que un pasmo, una congoja
dando voces me despierta,
que yà voy tras tì furiosa
à dàr fuerza à la disculpa;
tù vete, por sì se arrojan,
creìdo mi peligro, à entrar:
mas mira que sì me nombras
à nadie, en toda tu vida (na,
has de verme. *D.Ped.* Pues perdo-
que con zelos no me obligo
à callar, tù lo ocasionas,
echate la culpa à tí:
con esto bien podrè aora *A part.*
declararme à cuenta suya.
Viol. Yo?
D.Ped. Sì, tù, pues haces que oyga.
Viol. No hago tal, pues yo no digo,
sino una vil pasion loca.
Los dos, y musf. Viòla-ante azar, jaz-
min, clavel, y rosa,
y escogiòla, por ser la mas
hermosa.

Desde que se empieza à cantar la segunda vez, prosigue siempre continuada la musica, y representacion, procurando ajustarse, yà abreviando, ò yà alargando las repeticiones, de suerte que vengan à acabar todos juntos, yendose Don Pedro por la puerta del quadro, y Violante por la del teatro.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Don Pedro hablando consigo, Gines tras èl, como notandole à hurto las acciones.
D. Ped. Yà con Violante honestado
el despecho, sin peligro
de hacer mia la baxeza,
pues hice suyo el delito;
y sin peligro tambien
de su enojo, pues es visto,
que en locuras de zeloso
son meritos los delirios:
Lo que aora falta, es
hallar prudente camino,
con que cumpliendo la ley
de Cavallero, de amigo,
y de amante à un tiempo, sepa
Don Geronymo, que ha sido,
si yo quien le he desvelado,
èl quien à mì me ha ofendido.
Para esto ::: mas quien tras mi
viene? *Vele al bolver.*
Gin. Yo soy quien te sigo.
D. Pe. Tú? *Gin.* Sì, que como hasta
ni la Fulana has querido (aora
ajustarme, ni la cuenta,
y todavia te sirvo,
voy tras tì. *D.Ped.* De quan do acà
tan puntual tù? *Gi.* Señor mio,
Dios toca los corazones,

M.C.D. 2018

no siempre he de ser maldito;
como te he hecho algunas faltas,
y trato irme, solicito
restituirte los ratos,
que le sisé à tu servicio,
no faltandote un instante
del tiempo que no consigo,
ò cuenta, ò Fulana. *D.Ped.* Juzgas,
loco, que no te he entendido?
por si mis tristezas hacen
de alguna voz desperdicio,
andas tan listo, y tan cerca
de mì. *Gi.* El diablo te lo dixo:
y pues es termino diablo
andar arrimado, y listo,
porque no passe à chismoso,
y se ande en cuentos, te pido
que te duelas de un criado,
y le saques de adivino,
siquiera porque no infierne
su alma el temerario juicio
de entender que sea tu dama
(puesto que tanto retiro
le hace levantar figuras)
ò nassa, por lo rollizo;
ò por lo flaco, cañirla;
ò por lo moreno, tizo;
ó por lo vermejo, hoguera;
ò por lo chato, vestiglo;
ò por todo vieja, que es
el mas enorme delito
que comete una Fulana,
que à ser de año en año vino
exemplo de lo que acaba
la carrera de los siglos.
D. Ped. Dexa locuras, y mira
si de su casa ha salido
Don Geronymo. *Gin.* Yà ha rato
que ir à Palacio le he visto.
D. Pe. Buscale, y que en esta Lonja
del Asseu le suplico
me vea, le dì. *Gin.* Por echarme
de tì, señor, imagino
que me embias.
D. Ped. Algo ay de esso,
vè, pues. *Gin.* Mosqueteros mios;
en què Comedia, hasta oy,
Lacayo à longè se ha visto? *Vase.*
D. Ped. En quantos medios discurro
de declararme, no elijo
uno sin inconveniente;
no porque no solicito
valerme del mas suave,
sino porque he conocido
en Don Geronymo siempre
un despejo mas altivo,
que cuerdo, y temo que pueda
à razones reducirlo.
Mas yà que la suerte echada,
y aun echada à perder vino,
cumpla yo mi obligacion,
y haga fortuna su oficio.

Salen D. Geronimo, Ginès, y Gonzalo.

D.Ger. Si supiera donde hallaros,
yo huviera, Don Pedro, ido
à buscaros. *D.Ped.* Yo lo he hecho,
porque tengo què deciros.
Oìd, pues: retiraos los dos.

Hablan aparte los dos.

Gonz. Què es esto, Ginès amigo,
en què andã los amos? *Gin.* Andan
en ser amos, que es lo mismo
que Trogloditas. *Gon.* Vèn donde
sepas lo que sè del mio.
Gin. Mas harè yo, que dirè
lo que no sè. *Vanse los dos.*
D. Ger. Quanto estimo
la diligencia! no en vano
de vos vida, y alma fio;
en fin, que yà conoceis

M.C.D. 2018

al galan? *D.P.* Como à mì miſmo.
D. Ger. Sepa, pues, quien es.
D. Ped. Primero
he de aſſentar dos principios.
O ſi obrára el rendimiento *Ap.*
primero que el precipicio!
Uno, que ſi èl previniera,
que avia de competiros
en algun tiempo, no huviera
hecho empeño tan preciſo,
que yà no pueda dexarle,
y otro, que en aviendo oìdo
quien es, os ha de peſar.
D. Geronym. Por què?
D. Ped. Porque es vueſtro amigo,
y eſtais en obligacion,
pueſto que èl es admitido,
y vos no, en dexar de hacerle
el diſguſto que èl no hizo,
pues aun erades moderno
galan, quando èl era antiguo.
D. Ger. En quanto à que dexaria
por mì (à averlo prevenido)
el empeño, le agradezco
lo galante del eſtilo;
pero en quanto à que por èl
aya de dexar motivo,
(ſea quien fuere) en que yà eſtoy
tan reſtado, es deſvario;
que ſi èl prevenir no pudo
antes el diſguſto mio,
tampoco yo el ſuyo aora:
y aſsi, Don Pedro, os ſuplìco,
pueſto que para eſte efecto
aveis de mi parte ido,
ſepa quien es. *D. Ped.* Quien por mì
ſe dà à medio tan no digno,
como pedir que le dexen
à ſu dama, y yo rendido
à vueſtros pies, os lo ruego
como deudo, y como amigo.
Haced por mì la fineza
de deſiſtir del motivo,
que es muy amigo de todos,
y yo lo tendrè en lo miſmo
que ſi lo hicierais por mì.
D. Ger. Que me digais, ſolicìto,
fuiſteis à hacer ſu negocio,
ò fuiſteis à hacer el mio?
D. Ped. El vueſtro, pues fui à quitaros
de una ſinrazon, oficio
de quien bien intencionado
deſea à los dos conveniros,
antes que à mas rompimiento
llegue el lance.
D. Ger. Pues ſi ha ſido
eſſe el intento, èl, Don Pedro,
os ſea el agradecido,
pues es quien quiere reuſarle,
que yo, que le deſeſtimo,
no os lo pienſo agradecer. *Yendoſe.*
D. Ped. Oid. *D. Ger.* Què quereis?
D. Ped. Advertiros
(què bien, Cielos, temia yo *Ap.*
mas ſu arrojo, que ſu juicio!)
que eſto q̃ he dicho en ſu nombre,
aunque con ruegos lo he dicho,
y con rendimientos, no
es porque le falta brio.
D. Ger. Pues por què?
D. Ped. Porque le ſobra
cordura. *D. Ger.* Siempre ha tenido
la flaqueza del valor
la cordura por padrino;
y quien no riñe ſus zelos,
y embia à pedir partidos,
bien lo acredita. *D. Ped.* Quereis
vèr que no, y que ſer amigo
vueſtro ſolo le embaraza?
D. Ger. Sì. *D. Ped.* Pues ſabed que es:::

D. Ger.

M.C.D. 2018

D *Geronym.* Decidlo.
D. *Pedr.* El competidor.
D. *Genonym.* Quien? *D. Ped.* Yo.
D. *Geronym.* Vos?
D. *Ped.* Sì, yo à Violante sirvo,
yo soy el que de ella està,
no dirè favorecido,
que esto à un noble le està bien
el serlo, mas no el decirlo,
el no desdeñado basta;
y si à otra voz me remito,
para no decirlo yo,
soy por quien la criada dixo,
estando ausente, que presto
bolveria à sus cariños:
mirad. *D.Ger.* Antes que lo mire,
por què quando de vos fio
mi passion, no me dixisteis
lo que aora? *D. Ped.* Porque fino
juzgue andar tanto con vos.
D. *Geronym.* Què?
D. *Ped.* Que acabára conmigo
no estorvaros, pero aviendo
quanto es imposible visto,
porque en fin esto no es facil
de vencerse uno à sì mismo,
no me atrevo à proponerlo,
por no atreverme à cumplirlo;
y aviendo yà en esta parte
à la objeccion respondido
de no deciroslo entonces,
buelvo à mirar que indeciso
se nos quedò: mirad, pues,
si siendo yo el que os compito,
esto de andar estudiando
medios, rodeando caminos
de declararme con vos,
es, ni puede ser, ni ha sido,
como dixisteis, callar
con zelos, pedir partidos,
ni à sombra de la cordura
andar rebozado el brio.
D. *Ger.* De averlo dicho me pesa,
pero yo nunca desdigo
lo que yà dixe; y assi,
Don Pedro, lo dicho dicho.
D. *Ped.* Y què es lo dicho.
D. *Ger.* A estàr
en menos pùblico sitio,
yo os lo dixera. *D. Ped.* Pues ved
adonde quereis decirlo.
D.Ger. Por aqui se sale al Ebro.
D.Ped. Guiad vos, que yà os sigo.
D. Ger. Juntos podemos ir.
D. Ped. Vamos.

Sale el Almirante, y criados.

Almir. Don Pedro?
D. Ped. Señor invicto?
Alm. Mil quexas tengo de vos.
D.Pe. De mì? pues en què os desirvo?
Alm. En darme à entender que soy
no buen huesped, pues os miro
tanto de mì retirado,
que desde ayer no os he visto.
D. *P.* Aun vuestras quexas son hon-
como tales las admito, (ras,
y el no molestaros:: *Alm.* Basta,
y yà que os hallè, conmigo
venid, que os he menester
esta tarde: despedios
de esse Cavallero. *D. Ped.* Yà
veis que si à este honor replico,
serà ponerle en sospecha.
D.Ger. Decìs bien, poco ay perdido
en que yo os espere.
D. Ped. Dònde?
D. Ger. Junto à Belflor ay un sitio,
pequeño quarto de legua
de aqui, en que podrè escondido
esperaros, sin que en nadie

re-

M.C.D. 2018

resulte el menor indicio
de lo que alli espero. *D. Ped.* Yo
quanto antes pueda, os afirmo
que estarè con vos.
Salen Gonzalo, y Ginès.
D. Geronym. Gonzalo?
Gon. Señor? *D. Ger.* Tenme prevenido
de essotra parte del puente
luego un cavallo: conmigo
doble Don Pedro! primero
callado, y despues altivo,
al vèr que no consiguiò
el mal estudiado estilo
de declararse! los Cielos
viven, que ha de vèr que ha sido
traydor à mi confianza. *Vase.*
D. Ped. Yà quedo à vuestro servicio.
Gin. Y yo tambien.
Almir. Què ay Ginès?
que tampoco à tì te he visto
estos dias.
Gin. No te espantes,
que ay negocios infinitos
à que acudir. *Al.* Què negocios?
Gin. Ciertas cuentas à que asisto
de cierta Doña Fulana.
D. Ped. Dirà dos mil desatinos:
quita, loco, *Al.* No, Don Pedro,
le riñais, pues ya sabido
teneis lo que gusto dèl:
Y es la cuenta?
Gin. No me anìmo
yà à decirla, porque temo
en mi amo los recibos,
y en mì los lastos.
D. Ped. No un necio,
que me embarace, os suplíco,
la dicha de merecer
saber, señor, en què os sirvo.
Alm. Passear la Ciudad quisiera,
cuyo heroyco nombre antiguo
de Cesar-Augusta, siendo
veneracion de los siglos,
pone en deseo de vèr
sus Templos, sus edificios,
y calles; y nadie puede
como vos, ilustre hijo
suyo, guiarme donde goze
lo que antes de aora he oìdo
de sus grandezas. *D. Ped.* No dudo
que Zaragoza sea digno
assumpto de la atencion
vuestra: da, Ginès, aviso
de que llegue la carroza.
Alm. Venga detràs, que les quito
mucha parte à sus aplausos,
si entrandome en ella, impido
la vista de tantas bellas
hermosuras como admiro
por essos balcones, donde
cada esfera es un divino
Sol, cada rexa un pensil,
cada marco un Paraìso,
y cada celosia un Iris,
que de colores distintos,
dibuxa el Abril à rasgos,
y el Mayo ilumina à visos.
D. Ped. El lucimiento, señor,
de la Corte que ha seguido
à Carlos, dispensa en todas
oy lo alegre, y lo festivo
de salir à las ventanas.
Alm. Pues no hagamos desperdicio
de la ocasion. *D. Ped.* Con cuidado
parece que vais. *Alm.* Si os digo
verdad, cuidado no, pero
curiosidad sì, movido
de aquel primero deseo
que dexa un bello prodigio
de bolver, Don Pedro, à verle,
so-

M.C.D. 2018

solo por averlo visto.
D. Ped. Azia què parte? quizà
podrè con algun indicio
guiaros allà. *Alm.* En la Audiencia
del Rey, donde à hablarle vino
en no sé què pretensiones.
D. Ped. Esto mas, hados impíos,
aun no quereis perdonarme,
sobre estàr mientras le asisto
colgado de los cabellos?
Alm. Sabeis quièn es?
D. Ped. Mal decirlo
podrè, que no hice reparo.
Ginès. Estaba muy divertido
esse dia, que fue el que
le diò primer parasismo
de un vaguido, que le anda
llevando, y trayendo el juicio;
pero yo, que estaba en mì,
lo dirè: vente conmigo,
que en el Coso vive, donde
no dudo que aya salido
tambien à sus rejas, que es
hermosa, y avrà querido
parecerlo, como todas.
D. Ped. Que me aya destruido
este infame, sin saber *Apart.*
lo que ha hecho!
Almir. Yo te estimo
la noticia; guia, Ginès.
D. Ped. Què ayais, gran señor, creido
à un loco? pues èl què sabe
de todo lo que os ha dicho?
Gin. Sì lo sé, ò no, ello dirà,
pues à la casa le guio
de Doña Violante Urrea.
Alm. Esse es el nombre que dixo.
Gin. Aí veràs que yo no miento.
y que estaba en mi sentido,
quando no estaba mi amo,
ni en el suyo, ni en el mio:
Vèn, pues. *Sale el Marquès.*
Marq. Señor Almirante,
dònde por aqui?
Almir. He querido
vèr la Ciudad. *Marq.* Segun esso,
no os avrà hallado el aviso
de una grande novedad.
Al. No. *Mar.* Pues sabed q̃ ha tenido
nueva Carlos de que està
Valladolid en divisos
parciales vandos rebuelta,
con que es fuerza que en camino
presto se ponga. *Alm.* Bolver
àzia Palacio es precisso.
Marq. Venid, os irè sirviendo.
Alm. Yo soy el que he de serviros:
A Dios, Don Pedro: Ginès,
la memoria de este anillo
te acuerde para mañana.
Vanse el Almirante, y el Marquès.
Gin. Y para de aqui á mil siglos:
Jesus, y què diamantazo!
mira, señor. *D. Ped.* Mal nacido,
picaro, infame, villano.
Gin. Bolviòle á dár el delirio.
D. Ped. Tù tienes atrevimiento
de aver de una Dama dicho,
ni aun las señas de su calle,
quanto mas su nombre mismo?
Gin. Pues á tì què te và en esso,
para que quando recibo
un diamante como un puño
de otro, me dès tu mohino
un puño como un diamante?
Heme yo acaso metido
con tu Fulana? *D. Ped.* Villano?
pero mal hago, mal digo,
que podrà ser, si repara
en que por ella le riño,

que

M.C.D. 2018

que deſpierten mis eſtremos
ſu malicia : Ginés , hijo,
perdoname , y por tu vida
que vayas , y al punto miſmo
hagas que un cavallo aqui
me traygan.
Ginès. Por Jeſu-Chriſto,
ſeñor , que ſi has de matarme,
que no ſea con cuchillo
tan de dos contrarios cortes,
como ſon , rabioſo el filo
por una parte , y por otra (go,
templado. *D. Ped.* Haz lo que te di-
que me importa. *Gi.* Y à mì, y todo
huìr de tì. *Vaſe.*
D. Ped. El alma de un hilo
pendiente eſtà , lo que tardo
en ſalir donde me dixo
Don Geronymo.
Salen tapadas con disfràz Violante, y Flora.
Flor. Señor
Don Pedro? *D. Ped.* A mì?
Flor. Sì. *D. Ped.* En què os ſirvo?
Flor. Una Dama , que ſabiendo
que aqui eſtabais , ha venido
buſcandoos , quiere alli hablaros.
D. Pe. Dama á mì? mucho me admiro.
Viol. Por què? *D. Ped.* Porque nacì mas
para ſer aborrecido,
que buſcado. *Viol.* Bien pudiera
facilmente deſmentiros.
D. Ped. Còmo?
Viol. Aſsi , mirad ſi ſois, *Deſcubreſe.*
quando yo , Don Pedro , os ſigo,
aborrecido , ò buſcado.
D. Ped. Violante , tù con veſtido
tan eſtraño à tu decoro?
tù con tan no uſado eſtilo
à tu recato? *Viol.* Què mucho,

ſi vos tratais deſtruirlos,
que trate yo de perderlos
el miedo? *D. Ped.* Yo?
Viol. Sì , vos miſmo,
pues ſegun las amenazas
de ayer , temiendo el impío
arrojo de declararos,
disfrazada me he atrevido
à uſar de no dignos medios
contra deſpechos no dignos.
Y pues alli turbacion,
llantos , voces , golpes , ruidos
impidieron al diſcurſo
el uſo de los ſentidos,
para elegir lo mejor,
que aora me eſcucheis os pido,
à vèr ſi acaſo , cobrada
de tanto ſuſto , lo elijo.
Quiebras de hacienda, Don Pedro,
por vueſtro luſtre , y el mio,
el caſamiento dilatan,
pues en dos daños preciſos,
elijamos el menor,
tratèmos de deſcubrirnos
à nueſtros deudos por medios
pùblicos , juſtos , y dignos,
y padezcamos deſayres
de cumplimientos altivos,
poniendo las eſtrechezes
à cuenta de los cariños.
Como yo viva con vos,
en el mas pobre retiro,
y conſiga lo dichoſo,
què falta ha de hacer lo rico?
Si ha de ſalir à la calle
el ſecreto en deſafios
de zelos , armas , y duelos,
ſalga por el Real camino
de la fama , y del honor:
y pues caſado conmigo,

M.C.D. 2018

no queda al atrevimiento
el mas pequeño resquicio,
que aun pudo quedarle al Sol,
porq̃ es mi esplendor mas limpio:
mejorèmos lances, pues
mas enfrena à un desvarìo,
que la espada de un amante,
el respeto de un marido.
Mi bien, mi señor, mi dueño,
esto humildemente os pido,
en satisfaccion de que
ninguna culpa he tenido
en vuestro desabrimiento.

D. Pe. Què buen medio, à aver venido
antes! pero quando, Cielos, *à p.*
buen medio à buen tiempo vino?

Viol. Què es esto? à proposicion
tan licita, à tan rendido
afecto, à amor tan postrado,
mudo, absorto, y suspendido,
con suspiros responderis?
de quando acà los suspiros,
prendas de lo desdeñado,
se hacen servir à lo fino?

D. Ped. Violante, saben los Cielos,
(què la dirè? estoy perdido,
que yà obrado el daño, llega *à p.*
tarde el remedio) que estimo
tu fineza, tu consejo,
tu entendimiento, tu juicio,
tanto::: *Sale Ginès.*

Ginès. Yà està alli el cavallo.

D. Ped. Pero á Dios, nada te digo,
ni puedo: à Dios otra vez,
y otras mil.

Viol. Te has ofendido
de que assi te busque? *D. Ped.* No,
que antes en el alma imprimo
igual fineza. *Viol.* Es mal medio
el que te he propuesto?

D. Ped. Es digno
de tu cordura. *Viol.* No es buena
la satisfaccion? *D. Ped.* La admito
como tuya. *Viol.* Pues qué ay,
para que sin ley, sin tino
me dexes sin responderme?

D. Ped. Ay el no poder decirlo.

Viol. No me dès à presumir
con tan preñados esquivos
estremos, como faltar
razones, no dar oìdos
á igual platica, que todos
tus estremos son fingidos,
à titulo de quexoso,
quedando ayroso conmigo,
para bolver al passado
concierto de conveniros
tù, y tu prima Serafina.

D. Ped. A esso, y à essotro me obligo
à responder quando buelva,
si buelvo á tus ojos vivo.

Viol. Y es justo dexarme assi?

D. Ped. Sì, que un empeño precisso
me diò licencia à un despecho,
y no me le diò à un alivio.
Ah tyrana ley del duelo!
mal aya, amen, qnien te hizo,
para que huyendo un agrado,
se aya de ir àzia un peligro. *Vase.*

Viol. Què es esto, Flora? *Flor.* Esto es
verse buscado, y querido:
ò fuego de Dios en todos.

Viol. Muger como yo, què abismo
de confusiones, de penas,
de letargo, de delirios!
Muger como yo (otra vez,
y otras mil vezes lo digo)
se dexa (que sentimiento!)
en la calle (què conflicto!)
tan sin respuesta, (què ansia!)

tan

M.C.D. 2018

tan ſin reſpeto, (què impio
dolor!) que aun en cortesìa
no ſe ofrecieſſe à ir conmigo?
Pero què me deſeſpero?
qué me ahogo? què me aflijo?
Yo no ſabrè::: mas ay triſte!
què he de ſaber? que el olvido
mal podrà llevarle al fin
la que le ignora al principio. *Vaſ.*

Gin. Eſta es la Doña Fulana,
y pues que ſe me ha venido
à las manos, ſaber tengo
de aqueſta vez, ſi la ſigo,
quièn es. *Flo.* A dònde và, hidalgo?

Gin. Voy, ſeñora, mi camino.
Flor. Pues tuerzale por aora,
que ſi no, le doy aviſo,
que avrà quien le muela à palos.
Gin. Sentirè mucho el ſentirlos.
Flor. O ſi no le mate à cozes.
Gin. Mi amo ſe hiciera lo miſmo:
vaya uced con Dios.
Flor. A Dios. *Vaſe.*

Cin. Quando, Aſtros, Planetas, Signos,
Cielo, Sol, Luna, y Eſtrellas,
con todos los requiſitos
de ſoliloquio furioſo,
ſaldrè de eſte laberinto? *Vaſe.*

Sale Benito entre unas ramas, dexandoſe vèr ſolo el roſtro.

Benit. Deſde el Alva eſcondido,
al Sol, y al ayre Gila me ha tenido,
como lienzo à curar, ò al revès pueſto,
que mas parece que à enfermar me ha pueſto,
ſegun la ſed al frio correſponde:
Ah, lo que paſſa amante que ſe eſconde!
Pero alli ſiento ruido:
ſi es Gila? No, ſi yá no es que aya ſido
que el Poeta ponga al margen de ſu nombre,
que Gila ſale en habito de hombre.
Un Cavallero es, que penetrando
lo eſpeſo, no sè què viene buſcando:
ſi ſerà à mì? penſarlo me acobarda:
agazapome mas. *Sale D. Geronymo.*

D. Geronym. Ah, lo que tarda
Don Pedro! mas quizà ſera el cuidado,
quien me hace à mì creer que èl ha tardado,
que corre muy ligera
la colera impaciente del que eſpera,
ù digalo èl, que alli bolando veo
yà ſu cavallo mas, que mi deſeo;
claro eſtá, que ſer ſuya no podia
tardanza que conſtò de priſa mia:
Para que me deſcubra, eſte pañuelo

M.C.D. 2018

la ſeña le ha de hacer.
Dent. D. Ped. Valgame el Cielo!
D. Ger. El Cavallo, en un tronco tropezando,
le arroja, à ſocorrerle irè bolando.
Al entrar, ſale Don Pedro como cayendo.
D. Ped. Mucho ſiento, aunque fueſſe à coſta mia,
malograr tan hidalga bizarrìa.
D. Geron. Còmo?
D. Ped. No me he hecho mal, y el luſtre quito
al ſocorro, pues de èl no neceſsito.
D. Ger. Con todo, ſi os ſentìs no bien tratado,
el que eſperò à que eſteis deſocupado
en eſta ſoledad, de penas lleno,
eſperarà tambien à que eſteis bueno.
D. Pe. Yà lo eſtoy, q̄ aunque el golpe en eſte brazo
me laſtimò, no tanto, que del plazo
me obligue à uſar; demàs, que quien oyendo
ſer yo el competidor, creyò (diciendo
eſtàr lo dicho dicho dicho) que podia
ſer flaqueza, lo que era cortesìa,
no quiero que aora crea,
que tambien afectado el dolor ſea;
y mientras que ſacar puedo la eſpada,
ni azares temo, ni me duele nada. *Riñen.*
D. Ger. Quanto es valor, de vos tengo creído.
Ben. Oygan los bobos à lo que han venido,
à matarſe no mas; pero del ama
el primo no es aquel?
D. Ger. Què honor! *D. Ped.* Què fama! *riñendo.*
Ben. Sì, mas què me và à mi? ſilencio tenga,
que no han de verme haſta que Gila venga.
D. Ped. A peſar del dolor, me aliento en vano;
ay infelìz! *D. Ger.* La eſpada de la mano
ſe os ha caìdo.
Caeſele la eſpada à Don Pedro, paſſa la daga à la mano derecha, y Don Geronymo ſe retira.
D. Ped. El brazo entumecido,
y atormentado, al golpe ſe ha rendido,
mas no el valor, que ſiempre en mì ſe halla.
D. Ped. No os aſſuſteis, tiempo ay para cobralla.

M.C.D. 2018

alzadla, pues, del ſuelo,
y bolved à reñir. *D. Ped.* Valgame el Cielo!
por quièn, ſino por mì, paſſar podia
eſta infelicidad? *Ben.* Qué boberia,
à quien ſe cae bolvella!
no es mijor dalle, quando eſtà ſin ella?

D. Ger. D. Pedro, què os ſuſpendeis?
bolved à cobrar la eſpada,
y ſi no es para reñir,
porque aora la fuerza os falta,
para ir à convalecer,
haſta que, bien reſtaurada,
proſigamos nueſtro duelo. (tanta?
D. Ped. Quièn ſe viò en confuſion
de vueſtra gran bizarrìa,
y de mi fortuna eſcaſa,
Don Geronymo, dos veces
vencido eſtoy, y en la eſtraña
confuſion de tan no viſto
acaſo no sè que haga.
Si alzo la eſpada del ſuelo,
ha de ſer para la bayna,
porque yà contra vos, cómo
puedo otra vez empuñarla,
ſi vos me la dais? Y ſiendo
aſsi, que no puedo, aya
de mi parte otra hidalguía.
D. Geron. Què es?
D. Ped. Echarme à vueſtras plantas,
rogandoos me deis la muerte;
que mas quiero que en campaña
ſe diga que quedè muerto,
que no que perdì las armas.
D. Ger. Bueno es, porq̃ no ſea vueſtro
el deſayre, querer le haga
yo mio; còmo he de dàr
muerte con tan vil ventaja
à quien me la pide? *D. Ped.* Viendo
quanto es mas noble la fama,
que la vida; y ſi yà es fuerza
vivir con nota, mas alta
accion ſerà darme muerte,
que es darme lo mas, pues paſſa
lo que viviendo es deſdoro,
à ſer muriendo deſgracia.
Benit. Han vido para matarſe
los comprimientos que gaſtan?
D. Ger. Quien atento à ſu valor,
ſiempre hacer lo mejor trata,
para quitaros lo mas,
no os dà lo menos; la eſpada
tomad, y tomad con ella,
(porque con deſconfianza
hombre como vos no viva)
la fé, la mano, y palabra
de que lo que aqui ha paſſado,
jamàs de mi labio ſalga.
D. Ped. Eſſo es dàr vida, y honor,
y quedaros con el alma,
pues que queda eſclava vueſtra.
D. Ger. Es muy noble para eſclava,
menos agradecimiento,
que tenga de vos me baſta.
D. Ped. Pues q̃ puedo hacer por vos?
D. Ger. Yo no he de pediros nada,
que no vendo, ſino doy,
lo que à vos os perſuada
vueſtra miſma obligacion;
teniendo por aſſentada
coſa, que adoro à Violante,
y que no puedo olvidarla. *Vaſe.*
D. Ped. Ay infelice de mì!
quièn viò acciones tan contrarias,
como equivocar à un tiempo

el

M.C.D. 2018

el dàr la vida, y quitarla?
Competirle yà, ſerà,
ſobre acciones tan bizarras
como hizo, y promete hacer,
villania muy ingrata,
y mas quando eſtà pendiente
mi honor de ſu confianza:
pues dexarle yo à Violante,
(dexo à parte las inſtancias
que ha de hacerme ſu memoria)
quando Violante poſtrada,
lloroſa, conſtante, y firme
caſi me ruega, es infamia.
Aora bien (mejor dixera,
aora mal) mas eſperanza,
mas medio, ni mas remedio
ay aqui, que buſcar cauſa
para una auſencia, y reſtado,
bolver à todo la eſpalda,
con eſſo queda Violante
dudoſa, y no deſayrada;
Don Geronymo ſeguro
de que opoſicion le haga,
y yo no ingrato à los dos;
y pues que yà imaginada
la cauſa para la auſencia
ſe me ofrece, para darla
mas colores de preciſa,
deſde aqui he de ir à ſu caſa,
ſin aguardar à la noche,
pues me aſſegura la entrada
por otra calle el ſecreto,
con hacer la ſeña.
Dent. voces. Ataja
por la ladera del monte.
D. Ped. La batida de una caza
viene ſitiando el contorno:
ſolo aora me faltaba,
que alguien aqui me conozca:
vamos, penas, vamos, anſias,
entre dos obligaciones,
à coſta de vida, y alma,
mezclando zelos, y auſencia,
à aver de cumplir con ambas. *Vaſ.*
Voz. dèt. Al valle, al monte, à la ſelva.
Ben. Aunque viene gente tanta,
yo, mientras Gila no venga,
no es juſto que de aqui ſalga.
Voz. dent. Herido el Javalì corre
de aquel ribazo à la falda.
Sale Serafina con Venablo, y Gila con un lanzon, y un criado.
Ser. Nadie primero, que yo,
le ha de matar, pues que baſta,
yà de la ſangre la huella,
yà de los perros la ladra,
para que ſiguiendo el raſtro,
rompa las eſpeſas jaras
de eſtá intrincada eſpeſura.
Gil. Y yo es bien que tras tì, añada
à tu Venabro mi chuzo.
Ser. Alli ſe mueven las ramas,
y parece que negrea
un bulto en la enmarañada
maleza ſuya. *Gil.* Sin duda,
ò alli ſe rinde, ù deſcanſa
el puerco Javalì. *Seraf.* Pues
què eſpero? muera à la ſaña
de la azerada cuchilla,
blandido el Venablo. *Gil.* Aguarda;
y no le tires, que aunque
es verdad que entre eſtas matas
el puerco eſtà, no cabal,
pues lo javalì le falta.
Sale de entre las ramas Benito.
Ser. Benito, què haces aqui?
Ben. Vèr mil coſas tan eſtrañas,
que te ha de eſpantar oìrlas.
Gil. Es, ſeñora, tan gran mandria,
que por no ir á la batida,
ſe

M.C.D. 2018

se avrà escondido.
Benit. Ah tyrana!
para esta. Viniendo al monte
por leña aquesta mañana,
(quien la susodicha leña *Ap.*
hoviera hecho en tus espaldas)
me fue esconderme forzoso,
temiendo, si me encontráran,
que me avian de dàr muerte.
Ser. Quièn?
Ben. Escucha lo que passa.
Ser. Sì harè, pues yà tramontado,
ni aun el latido le alcanza.
Ben. A matarse en cortesìa
vinieron á aquesta estancia
Don Pedro tu primo, y otro
Cavallero, cochilladas
se tiraron tan bien puestas
en razon, y tan honradas,
que debieron de servir
al Cid en algunas calzas:
finalmente, como digo
de mi cuento, quando andaban
mas en colera, he aqui. *Ser.* Què?
Ben. Que se le cayò la espada
à *tu* primo de la mano.
Ser. Y diòle la muerte?
Ben. Aguarda,
sobre alzela su mested,
no, su mested ha de alzarla,
huvo grandes comprimientos,
porfiando uno, y otro, hasta
que el otro la alzò, y la diò,
diciendo, en ella le daba
honor, y vida: con que
se fueron por partes varias,
como es costumbre de todas
las pendencias acabadas,
el valiente echando piernas,
y el no valiente brabatas.

Ser. Vèn acà, y de sus razones
pudiste entender la causa?
Ben. Allà á la postre entreoì,
que era por no sè què dama
passa-Volante, pues dixo
al dàr la espada: tomadla,
advirtiendo que á Volante
adoro, y no he de dexarla;
y el otro quedò diciendo,
llorosa, ni desayrada
dexar à Volante, quando
casi me ruega, es infamia.
Ser. Què escucho, Cielos! sin duda
Violante (ò fiera, ò tyrana
amiga!) la causa es
de que Don Pedro me haga
el desdèn de no admitir
mi mano: para esto (què ansia!)
el hospedage (què pena!)
es, que me haces en tu casa,
siempre que yo á la Ciudad
voy, y el que yo (ò ira! ò rabia!)
te hago en mi Quinta, si vienes
à divertirte en su caza?
Para ofenderla, se estrecha
una amistad, sin que aya
ni aun la disculpa civil
de la ley de la ignorancia,
pues hablamos tantas veces
en lo que los deudos tratan
de convenir à los dos?
Conmigo (ay de mì!) no basta
andar grossero Don Pedro,
mas tambien Violante falsa?
Si solo el desdèn sentia,
quando por mì me dexaba,
què serà quando por otra?
Mas què digo? si antes gracias
debo dàr à mi fortuna
quando con tal circunstancia

à

M.C.D. 2018

à las manos se ha venido
de uno, y otro la venganza.
¡Vive el Cielo, aleve primo;
vive el Cielo, amiga ingrata,
que ha de hallar mi ofensa modo,
que ha de hallar mi injuria traza,
con que ella sin pundonor
quede, ò èl sin esperanza.
Id, Fabio, decid que el coche
que de esse monte en la falda
se quedò, venga al camino.
Vase Serafina, y el criado.
Ben. Aora, infame picaña,
vereis què es tener al hombre
à manera de alcarraza,
al Sol, y al ayre, cubierto
de yervas. *Gil.* No te comparas
bien, dì, de zaque, que es vino,
no de alcarraza, que es agua.
Ben. Voto al Sol.
Gil. Ay, no me mueras,
que he estado muy ocupada.
Ben. Pues què has tenido que hacer?
Gil. Echar à un pollo una calza.
Ben. Vete libre, muger, pues
para hacer à un galan falta,
echar una calza à un pollo,
es bastantisima causa. *Vanse.*
Salen Violante, y Flora.
Flor. Aunque lagrimas, señora,
desahoguen, al fin son
pedazos del corazon,
y le hacen falta. *Viol.* No, Flora,
las culpes, que en la flaqueza
nuestra, no tiene un pesar
mas venganza, que llorar.
Flor. No digo que tu tristeza
no es justa, pues no tener
palabras que responderte,
dexarte de aquella suerte
en una calle, y bolver
la espalda, es muy de sentir;
pero el sentimiento dàr
debe à la razon lugar.
Viol. Ay, que dexas de decir
de mis penas la mayor.
Flor. Mi intento no lo adivina.
Viol. Que es la causa Serafina.
Flor. Esse, señora, es temor
imaginado, y pues èl
te dixo que bolveria,
y à todo responderia,
no siempre à lo mas cruel
vaya la imaginacion,
que mal podemos saber
lo que le pudo mover:
quizà su satisfacion
te dexará mas gustosa,
vado à los temores dà,
que él con la noche vendrá.
Viol. No serè yo tan dichosa,
porque si èl, Flora, quisiera
satisfacerme, pues viò
como me dexaba, no
esperàra à que viniera
la noche, que para el dia
señas sabe con que estè
seguro el quarto.
Dentro golpes quedo, como señas.
Flor. Oye. *Viol.* Què?
Flor. Albricias, señora mia,
la seña es; y pues tan bien
la satisfacion empieza,
que à pedir de tu tristeza
venir tus ojos le vèn;
no dudo que han de acabar
tu llanto, y tu sentimiento
á pedir de tu contento. *Vase Flor.*
Viol. La puerta vè à assegurar,
que yo, Flora, correrè

el

M.C.D. 2018

el marco.
Corre el marco, y sale Don Pedro.
D. Ped. Bella Violante,
ni de mi afecto constante,
ni de mi rendida fé
me formes quexa ninguna,
hasta oírme. *Viol.* Pues de quièn,
quando tan otro te vèn
mis ansias? *D. Ped.* De mi fortuna
oy te dexè::: (en vano aliento!)
Viol. Necio, ingrato, y descortès.
D. Pe. Si (no sè hablarla) como es *à p.*
la primer vez que la miento:::
pero oìda la afliccion
de una aleve tyranìa,
que trabado me tenia
entonces el corazon,
quizà me disculparàs.
En Barcelona (ay de mi!)
(empieze el pretexto aqui
para mi ausencia) sabràs,
que un correo que passaba,
segun un hombre contò
en la posada, dexò
dicho, que muerto dexaba
à manos de la mas fiera
traycion que viò el hado impío,
à Don Alonso mi tio.
Yo por alcanzarle, y si era
verdad saber, con la rara
prisa el cavallo tomè,
que viste; en fin, le alcancè,
y supe dèl:::
Dentro vozes. Pàra, pàra.
Suena dentro ruido, sale Flora, vase à esconder Don Pedro al quadro, y Violante le lleva à otra puerta.
Viol. Què ruido es este?
Flor. Es, señora,
como yà en uso lo tiene,
que à ser tu huespeda viene
Serafina. *D. Ped.* Con que aora
fuerza el retirarme es.
Vio. Sí, mas no aqui, que no has de irte
hasta que acabe de oìrte:
aqui ha de ser.
D. Ped. Sì harè, y pues
de nuestro amor Serafina
tan sobre seguro està
contigo, y cuenta te dà
hasta de lo que imagina,
hablala en mì, y verás que,
yà que dos tus quexas son,
son dos, mi satisfaccion,
y la suya. *Viol.* Sì hablarè,
que aun por esso á querer llego
que donde la oygas estès.
Sale Serafina.
Seraf. No quiten el coche, pues
tengo de bolverme luego.
Viol. Còmo, Serafina mia,
tan de passo tu belleza?
Que aya de entrar la tristeza
primero que la alegria,
en esta casa? *Seraf.* Ay Violante!
ay amiga! que un pesar
tan grande, que vá à matar,
y aun no es a matar bastante,
oy à valerme de tì
me trae, poniendo en tu mano
vida, alma, y honor. *Viol.* En vano
me previenes, pues de mi
sabes, que puedes segura
servirte; alienta, respira,
y lo que me mandas mira.
Seraf. Solo::: *Viol.* Dì.
Seraf. Que tu hermosura
dè lugar para que aqui
dos palabras (mal reprimo
mi ansia!) à Don Pedro mi primo
hable,

M.C.D. 2018

hable, delante de tì;
porque has de saber q̃ han buelto
aquestos impertinentes
caducos de mis parientes
à hablarme en èl, y he resuelto,
yà que alguna vez oì
su platica sin enfado;
y èl, aviendola escuchado,
no diò desde luego el sí,
no darle yo, y aun cruel
le aborrezco de manera,
que si el Rey del Mundo fuera,
no digo casar con èl,
pero aun pensallo, aun decillo,
juzgo ofensa entre los dos.
Viol. Buena Pasqua te dè Dios.
Seraf. Lo que se alegra al oillo! *à p.*
Y siendo assi que no puedo
usar de mi libertad,
perdiendo à la autoridad
de ancianas canas el miedo,
en mi proposito fiel,
temerosa de ofendellos,
lo que no les digo à ellos
quisiera decirle à èl,
suplicandole, que yà
que èl el desayre empezò,
le prosiga; con que yo
quedo bien, si es que me dà
licencia para llamalle
à tu casa tu amistad,
pues no tengo en la Ciudad
otra donde pueda hablalle.
Viol. Pues què inconveniente à mì
se me sigue de que sea
mi casa donde te vea:
y mas para esso?
Seraf. Pues::: *Viol.* Dì.
Seraf. Aun mas has de hacer:
Viol. Què es?
Seraf. Porque quien conmigo viene
curia en la Ciudad no tiene,
que una persona me dès,
que vaya de parte mia,
pues presumir serà error,
que aunque le falte el amor,
le falte la cortesìa,
y le diga, que soy quien
hablarle pretende. *Viol.* Flora,
quièn à esto irà? *Flor.* Yo, señora.
Viol. Conocesle tù? *Flor.* Y tan bien,
que nadie mejor que yo
en toda la casa avrá,
que sepa donde èl està,
ni mas presto. *Viol.* Quièn te diò
essas noticias? *Flor.* Servia,
antes que à tì, à un Infanzon,
que tiene conversacion,
donde acude cada dia,
cerca de aqui. *Viol.* Si es assi,
vè, y dile que Serafina
en mi casa determina
hablarle: entiendesme? *Flor.* Sì,
que pues que puedo sacalle *à part.*
por detràs de aquel cancel,
finja que buelvo con èl
por la puerta de la calle:
vèn trás mì.
D. *Ped.* Fuerza este instante,
es mi ausencia dilatar:
quede, pues ha de quedar
sin este susto Violante.
Vanse D. Pedro, y Flora.
Viol. Esto es lograr, pues me ofrece
tan buena venganza aqui, *à p.*
el que èl delante de mì
oyga que ella le aborrece.
Ser. Què contenta està en pensar,
su desengaño, sin vèr
que la fiesta del placer

es

es viſpera del peſar!
Viol. En fin, Serafina mia,
el paſſado ſentimiento
de que de tu caſamiento
no aprecio tu primo hacìa,
yà aborrecimiento es?
Ser. Otra vez lo quiere oìr, *à part.*
y yo lo quiero decir,
mas no todo, haſta deſpues.
Sì, Violante, porque què
muger dexada ſe viò,
que en odio no convirtiò
ſu amor, en ira ſu fé?
Viol. El tiene poca razon
en no adorar tal belleza.
Ser. Paguete Dios la terneza
con que habla tu corazon:
que eſtimo el fiar de tì.
Viol. Bien te lo merezco.
Buelven por la otra puerta Don Pedro, y Flora.
Flor. Yà
(ved ſi dixe bien) eſtà
el ſeñor Don Pedro aqui.
D. Ped. Y confuſo en no ſaber
á quien una dicha tal,
como piſar eſte umbral,
ſe la debo agradecer,
ò à vos, Violante divina,
que eſta licencia me dais,
ò à vos que la ocaſionais,
belliſsima Serafina.
Y pues à un tiempo à las dos
debo alma, y vida rendiros,
ved vos en què he de ſerviros,
y ved què me mandais vos.
Serafin. Señor Don Pedro, dexèmos
corteſanìas, y vamos
à verdades, que quizà
puede ſer que importen à ambos.
Bien penſareis que el averos
á eſta viſita llamado,
es, tomandome licencias
de amiga indiſcreta, à daros
quexas de que hagais deſden
de vueſtros miſmos aplauſos,
deſayrando en una miſma
ſangre, luſtre, honor, y fauſto.
Pues no, Don Pedro, no ſoy
tan necia, que aya juzgado,
que en mis Tribunales puedan
reſidenciarſe los Aſtros.
Y aſsi, para que veais
quanto es mi intento contrario,
no ſolo he de daros quexas,
ſino gracias, ſuplicandoos,
que yà que la accion aveis
lucido del deſengaño,
me dexeis lucir la accion
de dàr gracias por agravios.
Vos teneis ſacado el roſtro
al ceño, y pues ha empezado
en vos la deſavenencia,
proſiga en vos, eſcuſando
que aya de empezarla yo
aora de nuevo, ſacando
la cara à ſegundo ceño,
que no eſtà bien al recato
de una muger hacer oy
enojo el que ayer fue agrado.
Y para que no os parezca,
que livianamente vano
hago eſte esfuerzo, eſcuchad
la cauſa con que le hago.
Oy me han hablado de vos
los que pretenden ancianos,
conſervar de ſus ſolares
el antiguo mayorazgo,
ſin que tranſverſal en mì,
ò en vos, paſſe á algun eſtraño,

M.C.D. 2018

que las Armas de Torrellas
borre del jaſpe, y el marmol;
y ſiendo aſsi que no he ſido
yo la que lo he repugnado,
venirſe à mì, quando deben
para proceder mas ſabios,
irſe à vos, que ſoy quien tiene
hecho el deſpego, me ha dado
que penſar, que diſcurrir
ſi ſon de vos embiados,
eſcarmentado de aver
tocado los deſengaños
de alguna Dama, por quien
aveis oy ſalido al campo.
Bien puede ſer que eſte ſea
en mí juicio temerario;
ſi lo fuere, què ay perdido?
ſi no lo fuere, ay ganado,
que ſepais que no ſoy buena
para ſobſtituta: y quando
os ayan los rieſgos de otra,
ſea quien fuere, que ſi callo
ſu nombre, otros lo diràn,
como dixe, eſcarmentado;
por el miſmo caſo yo
debo no hacer de vos caſo.
Y aſsi, otra vez, y otras mil
buelvo, Don Pedro, à rogaros,
que os mantengais en ſer vos
quien deſvie eſſe tratado,
que pues que yo me conſuelo,
què hareis vos en conſolaros,
ſiendo yo la deſdeñada,
y ſiendo vos el ingrato?
Porque ſi buelven à hablarme
en vos, y la cara ſaco
al no quiero, avrè de dàr
la razon, diciendo à quantos,
ò yà me perſuadan cuerdos,
ó yà me fuercen tyranos,
que la mano no he de dàr
à un hombre tan deſayrado,
que en campal duelo la eſpada
ſe le cayga de la mano.
Y para vivir conmigo,
venga con deſdoro tanto,
que lo que viva, lo viva
à merced de ſu contrario. *Vaſe.*

D. Ped. Oye. *Viol.* Aguarda.
D. Ped. Mas ay triſte!
Viol. Mas ay infeliz!
D. Ped. Que un paſmo:::
Viol. Que un yelo:::
D.Ped. Un terror::: *Viol.* Un ſuſto:::
D.Pe. Un paraſiſmo::*Viol.* Un letargo:::
D. Ped. Suerte injuſta!
Viol. Mortal pena!
D. Ped. Cruel influxo!
Viol. Fiero hado!
D. Ped. De yelo me cubre el pecho;
Viol. De fuego me ſella el labio.
D. Ped. Para romperla (ay de mì!)
vil Cavallero, la mano,
la fé, y palabra me diſte?
Viol. Mas què dudo? para quando
ſe hizo acendrar el valor
al criſol de los agravios?
Bien, Don Pedro, penſareis,
ſi dexa penſar el vago
diſcurſo de quien à un tiempo
tiene que acudir à tanto,
que ha de prorrumpir en quexas
mi dolor, haciendoos cargo
de que ofendido el ſecreto,
y el honor abandonado,
ayais rompido por todo?
pues no, que oy amor poſtrado;
vence el rencor de la ira
à la terneza del llanto:
ni de mi injuria me acuerdo,

de

M.C.D. 2018

de vueſtro arrojo me agravio,
vueſtro deſpecho me ofendo,
ni vueſtro furor me eſpanto.
La diſculpa de zeloſo
admito; y ſi quereis, paſſo
á hacer meritos de fino,
errores de temerario,
á precio de que viviendo
en un ſentimiento entrambos,
dexemos lo que à mì toca,
y á lo que à vos toca vamos.
Un acaſo, claro eſtà,
ſegun de lo que ha contado
eſſa tyrana ſe infiere,
que mal pudiera en tan alto
iluſtre valor caer
la mancha ſin el acaſo;
mal pueſto os tiene, Don Pedro,
pues que baſta para eſtarlo,
que vueſtro aleve enemigo,
jactancioſamente vano,
de que os diò vida, y honor
ſe aya con ella alabado,
y ella lo aya dicho à voces,
que en cauſas de honor, es llano
que ſolo un teſtigo ſobra;
y aunque à eſte pueda el deſcargo
recuſarle aborrecido,
no es facil que el vulgo vario
recoja una voz, que yá
corriò, que aviendo llegado
à ſu noticia, quièn duda
que paſſe à otras, infeſtando
el honor? que mala fama
tiene achaques de contagio.
Vueſtra obligacion ſabeis,
y pues no en ella he de hablaros,
ſolo os hablarè en la mia:
quanto ſoy, y quanto valgo,
todo es vueſtro, para que
à todo trance reſtado,
ſin que os condolais de mì,
(que en los retiros del clauſtro
ſabrè llorar vueſtra auſencia,
ſin otro caudal que amaros)
pueſto en ſalvo vueſtro honor,
pongais la perſona en ſalvo,
q̄ aunque os amo, aunq̄ os eſtimo,
quiero, adoro, è idolatro,
idolatro, adoro, quiero,
eſtimo, Don Pedro, y amo,
mas que à vos, à vueſtro honor;
y aſsi, à Dios, haſta miraros,
D. Pedro, vengado, ò muerto. *Vaſe.*

D. Pe. Oye, aguarda; cerrò el quarto,
ſin dàr lugar à que diga
que eſtimo el conſejo tanto,
que no bolverè à ſus ojos,
ſino es, ò muerto, ò vengado.

JORNADA TERCERA.

Sale Don Pedro, y Ginès.

Gin. Era hora, ſeñor, de hallarte?

D. Pe. Pues vienes à muy buen tiẽpo,
ſi vienes con tus locuras.

Gin. Ay mas de aporrearme preſto,
para que preſto tambien
llegue el arrepentimiento?
y diſcurramos amigos
en lo que quiere ſer eſto
de ſalirte al campo ſolo,
triſte, elevado, y ſuſpenſo,
dia, que nobleza, y plebe,
con el trafago, y eſtruendo
de la partida del Rey
concurre à Palacio; y ſiendo
tù el primero que llegò
à ſus pies, ni aun el poſtrero
quieras ſer oy. *D. Ped.* Ay Ginès,

que

M.C.D. 2018

que porque todos contentos
quedan, y del Rey honrados,
huyo de hablarlos, y verlos:
y es verdad, pues à ninguno *Ap.*
de quantos (ay de mì!) encuentro
desde que sali de casa
de Violante, no me atrevo,
ni aun à mirarle à la cara,
con la verguenza, ò el miedo
de que sabe mi desdicha;
y assi, à los campos me vengo,
conmigo à pensar què modo
de satisfacion dár debo
al Mundo de mi valor.
Aora bien, sentimientos,
lo primero discurramos,
què sentirà de mì el Pueblo,
quando esparcida la voz,
diga en corrillos diversos:
Ben. canta dent. Salieron à reñir
dos Cavalleros,
cayòsele la espada
al uno de ellos.
D. Ped. Mas ay infeliz de mì!
llegò mi pena à su estremo,
pues à mi me lo pregunto,
y me lo responde el viento.
Ben. dent. Arre burro de un ladron,
miren qual se và torciendo.
Canta. Cayòsele la espada
al uno de ellos.
Gin. Oyga el villano, y qual canta
al compàs de su jumento.
Por vida tuya, señor,
que dexando sentimientos
de essa mi señora Doña
Fulana, por un momento
escuches aquel tonillo
de un rudo villano de essos
que traen de Alquerìas, y Aldeas,
à la Ciudad bastimentos,
que no dudo que te dè
el oirle gran contento,
pues dice à sì, y à su burro,
entre regaños, y acentos:
Al otro lado dentro canta Gila.
Gila.cant. Salieron á reñir
dos Cavalleros,
cayòsele la espada
al uno de ellos.
Gin. Y aun otra villana alli
viene cantando lo mesmo,
como es el tonillo alegre,
avràse esparcido presto.
Gila. Verà por do và la burra,
por el pantano, áh mal juego
de San Anton, que te obrigue
à echar por otros linderos.
Cant. Cayòsele la espada
al uno de ellos.
Gin. Què te parece? no es brava
la letra, y el tono? *D. Ped.* Cielos,
solo aqueste torcedor
faltaba à mi sentimiento.
En fin, yà (ay desdicha) eres
hablilla, fabula, y cuento
del vulgo, pues yà por tì
dice repitiendo el eco:
Salen Gila por un lado, y Benito por otro cantando.
Los dos. Salieron à reñir
dos Cavalleros:::
D. Ped. Callad, rusticos villanos:::
Benit. San Dios.
Gil. San Dominus tecum.
D. Ped. O à mis manos morireis.
Gin. Diòle la furia á buen tiempo,
pues tuvo otros en quien dàr.
Los 2. En que en decir le ofendemos
cayòsele la espada
al

M.C.D. 2018

al uno de ellos?
D. Ped. Quando me matais cantando,
proſeguìs? *Pegalos.*
Los dos. Ay, que me ha muerto.
Gin. No ſe les dè nada, amigos,
que es un vaguido, que luego
ſe le paſſa, y les harà
mil caricias, al momento
que les aya muerto à cozes.
D. Ped. Decid, ruſticos, groſſeros,
barbaros, viles, villanos,
quièn os enſeñò eſſos verſos?
Ben. Què miro! èl es, ay de mí
infelize! yo sò muerto,
ſi Gila dice que juì
quien lo viò. *Gil.* Yo no sè dellos
mas de que todos lo cantan:
Benito lo dirà, pueſto
que es el que lo ſabe todo.
Ben. Yo no sè mas de que viejos,
niños, mugeres, y quantos
ay, andan por ay diciendo:
Canta. Salieron à reñir
dos Cavalleros.
Gil. Ni yo tampoco sè mas
de que proſigue el ſoceſſo.
Canta. Cayòſele la eſpada
al uno de ellos.
D. Ped. Vive Dios, mas ay de mi!
què diràn de mí, ſi dexo
vivo al agreſſor, y en unos
pobres villanos me vengo?
idos, amigos, con Dios.
Gin. No ſe lo dixe yo? luego
que ſe le paſſa, es un Angel.
Los dos. Y còmo que nos irèmos.
Ben. Y yà que de eſto ſe enoja,
yo le juro::: *Gil.* Yo le ofrezco:::
Ben. De que en mi vida no diga:::
Gil. Que no diga en ningun tiempo:
Los dos cant. Salieron à reñir
dos Cavalleros. *Yendoſe.*
D. Ped. Idos, villanos, de aqui,
no apureis mi ſufrimiento.
Gin. Señor, pues què te và à tì,
que vayan, ò no, contentos
dos villanos ſu camino?
Gil. Quede ſeguro. *Buelven.*
Ben. Eſtè cierto.
Gil. Porque otra vez no ſe enoje.
Ben. Que en mueſſa vida dirèmos:
Los dos cant. Cayòſele la eſpada
al uno de ellos.
D. Ped. Fortuna, yà aqui no ay
que penſar eſtraños medios,
ſino atropellar por todo:
donde quiera, vive el Cielo,
q̄ le encuentre, he de matarle. *Vaſe.*
Gin. Adònde irà tan reſuelto?
àzia la Ciudad ſe buelve,
tras èl irè. *Vaſe.*
Gil. Què es aqueſto,
Benito? *Ben.* Gila, eſto es:::
Gll. Dì. *Ben.* Que aqueſte Cavallero
anda de eſpada caida,
como otros muchos que vèmos,
que de capa caida andan:
ò quien hoviera à ſaberlo
llegado antes. *Ben.* Para què?
Gil. Para que ſer tù el parlero
ſopiera, y en tí vengàra
ſu enojo. *Ben.* Aun bien para eſſo
tenia yo que decirle,
que por tì eſtaba encubierto,
y como à primera cauſa,
ſe vengàra en tì primero.
Gil. Si ambos culpados, Benito,
ſomos, callate, y callèmos.
Ben. Callate, y callèmos, Gila.
Gil. Sola una enfermedad tengo.

Ben.

M.C.D. 2018

Benit. Què es?
Gila. Que por el mismo caso
que debo callar, rebiento
por hablar. *Ben.* Yo tambien.
Gila. Pues
queditito no dirèmos:
Cantan. Salieron à reñir
dos Cavalleros,
cayòsele la espada:::
Dentro cuchilladas, y voces.
D. Ped. dent. Vive el Cielo,
que en tì he de vengarme.
D. Geron. dentr. Este
es el agradecimiento
de averte dado la vida?
Tod. dent. Paz, tenganse.
Gila. Què es aquello,
Benito? *Ben.* No sè, mas ancia
la Praceta, à lo que veo,
de Palacio, Gila, ay grandes
cochilladas. *Gil.* No lleguèmos,
que musica, y cochilladas
suena mejor algo lexos.
Salen riñendo D. Pedro, y D. Geronymo, y alguna gente enmedio, y despues por una puerta el Almirante, y por otra el Marquès, sin sacar las espadas.
D. Ped. Oy moriràs à mis manos,
aleve, mal Cavallero.
D. Ger. Assi se pagan finezas,
que hice por tì? *D. Ped.* Nada debo
à quien me quita el honor.
Unos. Apartaos. *Otr.* Deteneos.
Gin. Vagido de primer clase,
hasta con su amigo, y deudo?
Tod. Ved, señores, donde estais.
Marq. Don Geronymo, què es esto?
Alm. Què es esto, Don Pedro?
D. Ped. Es, *Riñendo.*
perdoneme tu respeto,
satisfacer un agravio.
Alm. Agravio? yà no os detengo,
sino estoy à vuestro lado.
Empuñan Marquès, y Almirante las espadas, sin sacarlas.
D. Ger. Es, perdoneme el valor vues-
castigar la ingratitud (tro
de un desagradecimiento.
Mar. Sea lo que fuere, en vuestra
casa me coge el empeño,
y à vuestro lado estoy.
Sale el Condestable, y gente.
Condest. Còmo
aqui tal atrevimiento
delante del Rey, y quando
el pie en el estrivo puesto
se dexa vèr? pero yà
nada prosigo, si advierto,
que sin tomar la carroza,
mueve aqui el passo. *Al.* El azero
embaynad, con èl desnudo
no os halle. *Mar.* Retiraos, puesto
que no es de vuestro enemigo,
sino del Rey. *D. Ger.* Esse el miedo
es de los nobles, èl me hace
retirar. *Vase.*
Sale Carlos Quinto, y acompañamiento.
Carlos. Marquès, què es esto?
què es esto, Almirante? *D. Ped.* Yo
lo dirè, señor, atento
á que no resulte en otro
la culpa que solo tengo.
Esto es, ò Primero Carlos,
Rey de España, y tan primero;
que para ser Marte suyo,
traerà lo Quinto el Imperio:
medir desde vuestros pies
à vuestros pies los estremos,
que ay del honor à la infamia,
del lustre al abatimiento,
del

M.C.D. 2018

del blason à la ignominia,
y del aplauso al desprecio;
pues el que à ellos se viò ayer
de vos honrado, y contento,
oy ajado, y deslucido
se mira, señor, à ellos,
hecho exemplo miserable
de la fortuna, y el tiempo;
que al tiempo, y à la fortuna
acredita en sus sucessos,
quando nace à ser estrago
el que nace à ser exemplo.
Y pues para el desagravio
de quien en publico duelo
intenta satisfacerse,
es ley assentar primero
del agravio la razon,
no obste al discurso el saberlo.
Con Don Geronymo de Ansa,
un ilustre Cavallero,
(que aun para retado importa
serlo tambien) cuerpo à cuerpo
salì à reñir en campaña,
y de un cavallo cayendo,
que tal vez llega mas tarde
quièn quiere llegar mas presto,
quedè lastimado un brazo,
pero no le dì por esso
à torcer, atropellando
al dolor el ardimiento.
El flaqueando entumecido,
diò con la espada en el suelo;
que Don Geronymo espacio
me diò à cobrarla, no niego,
que para avisar lo malo,
no he de deslucir lo bueno.
Pedile, por no bolverla
contra tan ilustre pecho,
me diesse muerte, pues mas
me honraba en campaña muerto;
que en la Ciudad desayrado,
à que con fé, juramento,
mano, y palabra ofreciò
lo inviolable del secreto,
debaxo de no sè què
para mì tyranos medios,
que aunque èl no llegò à pedir-
empezè yo à obedecerlos. (los,
Con esto, pues, tolerado
el desayre en el consuelo
de que uno que le sabìa,
testigo avia sido el mesmo
del accidente, afianzado
en su mismo ofrecimiento,
bolvì à la Ciudad, adonde
en el primer passo encuentro,
que no solo avia guardado
la fé, y la palabra, pero
jactanciosamente aleve
lo avia esparcido, poniendo
mi honor en tan baxo estado,
en tan vil predicamento,
que el que lloro como oprobio
se canta como proverbio.
Dos satisfaciones son
las que dàr al Mundo debo
de mi valor: la primera,
en que vea que un adverso
acaso no es cobardìa:
La segunda, en que vea luego
que me satisfago en quien
fé, y palabra dà à un secreto
para romperla; y assi,
gozando, señor, los fueros
de Castilla, y Aragon,
cuyos establecimientos
en su verde libro mandan
que al notorio Cavallero,
que agraviado pide campo,
no le niegue, me presento

M.C.D. 2018

ante vos, y con el Real
soberano acatamiento
que debo de gracia, pido
lo que de justicia tengo.
Señalad vos, pues, señor
campo, donde cuerpo à cuerpo,
à pie, à cavallo, desnudo,
ò armado, pues toca esso
à la eleccion del retado,
le sustente à todo riesgo,
à todo trance de armas,
que anduvo mal Cavallero
en no matar con la espada
à quien con la lengua ha muerto.

Carl. Aunque no es en mis noticias
el fuero que alegais nuevo,
nueva la practica es de èl;
y assi, para responderos,
acudid al Condestable.

D. *Ped.* A vos de vos mismo apelo,
vos sois mi Rey, y me aveis
de hacer justicia. *Carl.* El haceros
justicia, y el remitiros
al Condestable, es lo mismo::
de mis Exercitos es,
por el antiguo derecho
de su Dignidad, no solo
Capitan General, pero
General Justicia, usando,
(mayormente quando en ellos
assisto por mi persona)
sobre el Militar govierno,
el Politico, pues no ay
vando, ni ajuste, ni precio,
que no sea en nombre suyo.
Bien lo acredita su sueldo,
pues devenga cada mes
lo que el Exercito entero
cada dia; y siendo assi,
que el Condestable es supremo
Juez de quantos Militares
trances de armas en mis Reynos
acontezcan en la parte
de Tierra, que à ser el duelo
en el Mar, el Almirante
fuera el arbitrio, supuesto
que de Puertos allà goza
de los mismos privilegios:
bien à èl os remito, y pues
èl ha de ser el Juez vuestro,
para que os haga justicia,
os guarde vuestro derecho,
sustente vuestros honores,
y mantenga vuestros fueros,
acudid al Condestable.
Quien en las alas del viento,
anciana Castilla mia,
llegàra à tus brazos presto!

Gin. Para llegar à sus brazos,
no es anciana buen requiebro.

Voz dent. La carroza, plaza, plaza.

D. *Ped.* A vos, generoso excelso,
gran Fernandez de Velasco,
del Rey remitido vengo.

Condest. Yà lo sè, nada digais;
Almirante? Marquès?

Hablan los tres à parte.

D. *Ped.* Cielos,
què hablaràn los tres? *Cond.* Si no
me engañè quando primero
lleguè, me pareciò que
estavais los dos afectos
à los dos Nobles Ribales,
pues hicisteis que el azero
el uno embaynasse, vos;
y vos, que el otro al momento
desaparecieffe. *Los dos.* Sì.

Cond. Pues yo suplicaros quiero,
que antes q̃ el campo les nombre,
y llegue el trance sangriento,

pro-

M.C.D. 2018

procurèmos ajuſtarlos.
Alm. Yo de parte de Don Pedro
(llegad, que os importa oirlo)
que deſiſtirà, os ofrezco,
como en la ſatisfacion
que le dèn quede bien pueſto.
D. Ped. Todo lo que un Don Fadri-
Enriquez (dictados dexo, (que
que aora mas, que gran ſeñor,
me importais gran Cavallero)
me aconſejare, quien duda,
que me eſtè bien el hacerlo?
Marq. Còmo vos eſtais capàz
(pùblicos ſus ſentimientos)
podeis hablar de ſu parte;
yo que noticias no tengo
de Don Geronymo, mal
puedo hablar ſin fundamentos.

Sale Don Geronymo.

D. Ger. Aviendo, ſeñor, oído
lo que en mi auſencia D. Pedro
ha articulado, no ſolo
retado ante vos parezco
à aceptar el deſafio,
ſino que tambien ſuſtento,
que en imputarme de aleve
à la fé de ſu ſecreto,
padece error, porque nunca
ha ſalido de mi pecho.
Marq. Yà puedo yo hablar por èl,
pues yà sè ſu ſentimiento:
què mayor ſatisfacion
puede dàr un Cavallero,
que decir que no lo ha dicho?
D. Ger. Advertid, ſeñor, os ruego,
que yo deſimaginado
de que hablaſſedes en eſto
por mì en mi auſencia, lleguè
à confeſſarlo, cumpliendo
conmigo; pero no dando
ſatisfacion, que no tengo,
à viſta del deſafio,
de dàrla; y ſe advierte luego,
que lo que dixe contando,
lo neguè ſatisfaciendo.
Marq. Eſſa es mas ſatisfacion,
pues es darla ſin intento (te,
de darla. *Alm.* Y aun no es baſtan-
porque ha de darla ſabiendo
que la dà, y aun:::
Marq. Què? *Alm.* Probarla.
Marq. Probarla? como?
Alm. Trayendo
à quien lo dixo. *Ma.* No es facil
ſaber en todo un deſierto
quien verlo pudo. *Al.* Tampoco
creerlo los otros ſin verlo.
Marq. Harta ſatisfacion dà
quien la dà ſin darla. *Al.* Si eſſo
à todo un Vulgo baſtàra,
bien quedàra ſatisfecho
Don Pedro; mas todo un Vulgo,
ſiempre à lo peor diſpueſto,
podrà juzgar, mientras no
le dèn el miſmo inſtrumento,
que uno finge, y otro acepta
con faciles fundamentos;
con que ſin ſalvarſe uno,
quedan entrambos mal pueſtos:
y aſsi, mientras que no os diere
el real teſtigo, Don Pedro,
no os ſatisfagais. *Mar.* Ni vos,
aunque le halleis manifeſto,
le traygais, que no ha de eſtarſe
à lo que diga un tercero
mas, que à lo que vos dixiſteis.
Cond. Yo eſcogì buenos terceros,
para que nadie flaqueaſſe.
D. Ge. Pues afirmome en que quiero
ſalvar la ruindad, mas no

M.C.D. 2018

la lid. *Marq.* Ateneos à esso.
D. Ped. Yo en que por no dilatarla,
en ningun partido vengo.
Alm. Vos à essotro.
Marq. Esso es querer,
que no se trate de medios.
Alm. Y essotro que no aya pazes.
Marq. Esto es justo.
Alm. Estotro es cierto.
Cond. Y esso, y essotro es tirar
lo mas que se puede al duelo.
en fin, en què os resolveis? (vo,
D. Ped. Yo en no aceptar me resuel-
satisfacion. *D. Ger.* Yo en no darla.
Condest. No ay remedio?
Los quatro. No ay remedio.
Cond. Pues el campo que os señalo,
y me toca haceros bueno,
es la Plaza de Palacio
de Valladolid, que quiero,
yà que viò Carlos la causa,
vea tambien el efecto:
esto es lo que à mì me toca,
à vos el dia. *D. Pe.* El mas presto,
à otro dia del que entrare
(vamos abreviando tiempos)
el Rey en Valladolid. (ro
Cond. A vos las armas. *D. Ger.* De aze-
armado de punta en blanco,
que à sus ojos fuera yerro
Cavalleros parecer
sin armas de Cavalleros:
Y para que no presuma
la vil malicia del miedo,
que por armas defensivas
las elijo, elijo luego
hachetas de desarmar,
en cuyo fatal manejo
la agilidad, y la fuerza
se vè exercitada à un tiempo.
Condest. Pues Cavalleros, à Dios,
que donde nombrè os espero. *Vas.*
Marq. Don Geronymo, à campaña,
porque hasta ella yo no tengo
de dexaros de mi lado.
Alm. A la batalla, Don Pedro,
que yà que aceptado el campo,
cuerpo à cuerpo està, aunq en due
publicos no se permite (los
lidiar los Padrinos, siendo
su autoridad solo à causa
de partir el Sol, y el puesto,
y no aviendo de reñir,
hago mas por vos, que aviendo
de reñir hiciera, à ser
vuestro Padrino me ofrezco.
Marq. Yo vuestro tambien.
Los dos. A Dios.
Los dos. A Dios.
Los quat. Allá nos verèmos. *Vanse.*
Gin. Señores, avrà en el Mundo
dos tan grandes majaderos,
que les cueste mas cuidado,
mas diligencia, y anhelo
saber còmo han de matarse,
que cuesta à muchos discretos
saber còmo han de vivirse?
Yo apostarè, que corriendo
ván tanto àzia su peligro,
que para salvarlo presto,
à manera de Comedia,
se aya de suplir el tiempo,
que ha menester la jornada,
y no viene mal el serlo,
pues la voz jornada llega
en la metafora à cuento:
y esto assentado, què harè
yo, triste de mí, que quedo
huerfano de amo, y de ama?
De amo, pues partir le veo,
sin

M.C.D. 2018

ſin mas prevencion, que irſe
con el Almirante, dentro
de ſu coche: y de ama, pues
que no la conozco.
Salen Flora, y Violante tapadas.
Flora. A eſſo
te reſuelves? *Viol.* Yà perdido
una vez al manto el miedo,
no han de llegar las noticias,
Flora, à mí de igual empeño
tan confuſas, como llegan,
encerrada en mi apoſento:
y aſsi, ſaber què ſe dice,
en eſte trage, pretendo,
comprando algo en eſtas tiendas
de Mercader, ò Joyero,
que es donde ſe ſabe todo.
Flora. Aguardate, que alli veo
à Ginès, y èl lo dirà,
por decirlo: hà Cavallero?
Gin. A mì? *Flora.* A vos.
Gin. No me conozco
por eſſe nombre. *Flor.* Si os veo
con ſortija de diamantes.
Gin. Tambien me veis con arreos
picaros, y es mucho vèr
la ſortija, y no el aſſeo.
Viol. Eſſo no es del caſo, vamos
à que mugeres tenemos
curioſidad de ſaber:
decidnos, què ha ſido eſto,
que à un D. Pedro de Torrellas
ha paſſado? *Gin.* Và de cuento,
que yo, como ſu criado,
lo dixera aun ſin ſaberlo.
Eraſe una Reyna Mora,
que echò por aqueſſos cerros
encantada, donde el Rey
Moro la dexò, temiendo
no la dieran pan de perra,
quando à èl daban pan de perro.
Viòla mi ama una mañana
de San Juan, rubios cabellos
peynar al rayo del Sol,
de cuyos::: *Flor.* Burlas dexemos,
y vamos à la verdad.
Gin. Eſta es, à lo que creo,
porque eſtàr enamorado
de un fantaſtico ſugeto,
que nadie ſabe quien es,
por cuyos rabioſos zelos
ſe vàn à Valladolid
à matar, como unos puercos,
Don Geronymo Anſa, y èl;
què mucho que donde ay reto
de andante Cavallerìa,
tambien aya encantamiento?
Viol. A Valladolid vàn? *Gin.* Sí.
Violante. Por què?
Gin. Porque es mas lexos,
y porque diz que ha de ſer
pùblica à los venideros
ſiglos la ſatisfacion
de una eſpada, y de un ſecreto,
que de la mano, y la boca
à uno, y otro ſe cayeron.
Y ſiendo aſsi que èl ſe và
tan veloz, tan deſatento,
que aun no le dixeſſe: aì quedan
las llaves à ſu Eſcudero,
quedad con Dios, que ir importa
à buſcar un amo viejo,
en quien eſtè, por anciano,
cubierto de orin el duelo.
Viol. Oid, que pues vueſtro amo
todo en ſu honor, no ha diſpueſto
de nada mas, que dèl ſolo,
quizà acomodaros puedo
con quien à Valladolid
os lleve, no menos preſto

que

M.C.D. 2018

que llegue èl, con que podeis
bolver a servir, haciendo
fineza averle seguido.
Gin. Serà gran dicha, y espero
el amo saber. *Viol.* Es ama.
Gin. Mejor que mejor.
Viol. Pues luego
en cas de Doña Violante
de Urrea id, que à lo que entien-
estarà yà de partida, (do,
porque và allá en seguimiento
de no sè què pretention,
y busca para esse efecto
criados que la acompañen.
Gin. Irè luego al punto; pero
quièn la dirè que me embia?
Flor. Doña Brianda Ribadèo.
Gin. Quedad con Dios: gran ventura
serà, si en servicio llego
de Violante, donde yà
las albricias me prometo
del Almirante. *Vase.*
Flor. Señora,
què has dicho?
Viol. Lo que hacer pienso:
del memorial que dì al Rey,
no baxò, Flora, el decreto,
que proponga la persona,
y que la apruebe el Consejo
de Aragon, que allà en Castilla
reside en su Corte? luego
para honestar la jornada
bastante motivo tengo,
pues no ay principal muger,
que à pretensiones, ò à pleytos,
parezca mal en la Corte:
y pues en ir me resuelvo,
quièn puedo llevar conmigo
mejor, que à su criado mismo
por testigo de mi llanto?
Flor. Y què conseguiràs de esso?
Viol. Vèr mi dicha, ò mi desdicha,
que mas que me mate quiero
el agudo filo, Flora,
de saber mis penas presto,
que no el embotado filo
de imaginarlas; y puesto,
si èl vive, que con èl vivo;
si èl muere, que con èl muero,
y que ha de afligirme mas
el dudarlo, que el saberlo,
y ha de ser, el viage vamos
à disponer: ay Don Pedro!
bien pudiera yo quexarme,
como tù, de que al secreto
me faltaron; pero estimo
tanto tu opinion, que à riesgo
del peligro de tu vida,
que es la mia, te agradezco
el no bolver à mis ojos
menos que vengado, ò muerto.
Vanse, y salen Serafina, Benito, y Gila.
Gil. Yo lo tengo de contar.
Ben. Mijor lo contarè yo.
Ser. Decidme lo que passò,
y acabad de porfiar.
Ben. Cantando con mi pollino,
Gil. Con mi pollino cantando,
Ben. Iba mi camino, quando,
Gil. Iba, quando mi camino,
Ben. He aqui à tu primo con fiera,
Gil. Con fiera he aqui á tu primo,
Ben. Collera, furia, y anìmo,
Gil. Anìmo, furia, y collera,
Ben. Salir al passo, diciendo:
Gil. Diciendo salir al passo:
Ben. Verle era estopendo caso.
Gil. Caso era verle estopendo.
Ben. Quièn os dixo esse cantar?
Gil. Quièn esse cantar os dixo?

Ben.

M.C.D. 2018

Ben. Y con un pesar prolijo,
Gil. Prolijo, y con un pesar,
Ben. Aviendomos aporreado,
Gil. Aporreadomos aviendo,
Ben. Muy atufado corriendo,
Gil. Corriendo muy estofado,
Ben. Entrò en la Ciudad, y luego,
Gil. Y luego entrò en la Ciudad,
Ben. Hecho un fuego de crueldad,
Gil. Hecho de crueldad un fuego,
Be. Embistiò con no sè què hombre,
Gil. Vistiò hombre con no sè què,
Ben. Que su nombre no le sè.
Gil. No le sè yo, que su nombre.
Ben. Al ruido aviendo de azeros
Gil. De azeros aviendo al ruido
Ben. Cavalleros acodido,
Gil. Sacodido Cavalleros,
Ben. Sobre si un defecto era,
Gil. Sobre si un era defecto,
Ben. Còmo debiera secreto,
Gil. Secreto como debiera,
Ben. Allegrò no sè què ley,
Gil. No sè què ley allegrò,
Ben. Que el mismo Rey la escochò.
Gil. Que la escochò el mismo Rey.
Ben. Con que para Vallaolid
Gil. Para Vallaolid con que
Ben. La lid citada se vè,
Gil. Se vè encitada la lid,
Ben. Quando dos muerte se dèn.
Gil. Se dèn muerte quando dos.
Ser. Malas nuevas os dè Dios,
maldigaos el Cielo. *Los dos.* Amen.
Ser. Grande paciencia he tenido
en averlos escuchado,
bastaba ser mal contado,
para ser tan repetido:
Mas ay de mí! que por mal
que ellos me lo han dicho, yo
bien lo he entendido: quièn viò
Cielos, confusion igual,
como en mì han introducido
estas noticiaas? sin duda
que Don Pedro, como duda
que este villano escondido
viò todo lo que passò,
juzga que fue su enemigo
quien jactandose conmigo
el desayre me contò.
Y à satisfacerse dèl,
vsando de todo el fuero,
concedido à Cavallero,
le llama altivo, y cruel
à pùblico desafio.
O quièn prevenido huviera,
que à tanto estremo pudiera
llegar el despecho mio.
Bien dixo el que dixo que eras,
ò lengua la mas esquiva,
mas cruel, y mas nociva,
fiera de todas las fieras;
y que por esso te avia
naturaleza encerrado,
donde uno, y otro candado
tuviesse tu tyranìa.
Mas ay, que fue vano intento,
pues de nada te acobardas,
y para falsear sus guardas,
te basta solo nn aliento.
Còmo pudiera yo hazer
que la verdad se supiera,
y el duelo se suspendiera,
en llegandose à creer,
que està de ruin trato ageno
su contrario? mas què dudo?
dàr la triaca no pudo
vivora que diò el veneno?
Sì: luego la voz tambien,
que con despecho mortal
supo

M.C.D. 2018

supo ocasionar el mal,
podrà introducir el bien:
Los dos os venid conmigo.
Los dos. Dònde mos quiere llevar?
Ser. Donde yo fuere, à mostrar
con uno, y otro testigo
la verdad, bien que sospecho,
que tarde, ò nunca ha de ser:
ah desprecio de muger,
y què de daños has hecho! *Vans.*

Salen el Conde de Benavente, de barba, y Criados.

Benav. Diceme esse Correo,
que fue tanto de Carlos el deseo
de llegar à Castilla,
que en la primera Villa
donde hizo noche junto à Zaragoza
postas tomò, dexando la carroza;
con que segun de su ardimiento infiero,
de oy à mañana, à mas tardar, le espero;
y assi, en dexando el quarto prevenido,
le saldrè à recibir. *Sale un Criado.*
Criad. Dicha he tenido
en hallarte, señor. *Ben.* Pues què ay, Fernando?
Criad. Que quando todo el Pueblo està esperando
en la Puerta del Campo al Rey, à efecto
de alegrarse en su vista, de secreto,
de dos señores solo acompañado,
por la Puerta del Parque se ha apeado,
y yà en Palacio està. *Ben.* Ventura ha sido
hallarme en èl la nueva, que sentido
mucho huviera, y no en vano,
llegára otro à besar antes su mano.

Salen Carlos Quinto, el Marquès, y el Almirante.

Pues señor, quàndo el bien tan de repente
se dexò vèr? *Carl.* O Conde Benavente,
bien hallado seais, dadme los brazos.
Ben. Prision del alma llaman à estos lazos.
Carl. Còmo estais? *Benav.* Disgustado
de que los vandos que han ocasionado
en Salamanca tantas diffensiones,
infestando à Castilla, sus passiones
no huviessen reducido,
antes que à vos la nueva huviera ido,
para no averos dado
la prisa de venir con tal cuidado.

M.C.D. 2018

Yà lo eſtàn, porque yo (ſi huviere ſido
atrevimiento, perdonadle, os pido)
para que Salamanca ſe enfrenàra,
de ſu Corregidor tomè la vara;
poniendo à la Juſticia en mas reſpeto
que el Pueblo la tenia, y en efecto
prendiendo, y perdonando
ſe fue tanto el tumulto apaciguando,
que hallareis ajuſtada
yà ſu paz, y à Caſtilla ſoſſegada
con la fuga que, huyendo de mi, hicieron
los que cabezas de los vandos fueron,
que à fé, à no les valer ſu ligereza,
que avian de ſer cabezas ſin cabeza.

Carl. No ſolo ay, Conde, aqui que perdonaros;
pero que agradeceros, y eſtimaros,
que Salamanca en ſus Annales cuente
deſpues, que un Conde fue de Benavente
Corregidor en ella.

Ben. De tanto Sol no ay mas que ſer Eſtrellas:
entrar à deſcanſar, que fatigado
vendreis. *Carl.* Quierome hacer à ſer Soldado,
por eſſo no rehuſo las fatigas. *Vaſe.*

Ben. Què hueſtes, gran ſeñor, avrá enemigas,
que en eſſa edad, y eſſe valor no eſpante?

Alm. Dame primero los brazos. *Ben.* Almirante,
bien venido ſeais. *Alm.* Para ſerviros,
mil novedades traygo que deciros:
deſpues las tratarèmos,
porque aora al Rey tan ſolo no dexèmos. *Vaſe.*

Marquès. Señor Conde?

Benav. Què mandais?

perdonad no conoceros.

Marq. Eſſa carta podrà haceros
capàz de lo que ignorais.
Dale una Carta, y lee el Conde.

Lee. El Marquès de Brandemburg,
mi pariente, và en ſervicio de
Carlos à eſſa Corte: yà ſabeis la
deuda en que eſtàn los Pimente-
les à Alemania, pues tantas ve-
ces les han dado en ſus campa-
ñas la gloria de lo que han luci-
do en ellas: como Eſtrangero, no
eſtará en la ceremonia Caſtellana;
y aſsi os le encomiendo à vos, co-
mo al mejor exemplo ſuyo. Dios
os guarde. *Maximiliano.*

Eſta obligacion en que
me pone el Emperador,

M.C.D. 2018

ſobre traer vos el favor
de ſer quien ſois, para que
os ſirva, ſiempre obligado
me tendrà á hacerlo.

Marq. Pues ved
de tan ſegura merced
quanto vengo confiado;
pues deſde luego, ſeñor,
la he de empezar à admitir.

Ben. Sepa en què os puedo ſervir.

Marq. En darme vueſtro favor,
para un empeño en que eſtoy;
dos nobles Aragoneſes,
allà por ſus intereſſes,
llegan aplazando de oy
à mañana un deſafio,
ſegun los antiguos fueros,
que à notorios Cavalleros
les dá el heredado brio.
Por accidente de ſer
hueſped del uno, me hallò
en ſu caſa el trance, y no
pude eſcuſarme de hacer
de Padrino la fineza;
y ſiendolo el Almirante
del otro, quièn es baſtante
à competir ſu grandeza?
no quiſiera que mi ahijado
entraſſe deſguarnecido
de honores, y no lucido
por averme á mì nombrado;
y aſsi, ſeñor, lo que os ruego,
es, que me honreis, y le honreis.

Benav. Seguro à mì me teneis,
y à todos mis deudos luego,
que aunque el Almirante ſea
Padrino del otro, no
es competencia, que yo,
quando èl à uno honrar deſea,
quiera honrar à otro, y á vos
ſerviros. *Marq.* A ambos honrais,
pues luſtre, y honor nos dais
á un miſmo tiempo à los dos.

Dentro las caxas.

Ben. Oìd, què caxas ſerán eſtas?

Marq. El toque dellas es vando.

Ben. Es, que yà iràn empezando
las ceremonias moleſtas
de eſte Gentilico duelo:
quièn ſin èl á Eſpaña viera.

Sale el Almirante.

Alm. Marquès, el Rey os eſpera.

Benav. Id con Dios. *Vaſe.*

Marq. Guardeos el Cielo. *Vaſe.*

Sale Don Pedro.

D. Ped. Aviendo, ſeñor, llegado
con tu familia, y tu caſa,
deſpues que tù con el Rey
por la poſta te adelantas,
para no errar ceremonia
alguna, vengo à tus plantas
à ſaber qué debo hacer,
viendo que trompas, y caxas
yà publican el primero
vando al Duelo.

Almir. Es tan no uſada
funcion eſta, que no sè
en què ſe excede, ò ſe falta:
què dice el vando, ſi acaſo
lo ſabeis? *D. Ped.* Bien ſe declara;
que en lo que tanto me toca
no perdonè circunſtancia;
y aſsi, de todo informado
vengo: lo que el vando manda;
es, que ninguna perſona
entre, gran ſeñor, ni ſalga
en el circo que ſe hace
dentro de la miſma Plaza
de Palacio, ni requiera
ſu terreno, ni eſtacada,

M.C.D. 2018

à cauſa debe de ſer
de que malicia no aya
que la rompa, ò ponga en èl
tropiezos en que ſe cayga;
y aviendo dado à ſu forma
el Condeſtable la planta,
à cuya orden eſtà todo,
un Real trono ſe levanta
para el Rey, donde ſegun
dicen, ha de eſtàr con vara
de oro en la mano, y deſpues
en otro de menos gradas
el Condeſtable, dexando
à dos tiendas de campaña,
que ſe arman à un lado, y à otro
ſurtida para la entrada
de los combatientes ſolos,
y los Padrinos. *Alm.* No habla
el vando con los Padrinos,
ò combatientes? *D. Ped.* No trata
mas que de eſto aora.
Alm. Pues ſi èl
no nos advierte de nada,
para què avemos de darnos
por entendidos de que hagan
otros ſu deber? Y aſsi,
mi parecer es, que à caſa
os vais, y no os dexeis vèr,
que es coſa muy deſayrada,
que anden ſabiendo quien ſois,
ſeñalandoos. *Sale Ginès.*
Gines. A Dios gracias,
que à uno buſco, y hallo à dos.
Alm. Ginès bien venido.
D. Ped. Tanta
la priſa (por no decir,
ò la colera, ò la ſaña)
fue con que partì, que no
cuidè, ni de èl, ni de nada,
pero ſu lealtad ha hecho
el que me ſiga. *Gin.* Te engañas,
que yo no vengo por tì,
ni á ſervirte, ni me paſſa
por el penſamiento, pues
ſin la cuenta, y la Fulana,
tengo ama à quien ſervir;
y porque la dicha ama
no te importa, è importar
puede à ſu Excelencia, vaya
de hiſtoria: Doña Violante,
aquella hermoſura rara,
que tanto allà en Zaragoza
vèr una tarde deſeabas,
eſtà aqui, y es à quien vengo
ſirviendo, porque en demanda
de no sé què pretenſion
ſigue la Corte. *D. Ped.* Tyrana
ſuerte! aqui Violante, Cielos!
Alm. Què dices?
Gin. Que como vayas
à una poſada en que aora
ſe apeò mientras que caſa
toma decente, podràs
verla, ſeñor, y aun hablarla,
ſi te entras como buſcando
otra perſona, y yo traza
te doy, dexando la puerta
del quarto abierta.
Almir. Què aguardas?
D. Ped. Vive Dios, de un alcahuete,
que te he de ſacar el alma.
Gin. Pues que te và en eſſo à tì?
Alm. D. Pedro, lo que os encarga
mi amiſtad, haced, y à Dios.
D. Ped. Señor, yo, sì, quando:::
Alm. El habla,
y el color aveis perdido.
Gin. Vagidos ſon, que ſe paſſan:
aparteſe Vuecelencia,
que ſuele andar à puñadas.

M.C.D. 2018

Almir. Què teneis?
D. Ped. No ſaber còmo
decirnos::: *Almir.* Què?
D. Ped. Que la cauſa
de todas mis penas, todas
mis deſdichas, mis deſgracias,
mis empeños, mis fortunas,
mis rieſgos, ſuſtos, y anſias,
es (hablar no puedo) ſi una
vez en vueſtra confianza
mi honra eſtuvo, yà ſon dos,
diſcreto ſois, eſto baſta. *Vaſ.*
Alm. Y como que baſta, pues
no pudiſteis con mas clara
voz decir, que fue Violante:
à Dios, perdida eſperanza,
antes muerta, que nacida.
Gin. Còmo en venir, ſeñor, tardas?
Alm. Como ſoy quien ſoy, y ſi otra
vez en tu vida me hablas
en eſſa ſeñora, y tienes *Ajandole.*
oſſadia aun de nombrarla
delante de mí::: *Gin.* Ay ſeñores,
de mi amo el mal, como es rabia,
ſe le ha pegado. *Alm.* Te harè
caſtigar, que iluſtres damas
no ſe toman en la boca
de gente tan vil, tan baxa
como tù, y tan deſigual,
ſino es para venerarlas. *Vaſe.*
Gin. Vive Dios, que và de veras,
y aun eſtà peor que eſtaba,
que en ſus furores mi amo,
yà que ſacude, agaſaja,
y èl no agaſaja, y ſacude.

Sale Gonzalo.

Gonz. Quièn viò coſas tan eſtrañas?
Ginès. Gonzalo? *Gonz.* Ginès?
Ginès. Supueſto
que ſe les dà poco, ò nada
à los criados de todo
quanto los amos ſe matan,
y à los dos no toca el duelo,
no me diràs, què te eſpanta,
que haciendote Cruces vienes?
Gonz. Que ſegun la priſa anda,
debe de ſer el matarſe
coſa de mucha importancia.
Apenas Carlos llegò,
quando el teatro ſe labra,
y para entrar en la lid,
ninguna prevencion falta.
Gin. Pues tù llegaſte primero,
que yo, por venir con damas,
tardè algo mas, no ſabré
de tì algunas circunſtancias?
Gonz. Lo que sè, es, que à tu amo
para entrar en la batalla
el Almirante apadrina,
à quien deſpues acompañan,
por mas luſtre, los tres Duques
de Alburquerque, Bejar, y Alva;
al mio apadrina el Marqès
de Brandemburg, y no falta
quien tambien por eſtrangero
le favorezca, y le valga;
y aſsi, ſus acompañados
ſon, con igual alabanza,
el Conde de Benavente,
con las dos iluſtres Caſas
de Naxera, y Aguilar,
ſiguiendo grandeza tanta,
como à influencia de toda
la Nobleza Caſtellana,
quantos Aſtros inferiores
ſu primer movil arraſtra.

Tocan caxas, y trompetas.

Mas para què lo repito,
ſi yà trompetas, y caxas
lo dicen mejor que yo?

M.C.D. 2018

y porque en aqueſta entrada
llevarle toca à un criado
el Eſcudo de ſus Armas,
à Dios Ginès.

Vaſe Gonzalo.

Ginès. Luego à mì
tambien me toca que haga
lo miſmo ? Aora bien , pan
perdido , buelvete á caſa,
por eſte rato : ò los Cielos
quieran , que la patarata
le dè peleando, y le pegue
à ſu enemigo la rabia! *Vaſe.*

Tocan caxas , y trompetas , correſe la cortina de todo el teatro , y ſe vè en un trono Carlos con una vara de Juſticia dorada en la mano , y mas abaxo el Condeſtable en otro trono con un bufete delante , y en èl un Miſſal , y en dos fuentes dos arneſes , dos martillos de deſarmar , y dos eſpadas. Al pie de ambos tronos eſtaran quatro Reyes de Armas , con caſacas bordadas de las Armas de Caſtilla , y Leon, y en los dos lados avrà dos tiendas. Entran por el patio los Padrinos , y el acompañamiento , que los verſos han dicho , y deſpues Ginès con un Eſcudo de las Armas de los Torrellas delante de Don Pedro , y Gonzalo con otro de las Armas de los Anſas delante de Don Geronymo, y los dos en cuerpo, con plumas , y vandas.

Cond. Vueſtra Mageſtad, pues nunca
mas Juſticia ſe retrata,
que quando , Marte Eſpañol,
preſide en Tribunal de Armas,
dè licencia para que
parezcan en ſu Real valla
los Combatientes , de quien
tiene yà viſta la cauſa.
Carl. Cumplid con la ceremonia.
Cond. Haced la primer llamada,
la ſegunda , la tercera,
y entren al ſon de ſu ſalva.

Dàn tres toques de caxas , y trompetas , y deſpues à marchar , los Caballeros hacen ſu paſſeo , y las reverencias.

D. Ped. A vueſtras plantas auguſtas,
D. Ger. A vueſtras invictas plantas,
D. Ped. Llego, en fé de mi juſticia.
D. Ger. De mi honor en confianza.
Cond. Hincad la rodilla en tierra,
y en el pomo de la eſpada
la una mano , y la otra en eſtas
Divinas Letras Sagradas,
jurad de decir verdad
en quanto os fuere à mi inſtancia
oy preguntado.

Abre el Miſſal , hincan los dos las rodillas , y ponen las manos como dice.

Los dos. Sì juro.
Cond. Dios, ſi aſsi lo haceis, os valga;
Vos, Don Pedro de Torrellas,
jurais de que no es venganza
la que Retador os mueve,
por odio, rencor , ò ſaña,
à eſta lid , ſino por ſolo
manteneros en la fama
de honrada opinion?
D. Ped. Sí juro.
Cond. Vos, Don Geronymo de Anſa,
jurais que venis retado,
de vueſtro honor en demanda,
por no incurrir , no viniendo,
en la nota de la infamia,
no por ſaña , odio , ò rencor?
D. Geron. Sì juro.

Cond.

M.C.D. 2018

Cond. Oìd lo que aora os falta:
Jurais los dos de consuno
lidiar con iguales armas,
sin que vengais prevenidos
de ardid, cautela, ò ventaja
uno contra otro?
Los dos. Sí juro.
Cond. Jurais que en esta batalla
no entrareis mal ayudados
de nominas, de palabras
supersticiosas, de hechizos,
caractères, de medallas,
ni otro algun pacto?
Los dos. Sí juro.
Cond. Pues en essa confianza,
idos à armar, que aqui están
espadas, arneses, y hachas
de igual temple, y de igual peso:
uno de los que acompañan
de parte de cada uno
se quede para llevarlas,
con su Escudero.
Marq. Señor *Al de Benavente.*
Conde, quedaos vos à honrarlas.
Alm. Duque, primo, quedaos vos.
Al de Alburquerque.
Cond. Acompañenles las caxas,
y trompetas, mientras buelven
à sus tiendas de campaña.
Tocan caxas, y entranse en las dos tiendas los Combatientes, los Padrinos, y acompañamiento, cada uno con los suyos; y llegan el de Benavente, y el de Alburquerque à la mesa, cada uno con el criado de su ahijado.
Què demandais, señor Duque
de Alburquerque?
Duque. Por las armas
de Don Pedro de Torrellas
vengo.

Cond. Llegad, pues, tomadlas,
y esperad un poco: Què,
señor Conde, me demanda
vuestra voz?
Benav. El arnès pido
de Don Geronymo de Ansa.
Cond. Veisle aqui, trocaos aora,
que vos aveis de llevarlas *à Alburq.*
à D. Geronymo, y vos *à Benav.*
à D. Pedro, en cuya instancia
uno, y otro ha de assistir
à vèr que con ellas se arma,
y no con otras, y que
debaxo de ellas no aya
segunda defensa alguna,
que ventajoso le haga.
Los dos. Vuestra orden obedecemos.
Vanse trocando los puestos, y los Reyes de Armas se adelantan à la punta del tablado, sale el Tambor mayor con dos caxas delante, el qual traerà un bastòn en la mano, sin otra insignia, y echa el vando.
Cond. Aora los Reyes de Armas,
en quatro esquinas, silencio
pidan, porque el vando en alta
voz eche el Tambor mayor.
Los 4. Reyes. Oid todos, oìd todos.
Tambor. Mandan
el Rey, y su Condestable,
ninguna persona ossada
sea, pena de la vida,
à penetrar de la valla
la linea, ni en quanto dure
el trance de la batalla,
alce la voz, aplaudiendo,
ò vituperando nada
que acontezca, ni haga seña
con mano, rostro, palabra,
ò movimiento, ò accion

que

M.C.D. 2018

que puedan los que batallan,
ni en mas colera encender,
ni entrar en desconfianza.
Los 4. y èl. Oid, oid, que el Rey assi,
y el Condestable lo mandan.

Tocan las caxas, y sale de su tienda Don Pedro armado, con sus Padrinos y el Condestable sale de su assiento para reconocerle.

Condest. Qué Cavallero es aquel,
que armado de todas armas
se presenta? Cavallero,
quien sois?
Alm. Quien os pide entrada
es Don Pedro de Torrellas.
Cond. Mientras no le veo la cara,
no le conozco.

Levantale la sobrevista.

Alm. A esse fin
la sobrevista levanta
yà mi mano: conoceisle?
Cond. Sì, passe, mas de esta raya
no entre otro alguno con èl,
y esperad que alli me llaman.

Tocan otra vez, y de la otra tienda sale armado Don Geronymo, con sus Padrinos, y llega à èl el Condestable.

Quien sois, decid, Cavallero,
que armado entrais à esta Plaza?
Marq. Don Geronymo Ansa es.
Cond. Mientras no me desengaña
el rostro, dàr fé no puedo.

Descubrele el rostro.

Marq. Con aquesto podeis darla.
Cond Passe aora, y deteneos
los demàs. Yà en la campaña
estais, protestando al Cielo,
que es honor, y no venganza.
Tocad al Ave-Maria.

Hincanse todos de rodillas, toca la caxa los nueve golpes de tres en tres, y remata en rebato; y en acabando se levantan, y el Condestable buelve à su silla.

Las sobrevistas caladas,
aora de los Padrinos
abrazaos. Toca al arma
Todos. Ea, Cavalleros, Dios,
y vuestra razon os valga.

Tocan arma, dase la batalla, primero con los martillos, luego con las espadas, y despues llegan à los brazos, el Cesar arroja la vara, con que los Padrinos llegan à esparcirlos, y ellos porfian. Alza la vara el Condestable, y el Cesar se pone en pie, como enojado.

Cond. A los brazos han venido,
y el Rey arroja la vara
de oro en el campo, señal
de que cesse la batalla,
con que los Padrinos pueden
llegar à que se despartan.

Baxa el Cesar del Trono.

Carl. Què es esto? pues còmo quando
yo depongo la vengala
de oro, en señal de que tomo
sobre mi de ambos la causa,
dandoos à los dos por buenos
Cavalleros, la ira es tanta,
que no os deteneis? prendedlos.
Alm. Señor::: *Marq.* Señor:::
Carl. Basta, basta,
y à tales Padrinos pueden
agradecer que no haga
mas demonstracion: à entrambos
desenlazad las zeladas,
y daos las manos de amigos,

por

M.C.D. 2018

porque aviendo viſto quanta
es vueſtra bizarria, quiero
no me haga à otras lides falta
mas generoſas.

D. Ped. Si vos
me haceis, ſeñor, honra tanta:::

D. Ge. Si vos me haceis tanto honor:::

D. Ped. Que de mì os ſirvais en altas
empreſſas:::

D. Ger. Que me empleeis
en las facciones mas arduas:::

D. Ped. Nada que deſear me queda.

D. Ger. No me queda que hacer nada.

Alm. Paes ſiendo, ſeñor, aſsi,
que emplear à los dos tratas
en tu ſervicio, porque
de algo á Don Pedro le valga
aver ſido ſu Padrino,
te ſuplico, que le hagas
de la Alcaydìa merced
de Alarcòn.

Carl. Eſtà yà dada
à una Dama, de ſu Alcayde
hija. *Alm.* Bien puedes à èl darla,
pueſto que el darſela à èl,
no es quitarſela à eſſa Dama.
Vè, Ginès, y dì à Violante,
que venga à echarſe à las plantas
del Rey, que eſtà concedida
yà la merced, y aprobada
la perſona de Don Pedro:
Para eſto ſolo nombrarla *Vaſe Gin.*
pude, para hacerla vueſtra.

D. Ped. Sois quien ſois.

Marq. La miſma inſtancia
de honrar à mi ahijado, pide,
que à él otra merced le hagas.

Carl. Què es?

Marq. Oìr à otra Dama, que
hablandome eſta mañana,
ſabiendo ſoy ſu Padrino,
à fin de que embarazàra
el deſafio; por ſer
tarde, mandè retirarla,
y quiero que aora la oygas,
para que nunca la fama
de Don Geronymo quede
dudoſa, en ſi à ſu palabra
faltò, ò no: à llamarla vè,
Gonzalo. *Vaſe Gonzalo.*

Salen Violante, Flora, y Ginès.

Viol. Aunque diſſonancia
haga introducirſe aora
en un campo de batalla
una muger, algo debe
ſuplirſe en alegria tanta,
como beſando tu mano,
vèr, deſpues que ſu honor ſalva,
vivo à Don Pedro.

Sale Serafina, Benito, Gila, y Gonzalo.

Serafin. Con eſſa
diſculpa lleguè à tus plantas,
y tambien para que ſepa
el Mundo, que nunca en falta
Don Geronymo incurriò,
que eſte villano, que eſtaba
eſcondido, viò el ſuceſſo.

Benit. Es verdad, pero la cauſa
fue Gila.

Gila. Ay pobre honor mio!
que he de quedar por liviana
delante del miſmo Rey,
ſi no me caſo. *Benit.* Pues daca
eſſa mano. *Gila.* Vesla aì.

D. Ger. Serafina, con què paga
te podrè ſatisfacer,
que la duda, que quedaba
ſiempre en pie contra mi honor
ſoſpechoſa, me reſtauras?
ſino con que tuyo ſiempre

M.C.D. 2018

tu mano merezca : Ingrata
Violante, vengueme el vèr
que aya quien me eſtima.
Seraſin. Haga *A part.*
la neceſsidad virtud,
yo ſoy la felize. *Alm.* Dadla
vos à Violante.
Los dos. Què dicha!
Gin. Luego la Doña Fulana
Violante es? que mi ama era
aun antes de ſer mi ama?
Flor. Tan tonto es, que aora cae
en ello?
Gin. Y aun à mas paſſa mi
tonterìa:
Flor. A què mas?
Gin. A que, pues todos ſe caſan,
me quiero caſar contigo.
Flor. Tonterìa es, pero vaya.
Carl. Condeſtable?
Condeſt. Gran ſeñor?
Carl. Eſcrivaſe luego el Papa
Paulo Tercero, que oy
goza la Sede, una carta,
en que humilde le ſuplìque
que eſta barbara tyrana
ley del duelo, que quedò
de Gentiles heredada,
en mi Reynado prohiba
en el Concilio que oy trata
celebrar en Trento, ſiendo,
ſi en eſte duelo ſe acaban
los duelos de Eſpaña, eſte
el poſtrer Duelo de Eſpaña.
Todos. De cuyas faltas pedimos
perdon à eſſas Reales plantas.

F I N.

M.C.D. 2018

LA GRAN COMEDIA.

ECO, Y NARCISO.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Coliseo del Buen-Retiro.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Narciso.
Febo, Pastor galàn.
Silvio, Pastor galàn.
Anteo, Pastor galàn.
Sileno, Pastor viejo.
Bato, villano.
Musicos.

Eco, Zagala.
Liriope, Zagala.
Laura, Zagala.
Nise, Zagala.
Libia, Zagala.
Sirene, villana.
Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Descubrese el teatro, que serà de bosque, y sale por un lado Silvio, Pastor, de gala.

Silv. Alto monte de Arcadia, que eminente
al Cielo empinas la elevada frente,
cuya grande eminencia tanto sube,
que empieza monte, y se remata nube,
siendo de tu copete, y de tus huellas
la alfombra Rosas, y el dosel Estrellas.

Por el otro lado sale Febo, Pastor galàn.

Febo. Bella selva de Arcadia, que florida,
siempre estàs de matices guarnecida,
sin que à tu pompa, à todas horas verde,
el Diciembre, ni el Julio se le acuerde,
siendo el Mayo corona de tu Esfera,

y

M.C.D. 2018

y tu edad todo el año Primavera.
Silvio. Pajaros, que en el ayre fugitivos,
sois matizados ramilletes vivos,
y añadiendo colores à colores,
en los arboles sois parleras flores.
Febo. Ganados, que en el monte divididos,
musica sois de esquilas, y balidos,
y en la margen de aquesse arroyo breve
candidos trozos de quaxada nieve.
Silv. A pediros albricias mi alegria
viene de las venturas de este dia,
pues Eco, en èl Zagala la mas bella,
que viò la luz de la mayor Estrella,
de humana dà floridos desengaños,
un circulo cumpliendo de sus años.
Feb. Pesames viene à daros mi tristeza
de que la rara, y singular belleza
de Eco, desengañada de que ha sido
inmortal, oy un circulo ha cumplido
de sus años, que aunque de dichas llenos,
cada año mas es una gracia menos.
Sale Bato, villano, por otro lado.
Bat. Selvas de Arcadia, bello excelso monte,
ganados, y aves, pues, de este Orizonte,
à pediros albricias he venido,
y à daros oy un pesame cumplido:
las albricias, porque Eco à la florida
fiesta oy de sus años nos combida,
y con su vanidad hacer promete
à todos un opiparo banquete:
y el pesame, porque (dolor estraño!)
otro no nos harà desde aqui à un año.
Feb. O Silvio! *Silv.* O Febo! *Bat.* O Bato!
Feb. Tù mismo á tì te nombras, mentecato?
Bat. Pues si no ay quien me nombre,
què he de hacer? y el estilo no os asombre,
que el tiempo està tan necio, è importuno,
que es menester honrarse cada uno.
Febo. Silvio, pues donde bueno?
Silv. De gusto vengo, y de alborozo lleno,

M.C.D. 2018

à esta hermosa cabaña,
que dos veces pagiza, el Sol la baña,
Feb. Yo tambien à ella vengo,
y de verte à tì en ella zelos tengo,
que yà mi amor està desengañado
de que vives de Eco enamorado.
Silvio. O què temprano, Cielos,
antes que con mi amor, diceu mis zelos!
Bato. Què falsos, con esfuerzos semejantes,
estàn unos con otros los amantes!
Feb. Por què lo dices? *Bat.* Aunque yo quisiera
decirlo, no pudiera,
porque toda esta musica, este ruido,
dice que Eco ha salido
de todos los Zagales festejada.
Silvio. Darèla el parabien con voz turbada,
hasta que hablen mas claro mis desvelos.
Feb. Quièn vió en villano amor tan nobles zelos?
Salen los Musicos cantando, y baylando, Sileno, Anteo, Nise, Sirene, y Eco detràs.
Musica. A los años felizes de Eco,
divina, y hermosa Deidad de las Selvas,
felìz los señale el Mayo con flores,
ufano los cuente el Sol con Estrellas.
Silv. Eco hermosa, en quien cifrò
la sabia naturaleza
la mas singular belleza,
que jamàs la Arcadia viò:
el circulo que cumplió
la Aurora en tus luzes bellas,
tanto mejores, que en ellas
unos, y otros resplandores:::
El, y Musf. Felìz los señale, &c.
Feb. Tu floridaPrimavera
el Invierno ignore frio,
ardiente ignore el Estìo,
porque dure lisonjera
en su verdor, de manera,
que de la muerte las huellas
no truequen sus rosas bellas,
sino sus claros albores.
El, y Musf. Felìz los señale, &c.
Bat. Mi lengua no te aconseja
vivir tanto, que es error,
pues morir moza es mejor,
que no llegar à ser vieja:
y assi las edades dexa,
que en passandosete aquella
de la hermosura mas bella,
los matizes, y colores:::
El, y Musf. Felìz los señale, &c.
Eco. Estoy muy agradecida
al festejo que me haceis,
y para que me mandeis,
solo estimarè essa vida
en la cancion repetida,

pero

M.C.D. 2018

pero quexarme tambien
debo eſte tiempo, de quien
con eſtremos mas eſtraños,
en la fieſta de mis años,
no me ha dado el parabien.
Anteo. Si es que lo dices por mì,
yo ſoy ruſtico Paſtor,
nunca hablar ſupe en amor,
luchar con las fieras sì:
y yà que he callado aqui,
en tu nombre al monte irè,
quanto cazare traerè;
y aſsi, con accion mas alta,
lo que en palabras me falta,
en obras te lo dirè.
Sil. Si por mí tambien ha ſido,
Eco, la quexa que has dado,
no eſtrañes que mi cuidado
me tenga tan ſuſpendido:
años tambien han cumplido
oy mis mayores enojos;
y aſsi, en rendidos deſpojos,
no te ofrecen mis agravios
las liſonjas de los labios,
ſino el llanto de los ojos.
Doce años ha que faltò
Liriope, mi hija bella,
de eſtos valles, y que de ella
no tuve noticia yo:
oy los cumple, y aſsi, no
admires vèr en mis daños
ſentimientos tan eſtraños,
pues el dia (ſuerte dura!)
que cumple años tu hermoſura,
cumple mi deſdicha años.
Bat. Oy no es de lagrimas dia.
Sir. No nos quite la eſtrañeza
de tu notable triſteza
nueſtra comun alegria.
Niſ. Buelva la dulze harmonia
à poblar los vientos. *Eco.* Oy
al Templo ofrecida eſtoy
de Jupiter, que en lo oculto
yace deſte monte inculto,
pues acompañada voy
de todos, cumplirle quiero
aora, que mal pudiera
ſola yo, ſin que temiera
el horrible monſtruo fiero,
que en èl ſe eſconde.
Feb. Aunque infiero
quanto es grave peſadumbre
querer penetrar la cumbre
donde eſſe Templo ſe aſsienta,
pues ſu fabrica opulenta
al Sol eſcala ſu lumbre:
vamos que yendo contigo,
la dificultad mayor
harà facil el amor.
Silv. Y yo lo miſmo te digo.
Bat. Yo no, que à ir no me obligo
adonde un monſtruo encantado
mueſſas gentes, y ganado
tantas veces aſſombrò.
Siren. Buelva la Muſica, y no
quede Paſtor en el prado,
que no vaya. *Sil.* Yo tambien
llegar haſta el Templo quiero,
por ſi en èl piedad eſpero.
Niſ. Pues proſiga el parabien.
Feb. Ay Eco divina, quièn
obligàra tu rigor!
Silv. Quièn logràra tu favor!
Eco. Quièn querida no ſe viera!
Silen. Quièn ſu llanto divirtiera!
Bat. Quièn no tuviera temores!
Muſ. A los años felices de Eco,
divina, y hermoſa Deidad de
las ſelvas,
feliz los ſeñale, &c.

Vanſe.

M.C.D. 2018

Vanſe, y ſale Narciſo veſtido de pieles, y Liriope deteniendole , veſtida de pieles , con arco , y ſiechas.

Lir. No has de paſſar de aqui.
Narciſ. Còmo
quieres tú que me detenga,
ſi eſſos pajaros que eſcucho,
forman tan eſtraña , y nueva
muſica para mi oido,
que arrebatado me llevan
tras ſus acentos ? jamàs
voces eſcuchè tan tiernas,
aunque eſcuchè tantas veces
las aves que al Sol deſpiertan.
Liriop. Eſſas voces que has oido,
y que tú ſer aves pienſas,
no lo ſon.
Narc. Pues què ſon , madre?
Liriop. No conviene que lo ſepas,
porque los hados han pueſto
tu mayor peligro en ellas.
Narc. Què peligro , ſi el mayor
ſerà no eſcucharlas ? dexa
que las ſiga , ſepa quien
tan ſuavemente alienta
los acentos de ſu voz,
diciendo en clauſulas tiernas:
El, y muſ. A los años felizes de Eco,
divina , y hermoſa Deidad de las ſelvas.
Lir. Naturalmente llevado
del afecto , los remeda.
Narciſ. y muſ. Feliz los ſeñale el Ma-
con flores, (yo
ufano los cuente el Sol con
Eſtrellas.
Liriop. Que en tantos años no aya
quien à diſcurrir ſe atreva
eſta intrincada eſpeſura,
y oy con tal muſica vengan?
Narciſ. Permiteme , madre mia,
que los ſiga.
Liriop. Tente. *Narc.* Suelta,
que cómo he de detenerme,
oyendo que à decir buelvan:
El, y muſ. Feliz los ſeñale el Mayo
con flores,
ufano los cuente el Sol con
Eſtrellas.
Lir. Yá no ſabes que no puedes
llegar mas , que haſta eſta peña,
que es pardo cancèl, que encubre
los umbrales de eſta cueva,
donde vivimos los dos?
pues còmo romper intentas
los fueros de mi precepto,
las leyes de mi obediencia?
Narc. Como aquella novedad
me ha dado , madre , licencia,
no para que intente ſolo
quebrantarlas , y romperlas,
mas para que intente hablarte
mas claro , eſcuchame atenta.
Yo , deſde aqueſte peñaſco,
que es raya donde me ordenas
que pueda llegar , he viſto
de la gran naturaleza
varios efectos : un dia
ſobre aquella parda ſierra
vì una Ave , que es ſin duda
de todas las otras Reyna,
ſegun lo ufana que vive,
y ſegun lo alto que buela.
Eſta ſobre un verde nido
hecho de pajas , y yervas,
unos polluelos tenia,
à quien con ſu boca meſma
mantenìa , en quanto eſtaban
deſnudos de pluma : apenas
veſtidos los viò , y con alas,
quan-

M.C.D. 2018

quando las piedades bueltas
en rigores, los echò
del nido, para que fuera
del diſcurſo de ſu vida
la neceſsidad maeſtra.
Entre aquellos dos peñaſcos
(aun alli dura la quiebra)
una Leona criaba
ſobre pieles de otras fieras
unos cachorros, à quien
deſangrada ſu fiereza,
por los pechos, manrenía,
haſta que cobrando fuerzas,
los arrojò de sì miſma,
tratandolos con ſobervia,
para que ellos conocieſſen
lo que les daba en herencia.
Pues ſi una fiera, y una ave
del lecho, y el nido echan
à ſus hijos, para que ellos
à vivir ſin madre aprendan:
por què tù, viendome yà
con las alas que en mì engendra
el diſcurſo, y con el brio
que mi juventud oſtenta,
no me deſpides de tì?
No me has contado tù meſma
que ay mas mundo, q̃ eſtos mõtes,
mas caſas, que aqueſta cueva?
mas gente, que aqueſtos brutos?
mas poblacion, que eſtas ſelvas?
Pues por què, madre, me quitas
la libertad, y me niegas
dòn, que à ſus hijos conceden
una ave, y una fiera,
patrimonio que dà el Cielo
al que ha nacido en la Tierra?

Liriop. De que diſcurras, Narciſo,
oy tan reſuelto me peſa,
porque me obligas á darte
de eſſas dudas la reſpueſta:
Yo lo harè, pero no aora,
que antes què el Sol ſe obſcurez-
á cazar que comas quiero (ca,
ſalir, en dando la buelta,
los peligros te dirè
que amenazan tu belleza,
y las cauſas, porque aſsi
te he criado, que pues llegas
á tener yà entendimiento,
tú ſabràs guardarte de ellas:
Solo lo que aora mi voz
con mis lagrimas te ruega,
es, que no ſàlgas de aqui,
haſta que yo á verte buelva.

Narc. Yo te lo ofrezco, con una
condicion, y es, que no venga
otra vez á mis oidos
aquella voz liſongera
que eſcuchè, porque ſerà
mucho no irme tras ella,
ſi otra vez á decir buelve
con voz tan ſuave, y tierna:

El, y Muſ. A los años felices de Eco,
divina, &c. *Vaſe Narciſo.*

Liriop. Llegò el dia que temì,
pues yá declarar es fuerza
à Narciſo los ſuceſſos
de mi vida, y de ſu Eſtrella:
Dioſes, dad ventura oy
á las puntas de mis flechas,
que nunca mas me importò
dàr preſto al albergue buelta.

Entra por una puerta, y ſale Anteo por otra con venablo.

Ant. Solo un dia que ha querido
cazar con mas diligencia
el deſeo, no ha encontrado
alguna caza, aunque ſea
penetrando las entrañas

de

M.C.D. 2018

de eſta confuſa maleza,
que tarde , ò nunca ha ſentido
de humanas plantas la huella,
no he de bolver al Lugar,
ſin llevar alguna preſa,
que la pueda dàr à Eco,
pues vine en ſu nombre.
Buelve à ſalir Liriope.
Liriop. Apenas
timido conejo oy corre,
cobarde perdiz oy buela,
nunca viene mas deſpacio,
que quando ſe buſca aprieſſa
la caza. *Ant.* Entre aquellas ramas
ruido he ſentido.
Liriop. Entre aquellas
hojas rumor he eſcuchado.
Ant. En qualquier coſa que ſea
la cuchilla he de dexar
de eſte venablo ſangrienta.
Lir. En lo que fuere , he de vèr
manchado el hierro à mis flechas;
pero un hombre es (ay de mì!)
no diſpares , tente , eſpera.
Ant. Bien ha ſido meneſter
oir que pronuncia tu lengua
voz humana , para que
la accion al brazo ſuſpenda.
Lir. Y bien meneſter ha ſido
el mirarte con las ſeñas
de hombre , para que el impulſo
afloxe al arco la cuerda.
Ant. Humano monſtruo, quièn eres?
Lir. Soy una ignorada fiera
de eſtos montes ; y aſsi , antes
que aqui mas noticia tengas
de mí , buelvete , porque
ſi dàr otro paſſo intentas,
deſde mi aljaba à tu pecho
veràs bolar las ſaetas,
tan velozes , que ellas ſolas
ſe embaracen à sì meſmas.
Ant. Si las ſeñas no me mienten,
conocido he por tus ſeñas,
que eres el prodigio , à quien
toda eſta comarca tiembla;
y aſsi , aunque dos muertes jun-
aqui mi rezelo tema, (tas,
la una de tus harpones,
la otra de tu eſtrañeza,
he de atropellarlas ambas,
porque yà , no ſolo intenta
mi admiracion apurar
quièn , eſtraño monſtruo , ſeas,
pero llevarte conmigo,
que à una zagala hice ofrenda
de lo que oy caze en el monte,
y ſerà notable empreſſa
el ofrecerte à ſus plantas,
y el aſſegurar la tierra.
Lir. No deſeſperado intentes
tan grande accion, pues arrieſgas
tu vida. *Ant.* Yà no es poſsible
dexar de intentarlo. *Lir.* Pienſa
antes à lo que te atreves.
Ant. No ay coſa á que no me atreva
yá. *Lir.* Pues ſera à tanto rieſgo,
como el de morir.
Ant. Què eſperas?
diſpara. *Lir.* Sì harè : mas Cielos,
con la ſobrada violencia
que alentar el tiro quiſe,
al arco rompì la cuerda.
Ant. Sin duda , que yo conſiga
eſta victoria deſean
los Dioſes. *Lir.* Pues ſi has vencido
mis deſdichas , no mis fuerzas:
mil pedazos te harè antes,
que ſegunda vez me venzas.
Luchando los dos.

Ant:

M.C.D. 2018

Ant. Mal ſabes quien es el joven
que te lidia, que aunque fueras
leona deſtas montañas,
humillara tu ſobervia
Lir. Ay, infelice de mì!
yà que à tu valor ſujeta
eſtoy, no me lleves ſola,
que lleve conmigo dexa
la otra mitad de mi vida:
Narciſo? *Ant.* Los labios cierra,
no llames á quien te ampare,
porque ſin que te defiendan,
he de lograr eſta dicha.
Lir. Narciſo? *Ant.* Calle tu lengua.
Vanſe los dos luchando, y ſale Narciſo.
Narc. La voz de mi madre he oido,
que triſtemente ſe quexa,
llamandome; ſi ella miſma
que no ſalga de la cueva
me manda, còmo me llama?
Dà vozes Liriope lexos.
Lir. Narciſo, à Dios, que me auſentan
de tì mis hados.
Narciſ. Què eſcucho!
pues còmo, madre, me dexas,
diciendome deſde lexos,
ſin que yo donde eſtás ſepa,
que los hados te han diſpueſto
hacer de mi amor auſencia?
El dia que te eſperaban
mi alma, y vida mas contentas,
porque eſperaban ſaber
quien ſoy, y como me niegas
la libertad, ſolamente
buelven tus voces, y aun eſſas
no cabales, pues el viento
la mitad me uſurpa de ellas?
Dentro Liriope à lo lexos.
Lir. Narciſo, à Dios. *Nar.* Ay de mi!
què he de hacer ſin tì en aqueſtas
montañas ſolo, ignorando
quièn ſoy, y què modo tengan
de vivir los hombres, pues
nada, ſino hablar me enſeñas?
y aun eſſo te perdonàra
aora, porque no tuvieran
en ſu abono las deſdichas
el conſuelo de las quexas.
Mi bien, mi madre, ſeñora,
buelve, buelve à mì, no ſeas
tan ingrata, que me dexes
à vivir entre eſtas peñas,
compañero de ſus troncos,
de ſus brutos, y ſus fieras.
Què enojo te he dado yo,
para que deſta manera
huyas de mì? no he vivido
ſiempre atento à tu obediencia?
Sè yo mas de lo que tù,
madre, has querido que ſepa?
pues para què me caſtigas
con tan eſtraña ſentencia?
Ay de mi! què harè? la voz
àzia alli ſe oyò, tras ella
irè, que no dudo que
mis lagrimas la detengan.
Ea, adelantaos, ſuſpiros,
decid, que yà el llanto llega,
que le aguarde un breve inſtante
que ſolo và à enternecerla:
Mas ay triſte! que no sè,
ſi acierta el diſcurſo, ù yerra
en la eleccion de mis paſſos,
que como es la vez primera,
que de la cueva he ſalido,
no sè, ſi yerra, ò ſi acierta.
Dioſes, mis plantas guiad;
Cielos, ſocorred mis penas;
Sol, alumbra mis ſentidos;
inclinad mi arbitrio, Eſtrellas,
fieras,

M.C.D. 2018

fieras, doleos de mi;
aves, repetid mis quexas;
montañas, dadme ſalida;
troncos, decidme la ſenda;
pues à un infelìz, á quien
ſu miſma madre le dexa,
juſto ſerà que le amparen
Dioſes, Cielos, Sol, Eſtrellas,
fieras, pajaros, montañas,
troncos, peñaſcos, y ſelvas. *Vaſ.*
Mudaſe el teatro, teniendo en el foro la puerta del Templo, y ſalen primero Febo, y Silvio aſidos de una cinta, y Eco deteniendolos; luego Laura, Sirene, Libia, Sileno, y los Muſicos.
Feb. Antes perderè la vida,
que dé la cinta. *Eco.* Mirad
que eſtoy yo aqui.
Silvio. Tu beldad
me perdone, y no me impida
el quedar con el liſton,
yà que aviendoſe caìdo
de tu cabello, yo he ſido
el que en aquella ocaſion
le llegò à alzar el primero.
Feb. Amor nunca en ſus favores
gradùa los acrehedores,
y aunque llegaſſe poſtrero,
le he de llevar.
Bato. No advertìs:::
Febo. Què?
Bat. Que es muy civil contienda,
por un liſton, que en la tienda
à veinte maravedis
vale la vara, luchar?
Sil. Si los dos aveis culpado,
que mi prolixo cuidado
oy me acuerde mi peſar,
diciendome, que no es dia
de lagrimas el que veis,
còmo convertir quereis
en triſteza la alegria
con que del Templo bolvemos?
Silv. Como en qualquiera ocaſion
los zelos diſculpas ſon
aun de mayores eſtremos.
Eco. Oìdme à mì, ſin que tengais
mas contienda, ni porfia;
ſi el liſton, por prenda mia,
tanto los dos eſtimais,
advertid, que no merece
haſta aora eſſa eſtimacion,
pues no es favor un liſton,
que el viento acaſo os ofrece;
de mi cabello bolado:
que aunque yo no entiendo nada
de amor, la ocaſion tomada
ha de ſer, y el favor dado.
Y aſsi, haſta que yo le dè,
no le tengais por favor,
bolvermele à mì es mejor,
que yo deſpues le darè
de mi mano à quien quiſiere,
que con mi guſto le tenga.
Febo. Aunque mi temor prevenga,
que nunca eſta dicha eſpere,
el liſton te reſtituyo. *Daſele.*
Silen. Yo tambien, aunque no creo,
que jamàs buelva el deſeo
à verſe con favor tuyo. *Daſele.*
Bato. Si avertele buelto aqui,
es para que tù le dès
al mas galàn, venga, pues,
que claro es, que es para mì.
Silen. Tù el mas galán?
Bato. Por què no?
què me falta para ſello,
ſino que caygan en ello
oy los demàs como yo?
Silvio. Yà que à tì reſtituìdo
eſſe

M.C.D. 2018

esse Iris de colores,
que con tantos resplandores
lisonja del viento ha sido,
avemos los dos te pido
que cumpla tu beldad rara
oy su palabra, declara
para qual de los dos es,
como ofreciste. *Feb.* No dès
igual sentencia, y repara
que si yo te le bolvì,
por obedecerte fue
solamente, y no porque
merecerle presumì
jamàs; y siendo esto assi,
que no le dès, te prevengo,
que à ser tan infelìz vengo
en amar, y padecer,
que aun temo que he de perder
la esperanza que no tengo.
Silv. Yo tampoco la he tenido,
que el aver yo deseado
vèr mi dolor declarado,
mas desconfianza ha sido,
que si á una duda rendido
tengo de morir, que acuda
es mejor mi fé desnuda
de su desengaño al daño,
por morir del desengaño,
si he de morir de la duda.
Feb. Duda, ù desengaño infiero
oy precisos; y pues no
es posible tener yo
la ventura que no espero,
vivir oy dudoso quiero,
antes que desengañado,
pues en mi infelìz estado
es lance menos penoso
el ser en duda dichoso,
que de cierto desdichado.
Silv. Poco ama aquel q̄ en su engaño
consolado, de su dama
no ama el favor. *Feb.* Menos ama
quien no teme un desengaño.
Silv. La duda es dolor estraño.
Feb. Esse quiero padecer.
Silv. Querer dudar, no es querer.
Feb. Querer saber, no es amar.
Silv. Pues yo no quiero dudar.
Feb. Pues yo no quiero saber.
Eco. Vos que me declare, y vos
que calle solicitais,
y yo en la duda en que estais
he de igualar à los dos:
deme, pues, el ciego Dios
industria para que aqui
hable, y calle, solo assi
el callar, y hablar se infiere:
el liston darè al que hiciere
mayor fineza por mì.
Feb. Yo acepto la condicion,
y solamente pudiera
ser essa la que pusiera
alas à mi presumpcion:
fundolo en esta razon,
el merecer no està en mí,
y en mì està el servir; y assi,
puedo esperanza tener,
pues no està en mì el merecer,
y el hacer finezas si.
Silv. Yo la condicion no acepto,
porque si tan felìz fuera,
que hacer finezas pudiera,
no las guardàra à este efecto:
nada un amor, que es perfecto,
reservò, siendo esto assi,
bien la condicion temí,
pues mi corazon constante
no podrà hacer adelante
mas de lo que ha hecho hasta aqui.

Sale Anteo con Liriope.

M.C.D. 2018

Ant. Eco hermosa, à quien el Cielo
dotò de tantos favores,
bellas Zagalas, Pastores,
honor del Arcadio suelo,
vivid, vivid sin rezelo
de aquel monstruo que con tantas
penas os assombrò, quantas
veces le visteis, pues yá
humilde, y rendido està
besando de Eco las plantas.
En su nombre al monte fui,
y en el monte le encontrè,
no es la admiracion de que
os le aya traìdo aqui:
no el verle cubierto assi
de cabello, no el andar
es lo que os ha de admirar,
sino el oìrlo hablar, que tiene
nuestra humana voz, que viene
à hacerle mas singular.
Preguntadle, hablad con èl,
que à todo os responderá.
Eco. Si hablar sabes, dinos yà
quièn eres, monstruo cruel?
Feb. Respondanos tu horror fiel
quanto su esclavitud siente.
Silv. De què especie diferente
eres? *Silv.* Sabes donde estàs?
Liriop. Pues no puedo callar mas
escuchadme atentamente:
¡Yo, Pastores de la Arcadia,
no soy, como presumìs,
monstruo irracional, que soy,
una muger infeliz;
sì bien, no ha sido el engaño
muy notable, si advertìs
que solo para ser monstruo
de la fortuna nacì.
Estos valles, que estàn siempre
de un matiz, y otro matiz
llenos: porque en todo el año
no saben mas que el Abril,
fueron mi primera cuna;
pluguiesse à esse azul viril,
que tumba, y no cuna, huviessen
sido entonces para mì.
Joven mi hermosura, apenas
empezaba à descubrir
en mis primeras Auroras
algun agrado gentil,
quando à descubrir tambien
empezò, (esto permitid
que diga) que no vió el Sol
una hermosura feliz.
Zefiro, un galàn mancebo,
hijo del viento sutil,
por el nombre, que su padre
debiò de llamarse assi,
me viò en el prado una tarde,
y enamorado de mì,
á entender me diò su amor
corteśmente, à que el carmin
respondiò de mis mexillas,
parlero no, mudo sì.
Desde alli mi sombra fue,
y yo su luz desde alli,
pues no hice mas que abrasar,
y èl no hizo mas que seguir.
O quantas veces, ò quantas
dàr à los vientos le vì
suspiros de ciento en ciento,
lagrimas de mil en mil!
sin que en el buril, ni lima
del porfiar, ni el assistir,
pudiessen labrar mi pecho,
porque era diamante, en fin,
defendido, aun de las mellas
de la lima, y del buril.
Desesperado su amor
de no poder conseguir
ell

M.C.D. 2018

mi amor, y deſeſperado
de padecer, y ſentir;
una tarde, que al exido
apacentando ſalì
una manada de blancos
corderillos, que entre sì
retozando celebraban
la libertad del redil.
A mì Zefiro llegò,
y abrazandoſe de mì,
bien como al muro la yedra;
bien como al olmo la vid,
dixo: Lo que no han podido
rendimientos conſeguir,
conſiganlo las violencias,
y en eſte inſtante (ay de mì!)
el Zefiro arrebató
à los dos con tan ſutil
movimiento, que à las nubes
bolar ſin alas me vì,
que como era padre ſuyo,
por no mirarle morir
de amor, le preſtò ſus alas:
(mirad què piedad tan vil)
quièn vió contienda de amor
tan nueva? pues bien aſsi
bolabamos los dos como
la temeroſa perdìz
en las garras del azor,
la garza en las del neblì.
Viendome deſvanecer,
al ſolicitar medir
la diſtancia de la Tierra,
los ojos cerrè, y me aſi
al traydor hijo del viento:
Ah, què abrazo es tan ruin
el que la neceſsidad
hace dàr, y no ſentir!
Deſta ſuerte, pues, conmigo
llegò el velero Adalid
del ayre à eſſa cumbre altiva,
à quien todo eſſe turquí
globo con ſu peſo eſtà
agoviando la cerviz.
Ay en ſus duras entrañas
una obſcura cueva, aqui
de los pielagos vacìos
el humano vergantin
tomò puerto, à quien ſaliò
un anciano á recibir,
deſpues os dirè quien era,
porque aora es fuerza decir,
que honeſtando la traycion
con la diſculpa civil
de amor, que aun el enojar
es en noſotras ſervir;
llegò, entendedlo voſotros,
y à mi verguenza ſuplid
coſas, que para ſaberſe,
no ſe han meneſter oìr:
quièn creerà que tan eſtraño
principio de amor ſu fin
tan cerca tuvieſſe, que
ſu nacer fue morir.
Todos lo creed, que apenas
coronada de jazmin
ſaliò otra Aurora, no sè
ſi à llorar, ò ſi à reir,
quando, auſente de mis brazos,
mas à Zefiro no vì:
què ay que fiar del que finge,
ſi el que ama procede aſsi?
En poder de aquel anciano
caduco quedè (aora oìd
con mas atencion, porque
empieza otro caſo aqui
no menos eſtraño) eſte
Tyreſias era, el ſutìl
Magico, que tantas veces
avreis oìdo decir,

que

M.C.D. 2018

que assombraba con su ciencia
à los Dioses, pues assi
à esse enquadernado libro
de once hojas de zafir
le leìa los secretos,
que muchas veces le vì
los futuros contingentes
anunciar, y prevenir.
Quantas veces eclypsò
al Sol, puesto en su Cenit?
y quantos resplandecer
le hizo desde su Nadir?
Quantas à la blanca Luna
la vistiò de carmesì?
y quantas à las Estrellas
las vistiò el oro de Ofir?
Porque se quiso igualar
à Jupiter, èl alli
ciego, y preso le tenia:
considerad me aora à mì
presa alli, y ciega tambien,
aborreciendo el vivir,
y las lastimas vereis
con que mis penas sentìs.
Sola una utilidad pudo
mi soledad adquirir,
que fue, saber los sucessos,
que de su ciencia aprendì,
principalmente en las causas
naturales, á quien fuì
mas inclinada: no ay piedra,
flor, yerva, ni hoja, que en fin
su naturaleza niegue;
pero esto no es para aqui.
Un dia, pues, aquel caduco
esqueleto, me hablò assi:
¡Yo he hallado por mis estudios,
que yà el termino cumplì
de mis alientos, oy es
quando tengo de morir,
no tengo que te dexar,
ò compañera gentil
de mis fortunas, sino es
lo que te voy à decir.
En cinta estàs, un garzon
bellissimo has de parir,
una voz, y una hermosura
solicitaràn su fin,
amando, y aborreciendo,
guardale de vèr, y oìr.
Yo, viendo del vaticinio
yà los anuncios cumplir
en el parto, y la belleza,
todo lo demàs temì:
y assi, sin querer jamàs
de aquella cueva salir,
assegurando à Narciso
de sus peligros, vivì,
criandole, sin que llegasse
à saber, ni à discurrir
mas de lo que quise yo
que èl alcanzasse, y en fin,
sin que otra persona viesse
humana, sino es á mì.
Esta es la causa porque
viendome tal vez huìr
por el monte los Pastores,
escandalo suyo fuì.
Mas yá que ha querido el Cielo
mis secretos descubrir,
rendida de aqueste joven,
todos conmigo venid
por mi hijo, pues es fuerza
yà entre vosotros vivir;
fuera de que yà el discurso
suyo le empieza à afligir,
y no dudo que su pena
le acabe al vèrse sin mì.
¡Y para que me creais
todo quanto os repetí,

por

M.C.D. 2018

por ſi oìſteis alguna vez
mi ſuceſſo referir,
y ay alguno entre voſotros
que aora ſe acuerde de mí;
yo, que en los inquietos Mares
de la fortuna corrì
tan graves tormentas ; yo,
que al nunca mudo clarin
de la fama boladora
tantos aſſumptos la dì;
yo, que al teatro del Mundo
comica tragedia fui;
yo, exemplo del padecer;
yo, epilogo del ſentir;
yo, cifra del ſuſpirar,
del llorar, y del gemir,
la hija ſoy de Sileno,
Liriope la infelìz.

Silen. Ay hija del alma mia,
dexa que una vez, y mil
tu cuello enlace, yo ſoy,
Sileno; y pues merecì
à la que muerta llorè,
viva abrazar, vér, y oìr,
venga la muerte, pues yà
no tengo mas que vivir.

Lir. Humilde à tus pies eſtoy,
aunque la verguenza aqui
me embaraza mucha parte
del contento que ay en mì.

Eco. Los brazos albricias ſean
de ſuceſſo tan feliz.

Feb. Aqui mas dice el callar,
que el decir puede decir:

Sil. Con bien, Liriope, buelvas
à eſta campaña gentil.

Bato. Yo, haſta veros deſollada
del pellejo que veſtis,
aun no me arrevo á abrazaros.

Ant. Dichoſo mil veces fuì,
pues traer tanta alegria
pude al valle conſeguir.

Lir. Mayor ſerà, quando todos
veais mi hijo, en quien ſutìl
eſmerò naturaleza
ſus perfecciones : venid
conmigo à la cueva, donde
me eſpera, hallarèis alli
bruto el mas bello diamante,
y toſco el mejor rubì.

Silen. Guia, Liriope mia.

Eco. Todos avemos de ir
juntos. *Feb.* Quièn ſe quedarà,
ſin vèr de eſte acaſo el fin?

Bato. Yo, que ſino ay que fiar
de una muger manſa, dì,
què avrà que fiar de aqueſta
tan montaràz, y cerrìl?

Silvio. Vamos todos.

Todos. Vamos todos.

Lirio. Vamos, mis paſſos ſeguid:
Narciſo, no te entriſtezca
mi auſencia, yà voy por tì.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Liriope, Sileno, Eco, Febo, Anteo, Bato, Sirene, y todos los demàs que acabaron la primera Jornada.

Lir. Mil veces infeliz fui.

Feb. Oye. *Sil.* Aguarda.

Eco. Eſcucha. *Silv.* Eſpera.

Niſe. Mira. *Anteo.* Advierte.

Siren. Conſidera.

Lir. No ay conſuelo para mì,
aviendome ſucedido
una deſdicha tan nueva,
pues Narciſo de la cueva
falta : jamás ha ſalido
de ella, ſino ſolo oy,

y

M.C.D. 2018

y yà ſu muerte rezelo:
Narciſo ? Narciſo ? al Cielo
en vano eſtas voces doy:
ſin duda el aver tardado
tanto en venir aqui yo,
de la cueva le ſacò.
O , mateme mi cuidado!

Ant. No te aflijas , que pues èl
en eſte monte ha de eſtar,
yo te le ſabrè buſcar.

Tod. Todos irèmos. *Lir.* Cruel
fortuna ha ſido la mia:
Narciſo , yo eſtoy mortal.

Silen. Ay Dioſes , quando cabal
ſucederá una alegria?

Silv. Diſcurriendo el monte vamos,
llamandole , pues ſerà
cierto el reſponder. *Lir.* No harà;
porque ſi aſsi le buſcamos,
èl , que nunca gente viò,
mas es fuerza que ſe eſconda,
que no à las voces reſponda:
mas oìd lo que pensò
mi ingenio , para que venga
buſcandonos , ha de aver
una induſtria.

Todos. Qué ha de ſer?

Lir. No ay coſa que con èl tenga
mas fuerza para atraelle,
que oìr muſica ; y ſiendo aſsi,
divididos deſde aqui,
cantando , para movelle
todos id. *Feb.* Con Laura , eſta
falda al monte correrè.

Silv. Y yo con Sirene irè,
penetrando eſſa floreſta.

Ant. Yo con Libia, haſta la cumbre
de eſſe monte he de ſubir.

Silen. Yo con Eco he de medir
ſu mas alta peſadumbre.

Bato. Y yo con Niſe tambien
he de entrar à eſſe jaral,
y ſi cantaremos mal,
por Eco ahullarèmos bien.

Liriop. Yo ſin ley , y ſin aviſo
por todas partes irè,
cada uno cante lo que
ſepa : Narciſo ? Narciſo?

Cant. Laur. Pues del monte la falda
tocò à mis voces,
diganme de Narciſo
fuentes , y flores.

Cant. Niſ. Pues à mì de la ſelva
tocò lo alegre,
de Narciſo me digan
flores , y fuentes.

Cant. Sir. Pues le tocò à mi acento
medir la cumbre,
diganme de Narciſo
ſombras , y luces.

Cant. Eco. Y pues à mi afecto
los riſcos tocan,
de Narciſo me digan
luces , y ſombras.

Laur. A la falda. *Niſe.* A la ſelva.
Siren. A la cumbre. *Eco.* Al riſco.

Liriop. Oyga á todos , y todas
decir: *Ella , muſ y tod.* Narciſo,
á la falda , à la ſelva,
à la cumbre , al riſco.

Vanſe , y ſale Narciſo.

Narc. Aunque la ſuave voz
de mi madre me parece
que oygo , ſombra es q̄ me ofrece
ſin cuerpo el ayre veloz:
pues hallarla no he podido,
por mas que al monte he baxado,
yà el aliento me ha faltado,
aqui morirè rendido
al canſancio , aunque no es

él

M.C.D. 2018

èl lo que mas me fatiga,
ſino la ſed ; y aſsi , diga
de aquella agua el ruido , pues
para darme alivio,
diciendo corre.

Dentro la Muſica.

Cant. Laur. Diganme de Narciſo
fuentes , y flores.
Narc. Pero què voz es eſta,
que me ſuſpende?
Cant. Nif. Diganme de Narciſo
flores , y fuentes.
Narc. Còmo yà en dos partes
quiere que eſcuche:
Cant. Sir. De Narciſo me digan
ſombras , y luzes.
Narc. Y aun en tres , ſupueſto,
que dice eſtotra:
Cant. Eco. Diganme de Narciſo
luzes , y ſombras.
Narc. Por ſeguir à todas,
ninguna ſigo.
Todos. A la falda , à la ſelva,
à la cumbre , al riſco.
Lir. Oyga à todos , y todas
decir: *Ella, muſ. y tod.* Narciſo.
Narc. Còmo , ſi à mí me llamais,
ſonoras hermoſas voces,
bolveis huyendo velozes,
y no ſolo no le dais
un alivio à mi ſentido,
mas trocandole en agravio,
me embarazais el del labio
por irme tràs del oìdo?
Y pues de voſotras mal
puedo percibir las ſeñas,
el ruido , que entre eſtas peñas,
no menos dulze , el criſtal
haze , ſu aliento me dè,
ſiendo la primer vez eſta
que afan el llegar me cueſta
al agua , pues no dexè
nunca la cueva , haſta oy,
donde un alcornoque era
taza menos liſongera,
que la que mirando eſtoy
guarnecida de yervas,
y ramos , donde:::
Laur. cant. Diganme de Narciſo
fuentes , y flores.
Narc Mas la voz à pararme,
diciendo buelve:
Nif. cant. De Narciſo me digan
flores , y fuentes.
Narc. Si es que à mì me buſcas,
por què me huyes?
Sir. Cant. Diganme de Narciſo
ſombras , y luces.
Narc. Pueſto que no me alivias,
por què me eſtorvas?
Eco cant. Diganme de Narciſo
luzes , y ſombras.
Lir. Repitiendo à un tiempo
tonos diſtintos,
oyga à todos , y todas
decir: *Ella, muſ. y tod.* Narciſo.
Narc. Pues à todos eſcucho,
y à nadie veo,
buelvo al agua : mas còmo,
ſi oygo eſte acento?
Laur. cant. es el engaño traidor,
y el deſengaño leal,
el uno dolor ſin mal,
y el otro mal ſin dolor.
Narc. Solo aquella voz pudiera
ſer rèmora de un ſediento:
ſeguir quiero de ſu acento
la muſica liſonjera.
Nif. cant. Si acaſo mis deſvarios
llegaren à tus umbrales,

M.C.D. 2018

la laſtima de ſer males,
quite el horror de ſer mios.
Narc. Pero mas cerca eſta ſuena,
aunque una , y otra me encanta,
y aquella tan dulce canta,
mas eſtotra me enagena
de mi miſmo , porque tiene
mas agrado , y mas dulzura;
por eſta verde eſpeſura
el buſcarla me conviene.
Sir.cant. Vèn, muerte, tan eſcondida,
que no te ſienta venir,
porque el placer del morir
no me buelva à dàr la vida:
Narc. En lo alto de aquellas peñas
otra dulce voz ſonò,
que nuevamente borrò
de las paſſadas las ſeñas.
Eco cant. Solo el ſilencio teſtigo
ha de ſer de mi tormento,
y aun no cabe lo que ſiento
en todo lo que no digo.
Nar. Valgame el Cielo! eſta sì
que es Reyna de todas ellas,
que aunque por dulces , y bellas
juzguè las que haſta aora oì,
con mas fuerza ha ſuſpendido
eſta con mayor empeño:
què hermoſo ſerà ſu dueño,
pues vence por el oìdo
dos afectos , que en rigor
ſon con fuerza deſigual!
Laur. cant. El uno dolor ſin mal,
y el otro mal ſin dolor.
Nar. Voz, que poſtrando mis brios,
mis males creces mortales.
Niſ. cant. La laſtima de ſer males
quite el horror de ſer mios.
Narc. No quiſiera vér rendida
la vida à tanto ſentir.
Sir.cant. Porque el placer del morir
no me buelva à dàr la vida.
Narc. Lo que ſiento, mal me obligo
à que lo diga mi aliento.
Eco cant. Y aun no cabe lo q̃ ſiento
en todo lo que no digo.
Narc. En mil partes divididos
mis cuidados , ſon deſpojos
del viento ; ved algo , ojos,
ò no eſcucheis tanto , oìdos:
Buelve à cantar cada una ſu copla , y ſale Eco.
Eco. Azia aqueſta parte yo
he de penetrar lo ameno
de eſtas intrincadas breñas,
una , y otra vez diciendo:
Cant. Solo el Silencio teſtigo
ha de ſer de mi tormento, &c.
Narc. Pajaro de eſtas montañas,
que con ſuaves acentos
tan ſonoramente eres
dulce confuſion del viento:
ſi entre el oido, y el labio
dudoſo , abſorto , y ſuſpenſo
me vì , ſin ſaber quien es
mi mas poderoſo afecto,
pues al oír el criſtal,
que me llamaba ſediento,
ſediento tambien me llama
el ayre que à beber buelvo.
Còmo de una ſed, y otra,
tanto has trocado el afecto,
que en vez que labios , y oìdos
beban agua , y ayre , has hecho,
que beban fuego los ojos,
y tan venenoſo fuego,
que para explicarle , es fuerza
penſar que en tu eſtilo meſmo:
El, y Eco cant. Solo el ſilencio teſtigo
ha de ſer de mi tormento?

Eco.

M.C.D. 2018

Eco. Bruto diamante, que mal
pulido de esse grossero
tosco trage, brillar dexas
el alma que ocultas dentro;
no menos suspensa yo
quedè al mirarte, supuesto
que absorta, elada, y confusa,
solo à responderte acierto
con lo mismo que cantàba.
Cant. Y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.
Narc. Parecidas, segun esso,
son nuestras dos suspensiones;
tanto, que los dos dirèmos,
tù, por si à mì me respondes,
yo, por si à tì me parezco:
Cant. los 2. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento.
Narc. Quièn eres? *Eco.* Una muger.
Narc. La segunda eres, que veo,
y aun la primera pudiera
decir, pues à lo que entiendo,
no era muger para mì
la primera que vì, puesto
que en mi pecho no encendiò
nunca tan activo fuego,
como tu voz, y tu vista
han encendido en mi pecho:
adonde vàs por aquì?
Eco. A solo buscarte vengo,
y con desear hallarte,
estimàra, à lo que entiendo,
no averte hallado, porque
oy en tì mas, que hallo, pierdo.
Narc. Conociasme? *Eco.* Yo no.
Narc. Pues còmo en este desierto,
à quien no conoces, buscas?
usase en el Mundo esso
de que busquen las mugeres
à quien no conocen? *Eco.* Presto
la causa que me ha traido
sabràs. *Narc.* Dila, pues.
Eco. Sileno?
Nar. A quièn llamas? què pretendes?
Eco. Febo? Bato? Silvio? Anteo?
Narc. Tú quieres matarme, como
si yà no me huvieras muerto.
Eco. Sirene, Liriope, Nise,
venid todos à este puesto,
que yà he llegado à Narciso.

Salen todos.

Silv. Llamado de tu voz vengo.
Ante. De tu voz vengo traido.
Silen. Alas me ha dado tu acento.
Febo. Aquì, Eco hermosa llamaba.
Ba. y Si. Pues todos llegã, lleguèmos.
Narc. Tanta gente ay en el Mundo?
Liriop. Felice yo que te veo.
Nar. Pues còmo, madre, à buscarme
vienes con todos aquestos?
Sil. Pedazos del corazon,
dadme los brazos. *Nar.* Teneos,
y si me ha de abrazar alguien,
sea aquella que estoy viendo:
quièn es, me dì, y lo que intentas,
madre, porque estoy suspenso,
tan notables diferencias
de rostros, y trages viendo?
Liri. Despacio sabràs tu historia.
Sil. Dices biẽ, que aora no es tiempo
de detenernos aquí,
juntos al valle baxemos,
allá mudaràs de trage,
y oiràs todos tus sucessos,
hermoso Narciso mio.
Feb. Perdonad mi atrevimiento,
Sileno, y dadme licencia
para dàr al Zagalejo,
mientras vos le haceis vestido,
un pellico, que por nuevo,

M.C.D. 2018

irà con mejor disculpa.
Sil. La merced os agradezco.
Feb. Yo me adelanto à embiarle:
y desocupado de esto,
amor, intenta finezas, (*vas.*
q̃ hacer por tu hermoso dueño.
Silv. Dadme lecciones de còmo
obligue un desdèn, deseos. *vas.*
Sile. Dichoso yo, que he vivido,
hasta aver mirado esto. *vas.*
Ante. Dicha he tenido en ser yo
de este acaso el instrumento. *vas.*
Lir. Sigue, Narciso, mis passos,
q̃ yà no es patria el desierto. *vas.*
Narc. Muchas cosas he admirado,
pero una sola me ha muerto. *vas.*
Eco. Mas que segun son las penas.
que dentro del alma siento,
vienen à ser nueva historia
del Mundo, Narciso, y Eco? *vas.*
Bat. Hà Sirene? *Sir.* Què me quieres?
Bat. Algo es lo que te quiero,
para que sepas en algo
el mal gusto que yo tengo.
Siren. Peor le tuviera yo,
si te quisiera à tì. *Bat.* Niego,
que cada cosa en su tanto,
todo es malo, y nada es bueno.
Pero esto à parte, entre tanto,
que à nuestros amos siguiendo
vamos, tù no me diràs
una verdad? *Sir.* Yo la ofrezco.
Bat. No la cumpliràs, que no
estàs enseñada à hacerlo;
pero vaya: yo, Sirene,
soy muy grande majadero.
Sir. Grandissimo? *Bat.* Voto al Sol,
que aora he caydo en ello,
desde que estò viendo cosas,
que son cosas que estò viendo,
sin entenderlas, Sirene.
Siren. Què cosas?
Bato. Pues ay suceso
tan estraño, como averse
hallado oy mi amo Sileno
una hija suya salvaja,
con un salvagito nieto,
y averme de ir yo aora
à casa à vivir con ellos?
Sir. Pues esso què importa? dì?
Bat. Tù no sabes, segun esso,
lo que es tratar con salvages.
Siren. Bato, no lo son aquestos,
sino una muger, y un hombre.
Bato. Essos, à lo que yo entiendo,
son los peores salvages,
la vez que llegan à serlo.
Siren. Pues has visto tù en tu vida
garzon mas hermoso, y bello,
que Narciso? *Bat.* Yà estaràs
caprichosa; mas no es nuevo
agradarse de salvages
las mugeres. *Sir.* O mal fuego
en tu lengua! què muger
se ha llegado à agradar de ellos?
Bato. Què muger? todas aquestas,
que irè, Sirene diciendo:
Muger ay, que se enamora
de un disciplinante, viendo
que es tan gran salvage, que
à sì mismo se dà recio.
Muger ay, que se enamora
de un bolatin, atendiendo
que es tan gran salvage, que
anda en el ayre, aviendo suelo.
Muger ay, que se enamora
de un toreador, advirtiendo,
que es tan gran salvage, que anda
con el toro en galanteos.
Muger ay, que se enamora

de

M.C.D. 2018

de un danzante, conociendo
que es tan gran ſalvage, que
ſe muele à compàs los hueſſos.
Muger ay, que ſe enamora
de uno que eſgrime, ſabiendo
que es tan gran ſalvage, que
pone ſus ojos à rieſgo.
Muger ay que ſe enamora:::
Sir. Tente, que ſaber no quiero
mas. *Bat.* Pues aora empezaba.
Siren. Divertidos, en efecto,
con tus locuras, al valle
hemos llegado.
Bat. Y aviendo *Mirando adentro*
dexado en caſa à los dos,
ſe và el acompañamiento.
Siren. Cada uno à ſu ganado
querrà acudir.
Bato. Si no es Febo,
que à la ſoledad ſe buelve.
Sale Febo.
Feb. Sirene, à buſcarte vengo.
Sir. En què puedo yo ſervirte?
Ba. Yo, por no eſtorvar, me auſento
y tambien por ir à vèr
què hacen los hueſpedes nuevos.
Vaſe Bato.
Feb. Pues nadie, Sirene, ignora
en el valle la firmeza,
con que la rara belleza
de Eco mi atencion adora,
no avrè meneſter aora
repetirla; y pues aqui
eſtabas, quando (ay de mì!)
un favor depoſitò
para una fineza, yo
le intento ganar por tí.
Sirene, ſupueſto que eres
oy tù la Zagala à quien
Eco ha querido mas bien,
y en ſu gracia te prefieres,
ſi dàr vida à un muerto quieres,
procura ſaber en què
mas agradarla podrè,
que las finezas no ſon
de mayor eſtimacion
por grandes, Sirene, que
por la ocaſion en que llegan.
Sir. No tienes que decir mas,
quanto yo ſepa veràs
que mis labios no te niegan.
Feb. Eſſo mis anſias te ruegan.
Sir. Yá te digo que lo harè,
y nada te callarè.
Vaſe Sirene.
Feb. Quièn mayor tormento alcanza
que el que ama ſin eſperanza
à una hermoſura ſin fé?
Apenas el Invierno elado, y cano
eſte monte de nieves encanece,
quando la Primavera le florece,
y el que elado ſe viò, ſe mira ufano.
Paſſa la Primavera, y el Verano
los rigores del Sol ſufre, y padece:
llega el fertil Otoño, y enriquece
el monte de verdor, de fruta el llano.
Todo vive ſujeto à la mudanza,
de un dia, y otro dia los engaños
cumplen un año, y eſte al otro alcanza.

Con

M.C.D. 2018

Con eſperanza ſufre deſengaños
un monte, que à faltarle la eſperanza,
yà ſe rindiera al peſo de los años.

Sale Liriope, y Narciſo.

Lir. Has eſtado atento? *Narc.* Sì,
y todo quanto me has dicho,
en la memoria lo tengo,
y en el corazon eſcrito:
y para que lo conozcas,
el aver, madre, nacido
en los montes, y el aver
criadome con tal retiro,
todo pàra en que yo tengo
en las Eſtrellas previſto,
que una voz, y una hermoſura,
con dos efectos diſtintos,
amando, y aborreciendo,
ſon miś mayores peligros.
Lir. Pues haz por guardarte dellos,
conſiderando, Narciſo:::
Na. Què? *Li.* Que tù ſolo no mas,
podràs guardarte à tì miſmo.
Nar. De todo advertido yà,
licencia, madre, te pido
para ir à vèr por el valle
lo que otras veces he viſto:
Sepa yo de los Paſtores
los diverſos exercicios,
el modo de apacentar
los ganados, el eſtilo
de las labranzas del campo:
y yà que libre me miro,
debales algo à los ojos
oy mi natural inſtinto,
que no todas las noticias
deber tengo à los oidos.
Lir. Aunque con algun temor,
la licencia te permito,
mas porque no vayas ſolo,
quiero que vaya contigo
un criado de mi padre,
que te informe, y te dè aviſo
de todo: Bato? *Sale Bato.*
Bato. Señora?
Lir. Oy de tu deſpejo fio
mi temor, Narciſo quiere
ir à vèr todo el exido,
y conocer los Paſtores
de aqueſte valle vecinos.
Llevale por aí, y de èl
no te apartes: Advertido
eſcucha, Bato, lo que
à ſolas aqui te digo:
no le dexes con alguna
Zagala hablar. *Ba.* No me obligo
à eſſo ſolo, porque es
muy deſapacible oficio
el de eſtorvador, y yo
à lo contrario me inclino
mas, que en fin, es hacer guſto;
y muero por ſer bien quiſto.
Lir. Tù haràs lo que yo te encargo:
mejorad, Dioſes divinos,
del hado las amenazas. *Vaſe.*
Bato. Buena comiſsion ha ſido
la que tu madre me ha dado:
quièn en el Mundo avrà viſto,
que ſean ayos los Batos?
Narc. Ea, vamos, Bato amigo,
diſcurriendo todo el valle.
Bato. Eſcurramos.
Narc. Què edificio
es aquel? *Ba.* Aquel? un Tempro
de Apolo eminente, y rico.
Narc. Es muy juſto que los Dioſes
tengan lugar mas altivo,
que aun en lo material deben
ſer

M.C.D. 2018

ser al hombre preferidos:
no te sabrè decir quanto
el aver mirado estimo
el edificio dorado
entre los demàs pagizos.
Anteo dice dentro.
Ant. Yo os pondrè en paz, voto al (Sol,
si la honda me desciño.
Narc. Què es aquello?
Bato. Estàn lidiando
alli dos fuertes novillos
de Anteo, y èl los aparta
con la honda, y con el silvo.
Nar. Quien es Anteo? *Bat.* Un zagal
el mas valiente que ha avido
en toda la Arcadia. *Narc.* Y què es
ser valiente? *Bat.* Averlo èl dicho.
Narc. Cuyo ha sido aquel rebaño?
Bat. Si has de matarme, Narciso,
à pescudas, no es mijor
tomar aqueste cochillo,
y degollarme con èl,
que con el de palo? *Narc.* Digo,
que no preguntarè mas:
cuyo aquel rebaño ha sido,
que de esse monte à esse valle
desciende en tan excesivo
numero, que tras sì trae
descabellados los riscos?
Bat. De Febo, que es el Pastor
mas discreto, y entendido
que tiene toda la Arcadia.
Nar. Y en què, dime, ha consistido
el ser entendido un hombre?
Bat. En dar otros en decirlo,
porque una misma razon
dicha de dos, yà se ha visto
ser en el uno agudeza,
y en el otro desatino.
Narc. Y aquel ganado, que llega
amenazandole al rio,
que ha de agotar su corriente?
Bat. Quièn me ha juntado contigo?
de Silvio, que es el Pastor
mas galàn. *Narc.* Y en què ha caido
ser galàn? *Bat.* En parecerlo,
siendo al uso talle, y brio.
Narc. Pues ay usos en los talles?
Bat. Sì, yo me acuerdo aver visto
usarse un año à los pechos,
y otro año à los tovillos,
y esto no es mucho, que en fin
consistìa en los vestidos,
mas en las caras me acuerdo
el tener usos distintos
las mugeres. *Narc.* En las caras,
que naturaleza hizo,
uso? *Bat.* Un tiempo que se dieron
en usar ojos dormidos,
no avia hermosura despierta,
y todo era mirar vizco.
Usaronse ojos rasgados
luego, y dieron en abrirlos
tanto, que de temerosos,
se hicieron espantadizos.
Las bocas chicas entonces
era de lo mas valido,
y andaban por essas calles
todas, los labios fruncidos.
Dieron en usarse grandes,
y en aquel instante mismo
se desplegaron las bocas,
y dexando lo xarifo
de lo pequeño, pusieron
su perfeccion en lo limpio
de lo grande, hasta enseñar
dientes, muelas, y colmillos.
Eco cant. dent. Pues el Sol, y el Ayre
turban mi color,
hazenlo de embidia

el

M.C.D. 2018

el Ayre, y el Sol.
Narc. Quièn es esta, que un rebaño
trae de blancos corderillos,
dando à entender, que se dexan
apacentar los armiños?
Bat. Esta es Eco, la mas bella
Zagala, que el Sol ha visto.
Narc. Què serà, que al verla yo,
pierdo todos mis sentidos;
y este pesar que me hace,
se le agradezco, y estimo,
dexandome engañar de èl,
creyendo que es regocijo?
Bat. A la hè, que essos estremos
de amor son, de resistirlos
trata al principio, porque
solo podràs al principio.
Canta Eco. Pues el Sol, y el Ayre
turban mi color,
hacenlo de embidia
el Ayre, y el Sol.
Narc. Si una voz, y una hermosura
me amenazan con castigo,
de su hermosura, y su voz
huyamos, Bato.
Salen Eco, y Sirene.
Eco. Narciso?
Narc. Hermosa Zagala? *Eco.* Mucho
verte en este trage estimo,
còmo te parece el valle?
no es mas ameno este sitio,
que el monte donde naciste?
Narc. Si en èl tu belleza admiro,
no solo mejor que el monte,
mejor serà que el Elysio:
mas quedate á Dios. *Eco.* Por què
te vàs tan presto? *Narc.* Imagino
que me importa el ausentarme.
Eco. Còmo? *Narc.* Como aviendo sido
una voz, y una hermosura
mis dos mayores peligros,
y concurriendo en tì entrambos,
el huir de tì es preciso,
que es un encanto tu voz,
y tu hermosura un hechizo. *Vas.*
Bat. Criarse quiere el mochacho. *Vas.*
Eco. Sirene, què es lo que miro?
Zagal ay, que al darle yo
ocasion (tiemblo al decirlo)
de hablar conmigo, se ausenta,
huyendo de hablar conmigo?
Y aun no estraño tanto, no,
que èl pueda (pierdo el sentido)
consigo acabarlo, como
el que yo no aya podido
conmigo, al vèr que se ausente,
acabar de no sentirlo.
Yo, que la mas celebrada
Pastora soy, que ha tenido
la Arcadia: yo, que de tantos
idolatrada me he visto,
al desayre de un rapaz
tan grosero, como lindo,
tantas vanidades postro,
tantas altiveces rindo,
que confiesse que lo siento?
Mas ay de mì! què me aflijo?
que ninguna siente mas
los desayres que la hizo
la libre condicion de uno,
que quien ufana ha rendido
la esclava passion de todos,
porque en efecto es preciso
que todo estilo se estrañe,
quando es estraño el estilo.
Sir. No de essa manera sientas
un acaso sucedido
tan acaso. *Eco.* Si supiesses
lo que siente el pecho mio,
ay Sirene, no culpàras
es-

M.C.D. 2018

estos estremos que has visto.
Desde el instante que vì
la hermosura de Narciso,
vivo, juzgando que muero,
muero, juzgando que vivo.
Salen por los dos lados Silvio, y Febo.
Fe. Què escucho, Cielos! tù quexas?
Silv. Tù estremos? Cielos, què miro!
Feb. Tù llanto? *Sil.* Tù sentimiento?
Feb. Tù lagrimas? *Sil.* Tù suspiros?
Eco. Esto solo me faltaba,
Silv. Mirando que sus divinos
ojos mas perlas congelan,
que de la Aurora el rocìo,
al Cielo pedirè albricias.
Feb. Yo al vèr q̃ en dos bellos hilos
de aljofar oy se desata
todo el campo del Olympo,
el pèsame darè al Cielo.
Silv. Alegre à su voz me rindo,
porque este apacible llanto,
con sus ternezas me ha dicho,
que sabe sentir su pecho.
Fe. Triste oy à sus pies me humillo,
porque me ha dicho este llanto,
que ay algo que ella ha sentido.
Eco O què mal contento, amor
eres, pues que no ha podido
despicarte de un amado,
tener dos aborrecidos!
Sil. Si en el desear, ò Febo,
hacer finezas compito
con tu amor, en esta acion
mas esso à mì me ha debido.
Feb. De què suerte? *Sil.* De esta suerte;
oye, pues es tuyo el juicio.
Eco. Por disimular mis penas,
avrè por fuerza de oirlo.
Silv. Tan rara es, tan peregrina
de Eco la belleza ufana,
que no creyendola humana,
la adorè como divina:
oy, pues, que al llanto se inclina,
mayor esperanza alcanza
mi amor, luego en confianza
tal debe mi pensamiento
estimar su sentimiento,
pues dèl nace mi esperanza.
Feb. Yo desde el punto que vì
à Eco, siempre la adorè
como divina, y aunque
llorar aora la vì,
humana no la creì;
con que persuadirme intento,
que siente mi atrevimiento,
por què á ser divina alcanza:
luego debe mi esperanza
morir de su sentimiento.
Sil. Suceder en el amor,
lo que en un enfermo suele,
que ninguno dèl se duele,
si no sabe que es dolor:
luego sentir fuera error
el verla sentir aqui,
pues viendo que siente assi,
podrà mas piadosamente
obligarla lo que siente,
à que se duela de mì.
Feb. Que solo se compadece,
el que padece un dolor,
concedo; y assi, mi amor
del suyo se compadece:
si à tì su dolor te ofrece
alivio, porque de tì
se duela, yo al rebès fui
pues es mas justo que yo
me duela de ella, que no
que ella se duela de mì.
Sil. Si yo remediar pudiera
con mi dolor su dolor,

M.C.D. 2018

el no hacerlo fuera error.
Febo. Yo de qualquiera manera
sentir su dolor quisiera.
Sil. Hacer, no es contra decoro,
dèl conveniẽcia. *Feb.* Esso ignoro.
què mayor inadvertencia,
que el hacer yo conveniencia
del dolor de lo que adoro?
Eco. Atentamente he escuchado
de uno, y otro la importuna
competencia, y que ninguna
se declara en mi cuidado:
en tì, ni en tì he estimado
consuelo, ni compassion,
y puesto, que iguales son
del que estima, y del que llora
los afectos, hasta aora
no es de ninguno el listòn. *Vase.*
Silv. Plegue à Amor, pues ofendida
dèl, en mi agravio te empleas,
que de quien amas te veas
quexosa, y aborrecida. *Vase.*
Feb. Esso à los Cielos no pida
mi voz, mejor es que assi
aborrezcas, pues aqui
quieren mas mis penas fieras,
à trueco que à nadie quieras,
que me aborrezcas à mí.
Ay Sirene, què harè yo,
me dì, si es que algo has sabido,
que en el Mar de mis desdichas
me pueda servir de alivio?
Sir. Sola una cosa. *Feb.* Quàl es?
Sir. Olvidar. *Feb.* Sin duda has visto
desauciada mi esperanza,
pues las rezetas olvido,
que es sepulcro del amor.
Sir. Mal harè, si no te digo
lo que sé, yà que has fiado
tu dolor del pecho mio:
Eco no puede quererte,
y no tan comun ha sido
su desdèn, que no se aya
postrado. *Feb.* A quièn?
Siren. A Narciso.
Feb. Ay Sirene, mal has hecho.
Sir. En què? *Feb.* En avermelo dicho.
Sir. Tú, no me lo has preguntado?
Feb. Sí, mas por aquesso mismo
no decirmelo debieras,
pues quanto un zeloso quiso
saber, quiso no saber;
y pues no estaba en mi arbitrio
no preguntarlo, estuviera
en el tuyo no decirlo.
Sir. Aunque tarde essa leccion
me dàs, Febo, solicito
pagartela yo con otra:
nunca lo que està escondido
de muger, quieras saberlo,
si has de sentir el oirlo. *Vase.*
Feb. Flores de este ameno valle,
troncos de estos altos riscos,
aves de este manso viento,
fieras de este monte altivo,
Pastores de estas riberas,
ganados de estos apriscos,
hermosuras de estos campos,
cristales de aquestos rios,
pues todos testigos fuisteis
del venturoso amor mio,
de mis desdichados zelos
sed aora tambien testigos.
Quedase suspenso sobre el cayado, y sale Bato, y Narciso.
Bat. Dònde buelves? *Nar.* No lo sè,
que por mas que me resisto,
no puedo mas: à vèr buelvo
la beldad, que en este sitio
dexè. *Bat.* Pues yà no està aqui

Narc.

M.C.D. 2018

Narc. Digaſme, Paſtor amigo,
que ſobre el cayado eſtrivas
tan confuſo, y ſuſpendido,
ſi à Eco, honor deſtas montañas,
por eſtos valles has viſto?
Amenazale con el cayado.
Feb. Reſpondate aqueſte acebo,
en tu purpura teñido;
pero no, que no he de hacerte
yo infeliz, porque te hizo
feliz tu amor: vive joven,
ufano, y deſvanecido,
que yo no quiero tomar
mas venganza, q̃ en mi miſmo,
pues tù no tienes la culpa
de querer à quien te quiſo,
y yo sì de aver amado
à la que me ha aborrecido. *Vaſe.*
Narc. Què es eſto, Bato?
Bat. Què quieres
que ſea, ſi inadvertido
preguntas por Eco, à quien
à Eco adora? *Narc.* Què eſquivo
veneno en eſſa palabra
me has dado por el oído,
que ha corrido al corazon,
tan vario, que à un tiempo miſmo
me abraſo, y tiemblo, alternando
hielo ardiente, y fuego frio?
Bat. El que tù à Febo le diſte.
Narc. Y Febo, dì, Bato amigo,
es de Eco querido? *Bat.* No,
antes ſiempre aborrecido
viviò. *Narc.* La mitad del peſo
has quitado à mis ſentidos,
q̃ aunq̃ arde el hielo, es tẽplado,
y aunque hiela el fuego, es tibio.
Sale Eco.
Eco. Mejor es que de una vez
te declare el dolor mio:
Narciſo, à buſcarte vengo.
Narc. Yà el vèr que à buſcarme vino.
me quitò la otra mitad,
pues ſi no huviera venido
à buſcarme, fuera yo
à buſcarla: en què te ſirvo?
Eco. En eſcucharme, cantando
lo dirè, por ſi te obligo
mas con mis vozes.
Bato. Yo quiero
dàr à Liriope aviſo
de aqueſtos eſtremos, pues
yo no baſto à reſiſtirlos. *Vaſe.*
Cant. Eco. Belliſsimo Narciſo,
que à eſtos amenos valles
del monte en que naciſte
las aſperezas traes.
Mis peſares eſcucha,
pues deben obligarte,
quando no por ſer mios;
ſolo por ſer peſares.
Amor ſabe con quanta
verguenza llego à hablarte,
y no dudo, ni temo
que tù tambien lo ſabes:
Si atiendes los colores,
que en el roſtro me ſalen,
la purpura, y la nieve
variada por inſtantes.
Porque en cada ſuſpiro,
que en efecto ſon ayre,
camaleon de amor
ſe muda miſemblante.
Deſde el primero dia,
que al monte fui à buſcarte,
y te hallè en la primera
entre ſus ſoledades:
Mi vida à tu hermoſura
rindiò ſus libertades,
haciendo tu eſtrañeza

M.C.D. 2018

de mi altivèz donayre.
Que aunque estaba tan bruto
entonces el diamante
de tu pecho, ya daba
muestra de sus quilates.
Eco soy, la mas rica
Pastora de estos valles,
bella decir pudieran
mis infelicidades:
Que de amor en el Templo,
por culto à sus Altares,
de felizes bellezas
pocas lamparas arden.
Todo aquesse Occeano
de vellones, que hace,
con las ondas de lana,
crecientes, y menguantes:
Desde aquella alta roca,
hasta este verde margen,
esmeraldas paciendo,
y bebiendo cristales:
Todo es mio, no ay
Pastores que lo guarden,
que à mi sueldo no vivan
atentos, y leales.
Todo à tus pies lo ofrezco,
y no porque à rogarte
lleguen oy mis ternezas,
imagines que nacen,
en la constancia mia,
de usadas liviandades.
Supuesto, bello jeven,
que no puede obligarme,
sino es de ser tu esposa,
à que mi amor declare,
porque tengas en mì
siempre firme, y constante
una alma que te adore,
un pecho que te ame,
una fee que te estime,
un nudo que te enlaze;
atencion, que te sirva,
amor que te regale,
deseo que te obligue,
cuidado que te agrade.
Y si estos rendimientos
no pueden obligarte,
trifte, confusa, ciega,
muda, absorta, cobarde.
infelice, afligida
me veràs entregarme
tanto à mis sentimientos,
que en vozes lamentables
el ayre confundido
de mis vozes, se alabe
de que Eco enamorada
se ha convertido en ayre.

Narc. Hecho havia tu rigor
experiencias en mi pecho,
con que te iba mejor;
mal, Eco divina, has hecho
en declararme tu amor;
pues tan claramente arguyo,
que postrado mi alvedrio,
yo àora à despecho suyo
te dixera el amor mio,
si huvieras callado el tuyo.
Al buscarte à tì mi ayrada
pena, la tuya te tray,
con que yà la accion mudada,
vè las distancias, que ay
de rogar à ser rogada.
Sin reparar en el hado,
mi amor iba à tì rendido:
yà en su riesgo he reparado,
que veo mas favorecido,
que veía despreciado;
y assi, no me digas, no,
tu amor, ni en tu vida esperes
vèr, que su luz me abrasò,

pues

M.C.D. 2018

pues con saber que me quieres,
vivirè contento yo.
Eco. Oye, aguarda, espera, tèn
el passo. *Narc.* Suelta la mano.
Al tenerle asido, sale Silvio.
Silv. Què es lo que mis ojos vèn?
Eco. Escuchame. *Narc.* Serà en vano.
Eco. Narciso, mi amor, mi bien.
Narc. No he de oirte. *Silv.* Còmo assi
sufro mis ofensas yo?
Narc. Dexame.
Eco. De mì huyes? *Narc.* Sì.
Silv. Quièn mayor desdicha viò?
Eco. Vengueme el Cielo de tì.
Silv. Sì tù le pides al Cielo
que dèl te vengue, (hà cruel!)
yà con mayor desconsuelo
pedir puede mi desvelo,
que me vengue de tí, y dèl.
Y supuesto que èl aqui
à tì, fiera, te ofendió,
y tù, y èl juntos à mí,
dèl me vengarè, pues no
me puedo vengar de tù.
Advenedizo Zagal,
que de esse monte eminente
à solo aumentar mi llama,
hijo del viento desciendes:
Aunque no es tuya la culpa
de que Eco à amarte llegue,
si no suya, y aunque tengo
en parte que agradecerte,
al vèr quan dueño de tì,
tanta ventura desprecies;
tan fuera de la razon
las leyes los zelos tienen,
que mandan que muera quien
es querido, y no quien quiere.
Sin duda que fue muger
quien introduxo essas leyes,
pues condenò al instrumento,
y no al que con èl ofende;
y assi, pues yà recibido
està en uso, que se venguen
en los hombres los agravios
que nos hazen las mugeres;
fuerza es el vengarme en tì,
aunque es fuerza que me pese
que seas tan tierno joven,
que no haga nada en vencerte.
Eco. Silvio, mira ::: (muerta estoy!)
Narc. Ay de mì infelize!
Eco. Advierte ::: *Ponese delante.*
Silv. Para matarle, me irritas
mas, quanto mas le defiendes.
Narc. Pues no me defiendas mas,
dexa que à mis brazos llegue,
que valor ay en mis brazos,
que sabràn, Eco, vencerle.
Luchan los dos, y cae Narciso.
Silv. Còmo, sì à mis plantas yà
estàs? por dichoso muere,
que es delito ser dichoso
en los amantes.
Và à sacar el puñal para darle, sale Febo, y detienele.
Febo. Detente,
no le mates. *Silv.* Tù lo estorvas?
Feb. Sí. *Silv.* Serà porque no tienes
noticia de la ocasion,
Febo, que si la tuviesses,
me ayudàras à matarle.
Feb. No hiciera, que por saberle.
antes, que por ignorarle,
le guardo, que no merece
morir, por verse querido.
Silv. O què infames zelos tienes!
pues mil muertes no deseas
à hombre que à tu dama quiere.
Feb. Antes son mis zelos nobles,
pues

M.C.D. 2018

pues deſengañar pretenden
oy al Mundo del error
que en eſſa parte padece.
Querer lo que quiero yo,
caſi liſonja a ſer viene,
pues aprueba mi buen guſto;
ſer mas dichoſo en que llegue
à ſer mas querido , es
donativo de la ſuerte:
Pues por què al que el Cielo hizo
mas venturoſo , he de hacerle
yo mas deſdichado ? fuera
de que es tan ſagrado ſiempre
para mì (eſtrañelo el guſto,
yerre yo en eſto , ò acierte)
quanto es guſto de mi dama,
que tengo de defenderle,
por no hacerla eſte peſar
de ofender lo que ella quiere.

Silv. En amor , Febo , no ay
ſofiſterías , y advierte
que en zelos nunca ay nobleza,
lo que ſe ſiente ſe ſiente;
y aſsi , tengo de matarle,
porque ella le favorece,
aunque tenga que eſtimarle
el vèr que èl á Eco deſprecie.

Feb. El deſpreciar à Eco ? *Silv.* Sì.

Feb. Aora le darè yo muerte,
porque à lo que quiero yo,
no ha de aver quien lo deſprecie.

Silv. Aora le defenderè
yo , ſi advierto que le tiene
eſſa obligacion mi amor.

Feb. O què villano amor tienes,
pues al que Eco quiere matas,
guardando al que à Eco no quie-
y aſsi , es forzoſo que aqui (re!
de eſſe deſayre la vengue.

Silv. Yo por èl he de guardarle.

Feb. El que de los dos venciere,
ſiga deſpues ſu opinion.

Lucha Febo , y Silvio.

Eco. Quièn vió confuſion mas fuerte?
paſtores de eſta montaña,
venid à favorecerme,
eſtorvando una deſdicha
que oy à mis ojos ſucede.

Salen Anteo , Sileno , Liriope , Bato, y los demàs.

Ant. Què es aqueſto ? Silvio , Febo,
teneos , que eſtoy preſente.

Silen. Narciſo , tan preſto yá
pendencia en el valle tienes?

Narc. Y aun dos,pues dos enemigos
aqui matarme pretenden.

Lir. Què preſto empiezan los hados
à declararnos que tienes
tu rieſgo en una hermoſura!

Bat. Yo , ſin que Aſtrologo fueſſe,
lo dixera , porque quièn
no tuvo ſu rieſgo ſiempre
en una hermoſura , y aun
en una fealdad mil veces?

Silen. Què es eſto , Eco hermoſa?

Eco. Ser
deſdichada ſolamente. *Vaſe.*

Ant. Què es eſto,Silvio? *Silv.* Ser yo
infeliz , Febo os lo cuente. *Vaſe.*

Lir. Què es eſto , Febo ? *Feb.* No sè,
Narciſo decirlo puede. *Vaſe.*

Sil. Narciſo , què es eſto ? *Narc.* Yo
no sè lo que me ſucede. *Vaſe.*

Ant. Bato , pues fuiſte à llamarnos,
dinos tú mas claramente
què es eſto ? *Bat.* Ser deſdichado,
aì os lo dirà eſſa gente. *Vaſ.*

Silen. Sigamoslos , porque no
buelvan otra vez à verſe,
antes que amigos ſe hagan. *Vaſe.*

Ant.

M.C.D. 2018

Ant. Vamos, aunque me parece
que el ſerlo ſera impoſsible,
donde una dama interviene,
que amiſtades ſobre zelos
hanſe viſto pocas vezes. *Vaſe.*
Lir. Cielos, pues yà me vais dando
indicios tan evidentes
en la hermoſura de Eco
del peligro que previenen
vueſtros Aſtros à Narciſo,
dadme valor con que enmiende
los amagos, antes que
las execuciones lleguen.
Valgame lo que he aprendido,
para que el daño remedie,
pues primero que le vea
ſucedido, he de ponerle
mil embarazos al paſſo,
ſi sè altiva, oſſada, y fuerte
traſtornar todos los globos
de eſſa maquina celeſte,
viendola à prodigios mios
deſplomada de ſus exes. *Vaſ.*

JORNADA TERCERA.

Salen Febo, Silvio, y Anteo.

Ant. Eſto aveis de hacer por mì,
pues ocaſion no teneis
de no ſer amigos. *Feb.* Mal
ſabes lo que es querer bien,
pues dices, que no tenemos
ocaſion para no ſer
amigos los dos, amando
los dos un miſmo deſdèn.
Silv. Còmo es poſsible que ſea
un hombre amigo de quien
quiere lo que èl quiere, ſiendo
ira los zelos? *Ant.* Aunque
entiendo poco del duelo
de amor, à mi parecer,
quando igualmente los dos
aborrecidos os veis,
y ninguno es preferido,
podeis ſer amigos, pues
lo que al ſentimiento obliga
en qualquier amante, es,
que la eſperanza, ò favor
que yo pierdo, gane aquel;
mas ſin favor, ni eſperanza
el uno, y otro, es querer
eſtirar el duelo à mas
de lo que manda la ley.
Feb. Eſſa es baſtante razon
para no reñir con èl,
mas no para ſer ſu amigo.
Silv. Febo ha reſpondido bien,
que una coſa es amiſtad,
y otra es competencia. *Ant.* Pues
en aqueſſa diferencia,
yo me contento con que
enemigos no ſeais,
ſi amigos no quereis ſer.
Feb. De eſſo la palabra doy,
à mi peſar. *Silv.* Yo tambien;
pero advierte que ſe queda
el mayor diſguſto en pie,
porque yo la doy, Anteo,
en quanto à Febo, que es
igual conmigo en mis penas,
no en quanto à Narciſo, pues
ſi Eco le quiere, yo tengo
de vengarme de ella en èl.
Feb. Yo, no porque ella le adore,
pues dicha, y no culpa es;
porque èl la deſdeñe sì,
que yo no tengo de vèr
que ninguno trate mal
à lo que yo quiero bien.
Ant. Antes de hablar à los dos,

con

M.C.D. 2018

con eſſe Zagal hablè,
y me ofreció de eſtorvar
las ocaſiones en que
diſguſtar à alguno pueda
en deſpreciar , ni en querer.
Y pueſto que en eſta parte
eſtais compueſtos los tres,
ved que queda ſobre mì
vueſtra competencia , y ved
que el que la rompa , conmigo
avrà de reñir deſpues. *Vaſ.*
Silv. Quièn llegó à mayor deſdicha,
que el galan que llegò à vèr
cara à cara un deſengaño?
Feb. Quièn llega à mas dicha, quièn,
que el amante que llegò
un deſengaño à tener?
Silv. Pues quànto viviò engañado,
viviò contento , porque
una coſa es ignorar,
y otra coſa es padecer.
Feb. Pues quànto engañado amò,
fue deſdichado , porque
no ay mal, còmo el que encubier-
mata , ſin ſaber de èl. (to
Silv. O quièn engañado amàra
toda ſu vida. *Feb.* O quièn
huviera eſte deſengaño
tenido antes. *Silv.* Para que
nunca ſintiera el dolor
Feb. Para que ſiempre el cruel
dolor huviera ſentido.
Silv. Que en un amor:: *Feb.* Una fé::
Silv. No ay coſa como ignorar.
Feb. No ay coſa como ſaber.

Sale Eco.

Eco. Silvio , y Febo eſtàn aqui,
quanto ſiento que otra vez
ſu canſada competencia
à eſcuchar he de bolver!

Feb. Eco es la que vèn mis ojos.
Silv. Eco la que miro es.
Feb. Dadme valor , ſentimientos,
para dexarla de vèr.
Silv. Para no llegar à hablarla,
quexas , esfuerzos haced.
Feb. Eco, los Dioſes te guarden. *Vaſ.*
Silv. Vida los Cielos te dèn. *Vaſ.*
Eco. Còmo los dos , ſin hablarme,
ſe vàn de eſta ſuerte ? quièn
creerà que ſentí el hallarlos
aqui , quando aqui lleguè?
Porque temì que me hablàran
en ſu amor , y que deſpues
he ſentido que ſe auſenten
los dos , ſin hablarme en èl?
pero què mucho ? què mucho?
ſi en efecto la muger
que mas ha olvidado , mas
ha llegado à aborrecer,
aun de lo que quiere mal
le ſuena la quexa bien.
Que es una ceremonioſa
vanidad verſe querer,
que ſe deſeſtima antes,
y ſe echa menos deſpues.

Sale Bato , y Narciſo.

Bato. Dònde vàs?
Narc. A caza al monte
voy , Bato , que quiero vèr
ſi con la auſencia mejor
venzo eſta paſsion cruel,
porque à Eco en toda mi vida
tengo de eſcuchar , ni vèr,
que eſtà en ella mi peligro.
Eco. El viene aqui, què he de hacer?
Narc. Ella eſtà aqui, huyamos antes
que llegue à hablarme.
Eco. Mas que
lo que he de hacer dudo yo?

aqui

M.C.D. 2018

aqui à ſentir no lleguè
que ſe fueſſen ſin hablarme
los dos que aborrecì? pues
lo que fue veneno en ellos,
ſerà medicina en èl.
Esfuerzate, corazon,
vence ſiquiera una vez:
Narciſo? *Narc.* Què quieres, Eco?
Vaſe àzia el paño.
Eco. Que vida el Cielo te dè.
Narc. Còmo, ſin decirme mas,
te vàs? *Bat.* Andando en los pies.
Narciſ. Luego yà no ſiente, Bato,
que deſengaños la dè,
pues ella no me dà quexas?
Bat. Pareceme que no. *Narc.* Quièn
avrá llegado à ſentir
lo que llegò à pretender?
Bat. Quien pretendiò lo que avia
de ſentir. *Eco.* Eſto es querer?
sì, mas por diſsimular,
y porque juzgue tambien
que nada ſiento, cantando
la deſecha quiero hacer:
ſi eſpanta ſu mal quien canta,
còmo yo eſpanto mi bien? *Vaſ.*
Narc. Mas què importa que ſe vaya?
Bat. Nada, ſi ſe mira bien.
Narc. Pues no importa, ſino mucho.
Pegale Narciſo.
Bat. Importe, y la mano ten.
Eco. cant. dent. Si en los q̄ bien quieren
todo es padecer,
y no ay dicha alguna
en el bien querer,
fuego de Dios en el querer bien.
Narc. Amen. *Bat.* Amen;
pero de què te amohinas?
Narc. De que cante. *Bat.* Dices bien,
que es el cantar muy mal hecho
desprecіada una muger.
Narciſ. Huyamos, Bato, de aqui,
que ſi la eſcucho otra vez,
tras sì me llevarà. *Bat.* Dices
lindamente, al monte vèn.
Eco dent. Fuego de Dios en el que-
rer bien.
Narc. Amen. *Bat.* Amen.
Narc. Detente, que aquella voz
un clarin del amor es,
que à mi oìdo mis deſeos
ha tocado à recoger.
Dexarme ſin hacer caſo
de mì tan fiera, y cruel,
cantar tan alegre, y libre,
fuerza es que lo ſienta: Vèn
conmigo, que de mis quexas
teſtigo te quiero hacer.
Bat. Pues dònde hemos de ir?
Narc. Tras ella.
Bat. Què te obliga aora? *Narc.* No sè,
pero eſtando triſte yo,
al vèr que ella alegre eſtè,
porque canta la ſiguiera,
quando no cantara bien:
Eco hermoſa, eſpera, eſcucha:::
Al entrarſe ſale Liriope, y le detiene.
Liriop. La voz, y el paſſo detèn,
Narciſo. *Narc.* Còmo es poſsible,
quando decirle eſcuchè:
Eco dentro, y Narciſo fuera repiten.
Los dos. Si en los que bien quieren
todo es padecer,
y no ay dicha alguna
en el bien querer,
fuego de Dios en el querer bien:
amen, amen.
Liriop. Es poſsible, que ſabiendo,
que eſtà en eſſe azul dosèl
eſcrito con plumas de oro,

M.C.D. 2018

y letras de roſiclèr,
el influxo de tus hados,
que te amenaza cruel,
ſus hojas quieras abrir,
y ſus capitulos leer?
No ſabes que eſſa hermoſura,
y eſſa voz alguna vez
á declarar ſe empezaron
contra tì, quando à los pies
de dos zeloſos amantes,
te llegaſte à defender
del un peligro en el otro?
Pues alli el aviſo cree,
agradeciendo á los Cielos,
que tan de tu parte eſtèn,
que eſcuches la voz del trueno;
antes que el rayo te dè.
Narciſ. Yo te confieſſo que es juſto
el rezelar, y el temer;
pero vencerſe à sì miſmo,
dì, quièn ha podido? *Lir.* Quien,
anteviſto el daño, huye.
Narciſ. Pues ſi eſſo baſta, yo huirè;
al monte me voy à caza,
y al valle no he de bolver,
haſta que buelva olvidado
de eſta tan dudoſa fé,
que un dia todo es amar,
y otro dia aborrecer:
y aſsi, yà en otro ſentido,
diciendo con ella irè:
El, y dent. Eco. Si en los q̃ bien quieren
todo es padecer, &c. *Vaſe.*
Liriop. Aun haſta en eſſo oy el Cielo
te dà el aviſo mas fiel,
pues aborrecer, y amar
deſtino es tuyo tambien:
vé con èl, Bato. *Bat.* Yá voy;
mas mala comiſsion es
la de andarſe tras de un amo,
que peſar dà, y quiere bien. *Vaſe.*
Liriop. Cielos, yà eſtà declarada
la ſuerte, y pues yà lleguè
del peligro de Narciſo
la cauſa à reconocer,
de què, ſi no la remedio,
me avrà ſervido, de què,
quanto aprendì de Tyreſias,
quanto leì, y eſtudiè
en aquella ſoledad?
Aprovechèmonos, pues,
del ſaber, que no aplicado,
de nada ſirve el ſaber.
De Eco en la voz, y hermoſura
ſus dos peligros ſe vèn,
pues deſtruyamos el uno,
para que quede deſpues
el otro imperfecto, yo
entre las coſas que sè
de la gran naturaleza,
sè un veneno, el mas cruel,
que produxo la abundancia
de ſu infinito poder:
eſte entorpece la lengua
de tal manera, que aquel
à quien ſe le dà, incapàz
queda del hablar, porque
de las razones no uſa,
ſin pronunciar, ni aprender,
ſino ſolo lo que oye,
y aun eſſo la ultima vez.
Eſte, pues, tan poderoſo
torpe veneno: eſte, pues,
parto del opio, y beleño,
letargo de Eco ha de ſer.
Tan eficazmente hiere,
que no ſerà meneſter
que le beba, que le piſe
baſtarà, para correr
brevemente al corazon

por

M.C.D. 2018

por el contacto del pie.
Confeccionado le tengo,
y al paſſo ſe le pondrè
de aquella ſenda que piſa.
Muera de Eco la voz, pues
la voz de Eco es la que pudo
tanto à Narciſo mover,
que pues conſeguir no pude
criarle ſin vèr muger,
de otra ſuerte he de guardarle:
y ſi eſto no baſta à hacer
el efecto que deſeo,
de la tierra dexarè
los ſecretos producidos,
y haſta eſſe claro dosèl
de los Cielos mis portentos
ſubiràn, deſclavarè
de ſu Epicyclo los Aſtros;
y eſſa gran caterva fiel
de Eſtrellas, y de Luzeros,
perderà ſu roſiclèr,
la faz mancharè à la Luna,
turbarèle al Sol la tez,
y titubeando del Cielo,
deſde un ex haſta otro ex,
la gran Republica hermoſa
ruìna amenazar la harè,
ſobre el globo de la tierra,
tanto, que temiendo eſtè
ſi ſe cae, ò no ſe cae,
à un bayben, y otro bayben. *Vaſ.*

Sale Narciſo, y Bato.

Bat. Sigue aquel corzo, que herido
de una flecha, al viento iguala.
Narc. Còmo en ave convertido,
bolar oy con ſola una ala
tan igualmente has podido,
ò corzo, y con tan mortal
herida buelves la eſpalda,
quando con preſteza igual,
quanto piſas eſmeralda
lo vàs dexando coral?
Bat. En la eſpeſura ſe ha entrado,
para morir deſangrado
en aquel arroyo. *Narc.* Vè
tù, rematale, porque
yo, rendido, y fatigado,
no puedo paſſar de aqui.
Bat. Ni yo, y aora creì,
que verdad debe de ſer:::
Narc. Dì, què?
Bat. Que canſa el correr,
porque me ha canſado à mì.
Narc. Entre aquellas ramas bellas
un poco eſtèmos, pues ellas
impiden el arrebol
del Sol, en tanto que al Sol
late el Can del Cielo Eſtrellas.
Bat. Dizes muy bien, deſcansèmos
aqui un poco, que el lugar
combida; y pues que nos vemos
ſin otra coſa en que hablar,
de la caza no hablarèmos?
Ay bobería mayor,
que con eſte reſiſtero,
ſeguir un gamo, ſeñor,
que á la ſombra un deſpenſero
le caza mucho mejor,
y mas deſcanſado? *Narc.* No,
porque el guſto de matalle
es lo que aqui ſe eſtimò.
Bat. Que era el guſto, pensè yo,
el cocelle, ò empanalle.
Narc. Que es el eſcucharte, pienſa,
de un noble exercicio ofenſa,
Bat. Tù, que no ay imagina,
ſelva como una cocina,
boſque como una deſpenſa.
Narc. De la caza la porfia
dexa. *Bat.* En què ſi, eſto te peſa,

M.C.D. 2018

hablarás? *Narc.* De Eco querria.
Bat. Pues tambien es caza essa,
y aun caza de monterìa.
Narc. Que siempre::: pero què ruido
es este? *Bat.* Que el corzo herido,
de espuma, y sangre bañado,
por esta parte ha tornado.
Narc. Cobrale tù, que rendido
yo, no puedo. *Bat.* Yo lo harè,
señor, y à cobrarle irè,
como èl pagarseme quiera.
Vase Bato, y descubrese la fuente.
Narcis. Yo à la margen lisongera
de este arroyo esperarè:
atreverème à beber
los cristales de su fuente,
sin rezelar, ni temer,
que segunda vez intente
mis sentidos suspender,
quizà la Ninfa que està
en ella? pero no harà,
que ofensa no puede ser
llegar yo en ella à beber,
si ella brindandome està.
O que ignorante nací!
ò que necio me criè!
pues nunca de alguno oì
si ofensa, ò lisonja fue
de las Ninfas el que assi
se atrevan à su cristal.
Mas si es Deydad lisonjera,
para remediar mi mal,
forzoso es ser liberal.
O tù, que eres la primera
Ninfa del agua, à quien yo
sediento à pedir llegùe
alivio, y consuelo, no
te ofendas aora de que
à tì me atreva: quien vió
jamàs igual hermosura
de la que aqui à mirar llego?
Pues su Ninfa (què ventura!)
flechando està vivo fuego
dentro de la nieve pura.
No sin espanto, y rezelo,
à vèr llegan mis temores
en otro mundo de yelo
otros arboles, y flores,
otros montes, y otro Cielo.
Assomase à la fuente.
Como mis vozes oyò,
à responderme saliò.
Bellissimo assombro, à quien
la vida, y el alma es bien
que yà sacrifique yo,
dime si podrè (ay de mí!)
en el cristal que tù estàs
guardando, templar aqui
mi sed? yá dice que sì,
aunque por señas no mas;
bien que las entienden, fio,
mi discurso, y mi alvedrio:
duda en ellas no se halla,
pues aunque al hablarla calla,
se rie, quando me rio.
No ví hermosura jamàs
tan divina: beberè,
pues tù licencia me dàs;
quanto al cristal me acerquè,
tanto ella se acercò mas.
Vestida (què admiracion!)
como yo està su belleza,
dos arboles, con razon,
se visten de una corteza,
si tienen un corazon.
Beberè, pues, pero enojos,
porque en sus claros despojos
hallo contrarios agravios:
còmo lo que es en los labios
yelo, es incendio en los ojos?

Cò

M.C.D. 2018

Còmo quando al agua llego,
en mì tal fuego ſe fragua?
còmo (eſtoy mudo, eſtoy ciego)
ſi al fuego le mata el agua,
aqui el agua enciende al fuego?
Deſde el punto que te ví,
ò beldad, morirme ſiento,
ſolo viene bien aqui
aqueſte encarecimiento
de, quierote como à mí,
pueſto que à mì no me quiero
mas que à tì, pues por tì muero:
Por què no hablas, ni reſpondes?
pero de la voz que eſcondes
ſegunda ventura infiero,
porque ſi mi ſuerte dura,
en voz, y hermoſura atroz,
fin à mi vida procura,
el no tener tù una voz,
es tener otra hermoſura.
Quieres darme aqueſta mano?
vive Amor que la acercò,
oy altos favores gano:
mas ay de mì! que es en vano
que tal bien conſiga yo,
porque al ir (ay pena igual!)
à aſirla, de amores loco,
ſu luz turbò celeſtial;
y yo ſolo el criſtal toco,
y no el alma del criſtal.

Quedaſe divertido en la fuente, y ſale

Eco. De la compañia del valle,
que mas, que divierte, canſa,
à la ſoledad del monte
huyendo vienen mis anſias:
A llorar vengo à eſta fuente,
en cuya apacible eſtancia
ſuelen mis melancolìas
divertirſe, porque el agua
inſtrumento es de los triſtes,
y eſta en dulce conſonancia,
con cuerdas de vidrio hiere
traſtes de oro, y lazos de ambar.
Muchas veces vine aqui
á divertir mis deſgracias;
pero de todas (ay Cielos!)
ninguna con mayor cauſa,
que inquietamente confuſa,
no sé què ſiento en el alma,
que á golpes dentro del pecho
el corazon ſe me arranca:
pero què miro? Narciſo
ſuſpenſo en ella con tanta
atencion eſtà, que creo
que es yà de la fuente eſtatua.
A que le he ſeguido yo,
no quiero que ſe perſuada;
y aſsi, me he de recatar
entre aqueſtas verdes ramas.

Narc. Como tù, hermoſo prodigio,
ſolo me miras, y callas,
yo no hago mas que mirarte,
y callar, pero eſto baſta,
porque como yo te vea,
què mas dicha?

Eco. Con quièn habla,
que la eſtá diciendo amores?
los deſprecios no baſtaban,
ſino los zelos tambien?
mas zelos à què amor faltan?
Acercarme quiero mas,
que pueſto que eſtà de eſpaldas,
no me verà, que no duda
mi necia deſconfianza,
que de la otra parte eſtè
alguna hermoſa Zagala,
con quien habla. *Narc.* Què divina
eres, Deidad ſoberana!
bella me pareciò Eco
antes que à tì te mirára;

pero

M.C.D. 2018

pero deſpues que te vì,
aun no es tu ſombra.
Eco. Què aguarda
mi ſufrimiento, que yà
à voces no ſe declara,
viendo quan à coſta mia
guarnece las alabanzas
de otra? pero à nadie veo,
y pues mi viſta no alcanza
deſde aqui, por detras dèl
he de procurar mirarla,
ſi es que me dexa valor
quien lentamente me mata.
Aſſomaſe Eco por detras de Narciſo à la fuente.
Narc. Bella es Eco, pero tù:
(ay de mi triſte!) al nombrarla,
al lado de la que adoro
ſe puſo; dentro del agua
Eco eſtà? còmo es poſsible?
mas ay de mi! mis deſgracias
à ſus Palacios avràn
facilitado la entrada,
ò ſus zelos: no la creas
lo que en mi ofenſa te habla
al oido, porque en todo
quanto te dice, te engaña.
Eco. No engaña, Narciſo.
Narc. Cielos,
quièn ſe ha viſto en dudas tantas?
còmo, ſi el cuerpo eſtà alli,
aqui ſuena la voz? rara
confuſion en eſte caſo
es la que padece el alma.
Còmo eſtàs aqui, ſi eſtàs
en el criſtalino alcazar
de eſta fuente? à un tiempo miſmo
dos cuerpos tienes? turbada
mi viſta, al verte en dos partes,
con admiracion ſe eſpanta.
Buelve à mirar àEco, y dexa la fuente.
Eco. Eſcucha. *Narc.* Dexame, pero
en vano mi voz te agravia:
Eco hermoſa de mis ojos,
ſi me quieres, ſi me amas,
ſi à buſcarme al monte vienes,
mueſtra tus finezas altas
en decirme còmo entraſte
à eſſe Palacio de plata,
y cómo tan preſto dèl
ſaliſte, para que vaya
yo por donde tù ſaliſte
à vèr à la ſoberana
deidad de eſta fuente? *Eco.* Eſpera,
Narciſo, detente, aguarda,
que con ſer tanta mi pena,
aun es mayor tu ignorancia.
A quièn vès en eſſa fuente?
con quièn à eſſa fuente hablas,
ſi quanto eſtá dentro de ella,
ſolo es una ſombra falſa,
que à nueſtros ojos ſe ofrece
la reflexion en el agua,
porque como es un criſtal,
que nueſtros cuerpos retrata,
finge eſſe objeto à la viſta?
Narc. Yà sè, Eco, que me engañas,
porque diſſuadirme intentas
de mi amor, y mi eſperanza.
Yo he viſto la Ninfa hermoſa
de eſſa fuente, à cuya rara
perfeccion diò el monte nieve,
el clavel purpura, y nacar
la roſa, el jazmín candor,
hermoſo arrebol el alva,
el Sol miſmo trenzas de oro,
y el criſtal manos de plata.
No es ſombra fingida, no,
que ella en ſu profunda eſtancia,
entre otras ſelvas, y Cielos,

otros

M.C.D. 2018

otros montes, y otras plantas,
ſe ha dexado vèr de mí:
llega tù, llega à mirarla,
que aun aqui eſtà todavia.
Eco. O ſi un dolor me dexàra
aliento con que pudiera
deſengañar tu ignorancia,
para tomar de una vez
de tu vanidad venganza:
mas sì dixera, que yo
à deſpecho de ſu ſaña,
ſabrè vencerle. Narciſo,
eſſa Deidad que en el agua
viſte::: (qué duda!) No sè
lo que iba à decir: (eſtraña
pena!) para que proſiga,
acuerdame tù en que hablaba.
Narc. En la Deidad de eſſa fuente.
Eco. Aſsi: eſſa ſombra, que vana
tu fantasìa preſume
que es la Ninfa que la guarda,
es, cómo lo dirè yo?
una explicacion me falta:
lo miſmo en que eſtoy hablando,
dudo con preſteza tanta,
y no tan ſolo el concepto,
pero tambien las palabras:
quièn eres tú que aqui eſtàs?
Narc. Què preguntas, ſi me hablas?
yo ſoy Narciſo. *Eco.* Narciſo?
Nar. Si, què te eſpantas? *Eco.* Eſpãtas.
Narc. Pues no he de eſpantarme yo,
al vèr en tì tal mudanza?
què ibas diciendo? *Eco.* Diciendo?
Narc. Sì, no calles nada. *Eco.* Nada,
pero miento, que mil coſas
voy à decir, y turbada
la lengua ſolo pronuncia
lo que oye. *Narc.* Confuſion rara!
Eco? *Eco.* Eco.
Narc. Qué es eſto? *Eco.* Eſto.
Narc. Sì, què ſientes? habla.
Eco. Habla.
Narc. Sin duda, que como quiſo
ofender la ſoberana
Deidad de eſſa fuente, ella
ha tomado eſta venganza,
embargandola la voz,
yà me dà aſſombro el mirarla.
De ella huirè, ella me detiene,
y ſolo en ſeñas declara
ſu dolor, el corazon
con ſu miſma mano arranca,
què es lo que quieres?
Eco. Què quieres?
Narc. Tù me detienes, y llamas?
dimelo tù a mì. *Eco.* Tù à mì.
Narc. Suelta. *Eco.* Suelta.
Narc. Baſta. *Eco.* Baſta. *Sale Bato.*
Bato. No he podido bolver antes,
porque, mas no avrè hecho falta,
ſi tan bien entretenido
eſtabas, Señor. *Narc.* No eſtaba,
ſino mal, porque no sè
què es lo que à mi vida paſſa.
Habla con Eco, quizà
podrà aqui menos turbada,
que conmigo, hablar contigo,
y eſtorvala que no vaya
tras mì, que voy à buſcar
por todas eſſas montañas
Muſicos, que à cantar vengan
à la Ninfa ſoberana
de eſſa fuente, à quien rendì
el sèr, la vida, y el alma. *Vaſe.*
Bato. Yà tenemos otra hiſtoria?
què Ninfa, ò què calabaza,
ſeñora, es aqueſta? *Eco.* Aqueſta.
Bato. Sì? *Eco.* Sì.
Bato. Linda fiema gaſtas,

M.C.D. 2018

no le ſigas. *Eco.* No le ſigas.
Quiere ir Eco tras Narciſo, y Bato la detiene.
Bat. No le ſigas tù, y tu alma,
que yo harto quedo me eſtoy,
un inſtante aguarda.
Eco. Aguarda.
Bat. Què es, dì, ſeñora? *Eco.* Señora.
Bat. Señora yo? eſtà borracha: *Ap.*
dì lo que ſientes. *Eco.* Què ſientes.
Bat. Yo no ſiento nada. *Eco.* Nada.
Bat. Lo què oyes dices? de quando
acà tú eres papagaya?
notables eſtremos hace
llena de mortales anſias
ſe hiere el pecho, el temor
de ella yà me aparta. *Eco.* Aparta:
por dedentro, àzia mi miſma,
ſin articular palabra
hablar puedo, pues conozco
que pronunciar bien le falta
al organo de mi voz,
aunque no sè por què cauſa.
En mi vida me veràn
humanas gentes la cara,
huyendo de los poblados
à las aſperas montañas,
irè, y eſcondida en ellas,
las mas concabas eſtancias
viverè, triſte, y confuſa,
repitiendo à quantos paſſan
ultimos acentos ſolo.
¡Aſperos montes de Arcadia,
de Arcadia apacibles ſelvas,
nobles paſtores, zagalas
hermoſas, blancos rebaños,
verdes troncos, fuentes claras:
Eco, vueſtra compañera,
yà de entre voſotros falta,
no la buſqueis, porque oculta
en las aſperas entrañas
de los montes, và à vivir,
de Nacirſo enamorada.
Mas ſi quereis ſaber de ella,
deſde los valles habladla,
que de reſponder à todos
deſde aqui doy la palabra,
llorando con los que lloran,
cantando con los que cantan. *Vaſ.*
Bato. Señores, què ha ſido eſto,
que à Eco ha dado, que no habla,
ſino ſolo lo que oye?
ò quièn ſupiera la cauſa,
para venderla, porque
quantos hombres me pagàran
à peſo de oro (ſi ay oro)
que ſus mugeres, y damas,
por mucho que ellos hablaſſen,
ni aun una ſolo palabra
hablaſſen en todo el dia!
Y quantas mugeres, quantas
tambien pagàran la cura,
porque los hombres no hablàran
mas de lo que ellas quiſieran?
Sale Sirene.
Siren. Aqui dixeron que eſtaba
Eco, y à buſcarla vengo.
Bat. O ſi huviera la deſgracia
oy tenido tan buen guſto,
que huviera quitado el habla
tambien à Sirene! què ay
Sirene? *Sir.* O quanto me canſa
eſte necio! hablar no quiero,
porque me dexe, y ſe vaya.
Bat. Pues no me reſpondes? no?
y por ſeñas? qué? no hablas?
linda coſa! albricias, hombres,
todas las mugeres callan
deſde oy, peſte general
ha venido por ſus hablas.

Sir.

M.C.D. 2018

Sire. Malos años para vos,
que por tardes, y mañanas
quanto me venga al calletre
he de habrar.
Bat. Yà me eſpantaba
yo de que era tan dicho ſo.
Sale Febo.
Feb. Dònde me llevan mis anſias
tràs un divino impoſsible,
ſin dicha, y ſin eſperanza?
Bato? *Bato.* Què ay Febo?
Feb. Por dicha,
entre aqueſtas intrincadas
eſpeſuras, que texiò
ruſticamente la varia
naturaleza, que à veces
es ſin el arte mas ſabia,
viſte à la divina Eco?
Bat. No vì, ſino à la Eco humana;
porque ſi fuera divina,
no padeciera deſgracias.
Feb. Què deſgracias?
Bato. La mas grande
que pudo, Febo, à Zagala
alguna ſuceder. *Feb.* Còmo?
fue alguna fiera tyrana
ſangriento horror de ſu vida?
Bat. Mayor. *Feb.* De eſſas peñas altas
ſe ha deſpeñado? *Bato.* Mayor.
Feb. Fue monumento de plata
ſuyo el raudal de eſſe rio?
Bato. Mayor.
Febo. Mayor, que anegada,
que deſpeñada, y herida?
Bato. Sì. *Feb.* Què fue?
Bat. Faltòle el habla,
que en muger, es mas que todo.
Feb. Una, y mil veces mal ayas,
pues aora me hablas de burlas?
Bato. Muy de veras aora hablaba,
porque ſin poder decir
mas, que ſola una palabra,
aqui la vì. *Feb.* Sus triſtezas
de eſſo avràn ſido la cauſa.
Bato. Pero no te aflijas mucho,
tambien Sirene callaba
aora, y hablò al inſtante
mas, que quatro mil urracas;
y lo miſmo ſerà de Eco,
porque ſi el hablar es falta
en las hembras, no ſe pierde
tan preſto una mala maña.
Feb. Sin darte credito, voy
por eſte monte à buſcarla:
Dentro muſica à lo lexos.
Pero què es eſto? *Sir.* Notable
ruido de muſicas varias
àzia aqui viene. *Feb.* No quiero
tenerme à ſaber la cauſa;
porque quando lloro yo,
me afligen mas los que cantan.
Siren. A què propoſito oy
avrà, Bato, fieſta tanta?
Bat. En albricias de que calle
una muger, què mas cauſa?
Sale Narciſo, y los Muſicos.
Narc. Aqui, amigos, ha de ſer
la muſica, que eſta clara
fuente, es la eſfera de un Sol,
que à ſu luz de yelo abraſa:
No llegueis, haſta que yo
llegue à la fuente à llamarla,
porque haſta que ella eſtè allì,
no es bien, que muſica aya.
Bat. Narciſo, què es eſto? *Nar.* Yà,
quando con Eco quedabas,
de paſſo no te lo dixe?
Bat. Pues dimelo aora de eſtancia.
Narc. A la Ninfa de eſſa fuente
mi pecho rendido ama,

M.C.D. 2018

llegando à beber , la vì,
diòme licencia de amarla
por ſeñas , porque la voz
no ſuena dentro del agua:
una muſica la traygo,
Bato , para feſtejarla,
y voy à vèr ſi eſtà aqui.

Bat. Quanto de verla me holgàra,
porque aunque he oìdo decir,
que Ninfas , y duendes aya,
ni duende , ni Ninfa he viſto

Narc. Tente , que podrà enojarla,
el que tu llegues à verla,
y aun podrà ſer que no ſalga:
dexame llegar à mi,
y ſi à mi voz , que la llama,
ſaliere , llegaràs tù
ſecretamente à miralla:
Deidad criſtalina , à quien
mi corazon idolatra,
ſal à mis voces. *Bat.* Saliò?

Narc. Sí. No ſabrè decir quanta
es mi alegria de vèr,
que tan preſto à mi voz ſalgas:
una muſica te traygo,
y á ſaber lo que te agrada;
te traxera quantos dones
producen eſtas campañas:
no agradeces el deſeo?
di que sì ; eſſa ſeña baſta.

Bato. Podrè llegar yà?

Narc. Entretanto,
que à decir que canten vaya
á los muſicos , podràs
verla , Bato ; mas repara,
que llegues tan quedo , que
no te ſienta : ſoberana
belleza , à decir que lleguen
los muſicos voy , aguarda.
Llega que aì queda. *Bat.* Yàllego
con harto miedo , y con harta
verguenza , que es la primera
vez que à fuente llego , tanta
ha ſido la antipatilla,
que he tenido con el agua,
y fee que he guardado al vino,

Miraſe en la fuente.

Què malditiſsima cara
de Ninfa! la mia no puede
ſer peor , ni aun ſer tan mala.

Narc. Llegad deſde aqui , decid
de mi bien las alabanzas:
hasla viſto? *Bat.* Yà la he viſto.

Narc. No es ſu belleza eſtremada?

Bat. Mucho , ſeñor , ſi tuviera::::

Narc. Proſigue , què?

Bat. Hecha la barba,
porque tiene mas , què yo
debo de tener. *Narc.* Què eſtraña
es tu ſimpleza! cantad,
oye , mi bien , lo que cantan.

Cantan, y deſde adentro reſponde Eco.

Muſ. Las glorias de amor *Ec.* Amor.
Muſ. Tienen en los zelos *Eco.* Zelos.
Muſ. Libradas las penas *Eco.* Penas.
Muſ. Que en el alma ſiento.
Eco. Siento.
Muſ. Ay que me muero de zelos,
y amores!
Ay que me muero!
Eco. Ay que que me muero!

Narc. Oid , què ſegunda voz,
repetida de los vientos,
duplica vueſtros acentos,
rompiendo el ayre veloz?

Bat. No sè , que admirado yo,
con harto miedo la oía.

Narc. Còmo la letra decia,
que vueſtro tono cantò?

Muſ. Las glorias de amor *Ec.* Amor.

Muſ.

M.C.D. 2018

Muſ. Tienen en los zelos *Ec.* Zelos.
Muſ. Libradas las penas *Ec.* Penas.
Muſ. Que en el alma ſiento.
Eco. Siento.
Muſ. Ay que me muero de zelos,
y amores!
Ay que me muero!
Eco. Ay que me muero!
Narc De ſuerte, que repetidos
de eſſos verſos los finales,
alguien lamenta ſus males,
diciendo en otros ſentidos:
amor, zelos, penas ſiento:
Ay que me muero!
Bat. Quièn ſera?
Siren. Alguna Deidad;
porque quien Deidad no fuera,
no hablàra, ſin que ſe viera.
Narc. Pues ſegunda vez cantad,
veamos:: *Sale Liriope.*
Liriop. No canteis mas:
à quièn, dì, Narciſo, en eſta
ſiempre apacible floreſta
aqueſta muſica dàs?
Narc. A la mayor hermoſura,
que jamàs el Cielo viò,
en quien de los hados yo
tengo mi vida ſegura;
porque ſi mi fin atroz
en voz, y hermoſura eſtàn,
aqui los Cielos me dàn
la hermoſura ſin la voz.
Liriop. Sin duda, que amar procura
à Eco, ques Eco infelice *Apa.*
yà ſolo lo que oye dice,
y eſtà ſin voz ſu hermoſura.
Narc. La Deidad de aqueſta fuente
es, madre, la que yo adoro:
dentro de ella eſtà, y no ignoro,
que agradezcas noblemente
tan alto empleo.
Liriop. Pues quando
la Deidad viſte? *Narc.* Al beber
ſu criſtal, la pude vèr
dentro del agua abraſando,
y tanto me favorece,
conociendo el amor mio,
que ſe rie, ſi me rio;
y ſi lloro, ſe entriſtece.
Liriop. Tu ignorancia te ha tenido,
por las ſeñas que me has dado,
de tì miſmo enamorado.
Narc. Còmo eſſo puede aver ſido?
Liriop. Llega al criſtal, lo veràs,
para que deſengañado
te burles de tu cuidado,
y no te diviertas mas.
Narc. Llega tù, que ella eſtà aqui.
Llega à la fuente Narciſo.
Liriop. Eſtoy en el agua yo
aora, Narciſo? *Narc.* No.
Llega aora Liriope.
Lir. Y aora eſtoy en ella? *Narc.* Si,
y equivoco mi deſeo,
eſtraños diſcurſos fragua,
quando en la tierra, y el agua
à un miſmo tiempo te veo.
Lir. Pues de eſſa miſma manera,
que à mì me miras te vès:
la que juzgas Deidad, es
ſombra tuya: conſidera
ſi ha ſido tu amor locura,
pues à sì miſmo ſe amò.
Narc. Valgame el Cielo! que yo
tengo tan rara hermoſura?
y que no puedo (ay de mì)
ſiendo quien puede tenerla,
aſpirar à merecerla?
Cielo, es aqueſto aſsí? *Eco.* Sí.
Narc. Quièn à mì voz reſpondiò?

M.C.D. 2018

Lir. Eco, à quien el monte esconde,
que à quanto escucha responde.
Narc. Y à sí no perdonò? *Eco.* No.
Narc. Pues Eco, oye, aunq̃ tù mueras
Eco. Mueras.
Narc. Zelosa, yo enamorado
Eco. Enamorado.
Narc. No me he de acordar de tì,
Eco. De tí.
Narc. Mas ay Cielos, que si aqui
junto las voces que oì,
ò madre, y las consideras,
en tres voces dixo, mueras
enamorado de tì:
Y temo que la oyga el Cielo
Eco. El Cielo.
Narc. Pues es fuerza que me dè
Eco. Me dè.
Nar. De mì mismo à mì venganza.
Eco. Venganza.
Nar. Y mas aora que alcanza
à vèr mi desconfianza,
que lo ultimo repitiendo
de mi acento, està diciendo;
el Cielo me dè venganza.
Esta imposible hermosura
Eco. Hermosura.
Narc. Y aquella hermosura, y voz
Eco. Y voz. (to.
Nar. Aun mismo tiẽpo me hã muer-
Eco. Me han muerto.
Nar. Pues tan claramente advierto,
que Oraculo del desierto,
quando à mis penas compite,
Eco conmigo repite,
hermosura, y voz me hã muerto.
Ay de mì infeliz, que muero!
Eco. Muero.
Nar. Y mi misma sombra amando,
Eco. Amando.
Narc. Una voz aborreciendo.
Eco. Aborreciendo.
Nar. Conque se està averiguando;
que el hado và executando
sus amenazas, huir quiero
de mì mismo, pues yà muero
aborreciendo, y amando *Vase.*
Lir. Oye, Narciso, detente.
Bat. Al monte se ha ẽtrado huyẽdo.
Lir. O què en vano los mortales
quieren entender al Cielo!
todos los medios que puse
para estorvar los empeños
oy de su destino, han sido
facilitarlos mas presto;
pues la voz de Eco le aflige,
y por venir della huyendo,
muerte le dà su hermosura;
con que yà cumplido veo,
que hermosura, y voz le matan,
amando, y aborreciendo.

Salen Febo, y Silvio.

Feb. Assombro de aquestos valles,
Sil. De aquestos montes portento,
Feb. Que aviendo fiera venido,
Sil. A tu principio te has buelto:
Feb. Què hechizo à Eco la has dado,
Sil. Què tòsigo, què veneno,
Feb. Que huyẽdo las gentes, muere,
Sil. Loca por essos desiertos?
Lir. Què tòsigo, ni què hechizo,
ni què veneno mas fiero,
que su proprio amor, èl es,
Zagales, el que la muerto.
Feb. Miẽtes, q̃ tus Magias ciẽcias,
Silv. Con sus nocivos alientos,
Los.2. Juicio, y vida lan han quitado.
Liriop. Si ellas bastàran à esso,
bastàran à que Narciso
no le passàra lo mesmo:

y

M.C.D. 2018

y pues èl muere a otro amor
no menos eſtraño, es cierto
que no ha ſido efecto mio.
Feb. Sì ha ſido, pues eſſe efecto
es venganza de los Dioſes,
que en èl tus atrevimientos
han caſtigado. *Silv.* Y yo en tì
à ella he de vengar, y à ellos.
Febo. Primero de mis rigores
ſerà deſpojo.
Al acometerla los dos, ſale Anteo, y los detiene.
Anteo. Teneos,
que corre à cuenta eſta vida
del que aqui la traxo. *Feb.* Anteo,
no la defiendas, pues vès
las razones que tenemos.
Silv. Y porque mejor lo digas,
buelve à vèr furioſa à Eco,
còmo, buſcando las grutas,
và de los montes huyendo.
Lir. Buelve tambien, para vèr
la poca culpa que tengo,
no menos loco à Narciſo.
Sale Eco furioſa.
Eco. Dònde ocultarme pretendo,
de mì miſma aborrecida,
sì á mì conmigo me llevo?
Sale Narciſo.
Narc. De mì miſmo enamorado,
à verme en la fuente buelto.
Ant. Sì fueran ſuyos, no fueran
iguales los ſentimientos.
Feb. Yà que defiendes ſu vida,
veràs que yo otra defiendo,
pues lo noble de mi amor
à la ſalud acudiendo
de Eco, intentarè curarla.
Silv. Lo altivo, ſañudo, y fiero,
del mio mas, que à ſu cura,
à ſu venganza reſuelto,
la muerte darà á quien fue
la cauſa de ſus deſpechos.
Lir. Para quando ſon, fortuna,
de mi Magia los efectos?
perturbe de ſus acciones
el encanto los intentos.
Febo. Bella Eco.
Silv. Infeliz joven.
Febo. Darte la vida pretendo.
Silv. Y darte la muerte yo.
Eco. Para què, sì la aborrezco?
Narc. Tarde llegas, pueſto que
yà mis deſdichas me han muerto.
Eco. Y para que no lo logres,
deſeſperada à eſſe centro
me he de arrojar.
Narciſ. Y porque
nunca ſea tu trofeo,
me deſpeñarè à eſſas ondas.
Febo. Vèn conmigo.
Eco. Es vano intento.
Silv. Muere à mi azero.
Narc. Es en vano.
Lir. Què aguardan los Elementos?
Eco. Que yo, de mì aborrecida,
de mí en mì vengarme intento.
Narc. Que yo, de mì enamorado,
morirè de mi amor meſmo.
Febo. Detendrète yo.
Silv. Darète yo la muerte.
Teniendo Febo aſida à Eco, y Silvio à Narciſo buela Eco à lo alto, y cae como muerto Narciſo en el tablado, ſuena ruido de terremoto obſcureceſe el teatro, y en ceſſando, ſale de la tierra una flor, que imite à la del Narciſo, y oculte el cuerpo que cayo en el tablado.
Todos. Mas què es eſto?

Ant.

M.C.D. 2018

Ant. Què el Sol empañando el dia
en pardas sombras se ha buelto.
Silv. Què assombro!
Febo. Què maravilla! *Los truenos.*
Liriop. Què prodigio!
Anteo. Què portento!
Tod. Què ha sido esto? *Los truenos.*
Febo. Que Eco en ayre
entre mis brazos se ha buelto.
Silv. Y Narciso en sus cristales
antes que à mi saña ha muerto.
Todos. En cuyas obsequias hazen
Cielo, y Tierra sentimiento.
Aclarase el teatro, y aparece la Flor.

Lir. Cumpliò el hado su amenaza,
valiendose de los medios,
que para estorvarlo puse,
pues ruina de entrambos fueron
una voz, y una hermosura,
Ayre, y Flor entrambos siendo.
Bato. Y avrà bobos que lo crean,
mas sea cierto, ò no sea cierto,
tal qual la Fabula es
esta de Narciso, y Eco,
perdonad las muchas faltas
del que, à vuestras plantas puesto,
siempre acuerda la disculpa
de que yerra obedeciendo.

F I N.

M.C.D. 2018

LA GRAN COMEDIA.

EL MONSTRUO DE LOS JARDINES.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Coliseo del Buen-Retiro.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Aquiles.
Ulises.
El Rey de Egnido.
Lidoro, Principe.
Danteo, criado.
Libio, criado.
Criados.
Deidamia, Infanta.
La Diosa Tetis.
Cintia, Dama.
Sirene, Dama.
Arminda, Dama.
Musicos.
Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

El Teatro serà de Marina, con algunos escollos, y como desierto, y dicen dentro Marineros, y gente.

Todos. Vira al Mar. *Uno.* Es inutil la porfia,
porque el viento que corre es traveſsìa.
Otro. Amayna la mayor. *Otro.* Iza el trinquete.
Otro. A la triza. *Otro.* A la escolta.
Otro. Al chafaldete.
Uno. Dè el esquife en la Playa,
y el Principe no mas à tierra vaya,
yà que abismos de yelos

nos

M.C.D. 2018

nos cubren. *Unos.* Piedad Dioſes.
Otros. Piedad, Cielos.
Lid. Piedad, Cielos, piedad, Dioſes ſagrados,
y ſi del voto que ofrecì obligados,
en eſte Eſquife, eſte fragmento poco,
que ha ſido mi Delfin, la orilla toco
de eſta deſierta Playa,
que del Mar la ſobervia tiene à raya,
vereis que fiel en clima tan remoto
la arena beſo, y revalido el voto,
pues deſdicha no ay, no ay deſconſuelo,
que no enmiende el vivir.
Libio dent. Valgame el Cielo!
Lidor. Cuya eſta voz ha ſido? *Sale Libio.*
Lib. De un Cofrade de Baco, que ha ſalido
por no hazerle traycion, del Mar à nado,
pues el no beber agua le ha eſcapado.
Lidoro. Libio? *Libio.* Señor?
Lidoro. Notable es mi alegria,
viendote vivo. *Libio.* Qual ſerà la mia?
Lidoro. En fin, ſolo los dos hemos ſalido
à tierra. *Lib.* En que ſe vè quan bueno ha ſido
(pues vencimos los dos las amenazas
del Mar) el ſer los hombres calabazas.
Lidoro. Mira ſi en lo fragoſo de eſtas peñas
ſendas hallas, ò ſeñas,
que de ſus moradores dèn indicio.
Libio. Ni cabaña deſcubro, ni edificio,
ni coſa, que no advierta
ſer eſta Isla barbara, y deſierta.
Lidor. Dizes bien, pues ſus troncos,
que de quexarſe al Abrego eſtàn roncos,
mal pulidos los veo,
ſus plantas ſin cultura, ſin aſsèo
ſus flores, ſolo oyendo en ecos graves
bramar las fieras, y gemir las aves:
todo dice terror, pueſto que dice:
Aquiles dent. Ay miſero de mì! ay infelize?
Lidoro. Oiſte una voz? *Libio.* Y lleno
de aſſombro, juzgarìa que en el ſeno
de aqueſta peña bruta

M.C.D. 2018

ſe formò ſu lamento. *Lid.* Ni aqui ay gruta,
ni quiebra alguna que ſu dueño oculte,
ſi yà no es que en ſu centro le ſepulte;
pero eſcuchèmos otra vez, y vamos
lo intrincado rompiendo de eſtos ramos,
haſta ſaber qué voz, qué tierra es eſta.

Dentro inſtrumentos.

Muſic. dent. Venid, venid, Zagales,
al Templo divino de Venus, y Marte.
Lid. Bien, que eſte no es deſierto, juzgo aora;
Republica es entera, pues con tanta
variedad, yà ſe canta, yà ſe llora.
Lib. Adonde no ſe llora, y no ſe canta;
bien que à mì mas me eſpanta
aqueſta voz, que dice:
Aquil. dent. Ay miſero de mì! ay infelice!
Lib. Que me conſuela aquella,
por mas que opoſicion de ſu querella,
en conceptos repita desiguales.
Muſic. Venid, venid, Zagales, &c.
Lid. Un eſquadron feſtivo,
piſando el ſeno de eſte eſcollo altivo,
ni bien mar, ni bien tierra, de ſu cumbre
vencer juzga la inmenſa peſadumbre.
Lib. Salgamosles al paſſo,
y informados del naufrago fracaſo
que nos ha ſucedido,
el ſuſto reparèmos, y el veſtido.
Lid. Necio ſerà quien en aſſombro tanto,
antes crea à la muſica, que al llanto:
y aſsi, Libio, es mejor que recatados,
deſtas peñas, y troncos amparados,
un inſtante eſperèmos,
ſepamos de què gente nos valemos,
que puede ſer que ſea
Isla, que el mar en circulos rodea,
de barbaros, y mas quando advertidos
eſtamos de otros miſeros gemidos.
Lib. Pues yà llegan, eſcondete, y veamos,
ſeñor, què gente es. *Lid.* Incultos ramos;

M.C.D. 2018

mientras cobro el aliento,
ſedme un rato preſtado monumento,
ſepa porque un lamento triſte dice:
Aquil. dent. Ay miſero de mì! ay infelice!
Lid. Quando feſtivos otros dicen graves:
Muſic. Venid, venid, Zagales, &c.
Retiranſe los dos, y ſale el Rey, Uliſes, Deidamia, y acompañamiento.
Rey. Eſſa eminencia, que tan alta ſube,
que empieza en monte, y ſe remata en nube,
aſsiento es peregrino
del Templo que buſcamos. *Uli.* Yà al camino,
entre aſpereza tanta,
la ſenda nos enſeña
aquella, ò tarde, ò nunca hollada peña
de bruta huella, ni de humana planta.
Deid. Aunque ſu inmenſa elevacion eſpanta,
por aſpera que ſea,
llegar al Templo mi piedad deſea.
Uliſ. Vèn, pues, porque propicio
por tì Marte reſponda al Sacrificio.
Deid. Yà te ſigo, moſtrando
mi obediencia. *Uliſ.* Venid todos cantando,
porque admire velozes
el Dios de las batallas nueſtras voces,
que ſi ſu culto aprecia,
preſto de Troya ha de vengarſe Grecia.
Muſica. Venid, venid, Zagales, &c.
Entranſe todos, y ſalen los dos.
Lid. Cielos, què es lo que veo!
quanto fue la verdad mas, que el deſeo?
Viſte, Libio, en tu vida
tropa mas bella, eſquadra mas lucida,
aſsi por la dulzura
de ſu canto ſuave,
como por la hermoſura,
que honeſtamente grave,
Reyna de todas coronarſe ſabe?
Libio. Digo que yo he quedado
atonito, y paſmado,

vien-

M.C.D. 2018

viendo que tan eſtraña
gente habite eſta barbara montaña.
Lidor. Sigamoslos, que yà no ay que temamos
rigores, ni crueldades,
pues entre ellos Deidades no admiramos,
y es ſer piadoſas las Deidades:
donde eſtamos ſabrémos,
y cuya fue la voz, que en ſus eſtremos
nos aſſombrò, diciendo antes:
Danteo dentro. Adònde,
bella Deidamia, tu Deidad ſe eſconde,
quando en tanta aſpereza
ſigo tu voz, y pierdo tu belleza? *Sale Dant.*
Lid. Si la laſtima, ſi el llanto
para los humanos pechos
ſiempre cartas de favor
han ſido, á eſſas plantas pueſto
un peregrino del mar,
que derrotado, y deshecho,
aborto fue de la eſpuma,
os pide::: pero què veo!
Dant. Valgame el Cielo! què miro!
ſeñor invicto? *Lid.* Danteo?
Danteo. Dame tus pies.
Lidor. En tus brazos
he de aſſegurar el puerto.
Danteo. Libio?
Lib. Por mas que te admires,
te admiras poco.
Dant. Què es eſto?
Lid. Què ha de ſer? deſdichas mias,
y porque abſorto, y ſuſpenſo
no te embaraces conmigo,
quando yo de tì pretendo
informarme de què tierra
es eſta, còmo el deſierto
deſtos peñaſcos habitas,
y quièn es quien vive en ellos,
con mis paſſadas fortunas
te he de ſalir al encuentro,
por deſocuparles todo
el campo à mis ſentimientos.
Yà ſabes que el Rey mi padre,
prudente, advertido, y cuerdo,
tratò caſarme en Egnido,
con el divino ſugeto
de Deidamia, Infanta ſuya;
mas para què lo refiero,
y mas á tì, ſiendo tù
quien vino á tratar los medios?
Eſcribiſte, pues, que eſtaban
ajuſtados, añadiendo
de la beldad de Deidamia
ſumos encarecimientos.
Yo atento, no sè ſi diga
à ſu fama, ò mi deſeo,
que es gran principio de amar
eſtar uno à amar diſpueſto,
pedì licencia à mi padre
para venir à ſu Reyno
por ella en perſona, èl
liberal me la dió, haciendo
eſtimacion del agrado,
y de la fineza aprecio.
En un baxèl, pues, que pudo
ſer mejor que el de Argos meſmo,
dibuxado por imagen

M.C.D. 2018

de Eſtrellas, y de Luzeros,
ſalì una tarde de Epyro,
ufano, alegre, y contento,
tanto, como aora eſtoy
triſte, confuſo, y ſuſpenſo:
pero no me quexo, no,
de la fortuna, aunque veo
executadas en mí
ſus ſañas, de mì me quexo,
que es merecido caſtigo
de quien imprudente, y necio,
ſin mandar al viento, fia
ſus eſperanzas del viento.
Dichoſamente apacible
me favoreciò algun tiempo;
mas què bien, fundado en ayre,
no ſe deſvanece preſto?
Al lobreguecer la noche
de ayer, algo mas violento,
empezò à inquietar las ondas,
y todo eſſe vago imperio
à amotinarſe, no ſolo
contra mì, mas contra el Cielo,
pues en odio de ſus luzes,
gigante de agua ſobervio,
ſe rozò con las Eſtrellas,
montes ſobre montes pueſtos.
Tal vez pude mis deſdichas
eſcrivirlas con el dedo
en eſſe papel azul,
y tal en el miſmo centro
eſcrivirlas en la arena,
las dos diſtancias midiendo
de la ſombra del abiſmo,
y la luz del Firmamento.
Yà el rumbo pierde el Piloto,
yà el Timonèl pierde el tiento,
y en no entendidas faenas,
por mandar mas, obran menos.
Babylonia de las ondas
era el baxèl, cuyo eſtruendo
de voces, nos confundia
mas, que aliviaba: O que cierto
es, que donde todos mandan,
nadie obedece, y que el rieſgo
mayor es, quando provee
la neceſsidad los pueſtos!
Cruxe el pino atormentado
de uno, y otro embate; el lienzo
de una rafaga, y de otra
azotado, cruxe, haciendo
rumor, como àzia gemido;
que haſta un cañamo, y un leño
parece que ſienten, quando
mal confundido el conſejo,
con el acuerdo de todos,
no es de ninguno el acuerdo.
En eſte horror, eſta grima
paſſamos lo noche, ſiendo
del marinage el eſtudio,
de la nautica el precepto,
alvedrio de las ondas,
haſta que el primer reflexo
nos divisò los zelages
deſte monte, ſucediendo
à los peligros del mar
los de la tierra, ſupueſto
que apenas la lealtad quiſo
que á mì el eſquife pequeño
ſalve, quando desbocado
bruto el baxèl, en aquellos
peñaſcos, buelta la quilla,
fue lobrego monumento
tan de todos, que no mas
que Libio gozò del puerto.
De mi venida la cauſa
es eſta, eſte mi ſuceſſo:
dime, pues, dònde he llegado?
quièn es el prodigio bello
que aqui habita? y còmo aqui
eſtàs

M.C.D. 2018

estàs tù? porque con esto
se consuelen mis desdichas,
se alivien mis sentimientos,
se cobren mis esperanzas,
y se restauren mis riesgos.
Dant. Bien, antes que te informàra
de todo, quisiera, atento
al reparo de tu vida,
llevarte á un Barco que tengo
en el Mar; pero mirando
quanto està sañudo, y fiero
por una parte, y por otra
que las dudas de tu pecho
no es posible que te dèn
espera, escuchame atento,
y lo tardo del abrigo
salve el informe de presto.
Lleguè à Egnido, efectuè
los yà tratados conciertos,
dì aviso al Rey mi señor,
escrivite à tì lo menos
que pude, y lo mas que supe
de Deidamia; pero esto
no es aora del caso, vamos
tus dudas satisfaciendo.
Yà sabes quanto ofendida
Grecia del arrevimiento
de Pàris, tratando vive
de su venganza los medios;
y que todos quantos Reyes
contiene el poblado cerco,
que el Archipielago baña,
conjurados à este efecto,
se han aliado, de cuyos
grandes apercibimientos
es el movedor Ulises,
à quien por valor, è ingenio,
para la guerra de Troya
dà Grecia el marcial govierno.
Este, pues, á Egnido vino,
donde prevenido, y cuerdo
su Rey, dixo que en la liga
no avia de entrar, si primero
el Oraculo de Marte
no le daba avisos ciertos
de que auxiliar prometia
los militares apresto
de aquesta guerra. Aqui aora
importa que mas atento
me oygas, porque empieza aqui
el mas estraño suceso
de quantos guarda la fama
en los archivos del tiempo.
Este monte, que por todas
partes el Mar ciñe, siendo
à su fortificacion
fosso inexpugnable, un tiempo
Isla fue habitada, donde
sus moradores vivieron
con politica, aunque oy
no es mas que escollo desierto
La causa de despoblarse,
dicen que fue, que su ameno
pensil la Deidad de Tetis
tuvo por divertimiento,
á que del Mar con sus Ninfas
salia, y aqui Péleo,
Principe joven, llevado
de sus amantes afectos,
forzò su hermosa beldad,
dando el robo à sus deseos
la ocasion: ella ofendida
del injusto atrevimiento,
el thàlamo destruyò,
inundando à nieve, y fuego
los edificios, los troncos,
y los vecinos, que fueron,
sin cuidar de su defensa,
complices de su desprecio.
Desde entonces en sus grutas

dia

M.C.D. 2018

diz que ſe oyen por momentos
triſtes gemidos, de quien
la mitad reſponde el eco.
Nadie à examinar ſe atreve
el ignorado portento
de una cueva, que ſellada
de un peñaſco eſtà, aunque dentro
en humana voz ſe eſcuchan
quexas, anſias, y lamentos.
De la ruina ſolamente
perdonò el ſagrado incendio,
en la cupula del monte,
el edificio de un Templo
conſagrado à Marte, en èl,
atropellando los miedos
de la inhabitada Isla,
el Rey de Egnido Polemio,
con Deidamia, y con Uliſes,
nobleza, y plebe del Reyno,
hacer quiſo el Sacrificio
de Marte, porque con eſſo
mas obligado reſponda,
al vèr que à ſu culto atento
viene á renovar las Aras
que cubriò de olvido el tiempo:
Eſta es la cauſa de hallarnos
todos aqui. *Lid.* Segun eſſo,
Deidamia es aquel hermoſo
prodigio, aquel paſmo bello
que arrebatò mis ſentidos,
al verla aora, encubierto
deſtas peñas? *Dant.* Es ſin duda.
Lid. Quanto à mis fortunas debo!
Dant. Fues que yà informado eſtàs
vèn conmigo, porque luego
que te repares, ſeñor,
buelvas al baxar del Templo
à hablar al Rey, y à tu eſpoſa.
Lid. Eſſo no, que fuera necio
quien à viſta de ſu dama,
y mas al lance primero,
llegàra con el deſayre
de llegar pobre. *Lid.* Y què cierto,
porque el ſer pobre dà un aſco
tan grande, que aun parecerlo
de preſtado, cauſarà
en ella aborrecimiento.
Dant. Pues què has de hacer?
Lid. Encubrir
mi nombre, haſta que eſcrivien do
à mi padre, ſu aſsiſtencia
me adorne de lucimientos
dignos de decir quien ſoy,
y aſsi: *Dentro terremoto.*
Dentro unos. Què horror!
Otros. Què portento!
Otros. Què aſſombro!
Otros. Què confuſion! *Terremoto.*
Los tres. Dioſes Divinos, què es eſto!
Dant. Dentro del Templo de Marte
ſe oyen marciales eſtruendos
de travada lid. *Lid.* Y al duro
terror del monte ſobervio
eſtremecido, parece *Terremoto.*
que ſe arranca de ſu centro.
Sale Uliſes aſſombrado.
Uliſes. Què admiracion tan notable!
Dant. Valiente Uliſes, què es eſto?
Uliſ. Apenas al Templo entramos,
quando Marte, reſpondiendo
al piadoſo Sacrificio,
prorrumpiò en horrible acento:
Troya ſerà deſtruida,
y abraſada por los Griegos,
ſi và à ſu conquiſta Aquiles
à ſer homicida de Hector.
Aquiles, humano monſtruo
de aqueſtos montes, en ellos
un riſco, y aqui troncada
la voz quedò, confundiendo
las

M.C.D. 2018

las señas que iba à decir,
turbados los Elementos,
la Tierra hablando en temblores,
en relampagos el Fuego,
el Mar en roncos bramidos,
y el Ayre en triſtes concentos,
porque otra Deidad, ſin duda,
(quièn ignora que ſea Venus,
que es afecta à los Troyanos?)
ofendida que el aguero
el Oráculo deſcifre,
quiſo con eſte portento
deſvanecerle, juzgando
que el ſuſto, el paſmo, ò el miedo
nos embaraze buſcar
al Monſtruo Aquiles, queriendo
que nos le oculte el aſſombro,
ò nos le ignore el eſtruendo.
Dant. Y el Rey, y Deidamia?
Ulíſes. Todos
admirados del ſuceſſo,
deſciendē yá. *Lid.* Nadie entienda
quien ſoy. *A part. à Danteo.*
Dant. Seguirè tu intento.
Salen todos los que entraron al Templo.
Rey. Pues de Marte la ſagrada
voz nos aviſa, diciendo,
que en eſte monte eſtà Aquiles,
y que en èl el vencimiento
de Troya conſiſte, en tanto
que èl no parezca, no debo
firmar la liga; y aſsi,
lo mas que ofrecerte puedo,
es la diligencia: todos
las entrañas penetrèmos
deſte monte en buſca ſuya.
Ul. Trōco à trōnco, y centro à centro,
en eſquadras divididos,
ſus grutas examinèmos.
Dant. No quede ſitio, que no
le averigue el valor vueſtro.
Lid. Si un Eſtrangero, ſeñor,
q̄ oy del Mar, pobre, y deshecho,
tomò puerto en eſtas rocas,
merece à tus plantas pueſto,
licencia de hablar, dirè
en què parte eſcuchè dentro
de una roca humanas voces.
Rey. El aviſo te agradezco,
llevame allà, que ſin duda
es la gruta que ha encubierto
eſte aſſombro. *Deid.* Yo he de ſer
la primera que corriendo
el monte vaya. *Rey.* Eſſo no,
que es fragoſo ſu deſierto
para tus plantas; y aſsi,
que tù te quedes, te ruego,
con Cintia, y Sirene.
Deidamia. Quanto
à mi peſar te obedezco!
Rey. Por ſi la cueva otra boca
tiene, no ſe eſcape huyendo:
tù, Uliſes, por eſſa parte
corre el monte: tù, Danteo,
por eſſotra: y tù conmigo
vèn, generoſo mancebo.
Uliſ. Tù veràs mi diligencia.
Dant. Tù conoceràs mi afecto.
Rey. Pues con qualquier novedad
bolverèmos á eſte pueſto;
y para no errarle, es bien
que las voces, è inſtrumentos
ſirvan à los tres de aviſo,
y à tì de divertimiento;
y aſsi, Deidamia, haz que ſiempre
ſonando eſtèn ſus acentos.
Uli. Al monte. *Dant.* A la cumbre.
Todos Al llano.
Rey. Vèn, joven.
Lidor. Yà te obedezco,

M.C.D. 2018

ſigueme, Libio. *Lib.* Sì harè,
aunque para un foraſtero
combidarle à cazar monſtruos,
por mal agaſajo tengo.
Lid. Vèn, Libio: ay bella Deidamia,
mintiò tu encarecimiento.
Entranſe todos los hombres, y dicen dentro.
Tod. Al llano, à la cumbre, al monte.
Deid. O qué injuſtamente, Cielos,
con mas penas que las mias,
ocupais mis ſentimientos!
Cintia. De què ſuſpiras?
Siren. Què lloras?
Deid. Las dos me preguntais eſſo,
quando à las dos el decirlo
no importa, para ſaberlo?
Ignorais que el Rey mi padre,
tyrano de mis deſeos,
caſarme trata en Epiro,
ſabiendo de mì que tengo
por natural condicion
tan grande aborrecimiento
à los hombres, que no ha avido
quièn me merezca un deſprecio?
Y quando no fuera tanta
eſta altivèz, còmo puedo
dexar de ſentir que un hombre,
ſin vencerme los deſpegos,
ſin ſufrirme los deſvios,
àya de llamarſe dueño,
introduciendoſe antes
al dominio, que al afecto?
Cint. Las ſoberanas Deidades,
antes de nacer, tuvieron
ſabido para quien nacen.
Deid. Aun eſſo es lo que yo ſiento,
y dexando eſte cuidado,
que aflige como primero,
còmo puedo no tener
otro ſegundo que e oy tengo.
Siren. Què cuidado?
Deidam. Aſtrea mi prima,
con quien en mis años tiernos
paſsè la primera infancia,
ſin que aya podido el tiempo
apartar los corazones,
pues aunque es verdad que puedo
aſſentar, que de ſus ſeñas,
ò poco, ò nada me acuerdo:
Con todo, ni la han ſacado
de los cariños del pecho
la auſencia, ni la diſtancia,
mantenidas del acuerdo:
Deſde el Govierno de Acaya,
donde ſu padre avia muerto,
llamada viene de mì,
á vivir conmigo, y temo
que eſſa paſſada tormenta,
que echò à pique en eſtos puertos
un baxèl, lea el que à ella
la traìa. *Armind.* Los ſuceſſos
no guſtoſos, mejor es
deshecharlos, que temerlos.
Sir. Sientate, y deſcanſa un rato,
que noſotras cantarèmos,
ſirviendo el canto à dos luces
de aviſo, y de paſſatiempo.
Deid. Cantad, pues, mientras yo doy
treguas à mis ſentimientos.
Sientanſe ſobre algunos peñaſcos fingidos, quedaſe dormida Deidamia, cantan, y ſale entreabriendo una roca Aquiles, quedandoſe à la boca de ella, veſtido de pieles.
Cantan las dos. Deſdichado
del que no vive engañado.
Cint. can. Què importa, ſi oyèdo eſtoy
Niſe, tu agrado amoroſo,
que tù no me hagas dichoſo,

ſi

M.C.D. 2018

si yo juzgo que lo soy.
Sir. cant. Credito al semblante doy,
aunque me mienta el semblante,
pues yà vivo aquel instante,
en que me miente tu agrado.
Las dos. Desdichado
del que no vive engañado.
Aora sale Aquiles.
Aquil. Cielos, què voz tan sonora
es la que hiere mi oìdo?
què nuevo pajaro ha sido,
este que oy llama à la Aurora?
todo mi vida lo ignora,
pero què mucho, si he estado
desde que naci encerrado
en esta bobeda obscura,
sin vèr del Sol la luz pura,
ni què es Cielo, ni qué es prado.
La Deidad que aqui me cria,
y à verme de noche viene,
puesto precepto me tiene,
que no salga á vèr el dia:
y aunque la obediencia mia,
las leyes pudo guardar,
este canto singular
à romperla me resuelve;
la gruta abro por si buelve
segunda vez à cantar.
Cint. cant. Si dissimula el engaño,
el amor que no ay en tì,
qué importa aver daño en mí,
si yo no conozco el daño?
Sir. cant. Nũca llegue el desengaño,
pues mejor me està vivir
engañado, que morir
zeloso, y desesperado.
Las dos. Desdichado, &c.
Aquil. Què dulce voz! què suave!
Yà que he podido romper
la prision, tengo de vèr,
què plumas se viste el ave;
que robar el alma sabe.
Cint. Parece que se ha dormido
Deidamia.
Sir. No hagamos ruido,
que no importa el avisar
mas, que el verla descansar. *Vans.*
Aquil. Yà de la cueva he salido,
y al vèr del Sol la luz pura,
se ciega la vista mia,
salgo à vèr el claro dia,
y doy con la noche obscura:
què variedad! qué hermosura
tan admirable! y si creo
à mis noticias, no veo
cosa que como ellas sea.
O quanto finge la idea!
O quanto buela el deseo!
Aquel azul resplandor
el Cielo debe de ser;
la Tierra, à mi parecer,
serà este hermoso verdor,
este arbol, esta flor,
ave esta, esta transparente
fuente, aquel Mar: mas detente
discurso, que tu voz yerra,
que esto solo es Cielo, es Tierra,
Mar, arbol, flor, ave, y fuente.
Cielo, pues esta adornado
del Sol, y de las Estrellas;
Tierra, pues colores bellas
su vestido han matizado;
arbol, pues de su tocado
el viento las ramas mueve;
flor, pues aljofares bebe;
mar, pues riza alvas espumas;
ave, pues tremola plumas;
y fuente, pues toda es nieve.
De todo quanto llegùe
à vèr, esto es en rigor,

M.C.D. 2018

lo mejor de lo mejor,
como eſta ſu mano fue;
ay Dios, ſi me atreverè
à tocarla! oſſado llego:
ay que me abraſo, ay que ciego
me hielo! O aſpid aleve,
á la viſta eres de nieve,
y eres al tacto de fuego!
Mas con tu hielo, ò tu ardor,
tan poco daño me has hecho,
que antes ſiento acà en el pecho
bien hallado mi dolor:
no tuve pena mayor
jamàs, pues de gozo llena
la alma otra vez ſe condena
á ſentirla, diſcurriendo
qual ſerá ſu gloria, ſiendo
tan apacible ſu pena?
Mas ay eſperanzas vanas,
que entre las coſas que oì,
à quien me ha criado aqui,
una es (deſdichas tyranas!)
que ay Deidades ſoberanas;
y ſi aqueſtas ſon verdades,
yà con dos contrariedades
arguyen mis pareceres,
ſi ay Deidades, tù lo eres;
ſi no lo eres, no ay Deidades;
y ſupueſto que yà aqui
tal te conoce, y adora
mi vida, tengo::: *Sale Sirene.*
Sir. Señora,
yà todos::: mas ay de mi!
què miro! *Aquil.* No huyas aſsi.
Sir. Fiero monſtruo!
Aquil. Y dime, pueſto (to.
que has hablado:::*Sir.* Suelta preſ-
Aquil. Tan grande aſſombro te doy?
oye, aguarda. *Sir.* Muerta ſoy?
valedme Dioſes!

Cae deſmayada Sirene, deſpierta Deidamia, y queda Aquiles entre las dos.

Deid. Què es eſto?
quièn dà voces? mas ay Cielo!
quièn viò aſſombro ſemejante?
Aquil. Oyeme tù, y no te eſpante
mi viſta, ni dé recelo.
Deid. Viva eſtatua ſoy de hielo.
Aquil. Que ſolo ſaber quiſiera
en la confuſion primera
de tantas dudas eſquivas,
ſi importò, porque tù vivas,
que eſſotra Deidad ſe muera.
Quando tù ſin vida eſtabas,
ella con vida venia;
quando ella es eſtatua fria,
tù de reſpirar acabas;
dime ſi el alma la dabas
preſtada por el inſtante,
que no te era á tí importante,
porque ſiendo aſsi, que à dos
un alma ſirve, por Dios,
que mi rudeza ignorante
á tu sèr ha de pedir
que à cobrarla ſe reſuelva,
y porque ella à ſentir buelva,
que buelvas tù à no ſentir;
no porque he de conſeguir
mas guſto, en que viva aquella
que tù, ſiendo tù mas bella,
ſino porque yo al paſſar,
me pueda al alma abrazar,
para quedarme con ella.
Deid. De tu ſemblante feròz
el ſuſto en horror ſe muda,
que no es racional tu duda,
aunque es racional tu voz:
yà mi diſcurſo velòz
ſe atreve à juzgar, no en vano,
que hombre humano eres.

Aquil.

M.C.D. 2018

Aquil. Tyrano
tu ſer el alma imagina:
tengote yo por divina,
y tieneſme por humano?
Hijo ſoy de una Deidad,
que eſto ſolo sè de mì,
porque deſde que nacì,
no la debo otra piedad.
Deid. Pues còmo aſsi?
Aquil. La crueldad
ſuſpende.
Buelve Sirene del deſmayo.
Deidam. Yà en sí bolviò
Sirene. *Aqu.* Còmo cobrò
ſu sèr, ſin faltarte à tí?
tienes alma, y vida? *Sir.* Sì.
Aq. Luego eran tuyas. *Deid.* No.
Aquil. Gran Autor debe de ſer,
el que con eterna palma
à cada cuerpo dà un alma,
y una vida à cada sèr:
quién eres tú? *Sir.* Una muger.
Aqu. Dulce nombre; y tù quiẽ eres?
Deid. Una muger.
Aquil. Què placeres
tan tiernos, tan amoroſos!
Vive Dios, que ſois hermoſos
animales las mugeres.
Mas còmo, ſi viendo eſtoy
en las dos una excelencia,
ay tan grande diferencia
en las dos, que al veros oy,
con igual afecto, os doy
una alma que tengo bella,
y tan al contrario de ella
uſais, que al irla à cobrar,
tú me la buelves à dàr,
y tù te quedas con ella?
Què poder en tì mas fuerte
puſo el Cielo? pues á tì
el verte me baſta à mì,
y à tì no me baſta el verte:
tu hermoſura me divierte,
la tuya me dà paſsion,
y en igual admiracion,
con deſiguales enojos,
tù te quedas en los ojos,
tù te entras al corazon. (ſſo,
Sir. Señor monſtruo, que ay, confie-
en lo que và à diſcurrir,
muchiſsimo que decir;
mas yo no eſtoy para eſſo.
Deid. Muerta eſtoy, eſtoy ſin ſeſſo,
al vèr tanta ruſticueza
en tan inculta belleza.
Sir. Huye, ſeñora. *Vaſe.*
Deidam. No puedo,
q̃ grillos me ha pueſto el miedo;
Aquil. Por què con tal ligereza
huyò de la viſta mia?
aunque ſi digo verdad,
no me hace ſoledad,
ſi tù me haces compañia.
Dei. No, no te acerques, deſvia.
Aqu. No huyas tù, detente, eſpera.
Deid. Suelta. *Detienela Aquiles.*
Aquil. No harè, haſta que infiera
quièn vida, y muerte me dà.
Sir.den. Corred, que Deidamia eſtà
en los brazos de una fiera.
Tod. dent. Acudid todos al llano.
Aquil. Què voces aqueſtas ſon?
Deidam. De mis gentes, cuya accion
te darà muerte. *Aquil.* Es en vano,
que tema el ſer ſoberano
de Aquiles. *Deid.* Què es lo q̃ oì?
tù eres Aquiles? *Aquil.* De mì
eſſo es todo quanto sè.
Detiene Deidamia à Aquiles.
Deid. Pues aora yo ſerè

M.C.D. 2018

la que te detenga à tì.
Aquil. Què poco avràs menester!
Tiene asido Deidamia à Aquiles.
Deid. Hà de toda la montaña!
no ay quien venga à mi voz?
Sale Lidoro.
Lidor. Sí,
que perdída la esperanza
de hallar la gruta, no pierda
la de darte vida en tanta
confusion: barbaro monstruo,
muere á mis manos.
Al acometer à Aquiles, Lidoro, le ase Deidamia, y le detiene.
Deid. Aguarda,
estrangero, que essos Mares
arrojaron à estas Playas,
no le mates, que es Aquiles.
Lid. Què es lo que escucho?
Aquil. Què rabia
ha introducido en mi pecho,
el vèr que con èl se abraza!
que es un casi aborrecerla,
lo que juzguè que era amarla.
Lid. Tu advertencia me suspende,
no su vista me acobarda,
para no darle la muerte.
Aquil. Pues no le tengas, aparta,
veamos sí mata lidiando,
quien antes de lidiar mata.
Lid. Tù eres Aquiles?
Aquil. Yo soy.
Lid. Pues de essa loca arrogancia,
quiero remitir el duelo
por tí, y por quien me lo manda;
porque siendo, como eres,
à quien destinan las sacras
Deidades, para que Grecia
logre de Troya venganza,
quiero ser tu amigo. *Aq.* Yo
no quiero, que serà infamia
ser amigo con la voz,
y enemigo con el alma.
Lid. Por què enemigo? *Aq.* No sè.
Lid. Què causa he dado?
Aquil. La causa,
aunque sè bien còmo es,
no sè bien còmo se llama.
Deid. Pues fue mia la ventura
de hallarte, y el duelo basta,
conmigo has de venir. *Aq.* Esso
no es posible, aunque me arrastra
tu hermosura, y mi dolor.
Deid. Pues por què?
Aquil. Porque hace falta
à una Deidad por quien vivo,
y si viene, y no me halla
en la prision que rompì,
no dudo que sus venganzas
haran mi vida infelice;
y assi, à pesar de las ansias,
que à un tiempo siento, è ignoro,
à Dios, Deidad soberana,
y agradeceme el dolor,
que llevo dentro del alma.
Deid. Oye. *Lid.* Aguarda.
Aquil. No es posible. *Vase.*
Lid. Sì lo sera si te alcanza
mi velocidad: espera,
q̃ yo le traerè à tus plantas. *Vase.*
Deid. Mal podràs, q̃ el viento mismo
debiò de darle las alas,
segun penetra veloz
el monte. *Salen todos.*
Rey. Hermosa Deidamia,
què ha sido esto? *Deid.* Examinar;
que las dichas no las halla
quien las busca, sino quien
mas empereza el buscarlas,
pues yo, que à buscar no fui

á

a Aquiles, en esta playa
le hallè. *Ulis.* De què sabes que èl
fuesse? *Deid.* De que èl lo declara.
Dant. Y dònde està?
Deid. Se ha ido huyendo:
mas seguidme, que aunque vaya
tras èl el gallardo joven,
que del Mar la horrible saña
arrojò à tierra, no juzgo
que le alcance, si no atajan
vuestros passos por aqui. *Vase.*
Todos. Guia, que tus soberanas
luzes seguirèmos todos. *Vanse.*
Dant. Libio, pues vès que quien anda
en alcance de este monstruo,
que un Dios revela, otro guarda,
es Lidoro, vèn tras èl,
no suceda una desgracia.
Vanse todos, y queda Libio solo.
Lib. Vaya el gran Sofi, que yo
nunca fui amigo de caza
de monstruos, aun de perdizes,
y de conejos me cansan,
porque despues de molerse
un hombre tarde, y mañana,
no trae mas que quatro reales,
que es lo que cuesta en la Plaza.
Unos dent. A la marina.
Otros. A la selva.
Otros. Al monte.
Sale cayendo Aquiles.
Aquil. El Cielo me valga.
Lib. A mì tambien, que no menos
lo he menester.
Aquil. De essas altas
peñas me dexè caer,
porque nadie me alcanzàra
de quantos me siguen: Cielos,
en què mi vida les cansa?
Lib. Ay què tamañito monstruo!
pero para mì este basta;
y assi, entre aquestas dos peñas
me esconderè mientras passa.
Aquil. No soy bruto de su especie?
por què me persiguen? tanta
fue la culpa de salir
tras una voz que arrebata
los sentidos? mas ay Cielos,
que entre confusiones tantas
el tino perdì à la gruta,
por dònde irè, hasta encontrarla?
Lib. Por donde no dè conmigo.
Deid den. Desde aquellas peñas altas
fue de donde se arrojò.
Lidor. dent. Sitiad el monte.
Dant. dent. A la playa.
Uliss. dent. A la marina. *Rey.* A la selva.
Aqui. Pues tan en mi alcance andan,
aquesta quiebra me esconda.
Lib. No avia otra desocupada,
sino esta? *Aquil.* Quièn està aqui?
Lib. Un lobo, que diò en la trampa.
Aquil. Quièn eres? *Lib.* Irè à saberlo,
yà buelvo. *Aqu.* De què te espãtas?
Lib. De poco, pues es de tì.
Aquil. Por què? *Lib.* Porque tengo ga-
de espantarme. (na
Aquil. Aora conozco
que ay en las sangres distancia,
pues ay hombres que me temen;
donde ay hõbres q̃ me agravian:
vèn acá *Lib.* Aqui estoy muy bien.
Aquil. Has visto en esta montaña
una boca, de quien es
todo un peñasco mordaza?
Lib. Pues no? vaya usted, que à aque-
parte està. (lla
Aquil. Vèn tù à enseñarla.
Lib. Desde aqui darè las señas.
Aquil. Tu temor me ha dado causa

à

M.C.D. 2018

à obligarte à que conmigo
vengas, y yà con dos causas;
que por donde voy no puedas
decir, y de passo me hagas
capáz de un dolor que ignoro:
Vèn acà, còmo se llama
una dulce pesadumbre,
que à un tiempo hiela, y abrasa
todo el corazon, corriendo
desde los ojos al alma?

Libio. Què avias visto?

Aquil. Una muger.

Lib. O todas mis ciencias faltan.
ò essa passion es amor.

Aquil. Luego, despues de mirarla,
otra mas fuerte passion,
hija de aquella, y contraria,
còmo se llama? *Lib.* Què avias
visto?

Aquil. Que à un hombre se abraza.

Lib. Pues essos se llaman zelos.

Aq. Zelos? mientes, tù me engañas,
que zelos no pueden ser
à quien una letra falta
para Cielos, y les sobran
para ser Infierno tantas:
y quando lo sean, què cura
tener pueden? *Lib.* Olvidarla.

Aquil. Dame tù un poco de olvido.

Lib. Hemelo dexado en casa,
mas si un tantico me esperas,
irè por èl, y en bolandas,
de tantissimo de olvido
vendrè cargado.

Aquil. Què aguardas?
corre veloz. *Lib.* Al instante
veràs que buelvo la espalda:
mamòla el seor monstrecillo. *Vase.*

Deid. dent. Alli se mueven las ramas,
cercad el sitio. *Aquil.* Ay de mi!
el despeñarme no basta
para que el centro me esconda?
pero la fuga me valga
por esta parte.

Al irse, sale al encuentro Lidoro.

Lidor. Detente,
prodigiosa fiera humana,
que mia ha de ser la dicha
de que á los pies de Deidamia
buelvas. *Aq.* Porque tú no logres
essa dicha de agradarla,
no por temor, otra vez
el monte cruzarè.

Al huir por otro lado, sale Ulises al passo.

Ulis. Aguarda,
racional humano monstruo,
yà que para mi esperanza
quiere el Cielo que yo sea
quien te dedique à las aras
de Marte, para blason
de Grecia. *Aqui.* Pretension vana
es para mi curso.

Al huir por otro lado, sale Danteo.

Danteo. Espera,
prodigio de estas montañas,
que mio ha de ser el triunfo.

Aquil. Dònde pueden ir mis ansias,
cercado de tantos?

Al huir, sale al passo el Rey.

Rey. Donde
sea mia la alabanza
de tu rendimiento.

Và por otra parte, y sale Deidamia.

Deidam. No huyas,
sabiendo que no te agravia
quien para tu honor te busca.

Aquil. Esso no sè, y sè que ayrada
una Deidad que ofendì,
quedarà, si no me halla
donde me dexò; y assi,

en-

M.C.D. 2018

entre todos, las eſpaldas
fiadas deſte peñaſco,
he de lidiar, en demanda
de mi libertad. *Tod.* Pues còmo
de tantos librarte aguardas?
Toma un tronco, como arrancandole de un arbol.
Aq. Muriendo, y matando. *Rey.* Date
à priſion, pues que no tratas
darte á partido.
Aquil. Divina *Riñen todos con èl.*
Deidad, còmo en pena tanta
por un pequeño delito
me falta tu amor?
Abreſe un peñaſco, y ſale por èl Tetis, y abrazando à Aquiles, ſe entran.
Tetis. No falta,
que eſte peñaſco abrirà
ſus pavoroſas entrañas,
para librarte de que
cumpla el hado ſu amenaza.
Aq. Ay de quien vivo un ſepulcro
le eſconde, ſin eſperanza
de que nunca ha de bolver
á vér el Sol de Deidamia. *Vanſ.*
Rey. Què prodigio! *Lid.* Què portento!
Dant. Què maravilla! *Ul.* Què anſia!
Deid. Pues el centro de la Tierra,
para eſcondernosle, raſga
ſus duros ſenos, quien duda
que oculta Deidad le ampara?
Rey. Si contra oculta Deidad
humano poder no baſta,
deſamparènos el monte.
Dant. Al Mar. *Lid.* Al golfo.
Todos. A la playa.
Ulſ. Aunque todos huyan, yo
quedarè donde dè trazas
opueſtas, Deidad, de hallarle
donde quiera que le guardas.

JORNADA SEGUNDA.

Buelve à abrirſe el peñaſco, y ſe vè en èl à Aquiles, y à Tetis luchando, y con los primeros verſos ſalen al tablado, y cierraſe el peñaſco.
Aquiles. Eſta es piedad?
Tetis. Sì. *Aq.* Pues no
quiero admitirla.
Tetis. Què intentas?
Aquil. Arrojarme deſpechado
deſde eſſa mas alta peña
al Mar, adonde mi vida,
deſeſperada, y reſuelta,
de un ſepulcro à otro ſepulcro
paſſe de una vez, y tengan
fin tantas anſias. *Tetis.* Advierte:::
Aq. Es en vano. *Tet.* Conſidera:::
Aquil. No es poſsible.
Tet. Mira::: *Aquil.* Qué
ay que mire, què ay que advierta,
què ay que conſidere, quando
ſujeto à tyrana fuerza,
ſegunda vez ſolicitas
reducirme à mas eſtrecha
priſion, que la que echò à mal
los años de mi edad tierna?
Quando juzguè que al abrirſe
en duras bocas la Tierra,
amparandome de tantos
como me ſitiaron, fuera
para mi ſeguridad,
buelve à ſer para mi afrenta?
Pues no, no ha de ſer, que yà
es tarde para obediencias:
Antes que viera del Sol
las luces, antes que viera
de los Cielos la harmonìa,
de los montes la ſobervia,

de

M.C.D. 2018

de las fiores la hermoſura,
de las aves la belleza,
y la inquietud de los Mares,
yà toleraba mi eſtrella
en la fé de la ignorancia,
el voto de la paciencia.
Pero deſpues que los vì,
y vì que juraba Reyna
de la hermoſura à Deidamia
toda la naturaleza,
còmo quieres que otra vez
ſin ellos viva, y ſin ella,
y me conſuele de hallarla
tan ſolo para perderla?
Y aſsi, piadoſa cruel,
que me amparas, y me fuerzas;
que me crias, y me afliges;
me alhagas, y me atormentas,
perdoneme tu reſpeto,
que aunque obedecerte quiera
mi voluntad, mi paſsion
no quiere que te obedezca.
Yo he de ſeguir de Deidamia
la luz, aunque lo defiendan
los hados, ò has de quitarme
la vida, porque no tenga,
à pefar de mi valor,
aqueſte triunfo ſu auſencia.
Tetis. Ay Aquiles, ſi ſupieſſes
quan piadoſamente atenta
eſta, que llamas crueldad,
tu vida ampara, y reſerva
de opüeſto influxo:::
Aquil. Què influxo
avrà tan cruel, que pueda
mas, que quitarme la vida?
pues ſi tù me quitas eſta,
què me dàs? y aſsi, perdona,
digo otra vez; y pues fiera
conſtelacion una vida
deſtina à dos muertes, dexa
que la pierda à guſto mio,
ſi es preciſo que la pierda.
Buelve, pues, bella Deidamia;
y quantos te ſiguen buelvan
á lograr en mì las iras
con que mi muerte deſean:
Aquiles os llama, Aquiles.
Tetis. Suſpende la voz, y pienſa:::
Aquil. Ya te digo, que es en vano,
ſi yà no es que me convenza
ſuperior razon; y aſsi,
mientras la cauſa no ſepa
que te obliga à que me ocultes,
quien eres, y ſoy, y mientras
no bolviere à vèr el cielo
de aquella Deidad, aquella,
ſin quien yà ſerà impoſsible
que alivio mis anſias ten gan,
no ha de bolver à domarme
el yugo de tu obediencia.
Tet. Tanto una beldad arraſtra?
Aquil. Tanto, que ſeguirla es fuerza.
Tet. No ay olvido? *Aq.* No sè dèl.
Tetis. No ay cordura?
Aquil. No sè della.
Tet. No ay alvedrio? *Aq.* No es mio.
Tet. No ay libertad? *Aq.* Es agena.
Tet. No ay remedio?
Aq. No ay remedio.
Tet. No ay prudencia?
Aq. No ay prudencia,
morir, ò vèr à Deidamia.
Tet. Pues yà que à ſu eſtremo llega
tu paſsion, llegue á ſu eſtremo
la mia tambien, y ſea
un aſſombro de otro aſſombro
reparo infeliz.
Aq. Què intentas?
Tet. Que tù ſepas tu peligro,

M.C.D. 2018

y yo poner medio ſepa
con que tù à Deidamia aſsiſtas,
y yo ſeguro te tenga.
Aquiles. Pues què aguardas?
Tetis. Temo que
no verosímil parezca.
Aquil. Al amor todo le es facil.
Tet. Si es terrible? *Aquil.* No le temas.
Tet. Si es temerario? *Aquil.* Què obſta?
Tet. Si es eſtraño? *Aquil.* Que lo ſea
Tet. Y ſi acaſo::: *Aquil.* Dì.
Tetis. Peligra
en terminos de novela?
Aquil. Què importarà, ſi es mi vida
fabula, que lo parezca?
De què manera, dì, pues,
ha de ſer? *Tetis.* Deſta manera.
Yo ſoy, prodigioſo Aquiles,
yà que declararme es fuerza,
Tetis, hija de Neptuno,
primer Deidad de ſu esfera.
Algunas tardes que el Mayo,
en ſu hermoſa Primavera,
conchas me feriò, y corales
à claveles, y azucenas,
con otras Ninfas del mar
diſcurria la ribera
de eſte monte, coronàda
de aljofares, y de perlas:
Peleo, Principe altivo
de la Isla, tras las fieras
la campaña diſcurria,
quando viendo mi belleza
(para deſdichas, no es
vanidad que la encarezca)
ſolicitò mis favores:
y advirtiendo quanto era
impoſsible à ſu deſeo
ingrata mi reſiſtencia,
diſpuſo::: pero permite
que aqui turbada la lengua,
la retorica diſpenſe
con el ſemblante, pues ella
menos dirà con la voz,
que él dice con la verguenza:
baſta, pues, (ay infelice!)
que embrion de una violencia
fuiſte, porque no te quexes
de mí, ſino de tu eſtrella,
pues eres tan deſdichado,
que quando todos ſe precian
que nacieron de un amor,
naciſte tù de una fuerza.
Yo ofendida, yo quexoſa,
porque nunca ſe ſupiera
que tuvo logro ſu injuria,
ni que diò fruto mi afrenta,
à èl le dí muerte, y la Isla
quemè; no dexando en ella
racional teſtigo, en quien
no ſepultaſſe mi ofenſa,
ſin reſervar, no mi ira,
ſino ſuperior clemencia,
mas, que eſſe Templo que Marte
ſobre ſus cumbres conſerva.
Entre eſte horror, eſte aſſombro,
eſte paſmo, eſta inclemencia,
lidiando en mi pecho, al verte,
el rencor con la terneza,
y que culpas de malicia
iba à pagar la inocencia,
te criè con tal ſecreto,
que encomendado à las peñas,
creciſte à merced de ſolas
ſilveſtres frutas, y yervas.
Viendo, pues, tu prodigioſo
nacimiento, quiſe atenta
al diſcurſo de tu vida,
leerle en las doradas letras
de eſſe volumen, uſando

M.C.D. 2018

de la no adquirida ciencia,
ſino heredada ; bien como
Deidad de mares , y ſelvas;
y hallè que al tercero luſtro
te amenaza la mas fiera
lid , la mas dura batalla,
la campaña mas ſangrienta
de quantas en ſus teatros
la fortuna repreſenta:
con que al ver por una parte,
que à mi decoro es decencia
tenerte oculto , y por otra,
que à tu vida es conveniencia,
quiſe , añádiendo razon
à razon , y fuerza à fuerza,
que no ſalieſſes al Mundo,
haſta que mi diligencia,
haciendo que el fatal criſis
de la amenaza tranſcienda,
quebraſſe el hado à los ojos.
Mas ay de mì! quanto yerra
quien al poder de los Dioſes
previene hacer reſiſtencía!
Marte lo diga , pues viendo
que al ceño de ſus violencias
contigo el horror anìma,
contigo el eſtrago alienta,
en ſu Oraculo ha mandado
q̄ en los centros de eſſas quiebras
te buſquen , porque tù ſolo
importas en eſſa guerra
tanto , que ſin tì no puede
acabarla toda Grecia:
y digalo Venus , pues
ſiendo en el robo de Elena
complice , como ſoborno
que fue de la competencia
de Paris , con los eſtruendos
de agua , fuego , viento , y tierra,
el Oraculo impidiò,
dexando en tu nombre , y ſeñas
declarada la noticia,
y dudoſa la certeza.
Y ſiendo aſsi que tu hado,
y ſu Oraculo convengan,
à tiempo que tù vencido
te vès de paſsion tan ciega,
que el retirarte à que vivas,
es retirarte à que mueras.
què mucho que yo al delirio
de una imaginada idea,
procure hacer tiempo en q̄ hado,
amor , y Oraculo venzas?
Aſtrea , prima de Deidamia,
à quien en ſu infancia tierna
llevò al Govierno de Acaya
ſu padre , muriendo en ella,
llamada fue de Deidamia,
à que en ſus Palacios tenga
las dignidades de dama,
con los honores de deuda.
Embarcòſe , pues , y al fiero
temporal de una tormenta
diò al travès , ſiendo la nave
ſu tumba , la quilla buelta:
con que yo aora , valida
de la blanda Primavera
de tu edad , apadrinada
de tu divina belleza,
en fé de que nadie puede
en Egnido conocerla,
puеſto que de infante à joven
dàn las facciones mil bueltas,
ſolicìto , como dixe,
que el Mundo en tu hiſtoria veà
la mas eſtraña , que el tiempo
repite en plumas , y lenguas;
pues como tù , Aquiles , tomes
el trage , y nombre de Aſtrea,
y yo baxèl , y familia,

M.C.D. 2018

y demàs fauſtos prevenga,
no dudo que como el reo,
que delinquente ſe alberga
à la ſombra del cadahallo,
donde nadie le ſoſpecha,
te ampares tù en tu peligro,
deſimaginando ſeñas
de que alli puedan buſcarte,
ni el amor que te atormenta,
ni el hado que te amenaza,
ni Oraculo que te arrieſga:
en cuyo disfràz tù aora
diſcurre, imagina, y pienſa
qual viene à eſtarte mejor,
que de tí tu influxo ſepa,
ò eſtàr ſirviendo a tu dama;
y quando no te convenzan
tres razones tan preciſas,
diſcurrir es la mas cuerda,
que eſto no ha de durar mas,
que ſolo haſta que tranſcienda
el punto que te amenaza,
que yà ſe diviſa cerca:
y una vez paſſado, yo
ſerè, Aquiles, la primera
que de la taſcada brida
el tiento te dè en la rienda,
la noticia en el eſtrivo,
y en el borren la firmeza,
que el blanco azero te ciña,
el limpio arnès te prevenga,
el duro yelmo te enlace,
y el fuerte eſcudo te ofrezca,
para que glorioſo vivas:
mas dexa haſta entonces, dexa
que averiguemos al Cielo,
ſi tiene el ingenio fuerzas
contra el poder de ſus hados,
è influxo de ſus Eſtrellas.
Aquil. Si à cada razon de quantas
me ha dicho tu voz, huviera
de reſponderte, confuſo
me hallàra entre las reſpueſtas;
y aſsi, por no confundirlas,
ò no embarazarme en ellas,
todas las dexo, pues todas
en una ſola ſe abrevian.
Si à vivir voy con Deidamia,
ſi à adorar voy ſu belleza,
nombre, sèr, honor, y fama
què ſe pierde en que ſe pierda?
No me dilates la dicha,
que me ofreces, conſidera
que perſuadido un deſeo,
à ſiglos las horas cuenta.
Tet. Pues yà que lo eſtàs, eſcucha:
hà del Mar? *Dentro Muſica.*
Muſic. Hà de la tierra.
Tet. Hermoſas Ninfas de Tetis?
Salen quatro Ninfas.
Ninf. 1. Què mandas?
Ninf. 2. Què quieres?
Ninf. 3. Què dices?
Ninf. 4. Què ordenas?
Tod. Pues ſabes que eſtamos
ſiempre a tu obediencia.
Tet. Que con los mas ſumptuoſos
adornos, joyas, y telas,
que en los archivos del Mar
la hydropica ſed encierra,
á aqueſte bruto diamante
pulir trateis, de manera,
que el que fue aſſombro de horror,
paſſe à ſerlo de belleza,
quando mugeriles pompas
tanto ſu forma deſmientan,
que ſea Monſtruo en los jardines
el que fue Monſtruo en las ſelvas.
Las 4. cantan. Norabuena ſea,
ſea norabuena,

M.C.D. 2018

trocando ſu forma
de horror en belleza,
Monſtruo en los jardines
quien lo fue en las ſelvas:
ſea norabuena.

Ninf. 1. Vèn donde tus Ninfas,
Ninf. 2. A tu guſto atentas,
Ninf. 3. Su hermoſura labren,
Ninf. 4. Pulan ſu belleza;
Ninf. 1. De ſuerte, que como
Ninf. 2. Has dicho tù meſma,
Ninf. 3. Tanto ſu ſemblante
Ninf. 4. Disfrace, que ſea,
Todas. Trocando ſu forma
de horror en belleza,
Monſtruo en los jardines
quien lo fue en las ſelvas.

Tetis. Vèn à la orilla del Mar,
donde yá, Aquiles, te eſpera
el fantaſtico baxèl,
en que de todas ſus ſeñas
informada, te acompañe.

Aquil. Cielo, Sol, Luna, y Eſtrellas,
montes, mares, troncos, flores,
brutos, aves, pezes, fieras,
yà que es fuerza que mi vida
fabula al Mundo parezca,
dadme ingenio con que ſupla
mi ignorancia, quando ſea
Monſtruo en los jardines,
quien lo fue en las ſelvas.

Todas. Norabuena ſea,
ſea norabuena:
veamos ſi ſus hados
vence, quando ſea
Monſtruo en los jardines,
quien lo fue en las ſelvas.

Vanſe cantando, y ſale Uliſes, como oyendo las vozes.

Uliſ. Veamos ſi ſus hados
vence, quando ſea
Monſtruo en los jardines,
quien lo fue en las ſelvas?
Què nuevo Oraculo, Cielos,
es eſte que al ayre ſuena,
en que parece que Marte
ſe obliga de la fineza
con que me quedè en el monte,
quando dèl todos ſe auſentan,
por ſi averiguar pudieſſe
el alma de ſu reſpueſta,
intentando declararla?
Pues para ſu inteligencia
que alli impidiò el terremoto,
dice aqui en voces diverſas:

El, y Muſica. A vèr ſi ſus hados
vence, quando ſea
Monſtruo en los jardines,
quien lo fue en las ſelvas.

Uliſ. Tropa de Marinas Ninfas
es la que àzia la ribera,
alegremente feſtiva,
llevando el Monſtruo, ſe acerca:
Tras ellas irè, aunque en vano
ſerà, pues en hombros de ellas
yà al Mar ſe introduce, donde
hermoſo baxèl le eſpera,
à cuyo borde llegando,
buelven à decir contentas,
como que à Marte en baldòn
dicen de ſu competencia:

El, y Muſica. Veamos ſi ſus hados
vence quando ſea
Monſtruo en los jardines,
quien lo fue en las ſelvas.

Uliſ. Yà dentro del Buque, al Mar,
en las nauticas faenas
del marinage, las voces
dicen en muſica embueltas:

La Muſica. A leva, à leva, el

M.C.D. 2018

el ancla desamarra,
despliega las velas,
y gozando el viento
que sopla la Tierra,
à leva, à leva:
Veamos si sus hados
vence, quando sea
Monstruo en los jardines,
quien lo fue en las selvas:
À leva, à leva,
el ancla desamarra,
despliega las velas.

Ulis. Yà engolfado en alta Mar,
tan favorable navega,
que siendo Delfin que nada,
parece Neblì que buela;
pero no me desconfie
à pensar que las cautelas
de Ulises::: pero què digo?
si es tan imposible averlas,
quanto lo es el contrastar
alguna Deidad suprema,
que al resguardo de sus riesgos,
de aqui, diciendo, le ausenta:

El, y Music. A leva, à leva,
veamos si sus hados
vence, quando sea
Monstruo en los jardines,
quien lo fue en las selvas. *Vase.*

Sale Lidoro leyendo una carta, y Danteo, y Libio descubiertos.

Dant. Què escrive el Rey mi señor?

Lib. Que aviendo la voz corrido
de averse el Baxèl perdido,
yà de mi muerte el rigor
tuvo por cierto; mas luego
que à la voz siguiò el aviso,
ponerse en camino quiso
para Egnido, tanto lleg,
à deber à su fineza.
Y al fin, que presto vendràn
prevenciones, que podràn
desempeñar la tristeza
con que oy vivo disfrazado
à vista de tanto bien.

Dant. Aunque disculpas me dèn
tus razones, lo has errado
en callar desde aquel dia:
pues qué importaria llegar
derrotado tù del Mar?

Lib. Muchisimo importaria:
lleno à su novia embiò
de joyas, y de cadenas
su retrato uno, y apenas
la dicha novia le viò,
quando con dos mil placeres
diò el sì: èl muy amante, y fino
se puso luego en camino.
Ciertos hombres, y mugeres
de los que alzando figura,
dicen, sin saber de Estrellas,
la buena ventura ellas,
y ellos la mala ventura,
dieron con èl, y tomaron,
à la vista del Lugar
adonde se iba à casar,
quanto en su poder hallaron:
El bien, ò mal como pudo,
hasta su novia llegò:
ella, assi como le viò
descadenado, y desnudo,
dixo: Este no se parece
al retrato que yo amè,
ni he de casarme, porque
quien no parece, perece.

Dant. Estraña frialdad! *Lid.* Espera;
que baxando à los jardines,
donde rosas, y jazmines
aguardan su Primavera,
Deidamia hermosa ha salido

de

M.C.D. 2018

de ſu quarto. *Dant.* Llegaré
à hablarla al paſſo, porque
puedas, ſeñor, divertido
en ſu hermoſura, lograr
la breve ocaſion que ofrece
el ſitio. *Lid.* Y ſi te parece,
en mì la puedes hablar,
para vèr ſi ſu ſemblante,
Iris del Cielo de Amor,
corre algun raſgo en favor
de mi fortuna inconſtante.
Dant. Yà llega cerca, y aſsi,
es bien que, el papel trocado,
hagas el de mi criado.
Salen Deidamia, y Sirene, cubreſe Danteo, y Lidoro eſtà deſcubierto.
Deid. Quièn, Sirene, eſtaba aqui?
Sir. Al Embaxador vì aora
de tu eſpoſo. *Dei.* Què rigor!
què ay de nuevo Embaxador?
Dant. Mucho que temer, ſeñora,
y que dudar. *Deid.* De què modo?
Dant. Carta del Rey he tenido,
en que me dice que ha ſido
tan amante, y fino en todo
quanto à ſu afecto ha tocado
Lidoro, el Principe mio,
que obediente à ſu alvedrio,
aſsi como efectuado
viò el concierto, ſe embarcò,
porque no quiſo que fuera
otro quien por vos viniera.
Lid. Alegraſe de oìrlo? *Libio.* No.
Dant. Y aver llegado ſin èl
el aviſo, me ha tenido
triſte, y mas aviendo oìdo
la pérdida de un Baxèl,
ſegun me contaba aqui
eſte Eſtrangero, que igual
corriò el miſmo temporal.
Lid. Y aora ſe alegra? *Libio.* Sì.
Lid. Mientes, que primero fue
quando el ſemblante alegrò,
y aora le entriſtece. *Libio.* Yo
poco de ſemblantes sè,
pero ni uno, ni otro vì.
Deid. Mucho ſiento, Embaxador,
que tenga vueſtro temor
tanta razon contra sì.
Lid. Vès ſi lo ſiente? *Lib.* Muy bien.
Deid. Decid à eſſe foraſtero
que llegue à hablarme, que quiero
informarme yo tambien
de las noticias que tiene.
Dant. Mirad que llama ſu Alteza.
Lid. Si eſſa divina belleza
tantos favores previene
al que llega perſeguido
de la fortuna, y el hado,
yá fuera mas deſdichado,
ſi menos lo huviera ſido.
Deid. No fuiſteis vos el primero,
que à ſocorrerme llegò,
quando mi temor creyò
ſer Aquiles monſtruo fiero?
Lid. Yo fuì el primero, ſeñora,
que preſumiò que pudiera
ſer tan felice, que diera
por vos la vida, que aora
rinde humilde à vueſtros pies.
Deid. Confieſſo que agradecida
os quedè, y compadecida
de vueſtras penas, deſpues
que ſupe, que derrotado
aviais ſalido del Mar;
y para deſempeñar
la deuda en que os he quedado,
en algun cargo poned
los ojos, que deſde aora
ſer ofrezco interceſſora

en

M.C.D. 2018

en que ſe os haga merced.
Và andando àzia el paño.
Lid. La tierra que piſais beſo,
ſi la tierra que piſais
beſar merezco; y pues dais
con tan liberal exceſſo
ocaſion à mis enojos
de alentarſe, yo os dirè
una pretenſion en que
tengo yà pueſtos los ojos.
Buelve Deidamia.
Deid. Decid. *Lid.* No ha de ſer aora.
Deid. Por què?
Lid. Porque no me atrevo.
Deid. Còmo? *Lid.* Como aora debo
penſarlo mejor, ſeñora.
Deid. Pues no me decìs que yà
mirada la teneis? *Lidor.* Si;
pero aviendo vos por mì
de empeñaros, claro eſtà
que el atreverme es forzoſo
à mas, que muy otro ha ſido
juzgar como deſvalido,
que pedir como dichoſo.
Deidam. Pues bolvedme à vèr aqui,
en aviendolo mirado.
Lidoro. Còmo, aviendome llamado
para informaros de mì,
quando mi naufragio fue,
tan poco cuidado os dà
ſaber ſi cierto ſerà
el de Lidoro?
Eſto dize yà junto al paño Deidamia.
Deidam. No sè,
porque, ò es verdad, ò no;
ſi no es verdad, necedad
es ſentirlo; y ſi es verdad,
qué culpa le tengo yo?
Y paſſando à otro temor,
que mas que aqueſte lo ha ſido,
ſepa ſi el Baxèl perdido
de Acaya era, que el rigor
que mas me aflige, es penſar
ſi en èl Aſtrea venia.
Lid. No ſeñora, que èl traìa
contrario rumbo de Mar,
y el Baxèl era de Egnido,
y Lidoro venia en èl.
Deid. Como quiera que el Baxèl
el de Aſtrea no aya ſido,
por eſſa ſegunda nueva
en ſegunda obligacion,
valdrè vueſtra pretenſion.
Lid. Con tal favor, que me atreva
à mas que entendì, ſerà
dicha, no jactancia. *Deid.* Pues
dadme el memorial deſpues. *Vaſe.*
Lid. Quièn darme à un tiẽpo creerà
muerte, y vida? poco guſto
mueſtra de mi caſamiento
Deidamia.
Dant. Eſſe ſentimiento
rezelo es de amor injuſto,
que claro es que ſu recato
no avia de hacer exceſſo
alguno. *Libio.* Tampoco es eſſo.
Lidor. Pues què?
Libio. Buelvome al retrato:
Venimos deſcadenados,
y aſsi ſomos recibidos
como hombres mal parecidos:
dexa que lleguen criados,
veſtidos, joyas, dineros,
cavallos, coches, libreas;
y que cercado te veas
de pages, y de eſcuderos:
dexa que aya oy un feſtin,
que aya mañana un torneo,
eſſotro juſta, y paſſeo,
maſcara eſſotro; y en fin,
yeràs

M.C.D. 2018

verás entonces, ſeñor,
como con grandeza igual,
ſi aora has parecido mal,
pareces mucho peor.

Dant. Y en fin, què pienſas hacer?

Lidor. Eſcrivir, Danteo, con tal
atencion el memorial,
que ſin llegar à ſaber
quien ſoy, la ponga en cuidado
de querer ſaber quien ſoy,
para cuyo intento oy:::

Dant. Calla, que el Rey ha llegado.

Sale el Rey, Ulíſes, y Gente.

Rey. Yá que quedaſte en el monte,
dime ſi algun raſtro, ò ſeña
bolviſte á hallar? *Ul.* Peña à peña
corrí todo ſu orizonte,
ni indicio, ni raſtro hallè:
el Oraculo que oì
reſervarè para mì: *A part.*
y en tanto que mas no sè,
mira què quieres que diga
à los Principes de Grecia.

Rey. Quanto mi amiſtad aprecia
entrar en la heroyca liga,
que contra Troya ſe trata;
pero que en aqueſta parte
el Oraculo de Marte
mis prevenciones dilata.
Porque mientras yo no vea,
que Aquiles à Troya và,
à quien todos vimos yà,
ſin que ſepamos qual ſea
la Deidad que nos le oculta,
yo no me atreverè á hacer
lid, en que ſe và à perder,
pues Marte lo dificulta.

Ulíſ. De eſſa ſuerte lo dirè
de tu parte, y de la mia
proteſto deſde eſte dia
à Grecia mi patria, en fé
del hijo de mas valor;
y ſegun dicen, mas ſabio,
en venganza de ſu agravio,
y en demanda de ſu honor,
no perdonar diligencia,
que mis engaños ſutiles
no hagan en buſca de Aquiles,
haſta traerle à tu preſencia,
ſi sè en varios orizontes
abrir, ſufriendo peſares,
las entrañas de los mares,
y los ſenos de los montes.
Deidad que le guardas, ſi
para otros ocultos fines,
yà es Monſtruo de los jardines;
dònde eſtà Aquiles? *Cria. dèt.* Aqui
eſperad. *Sale el Criado.*

Rey. Què es eſſo? *Crid.* Aſtrea,
que aora acaba de de llegar,
licencia pide de entrar.

Uli. Otro proverbio? aunque ſea
acaſo, pues dixo, aqui,
aqui le empieze à buſcar.

Rey. Qué eſpera para llegar
mi ſobrina? Celio, di
tù à Deidamia, que á la bella
Aſtrea ſalga á recibir,
que aunque la viene á ſervir,
ay tanta nobleza en ella,
que es juſto honralla.

Libio. Eſta eſfera
oy nuevo Cielo ſerà.

Lidor. Calla, porque llegan yà.

Libio. Yo callàra, ſi pudiera.

Tocan chirimìas, y ſale por una parte Aquiles de dama, y Tetis con acompañamiento, y por otra Deidamia, y ſus Damas.

Aquiles. Apenas vì del Palacio
la

M.C.D. 2018

la inmensa fabrica augusta,
quando todos mis sentidos
se desvanecen, y turban.
Tet. Pues buelve en tì, ycon prudẽcia
te cobra, y te disimula.
Aquil. Vuestra Magestad, señor,
yo, sí, quando los pies nunca
merecì. *Rey.* Essa turbacion
mas os abona, y disculpa,
que pudiera la mas docta
retorica, y mas aguda:
besad la mano à Deidamia.
Aquil. Hermosa Deidamia, en cuya
competencia, de los Cielos
es sombra la luz mas pura:
dadme à besar vuestra mano,
y perdonadme que muda,
tanta dicha no encarezca,
que aunque mi rudeza estudia
muchas cosas que deciros,
no se me ha acordado alguna
desde que os vì, y esta sola
siempre en mi memoria dura,
porque tocar vuestra mano
mal puede olvidarse nunca.
Deid. En toda mi vida vì
mas peregrina hermosura:
alzad, Astrea, del suelo,
y creed que tengo à ventura,
que à ser vengais, no mi dama,
sino mi amiga, que ay muchas
razones para estimar,
(mis brazos os lo asseguran)
las prendas de vuestra sangre.
Aquil. O què bien dicen, fortuna,
que no se consigue mucho,
si mucho no se aventura!
A los brazos de Deidamia
llegue, si es que alguno culpa
el disfràz, ame, y verà
quantos èl discurre, y busca:
Oy, de su mina arrancada,
llega tosca piedra inculta
una alma, à que los crisoles
del ingenio, y la cordura,
con exemplares la labren,
y sin castigos la pulan.
Siren. Todas de vos, bella Astrea,
aprenderèmos sin duda,
en vuestra beldad lecciones
del ingenio que os ilustra.
Rey. Yà, Ulises, que la ocasion
de que esta obligacion cumpla,
cortò la platica nuestra,
à ella bolvamos, no una
vez sola, pero mil veces
doy à las Deidades sumas
palabra de que en el dia,
que el Cielo à Aquiles descubra,
darè contra Troya à Grecia
todo mi favor, y ayuda.
Aq. Valgame Dios! tanto importa,
que el Cielo mis hados cumpla.
Ulis. Y yo buelvo, una, y mil veces,
à dàr palabra à las sumas
Deidades, tambien de andar
el Orbe todo en su busca,
hasta que el valor le encuentre,
ò el ingenio le descubra.

Sale Danteo.

Dant. Cerca està de aqui, señor.
Uli. Adònde::: *Aq.* Què desventura!
Ul. Aquiles està? *Dant.* Yo digo
un Baxèl, que haciendo puntas,
veloz Nebli de las ondas,
el nido del puerto busca.
Aq. Otro proverbio? no acaso
el Cielo mi intento ayuda.
Dant. Y vengo à pedir albricias,
porque en èl viene, sin duda,

M.C.D. 2018

Lidoro, segun las cartas
me dicen, y lo asseguran
el rumbo, y seña que trae;
sì bien, las hace confusas
la distancia. *Rey.* Si es Lidoro,
el que nuestros mares sulca,
seguras albricias tienes.
Deid. Las mias son mas seguras,
que como lagrimas son,
estàn mas prontas. *Lid.* Fortuna,
quando el Rey se alegra, ella
se entristece, y se disgusta?
Dant. Si esse Baxel es de Pyro,
veràs quan presto se muda
la tristeza en alegria.
Lid. Yà tarde la espero, ò nunca;
pero porque no se quexe
mi omisson de mì, la industria
de hablarla en mi pretension,
su afecto harà que descubra.
Vanse Lidoro, Danteo, y Libio.
Rey. Vamos al muelle, que quiero
desde su elevada punta,
vèr esse nevado Cisne
nadar sobre las espumas:
A Dios, Deidamia.
Vanse el Rey, y los criados.
Deid. Los Cielos
te guarden: decid que acuda
la musica à los Jardines:
vèn, Astrea.
Vanse Deidamia, y las Damas.
Tetis. Antes escucha:
yà has oido los desvelos,
con que tu persona buscan.
Aq. Sí. *Tetis.* Pues no te digo mas,
de que en conservarla oculta,
està tù seguridad,
y pues queda tu fortuna
en tu mano,: à Dios, Aquiles,
y tèn silencio, y cordura;
pues yà falta poco, para
que el termino tu hado cumpla,
Aquil. Esso diselo à mi amor,
que no es posible que sufra
silencio el fuego, sin que
ahume, yà que no luzga. *Vanse*
Ulis. Cielos, si à vuestras Estrellas
persuadisteis, à que influyan
en mi favor los afectos,
que Caudillo me intitulan
de toda Grecia, por qué
despues que el nõbre me ilustra,
me andais regateando el medio,
y escaseando la ventura?
Sin Aquiles, esta guerra
no tendrà, segun pronuncia
el Oraculo de Marte,
favorable la fortuna:
Pues còmo à dàr la noticia
basta su Deidad augusta,
y à descubrirle no basta?
Mas ay de mì! que sin duda,
opuesto poder le ampara,
bien lo muestra, y assegura
hacer quando dexa verse,
que por los vientos nos huya:
Pues yo no me he de rendir
à dificultad alguna;
que si hay un Dios que le guarda,
otros ay que le descubran.
Y si por humanos medios
esto puede ser, mi industria
darà trazas, con que à efecto
llegue, y esta ha de ser una.
Muchos dias ha que noto,
que en la Milicia no supla
la humana voz otra voz
superior à todas, cuya
orden govierne las Tropas,

yà

M.C.D. 2018

yà divididas, yà juntas,
un horroroſo ſonido,
que animo, y valor infunda
en los pechos de los hombres,
de ſuerte, que ſu confuſa
harmonìa, con variarla
de las clauſulas algunas,
todo un Exercito entero,
ſi una vez el ſon eſcucha,
entienda lo que le manda,
porque lo execute, y cumpla.
Con eſta imaginacion,
han trazado mis aſtucias
dos inſtrumentos: el uno,
de curadas pieles rudas;
y el otro, de retorcidos
metales, ambos retumban
de ſuerte, que harmonioſos,
en una, y otra voz juntan
los apartados eſtremos
del horror, y la dulzura.
De eſtòs inſtrumentos dos,
que erizan, y que eſpeluzan,
al que los oye, he de uſar
oy de Aquiles en la buſca;
y ſiendo aſsi, que de Monſtruo
de las montañas, le muda
à Monſtruo de los Jardines,
quien nos le guarda: quièn duda,
pues la voz ſola entrar puede
en la eſtancia mas oculta,
que como eſte horror ſu oido
hiera, la priſion no ſufra,
porque joven à quien Marte,
para ſus triunfos anuncia,
gran corazon le guarnece,
gran eſpiritu le iluſtra;
y no es poſsible, que quien
yà en los vaticinios triunfa,
y en los Oraculos vence,
oyendo eſte idioma, cumpla
con ſu miſmo natural,
ſi arrebatado, no buſca
la horrible voz de la guerra,
que ſus aplauſos pronuncia.
Y quando no ſe conſiga
por tal medio tal ventura,
otros avrà ſin que dè
por vencidas mis induſtras,
pues antes:: mas què inſtrumentos
la voz de mis labios hurtan?
Muſicos ſon de Deidamia
y por detràs de eſtas murtas
ella viene, embarazarla
no quiero: dònde, fortuna,
hallarè à Aquiles! *Deid.* Conmigo
no venga aora ninguna.
Uliſ. Otro acaſo? pues no quiero
creer que myſterio no incluya.
Vaſe, y ſale Deidamia ſola.
Deid. Quedaos, y decid, que no
canten, porque me diſguſta
aplicar injuſtos medios
contra triſtezas tan juſtas:
O tù, ſobervio Baxèl,
que hollando criſtales vienes,
ſi de mi pena cruel,
el dueño en tu esfera tienes,
no tomes puerto con èl:
mira que ſon contra mí
(pues para no amar nací)
todos quantos bordos dàs.
Sale Aquiles.
Aquil. Dònde, penſamiento, vàs?
mas ſi eſtà Deidamia aqui,
què mucho que aqui vinieras,
ſin que la eleccion hicieras,
pues ſiempre và el corazon
al rieſgo ſin eleccion?
Deid. Buelve, buelve al mar, no quieras
ſer

M.C.D. 2018

ser de un tyrano tercero,
que al viento dos veces sigue.
Aquil. Sola està, bolverme quiero,
no aya ocasion, que me obligue
à decir del mal que muero.
Deid. No de la libertad mia
quieras: mas quièn (ay de mí!)
mis sentimientos oìa?
Aquil. Yo llegùè aqui, y como vì
que estàs sola, me bolvìa,
por no escuchar lo que hablabas.
Deid. Poco importàra (ay Astrea!)
ser tù la que me escuchabas;
y para que tu amor crea,
que tù no me embarazabas,
lo que me huviera pesado,
q̃ alguien me huviera escuchado,
te dirè à tí, porque assi
veas que fio de tì
la causa de mi cuidado;
tanto, si verdad confiesso,
aunque parezca temprano,
te estimo. *Aquil.* Tu mano beso,
aunque no tanto por esso,
como por besar tu mano.
Deid. Mi padre sin mi alvedrìo,
con Lidoro me casò,
Principe de Epiro. *Aquil.* Impio
rigor! casada estàs? *Deid.* No.
Aquil. Vivamos, corazon mio.
Deid. Hechos los conciertos sì.
Aquil. Pues si aun no lo estàs,
de què es tu pena?
Deid. Escucha. *Aquil.* Dì.
Deid. Tanto el sentimiento fue
de dar à quien nunca vì,
mi padre mi libertad,
que ofendida la crueldad
de mi altivo pensamiento,
se ha hecho aborrecimiento
lo que aun no fue voluntad.
Si mi padre me casára
con un hombre que yo viera,
y este con fineza rara
mis desayres padeciera,
y padeciendo, ganàra
oy el agrado, el afecto
mañana, esflotro el favor,
pudiera ser que discreto,
galante, y fino, su amor
hiciera en mi amor afecto.
Pero querer que yo quiera
à quien no sè si sabrà
estimar mi mano, es fiera
esclavitud; quièn podrà
no sentirla? *Aquil.* De manera,
que si supieras, señora,
de un amante que te adora,
padeciendo te servia,
menos te disgustaria
su deseo. *Deid.* Quièn lo ignora?
porque el quererme à mì bien,
no es ofensa para mì.
Aquil. Vida los Cielos te dèn.
Deid. Pues qué te và en esso à tì?
Aquil. Mucho mal, y mucho bien.
Deid. Còmo? *Aquil.* No sè.
Deid. Mi castigo
teme, tù declara por què
lo has dicho.
Aquil. A esso me obligo,
que si digo que lo sè,
no sabrè lo que me digo.
Deid. Pues yo lo quiero saber.
Aquil. Y aun decirlo quiero yo.
Deid. Dì, pues.
Aquil. Presto (ó facil sèr!)
habito de hablar me diò
el habito de muger. *Aparte.*
Hermosissima Deidamia,
cuya

M.C.D. 2018

cuya perfeccion feliz
pragmaticas pone al Mayo,
y leyes le dà al Abril,
en la grande Isla de Marte,
te viò un joven preferir
à lo roxo del clavèl,
à lo blanco del jazmin;
allì te vió, mas no pudo
declarar fu amor allì,
porque entonces no fabìa
mas, que fentir fin fentir.
Tu aufencia, y fu fentimiento
le han obligado à venir
à tu Corte disfrazado;
que como es guerra civil,
amor nunca fe defdeña
de valerfe del ardid:
Su fangre es iluftre tanto,
que bien puede competir
con la mas fagrada prole
de effa Curia de zafir:
Su nombre, por no faberle,
no te le puedo decir.
Solo efto he de refervar *A par.*
del fecreto para mì,
porque no la efcandalice
de Aquiles el nombre oìr.
Pero yà que no le diga,
podré, fiandome de tì,
en que no te has de enojar,
enfeñarte (ay infeliz!)
fu perfona alguna vez,
aunque en vano es prevenir
enfeñarle yo, pues tú
le conoces como á mí.
Deid. Mucho el aviso te eftimo,
y porque podrà fervir
el conocerle, de que
no me haga acafo incurrir
la ignorancia en los defcuidos,
yà de hablar, y yà de oìr,
mira que te ruego, Aftrea,
y aun te mando defde aqui,
que en la primera ocafion,
que me lo puedas decir,
me digas quien es effe hombre,
ò me quexaré de tì.
Aquil. Porque veas fi defeo
obedecer, y fervir:::
Amor, à mucho te atreves. *Ap.*
Deid. En què te fufpendes, dì?
Aqui. Defde aqui le puedes vèr.
Deid. No veo à nadie defde aqui.
Aquil. Miralo bien, que sì vès.
Deid. Digo, que en todo el jardin
no eftamos mas que las dos
folas. *Aquil.* Solas las dos?? *Dei.* Sì.
Aquil. Pues fi tú dices que eftamos
folas, y yo que eftà aqui
tu amante, bien facil es
la enigma de defcubrir.
Deid. Còmo? *Aq.* Como entre las dos
eftà.
Sale Lidoro, y llega por entre los dos, à dàr el memorial.
Lidor. Pues que permitìs,
que en mis pretenfiones hable:::
Deid. Què es lo que miro?
Aquil. Ay de mì!
Lid. Eftе memorial, feñora,
os dirá quien foy.
Deid. Afsi *Rompele.*
defpacho yo memoriales,
de quien con trato tan vil
en mi Corte, en mi Palacio
fe atreve::: *Lidor.* Què oygo?
Deid. A afsiftir
disfrazado, y encubierto.
Aquil. Ella llegò à prefumir,
que yo lo decia por él.

Lid.

M.C.D. 2018

Lid. De alguien conocido fui,
sin duda, y quien soy le han di-
Deid. Ni he menester::: (cho.
Lidor. Ay de mì!
Deid. Saber quien sois, yà lo sé.
Lid. Pues si lo sabeis, oìd. *Cubrese.*
Aquil. Miren qué grave se ha pues-
Deid. Corazon, esto sufrís? (to.
Lid. Derrotado de los mares,
de Marte á la Isla salì,
donde vì vuestra hermosura.
Deid. Lo que tù me dizes::: *Aquil.* Sì:
basta que he venido à ser *A part.*
tercero yo contra mì,
pues me declaré por otro.
Lid. Viendome tan infelíz,
por no veros desayrado,
persona, y nombre encubrì;
y pues ni el venir por vos
en persona, ni el fingir
mi nombre es ofensa vuestra::
Deid. Còmo es esso de venir
por mì en persona?
Lid. Vos misma
saber quien soy no decìs?
Deid. Pues yà no quiero saberlo
despues que lo sè; y assi,
si aveis de dezir quien sois,
á mi padre lo decid,
que mugeres como yo,
nunca acostumbran oir
finezas tan desmandadas,
que ayan de llegar à mì,
sin que sepan el camino
por donde deben venir.
Lidoro. Si yo::: *Deidam.* No mas.
Lidoro. Pude::: *Deidam.* Basta.
Lid. Juzgar::: *Dei.* Nada os he de oir:
idos, pues.
Lid. Sì haré, por daros
tiempo. *Deid.* De què?
Lidor. De advertir,
que es tan noble mi delìto,
que solo errò contra sí,
no atreverse à parecer,
por no atreverse à lucir. *Vas.*
Deid. Tampoco, Astrea, me sigas
tù. *Aq.* Pues yo te ofendì? *Deid.* Sì.
Aq. En decir quien fuesse? *Deid.* No.
Aq. Pues en què?
Deid. En no lo decir.
Puede aver mas traydor trato,
puede aver accion mas vil,
que tercera de su amor,
hablarme en que està por mì,
un amante disfrazado,
y recatar, y encubrir
quien era? *Aq.* Esso no sabìa.
Deid. Pues còmo pudiste, dì,
saber que me viò en el monte,
que vino encubierto aqui,
y no quien era? *Aq.* No sè.
Deid. Esso es bolverme à mentir
segunda vez. *Aq.* No me injuries,
que si enojada te ví,
sin culpa, quizà con ella,
la costa hecha à lo infeliz,
me atreverè á verte. *Deid.* Còmo?
Aq. Obligandome à decir,
que no lo dixe por èl.
Deid. Pues por quièn, fiera?
Aq. Por mì,
buelva mi honor: por quien es
tan cifra de este pensil,
tan enigma de este Alcazar,
que andando siempre tràs tì,
le vès, y no le vès; le hablas,
y no le hablas; le oyes, y
no le oyes, porque delirio
de los hados, frenesì

de

M.C.D. 2018

de la fortuna, y prodigio
del amor, oculto, en fin
es de este Jardin el Monstruo. *Vase*
Deid. Tente, oye, espera, no assi
me dexes dudosa, pues
la he de matar, ò inquirir
quién por mì puede ser, Cielos,
el Monstruo de este Jardin.

TERCERA JORNADA.

Sale por una parte Aquiles en trage de hombre, y por otra Deidamia.

Aquil. Palido ceño de la noche fria,
que limitada sombra,
desvanece, y assombra
la luz del Sol, el rosicler del dia,
siendo en assombro tanto
todo horror, todo miedo, y todo espanto.
Deid. Todo horror, todo miedo, y todo espanto
es quanto toco, y piso,
pues apenas diviso
en las arrugas del nocturno manto,
atenta à mi querella,
ni una luz, ni un reflexo, ni una Estrella.
Aquil. Ni una luz, ni un reflexo, ni una Estrella
en el Cielo parece:
O quanto favorece
mi pretension, y de Deidamia bella!
pues quando en este trage vengo à hablalla,
falta el Sol, la Luna huye, el viento calla.
Deid. Falta el Sol, la Luna huye, el viento calla,
quando firme, y constante
vengo à vér un amante,
tan enigma de amor, que à descifralla
no ay valor que se atreva,
tal mueve, tal admira, tal eleva.
Aquil. Tal mueve, tal admira, tal eleva
de mi vida el suceso,
que::: mas Deidamia es esta, y aun por esso
su nueva Siquis, con fragrancia nueva,
saludan los verdores
de las hojas, las ramas, y las flores.
Deid. De las hojas, las ramas, y las flores

el

M.C.D. 2018

el vulgo ha respirado,
sin duda que ha llegado
el cuidado, que es Dios de los amores,
Aq. Mi dueño? *Deid.* Gloria mia?
Aquil. Salio el Sol. *Deid.* Vino el Alva. *Los dos.* Llegò el dia.
Deid. Yá acusaban tu tardanza,
viendo que la noche viene,
y que tù te detenìas,
arboles, flores, y fuentes.
Aq. No te admire, no te espante,
hermosa Deidad de nieve,
à quien vistieron jazmines,
y coronaron claveles,
que tema el verte oy.
Deid. Por què?
Aq. Porque quien de zelos muere,
no es mucho, que el encontrarlos
dilate. *Deid.* La alfombra verde
de estos quadros nos combida;
sientate, y dì lo que sientes.

Sientanse los dos.

Aquil. Con tal licencia, perdona
que desde el principio empieze:
Yo, bellissima Deidamia,
en aquel inculto albergue,
que fue mi primera cuna.
te vì un dia. *Dei.* No me acuerdes
dònde, y còmo, puesto que
yà me lo has dicho otras vezes.
Aquil. Tan sin mì quedè sin tì,
que para que no muriesse
à manos de mis tristezas:::
Deid. La hermosa Deidad de Tetis,
que segun me has dicho, es
la que te ampara, y defiende,
buscò à tu vida reparos.
Aquil. Y porque amando viviesse.
Deid. Del nombre, y trage de Astrea,
à quien sepulcro de nieve
ella construyò en las ondas,
saneò los inconvenientes
en tu edad, y en tu hermosura;
y puesto, que sé quien eres,
y còmo estas aqui, vamos
al pesar que oy te entristece.
Aquil. Para què, si has de atajarme
á todo quanto dixere?
Deid. Aquesto es aprovechar
el tiempo, porque parece
inutil conversacion,
la de hablar siẽpre imprudentes,
en lo que sabemos. *Aquil.* Pues
si los amantes no huviessen
de hablar siempre en lo q̃ saben,
què tendrian que hablar siempre?
Yà disfrazado en tu casa,
quiso mi estrella atreverse,
á declararse contigo,
y hablandote en mì::: *Dei.* Sucede,
que se declarò Lidoro,
por quien mi engaño lo entiende.
Aquil. Aqui quedamos, tu enojo
me obligó, à que te dixesse
quien era tu amante. *Dei.* Y yo
afable lo escuchè, ò fuesse
porque yá mi inclinacion,
tu ingenio, y belleza huviessen
ganadome el alvedrìo,
ó porque Lidoro, al verle
(otra vez lo dize) como
esposo, y no como huesped,
le aborrecì, sin mas causa,
que empezar à aborrecerle.
Aquil. Gustaste de que de noche
en este trage viniesse

M.C.D. 2018

à eſte jardin. *Deid.* Sì, porque
en el de muger parece
que eſtà violento el cariño.
Aqui. Monſtruo, pues, de dos eſpecies,
tu dama de dia, y de noche
tu galàn, no te merece
mi amor de galàn, ni dama,
ni favores, ni deſdenes,
pues ni dama me deſpides,
ni galàn me favoreces.
Deid. Eſſo no quiero que digas,
pues què mas favores quieres
de mì, que vèr que un engaño
tal, que exemplares no tiene,
le diſsimule? què mas
finezas, ſi me mereces,
pudiendo hablarte de dia,
por hacer hurto el quererte,
que à aqueſtas horas te hable?
Què mas agrados, ſi debes
á mis peſares que finjan
en mi ſalud accidentes,
que el caſamiento dilaten?
Aquil. No te enojes, razon tienes;
mas què importa (ay dueño mio!)
aver llegado à deberte
eſſas finezas, ſi todas
me han de ſervir ſolamente
de mayor pena? mañana
dicen que caſarte quiere
tu padre, mira ſi ha ſido
piedad el favorecerme,
pues es guardarme la vida
ſolo para darme muerte.
Deid. Puedo yo no ſer quien ſoy?
Aquil. Lloras?
Deid. No, que aun no me deben
aqueſſe alivio mis anſias.
Aquil. Pues què es eſſo?
Deid. Es ſolamente
querer llorar, ſin llorar,
bien como en pecho rebelde.
Muſic. dent. Ojos eran fugitivos
de un pardo eſcollo dos fuentes:::
Aq. Què voces ſon las que eſcucho?
Deid. No te aſſuſtes, no te alteres,
muſicos ſon de Lidoro;
que deſde eſſe parque ſuelen
cantar, porque aſsi preſumen
que mis triſtezas divierten.
Aquil. Con buena diſculpa (ay triſte!)
que no me ofenda pretendes;
con decir que es de Lidoro
muſica, que yá dos veces
la debo ſentir, por ſuya,
y porque à impedirles llegue
à eſtas flores, que reciban
en el nacar que guarnece
tu pie, las hermoſas perlas
de las lagrimas que vierres.
Muſic. Humedeciendo peſtañas
de jazmines, y claveles.
Deid. Que èl cante, quando yo lloro;
contrariedad es, que debe
eſtimarſe, pues que dice
ſu amor, y mi olvido. *Aquil.* Puede
no ſentir quien ſiente? *Deid.* No,
mas puede hacer que conſuele
al ſentimienro el agrado,
viendo el alma de quien ſiente.
Muſic. Cuyas lagrimas riſueñas,
quexas repitiendo alegres.
Quiere levantarſe, y Deidam. le detiene.
Aquil. No me detengas, que tengo
de ſalir adonde intente
hacer que lloren, pues lloras,
que no es bien que tù te quexes,
y ellos canten, ſin que yo
ſu ſangre, y tu llanto mezcle.
Muſic. Entre conceptos de cantos,

M.C.D. 2018

y murmureos de corrientes.
Deidam. No has de salir.
Aquil. Yà no harè,
que si entra en el jardin gente,
para què he de salir yo?
Deid. Gente aqui? Cielos, valedme!
Abren una puerta, y salen Lidoro, y Libio.
Lid. Dixiste, porque mejor
la deshecha hagan, no dexen
de cantar, mientras adoro
de mas cerca las paredes
de los quartos de Deidamia,
yá que ruegos, ò intereses
vencieron los Jardineros,
para que la puerta abriessen?
Lib. Sí señor, yà prevenidos
quedan de que canten siempre.
Deid. Yo soy muerta, si por dicha,
ò por desdicha acontece
ser conocida. *Lid.* Azia alli,
que siento ruido parece;
y es verdad, dos bultos son.
Lib. Y grandes, cada uno tiene
veinte anas de caída.
Lidor. Hombres aqui? conocerles
es yà forzoso. *Lib.* No es.
Lid. Pues què puedo hacer?
Libio. Bolverte:
mira que cosa tan facil.
Lid. Que esso, necio, me aconsejes!
còmo puedo no saber
quien à estos jardines entre
à estas horas? *Lib.* No queriendo
saberlo. *Deid.* A nosotros vienen.
Aquil. Retirate tù, que yo
me quedaré à detenerles,
que como no te conozcan,
los demàs inconvenientes
importan menos. *Deid.* Forzoso
es, (ay de mi!) aunque pendiente
dexe en tu vida mi vida. *Vase.*
Lid. El uno la espalda buelve.
Lib. Parecese à mì. *Lidor.* Y el otro
queda. *Lib.* Esse no se parece.
Lidor. Quièn và?
Aquil. Quièn me lo pregunta?
Lidor. Un hombre que saber quiere,
còmo aveis entrado aqui.
Aquil. La duda es impertinente,
pues preguntandoos à vos
còmo entrasteis, me parece
sabreis còmo he entrado yo.
Lidor. Yo tengo causas, que pueden
darme aqueste atrevimiento.
Aqui. Yo tambien. *Lid.* Y me compete
el saber quien sois. *Aquil.* A mì
el no decirlo. *Lid.* Pondreisme
en obligacion de que
lo pregunte de esta suerte.
Aquil. Y à mì responder de estotra.
Sacan las espadas, y riñen, y la Musica, que estarà algo lexos, sin cessar, canta todas las coplas.
Music. Ojos eran fugitivos:::
Lib. A muy lindo tiempo buelven
á cantar los otros: quièn
puso las espadas, y broqueles
en solfa jamàs? *Lidor.* Qué haces?
Lib. La fuga de este motete,
à decir que callen voy,
porque en estilo no entren
de matarse dos debaxo
de compàs. *Vase.*
Lidor. Aunque valiente
os mostrais, sabrè quien sois.
Aquil. Soy, si el valor se resuelve,
el Monstruo de estos jardines.
Lidor. El nombre?
Aquil. No ha de saberse.
Lid. Aunque vos me le calleis,
me

M.C.D. 2018

me lo dirà vueſtra muerte.
Riñen los dos, y ſale Uliſes.
Uliſ. En los jardines eſpadas.
y abiertas ſus puertas? llegue
à ſaber què es eſto. *Lid.* Pues
no es bien que el empeño dexe,
haſta que ſepa quien es
hombre, que à decir ſe atreve,
Monſtruo ſoy de eſtos jardines.
Uliſ. Què eſcucho? luego tù eres
el que buſca mi deſeo,
tanto; que à eſta hora me tiene
deſvelado à eſtos umbrales;
y aſsi, yo he de conocerte.
Poneſe al lado de Aquiles.
Aquil. Pues equivocado llega,
Cielos, en mi favor eſte,
dexandole el rieſgo, es bien
que la ocaſion aproveche,
y me retire á mi quarto,
donde antes que puedan verme,
mude de trage, y de nombre. *Vaſ.*
Lidor. Hombre, ſi buſcando vienes,
como has dicho(ay de mi!)al monſ-
deſtos jardines, advierte (truo
que à èl le dexas ir, y à quien
tambien le buſca detienes.
Uliſ. A tì te oì decir, que tù
lo eras, y pues tù lo eres,
no te defiendas de mì,
que no te buſco imprudente
para tu muerte, ſino
para tu aplauſo, y hacerte
dueño de Troya; y porque,
ſeguro de mì, no intentes
defenderte, Uliſes ſoy,
que en eſte jardin previene
por un Oraculo hallarte.
Lid. Uliſes? *Uliſ.* Sì. *Lid.* Pues ſi eſſe
es tu intento, contra tì
tu diligencia ſe buelve,
pues le dexas, quando yo
tambien le buſco. *Uliſ.* Quien eres?
Lid. Lidoro ſoy. *Uliſ.* Pues, ſeñor,
vos aqui? vos deſta ſuerte?
què es eſto? *Lid.* No sè: (ay Uliſes!)
Uliſ. Sepa què es.
Lidor. Pues ſe nos pierde
entre manos la ocaſion
de ſaber (deſdicha fuerte!)
al que vueſtro valor buſca,
y vueſtro valor defiende,
y yà la primera luz
en ſu crepuſculo vence
las tinieblas de la noche,
no es bien q̄ aqui nos encuentren.
Salgamos de aqui, y ſabrèis
lo que à mi vida ſucede,
pues ſolamente de vos
lo fiàra. *Uliſ.* Y juſtamente,
que ſoy vueſtro amigo, y pueſto
que no es bien durar en eſte
ſitio, ſin que reſpetèmos
el honor deſtas paredes;
tomèmos la buelta al parque.
Entran por un lado, y ſalen por otro.
Lid. De ſu enmarañado albergue,
eſte es el ſitio mas ſolo.
Uliſ. Proſeguid, pues.
Lidor. Atendedme.
Yo, llevado de mi amor,
no os encarezco ſi es grande,
pues baſta no ſer dichoſo,
para ſaber que es conſtante;
con muſicas divertìa,
deſde la esfera del parque,
las triſtezas de Deidamia
eſta noche. (què mal hace
quien cura males agenos,
pudiendo ſus proprios males!

M.C.D. 2018

Los afectos de rendido
facilitaron que entraſſe
al jardin : nunca pisàra,
pluguiera al Cielo ſu margen,
pues no hallàra de mis penas
entre ſus flores el aſpid.
Dos bultos vì, (ay infelice!)
huyò uno, otro ocultarſe
en las ramas pretendìa,
de atento, no de cobarde;
porque igual valor jamàs
depoſitò el Cielo en nadie.
Embeſtile, y lo que de èl
ſupe, fue, que ſe nombraſſe
el Monſtruo de los jardines,
en cuyo empeñado lance
llegaſteis, equivocado
de vèr que yo me lo llame;
y fue, que yo repetì
lo que èl avia dicho antes.
Y pues vencido el error,
de vos mi valor ſe vale,
por amigo, y eſtrangero,
què he de hacer en ſemejante
pena? ſabiendo que un hombre
galàn, y ayroſo en el talle,
valeroſo en el denuedo,
recatado en el lengnage,
prevenido en la cautela,
y en la execucion conſtante;
Monſtruo de aqueſtos jardines,
en ellos puede ocultarſe
tan ſeguro, que no teme
què el dia ſe le declare,
para no quedarſe en ellos,
pues por la puerta que entraſteis
no fue por donde èl ſe huyò?
Pues preſumir que lo ſabe
Deidamia, es penſar que al Sol
obſcuras nubes le manchen:
penſar que lo ignora, ſiendo
á quien yo adoro, es quitarme
en los miedos de zeloſo
los privilegios de amante.
Confieſſo que ay otras Damas;
mas para mì no es baſtante
ſatisfaccion, que ninguna
merece que la idolatren,
ſino ella; y mas groſſero
fuera mi dolor en darſe
por entendido de que
à otra, donde ella eſtà, amen;
que no en preſumir que es ella:
y aſsi, atento à mis peſares,
decidme, còmo ſabrè
què hombre es eſte, y:::

Ulif. No adelante
paſſeis, que yà à mì me toca
por vos, y por mì empeñarme
en ſaber lo que mis dudas,
y vueſtras, ſi en una parte
desiguales ſon, en otra
parece que ſon iguales:
pues ſaber quien es un hombre,
à los dos inquietos trae,
con la diſtancia no mas
que ſe dà entre amor, y Marte:
Y aſsi, pues à vos, y à mì,
aunque con cauſas diſtantes,
toca ſaber quien ſea el que
oculto en ellos, ſe llame
el Monſtruo de los jardines,
oy he de determinarme
à entrar de Deidamia al quartõ;
que no dudo que en èl halle
algun indicio de tanta
novedad, pues quando callen
los recatos de la voz,
no podràn los del ſemblante:
que aunque es verdad que no avrà

de

M.C.D. 2018

de ponerſeme delante,
eſtando en el quarto yo,
harè un eſtruendo tan grande,
que ſu eſpiritu le obligue
à que quizà ſe declare,
viendo titubear al Orbe,
ſi ſe cae, ò no ſe cae. (trar?
Lid. Con què induſtria aveis de en-
Uliſ. A Uliſes quereis que falte?
con ſolamente un recado
que lleve de vueſtra parte.
Lid. De mi parte? y què ha de ſer?
Uliſ. Pues os traxo aquella nave
tantas riquezas de Epiro,
para declararos, dadme
de ellas algunas, bien como
telas, perlas, y diamantes,
y tambien, porque mejor
un Mercader ſe disfrace,
viendo que lleva de todo,
eſpadines, y plumages,
vandas, eſcudos; y en tanto
que me empeño en el examen
yo, vos aveis de ayudaros
del valor, y de la ſangre,
para no dàr à entender
los ſentimientos à nadie,
proſiguiendo los feſtejos,
y muſicas, como antes,
aun entrando en los jardines
por donde eſta noche entraſteis;
de ſuerte, que nunca mas
fino, rendido, y galante
Deidamia ha de averos viſto.
Lid. Aunque no es eſſo muy facil
de obedecer, pues callar
con zelos no lo hizo nadie,
yo lo acabarè conmigo.
Uliſ. Eſto es lo mas importante;
un hombre no conocido,
que me aſsiſta, y me acompañe,
he meneſter, mirad vos
ſi de quantos en la nave
vienen, ay uno de quien
pueda el ſecreto fiarſe.
Lid. Un criado tengo, en quien
concurren las calidades
que me decìs, porque aunque
me ha aſsiſtido, los disfrazes
le encubriràn. *Uliſ.* Pues Lidoro,
à diſsimular peſares.
Lid. Uliſes, à hacer finezas.
Uliſ. Que hombre que pudo llamarſe
el Monſtruo de los jardines:
Lid. Que hõbre que pudo ocultarſe
en ellos de dia, y de noche:
Uliſ. Indicios me ofrece grandes.
Lid. Grandes temores me ofrece.
Uliſ. Y no ſin cauſa:::
Lid. Y no en valde:::
Uliſ. Si tantos aviſos creo:::
Lid. Si dudo tantos deſayres:::
Uliſ. Como los Cielos me embian.
Lid. Como Deidamia me hace.
Vanſe, y Salen Deidamia, Sirene, y Cintia.
Sir. No en vano las luzes bellas,
que el Sol en ſus lumbres dora,
oſſan, con tan bella Aurora,
competir con las Eſtrellas.
Deid. Liſonjas, Sirene, à mì!
Cint. No es poſsible que lo ſea
la verdad.
Deid. Bien eſtá; Aſtrea
ha paſſado por aqui?
bien sè que en ſu quarto eſtà
mudando el trage, y el fin
del empeño del jardin, *Ap.*
mas eſta es deſecha. *Sir.* Yà
ella viene.

Sale

M.C.D. 2018

Sale Aquiles de dama.

Deid. En què has estado?
qué traes? què tienes?
Aquil. No sè,
passando aora escuchè:::
Deidam. Què?
Aquil. Que te trae un recado.
Deid. Quién? *Aquil.* Ulises.
Deid. Y què ha sido?
Aquil. Lidoro:::
Deid. Què mal empiezas!
Aquil. Por divertir tus tristezas,
sabiendo que llegò á Egnido
un Mercader Estrangero,
que trae de la India Oriental
empleado su caudal
en uno, y otro Luzero,
hijos del Sol, te le embia
con èl, porque de sus bellas
joyas, las que gustes de ellas
tomes. *Deid.* Essa bizarrìa,
sobre la loca arrogancia
de anoche, que hasta aora lucha
en mi pecho, arguye mucha
malicia, ò mucha ignorancia:
mucho me dà que temer,
pero como de mi (ay Cielos!)
se atreverà à tener zelos?
Aquil. Mira què has de responder.
Deid. No lo sè, porque si aqui
respondo ayrada, y cruel,
le doy otro indicio à èl;
y si no, otro enojo à tì.
Aq. Pues yà que à dudar te obligas
lo que debes hacer, yo
dirè que entre, porque no
quiero que tù se lo digas.
Sir. Notable desayre fuera,
si en su fineza reparas,
que la entrada le negàras.

Sale Ulises, y Libio vestido como Estrangero, y trae en un cofrecillo lo que diràn despues los versos, y en las manos un sombrero con plumas, una espada de plata, y un escudo dorado.

Ulis. Dichoso yo que esta esfera
soberana merecì
de tanto Sol penetrar,
mas esto es servir, y amar.
Libio. Y desdichado de mi,
que hecho una portatil tienda,
soy, como bestia cargado,
embidioso, à quien ha dado
pesadumbre agena hacienda:
Ulis. El gran Principe Lidoro,
que de mì su atencion fia,
conmigo este hombre os embia;
porque del grande tesoro
de un Mercader, que ha venido
oy al puerto, algo ferieis.
Deid. Veamos què joyas traeis.
Ulis. A todo estarè advertido.
Deid. Porque aunque yo para mì
ninguna pienso tomar,
oy à mis Damas feriar,
yà que se han hallado aqui,
las que les agraden quiero.
Ulis. Quita el cofre.
Libio. Aquesso harè
de buena gana, porque
como es rico, es majadero;
y cansa tarde, y mañana.
Uli. Abrele. *Lib.* Esso harè tambien;
porque à un pesadazo quien
no le abre de buena gana.
Poner esto à parte quiero,
que no es de aqui, y lo traìa
por si en el camino avia
quien lo comprasse primero.

Pone à un lado espada, escudo, y plumas.

Ulis.

M.C.D. 2018

Ulif. Saca eſſas telas, y vè
deſdoblandolas aora.
Saca unas piezas de tela, y tiendelas.
Lib. Què color de eſtos, ſeñora,
mas os agradò? *Deid.* No sè.
Lib. Telas ſu viſta deſprecia,
y tras ellas no ſe vá?
bien ſe echa de vèr que eſtá
el Corpus lexos de Grecia.
Ulif. Vè aqueſſas joyas ſacando.
Saca una joya.
Lib. Què os parece eſte Cupido
de diamantes?
Deid. Necio ha ſido
quien dellos labra amor, quando
para lo que el mas perfecto
dura, aun la mas blanda cera
materia rebelde fuera.
Sir. Dexando aparte el concepto,
joya mas bella no ví,
rica, y de buen guſto es.
Lib. Si es rica, claro eſtà. *Deid.* Pues
ſea, Sirene, para tì.
Sir. Amor tuyo à merecer
llego? *Deid.* Engañaſte, que yo
no te doy mi amor, ſino
el amor del Mercader.
Lib. No es poco eſſo, pues delante
ay mas de alguna muger,
que el amor del Mercader
es el que tiene à ſu amante:
por firmeza aqueſta pieza *Otra.*
fuerza es que à tu guſto informe.
Deid. No es, q̃ eſſo ha de ſer conforme
cuya fuere la firmeza.
Cint. De qualquiera en quien ſe vea
merece ſer eſtimada.
Deid. Si eſſo es decir que te agrada,
tuya la firmeza ſea.
Cint. La mano beſo à tu Alteza.

Libio. Atala bien al poner,
porque ſe ſuele caer
facilmente una firmeza:
Eſta Corona querria *Otra joya.*
que te agrade. *Deid.* De ella què
dices? *Aquil.* Mal
Deid. Por què? *Aquil.* Porque
eſtà en tu mano, y no es mia.
Deid. Sì es, toma.
Aquil. Eſſo no, perdona.
Deid. Por què de verla te peſa?
Aqu. Porque tù lo entiendes de eſſa,
y yo hablo de otra Corona.
Lib. Eſta una Aguila Imperial *Otra.*
es, que al Sol las plumas dora.
Deid. Te agrada eſta?
Aquil. No ſeñora,
que me eſtán ſus buelos mal.
Lib. Un aſpid de rubies. *Deid.* Dì,
eſte acaſo te agradò?
Aquil. Pues digo al aſpid de no,
à nada dirè de sì.
Deid. Que algo no elijas, me enfada.
Aquil. Tù lo quieres?
Deidam. Yo lo quiero.
Toma el eſcudo, poneſe el ſombrero,
y hace que ſe ciñe la eſpada.
Aq. Pues eſte eſcudo, eſte azero,
eſtas plumas, y eſta eſpada
tomarè. *Deid.* Eſſo has elegido?
Aquil. Sì. *Deid.* A què fin?
Aquil. No puede ſer
que lo ayamos meneſter
en aviendo anochecido?
Ulif. Mucho eſtraño la eleccion:
dònde ay joyas, armas quieres?
Aquil. Sì, pues ay entre mugeres,
mugeres que no lo ſon.
Deid. Necia eſtàs, no digas nada
deſto á Lidoro, ſino

quan-

M.C.D. 2018

quanto agradecida yo,
conocida, y obligada,
nunca ſus finezas dudo;
y que en ſu nombre eſcogì
eſtas cintas para mì.
Aq. Yo eſte azero, y eſte eſcudo.
Ulìſ. Yo, ſeñora, le dirè
todo quanto me mandais.
Lib. Y ſi vos no os diſguſtais,
otro dia bolverè,
pues podrà ſer que otro dia
de otra coſa os agradeis.
Deid. Quando quiſiereis podeis.
Cint. Dime, de eſta bizarrìa
què ſientes?
Siren. Mucho ay que hablar,
mas por oy lo ſuſpendamos,
que dia que dàn los amos,
no es dia de murmurar.
Salen el Rey, Lidoro, Danteo, y gente.
Rey. Deidamia hermoſa, à tu quarto
vengo con dos novedades.
Deid. Venir contigo Lidoro,
no es, ſeñor, la mas grande.
Rey. Importa para la una:::
pero què es eſto que haces?
Deid. De eſſe Mercader, que Uliſes
me ha traido de ſu parte,
feriando eſtaba unas joyas.
Lid. Todo el Sol, pueſto en engaſte,
fuera para mì atrevido,
bien que para vos cobarde.
Deid. Guardeos el Cielo. *Ulìſ.* Recoge
eſto. *Lib.* Yà me es importante,
porque alguien no me conozca,
y me dè con algo alguien.
Lid. Què tenemos? *Ulìſ.* Poco, ò nada,
pues ſolo he viſto un notable
eſpiritu de muger.
Rey. La una es, que tengo de parte
de Acaya, patria de Aſtrea:::
dònde eſtà?
Aq. A tus plantas yáce.
Rey. Què armas, y plumas ſon eſtas?
permite que el verte eſtrañe
con inſignias de Belona,
no ſiendo hermana de Marte.
Aq. Como la guerra de Troya
por toda Grecia ſe trate,
para un deudo mio: *Rey.* Eſtà bien,
mas la duda que me trae
confuſo, es aver tenido
cartas, en que por conſtante
ſe tiene, que diò al travès
en un eſcollo la nave
en que Aſtrea venia. *Aq.* Ay triſte!
Rey. Y aſsi es juſto que repare,
que alli perezca una Aſtrea,
y que otra aqui te acompañe.
Aq. Pues còmo, ſeñor, ſi yo,
quando aqui lleguè? *Lid.* Notable
turbacion! *Ulìſ.* Eſta muger
el juicio ha de quitarme,
y mas con eſta ſoſpecha
del fingido nombre. *Rey.* Yá hacen
la nueva, y la turbacion
mayor la duda. *Deid.* Es en valde
dár credito à eſſa voz, pues
no ay alguno que ſe embarque
à quien no le anegue el vulgo,
ò le cautive, ò le mate;
eſto ſe dice de todos,
deſpues la verdad ſe ſabe.
Rey. Bien puede ſer; y aſsi, en tanto
que el tiempo nos deſengañe,
dexèmos aqueſto, y vamos
à lo que es mas importante.
El Rey vueſtro padre eſcrive
la gran falta que le hace
vueſtra perſona; y aunque

tam-

M.C.D. 2018

tantos accidentes graves
de la ſalud de Deidamia,
de un dia en otro dilaten
las bodas: yà no es poſsible
que no venzan, que no arraſtren
mayores inconvenientes
menores dificultades.
Y aſsi, quiero que mañana
las ceremonias nupciales
ſe celebren, empezando
las muſicas eſta tarde
la invocacion de Hymeneo;
uſado rito inviolable
de ſus Ninfas, cuyas voces
yá en ecos el viento eſparce,
para que tù las admitas.

Deid. Yà, ſeñor, que ay en mì ſabes
obediencia, y no eleccion.
Rey. Pues con la antorcha que traen
para tì, y Lidoro, en mueſtra
del amor que en los dos arde,
darèis principio los dos.
Aquil. O què bien dixo, peſares,
pues ſiempre embeſtis en tropas,
quien dixo que ſois cobardes!
Lid. Què he de hacer?
Dant. Diſsimular,
pues de aqui à mañana caben
mil ſiglos, y un triſte puede
mejorar mucho un inſtante.
Aquil. Buena ocaſion es aqueſta
de que mi honor ſe declare.

Salen algunas Damas en trage de Ninfas, con hachas encendidas.

Muſic. Al talamo caſto de virgen eſpoſa,
que dulce, y hermoſa
corona de amor el mas alto trofeo,
vèn Hymeneo, vèn Hymeneo.
Al talamo caſto de joven amante,
que fino, y conſtante
corona de amor el mas dulce empleo,
vèn Hymeneo, vèn Hymeneo.
Al talamo caſto donde une el amor:::

Tocan dentro caxa, y clarin, y ſuſpendenſe todos.

Unos. Què aſſombro! *Otros.* Què paſmo!
Otros. Què ſuſto! *Otros.* què horror!
Rey. Gran Jupiter, què es eſto,
que en tanta confuſion al Mundo ha pueſto?
Deid. Què nueva fiera ha ſido
la que ha dado tan barbaro bramido?
Lidor. Còmo, ſin que ſe raſguen pardos ſenos,
ſe oyen pueſtos en muſica los truenos?
Dant. Còmo, ſin dár deſmayos, *La caxa.*
ſe miran ſin eſcandalo los rayos?
Lib. En qué infernal abiſmo
ſe habla de eſte lenguage el barbariſmo?

M.C.D. 2018

Rey. Què serà este terror? *La caxa.*
Tod. Prodigio, assombro, escandalo, y horror.
Aquil. Vuestro discurso yerra,
que aqueste es el idioma de la guerra,
que à grandes cosas llama;
pues su concento grave,
mezclando lo horroroso, y lo suave,
el pecho anìma, el corazon inflama,
y la muerte apellida,
en glorioso desprecio de la vida: *La caxa.*
quièn sus templadas clausulas escucha,
y à la campaña por salir no lucha?
¡Viva el Imperio Griego,
y Troya se destruya à sangre, y fuego;
no quede à vida barbaro enemigo:
Mas loca estoy, no sè lo que me digo;
perdona, gran señor, que este portento
mi atencion se ha llevado tràs mi acento.
Arroja el escudo, y la espada.
Rey. Vamos à vèr què ha sido
lo que causò tan pavoroso ruido.
Ulis. Tened, yà no sabeis lo que esto sea?
Tod. No. *Ulis.* Sí sabeis, pues yà lo dixo Astrea.
Yo, de Grecia Caudillo, he fabricado
essos dos instrumentos,
que, voz de Marte, y lengua de los vientos
anìmen, y goviernen al Soldado:
sì bien yà me ha pesado,
pues donde ay tantos hombres,
su ruidoso concepto
solo en una muger hizo su efecto. *Vase.*
Lid. Oye, Ulises, espera.
Rey. Adonde vàs? *Lid.* Darle à entender quisiera,
que estrañar su harmonìa
la novedad, no es falta de offadía. *Vase.*
Deid. Siguelos, no suceda,
que acontecer una desdicha pueda.
Rey. Sì harè, pero aunque invente
maquinas, no he de darle armas, ni gente,
mientras que sus sutiles

tra-

M.C.D. 2018

trazas no ſepan deſcubrir à Aquiles. *Vaſe.*
Vanſe todos los hombres.
Deid. Harto le han deſcubierto,
y con la miſma accion à mí me han muerto.
Siren. Yà, ſabido lo que es, de què turbada
has quedado? *Deid.* No sè, no me hables nada,
dexadme todas: Tù tambien me dexas,
Aſtrea? tù tambien de mì te alexas?
Vanſe todas las Damas, y detiene Deidamia à Aquiles.
Aquil. Sì, pues en eſta parte
nadie tiene mas cauſa de dexarte.
Deid. De dexarme? *Aquil.* Sì, ingrata,
pues tu crueldad con tal rigor me mata,
que has dado yà, tyrana,
el sì de que ſeràs de otro mañana.
Deid. Yo::: *Aquil.* Mas què importa? acabeſe el engaño.
Deid. Quiſe::: *Aquil.* Què à tiempo llega el deſengaño!
Deid. Deſvelar::: *Aquil.* No proſigas.
Deid. La ſoſpecha de ayer. *Aquil.* Nada me digas,
caſate norabuena,
que yo (què rabia!) me ſabrè (què pena!)
deſpicar en la lid, donde pretendo
entrar matando, pues que voy muriendo.
Eſtos adornos viles,
que afeminaron el valor de Aquiles.
dexarè, por exemplo,
colgados en el Templo
de Amor, adonde eſtaba
trocada en rueca de Hercules la clava.
Deid. Mi bien, mi vida, mi ſeñor, advierte:::
Aquil. Què he de advertir? mi mal, mi horror, mi muerte.
Deid. Que te deſtruyes tú, y que me deſtruyes.
Aquil. Para què te me acercas, ſi me huyes?
ſepa el Mundo que fui::: *Deid.* Calla.
Aquil. Què agravios!
abreſme el pecho, y cierraſme los labios?
ſepan que ſoy::: *Deid.* Mi dueño ſolo eres.
Aquil. Tù no te caſas? *Deid.* Sì.
Aquil. Pues què me quieres?
Deid. Que ſepas que me muero,

M.C.D. 2018

porque en mì es obligacion, primero
que mi paſsion. *Aquil.* Y es buena la diſculpa
de una virtud fundada en una culpa?
Eſſe traydor eſtilo
la vecindad te le pegò del Nilo,
que dàr vida, y matar, dulce tyrana,
trayciones ſon, y encantos de Gitana.
Deid. No ſon ſino un forzado, un triſte efecto,
que aqui es inclinacion, y alli es reſpeto.
y aun tiempo alli aborrece, y aqui ama.

Sale Sirene.

Siren. Señora? *Deid.* Què me quieres!
Sirene. El Rey llama.
Deid. Haz por mì una fineza.
Aquil. Què es? *Deid.* Que no te deſpeñe tu triſteza,
haſta que buelva a verte. *Vanſe las dos.*
Aquil. Yo callarè, y en mì ſerà la ſuerte
ſagrado tu precepto,
que yà que lo prometo,
tanto à callar me obligo,
que eſtando ſolo, aun no hablarè conmigo.

Quedaſe ſuſpenſo, y ſale Uliſes.

Uliſ. Ofendióſe Lidoro
de lo que dixe, y pueſto que no ignoro,
que ha ſido opinion ſabia,
que quien habla en comun, á nadie agravia,
poco podrà importar no averle dado
ſatisfaccion; y en fin, tras mi cuidado,
ſin decirle à èl qual ſea,
buelvo à vèr ſi pudieſſe vèr à Aſtrea,
por vèr en què conſiſte
que una muger::: pero ſuſpenſa, y triſte
eſtà, tan divertida,
que es un mentido engaño de la vida.
Cielos, en tal violencia,
què ſe pierde en hacer eſta experiencia?
nada, y mil coſas veo à cada paſſo,
que parecen myſterio, ſiendo acaſo;
yà lo he penſado, ſea de eſta ſuerte:
Guardate, Aquiles, que te dàn la muerte.

Eſte

M.C.D. 2018

Este ultimo verso le dice entrando por una puerta, y saliendo por otra, y al oirle Aquiles, se alborota.

Aquil Quièn me dà la muerte? quièn
tan piadoso es? pero ay Cielos,
què digo? *Ulis.* No disimules,
que yà es en vano, supuesto
que no has podido vencer
aquel descuidado afecto
natural, que tràs el nombre
lleva el primer movimiento.
Aqu. Què es lo que decìs? con quièn
hablais? que yo no os entiendo.
Ulis. Perdonadme, hermosa Astrea,
que desalumbrado, y ciego
lleguè à hablar con vos, juzgando
que hablaba (que devaneo!)
con Aquiles, tal en busca
suya traygo el pensamiento;
loco estuve, perdonadme,
digo otra vez, que yà veo,
señora, que no sois vos
Aquiles, ni podeis serlo,
porque joven à quien Marte,
Dios de las lides sangriento,
destina para Caudillo
de sus mayores trofeos,
joven, à quien apellidan
para Heroe suyo los Cielos,
para honor suyo los Dioses,
los Astros para instrumento
de sus influxos, los hados
para honor de sus decretos,
la fama para su assumpto,
la historia para su exemplo,
la patria para su amparo,
y para su aplauso el tiempo;
claro es, que no avia de estàr
en viles ropas embuelto,
cuidando de los afeytes,
perfumes, galas, y asseos,
que son fealdades del alma,
y no hermosura del cuerpo;
y assi, pues yo me engañé,
quedad con Dios, advirtiendo,
si no le descubro aora,
que yo le descubra presto.
Aquil. Aguarda, Ulises, espera.
Ulis. Què me quieres?
Aquil. Los sucessos
que improvisamente assaltan
el muro del pensamiento,
la mayor ruina que dexan,
despues de saquearle al pecho,
es, no dexarle palabras,
Ulis. Pues què quieres?
Aquil. Solo quiero
lugar para responder.
Ulis. Què tanto plazo?
Aquil. Un momento.
Ulis. Pues yo vendrè.
Aquil. No te vayas.
Ulis. Tan presto ha de ser?
Aquil. Tan presto:
Deidamia (ay de mí infelice!)
es tan imposible empleo,
que mañana serà de otro;
yà à los baldones sugeto
estoy, que escusè: Amor dice,
que èl toma à cargo el desprecio,
el valor no lo consiente,
representandome (ay Cielos!)
la guerra que me apellida,
la grande fama que pierdo,
la patria que desamparo;
y despues de todo esto,
el riesgo à que no me escuso,
pues ya desde aora le tengo
aqui mas que allà, con que
estàr respondidos veo

Del-

M.C.D. 2018

Deidamia, yo, amor, honor,
guerra, fama, patria, y riesgo.
Ulis. Què has resuelto? porque viene
azia aquí gente. *Aq.* He resuelto:::
Ulis. Prosigue. *Aquil.* Duda la lengua.
Ulis. Habla. *Aquil.* Faltame el aliento:
poner en salvo mi honor:
Yá lo dixe, yà no puedo
bolver à coger la voz;
y assi, pues và anocheciendo,
y à mi deseo la noche
estiende su manto negro,
tenme en el parque un cavallo,
y la seña de estar puesto,
serà, hacerme una llamada,
Ulises, tus instrumentos,
que yo saldrè de Palacio.
Ulis. Dexa que à tus plantas puesto,
bese la tierra que pisas:
à Dios. *Vase.*
Aquil. A Dios: esto es hecho.
Fortuna, pierdase todo,
dia que à Deidamia pierdo.
Aquestos adornos viles,
no, como dixe primero,
darè al Templo del Amor,
mas del desengaño al Templo
los darè; y pues que lo ha sido
para mì este jardin bello,
adonde mis desengaños
son victima de mis zelos,
queden en èl por despojos,
bien como anciano trofeo
de culebra, que renueva
juntas la piel, y el aliento.
Desnudase, y queda en trage de hombre.
Assi yo, aviendo dexado
la nupcial ropa de Venus,
solo tunicas de Marte
vestiré, y aqueste azero
(que oculto entre aquestas ramas
anoche dexè, temiendo
que el rumor llamasse gente,
y con èl me viessen dentro
del quarto) llevarè solo:
A Dios, teatro funesto,
donde mi primer amor
representò sus afectos:
A Dios, bastardos adornos,
de mi cautela instrumentos:
A Dios, flores, à Dios, fuentes,
à Dios, Deidamia.
Sale Deidamia.
Deid. Què es esto?
Aquil. No sè. *Deid.* Escucha.
Aquil. No es posible,
suelta. *Deid.* Adonde vàs?
Aquil. Huyendo
de tì. *Deid.* Essa es la palabra
que me diste?
Aquil. En qué la quiebro?
de callar la dì, y la cumplo,
pues no hablo en mis sentimiẽtos.
Deid. A què proposito estás
en esse trage tan presto?
pues no quedamos anoche,
por el ruido, de no vernos
esta? *Aquil* Todo esso es verdad,
pero yo à verte no vengo.
Deid. A què vienes? *Aqui.* A no verte.
Deid. Còmo? *Aquil.* No sè.
Deid. Habla. *Aquil.* No puedo
decir, que yà no es posible
durar el engaño nuestro,
yo estoy conocido yà.
Deid. Què? què dices?
Aquil. Lo que es cierto.
Deid. Quièn fue quien lo supo?
Aquil. Ulises.
Deid. Como?

Aquil.

M.C.D. 2018

Aquil. Esso es lo que no entiendo.
Deid. Què dixo?
Aquil. Nombrò mi nombre.
Deid. Negàras. *Aq* No pude hacerlo.
Deid. Ah, que tu altivèz fue causa!
Aquil. Ah, que tu traycion fue efecto!
Esto, pues, por una parte,
por otra tu casamiento;
què remedio puede aver
sino::: *Deid.* Què?
Aquil. No aver remedio;
y assi, á Dios, à Dios, Deidamia,
pues con dos causas me ausento
de tí, entrambas tan forzosas,
como no verte en agenos
brazos, y salvar mi vida:
y pues me guardan los Cielos
para tragedias de Marte,
no empiece por las de Venus:
à Dios otra vez, à Dios
otra, y otras mil. *Deid.* Primero
has de escucharme: Yo, Aquiles,
hice (à pronunciar no acierto;
pero què acertarè yo?)
por mì misma (ay de mì!) esfuerzo
à mi inclinacion, mas yà
que pisar la linea veo
de lo imposible à mi amor,
pierdo el vivir, si te pierdo.
No te ausentes, no me dexes
conmigo, à mi, y yo te ofrezco
ser tuya, aunque se aventuren
padre, esposo, honor, y Reyno:
Tuya he de ser, no te vayas.
Aqu. Pues còmo me he de ir con esto?
pierdase vida, y honor, *Clarin.*
fama, y gloria: mas què es esto?
la voz de Marte me llama:
Deidamia, à Dios, que no puedo
no responder à esta seña. *La caxa.*
Deid. Mi bien, mi señor, mi dueño.
Aquil. Yà es tarde, Deidamia.
Deid. Quando
fue tarde para requiebros?
Aquil. Quando yà està apoderado
de toda el alma otro acento.
Music. dent. Pues zelos, y amor
son gloria, è infierno,
viva el amor,
y mueran los zelos.
Deid. Mueran los zelos, y viva
amor, dice en blandos ecos
otra musica, que es
el primer gusto que debo
à Lidoro. *Aquil.* Y què bien dice!
viva, y viva en nuestros pechos,
á pesar de la fortuna: *La caxa.*
mas què digo, quando veo
que el honor me està llamando
con mas generoso estruendo?
Quiere irse, y Deidamia le detiene.
Deid. Buelve, buelve, no te lleve
mas un bronce que un acento.
La Musica. Viva el amor,
y mueran los zelos.
Aquil. No harà, que estas dulces voces
son imàn de mis afectos.
Deid. Esso sì, viva el amor: *Clarin.*
Aquil. Viva, pero no en mi pecho;
yà voy, Ulises, aguarda,
que fama, y honor pretendo.
Music. Viva el amor,
y mueran los zelos.
Aquil. Pero no me aguardes, vete:
no llores tù, que yà buelvo.
La caxa, clarin, y la musica suena à un tiempo todo, y sale Lidoro.
Lidor. Entre musicas, y trompas
lugar otra vez se ha hecho
àzia esta parte: quièn và?

Aquil.

M.C.D. 2018

Aquil. Yà pudierades ſaberlo:
el Monſtruo de los jardines.
Deid. Eſto me faltaba, Cielos!
Lid. Aora verè ſi otro engaño
te libra de mì. *Riñen.*
Aquil. No quiero
que yà el engaño me libre,
ſino el valor, y el esfuerzo.
Muſic. Pues zelos, y amor
ſon gloria, è infierno, &c.
Deid. Yà que eſtà perdido todo,
la vida, que es lo de menos,
ſe pierda tambien: Uliſes?
Cintia? Sirene? Danteo?
padre? ſeñor? mas mis voces
otras confunden.
Salen todos, y dos criados con hachas.
Todos. Què es eſto?
Lid. Conocer quièn es un Monſtruo
deſtos jardines.
Aquil. Primero
mil vidas perderè. *Rey.* Aſtrea.
Aqu. Yà de eſſe engaño no es tiempo;
que con la eſpada en la mano,
de oir tal nombre me averguenzo:
Aquiles ſoy, que à tu caſa,
y à tí tal traycion he hecho,
de Deidamia enamorado,
à quien por eſpoſa tengo:
vengan, pues, y llegad todos.
Rey. Matadle. *Deid.* Ay de mí!
Uliſ. Teneos,
que ſi le buſquè haſta aqui,
yà deſde aqui le defiendo.
Rey. Tu, Uliſes, à quien ofende
mi Palacio:::
Lid. Tù, al que ha hecho
tal traycion contra mi honor:::
Rey. Amparas?
Lid. Defiendes? *Uliſ.* Eſto
à todos importa. *Todos.* Còmo?
Abreſe un peñaſco, y veeſe à Tetis en un cavallo, ſobre ondas marinas.
Tet. Yo lo dirè, eſtadme atentos.
Oy es el dia fatal,
que amenazò con agueros
à Aquiles, bien lo publìca
el trance en que ſe vè pueſto;
deſte rieſgo librar quiſe
ſu vida infeliz, creyendo
que ſería en la campaña,
y en la paz le trage al rieſgo.
Y pues oy tranſciende el punto;
ſiendo deſde aqui trofeos,
victorias, triunfos, y aplauſos,
no os quiteis, valientes Griegos;
la felicidad, matando,
que dèl eſperais, viviendo.
Buela, atraveſſando el patio.
Tod. Viva Aquiles, viva Aquiles.
Dant. Su vida defiende el Pueblo.
Rey. Pues ſi la fama le aclama
Caudillo de ſus empleos:::
Lid. Si los Dioſes le aſſeguran
aſſumpto de ſus decretos:::
Rey. Yo le perdono mi agravio.
Lid. Yo deſiſto de mis zelos.
Rey. Dale la mano à Deidamia.
Aquil. Felìz ſoy.
Deid. Gran dicha adquiero.
Lib. Yo, por hacer algo aora;
dirè que acabe con eſto
el Monſtruo de los jardines,
perdonad ſus muchos yerros.

F I N.

COME-

M.C.D. 2018

LA GRAN COMEDIA.

EL GRAN PRINCIPE DE FEZ, DON BALTHASAR DE LOYOLA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Muley Mahomet, Principe de Fez.
El Rey ſu padre.
Muley, ſu hijo, niño pequeño.
Zara, ſu eſpoſa.
Cide Hamet, viejo.
Abdalà, Rey de Marruecos.
Alcuzcuz, Moro villano.
D. Balthaſar Mandas, del Habito de San Juan, y Turìn ſu criado.
D. Paulo Lazaris, Maeſtre de S. Juan.
El Buen Genio, de Angel.
El Mal Genio, de demonio.
Un Moriſco.
Soldados, y Muſicos.

JORNADA PRIMERA.

Tocan caxas, y trompetas, y abriendoſe una tienda de campaña, ſe verà en ella el Principe veſtido à lo Moro, leyendo en un libro, y delante un bufete, en que avrà aderezo de eſcrivir, luzes, y algunos inſtrumentos Mathematicos, como ſon, globos, eſferas, y compàs, y à ſu lado Cide Hamet en pie.

Dent. ALto, y paſſe la palabra.
Prin. ADexame ſolo, que quiero diſcurrir conmigo un rato.
Cid. Advierte, ſeñor:::
Princ. Yà advierto:
mi Maeſtro eres, y no ſabes
reſponder à mi argumento;
y aſsi, he de vèr ſi yo à mì
me reſpondo. *Cid.* Mucho temo,
que eſte entendimiento tuyo,
te quite el entendimiento. *Vaſe.*
Prin. En tanto que el numeroſo

M.C.D. 2018

Exercito en el ſilencio
de la noche, de las marchas
cobra el fatigado aliento,
para ſaludar mañana
los altos montes ſobervios,
que verdes valles de riſcos
ſon entre Fez, y Marruecos,
en venganza (ò en caſtigo
dirè mejor) del pretexto,
con que Marruecos à Fez
intenta negar el Feudo,
que hereditario han gozado
caſi inmemoriales tiempos,
por tymbre de ſu Corona,
los blaſones de ſu Reyno.
En tanto, digo otra vez,
que guardandoles el ſueño,
abanzadas centinelas,
en zozobrado ſoſsiego,
deſcanſan muchos dormidos,
en fee de pocos deſpiertos.
Yo, que General del Rey
mi padre, à quien obedezco,
(bien que contra mi dictamen,
por inclinarme mi genio
mas à la paz del eſtudio,
que de la guerra al eſtruendo)
acudiendo en una parte
à la ley de ſu precepto,
quanto à las armadas hueſtes,
que en nombre ſuyo govierno;
y en otra à la inclinacion
à que me llama mi afecto,
quanto à moſtrar que no embotan
à las plumas los aceros,
hurtandole à mi deſcanſo
horas, à tanto deſvelo,
he de vèr, ſi ſin faltar
al encargado manejo
de las armas, acudir
tambien à las letras puedo,
en prueba de que no implican,
amigos, valor, è ingenio;
pero què mucho que viva
á eſtas vigilias atento,
ſi una maxima, ſi un dogma,
que en el Alcoràn encuentro,
ſiempre que le leo, me hace
tan gran fuerza, que ni duermo;
ni ſoſsiego, ni deſcanſo
el raro que no le entiendo?
Y aſsi, dexando otras Artes,
de quien contra el ocio ſuelo
uſar, por ſer el inutil
vicio que mas aborrezco,
como ſon, las ſiempre doctas
Mathematicas, ſiguiendo
à ellas la curioſidad
de varias lenguas, intento
oy en mas alta leccion
ocupar el penſamiento,
corrido de que no halle
en el Arabigo texto
del gran Profeta de Alà
un raro ſentido, ſiendo
aſsi, que haſta oy no ſe ha hallado
Morabito tan experto,
que en ſu inteligencia no
me dè el lauro, conociendo
que en la ley fuera, à no ſer
yo ſu Principe, el Maeſtro;
Cide Hamet lo diga, pues
lo es, y cada dia le venzo.

Lee. Del Imperio de Satàn
(dice) ſolamente fueron
Maria, y el Hijo ſuyo
tan divinamente exemptos,
que no pagaron el grande
tributo del Univerſo.

Repreſ. Dos razones de dudar
ofuſ-

M.C.D. 2018

ofuſcan mi entendimiento,
ſiempre (yà la dixe antes)
que à eſta propoſicion llego,
corrido (tambien lo dixe)
de que no la comprehendo.
La primera es, no ſaber,
què tributo le debemos
al Imperio de Satan
todos, pues debiera cuerdo
el Profeta, para dàr
á la razon fundamento,
aſſentar què Imperio es eſte,
y què tributo, primero
que llegar à la exempcion
de los dos, pues no ſabiendo,
què Imperio es, què prueba, q̃ aya
quien ſe libre del Imperio?
Y quando por aſſentado
principio omitieſſe el texto,
que à Satàn debemos todos
pagar tributo, (aora entro
en la ſegunda razon
de dudar) què ley, què fuero
librò à eſta Maria, y ſu Hijo?
y què Hijo, y Maria ſon eſtos?
Que aũque es verdad, q̃ no ignoro,
que los Chriſtianos tuvieron
à Chriſto, Hijo de Maria,
por ſu Profeta, no creo,
ni creerè, mientras que no
me lo diga algun portento,
que ſon ellos, de quien habla
nueſtra eſcritura, ſupueſto
que no avia de dàr mas luſtres
à ſu Profeta, que al nueſtro:
Y aſsi, dexo en una parte,
el no penſar que ſean ellos,
y en otra por aſſentado
principio el tributo dexo,
y voy à excepcion, en que
deſta manera argumento.
Si ſe pudieron librar
Hijo, y Maria, ſeria cierto
ſer en virtud de poder,
ò en virtud de privilegio;
ſi de poder, quién podia
tenerle contra el Infierno,
que no fueſſe Alà? y ſi fue
de privilegio, es lo meſmo;
pues ſolo pudiera darle,
quien pudo tenerle: luego
ſolo Alà, y quien Alà quiſo,
tendrìa igual predicamento:
Ser Alà, no puede ſer,
ſin gran repugnancia, pueſto
que Alà es Dios, y Dios es Ente
en sì, y por sì de sì meſmo;
y quien dixo Madre, è Hijo,
dixo humano nacimiento;
con que en la porcion de humano,
ſolo cabe ſer exempto,
pueſto que en la de divino
bien claro ſe eſtaba el ſerlo.
En llegando à eſta razon,
de que aya de dàr ſupueſto,
que (como divino) pueda
romper de Satàn los fueros,
y como humano gozar
el triunfo del rompimiento,
divino à un tiempo, y humano,
tan rendido me confieſſo
à la duda, que por no
darla de mì el vencimiento,
que el ſueño ſea, y ella,
quien me venza le agradezco.
A ti, (ò imagen de la muerte!)
como ſolo en quien eſpero
la ſolucion de mis dudas,
mis ſentidos encomiendo.
Quedaſe dormido, y ſalen luchando

M.C.D. 2018

el Buen Genio, con alusion en su vestido de Angel, y el Mal Genio en el suyo de Demonio.

Buen Gen. Dònde vàs?
Mal Gen. Dònde he de ir?
si soy el reprobo Genio,
que con permision de Dios,
el alvedrio pervierto
de esse Principe Africano,
quando rendido le veo
mas al sueño, que à la duda,
investigando mysterios,
en que và tanto à mis iras,
no entre su conocimiento,
sino à infundirle ilusiones,
que entre la duda y el sueño,
le impidan el discurrirlos,
quanto mas el comprehenderlos.
BuenGen. Con tu misma razon contra
tu misma razon intento
detenerte el passo, pues
el Genio elegido siendo
yo de Dios, que en su alvedrio
tambien la inspiracion tengo,
(que Dios aun à los Infieles,
no les niega Angeles buenos)
me toca que no confundas
con fantasticos objetos
de sus morales virtudes
los iluminados lexos.
Mal Gen. Yà sè que igualmente assiste
Dios al Fiel, y al Infiel; pero
aunque lo sè, y sè tambien
que al mas barbaro, al mas ciego,
à quien no llegò la clara
luz de su conocimiento,
no le queda à deber nada,
pues como se adorne cuerdo
de las virtudes morales,
à ley natural atento,
aun de morales virtudes
le dà temporales premios,
yà en victorias, yà en riquezas,
yà en dignidades, yà en puestos,
yà en salud, yà en larga vida,
yà, en fin, en otros aumentos;
con todo, no has de negarme
oy la accion, que contra èl tengo,
pues rèproba secta sigue,
y està en su aborrecimiento,
segun presente justicia.
Buen Ge. Es verdad, mas no por esso
he de perder la esperanza,
que de sus mejoras tengo;
porque siendo, como es,
aquesse heroyco mancebo,
tan nada entregado al ocio,
tan todo dado al desvelo,
tan afecto à la justicia,
à la piedad tan afecto,
tan templado en los enojos,
tan humilde en los obsequios,
tan de la verdad amigo,
tan à la mentira opuesto,
tan prudente, tan afable,
tan liberal, tan modesto;
y en fin, tan contrario à quanto
turba el natural derecho,
bien fio que ha de ilustrarle
Dios, por especial decreto,
tanto en bienes temporales,
que passen à ser eternos.
Mal Gen. Antes que de tanta causa
llegues à vèr el efecto,
yo le sabrè pervertir
con tal desvanecimiento,
que olvidado del estudio,
no ande acaudalando medios
para otras felicidades,
à cuyo fin, pues que tengo

yà

M.C.D. 2018

yà inſpirado al valeroſo
Abdalà, Rey de Marruecos,
que al opoſito le ſalga,
lograrè que de ſu encuentro
el triunfo le deſvanezca,
para que en ſu vencimiento
tengan premio eſſas virtudes
temporal, ſin que ſu zelo
à que ſea eterno aſpire.
Bu.Ge. Vẽ, q̃ yo à eſſe miſmo tiempo
(repreſentando los dos
de ſu Buen Genio, y Mal Genio,
exteriormente la lid,
que arde interior en ſu pecho)
zozobrarè tus aplauſos,
y turbarè tus trofeos,
ſacando de ſus azares
ſobrenatural acuerdo,
que à la primer cauſa acuda.
Mal Gen. Pues toca al arma, q̃ preſto
veràs de la competencia
nueſtra el fin, à Abdalà oyendo,
y à ſus gentes, bien que aora
ſolo en lexanos acentos.
A una parte dentro caxas, y voces muy baxas, como que ſe oyen à lo lexos.
Unos. Muera el Principe de Fez,
y viva el Rey de Marruecos.
BuenGen. Tambien oíràs tu de eſtotra
parte, à fin de mis intentos.
A otra parte atabalillos, chirimias, y dicen en voces altas.
Otros. Viva nueſtra invicta Reyna,
y viva el Principe nueſtro.
Mal Gen. Pues al arma.
Buen Gen. Pues al arma.
Mal Gen. Y vea el Mundo:::
Buen Gen. Y mire el Cielo:::
Los dos. Su interior, y exterior lid,
unos, y otros repitiendo:
Unos. Muera el Principe de Fez,
y viva el Rey de Marruecos.
Otros. Viva nueſtra invicta Reyna,
y viva el Principe nueſtro.
Vanſe los dos, y deſpierta el Principe, como deſpavorido.
Prin. Què breve inſtante el deſcanſo
ſe me permitiò! què es eſto?
què nuevo rumor de armas,
de ſalvas què rumor nuevo,
al primer albòr del dia,
nombres, y ſombras rompiendo;
ſobre que dormido vea,
quieren que ſueñe deſpierto?
Si era arma, còmo no hace
mi gente mas movimiento,
dando à entender, que yo ſolo
debo de eſcucharla al viento?
y ſi alegre ſalva, còmo
no ay quien me diga à què efecto?
Ola? Nadie me reſponde?
Tocan las chirimias, y atabalillos, y dice dentro Zara.
Zar. dent. Ninguno llegue primero;
que yo, á ganar las albricias.
Sale todo el acompañamiento que pueda; y detràs Zara con eſpada, plumas, y vengala, y Muley niño con vengala, y eſpada.
Prin. Hermoſa Zara, què es eſto?
Zar. No deſdeñes con la duda,
dulce eſpoſo, amado dueño,
la fineza, pues no puede
ſer, ſino el rendido afecto
de aver para tanta aunſencia
faltado yà el ſufrimiento.
Y ſiendo aſsi (tú lo ſabes)
que en las guerras que tuvieron
de Tunez, las reveladas

Islas

M.C.D. 2018

Islas con mi padre, fueron
en los primeros albores
de mis anuncios primeros,
las trompetas mis arrallos,
y las caxas mis gorgeos;
tanto, que muerto mi padre,
y mi hermano, infante tierno,
huvo de estrivar en mì,
de tanto escandalo el peso,
sin que agoviasse mi espalda,
sin que doblasse mi cuello,
ni el teson de sus violencias,
ni de sus sañas el riesgo,
hasta poner à mi hermano
en possession de su reyno:
Còmo puedes ignorar,
que aquel heredado aliento
en que nacì, y me criè,
alimentandome al fuego
de los cañones á rayos,
y de la polvora à truenos,
sea quien me facilite
venir en tu seguimiento?
Y assi, viendo que tu padre
las levas, que quedò haciendo,
para reclutar tus Tropas,
y para doblar tus Tercios,
avia de encomendarlas
à Cabo, cuyo denuedo,
te acompañasse en la lid,
te asistiesse en el consejo,
quièn como yo, le propuse,
y añadiendo el llanto al ruego,
á repetidas instancias
de mi amor lo otorgo; pero
què muger entrò llorando,
que no salliesse venciendo?
Con que à rehacer tus esquadras,
á guarnecer tus pertrechos;
y en fin, à morir contigo,
soy yo, Mahomet, la que vengo,
trayendote, porque veas
quanto tus hueftes aliento,
à Muley Mahomet, que hijo
tuyo, y mio, sea espero,
nuevo Escanderbec de Europa,
de Asia Saladino nuevo,
cuyas tremoladas plumas,
imitandote en los hechos,
como en el nombre te imita,
remonte su altivo buelo,
hasta despiumar las alas
del Aguila del Imperio.

Niño. Quanto mi madre de mì
se promete, te prometo
cumplirlo yo, y mas aora,
que humilde tu mano beso,
porque el aliento del labio
dè al corazon mas aliento.

Princ. Bien pensaràs, bella Zara,
que à tan noble ayroso estremo
de amor, no menos ayroso,
y noble agradecimiento
deba responder? pues no,
que aunque es verdad q̃ agradezco
la fineza, en ella nada
es, Zara, lo que te debo.

Zar. Nada me debes?

Prin. No. *Zara.* Còmo?

Prin. Oye, si quieres saberlo.
Tan como esposo te estimo,
tan como amante te quiero,
y tan como amante esposo
te idolatro, que sospecho,
que desde Moro à Gentil,
apostata mi deseo
oy passa, adorando à Palas
en la hermosura de Venus.
Testigo de esta verdad
la ley sea, pues teniendo

de

M.C.D. 2018

de ella permisſion (quièn duda,
que ſerìa al juſto efecto,
de qùe nueſtra Religion
ſiempre fueſſe en mas aumento?)
para admitir mas eſpoſas,
que una, ni aun el penſamiento
ſe atreviò à hacerte eſſe agravio,
diſſonandome el que ſiendo
un contrato natural
el del primer caſamiento,
ſe ofenda con el ſegundo;
porque còmo eſperar puedo,
honeſta fee de una eſpoſa,
que vè, al entregarme entero
todo un corazon, que yo
ſe le pago con el medio?
Ni còmo puedo tampoco,
traydoramente groſſero,
ſin que ſea eſte lionato
de amor, à ſegundo dueño
dàr lo que al primero dì?
Y mas quando en el primero
tan bien hallado eſtà amor,
tan ufano, y tan contento
cómo el mio, que à otro bien,
á otro cariño, otro empleo
no aſpira? Mira ſi dixe
bien, en que nada te debo,
pues quien lo que debe paga,
queda de la deuda abſuelto.

Zar. Con dos razones, la fina
corteſanìa agradezco;
una, el deſengaño; y otra,
que ſiendolo, llegue preſto;
porque yà deſconfiada
del no merecido ceño,
en que nada me debias,
eſtaba entre mì diciendo: (ra.

Den. Viva Abdalà, y Mahomet mue-

Zar. Miente el aleboſo acento,
que creyo, que tal decia.

Prin. No hagas del acaſo aguero.

Zar. Còmo no, ſi al eſcucharle,
abſorta, y confuſa tiemblo?

Dentro caxas, y clarines.

Dent. Arma, arma: guerra, guerra.

Prin. Aora no es debaneo, *A part.*
ſupueſto que lo oyen todos:
hà de la guardia, què es eſſo?

Sale Cide Hamet, y trae à Alcuzcuz Morillo ridiculo.

Cid. Las centinelas, ſeñor,
que abanzadas en los pueſtos
eſtàn de las avenidas,
à lo largo han deſcubierto
armadas Tropas de Infantes,
y cavallos, ſolo aqueſto
ſupe haſta aqui; pero en tanto
que batidores, que fueron
à tomar voz, informados
buelven, por no perder tiempo,
te traygo aqueſte villano,
que viene del monte huyendo,
de quien podràs informarte;
que aunque ruſtico, y groſſero
Morillo, al fin, Bahari en trage,
y lengua; con todo eſſo,
te dirà lo que en èl viò.

Alc. Què querer decir aquelio
de Baril Morilio? habladle
ben, que mal por mal, ſer menos
me eſtàr Morilio Baril,
que eſtàr vos Morazo vejo.

Cid. Mirad còmo hablais, que eſtais
en preſencia del ſupremo
Principe de Fez, Muley
Mahomet. *Alc* A decir bolvedlo,
que ſer mocha algorovia,
para prendida tan preſto:
quièn decir? *Cid.* Muley Mahomet,

Prin-

M.C.D. 2018

Principe de Fez.
Alcuz. Si un miedo
traer hasta aqui, yà son dos.
Princ. Llegad, y no temais. *Alc.* Esso
conmego cabado estàr,
mas no cabado conmego.
Prin. Còmo? *Alc.* Como me querer
liegar, è no liegar, viendo
que no saber còmo habladle
con devido catamiento
à sinior Mulo Mahoma,
Prencipio de Pez. *Hace que se và.*
Prin. Teneos,
y cobraos. *Alcuz.* Mal poder
cobrarme, si no me presto.
Prin. Còmo os llamais?
Alcuzcuz. Alcuzcuz.
Prin. De dònde sois?
Alcuz. De esse Puebro,
que entre Berruecos, y Pez,
no ser Pez, ni ser Berruecos.
Prin. A dónde ibais? *Alc.* A por lenia.
Prin. De quién huis?
Alcuz. Oir atento:
Me jomento, è me moger
de semana, (yà saberlo,
què mogeres por semanas
servir à marido) haciendo
un haz de lenia estàr, quando
oir en repentidos ecos
el tan tan de los tabalos,
y el tun tun de los trompetos:
bolver los ojos, è vèr
por todos los vericuetos,
de essotro parto del monte,
tantos de los Cavalieros,
è tantos de los Infantos,
y delantandose delios
unos trompas, vèr tambien
que ir, ò matando, ò prendendo
otros leniadores: me,
que mirar peligro cerco,
jomento, è moger dexar,
y escorrir; y pus que liego
à pes de sinior Principio
de Pez, que mandar, le ruego;
bolver jomento, é moger,
è si es mucho pedirle esto,
la moger les perdonar,
como bolver el jomento,
que èl ser solo, y elia no,
que otras tres, ò quatro tengo.
Dent. Arma, arma: guerra, guerra.
Cid. Yà los batidores nuestros
trabada la escaramuza, *La caxa.*
obligados del exceso,
buelven tomando la carga.
Prin. Pues salgan à socorrerlos
las Compañias de guardia,
mientras que con todo el grueso
yo al opósito les salgo:
tù, Zara, en tanto que buelvo
à tus ojos vitorioso,
con Muley espera, haciendo
retèn la gente que traes,
para que en qualquier suceso
la retirada assegure:
Toca al arma. *Vase, y tocan caxas.*
Zara. Còmo es esso
de que yo me quede, quando
tù te empeñas, à què vengo,
sino à vencer, ò morir
contigo? en mi seguimiento
vengan mis Tropas, quedando
dos Compañias, à efecto
de hacer escolta à Muley,
à quien en la tienda dexo,
con orden de que no salga
de ella: Toca al arma. *Vase.*
Niño. Viendo *Las caxas.*

que

M.C.D. 2018

que tù no guardas el orden
de mi padre, ya no debo
guardar el tuyo, un cavallo
me dad, que diſculpa tengo,
no obedeciendo à mi padre,
ni à mi madre obedeciendo,
que de mi padre ſeguì,
y de mi madre el exemplo. *Vaſe.*
Dent. unos. Arma, arma.
Dent. otros. Guerra, guerra.
Fingeſe dentro la batalla, y tocan caxas.
Unos dent. Viva Fèz.
Otros dent. Viva Marruecos.
Alcuz. Bono andar el caramuza:
què tocarle á Alcorcuz? pero
à Alcorcuz, que à degeridos
oler à eſtas horas penſo,
què tocar, ſino eſcondido
eſtàr, haſta vèr ſoceſſo?
que Alà mejorar el horas;
ben, que en ſus mejoras temo
que el moger perecerà,
è no pacerà el jomento. *Vaſe.*
Dent. Arma, arma: guerra, guerra.
Tocan las caxas, y trompetas, y ſalen los dos Genios, cada uno por ſu parte.
Buen Gen. A poder tù eſtàr contento,
ò què contento eſtarìas,
al vèr quanto en eſſe encuentro
ſe declara la fortuna
por Muley Mahomet!
Mal Gen. Es cierto,
pues con aqueſto le pago,
como diximos primero, *Caxas.*
de ſus morales virtudes
el merecido talento,
ſin que à mejor premio aſpire.
Buen Gen. No lo imagines, que eſto
podrà ſer, mudado el trance.::
Mal Gen. Què?
Buen Gen. Que algun mortal acuerdo
le llame à la primer cauſa.
Mal Gen. Còmo? *Buen Gen.* Aſsi.
Diſparan dentro, y dice el Principe.
Princip. Valedme, Cielos!
Mal Gen. En la colina, de donde
eſtaba diſtribuyendo
los ordenes, deſmandada
bala el cavallo le ha muerto.
Buen Gen. Y deſpeñado de eſſotra
parte del monte, cayendo
viene. *Mal Gen.* Bien le favoreces,
ſi es muerto Muley.
Buen Gen. No es muerto.
Mal Gen. Adonde vàs?
Buen Gen. A ampararle,
pues à mi cargo le tengo.
Deſde lo alto cae deſpeñado el Principe, y viene à dàr en los brazos de los dos, y habla como que no los vè.
Mal Gen. Porque no te deba à tì
la vida, à mi peſar, llego
tambien yo. *Princ.* Cruel fortuna,
feliz, è infeliz à un tiempo,
còmo me dàs tan iguales
anſias, y dichas, què es eſto?
Mal Ge. Dàr tù, Mal Genio, las dichas.
Buen Gen. Y las anſias tù, Buen Genio.
Princ. Parece que reſpondido
me hallo, mas de quien, no veo.
Dentro las caxas, y dice Abdalà.
Abdalà. Pues ſu Caudillo les falta,
à ellos, Soldados. *Tod.* A ellos.
Princ. Eſto es peor, que Abdalà,
alentado en mi deſpeño,
creyendo que muerto caygo,
buelve à embeſtir mas ſobervio,
y mi gente deſmayada
ſe pone en fuga, diciendo:
Cide dent. Soldados, à retirar,

M.C.D. 2018

pues falta el Principe nueſtro.
Zar. dent. Què es retirar? por ſu falta
debeis ſeguirme, pues quedo
en venganza de ſu vida
yo heredera de ſu esfuerzo.
Princ. La voz de Zara es aquella,
y còmo (ay infeliz!) puedo
dexar en defenſa ſuya
de dàr la vida?
Niño. dent. Què es eſto,
Soldados? aſsi dexais
à vueſtro Principe enmedio
de tanta enemiga hueſte?
Princ. Mas ay de mì! què es aquello?
no es la voz de Muley? sì,
y èl el que oſſado, y reſuelto
ſe atreve à morir matando?
Còmo à ampararle no llego,
matando, y muriendo yo?
Zar. dent. Aqui Soldados.
Princ. Mas Cielos,
còmo he de dexar à Zara?
à ella acudirè primero,
que es la mitad de mi vida.
Niño dent. Soldados, aqui.
Princ. Què intento?
que él es la mitad del alma?
Zar. Ay de mì! *Prin.* Yà, Zara, buelvo
à tì. *Niño.* Ay de mì!
Princ. Y à tì, y todo;
pero en vano lo pretendo,
que à uno, ni à otro permite
que pueda acudir lo eſpeſo
de tanta intrincada breña:
quièn ſe viò tirado azero
de dos tan fuertes imanes,
que por ir à ambos, ſuſpenſo
ſe eſtè, ſin ir à ninguno? *La caxa.*
Y pues del imàn me acuerdo,
trayendome à la memoria
la ambiguedad de eſte empeño,
el ſepulcro de mi grande
Profeta, que eſtà en el viento
fixo, en fé de ſu atractiva
violencia, para èl apelo.
Alegraſe el Mal Genio, y el bueno ſe entriſtece.
Grande Profeta de Alá;
ſolemnemente te ofrezco,
y con voto revalido,
à Meca, tu antiguo Templo;
ir en peregrinacion,
ſi la marana rompiendo
de eſtos montes, los ſocorro. *Vaſe.*
Suena dentro la caxa, y ruido de armas.
Dent. Arma, arma: guerra, guerra.
Abd. A ellos, Soldados. *Tod.* A ellos.
Mal Gen. Mira à què buena primera
cauſa le lleva el empleo
de ſus anſias, pues el voto
à ſu mal Profeta ha hecho.
Buen Ge. Aunque es Religion errada,
yá es Religion, por lo menos,
que de ſu buen Genio dà
indicios, moſtrando en eſſo
la piedad de ſu engañado
corazon, pero diſpueſto
para mas perfectos votos. *Caxas.*
MalGen. Quando ſeràn mas perfectos?
Buen Gen. Eſſo ſolo Dios lo ſabe.
MalGe. Pues quede el trance ſuſpenſo
aora de la batalla,
que con verle vivo, ha buelto
à encenderſe mas ſañuda.
Buen Gen. Norabuena, y ſea diciendo
unos, y otros, haſta que
mas claro lo diga el tiempo:
Unos dent. Arma, arma.
Dent. otros. Guerra, guerra.
Unos. Viva Fez.

Otros.

M.C.D. 2018

Otros. Viva Marruecos. *Vanse.*
Sale Don Balthasar Mandas, del Habito de San Juan, con Baston, y Vanda, y Turin Soldado.
D. Balt. No te canses, q̄ no has de ir.
Tur. Esso es, juro à Dios, querer
deslucir, y deshacer
mi opinion: Què ha de decir
Malta de mì, si me vè,
pesar de quien me engendrò,
quedar en su Corte, y no
ir contigo, quando en fé
de tu sangre, y tu opinion,
oy el Gran Maestre fia
las Costas de Berberìa,
y honor de la Religon,
sino que debo de ser
algun mandria, y que temblando
me quedo de miedo, quando
sabes tù, ù debes saber,
que en todas las ocasiones
que te has, voto à Dios, hallado,
siempre me has visto à tu lado
cumplir mis obligaciones?
D. Balt. Que siempre ossado anduviste,
y valiente, Turin, yo
lo confessarè; mas no
confessarè que cumpliste
tus obligaciones. *Tur.* Pues
en què falta me has hallado?
D. Balt. En q̄ nunca es buen Soldado,
quien buen Christano no es.
Si quanto en tus labios noto,
es maldicion cada aliento,
cada voz un juramento,
y cada palabra un voto.
Si quando te he menester,
y no es carcel donde llego
à hallarte, es casa de juego,
ù de perdida muger.
Si en mi vida no te vì
Rosario, ni devocion,
de tì què satisfaccion
tener puedo? y siendo assi,
que por averte traìdo
de la patria, he tolerado,
con verte mal inclinado,
el no averte despedido,
por el prudente temor
que amenaza tu despeño,
pues quien es malo con dueño,
sin dueño serà peor:
serà bien, pues que conmigo
no has de ir, que te resuelvas,
y que à Saboya te buelvas,
porque en la empressa que sigo,
que es dàr vista à las riberas,
en corso, de Berberia,
donde el Gran Maestre me embia
General de seis Galeras;
y donde, aunque es justo el zelo,
no ay seguridad alguna,
porque trances de fortuna
corren à cuenta del Cielo;
de tì no son miedos vanos
pensar contra sus decoros,
què harà un Christiano ētre Moros,
q̄ aun es Moro entre Christianos?
Turin. Quando de los dos, señor,
se haga Comedia, serà
el titulo que tendrà,
el Amo Predicador.
Cuerpo de Christo, por què
esso has de temer de mì,
si toda mi vida oì,
que el que bien jura bien cree?
Y quando lo temas, dì,
qué buena piedad serà,
porque no reniegue allà,
querer que reniegue aqui?

M.C.D. 2018

Que à ratos perdidos juego,
es verdad, mas te ha faltado
algo que aya yo jugado?
y si à essotros cargos llego,
de aver sacado la espada,
y estado preso, has oido
pendencia, que no aya sido
bien reñida? Si me agrada
esta, ò aquella muger,
es mas, visitar à alguna
(de tejas abaxo) que una
pesadumbre de placer?
Y en fin, propuesta la enmienda,
de que desde oy serè
menos malo, y que pondrè
à todos mis vicios rienda,
llevame, por Dios, contigo,
y si mejoras no vès,
podràs embiarme despues.
O advierte, si no consigo
el ir como tu criado,
que Soldado sentaré
plaza, ò algun lance harè
con que vaya por forzado:
porque apartarnos los dos,
à la tierra yo, y tù al mar,
no ha de ser; y sin jurar,
no has de ir sin mì, voto á Dios.

D. Balt. Buẽ modo de enmiẽda es esse?

Tur. La lengua se fue no mas.

D. Balt. Si la palabra me dàs:::
pero la platica cesse,
que sale el Gran Maestre.

Sale Don Juan Paulo Lazaris con el Habito de San Juan, y acompañamiento de Cavalleros, y Soldados.

Maestre. Yà
que la esquadra prevenida,
tripulada, y guarnecida,
de gente, y de chusma està,
no ay que esperar, Balthasar,
y mas quando de essa sierra
encrespan vientos de tierra
blandas espumas al Mar.
Los avisos que he tenido,
son, que Tunez armar trata
à Alamì, el mayor Pyrata,
que estos Mares han tenido.
En su busca vais, y espero
que ponga à su orgullo espanto
vuestro valor, y el de tanto
Religioso Cavallero
como os acompaña: Muestre
vuestro espiritu gallardo,
que sois, Mandas, Saboyardo,
y es Saboyardo el Maestre,
que esta carabana os fia:
bolved, pues, por la opinion
de toda la Religion,
de vuestra patria, y la mia.

D. Balt. Si en favor tan singular,
señor, mis dichas entablo,
como el de Don Frey Juan Pablo
Lazaris y Castellar,
Maestre, quando à dàr vaya
muchas vidas que tuviera,
aun fueran pocas; tercera
vez es esta, que essa Playa
General suyo me vè,
y aunque en las dos he tenido
la dicha de aver venido
con reputacion, no sè
què me dice el corazon,
que Astrologo suele ser,
de que en esta he de bolver
aun con mas reputacion.

Turin. Sola una cosa podrà
hacer no suceda assi.

Maestre. O Turin, que es?

Turin. Què à mì

M.C.D. 2018

no quiere llevarme allà.
Maeſt. Pues en què le has enojado?
Tur. Solo en reñir, en jugar,
enamorar, y jurar,
que otra falta no me ha hallado.
Maeſt. Què virtud! Pues liſonjero
el Mar, no ay ola que mueva,
à zarpar, pieza de leva
diſpare, y venid, que quiero
veros embarcar. *D. Balt.* Los Cielos
vida, gran ſeñor os dèn.
Maeſt. Y á vos os traygan con bien.
Turin. Y en què paran mis rezelos,
ay indulto, ò ay ultrage?
D. Bal. En q̃ à vèr la enmienda pruebe.
Tur. Me alegro, el diablo me lleve.
Unos dent. Buen viage.
Otros. Buen viage. *Vanſe.*

En un lado dentro canta la muſica, y en otro las caxas, y trompetas, y ſalen luego el Rey, Zara, el Principe, y Muley ſu hijo, Abdalà, y otros Moros de acompañamiento.

Unos. Viva el gran Mahomet. *Muſic.* Viva.
Unos. Y por ſabio, y valiente,
Muſic. Y por ſabio, y valiente,
Unos. Ciñan ſu auguſta frente,
Muſic. Ciñan ſu auguſta frente,
Unos. Sacro el laurèl, pacifica la oliva.
Muſic. Sacro el laurèl, pacifica la oliva.
Todos. Viva el gran Mahomet, viva.
Rey. Yà que en aqueſta Quinta,
que boſquexa el Abril, y el Mayo pinta,
adelantando gozos, al camino
ſalirle à recibir mi amor previno,
mientras Fez en triunfal carro le vea,
digno à ſus hechos, vueſtra ſalva ſea,
la militar mezclando, y la feſtiva,
quien diga à voces, viva Mahomet.
Todos. Viva. *La caxa, clarin, y muſica.*
Princ. Yà que ſegun ſu aviſo,
de la Quinta diviſo
la ſiempre verde eſfera,
donde mi padre recibirme eſpera,
la aclamacion feſtiva
no ſea à mí, ſino à Zara. *Todos.* Zara viva.
Unos. Viva la bella eſpoſa, *Caxa, y calrin.*
Muſic. Viva la bella eſpoſa,
Unos. Que valiente, y hermoſa,
Muſic. Que valiente, y hermoſa,

Unos.

M.C.D. 2018

Unos. De ambos eſtremos ſe corona altiva.
Princ. Bien ſuena el viva Zara.
Todos. Zara viva.
Zara. No à mì ſola tampoco deis la gloria,
pues tambien de Muley es la victoria.
Unos. Viva el hermoſo Infante,
Muſic. Viva el hermoſo infante,
Unos. Que no menos triunfante,
Muſic. Que no menos triunfante,
Unos. Es bien que nueſtras anſias le reciban.
Todos. Viva Muley, y Zara, y Mahomet vivan.
Rey. Dame, Mahomet, los brazos;
tù, belliſsima Zara, *Abrazalos como los nombra.*
llega tambien: y vos, ò prenda cara,
pues ſois el nudo, que con dulces lazos
une un amor, que eſtà en dos pedazos,
llegad, llegad al pecho,
que aunque parezca que es Palacio eſtrecho
para tres voluntades,
llenan, pero no ocupan las verdades;
y lo ſon las de amor tan verdadero,
que dividido en tres, ſe queda entero.
Princ. Haſta beſar, ſeñor, tu invicta planta:::
Zar. Haſta bolver triunfante yo à tus ojos:::
Niño. Tambien yo, haſta ofrecerte mis deſpojos:::
Princ. De tanto triunfo::: *Zar.* De victoria tanta:::
Niño. De tan alto trofeo:::
Los tres. Logrè la dicha, pero no el deſeo.
Abdal. Quièn no creerà, que al vèr tan comun gozo,
mi deſdicha ſe aumente à ſu alborozo?
pues no, que mi deſdicha *A part.*
aun es para callada mas, que dicha.
Princ. Abdalà es el que miras priſionero,
cuyo valiente eſpiritu guerrero,
cediendole el valor à la fortuna,
llèga à tus pies. *Abd.* Donde, ſi tuve alguna
quexa del hado, yà la he remitido,
que de tal vencedor ſer el vencido,
trae el dolor en trage de conſuelo. *Arrodillaſe.*
Rey. Què es lo que haceis? alzad, alzad del ſuelo,

y

M.C.D. 2018

y ocupad de mi lado
el ſuperior lugar, que nunca el hado
paſſar debe el deſdèn de la perſona
al ſagrado explendor de la Corona:
y yà que tanto hueſped generoſo
el efecto me dice venturoſo
del trance de la lid, ſaber quiſiera
de què manera fue. *Princ.* Deſta manera;
que aunque yà mucho dello avrás oìdo
de populares voces,
que el vulgo ſuele adelantar veloces,
menos defecto ha ſido,
que noticias que quedan empezadas,
proſigan repetidas, que ignoradas.

En eſſe monte, que es
de Fez, y Marruecos raya,
reſtauraban tus Soldados
las fatigas de la marcha,
quando Zara de recluta
llegò, baſte decir Zara,
para que à decir no buelva,
que vì à Venus, viendo à Palas.
Apenas, pues, nos diò viſta,
quando à ſu feſtiva ſalva
ſuccedieron los eſtruendos
de las trompetas, y caxas
de Abdalá, que valeroſo
en mi opoſito, con gana
de reducir nueſtro duelo
al trance de una batalla,
valiente ſe opuſo: dexo,
que de la guerra galana
trabada la eſcaramuza,
bien como quando levanta
poca chiſpa mucho incendio,
poco ſoplo gran borraſca,
fuimos empleando Tropas,
fuimos empeñando eſquadras,
haſta venir à entablar
todo el reſto de las armas.

A los principios rompida
la frente de ſu vanguardia,
iba à cantar la victoria,
quando de la ardiente aljaba
del arco de la fortuna
vibrada flecha una vala
dexò mi cavallo muerto,
de ſuerte, que de la alta
colina del monte al centro
me arrojò, no sè en qué alas,
pues quando del precipicio
del golpe temì, juràra
que me recibia la tierra
temeroſamente blanda.
El pavor de mi caìda
tanto à mi gente deſmaya,
y tanto à la ſuya alienta,
que trocadas las balanzas,
el fiel, de infiel peſo, hizo
que una ſuba, y que otra caygá.
Mal reparado del ſuſto,
mi gente vì deſmandada,
y pueſta en fuga, ſin que
tanto horror, confuſion tanta
perturbaſſe mis oìdos,
para que à ellos no llegàra

la

M.C.D. 2018

la voz de Zara, diciendo:
Zara. Traydora infame canalla,
què es retirar? ni què es
aver paſſado palabra
de que tu Principe es muerto?
Si antes aora con mas cauſa
debes lidiar, pues es mas
luſtre, mas honor, mas fama,
que haſta aqui por el blaſon,
deſde aqui por la venganza?
Princ. Dixo, y de pocos ſeguida,
quando de muchos ſitiada,
ſe empeñò en los enemigos:
ſubir intentè à ampararla,
á peſar de lo intrincado
de breñas, troncos, y zarzas,
que el paſſo me impedian, quando
con igual brio, igual ſaña,
Muley en igual peligro,
de la otra parte en la falda
del monte repetia.: *Niño.* Aſsi,
vaſſallos, ſe deſampara
à vueſtro Principe, enmedio
de tanta hueſte contraria?
Princ. Yo en dos partes dividido,
queriendo acudir à entrambas,
ſolo con que entrambas vieſſen,
que moria en ſu demanda,
por enmedio de las dos,
venciendo de la montaña
el ceño, intentè ſubir;
mas ſu aſpereza era tanta,
que à no proveer el Cielo
de eſſe villano, que eſtaba,
de miedo de tanto aſſombro,
eſcondido entre unas ramas,
que me dixeſſe: *Alc.* Sonior,
ſi querer ſobir, mis prantas
ſeguir, que me ſaber ſenda,
por donde á la cumbre ſalgas.
Princ. Sin èl delante de mì,
fuera impoſsible llegarà
à la eminencia, fineza,
que para aver de pagarla,
quiſe que venga conmigo:
haſta aqui pudo la fama
averte dicho, oye aora.
Apenas, pues de la alta
cumbre mi gente me viò
blandir de la cimitarra
la cuchilla, perſuadiendo
mas la accion, que las palabras
quando el comun alborozo
de verme vivo, levanta
tal alarido en mi gente,
que bolviò deſeſperada
à cobrarſe, á tiempo que
la de Abdalà, confiada
en ſer ſuya la victoria,
al pillage ſe deſmanda.
Deſordenado èl, y yo
recobrado (ò què bien llama
el Gentil à la fortuna
Deidad de los hombres varia!)
pude, partiendo los dos
eſtremos, que me arraſtraban
iguales, hacer enmedio
dellos tan grande matanza,
que acudiendo à ſu ſocorro,
dexaron deſmanteladas
de ambos coſtados las fuerzas;
con que pudo de uno Zara,
y de otro Muley, poner
en tal eſtrecho las guardias
de Abdalà, que priſionero,
como vès, llega à tus plantas.
Pero aunque ruinas, y triunfos;
tan de eſtremo à eſtremo paſſan,
que deſde un inſtante à otro,
llora uno lo que otro canta;

no

M.C.D. 2018

no en sus terminos dexemos
el trance, que no ay humana
accion, en que la divina
mas absoluta no manda:
digalo el que en el conflicto
de estàr tan aventuradas
las dos vidas (quién viò nunca
hecha mitades un alma?)
à nuestro grande Profeta
ofrecì, si me ayudaba
en defensa de una, y otra,
de su sepulcro à la casa
ir en peregrinacion,
donde en sus piadosas aras
sea una lampara de oro
ardiente mudo epygrama,
que geroglifico diga,
quando à sus cenizas arda:
Mahomet, Principe de Fez,
esta memoria consagra,
por su hijo en el metal,
y por su esposa en la llama:
y assi, pues queda Abdalà
donde te suplico hagas
con èl capitulaciones,
tan benignamente gratas,
que parezca mas que està
en su patria, que en tu patria:
(porque esto de usar, señor,
de superiores ventajas,
si en el opuesto es blason,
en el rendido es infamia)
dame licencia de que,
sin que en mi obligacion aya
mora, ò pereza, a cumplir
el voto al punto me parta,
tomando desde aqui á Tunez,
pues en otros puertos faltan
por aora embarcaciones,
por tierrra de mis jornadas
el itinerario, donde
Jacimè, hermano de Zara,
desde alli la embarcacion
me assegure, en confianza
de que Alamì me comboye,
bien como mayor Pirata,
que de Grecia à Berberìa
ha estremecido las Playas
del Adriatico, à pesar
de todo el poder de Malta,

Rey. Mahomet, cumplir la promessa
justo es; pero no con tanta
prisa, que antes no repares
fatigas, que en la campaña
has tolerado, yà al Sol
del Agosto, yà à la escarcha
del Diciembre. *Prin.* Fuera error,
que fatigas continuadas
no hacen novedad; y si oy
el ocio las pone en pausa,
el descanso de oy quizà
serà pereza mañana;
y para que no lo sea:
Cide Hamet?

Cid. Què es lo que mandas?

Prin. Que mi partida dispongas
luego al punto. *Vase Cide Hamet.*

Alcuz. Si ser paga
de me servicio el me hacer
tu creado, que alia vaya
me has de pormetir, porque
tener mochissima gana
de vèr à sonior Mahoma,
por si otorgar un demanda,
que me tener que pedirle.

Princ. Què es?

Alcuz. Me moger tener habla,
me jomento ser un bestia,
no saber hablar palabra;
è pus clia pregontando,

M.C.D. 2018

y èl no bolver podrà à casa,
dexar que moger se venga,
y que jomento me trayga.
Pri. Dì á Cide Hamet, que conmigo,
à Meca has de ir. *Alc.* Cosa santa:
moger, me ir à Meca, mientras
tù de Ceca en Meca tandas. *Vas.*
Zara. Yà que de tu padre el ruego
no te mueve, el mio me valga:
Morabitos doctos tiene
la ley, pretextos no faltan
con que à mayor recompensa
commutes el voto. *Prin.* Ay Zara,
que no ay Morabito docto,
pues ninguno me declara
de nuestro Alcoran un dogma,
tràs cuyo sentido vaga
la imaginacion: mas esto
no es de aqui.
Niño. Otra cosa haga
por mi tu amor, que ni es ir,
ni quedar: espera hasta
solamente vèr el triunfo
con que la Corte te aguarda,
porque dicen que està llena
de arcos, musicas, y danzas.
Prin. Què como niño, la simple
sencillèz de tu ignorancia
quiere, que una vanidad,
mas que una devocion valga:
solo por huir de ella, hiciera
la ausencia. *Sale Cide Hamet.*
Cide. Pues yà te aguarda
la gente, que và contigo,
puesta à cavallo. *Rey.* Con tanta
prisa ha de ser la partida,
què aun una hora no descansas?
Prin. Si en tu obediencia, señor,
fue pronta mi vigilancia,
por què en la del gran Profeta
has de querer que sea tarda?
dame tu mano, y Alà
te guarde. *Rey.* Poca esperanza
de esso le queda à una vida,
breve al gusto, à la edad larga;
Y porque el verte partir,
dolor à dolor no añada,
vente tú, Muley, conmigo,
para que suplas la falta
de verle con verte: vèn
tù, Abdalà, donde mi Alcazar,
mas alvergue, que prision,
te vea. *Abd.* Con honras tantas,
bien podrè decir, que oy
por el trato, y por las armas
me has cautivado dos veces,
y aun tres, dixera, si osàra
(ay bella Zara!) decirte, *Apar.*
que si otros la vida, el alma
tù has traido prisionera.
Vanse el Rey, Abdalà, y el Niño.
Zara. En fin, Mahomet, ni las canas
de un padre, el amor de un hijo,
ni de una esposa las ansias,
à dilatar esta ausencia,
siquiera unos dias, no bastan?
Prin. Mas que estimo el verte fina
conmigo, siento que ingrata
con el Cielo estès. *Zara.* En què?
Prin. En que siendo tú quien causa
la deuda, seas aora
quien embaraze el pagarla.
Tampoco dòn, Zara hermosa,
dulce dueño, esposa amada,
tan poco dón es tu vida,
y mas à quien la idolatra,
que no agradecido quieras,
que estè á quien te la restaura?
Por tì me aparto de tì.
Zara. Si por mì, de mì te apartas,

cum-

M.C.D. 2018

cumple con mi amor, y cumple
con tu hacimiento de gracias.
Prin. Còmo?
Zara. Llevame contigo.
Prin. Para ir tú à tierras eſtrañas
tanto como à Salomonia,
que es la Corte, en cuya eſtancia
el ſepulcro del Profeta
yace, en la felìz Arabia,
ſon meneſter prevenciones
ricas, coſtoſas, y varias:
peregrinar tú, no es,
ſin gran luſtre, ſin gran caſa,
familia, y ſequito, digna
accion de ſangre tan alta.
Zara. Para todo has de tener *Llora.*
razones todas contrarias,
y favorable ninguna?
Prin. No llores, mira que agravias
al Alva, y al Cielo; al Cielo,
porque ſu culto embarazas,
y porque la deſperdicias
ſus dulces perlas, al Alva.
Zar. No te eſpantes de que ſienta
mas que otras eſta mudanza.
Prin. Dime, por què?
Zara Porque de ella,
ſi he de creer à la ſabia
natural Aſtrologìa,
que ſin eſtudios ſe alcanza,
no sé (ay infeliz!) no sè,
què es lo que me dice el alma. *Vaſ.*
Prin. Yo sì, pues sè que me dice,
que à peſar de padre, y patria,
de hijo, y de eſpoſa, à cumplir
el voto que yà hice vaya,
no tanto porque le hice,
quanto por la confianza,
de que obligando al Profeta,
ſaque en aqueſta jornada
ſaber què feudo es aquel
que á Satàn todos le pagan;
y què Madre, y Hijo ſon
los que ſolo de èl ſe ſalvan,
ò yà en virtud del poder,
ò yà en virtud de la gracia.

JORNADA SEGUNDA.

Dentro ſalva de piezas, y chirimìas, y en aviendoſe dicho los primeros verſos, ſalen por una parte el Maeſtre de San Juan con acompañamiento, y por otra D. Balthaſar, Turin, y Soldados, y con ellos el Principe, Cide Hamet, Alcuzcuz, y otros Moros, cautivos.

Dent. unos. A tierra, à tierra.
D. Balt. El eſquife
à eſcala de popa llega,
y en orden la gente, vaya
deſembarcandoſe. *Tod.* A tierra.
Dent. uno. Yà las Galeras entrando
vienen al puerto, y con ellas
un Navio de remolque.
Maeſt. Siga à ſu ſalva la nueſtra,
y à recibirlos al muelle
ſalgamos. *Unos.* Al muelle.
Otros. A tierra.
Unos. Don Balthaſar Mandas viva.
Otros. Don Balthaſar viva, y venza.
Unos. Al muelle, al muelle.
Otros. A tierra, à tierra.
Hazen la ſalva, y ſalen todos.
D. Balt. Dame, gran ſeñor, la mano.
Mae. Con bien, D. Balthaſar, vengas.
D. Balt. Quien viene de obedecer
ordenes tuyas, es fuerza,
que el lucimiento, ſeñor,
en inferiores Eſtrellas,
no es mas que mendigo raſgo,

M.C.D. 2018

que se debe à la influencia
del Sol que las ilumina.
Hablan D. Balthasar, y el Maestre à part.
Prin. Quièn creerà con quanta priessa
la farsa de mi fortuna,
và de prospera en adversa?
De vencedor el papel
ayer en mi patria era
el que me tocaba, y oy
el de vencido en la agena:
pero si no ay mas fortuna,
que Alà, que es quien lo govierna,
como primer causa, y èl
assi lo quiere, paciencia.
Alc. Quièn creerme ayer sin moger,
y jomento, y oy sin elia,
y sin èl, y sin las otras
tres, ò quatro?
Cide. Calla, bestia.
Alc. Caliar Mahoma, que tener
porque caliar pus su Meca
nos trocar en Malto.
Maest. En fin,
còmo fue? *D. Balt.* Desta manera.
Prin. Hasta en esto parecida
es à mi dicha mi pena,
pues como yo el veneimiento
de Abdalà contè allà, cuenta
aqui el mio èl: O Alà,
què bien corresponde esta
mortificacion en digno
baldon de aquella sobervia!

D. Balt. Tercera vez, señor, de las Galeras
de Malta General, en felìz dia
de ella salí, costeando las Rìberas
al Adriatico Mar de Berberìa:
de agua, y viento la paz de ambas esferas
tan tranquilo el passage me ofrecia,
que á quarteles bogando iba, en estremo
la vela hinchada, y descansado el remo.
Mas como no ay segura confianza
en viento, y agua, que de la fortuna
son girasoles, y ella en su mudanza
condicional imagen de la Luna,
en tormenta trocada la bonanza,
fue fuerza, de un travès en otro, y de una
punta en otra, con nautica cautela,
proejar el remo, y amaynar la vela.
Guiñando, pues, à costa del cuidado,
y del sudor descantillando à costa,
el rumbo, con la proa à otro costado,
para no dàr en la Africana Costa,
huvimos de arribar, golfo lanzando,
del ancho Mar á la garganta angosta,
donde con el Adriatico termina
Mediterraneo el Faro de Mesina.

Aqui

M.C.D. 2018

Aqui del miſmo temporal traida
à nueſtras manos Arabe Fragata,
diò à voluntaria eſclavitud la vida,
viendo que con rendirla la reſcata:
de ella, pues, la noticia repetida,
que de Alamì ſalir à otro dia trata,
aun no en quietud la alborotada eſpuma,
bolvì á romper ſu verdinegra bruma.

Apenas los zelages de ſu puerto
deſde el tope el grumete diſtinguia,
quando, para no ſer de él deſcubierto,
deſarbolar mandè la eſquadra mia:
que al fin, en emboſcadas del deſierto
campo del Mar, no tiene la oſſadía
mas arboles, mas riſcos, ni mas breñas,
que en las diſtancias deſmentir las ſeñas.

No mal me ſucediò, pues ſin recelo,
à media tarde vì, que el muelle daba
alto Baxèl al Mar, y hollando el hielo,
à Levante la proa enderezaba;
yo haſta eſperar que el negro obſcuro velo
mas me acercaſſe, el rumbo qùe llevaba
ſeguì deſarbolado todavia,
que la boga el velamen me ſuplia.

Cerrò la noche, y deſplegando el viento
ſus abatidas alas, à la breve
eſcaſa luz de ſu fanal atento,
norte la hice, que trás sí me lleve:
con que al primer albòr viò en ſeguimiento
ſuyo quanto combate contra él mueve,
quien en ſu caza, à no diſtancia larga,
de ambos andenes recibiò la carga.

Bien preſumiò, que el viento que corria,
ſobre el deſtrozo que dexaba hecho,
le zafaſſe al cañon de mi cruxia,
mas quiſo Dios calmarme à poco trecho;
con que debaxo de ſu artilleria,
no velejando yà, viò à ſu deſpecho,
troncar el arbol, rebujar el lino,
crugir la brea, y rechinar el pino

Mur-

M.C.D. 2018

Muerto Alamì de un aſtillazo, eſſe
anciano dixo, ſobre el borde pueſto,
como en voz de motin: el furor ceſſe,
que à rendirſe el Baxèl eſta diſpueſto;
con que ſubiendo à èl ſupe que fueſſe,
ſin ſu orden, eſta vida ſu preteſto,
por ſer de Fez, quien yà es tu priſionero,
Muley Mahomet, ſu Principe heredero.

Maeſt. Otra, y mil vezes los brazos,
en albricias de tal nueva,
me dà; y pues tambien es juſto,
que al Principe los ofrezca,
dime, què Moro de aqueſtos
ſerà para que me entienda,
Interprete entre los dos? (das,
D. Bal. Entre otras muy buenas pren-
que en èl he reconocido,
una es ſaber varias lenguas,
fuera de que la Toſcana,
por lo mucho que comercian
con Judios de Liorna,
ay pocos que no la entiendan.
Maeſt. No me atrevo, gran Mahomet,
à decir que con bien vengas,
por no hacer eſſe deſayre
al dolor, que traer es fuerza;
pero atrevome à decir,
que las fortunas adverſas
ſon criſoles del valor,
arguida competencia,
que animo mas generoſo
fue entre la paz, y la guerra,
el que alcanzò gran victoria,
ò el que tolèrò gran pena.
Y pues de entrambas fortunas
os tocan las experiencias,
poned de aquella el favor
à cargo del deſdèn de eſta.
Prin. Quando eſſa razon, ſeñor,
no fuera conſuelo, fuera
conſuelo ſer del Bautiſta
la Religion que me venza,
no ſolo porque mi ley
le eſtima como à Profeta
de Alá, ſino por ſer tales
de ſus armas las empreſſas,
que dán honor al vencido,
y para glorioſa prueba
de mi valor, baſta aver
lidiado en ſu competencia.
Maeſt. La peſadumbre, y el Mar
fatigado os traerán, y eſta
no es eſtancia, para que
ſin deſcanſar os detenga:
venid à Palacio, donde
albergue, y no priſion, ſea
vueſtro hoſpedage.
Prin. Yá que hallo
tan corteſana clemencia (tre
en vos, como en fin, gran Maeſ-
de Religion tan excelſa,
è iluſtre, en mì el recibirla,
os logre el blaſon de hacerla;
y aſsi, pues vueſtros favores
mi corto merito alientan,
para pedir dos mercedes,
os ſuplico una licencia.
Maeſt. Antes de ſaber què ſon,
ambas os las concediera
mi voluntad; mas quien ſabe
de sì que es el ofrecerlas,
y cumplirlas todo uno,
no os diſſonará, que quiera
ſaber què ſon.

Prin-

M.C.D. 2018

Princ. Que à un criado
le permitais (la primera
es) dandole embarcacion,
ſeñor, que á la patria buelva,
á decir en el eſtado
que quedo , para que vengan,
á tratar de mi reſcate.
La ſegunda es , que pues llega
mi fortuna (en eſto ſolo
feliz) á que eſclavo ſea
del ſeñor Don Balthaſar,
me dexeis à ſu obediencia:
yo no he de ſer mas aqui,
que otro cautivo qualquiera;
porque à exemplar de mis anſias,
alivio las ſuyas tengan.
Y pues que nunca el cautivo
eſta mejor , que en preſencia
de ſu dueño , permitid
que en ſu familia lo ſea,
donde como tal me mande,
y como à tal le obedezca.
Maeſt. Què criado es el que ha de ir?
Prin. Eſte anciano. *Maeſt.* Oye.
Sold. 2. Qué ordenas?
Maeſ. Que al punto, bien guarnecido
un Vergantin ſe prevenga,
que con mi ſalvo conducto,
y con ſu blanca Vandera
le lleve. *Sold.* 1. Venid conmigo.
Prin. Cide Hamet , à Zara bella,
à mi padre , y á mi hijo
conſueleles tu prudencia;
diles como quedo yo
cautivo , y que::: (la terneza,
con las memorias de Zara,
un nudo ha pueſto en la lengua)
tù ſe lo diràs mejor:
parte , pues.
Cide. Sì harè , aunque ſienta
el aver de ſer , ſeñor,
portador de malas nuevas. *Vaſe.*
Maeſt. Yà el un ruego de los dos
veis viſto ; y aunque fuera,
dando uno , y negando otro,
bien partida diferencia,
no lo he de hacer ; y no tanto
por las razones propueſtas,
pues Don Balthaſar ſabrà
acudir à la decencia,
con que os debe tratar , quanto
por el honor que intereſſa
en la propiedad de tal
priſionero ; y pues que no queda
nada à mi atencion que hacer
por aora , dadme licencia
vos à mì , de que à ſu caſa
os acompañe. *Prin.* No hiciera
bien tampoco yo en coartar
liberalidades vueſtras;
vos por vos me honrais.
Don Bal. Y à mì
ambos con una accion meſma,
tanto uno en pedir mis dichas,
quanto otro en concederlas.
Tur. Cuerpo de Chriſto , con tanta
corteſana impertinencia!
y pues no puedo tener
otra ocaſion como eſta
para hablar , apovechando
el camino , mientras llegas
à caſa , ſepa , ſeñor,
quando ſerà el dia que tengan
algun premio mis ſervicios.
Maeſtr. Turin , bien venido ſeas.
Tur. Còmo ha de ſer bien venido,
aunque de aver ſido venga
de los primeros , que entraron
el Baxel , y en la contienda
de rendirſe, ò no rendirſe,

tam-

M.C.D. 2018

tambien lo fue en las defensas
de la camara de popa,
si nunca para sus medras
llega ocasion? *D.Bal.* Quita, loco,
Maest. Ni le riñas, ni le ofendas,
que tiene razon; de aquessos
esclavos, que de la presa
(despues que à la Religion
se dè lo que pertenezca)
se han de partir entre todos
los que se han hallado en ella,
un esclavo, Balthasar,
dà à Turin, que quando venga
al rescate, y comprehendido
ica en èl, poco avrà que pierda
en su precio, como antes
èl no le juegue, ò le venda.
Tur. Què es jugar, ò vender Moro,
dadiva tuya? con ella (ces
me han de enterrar, bien q̃ enton-
avrèmos de apartar sendas,
èl àzia el Infierno, y yo,
quiera el demonio, ò no quiera,
àzia el Cielo, voto à Dios.
D.Balt. Que oìr estas locuras quieras!
Maest. En algo le he de pagar
buen gusto, y valor,
Turin. Si intentas
que llegue à logro la paga,
de contado el Moro venga,
que librarmele en mi amo,
es lo mismo que en Ginebra,
porque es el cuento de cuentos
la cuenta de nuestras cuentas.
Ma. Desde aqui esse esclavo es tuyo.
Señala à Alcuzcuz.
Turin. Gozes la supervivencia
de un lanzon en el zaguan
de una casa solariega.
Moro mio (no es requiebro,
sino dominio) paciencia,
y servirme como un Moro
desde aqui. *Alc.* Ser norabuena
vos mi poltron. *D.Balt.* Yà señor,
que la corta humilde esfera
de mi casa, por el huesped,
no por mì, este honor merezca:
entrad, pues à vos os toca
darle, como dueño della,
la possession della. *Maest.* Dònde
vais? *Princ.* A dexaros la puerta,
porque entreis primero vos.
Maest. Esso no, que esta advertencia
en qualquier estado, es bien
que à la Real sangre se tenga:
Vuestra Alteza ha de passar.
Princ. En passando Vuestra Alteza.
Maest. Ambos cabèmos, venid.
Princ. Solo este honor recompensa
pudo ser de mis desdichas:
què venerable presencia!
Maest. Què lastima es que sea Moro
Principe de tales prendas! *Vanse.*
Quedan solos Turin, y Alcuzcuz.
Tur. Moro mio? *Alc.* Mio poltron?
Turin. Tras mì, la Ciudad entera
has de passear, vive Dios,
para vèr como me assienta
el verme servir un dia,
de quantos servì.
Passease muy grave, y el Moro tras èl.
Alc. Ser fuerza
seguir passos, y al bolver,
con zala hazer reverencia.
Turin. Còmo es el nombre?
Alc. Alcuzcuz.
Turin. Me alegro, por si me aprieta
tal vez el hambre, comerme
de mi cautivo una pierna:
Alcuzcuz? *Alc.* Senior?

M.C.D. 2018

Turin. De donde
eres? *Alc.* de un homilde Aldea,
que eſtàr en Pez, y Berruecos.
Tur. Y què es lo que hacias en ella?
Alc. Perder jomento, è moger
fue mi ultimo diligencia,
de que el perder las demàs
ſe ſeguir. *Tur.* Pues quantas eran?
Alc. Tres, ò quatro. *Tur.* Lo mejor
es no aver hecho la cuenta.
O ſi no fuera pecado
el uſarſe en eſta tierra,
adonde ni aun una ſola
ſe permite à ſu nobleza!
Alcuzcuz? *Alc.* Sonior?
Tur. Y adonde
iba el tal Principe? *Alc.* A Meca,
à vèr à ſonior Mahoma,
Tur. O què buena diligencia!
Alc. Por un bote que le hacer,
de le aver en un refriega,
en que ſe empeñò, guardado
ſu eſpoſa. *Tur.* Yà no es tan buena,
que porque no la guardaſſe,
huviera acà quien hiciera
voto aun al miſmo Mahoma:
Alcuzcuz? *Alc.* Sonior?
Turin. Y què era
de lo que le ſervias? *Alc.* De
ſabandija palaciega.
Tur. Què oficio es?
Alc. Comer, y holgar.
Tur. Linda ocupacion es eſſa.
Alc. Si ſonior, y acá ſaber
à tì ſervir en la meſma.
Tur. Damela tú à mì, y troquèmos:
Alcuzcuz? *Alcuzc.* Sonior?
Tur. Por eſta
calle vèn, que es por donde
toma el gran Maeſtre la buelta
para ir á Palacio, y quiero
que viento en popa me vea,
con eſclavo de remolque.
Alc. Guiar tù, è me ſeguir.
Tur. No ſea
tan atràs, que podrà ſer
que ſe traſtruequen las ſeñas
de ir conmigo, junto à mì,
Alcuzcuz. *Alc.* No eſtàr decencia
cabo tì, ſonior. *Tur.* Yo quiero
honrarte, llega mas cerca.
Alc. Ben eſtàr aqui.
Tur. Què humilde!
laſtima es, que no le muela
à palos, porque à un vergante
como yo, no haga zalemas.
Alc. Què laſtimo no ſer Moro
poltron de tanta llaneza. *Vanſ.*

Salen el Rey, y Abdalà.

Rey. Aviendome dexado,
Mahomet en ſu partida,
no ſolo el agaſſajo de tu vida,
mas el de tu reſcate encomendado,
juſto es que mi cuidado
al uno, y otro acuda;
y aſsi, ſupueſta entre los dos la duda,
de ſi debe pagàr, ò no, el tributo,
que como à Reyno que es mas abſoluto,
à Fèz Marruecos debe,

M.C.D. 2018

es bien, yà que eſta platica ſe mueve
entre los dos, que entre los dos veamos
còmo ha de ſer, y que lo reſolvamos.

Abdal. Antiguo abuelo mio, que reynaba
quando Marruecos ſolevado eſtaba,
pidiò ſocorro à Fèz, yo lo concedo,
y concedo tambien, que el gran denuedo
del Rey que entonces era,
le diò auxiliares armas; de manera,
que al favor del ſocorro agradecido,
el feudo le jurò; y aviendo ſido
de terceros el daño, aunque ha paſſado
de un eſtado à otro eſtado
la ley inmemorial, aun la ley vive
de que el mal poſſeedor nunca preſcribe;
y pues eſte pretexto
es el que en eſta eſclavitud me ha pueſto,
en ella he de morir antes, que venga
en que mi patria eſſe omenage tenga;
y aſsi, en reſcate puedes reſolverte
à darme libertad, ò à darme muerte.

Rey. Muerte, muy torpe, è indigna accion ſerìa;
que el valor nunca mata à ſangre fria,
ni libertad, en tanto
que no buelva Mahomet. *Sale Zara.*

Zara. Mucho me eſpanto,
que lo que es bien que tu poder reſuelva,
lo guardes para quando Mahomet buelva.
Por complacer con mi melancolìa,
eſte jardin à ſolas diſcurrìa,
y viendo quan privadamente hablando
aqui eſtabais los dos, adivinando,
no en vano, qual la platica ſerìa,
haciendo de eſſas murtas zelosìa,
me recatè; y aviendo oculta oìdo
à la altiva jactancia de un rendido,
que aunque cautivo muera,
nunca ſer tributario tuyo quiera,
me ofendo que dès platica al reſcate,
y que entender no trate,

que

M.C.D. 2018

que nunca eſpere verſe, ò muerto, ò vivo,
menos que tributario, ò que cautivo.
Abd. Mas, Zara hermoſa, en tan preciſo empeño,
que mi deſdicha, temerè tu ceño,
que eſclavitud, ò vida, ò muerte, nada
importa mas, que verte à tì enojada;
y es verdad, porque tìmido en eſtremo, *Ap.*
ſu enojo mas, que mi deſdicha, temo.
Y aſsi, pues todo eſto
pàra en eſtàr diſpueſto
á morir priſionero;
y mas tuyo, primero
que vivir tributario, no te ofenda
querer mas padecer, que el que ſe entienda;
que concedì, por verme en tierra eſtraña,
lo que no concediera en la campaña.
Zar. Què eſtraña tierra es, donde aſsiſtido,
feſtejado, y ſervido
te vès? què mas dixeras,
ſi ſugeto te vieras
à las penalidades de cautivo?
Y pues hablar tan vanamente altivo
nace de tratamiento
tal, que no ſabe dèl el ſentimiento,
para que el vaſſallage en que eſtàs veas,
deſde oy harè que tan eſclavo ſeas,
(el decoro perdone)
que, ò bien tu ſufrimiento te corone,
ò bien el rencor mio
la altivèz mortifique de tu brio,
haſta vèr ſi deſdeñas, ò codicias
la libertad. *Sale el niño Muley.*
Muley. Dame, ſeñora, albricias.
Zar. De què, Muley, que tan contento vienes?
Muley. De que noticias de mi padre tienes:
à eſſe balcon, que cae al Mar, eſtaba,
quando vì que tomaba
tierra Hamet, y es ſin duda que de parte
ſuya vendrá. *Zara.* Què albricias puedo darte,
ſi de tales noticias

M.C.D. 2018

aun vida, y alma ſon cortas albricias?
còmo, pues, no entra luego? *Sale Cide Hamet.*
Cid. Ninguno eſtrañe vèr quan preſto llego,
que ſoy vivo argumento, en que ſe prueba
quanto corre veloz la mala nueva:
Dame, ſeñor, tu mano, y de tus plantas,
ſeñora, ſi merezco dichas tantas,
permite que rendido
la tierra beſe. *Los dos.* Seas bien venido.
Cide. O à los Cielos pluguiera
fuera poſsible bien venido fuera!
Zara. Què venida es aqueſta?
los ojos ſin la voz dàn la reſpueſta,
ſin duda á grande daño me apercibo:
Vive mi eſpoſo? *Cide.* Sì ſeñora, vivo,
ufano, y bueno queda.
Zar. Pues como èl viva, què ay que turbar pueda
ſemblante, y voz?
Rey. Pues bien, què ha ſucedido?
Muley. Què ha paſſado? *Zara.* Què ha avido?
habla, proſigue, mira que un cuidado
menos mata ſabido, que dudado,
y à quanto èl no es faltar, me ſobra el brio.
Cide. Tu eſpoſo::: *Zara.* Dì.
Cide. Infelíz Principe mio:::
Zara. Qué eſperas? *Cide.* El aliento que me falta;
queda::: *Zara.* Acabemos yà.
Cide. Cautivo en Malta,
apreſſado el Baxèl adonde iba,
de aqneſſa Religion, que ſiempre altiva,
infeſta nueſtros Mares;
y añadiendo peſares á peſares,
llega à lograr el triunfo en que oy ſe mira:
Rey Ay infeliz de mì! *Cae deſmayado.*
Muley. Què anſia! *Llora.*
Zara. Què ira! *Enfurecese.*
Abd. Notando eſtoy atento,
à què puede llegar un ſentimiento,
viendo con nuevas tales
tres afectos contrariamente iguales.

M.C.D. 2018

Su padre de dolor perdiò el ſentido,
ſu hijo ſe ha enternecido,
y ſu eſpoſa irritado:
quièn juzgará à quien mas le haya peſado?
Zara. Quièn no lo juzgarà, ſi es evidente
que el deſmayo no ſiente,
y el llanto deſahoga?
luego à quien mas aflige, mas ahoga
de aqueſſa voz el pronunciado rayo,
ſoy yo, pues que ni lloro, ni deſmayo;
retiradme de aqui (dolor eſquivo!)
eſſe triſte infeliz cadaver vivo:
Vè tù, Muley, à que ſe le prevenga
la curacion que à ſu afliccion convenga,
mientras quedo, à peſar del ſufrimiento,
yo haciendo roſtro à todo el ſentimiento.
Llevan los criados al Rey, y Muley và con ellos.
Dime, Hamet, yà la pena ſucedida,
avrà algun medio? *Cid.* A eſſo es mi venida,
pues es à que ſe trate
el precio diſponer de ſu reſcate.
Zara. O què medio tan necio!
que es mi eſpoſo, y tener no puede precio
quien es eſpoſo mio:
mas yà que hemos de eſtàr al deſvarío
de que aya de cangearſe el priſionero,
buelve á no regatear quanto es dinero;
y ſi mas que Fèz vale te pidieren,
y á mi para ſu eſclava me quiſieren,
mi eſclavitud à ſu contrato obliga.
Abdal. Oyeme à mì primero que lo diga;
todo quanto no dì, ni dar eſpero
nunca en mi libertad, emplear oy quiero
en la ſuya, que una
coſa es que no me rinda la fortuna,
y otra, agraviarſe mi valor altivo
de ſer cautivo yà de otro cautivo:
Vente conmigo Hamet, donde con pliego
de credito en Liorna, partas luego,
y dà quanto por él ſe te ſeñale,

que

M.C.D. 2018

que por mucho que des, mucho mas vale
quien á mì me venciò: vea el Mundo, y vea
Zara, sin que esto su amenaza sea,
gozar Mahomet de mi victoria el fruto,
como dadiva, y no como tributo:
quièn en el Mundo Cielos, *A parte.*
callò su amor, y sobornò sus zelos? *Vanse.*

Zara. Aguarda, escucha, espera.
quièn aceptar, sin aceptar, pudiera
tan heroyca hidalguia?
Cielos, què debe hacer la altivez mia?
Pero si hacer no puede
lo que debe, que es que Malta quede
à mi horror, à mi saña, à mi despecho,
ceniza del incendio de mi pecho,
paveſa del volcàn de mi quebranto,
y ruina del vesubio de mi llanto,
fuerza es que à otros partidos
mis sentimientos rindan mis sentidos;
bien, que es recio dolor, que es rigor recio,
poner la vida de mi esposo en precio. *Vas.*

Salen el Principe, y Don Balthasar.

D. Balt. Perdonad, que à todas horas
no estè haciendoos compañia,
porque es en mì obligacion
forzosa que al Maestre asista.

Princ. Yà sè, aunque contra mì sea
el carecer de essa dicha,
que la voluntaria accion
ceder debe à la precisa.
Id en buen hora, que yo
acà con las penas mias,
si no bien acompañado,
mal solo, pondrè este dia
à cuenta de otros.

Don Balthas. Què es solo?
pues no ay en casa familia,
à quien he mandado yo,
que à todas horas os sirvan?

Princ. Mucha merced me hacen, pero
criados, yà es cosa sabida
que estorvan la soledad,
y no hacen compañia:
con ninguno, sino es
con vos, pueden mis desdichas
estàr bien halladas. *D. Balt.* Essa
es accion vuestra, esta mia:
Turin? *Sale Alcuzcuz.*

Alc. Sonior? *D. Balt.* No eres tù
á quien llamo.

Alcuzc. En cortesìa,
deber la falta del dueño
el bon cativo soplirla,
què querer? *D. Balt.* Adonde esti
Turin? *Alc.* No mandar que diga
donde estàr, que me encargar
no decir, que en el vecina
casa, con otros soldados,
estàr vendo unas cartilias

pin-

M.C.D. 2018

pintadas, donde tener
no sè quantas fegorilias,
oros para ſus regalos,
eſpadas para ſus riñas,
palos con que ſe ſacuden;
y copas con que ſe brindan:
porque ſi me lo decir,
dàr palos en el barrigas,
y aſsi me importar caliarlo.
D. Balt. En fin, es coſa perdida
eſperar enmienda dèl,
mas ſufra aora la mohina,
porque eſte Moro no pague
ſu culpa; lo que queria
à Turin, es, no dexar
ſolo al Principe; y pues mira
mi atencion mas bien hallada,
que con èl, con tu venida
ſu ſoledad, queda tù,
donde à ſu ſervicio aſsiſtas.
Perdoname, à decir buelvo,
que yò procurarè apriſa
venir à eſtarme con vos,
que como verdad os diga,
no tengo rato mejor,
que el que de vueſtras noticias,
y ciencias gozo: O ſi el Cielo:::
Princ. Solo en eſſo no proſiga
os ſuplìco, vueſtra voz,
pues quantas galanterias
conmigo uſais, deſvanece
la perſuaſion tan continua
de eſto de la ley. *D. Balt.* Con Dios
quedad. *Vaſe.*
Princ. Guarde èl vueſtra vida:
què ay, Alcuzcuz?
Alcuzcuz. Muchos penos,
ben que todas las fatigas
conſolar aver caido
contigo en un caſa miſma.
Princ. Eſtán muy deſconſoladas
mis gentes con quien ſe aplican
por eſclavos? *Alc.* Mochiſsimo.
Princ. Pues diles de parte mia,
que en bolviendo Cide Hamet,
que juzgo que ſerà apriſa,
he de tratar ſu reſcate
antes que el mio: Divinas
esferas, què bien aquel
gran Corteſano decia,
contra el ſentir de quien dixo
ſer valientes las deſdichas,
en fé de atreverſe à todos!
pues al vèr quan de quadrilla
lidian, tan acompañadas,
que nunca una ſola lidia,
las motejò de cobardes:
Yo en mis fortunas lo diga,
pues contra una vida ſola
no ay multitud que no embiſta:
Si de mis triunfos me acuerdo,
hallo acciones tan diſtintas,
como que allà altivo cante,
y que aqui cautivo gima:
Si voy à la Religion,
hallo que piedad tan digna,
como vèr à mi Profeta,
ſe ha convertido en mi ruina:
Si me acuerdo de mi patria,
me afligen ſus agonias;
ſi de mi padre ſus canas,
ſi de mi hijo ſus caricias.
Solo de quien no me acuerdo
(ay hermoſa Zara mia)
es de tì, que el que ſe acuerda,
yà ſupone que ſe olvida;
y en mì es impoſsible, que eres
de mis anſias un enigma,
que ſincopandolas todas,
tan todas juntas las cifras,

que

M.C.D. 2018

que dando cuerpo à la idèa,
y ſombra à la fantasìa,
no ay parte en q̄ no te encuentre
cuerpo, y ſombra de tì miſma.
O què bien (ay dulce eſpoſa)
me dixiſte à la partida!
que del corazon aquella
natural Aſtrologìa,
que no ſe eſtudia, te daba
de mi tragedia premiſſas.
Quièn, viendo que no ay pequeña
circunſtancia, que no afija,
arrancàra la memoria,
del lugar adonde habita,
y de nada ſe acordàra?
Mas ay, què poder tendrian
las deſdichas, ſi faltaſſe
la memoria de las dichas!
Què hiciera yo para que
tan rebelde, tan prolija
eſta villana potencia,
no á todas horas me ſiga?
Mas què puedo hacer? Si aqui
tuviera mi librería,
ſolo el eſtudio pudiera,
à apartarla, ú divertirla.
Mas yà que el leer me parece
que ſolamente podria
acompañarme, he de vèr,
aunque materias diſtintas
de aquellas que tantas veces
deſvelaron mis vigilias,
ſi otra qualquiera materia,
yà que no remedia, alivia.
Alcuzcuz, en eſſa quadra
donde tal vez ſe retira
eſte iluſtre Cavallero,
ſegun ſu virtud indica,
à hablar con Alà, unos libros
he viſto, y pues no me priva
ningun idioma, que entienda
ſu fraſſe, vè por tu vida,
traeme uno de ellos. *Alc.* Dì, qual?
Princ. Si aqui no ay eleccion mia,
qual he de decir? qualquiera.
Alc. Pues me dexar que le elija,
qual de eſtos le lievar?
A la eſquina del tablado ha de aver un bufete con libros, y por detràs ſale el Buen Genio, y ſeñala uno.
Buen Genio. Eſte.
Alcuzc. No ſaber què cauſa inclina
mas á eſte, que à eſtotros: toma.
Princ. Llega aqui bufete, y ſilla,
que eſtà mejor luz.
Llega à la punta del tablado bufete, y ſilla, y èl ſe ſienta à leer.
Buen Gen. Sì eſtá,
y mas ſi ſu llama activa,
alumbrandote en tus dudas,
es la que te ſolicíta
tu Buen Genio, que no en vano
te ha reducido à que vivas
entre Chriſtianos, adonde
tengas de ſu Fè noticias.
Alc. Mientras èl leer, pus no falta
le hacer, ir à vèr querria,
ſi ganar mi amo, ò perder,
por le eſperar al venida,
ſi perder con gran treſteza,
ſi ganar con alogria. *Vaſe.*
Princ. De qué eſte libro ſerà?
leer quiero ſu inſcripcion: Vida
de San Ignacio Loyola,
dice, de la Compañia
de Jeſus Fundador: luego,
por el Padre, dice, eſcrita
Pedro de Ribadeneyra,
de Sagrada Theología
Lector. Gran Varon debiò

de

M.C.D. 2018

de ser à quien se dedica
todo este volumen ; pero
supuesto que esto no mira,
mas que à divertirme , quièn
à leerle todo me obliga?
Por qualquiera parte le abro.

Llega el Buen Genio por detràs de la silla , y abre el libro.

BuenGen. Sea por esta, y yà q̃ en guia
de la verdad tu Buen Genio
te ha puesto , procura oirla,
que él procurarà que sea,
si tus virtudes aplica,
con tal aprehension , que puedas
persuadirte à que essas lineas
llegan à tu oído mas
pronunciadas , que leìdas.

Princ. La parte por donde abrì,
dice en el renglon de arriba:
Capitulo quinto , y luego
su parrafo : Yendo un dia
de Manresa à Monsarrate,
despues que las galas ricas
de Cavallero , y Soldado,
trocò à una pobre esclavina,
con un Moro se encontrò,
de los que entonces avia
tolerados en España,
y como un camino iban,
travaron conversacion.
Mas que acaso , maravilla
parece , que lo primero
que esta leyenda me dicta,
de Moro , y Christiano sea
la platica : lo que indican,
ò maravilla , ò acaso
verè. Y hablando en distintas
cosas , vinieron los dos
à travar una porfia,
en que à decir vino el Moro::

Sale San Ignacio en trage de peregrino, y un Moro en el de Morisco , como andaban en España, y passeandose los dos por detràs de la silla , como que vàn camino, representan sus versos, y al mismo tiempo los lee el Principe : con esta diferencia , que ellos los dicen en voz alta , y èl en voz baxa , como que los lee para sì.

Pr. y Mor. Por mas q̃ tu voz me diga,
que pudo Virgen doncella,
sin detrimento , y mancilla
concebir de su pureza,
y que despues de parida
permaneciò Virgen , yo
no he de creerlo, pues le implican
Virgen , y Madre. *Princip.* A que
Ignacio
respondiò: *El, y Ig.* No hace, si miras,
que el rayo del Sol penetra
la vidriera cristalina,
y que passando sus rayos,
luze , resplandece , y brilla,
quedandose la vidriera
clara , pura , intacta , y limpia.

Prin. Con tanta vehemencia esta
rara nueva peregrina
question , mi aprehension tràs sí
se lleva , que juraria,
que articuladas razones,
mas que razones escritas,
son las suyas : veamos còmo
el Christiano solicita
ajustar la paridad
de vidrio , y Sol.

El , y Mor. No prosigas:::

Princ. Dixo el Moro:

El , y Mor. Que esse exemplo
nada explica.

El , y Ign. Mucho explica.

M.C.D. 2018

Prin. Ignacio le reſpondiò:
El, y Ig. Que ſi eſſe Sol ilumina
por un vidrio, ſin que el vidrio
ſe empañe, turbe, ò reſiſta,
por què no iluminarà
Chriſto, que es Sol de Juſticia,
las entrañas de una Madre,
ſin daño, ò leſion, el dia
que Hijo de Dios, de ſu ſeno
deſciende à que la divina
naturaleza la humana
en sì la abraze, y la admita?
Prin. Divina naturaleza,
y humana, propone unidas
en un ſupueſto? O ſi el Moro
dixera lo que diria
yo! ſi le oyera: A que el Moro
replicò: *El, y Mo.* Pues què preciſa
cauſa à Dios pudo mover
para que ſe abrevie, y ciña
ſu noble naturaleza
en la toſca villania
de la humana? *Prin.* Mi razon
de dudar fuera la miſma:
A que Ignacio reſpondio:
El, y Ign. Què mas cauſa ſolicitas,
que eſtàr el genero humano
ſujeto à la tyranìa
de Satàn, à quien no ay
criatura, que no le rinda
tributo, y ſer el librarle
la cauſa de ſu venida?
Prin. Còmo es eſto de tributo
à Satàn? yà aqueſto mira
à aquella duda primera,
en el Alcoràn previſta:
por ſi à la ſegunda paſſa,
leo: à que el Moro replica:
El, y Mor. Pues Satàn quando entablò
ſu tyrana Monarquìa
ſobre el hombre? *Pri.* Y èl le dixo:
El, y Ign. Quando, criàdole en juſticia
original Dios, perdiò,
por las traydoras inſidias
de un aſpid, la gracia: y como
eſtaba comprometida
en èl la naturaleza,
quedó toda ſu familia
tributaria á ſu tyrano
Imperio; bien nos lo explican
las humanas propenſiones
que padece, pues no avia,
ſiendo obra de ſu mano,
labrada à ſu imagen miſma,
Dios de criarle imperfecto,
ſi no huvieſſe ſu malicia
viciado ſu sèr, de que
reſultò, que haſta oy le opriman,
ſobre el horror de la muerte,
ſed, canſancio, hambre, y fatiga,
el humo de la ſobervia,
el fuego de la avaricia,
el rebelion de la carne,
la colera de la ira,
la embriaguez del apetito,
la carcoma de la embidia,
y el plomo de la pereza.
Y ſiendo (como homicida
de todo el genero humano)
en cierto modo infinita
ſu culpa, fue neceſſario
el que para redimirla,
merito infinito huvieſſe;
y aſsi, la Sabidurìa
de Dios diſpuſo, que el Hijo,
hechoHombre, al hombre redima;
ſatisfaciendo por todo
el rigor de la juſticia;
con que aviendo de venir,
el Padre eligiò una Hija,

que

M.C.D. 2018

que para Madre del Hijo,
y para esposa Divina
del Espiritu, en primero
instante, en primera linea
de su animacion primera,
fuesse en gracia concebida,
y à los contactos de Madre
preservada, y preferida;
siendo Maria, y su Hijo
los que del feudo se libran,
su Hijo en virtud del poder,
y de la gracia Maria.
Prin. Su Hijo en virtud del poder,
y de la gracia Maria?
Cielos, mi duda no es esta?
Veamos mas: A que con risa
dixo el Moro:
El, y Mor. Vès todo esso?
pues ni me mueve, ni anima
à creer que Virgen Madre,
antes del parto conciba
Virgen, Virgen en el parto
permanezca, y Virgen viva
despues del parto; y pues tanto,
Ignacio, tu Compañia,
exercitandose Maestra
de la Christiana Doctrina,
en no sé qué ocultos lexos
me assombra, y me atemoriza,
huiré de tì. *Vase.*
Princ. Con que echando
el Moro por otra via,
quedò él diciendo:
El, y Ign. Oye, aguarda,
que no es bien de mì se diga,
que oì de Maria baldones,
y no los venguè: que siga
sus passos, y à puñaladas
le mate, serà acion digna:
pero donde voy? que ya
no es tiempo de bizarrìas,
y la Milicia de Dios,
no es la passada Milicia.
El bolverà por su causa,
sin que sea yo homicida,
haciendo que de su secta
Reyes crean algun dia,
que de aquel comun tributo
Maria, y su Hijo se libran;
su Hijo por naturaleza,
y por la gracia Maria. *Vase.*
Prin. Que tienen alma los libros,
yà lo oì; mas no tan viva,
que en el corazon sus letras,
mas que en el papel, se impriman,
sonandome en los oìdos
calladas à un tiempo, y dichas.
Cielos, si del Alcoràn
buelvo al no entendido enigma,
aquella proposicion,
y esta no son una misma?
y una misma mi razon
de dudar? Buelvo à inquirirla.
Sale el Mal Genio, y por detràs le muda las hojas del libro, siempre al contrario de lo que èl las abre.
Mal Gen. No haràs, sin q̃ yo te borre
las hojas en que està escrita.
Prin. Pero el ayre me ha trocado
el capitulo en que iba
leyendo, ázia aqui no estaba?
Mal Gen. Antes q̃ le halle, y prosiga
en ajustar ambos textos,
vèn, Cide Hamet, tan aprisa,
que con mis alas parezca
que buelas, mas que caminas;
veamos si con el rescate
que le traes, le prevaricas
el discurso, y no viviendo
entre Christianos, le privas

M.C.D. 2018

de que vaya de su Ley
tomando nuevas noticias.
Prin. Por mas que le busco donde
le dexè, no le hallo.
Sale Don Balthasar.
Don Balt. Albricias,
Mahomet; à pedirte buelvo,
bien que muy à costa mia.
Princ. De què puede albricias dár
un cautivo tan sin dicha
que no la espera? *D. Balt.* De que
yà de essa playa à la orilla
tierra toma el Vergantin,
q̃ fue à su patria. *Mal Gen.* Si inspira
el Aquilòn de mi aliento
en el buque de su quilla,
què mucho que veloz buelva?
O sea para que impidan
las humanas conveniencias
discurrir en las divinas! *Vase.*
Prin. Perdonadme, si grossera
incurriere mi alegria
acaso en el alborozo
de pensar, que su venida
sea à sacarme de vuestro
dominio, que donde instan
una esposa, un padre, un hijo,
y todo un Reyno, no es tibia
la disculpa, mayormente
quando en la esclavitud mia,
aunque el cuerpo libre, el alma
siempre ha de quedar cautiva:
Con esta salva, licencia
me dàd de que à la Marina
llegar pueda. *D. Bal.* Serà en vano,
que para que no tardìas
llegassen à vos las nuevas,
y supiessen donde avian
de hallaros, embiè un Soldado,
que le sirviesse de guia
al portador, y con èl
llega yà. *Sale Cide Hamet.*
Cide. Felize el dia,
que con salud buelvo à verte.
Princ. O Hamet, què ay?
Cide. Porque prolija
no sea mi relacion,
procurarè reducirla:
Zara, y Muley quedan buenos;
solamente en quien peligra
la salud, es en tu padre,
años son, no ay que te aflija,
que el achaque de los años
se sabe, sin que se diga.
(Callarèle, que la nueva *Aparte.*
que llevè, fue su homicida,
porque el saber que yà es Rey,
no crezca al precio la estima.)
Unos, y otros, no ay riqueza
en Fez, que por tì no rindan:
joyas, y dineros traygo,
en que tambien participa
tu cuñado, el Rey de Tunez;
mas quien con mas bizarrìa
se ha mostrado, es Abdalà;
credito abierto te embia
en Liorna, como estas
cartas diràn. *Princ.* Sin abrirlas;
(que al cautivo no le es dado
que las lea, òlas reciba)
mi rendimiento, señor
Don Balthasar, os suplìca
(bastantemente honestada
tengo antes de esto la prisa)
que al Maestre, y su Consejo
las presenteis, y que admitan
la platica, disponed,
sin que un punto contradiga
à lo que vos dispusiereis,
pues solo en una os avisa
mi

M.C.D. 2018

mi atencion. *D. Balt.* Què es?
Princ. Que si el precio,
yà en creditos, ò yà en ricas
joyas, y dineros, no
basta para que consigan
libertad quantos sin ella
están, desde mi familia
al mas mísero grumete,
y por dicha, ò por desdicha,
faltare para uno solo,
sea à mi, que me lastiman
las penalidades suyas
aun mucho mas, que las mias.
D. Balt. De todo advertido voy
quedadlo vos, que adquiridas
presas de la Religion
son, y que disminuirlas
no podrè lo que quisiera:
venid vos conmigo.
Vanse D. Baltasar, y Cide Hamet.
Princ. Impia
imaginacion, pues es
yà otro lo que discurrias,
dexame pensar un rato
en las amantes delicias
de bolver à vèr à Zara,
bien que no como querria;
serà presto, porque es fuerza
que el cumplimiento prosiga
del voto que hize al Profeta.
Dent. uno. Antes perderás la vida.
Princ. Què oygo? *Tod. dent.* Tengansе
Uno dent. Que sufra
hazer tal supercherìa!
Dentro cuchilladas, y salen riñendo algunos Soldados con Turin, que sale sin sombrero, y unos, y otros tirando de Alcuzcuz: el Principe entra por una puerta, y sale por otra.
Princ. A la puerta cuchilladas
ay, irè à vèr si la riña
en voz de Oraculo habla
conmigo. *Tur.* En vano porfias,
que no has de llevarte el Moro.
Uno. Sì harè tal. *Alc.* Acude aprisa,
sonior, antes que me parta
por medio. *Prin.* Pues què ossadìa
es esta? quando esta casa
no fuera porque la viva
vuestro General, porque
mi persona en ella habita,
no basta, para tenerla
mas respecto?
Uno. Aunque te indignas
con razon, la que yo tengo
podrà, si llegas á oirla,
disculparme. *Tur.* La razon
es solo la que ::: *Princ.* Desvia,
que estoy yo aqui. *Uno.* Porque yo::
Tur. Porque yo::*Princ.* Nadie la diga,
que qualquiera es sospechoso;
y si alguno ha de decirla,
esse Moro la dirà,
que no es parte. *Alc.* Mal maginas,
que parte, y aun partes ser,
pues temer que me dividan:
Jugando estàr mi poltrón,
me querer vèr si perdia,
ò ganaba; èl asi como
me entrar, poner en mi el vista,
y dezir: sobre esse Moro
cien escudos, que es su estima,
me correr, dezir aqueste:
Topo, con que parecia
mi tabardillo, segun
fue sobre mì echando pintas:
cinconta escudos ganar,
quando ofrecerse un rencilla
sobre ganarle la mano,
y un miron de los de encima
de-

M.C.D. 2018

dezir que mi amo perderla,
reſponderle èl que mentìa,
ſacar el eſpada todos,
y mientras los apaciguan,
el que ganar mi metad,
dezir : Cabo mi camina,
è terar de me : mi medio
amo yà con gran mohina
dezir : No le has de llevar;
antes perderàs el vida,
dezir el otro , que me
ſofrir tal ſopercheria.
Con que de parte unos de uno,
y otros de otro , repetida
la pendencia , unos , y otros
de ſu medio Moro tiran,
peligro en que para quien
pàra ſobre prenda viva.
Princ. Porque de Don Baltafar
eſto no llegue a noticia,
quiero componerlo yo:
Tomad aqueſta ſortija,
mas , que el medio Moro , vale,
y idos de aqui. *Uno.* Que te ſirva
en eſſo,y en todo,es fuerza. *Vanſ.*
Princ. Poſsible es , Turin , que vivas
tan ſin rienda , tan ſin freno,
que no adviertes , que no miras
tan buen dueño como tienes?
Turin. Haſta aora no ſabìa
el que tambien los ſeñores
Principes de Fez predican.
Princ. No te quiero reſponder
à tan libre , y atrevida
deſverguenza , ſino ſolo
con dexarte por perdida
coſa. *Vaſe.*
Turin. Alcurzcuz?
Alcuzcuz. So? *Tur.* Què es ſo?
Alc. Como decirte ſolìa,
quando mi amo entero ſer,
entero ſenior , partida
la mitad , à medio amo
baſta medio ſo. *Tur.* En la riña
perdì el ſombiero , y la eſpada
ſe me ha torcido , allà arriba
ſube , otra eſpada , y ſombrero
me trae. *Alc.* Eſſa es golloria,
querer que à medio poltron
entero cautivo ſirva;
ſombrero eſcoger , ò eſpada;
y penſar deſde eſto dia,
no tocarme traer mas de
la metad de lo que pidas.
Tur. Viven los Cielos , infame,
vil canalla barrachina,
que te mate. *Embiſte con èl.*
Alcuzcuz. Tu metad
matar , mas dexarme viva
la otra metad. *Sale D. Baltaſar.*
D. Balt. Què es aqueſto?
Alc. Joſticia , ſeñor , joſticia.
D. Balt. De què? *Alc.* De que me jogar
ſolo el medio , y aun porfia,
que ſer para èl eſtafermo,
ſiendo para otro ſortija.
D. Balt. Què ſortija ? *Alc.* La que dàr
Mahomet , al merar que avia
por me cochiliadas , como
ſi fuera yo dama linda.
D. Balt. Eſto no tiene remedio,
Turin , oy parte à Sicilia
un Vergantin , aì tendràs
todo quanto neceſsitas
para el camino , el reſcate
queda en la Contaduria
yà hecho bueno de eſſe Moro;
vè por èl. *Tur.* Advierte , mira:::
D. Balt. No ay que hablar.
Sale el Principe.

Princ.

M.C.D. 2018

Princ. Señor, què es esto?
D. Balt. Bolver con una alegria,
y encontrar con un enfado.
Pr. Què enfado? *D. Balt.* Las demasias
de esse picaro. *Tur.* Por mì,
señor, le rogad. *Princ.* Yo avia
de interceder por un hombre
sin ley, y de mala vida?
antes le darè las gracias,
porque os arroje, y despida
de su casa. *Tur.* Voto à Dios,
que à no mirar::: pero dia
quizà avrà. *Princ.* Y què ay?
D. Balt. Que el Baxèl,
y la gente que venia
en èl, se apresta; y el cange
de toda vuestra familia
ajustado queda en:::
Pr. Vuestra voz no me lo diga,
porque no quiero saber,
què tanto vale una dicha.
D. Bal. Pues hecho el cange, el Maes-
por trataros con la estima (tre
de Principe libre ya,
vendrà à veros. *Princ.* No seria
mejor que yo anticipasse
el honor de essa visita,
y que le viesse primero?
D. Balt. Todo lo que es cortesìa
me parecerà à mí siempre
lo mejor. *Pr.* Pues sed mi guia
hasta Palacio. *D. Bal.* Venid.
Princ. Confusa imaginativa,
dexame que por aora
solo piense en mi partida,
que despues avrà lugar
de bolver à tus enigmas. *Vanse.*
Tur. Yá vès, infame, que has hecho,
que mi amo me despida
por tì. *Alc.* Bien vèr vos, picaño,
que libertad conseguida,
no ser mi amo, horro, Mahoma,
me liamar. *Vase huyendo.*
Turin. Poco la huida
servirà, para que à azores
yo no te mate. *Vase tras èl.*

Salen los dos Genios.

Mal Gen. Bien miras
lo poco de que han servido
tus executadas ruinas,
hasta reducirle esclavo
à que entre Christianos viva,
pues yà humanas conveniencias
le alexan de las divinas:
Representa mirando àzia dentro.
Digalo el que yendo à vèr
al Maestre, quando èl venia
à visitarle, se encuentran;
y uno, y otro en cortesìas
embarazados, no vèn
la hora de que se despida;
con que para que se vaya,
es tan de entrambos la prisa;
que aprestado el Baxèl, llegan
juntos hasta la marina,
donde à despedirse buelven,
Don Baltasar con caricias,
el Maestre con agasajos,
y Mahomet con alegrias;
diziendo de Mar, y Tierra
à un tiempo salvas, y grita:
Dentro chirimìas, salva de tiros, y de vozes.
Unos. Buen viage.
Otros. Buen passage.
Otros. Desferra la amarra, y vira
al Mar. *Mal Gen.* Y no en esto solo
mis vencimientos estrivan,
mas en Levante la proa,
al rumbo de Salamina

buel-

M.C.D. 2018

buelve en demanda del voto,
con que (aunque otra vez lo diga)
ſe vè que en ſus conveniencias
ha olvidado tus noticias.

Buen Gen. No mucho, ſi en fé de quã-
la vehemente aprehenſiva (to
de aquella leccion le lleva,
apenas pierde de viſta
la Tierra, y en alta Mar,
que le recibiò tranquila,
ſe vè, quando alborotada,
ſus creſpas ondas heriza,
combatida de contrarios
vientos, à cuya improviſa
ſaña, rafagas, y golfos,
no tan ſolo ſe amotinan,
pero el Sol, porque el viage
de ſu voto no proſiga,
al horror del terremoto
tambien ſus rayos eclypſa.

Ruido dentro de terremoto, y tempeſtad.

Mal Gen. Si por los Angeles malos
tal vez Dios al Mundo embia
las tempeſtades, á mì
no mal me tocan ſus iras,
irè à encenderlas de ſuerte,
que navegando ſu quilla
ondas de fuego, le ſean
urna, monumento, y pyra.

Suena ſiempre el terremoto.

Buen Gen. Si Dios, por Angeles buenos,
tal vez tambien ſe apacigua,
yo pedirè à ſus piedades,
que les ampare, y aſsiſta,
quando dizen:

El terremoto, y con eſta faena ſe deſcubre el Baxèl, en que vendràn el Principe, Cide Hamet, Alcuzcuz, y otros de Marineros.

Todos. Piedad, Cielos.

Unos. Amayna la vela. *Otros.* Iza
el trinquete. *Otro.* A la meſana.
Unos. A la eſcolta. *Alc.* A la bolina.
Princ. Procura bolver à Tierra,
por ſi el Puerto nos abriga.
Uno. Tres veces el governalle
del timon puſe en ſu mira,
y tres el viento por proa
nos bolviò al Mar. *El terremoto.*
Princ. Suerte impía,
no baſta vèr contra mì,
que airados los vientos giman,
que inquietos bramen los Mares,
que fieros aun no me admitan
los montes, ſino que el fuego
tambien ſañudo me embiſta?

Enciendeſe el Mar, echando fuego entre las ondas.

O quantos flechados rayos
contra mì las nubes vibran!
de cuyo incendio, al caer
en agua ſus culebrinas,
en vez de apagarſe, abraſan;
pues las ondas encendidas,
Volcanes de fuego arrojan,
Etnas de llamas eſpiran.
No veis paramos de nieve
dár por eſpumas cenizas?
Uno. Nada vemos, ſino ſolo
que ſueñas. *Todos.* Amayna.
Otros. Iza.
Princ. Tan ſobrenatural paſmo,
ſin duda quiere que diga,
que no es baſtante el Profeta
(à quien mi fé peregrina)
para ampararme; y pues èl
me deſampara, y olvida,
de ſu ingratitud apele
al favor de la divina
Deidad, que del feudo exempta

M.C.D. 2018

ſu miſmo Alcoran publica.
Maria, mi vida ampara.
Abreſe una nube ſobre el Baxèl, y veeſe dentro de ella una Niña veſtida de Concepcion, ſobre un Dragon.
Buen Gen. Sì harà, que nadie apellida
ſu piedad, que no la halle
piadoſamente benigna.
Muſic. Templen vientos, y mares,
templen ſus iras,
pues de paz el Iris
ſale en Maria.
Princip. Si el fuego no veis, no oìs
dulciſsimas harmonìas
en los vientos? *Tod.* Nada oímos.
Princ. Luego no verèis que brilla
ſobre las nubes el Iris
de la paz, de quien la Ninfa
verdadera, y pura es
una belliſsima Niña,
que coronada de Eſtrellas.
y rayos del Sol veſtida,
con la Luna por coturno,
la frente de un Dragon piſa?
diciendo ſu ſalva, en fé
de que ſobre ellos domìna:
El, y Muſi. Templen vientos, y Mares,
templen ſus iras,
pues de paz el Iris
ſale en Maria.
Uno. Nada oìmos. *Cid.* Nada vémos,
ſino ſolo que retira
ſus ſañas el Mar.
Princ. Què quieres
de mì, beldad peregrina? (ta,
Niñ. Buelve, Mahomet, buelve à Mal-
donde te eſpera la dicha
de que ſalgas de una vez
de aquellas dudas antiguas;
pues el averme invocado
baſta, para que conſigas
librarte de eſſa tormenta,
y ſaber con Fé mas viva:
Ella, y Muſ. Que Chriſto, y Maria ſon
los que del feudo ſe libran,
Chriſto por naturaleza,
y por la gracia Maria.
Princ. A Malta, à Malta otra vez,
amigos. *Todos.* Pues què te obliga?
Princ. No sè, ni nunca ſabrè,
ſi tan grande maravilla
es revelacion, ò ſueño,
pero sè que ſiempre diga:
El, y Muſ. Què Chriſto, y Maria ſon
los que del feudo ſe libran,
Chriſto por naturaleza,
y por la gracia Maria.
Cubrenſe las apariencias.

JORNADA TERCERA.

Dentro tocan atabalillos, y chirimìas, y mientras ſe canta la primer copla, ſalen Cide Hamet, y Alcuzcuz.
Muſic. Abrid las puertas, abrid,
entrarà por ellas quien
oy en el de Balthaſar
trueca el nombre de Muley,
moſtrando que mas
eſtima tener,
que allà todo un Reyno,
aqui el nombre de un Rey.
Cide. Vèn conmigo, Alcuzcuz.
Alcuzcuz. Dònde
con tanto priſo? *Cide.* A no vèr,
á no oìr, no imaginar
una pena tan cruel,
como que á las puertas llamen
de la Igleſia, à que entre:::
El, y Muſica. Quien

M.C.D. 2018

oy en el de Balthaſar
trueca el nombre de Muley.
Alc. Pues què importarte?
Cide. Eſſo dudas,
infame? quando le vès:::
El, y Muſic. Moſtrando que mas
eſtima tener,
que allá todo un Reyno,
aqui el nombre de un Rey.
Cide. Si ſabes que de eſſe golfo
corrimos tormenta, en que,
privado el juicio, creyò
Mahomet, que à ſu parecer
navegaba ondas de fuego:
Si arrebatado deſpues
ſabes, que dixo que via
bello arco de roſiclèr,
y que la paz publicaba
Puriſsima Ninfa en èl:
Si ſabes que eſte, ò bien ſueño,
ò bien aprehenſion, ò bien
delirio, ſu corazon
poſſeyò con tal poder,
que no ſolo à Malta hizo
que dieſſe buelta el Baxèl,
ſino que à voces en ella
publicando entraſſe, que
de ſu error deſengañado,
venia à pedir ſu Ley.
Y en fin, ſi ſabes que à pocos
dias que huvo meneſter
ſu ingenio para inſtruirſe,
catequizado, en ſu Fè,
oy ſe bautiza, y oy,
porque le venciò, ò porque
le agaſſajò, ò porque uſo
entre los Chriſtianos es,
poner al eſclavo el nombre
del dueño, el del gran Muley
trueca en el de Balthaſar,
y el apellido tambien
de Mahomet, ſu Real eſtirpe,
en el de Loyola, à quien,
por un gran Varon, cobró
amor, la cauſa no sè.
Còmo dudas que yo ſienta,
ſobre ſer ſu Maeſtro, y ſer
quien tan mal le doctrinò,
tan grande improperio vèr
de nueſtro Profeta; y mas
aviendo dado à entender,
que el que quiſiere ſeguirle,
con èl ſe quede; y que el que
quiera bolverſe, aì tiene
la libertad, y el Baxèl?
Y ſiendo aſsi, que de quantos
criados ſalimos de Fèz,
ninguno quiere ſeguirle,
conmigo, y con todos vèn
à embarcarte. *Alc.* No hacer tal,
que me criado ſuyo ſer,
à quien ſacar de viliano
(como tù, ſonior, ſaber)
antes, y aver reſcatado
de no ir con Torin deſpues;
dictamen ſuyo ſeguir,
ò mal haga, ò haga bien,
que eſto es eſtàr palaciego,
caliar, ó decir amen.
Cid. Què importarà que no vengas
tù? quedare, que yo irè
con los demàs á llevar
otra mala nueva, aunque
ſiendo eſta tanto peor,
no sè ſi me atreverè
pùblicamente á decirla
ſin alguna induſtria. *Alc.* Pues
ſi allà vàs, per me pedirte
hacer una fineza. *Cide.* Què es?
Alc. Es, que ſi aver parecido
me jomento, è me moger,
à ambos decir, que las manos
be-

M.C.D. 2018

besar, y quedar à ser,
ni Cristiano por el haz,
ni Moro por el revès;
sino assi assi, entre dos luces,
Cresti-Moro. *Cide.* O vil soez,
infame, casta baharì,
pues quieres quedarte à vèr,
quando à la Iglesia le llevan,
yà en Christiano trage, à ser
Oveja de su Rebaño,
que digan canto, y tropèl:
Alc. Y aun por hacer lo que todos,
he de decir yo tambien:
El, y Musica. Abrid las puertas, &c.
Vase Cide Hamet, y con esta repeticion sale la Musica delante, luego Cavalleros con la gran Cruz de San Juan; uno con una fuente, y en ella un salero; otro una vela, otro un velillo de plata, otro un mazapàn, y detràs el Principe vestido à la Española, enmedio del Maestre, y Don Balthasar; el Buen Genio delante de èl, con una bacha encendida; y el Mal Genio detràs de todos, como mirando à lo largo.

Princ. La Catholica Fè solo llamanos
aquella con que solo un Dios tenemos;
Unidad, en quien tres siempre adoramos,
Trinidad, en quien siempre uno creemos;
sin que de esta Unidad que veneramos,
ni de esta Trinidad que defendemos,
las Personas confunda la ignorancia,
ni el ciego error separe la substancia.
Que una es del Padre la Persona, es claro;
que una es del Hijo la Persona, es cierto;
que una es del Santo Espiritu preclaro
la Persona, la Fè lo ha descubierto:
mas aunque en las Personas tres reparo,
en la Divinidad solo uno advierto,
que coeterna en los tres, sin duda alguna,
una es la Magestad, la Gloria es una.
Maest. Yà el aguja de tu Norte
descuella aquel chapitel.
D. Balt. Y desde aqui los umbrales
yà del gran Templo se vèn.
Princ. Pues antes que en su sagrado
me atreva á poner el pie,
pùblica satisfaccion
al Mundo he de dàr, de que,
detestando los errores
en que nacì, y me criè,
à Christo, hijo de Maria,
que oy confiesso, y cuya Ley,
oy recibo, perdon pido
de lo mucho que tardè
en responder à interiores
auxilios; y para que
conste mi dolor, y conste
mi confesion, atended,
atended todos à esta
Protestacion de la Fè.
BuenGe. Dì, pues quiẽ te dicta, y guia,
luz de tu Buen Genio es.
Mal Genio. Con que el Mal Genio
arredrado
aun no se atreve á ir tras èl.

C.D. 2018

De nadie el Padre allà en ſupremo grado
fue hecho, engendrado, criado, ni nacido;
de nadie el Hijo, ni hecho, ni criado,
que engendrado no mas del Padre ha ſido;
el Eſpiritu ni hecho, ni engendrado,
ſino de Padre, è Hijo procedido,
tan coiguales los tres, que en nadie infiero
mayor, menor, primero, ni poſtrero.
Aſsi, Señor, confieſſo, adoro, y creo
vueſtra Divinidad, y en eſte arcano
Myſterio, de la Fè primer empleo,
Divino os reconozco, y Soberano:
y tranſcendiendo al ſingular trofeo
de unir al Sèr Divino el Sèr Humano,
confieſſo en vueſtro Hijo el Sèr, y el Nombre
de verdadero Dios, verdadero Hombre.
Para que en dos naturalezas quadre
ſer Hombre, y Dios al que le cree humanado;
pues Dios por la ſubſtancia fue del Padre,
ante ſiglos de ſiglos engendrado;
y Hombre por la ſuſtancia de la Madre,
nacido en ſiglo, aviendoſe encarnado
en preſervada intacta Virgen bella,
antes, entonces, y deſpues Doncella:
Con eſta proteſta, y eſte
honor que los dos me haceis,
en ſer mi padrino vos, *Al Maeſt.*
vos en darme el nombre, pues
lo Balthaſar, y Loyola *à D. Balt.*
en vueſtra caſa lo hallè;
bien como en la Religion
de Juan el Bautiſmo, en fé
que el ſuyo de agua, yà de agua
de Eſpiritu Santo es.
Alentad mi confianza,
para poderme atrever
à piſar eſſos umbrales
quanto antes pueda, porque
apenas avrè dexado,
como ſerpiente, la piel (nuevo
de antiguo hombre, y de hombre
veſtido la candidèz
del elevado criſtal,
que no haciendome bolver
al materno ſeno, me hace
que nazca ſegunda vez.
Quando para Roma parta
con las cartas que me aveis
el uno, y otro ofrecido,
à beſar al Papa el pie,
y dandole la obediencia,
ſuplicarle que me dè
licencias, y paſſaportes,
para que pueda bolver
(en terminos procurando
la deuda ſatisfacer
à Dios del perdido tiempo)
à predicar de ſu Ley

M.C.D. 2018

la verdad, no ſolamente
al Moro, pero al Infiel
mas remoto, deſde aqui
ſacrificando mi sèr,
mi vida, y alma, à la llama,
al cuchillo, ò al cordèl.
Maeſt. Enternecido de oìros,
què reſponderos no sé.
D. Balt. Pues ſupueſto que à los dos
nos obliga a enmudecer,
no enmudezca el alborozo
de todo el Pueblo: bolved
à las muſicas, y voces,
diciendo una, y otra vez:
Tod. y Muſic. Abrid las puertas, abrid,
entrarà por ellas quien
oy en el de Balthaſar
trueca el nombre de Muley.
Buen Gen. Y añada à la aclamacion
ſu Buen Genio:
El, y Muſic. Pues yà es
Don Balthaſar de Loyola,
el Gran Principe de Fèz.
Tod. y Muſic. Moſtrando que mas
eſtima tener,
que allà todo un Reyno,
aqui el nombre de un Rey.
Tocan Chirimìas, y con eſta repeticion ſe entran todos.
Mal Gen. O cayera ſobre mì
el abraſado deſdèn
del ultimo paraſiſmo,
la enmarañada altivèz
de eſſos montes! O cayera,
roto de ſu Polo el ex,
ſobre mì la inmenſa cumbre
de todo eſſe azul doſel,
para que abriendo los mares,
al deſpeñado bayben
de tanto embate, los ſenos
de ſu pavoroſa tèz,
me ſepultàra en ſu abyſmo,
antes que llegàra à vèr
al Buen Genio contra mí
coronado de laurèl!
Pero què me deſconfia?
que tarde ſe pudo hacer
de buen Moro, buen Chriſtiano,
comun proverbio no fue?
Pues en ſu perſecucion,
andando ſiempre tras èl,
proſiga mi ſaña; pero
ay infeliz! Mal podrè
ſeguirle yà, que lanzado
de la gran virtud de aquel
exorciſmo, que el Obiſpo,
para admitirle, le lee,
dèl me ahuyenta, con q̃ es fuerza
que me aya de valer
de otros medios: O ſi Dios,
yà que de Infiel le hace Fiel,
para acriſolarle mas,
de la cadena cruel,
que como à perro rabioſo
me tiene atrahillado el pie,
me alargàra un eslabon!
vieramos, como me dè
el inmenſo poder ſuyo
para uſar de mi poder
licencia, ſi perſevera,
ò no, por mas que por èl
eſſos jùbilos aora
ſe glorìen que yà es:
El, y Muſic. D. Balthaſar de Loyola,
el Gran Principe de Fèz,
moſtrando que mas
eſtima tener,
que allà todo un Reyno,
aqui el nombre de un Rey.
Vaſe el Mal Genio.

Sa-

M.C.D. 2018

Salen por una puerta Zara, y por otra Abdalà, repreſentando cada uno à parte, ſin verſe haſta deſpues.

Los dos. O loca eſperanza vana,
què de ſiglos ha que eſtoy
engañando el dia de oy,
y eſperando el de mañana!

Zar. Por mì eſte antiguo concepto
ſin duda que ſe eſcrivió.

Abdal. Sin duda alguna fuì yo
de eſte ſentido el objeto.

Zar. Pues ſiguiendo una eſperanza,
no sè ſi muero, ò ſi vivo.

Abdal. Pues ni libre, ni cautivo
ſigo un bien, que no ſe alcanza.

Zar. Què efecto tendrà el reſcate
de Mahomet, es mi cuidado.

Abd. Mi pena es el aver dado
armas con que otro me mate.

Zar. Quanto mas ſu aviſo tarda,
mas mi temor me atormenta.

Ab. Quãto mas mi amor me alienta,
mas ſu deſdèn me acobarda.

Zar. Y aſsi voy con anſia vana:::

Abd. Y aſsi con rezelo voy:::

Los dos. Engañando el dia de oy,
y eſperando el de mañana.

Veenſe los dos.

Zara. Abdalà? *Abd.* Divina Zara?

Zara. Còmo, ſin vèr:::

Abdal. Ay de mì!

Zara. Que yo:::

Abdal. A preſumir que aqui
eſtuvierades, no oſſára
entrar en todo el jardin.

Zara. Aunque ofenderme pudiera
de encontraros en ſu esfera,
lo he de perdonar, à fin
de ſaber, pues yà teneis
la licencia conſeguida,
ſupueſto que agradecida
à la fineza que aveis
en la libertad moſtrado
de Mahomet, la he concedido,
ſin tratar de mas partido,
que iros, por averme dado
el Rey mi hijo poder
para que en ſu auſencia pueda
ſer yo la que os la conceda,
què os obliga à ſuſpender
tanto tiempo la partida?

Abd. Si yo decir (pena fiera!)
lo que me obliga pudiera,
dichoſa fuera mi vida;
y ſupueſto que no puedo,
ſolo, ſeñora, dirè,
que quien me cautivó fue
Mahomet, q̃ en ſu auſencia quedo
eſclavo vueſtro, es verdad;
mas tanto en ſerlo me alabo,
que mientras ſoy vueſtro eſclavo
no quiero mas libertad.
Què ſe dixera de mì,
ſi uſando vueſtra licencia,
auſencia hiciera en ſu auſencia,
ſino que ſi le ſervì
en algo cautivo fiel,
no la lealtad me obligò,
ſino el interès, pues yo
me libertaba antes que èl?
Venga Mahomet tan dichoſo,
como quien à veros viene,
que de èl ſolo me conviene
admitir en mi penoſo
eſtado aqueſſa piedad:
pues ſi èl en mì os diò el imperio
fue para mi cautiverio,
no para mi libertad;
y aun eſta no agradecer,
quando èl me la dè, pretendo.

Zara.

M.C.D. 2018

Zara. Esso es lo que yo no entiendo,
ò no lo quiero entender;
y porque oíros, y veros
no me dè què discurrir,
ò mañana os aveis de ir,
ò mañana he de poneros
en una torre à esperalle;
que si atento à essos reparos,
èl libertad ha de daros,
no es bien que tan libre os halle,
que su liberalidad
no tenga que hacer despues;
y pues la libertad es
no querer la libertad,
escoged de esto el partido
que menos peligro os cueste,
De adentro echan un papel à sus pies.
y::: mas què papel es este,
que à mis plantas ha caído?
Abd. Yo le levantarè, y yo,
bella Zara, le leerè.
Zar. Mostrad, que yo tambien sè
leer, y ay de vos, si intentò
por este medio::: *Abd.* Ay de mì!
Zara. Vuestra loca fantasìa:::
Abd. No creais que mi ossadìa:::
Zara. Baste, baste, dice assi:
Lee. Al Rey mi señor, en mano
de la Reyna mi señora.
Al Rey, y en mi mano, aora
que èl aun no ha venido? Vano
pensamiento, no me dès
que temer, y sospechar,
que pudo Mahomet faltar,
y que yà su hijo lo es.
Lee. Sin Dios, sin razon, ni ley,
vuestro padre (què pesar!)
yà por el de Balthasar
trocó el nombre de Muley:
y abandonando tyrano
con accion tan afrentosa,
patria, Reyno, hijo, y esposa,
en Malta queda Christiano.
Cielos, aunque de su vida
me vì al riesgo amenazada,
aun mayor, que imaginada,
es mi pena sucedida.
Pero mal hago en creer
que esto pueda ser verdad:
todas las puertas tomad
del jardin, hasta saber
quien entrò en él, quien echò
aqui este papel. *Abd.* Allì
un bulto està. *Los 2.* Quièn aqui
ocultarse intenta? *Sale Cide.*
Cide. Yo,
yo, señora, que dudando
el que pudiesse mi aliento
cara à cara pronunciar
tan desdichado sucesso:
quise que fuesse un papel
quien lo dixesse primero,
porque del primer dolor
en èl quebrasses el ceño,
escusandome el decirlo
la prevencion del saberlo.
Zara. Luego es cierto lo que aqui
escrives? *Cide.* Pluguiera el Cielo,
tan cierto fuera mi fin,
como mi dolor es cierto:
Aquella melancolía,
que le traxo tanto tiempo
desvelado en entender
de nuestro Alcoràn un texto,
creciò à manìa tan grande,
que con el susto, ò el riesgo
de una tormenta, llegò
(despues que del cautiverio
dexó pagado el rescate)
à tan declarado esttemo

de

M.C.D. 2018

de locura, que creyò
navegar ondas de fuego,
y que iluminadas nubes
desplegaban en el viento
arcos de paz, cuya Ninfa
tenia á sus plantas puesto
feròz Dragon: con que à Malta
bolviò, donde entrò pidiendo
el Bautismo, y:::*Zara*. Calla, calla,
no lo digas, que los ecos
de tu voz, avenenados
del tòsigo de su estruendo,
son à mi vista, y oìdo
el relampago, y el trueno
de un rayo, que el corazon
me penetra, tan violento,
que sin vèr fuera la llama,
arde hecho ceniza dentro:
Mahomet à su ley aleve?
Mahomet tyrano à su Reyno?
Mahomet infiel à su patria?
Mahomet à su hijo fiero?
y fiero, tyrano, infiel,
y aleve à mi amor? què espero,
que como pisado aspid,
la ponzoña no rebiento
de la ira en que me abraso,
del furor en que me quemo,
talando montes, y mares
las coleras de mi incendio?
Tù infame, tù traydor, tù
aleve, caduco viejo,
tienes la culpa.
Cide. Yo? *Zara*. Sì,
que aviendo sido Maestro
suyo, lo que le enseñaste,
le traxo absorto, suespenso,
y atonito tantos dias,
hasta dàr en el despeño
de tan ciego precipicio;
de tan loco devanèo:
bien digo, que en tì resulta
la causa de tal efecto.
Y pues creciendo rencores,
de un momento à otro momento;
y de un instante à otro instante,
passan tan de estremo à estremo
que lo que hasta aqui fue amor,
desde aqui aborrecimiento
es, no pudiendo vengar
la ira en èl, y el despecho
de un nuevo espiritu, que
se ha revestido en mi pecho,
me vengarè en tì.

Sacale la espada, Abdalà se pone en medio, y sale Muley, y algunos criados.

Abd. Detente. *Cid*. Ay infeliz!
Todos dent. Corred presto
todos à su voz. *Mul*. Hamet
aqui, y tù ayrada? què es esto?
Zara. Què ha de ser? pues no tan solo
sin el Rey tu padre ha buelto;
pero perturbado el juicio
à los dogmas, contra el Cielo,
contra la ley, contra tí
contra mì, y contra sì mesmo,
Christiano le dexa en Malta.
Mul. Pues còmo (ay de mì!) no vengo
tan gran desdoro en su vida?
Abd. Huye, Hamet.
Cide. Valedme, Cielos! *Vase*.
Zara. Seguidle todos, seguidle.
Mul. Muera el traydor à su Reyno,
y à su ley. *Vase*.
Todos. Muera el traydor.

Vanse todos tras èl.

Abd. Tan acosado del Pueblo
corre al Mar, que desperiado
à èl se arroja.

Zara.

M.C.D. 2018

Zara. Aun no con esso
vengada estoy. *Abd.* Pues si otra
venganza quieres::: *Zar.* Sí quiero,
mas no que tù me la digas. *Vase.*
Abd. Mahomet yà para tí muerto,
tù ofendida, y yo constante,
sin mì te la dirà el tiempo.
Sale Turìn ridiculamente vestido de Soldado pobre, con un brazo en una borquilla, y una muleta en la otra mano.
Turin. Fortuna, sin circunloquios
desatèmos la maldita,
que nadie à un picaro quita
el dòn de los soliloquios.
De Malta, bien pertrechado
de dinerillo, y ajuar,
me embiò Don Balthasar;
y apenas desembarcado
en Mesina puse el pie,
quando esperando que huviera
viage, que à Saboya fuera,
en una hosteria alojé:
recibì en ella un criado,
porque al fin, como venìa
à lo mal que me servìa
Alcuzcuz bien enseñado,
lloraba sus soledades;
y assi, dispuse que huviera
quien de mi Alcuzcuz supliera
ausencias, y enfermedades.
Comìa conmigo à pasto,
y yo, por vèr si podia
de la malicia del dia
sanear la costa del gasto,
tal vez à un garito fuy,
cuya estacion continuè,
si ganè, porque ganè;
si perdì, porque perdì;
hasta que un dia picado,
tan largo lleguè à jugar,
que estuve un tris de parar,
como al cautivo, al criado.
El, como me viò perder
quanto dinero tenia,
fue bolando à la hosteria,
y diò al Patron á entender,
que por estàr mal servido,
à otra mandaba mudar
la ropa, cuyo pesàr
le dexó tan ofendido,
que quando à casa lleguè,
sobre si es bien hecho, ò no,
me hablò muy mal, pero yo
muy bien le descalabrè.
Llegò justicia al sucesso,
y de Esvirros rodeado,
me vì à un punto sin criado,
sin ropa, sin blanca, y preso.
En este espacio el picaño
tuvo lugar de escapar;
con que yo, para pagar
al descalabrado el daño,
y costas à la justicia,
hasta el vestido vendì,
y à teja vana salì,
como casa à la malicia:
Viendo, pues, que no tenia
mas à mano otro exercicio,
me metì à bribon, oficio
que se aprende al primer dia:
pues con alzar el clamor,
torpe el passo, y ronco el pecho,
se halla el hõbre hecho, y derecho,
vagamundo del Señor.
Tomando, pues, deste modo
por no bolver deslucido
à la patria, me he venido
à dàr en Roma por todo.
Aqui es de la Compañia

M.C.D. 2018

el Colegio, en que frequente
acude toda la gente
mas devota cada dia:
y ella que viene, cuidado
con mis ecos laſtimeros:
Dèn, Chriſtianos Cavalleros,
limoſna à un pobre ſoldado.

Salen el Principe, y Alcuzcuz veſtidos à la Eſpañola.

Princ. Dicha ha ſido aver tenido,
deſpues que hechos à la vela,
de Malta à Italia paſſamos,
en Auguſta tan aprieſſa
para Roma embarcacion.

Alc. Como ſer heſtoria nueſtra
tan rara, que parecer
tener coſas de Comedia,
què mucho que en conponerſe
de jornadas, lo parezca?

prin. Eſta, Juan, (dichoſo tù
cuya buena ley te alienta,
no ſolo à quedar conmigo,
mas à paſſarla de buena
à mejor, pues de ſu gracia
quiſo que aun el nombre tengas.)
Eſta, digo otra vez, noble
antigua Ciudad excelſa,
que como Jeruſalèn,
tambien en montes ſe aſsienta,
es centro, doſèl, y ſilla
de la Corte de la Igleſia.

Alc. Y bien, no ſaber ſonior,
à què aver venido à elia?

prin. A beſar el pie al Vicario
de Chriſto, que oy la govierna,
que es el Decimo Innocencio,
y dandole la obediencia,
ſuplicarle que me dè
paſſaportes y licencias,
para que ſacrificando
mi vida al martyrio, pueda
llevar ſu Fè, donde mas
à ſu honra, y gloria convenga.

Alc Pues ſi à eſſo venir, por què
preguntar por el Colegia
de Jeſus antes, que no
por ſu Palacio? *Prin.* Quiſiera,
que ſupieſſe antes de otro
quien ſoy, con que para eſta
prevencion, es bien valerme
de interiores diligencias.
Del Maeſtre, y Don Balthaſar
cartas traygo de creencia
para diverſas perſonas:
y aſsi, valiendome de ellas,
la del Padre General
tengo de dàr la primera.
Y porque mas advertido
en lo que èl eſcrive, pueda
hablar yo, la leerè antes,
pues trae en falſo la nema.

Paſſa leyendo la carta, llega Turin, y ſin reparar en èl, ſe và, mandando à Alcuzcuz le dè limoſna.

Tur. Cavallero, de eſte pobre
Soldado tened clemencia.

Prin. Dà limoſna à eſſe Soldado,
y en eſta parte me eſpera,
mientras ſalgo. *Entraſe leyendo.*

Alc. Què merar? *A part.*
ò mentir todas las ſenias,
ò eſte eſtàr Torin. *Tur.* Hidalgo.

Alc. Quièn ſaber fingir el lengua,
haſta ver ſi èl ſer, guardando
el roſtro al tomar el buelta!

Tur. Qué digo? pues el ſeñor
mandò que limoſna diera,
qué aguarda? *Paſſeandoſe.*

Alcuz. Saber à quien,
que tener orden expreſſa,

de

M.C.D. 2018

de dàr menos, ú dàr mas,
segun el persona sea.
Tur. Pues alargue todo el orden,
que el que oy à pedirla llega,
pobre es de primera classe.
Alc. Segun el enforme tenga.
Tur. Tues si le ha de oir, escuche,
y no la espalda me buelva.
Alc. Me aguo en estando parado:
cabo mi Soldado, venga:
como es el nombre? *Tur.* Turin.
Alcuz. Me huelgo.
Tur. De què se huelga?
Alc. So yo muy gran servidor
de los Torinos de Persia:
es de allà el buen Torin? *Tur.* Soy
de Saboya.
Alc. Y en què guerras
ha melitado? *Tur.* En Italia
primero, y en las Galeras
de Malta despues. *Alc.* Galeote,
ò Calafate? *Tur.* Este intenta
que antes que èl me dè limosna,
le rompa yo la cabeza:
honrado Soldado he sido,
y soy. *Alc.* Pues por què se queda,
si es honrado, que el honrado
Soldado sigue la hilera?
Tur. Me canso.
Alc. Pues no se canse,
que gusto de que me vean
con Soldado de remolque;
cabo mi Torin, no tema,
que pues yo le quiero honrar,
bien puede venir mas cerca.
Tur. No puedo, porque estropeado
de un brazo estoy, y una pierna
tengo baldada. *Alc:* Serìa
de algun tratillo de cuerda.
Tur. No, sino muchos balazos,
que he recibido.
Alc. En què empressas?
Tur. Preguntador limosnero,
en muchas, y en la postrera
mas, que en otras.
Alcuz. Quando fue?
Tur. Quando se hizo prisionera
la persona de Mahomet,
Principe de Fez.
Alcuz. Què me cuenta?
el mismo Principo? *Alc.* El mismo
Principe, y à Dios pluguiera,
se le huvieran mil demonios
llevado antes. *Alc.* Pues le pesa
dello? *Tur.* Sì.
Alc. Por què? *Tur.* Porque
me tocò à mì de la presa
el mas infame Morillo
de quantos venian en ella,
por quien salì desterrado
de la Isla: O quièn los viera
por acà, para matarlos
à palos! *Alc.* Muy mal hiciera,
y me pesàra à mì mucho.
Tur. Còmo? *Alc.* Como me dolieran
sus lastimas. *Tur.* Pues ahorremos
de demandas, y respuestas,
y vamos à la limosna.
Alc. Vamos, pero haciendo cuenta,
no es usted el seor Torin?
Tur. Sí soy. *Alc.* Por Mar, y por Tierra
no ha servido? *Tur.* Sì he servido.
Alc. Del Principe en la refriega
no se hallò, y està estropeado?
Tur. Sì estoy. *Alc.* Pues Dios le provea,
que no ay limosna que dàr
à pobre de tantas prendas,
que por muchas que le vayan,
avrà pocas que le vengan.
Tur. Aora sale con esso?

M.C.D. 2018

voto à Dios, que la muleta,
y horquilla rompa en ſus caſcos.
Alc. Con què manos?
Tur. Con aqueſtas.
Dà tràs èl Palos.
Alc. Milagro, que le he ſanado:
quièn en dos dias creyera,
que yo era Santo? Milagro.
Tur. Alcuzcuz?
Alc. Què Alcuzcuceas?
que yà no ſoy Alcuzcuz,
ſino Chriſtiana meneſtra.
Tur. Dame los brazos, y dime,
què tranſmutacion es eſta?
Alcuz. Eſſo es largo de contar,
y mas al vèr que yà llega
acompañado mi amo
de honrada gente, por ſeña
dando de ſerlo, que toda
es gente de capa negra:
con el mas anciano de ellos
en una carroza entra,
y hzia otra parte camina:
vèn, veràs lo que ſe huelga
de verte. *Vaſe.*
Tur. Què importarà,
que èl ſe huelgue, ſi me peſa
à mì de verle à èl, que aun no
tengo olvidada la ofenſa
de ſu mal tercio, por mas
que Chriſtiano en Roma vea;
à quien dexè en Malta;
y aſsi, ſolo entre diverſas
gentes, que corriendo voz
de quien es, por verle, cercan
la carroza, introducido
irè, à vèr ſi ay quien me ſepa
decir, por què eſtraños modos
vino aqui. *Vaſe.*
Sale el Mal Genio.

Mal Gen. Nadie pudiera
mejor, que yo, que lo miro
de mas lexos, y mas cerca:
Apenas Joan Pablo Oliva,
General de eſta ſuprema
Religion, que ſiendo ſola
una Compañia, mas guerra
hace al Infierno, que muchos
Exercitos: à leer llega
la carta del Maeſtre, quando
con dulces lagrimas tiernas
le recibe, y le agaſſaja;
y porque tiempo no pierda,
en la carroza, que acaſo
tenia un ſeñor à ſus puertas,
al Sacro Palacio guia,
donde pedida la audiencia,
humildemente poſtrado,
el pie de Innocencio beſa.
Con què paternal cariño,
con què amor, con què terneza,
para llevarle à ſus brazos,
le levanta de la tierra!
Y con què afable conſuelo,
oyendo el fin que deſea,
que es dàr la vida por Dios,
para conferir materias
tan ſagradas, mas deſpacio
le dice, que à verle buelva!
Deſpedido, el General
en ſu Colegio le hoſpeda,
ſin que en Religioſo albergue
tratamientos de Rey quiera:
mas ay, quan de paſſo admite
la corteſana clemencia!
pues à opoſicion del voto
que hizo en otro tiempo à Meca,
peregrinar à Loreto
diſpone, y con tanta prieſſa,
que ſin dàr tiempo, (mas quando

el

M.C.D. 2018

el del dolor no se abrevia?)
por complacer de Loyola
al nombre con mas fineza,
el trage de Cavallero
al de Peregrino trueca.
Pero aunque tantos estremos
de Fè, y Religion debieran
desconfiar mis rencores,
desesperar mis violencias,
no me he de dar por vencido.
Cide Hamet, al dar las nuevas
de su conversion, no hizo
que todos contra èl se buelvan?
No se echò desesperado
al Mar? de sus sañas fieras
no le socorriò la gente
de una Fragata, que en ella
de Liorna estaba? No vino
à Italia, y por varias sendas
à Roma, donde oy se halla,
á riesgo de que le prendan,
como à esclavo fugitivo?
Y en fin, con Turin no encuentra,
y de sus dos derrotadas
fortunas no se dàn cuenta,
en orden ambos de que
uno, y otro le aborrezcan?
Pues què instrumentos mejores
puede elegir mi sobervia,
para quitarle la vida,
como yo su saña encienda?
mayormente, quando està
tan dispuesta la materia,
que lo que se dicen, es:

Salen Cide Hamet, y Turin hablando, como con recato.

Tur. Yo no quise que me viera
tan pobre, por no obligarle
à que de mì piedad tenga,
que no he de admitir piedades
de quien no he de olvidar quexas,
aun una interceſsion no
le debì. *Cide.* De essa manera,
tu rencor, y mi rencor
pisan una linea mesma:
y si quieres ayudarme,
veràs que no solo vengas
tu enojo, pero mejoras
tu fortuna.
Turin. Pues què intentas?
Cide. Yo he de dàr satisfaccion
al Mundo de que mis ciencias
no le bolvieron Christiano;
y pues como à Maestro llegan
à culparme, como Maestro,
me toca su inobediencia
castigar; y quando esto
no baste, baste el que sea
Morabito, para que
desagravie à mi Profeta;
y assi, si me ayudas tù,
desmintiendo las sospechas,
con decir que soy tu esclavo,
de mi trage, y de mi lengua,
pues alhajandote yo,
podrè hacer que lo parezcas,
seguros tras èl podrèmos,
haciendo de la cautela
lealtad, con darle à entender
que es amor el que à èl nos lleva,
darle muerte à nuestro salvo,
que para que no se entienda
el achaque de que muere,
sè yo de naturaleza
mil venenosos secretos,
y alguno de tanta fuerza,
que sin que llegue à gustarle,
tan solo con que le huela,
le privarà de sentidos,
hasta que la vida pierda:

M.C.D. 2018

Y en quanto á que ſu homicidio
reſulte en tu conveniencia,
de lo que ſobrò al reſcate,
aun tengo joyas, y letras,
(porque la priſa de echarme
al Mar, no diò tiempo á cuentas)
baſtantes para que rico,
y honrado á tu patria buelvas,
donde haziendo un inſtrumento
de que libertad me entregas,
bolverè libre, y ufano,
ſolo con que en Fez ſe ſepa,
que fui el que deſagraviò
ley, y patria, Reyno, y Reyna:
què me reſpondes? *Tur.* Si vès
de una parte mi miſeria,
y de otra mi ſentimiento,
còmo dudas que cometa
eſſa eſpecie de aſſeſino,
pues no ay peligro que tema
el que yá llegò à perder
el temor de ſu conciencia?
Sigamosle, pues, por donde
vá, verá ſi hago cautela
de la traicion. *Cid.* Tambien tù
verás el dón que te eſpera
de mi mano. *Vanſe los dos.*

Mal Gen. Y yo verè,
yà que Dios me dà licencia
de aquilatar eſte oro,
ſi mientras los dos conciertan
quitarle la vida, puedo
hazer que tambien padezca
tales achaques el alma,
que yá que ha de morir, muera
deſeſperado, mirando
lo que en Fez paſſa en ſu auſencia
que podrà fingir mi Magia:
Vea el Cielo, y las Eſtrellas,
hombres, fieras, pezes, y aves,
Agua, Ayre, Fuego, y Tierra,
que yà que me venza un hombre,
no á poca coſta me venza. *Vaſe.*

Sale el Principe, y Alcuzcuz en trage de peregrinos.

Princ. Canſado vengo. *Alc.* Si ſer
el horas que mas el Sol
fatigar con ſu rebol,
què mucho? *Princ.* Pues el placer
de aqueſta ſelva florida,
en ſu hermoſa verde eſtancia,
nos llama con ſu fragrancia,
y con ſu ſombra combida,
aqui deſcanſar podremos
un rato.

Sientaſe, arrimandoſe à un peñaſco.

Alcuzc. Quièn te diria,
quando General te via
de Exercitos tan ſupremos,
y Principe ſoberano
de Fez, que oy en un camino,
à pie, ſolo, y peregrino
te avias de vèr? *Princ.* Mas gano
en eſte, que en aquel pierdo;
y pues te he dicho que no
te acuerdes tù, yà que yo
de nada que fui me acuerdo,
vè à otra coſa: Turin era
el Soldado que pidiò
limoſna. *Alc.* Sì? *Prin.* Por què no
le dixiſte que me viera?
que aunque por ſu mal obrar,
poco afecto me ha debido,
baſtaba que huvieſſe ſido
criado de Don Balthaſar,
para que en qualquier eſtado,
por mas pobre que me vea,
de mì en quanto pueda ſea
ſocorrido, y amparado.
Alcuzc. Yà ſe lo decir, mas no
de-

M.C.D. 2018

debiò de te querer vèr;
porque no dexar que hacer
nada à tus piedades yo.
Pr. Pues què hiciſte con èl? *Alc.* Qué
pude hacer mas, que miralle
manco, y tollido, y dexalle
ſano, y bueno? *Pr.* Còmo fue
ſanarle tù, que ſabello
es bien, pues de oirlo me eſpanto?
Alc. Has de ſaber, que era ſanto,
y no avia dado en ello,
haſta que para ſu cura
la virtud ſe declarò.
Princ. Yá me eſpantaba que no
paraſſe en una locura:
dexa necios diſparates,
por ſi un eſpacio pequeño
treguas me permite el ſueño.
Alc. Como tú de dormir trates,
tratarè yo de velar, (dos,
que en tierra en que aver Vandi-
no es bien que á los dos dormidos
mos coger; y aſsi, por dár
cordelejo al ſueño, harè
de las flores que promete
eſte ſelvo un romiliete. *Vaſe.*
Pr. Necia memoria, yá sè,
que Reyno, hijo, y eſpoſa
dexè; y pues lo miſmo hiciera,
ſi de todo el Mundo fuera
la Mageſtad, no penoſa
me aflijas: mas ay, qué en vano
procuro echarte de mí!
Quedaſe dormido, y dice dentro el Mal Genio.
Mal Gen. Yá que rendido le vì
á propenſiones de humano,
aſſombro, y horror reciba,
ſueñe quien es, y quien era.
Dentro las caxas, y trompetas.
Zara dentro. Muera Mahomet.
Todos. Mahomet muera.
Zara. Viva Muley.
Todos. Muley viva.
Deſcubreſe un Trono con gradas, y doſel, y en lo alto una eſtatua del Principe, lo mas parecida que pueda, con los miſmos veſtidos de Moro que ſacò primero, y con baſton de General, Corona, y Cetro; y al pie del Trono Zara, Muley, Abdalà, y acompañamiento, y el Principe dice entre ſueños.
Princ. Que peſadèz, ay de mì!
què anguſtia! què ſobreſalto!
Zar. Nobleza, y plebe de Fez,
yà os conſtò quanto tyrano
con ſu patria, quanto fiero
con ſu ley, y quanto ingrato
Mahomet con ſu hijo, y conmigo,
à la obligacion faltando
de ſangre, honor, luſtre, y fama,
deſpues de aver reſcatado
ſu perſona mi fineza,
en Malta quedó, trocando
la Real Mageſtad de Moro
al vil nombre de Chriſtiano:
Y ſiendo aſsi, que en ſus fueros
nueſtra gran ley al que vario
la prevarica, teniendo
honores de ſoberano,
degradarle manda de ellos,
yo la ceremonia uſando,
como à delinquente, y reo,
haciendo el trono cadahalſo,
os le repreſento vivo
en eſſe muerto retrato,
corrida de que no tenga
vida que le quite el marmol:
cumplid, pues, de vueſtros ritos
la uſanza. *Abd.* Yo, pues me hallo

pre-

M.C.D. 2018

presente, como Miniſtro
Militar, pues ſer eſclavo
oy, no quita que ayer fueſſe
General Maeſtre de Campo
de mis Exercitos, ſea
quien el pueſto exercitando,
le degrade del baſton,
que fue mi ruina, y ſu lauro.
Quitale el baſton.

Mul. Yo, pues cometiò el delito
deſpues de averme engendrado,
(con que ſer no debe en mì
el baldon hereditario,
y el Reyno sì) del Laurèl,
como mio, le degrado,
quitandole de ſus ſienes
con la Corona el aplauſo.
Quitale la Corona.

Zara. Yo, que en ſu mano le puſe
del mas iluſtre, y mas alto
Reyno el Cetro, pues le dì
de mi alma, y vida el mando;
porque el Mundo vea que dèl,
en venganza de mi agravio,
no ſolo le privò, pero
aun del corazon le arranco,
de ſu mano el Cetro quito:
Quitale el Cetro.
y moſtrando en la mia quanto
es impoſsible que à èl buelva,
mano, y Cetro, de un preſagio
cumpliendo la voz, que dixo,
mal hurtada de mis labios:
¡Viva Abdalà, y Mahomet muera,
los enageno, y reparto,
dandole el Cetro á Muley,
dandole á Abdalà la mano. *Daſela.*
Todos voſotros aora,
yà que no ſois ſus vaſſallos,
y que ſin Reales inſignias,
no es traydor el deſacato,
calles, y plazas la eſtatua
arraſtrad hecha pedazos.

Tod. Muera Mahomet, y Muley,
y Abdalá vivan.

Buelven à tocar, cubreſe todo, y el Principe deſpierta.

Princ. Què paſmo!
Traydores, pues :: Mas què digo?
ni què me admiro, ni eſpanto
de que haga ſu oficio el ſueño,
repreſentandome vago
en las ultimas eſpecies
con que dormì, los engaños,
que tal vez ſaben hacer
de la imaginacion caſo?
Y quando fueſſen verdad,
que ni lo dudo, ni eſtraño,
en Fez mis agravios, què
importan yá mis agravios?
Plugiera á vueſtra piedad,
Señor, ſe acercára el plazo
en que por vos padeciera
la perſona, y no el retrato.
Y ſi acaſo el amor proprio
(ſi es que ay propio amor acaſo)
en la parte de mis zelos
os ofendiò involuntario,
de no tener ſentimiento
de eſſe ſentimiento os hago
ſacrificio: perdonad,
ſi me atrevo à decir, cargo,
Reyno, y compañia en un dia
dexè: ſin ellos, Señor,
què harè?

Dent. muſ. Buſcar con Fè pia,
para otro Reyno mejor,
otra mejor Compañia.

Princ. Si yo juzgàra de mí
meritos para tener

inſ-

M.C.D. 2018

inſpiracion, bien aq ui
pudiera darme à entender,
que interiormente la oì,
pues en callada har monìa,
oygo ſer à mi dolor
medio::*El, ymuſ.* Buſcar con Fè pia
para otro Reyno mejor,
otra mejor Compañia.
Prin. Otro mejor Reyno, yà
sè que es el Reyno del Cielo;
mas quièn decirme ſabrà
la mejor à mi Fè, y zelo,
què Compañia ſerà?
Dent. Alc. De Jeſus la virtud pia
me valga! *Prin.* Dudar yà, error
qual es, con tal voz ſerìa.
El y muſ. Para otro Reyno mejor,
otra mejor Compañia.
Quedaſe el Principe ſuſpenſo, y ſalen Cide Hamet, y Turin deteniendole à Alcuzcuz, que traerà en las manos las flores, que deſpues dicen los verſos
Alc. De Jeſus, digo otra vez,
la virtud me valga. *Cid.* Necio,
de què te admiras? *Alc.* De què
admirarme, quando à veros
llego aqui à los dos? *Tur.* Detente.
Alc. En vano ſer, que dàr quiero
eſtas nuevas à mi amo.
Cide. No has de llegar tù primero,
que noſotros.
Deſaſeſe de ellos, dexando à Turin las flores en la mano.
Alcuz. Sì hacer tal.
Tur. Al ir de los dos huyendo,
por aſirle de la mano,
el ramillete, que haciendo
eſtaba, dexò en la mia.
Alc. Sonior, ſabe: tan ſoſpenſo
eſtár, que ni vèr, ni oìr,
Cide. Mueſtra, que no acaſo creo,
que la ocaſion que buſcamos,
nos ha ſalido al encuentro.
Tur. Còmo?
Toma las flores, y derrama en ellas unos polvos.
Cid. Como en eſtas flores
empezar à ſembrar puedo
los confeccionados polvos
de aquel tòſigo violento,
por ſi acaſo ay ocaſion
de ofrecerlas en ſu obſequio.
Alc. Sonior, mira ſi ſoy Santo,
pues con Hamet, ſano, y bueno
viene Torin. *Tur.* Como tù
las inficiones, yo medios
buſcarè de ir á ſu mano.
Cid. Yà lo eſtàn. *Alc.* No ay oìr?
Tur. Lleguèmos
con nueſtra deſecha aora.
Los. dos. Danos tus pies.
Alc. Bueno es eſſo,
aun no me reſponde à mí
con hablarle algo mas recio,
y reſponderà à los dos?
Buelve en sì el Principe.
Prin. O Señor, y quanto os debo!
pues à un humilde guſano
revelais vueſtros ſecretos,
no ſolo inſpirando auxilios,
pero revelando rieſgos.
Los 2. Danos, gran ſeñor, tus plantas.
Princ. Hamet? Turin, pues què es eſto?
Cide. Aver dexado por tì,
patria, eſpoſa, hijos, y deudos;
y à ſer diſcipulo tuyo,
corrido en ſer tu Maeſtro,
venir ſiguiendo tus paſſos.
Tur. Como era un camino el nueſtro,
nos encontramos en èl,

M.C.D. 2018

que tambien yo en ſeguimiento
tuyo, con los deſengaños
de mi mala vida, vengo
anſioſo de mejorar
mis coſtumbres con tu exemplo.
Prin. No ſabrè encarecer, quanto
de vèr à los dos me huelgo;
pues yà sè, que tù à ſer vienes
Chriſtiano, Hamet, y tù luego,
Turin, de no buen Chriſtiano
à ſer menos malo, ſiendo
en las piedades de Dios
caſi un beneficio meſmo,
paſſar de Moro à Chriſtiano,
que de mal Chriſtiano à bueno.
Los dos. Si bien lo ſupieſſes. *A p.*
Prin. Dadme
los brazos.
Los dos. A tus pies pueſtos
eſtamos. *Prin.* Què bellas flores!
Alc. Yo para tì eſtàr haciendo
eſſe romiliete, y èl
quitarmele. *Tur.* Acaſo creo,
que fue dexarle en mi mano;
Mas ſi era para tí, quiero
reſtituirle à la tuya:
goza, pues, el blando aliento
de ſus lirios, azucenas,
roſas, y jazmines, puesto
que eran tuyas.
Dale el ramillete.
Prin. Mueſtra. *Cid.* Bien *A part.*
ſucede. *Pri.* Quanto agradezco
el dòn, no ſabrè explicarlo.
Tur. Por què un pobre dòn?
Prin. Por eſto:

Eſte cardeno Lirio enamorado,
galan del blanco albòr de eſta Azucena:
eſta purpurea Roſa, que de agena
ſangre diò ſu matiz al encarnado:
Eſte tierno Jazmin, que no manchado,
ni el Abrego, ni el Cierzo le diò pena,
ſimbolo ſon de quien, de gracia llena,
ni aun en primer inſtante viò al pecado.
Pues ſi nunca abrigaron en ſu ſeno
eſtas flores al aſpid, què oſſadía
pudo juzgar, que donde, de horror lleno,
No introduxo Satàn ſu tyranìa,
pudieſſe introducir otro veneno
la ſuya en atributos de Maria?
Y porque mejor veais,
que ni lo dudo, ni temo,
no ſolamente al olfato
las flores aplico, pero
aun à los demàs ſentidos;
ojos, labios, y oidos tengo
de cebar en ellas, vèd
què poco daño me han hecho
mas còmo me ha de hacer daño,
quien es de todos remedio?
Hamet. Què aſſombro!
Tur. Què horror! *Prin.* Y mas
à la viſta de ſu Templo,
que eſtraño Baxèl del Ayre,
ſulcò ſus Esferas, ſiendo
de la exempcion del tributo,

M.C.D. 2018

no mal probable argumento,
pues quien sacò de cautiva
la Casa, serìa bien cierto,
que no avia dexar
nunca cautivo à su dueño.
Gran Jerusalèn de Europa,
salve, salve, Alcazar bello
de la Christiana Sion;
salve, mysterioso centro,
que solàr de Joachin, y Ana,
en el instante primero
viste al Alva sin mancilla,
y en el segundo al Sol mesmo
amancillado, pues viste
en tì ceñido lo inmenso,
medido en tì lo infinito,
en tí abreviado lo eterno,
y passible lo impassible,
viendo en tì hecho carne al Verbo.
Salve otra vez, y otras mil;
y yà que à saludar llego
tus torres, sea pensando,
mejor dixera creyendo,
que la Zarza incombustible
fuiste, que exempta del fuego,
ardiò sin quemarse; y pues
como á tal te reverencio,
para pisar tus umbrales,
me descalzarè, poniendo
mas los ojos, que las plantas,
en tus arenas; y puesto,
que à vista tuya, favores
que no merezco, merezco,
de la inspiracion usando,
que me ilustraba primero,
y de la que rescatò
mi vida despues, prometo
en la mejor Compañia
alistarme, pues aviendo
sido Ignacio à quien debì
el primer conocimiento
de mis confusos errores,
y à quien por lo Cavallero,
por lo Soldado, y lo Santo
cobrè tan digno respeto,
que con su ilustre apellido
mi Real sangre honre, bien creo,
que por adoptado hijo,
de su Religioso gremio
me reconozca, y me admita,
en cuya Milicia, siendo
su quarto voto Missiones,
que lleven el Evangelio
à Infieles gentes, no dudo,
que ella logre mis intentos,
facilitandome ella
las licencias de Innocencio:
Y mas, si del Sacerdocio
(pues yà de mi casamiento
aquel natural contrato,
el dia que corra riesgo
la pureza de la Fè,
le dà por nulo, y dissuelto
la disparidad del culto)
à lá Dignidad me atrevo,
que si no dignos son todos
quantos le gozan, bien puedo
entre los no dignos, yo
ossar à ser uno de ellos;
y en fin, Señor, protestando,
que desde aqueste momento
no darè passo, que no
sea en orden al deseo
de dàr la vida por vos,
à las puertas de Loreto,
Patrimonio de MARIA,
cuyo no paga lo feudo,
fue mi primer vocacion,
humilde, y postrado os ruego,
me concedais este dòn,

M.C.D. 2018

y ſi fuere guſto vueſtro,
que en el camino la vida
pierda, admitid el afecto;
pues à mì me baſta buſcar los
medios,
que en mejor Compañia dàn
mejor Reyno. *Vaſe.*
Cid. Oye. *Tur.* Aguarda.
Cid. Eſcucha. *Tur.* Eſpera.
Cid. Que confuſo:::
Tur. Que ſuſpenſo:::
Cid Al prodigio de tu auxilio,
Tur. De tu fervor al portento,
Cid. No ſolo tu muerte yà,
Tur. No yà tu aborrecimiento,
Cid. Solicitarè traydor,
Tur. Tyrano intentarè, *Cid.* Pero
tu Ley ofrezco ſeguir.
Tur. Mi vida enmendar ofrezco.
Alc. Quién le decir à mi amo,
que venir, antes de verlo,
à ſer menos malo el uno,
quando el otro à ſer mas bueno?
Pero quien à èl lo decir?
ſi aun à mì decirme el viento:
El, y muſ. Victoria, victoria por el
Buen Genio.
Vanſe los tres, y ſalen los dos Genios.
Mal Gen. De què cantas la victoria,
ſi aunque mas auxilios veo,
en tu alabanza inſpirados,
y en mi deſdoro diſpueſtos,
ſi creo à las conjeturas
de mis ciencias, (pues es cierto,
que aunque gracia, y hermoſura
perdí. no perdì el ingenio)
hallo en ellas, que la muerte
le eſtà amenazando preſto?
con que nunca gozarà,
por mas que inſten ſus anhelos,
el renombre del martyrio
que es ſu mas deſeado premio.
Buen Gen. Còmo puede no gozarle,
ſi yà le goza, ſupueſto
que ſi no es Maryr por ſangre;
es Martyr por el afecto?
Mal Gen. Martyr por afecto, y no
por ſangre? *Buen Gen.* Sí.
Mal Gen. Dà un exemplo.
Buen Gen. Muchos pudiera, mas uno
por todos del ſacro Texto:
ſube conmigo, pues no
ſe dà, ni lugar, ni tiempo
entre los dos. *Mal Gen.* Yà contigo
rompo la eſfera del viento.
Suben los dos juntos en dos elevaciones de dos canales; y eſtando arriba, ſe apartan en dos bofetones, y ſe vè un monte: deſpues, quando lo dicen los verſos, ſe abre el monte, y ſe vè en èl à Abrahàn, y Iſaac en el ſacrificio, y à ſu tiempo baxa el Angel.
Buen Gen. Conoces aqueſſe monte?
MalGen. Sì conozco, bien me acuerdo
de ſus ſeñas, eſte es
Moria, à quien el nombre dieron
del monte de la viſion.
BuenGen. Y què es lo q̄ miras dentro?
Abreſe el monte, y veeſe el ſacrificio.
Mal Gen. Lo que vì en èl, repetido
me parece que à vèr buelvo,
pues en elevada cima
Abrahàn eſtà diciendo:
Abra. Yà Señor, à Iſaac mi hijo
os ſacrifico yo meſmo.
Iſaac. Y yo de mi voluntad
la vida à la vueſtra ofrezco.
Buen Gen. Podràſme negar, al vèr
alto el brazo, humilde el cuello,
el ſer yà ſacrificada

vida

M.C.D. 2018

vida aquella?
Mal Gen. Còmo puedo?
Buen Gen. Pues mira como interpone
Dios entre cerviz, y azero
nuevo decreto.
Baxa el Angel à detener à Abrahàn.
Angel. Suſpende
el golpe, Abrahán, que el Cielo,
aceptando de tu Fé
el ſacrificio, ha diſpueſto,
que la vida de Iſaac ſupla
la victima de un Cordero.
Iſaac. Yo, Señor, yà os dì mi vida.
Abr. Señor, yà viſteis mi zelo.
Los 2. Y aunque no vierta ſu ſangre
Iſaac, ſacrificio es vueſtro.
Buen Gen. Eſtas convencido?
Mal Gen. Sí,
y aunque à mi peſar, confieſſo
que Martyr ſin ſangre, puede
ſer Martyr por el afecto.
Buen Gen. Pues no han de parar aqui
ſus aplauſos, y trofeos.
Mal Gen. A què mas han de llegar,
el dia que à eſto llegan?
Buelve el ſacrificio, y veeſe en el reſpaldo dèl la Religion con Cetro, y Corona Imperial.
Religion. Eſſo
me tocarà à mì el decirlo.
Mal Gen. Quièn eres, prodigio bello?
Relig. Si no lo han dicho las ſeñas
de Imperial Corona, y Cetro,
y el Nombre de JESUS, que
por tymbre en mi Eſcudo tengo,
de los Exercitos grandes,
que en el Militante Gremio
de la Igleſia ſirven, ſoy
la Compañia, à quien dieron,
por premio de ſus ſervicios,
à Ignacio ſus altos hechos:
y el dia que en mì ſe aliſta
eſſe Principe Eſtrangero,
es fuerza que à mì me toque
publicar de ſus portentos
la Segunda Parte.
Los dos. Quando?
Relig. Quando ſuperior decreto
dè licencia que à luz ſalgan
de myſterioſos efectos,
de las muchas converſiones,
de ſu humildad, de ſu zelo,
de ſu obediencia, y ſu Fé,
en cuyo dichoſo tiempo
hablaràn en ſu alabanza:
Salen algunos Moros, el Maeſtre, y Cavalleros.
Mor. Fez, que le diò el nacimiento.
Maeſt. Malta, que le diò el Bautiſmo.
Uno. Sicilia, que le diò el Puerto.
Otro. Roma, que le diò el abrigo,
y las licencias. *Otro.* Loreto,
que le diò la inſpiracion.
Relig. Yo, que le dì en mi Colegio
la ropa, eſtudios, y ciencias.
Otro. Y Madrid el monumento,
diciendo todos: *Mal Gen.* Y yo
con todos, à mi deſpecho:
Tod. y muſ. Victoria, victoria por el
Buen Genio,
que en mejor Compañia, dà
mejor Reyno.

F I N.

LA

M.C.D. 2018

LA GRAN COMEDIA.

EL ENCANTO SIN ENCANTO.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Florante, galàn.
Celio, galàn.
Arneſto, galàn.
Enrique, galàn.
Aſtolfo, Governador, viejo.
Fabio, viejo.
Dos Cazadores.
Un Vejete, villano.
Serafina, Dama.
Laura, Dama.
Margarita, Dama.
Libia, criada.
Flora, criada.
Dionìs, criado.
Franchipan, criado.
Muſicos.

JORNADA PRIMERA.

Dentro muſica, y grita, y ſale Franchipan Soldado.

Mus. dent. En la tarde alegre
del Señor San Juan,
toda es bayles la Tierra,
muſicas el Mar,
Franc. Yà que mi amo no quiſo
aviendo de un temporal
la amenazada tormenta
obligandonos à dàr
fondo en Marſella, ſalir
à Tierra, y à mì me dà
orden de que en el eſquife
con otros ſalga à comprar
aves, y dulces, con que
ſe pueda mejor paſſar
lo que haſta Meſina reſta,
por Dios que me ha de eſperar
todo el tiempo que feſtiva
aqueſta marina eſtà.
El, y muſ. En la tarde alegre
del Señor San Juan.
Franc. Que no ay razon para que,
una vez en Francia yà,
dexe de vèr el feſtejo,
con que en competencia igual:
El, y muſ. Toda es bayles la Tierra,
muſicas el Mar.
Franch. O quantas Madamuſelas,
con el ayroſo disfraz
de las maſcaras, quedando
hermoſas en la mitad,

M.C.D. 2018

à coros danzan ! O quantas
de otra musica al compàs,
en varias Gondolas sulcan,
y uno , y otro bordo dàn
al estrangero Baxèl,
diciendo en comun solaz:
Music. En la tarde alegre
del señor San Juan , &c.
Salen Laura , Flora , y otras dos con mascaras , musicos , y danzarines sin ellas , danzando.
Laur. Vè mirando con cuidado
si à Serafina vès , yà
que mi hermano esta licencia
por ella , Flora , nos dà.
Flor. De todo voy advertida,
que yà sè quan liberal
anda contigo , porque
dès con ella , para hablar
en su amor.
Laur. Pues hasta hallarla,
por esta orilla del Mar
cantando , y danzando vamos.
Franc. Con estas me he de mezclar,
puesto que las mascarillas
son licencia general,
y espere mi amo , ò no espere,
que el criado mas leal
primero se sirve à sì,
que no à su señor ; y mas
con la disculpa de vèr
que con regocijo tal:::
El, y mus. En la tarde alegre
del señor San Juan , &c.
Vase esta tropa danzando , y Frunchipan con ellos , y sale Florante, y Dionis.
Dion. Terrible estuviste. *Flor.* Quien
es tan feliz , que templar
sepa colera , y cordura,
y mas perdiendo. *Dio.* Es verdad,
mas con todo esso , que era
debieras considerar,
hermano de Margarita,
à cuyo favor estàs
deudor de algunas finezas.
Flor. En otro tiempo quizà
en esso cayera ; pero
si sabes que espiro yà
essa inclinacion à rayos
de la divina beldad
de Madama Serafina,
tras cuya esperanza vàn
mejorados mis deseos,
si no en la parte de hallar
mas favor en sus desdenes,
en el todo de adorar
mas imposible hermosura;
siendo assi , que una beldad
sabe en cada agrado menos
tener un merito mas,
què me culpas ? *Dio.* Lo que temo
es , que acabado no està
el empeño , porque oì
à unos , y otros murmurar,
que tù no anduviste bien,
mas que èl ha quedado mal.
Flor. De dos daños el menor
me toca , puesto que yà
sucedido el lance , èl tiene
que hacer , y yo no ; y pues mas,
que esse cuidado , Dionìs,
à la marina me trae,
el averme dicho Laura
mi hermana , cuya amistad
es tercera de mi amor,
que sabe que sale à dàr
esta tarde nueva Aurora
à esta Playa su Deidad;
à cuya causa , la dixe

que

M.C.D. 2018

que la salieſſe à encontrar:
vèn à vèr ſi conocerlas
pudieſſe entre las demàs.
Dion. Bien empleado Cavallero
à aqueſtas horas eſtàs,
pues de empeños de tahur
paſſas à los de galàn,
con tal priſa, que por tì
decir puede aquel cantar:
Dent. muſ. De los deſdenes de Gila,
ò què enfermo anda Paſqual!
Florant. No es lo peor, ſino que
à todo me dice mal.
Dionis. Còmo?
Sale otro Coro de Muſicos, Serafina, y Libia con maſcarilla, Fabio viejo, y detràs à lo largo Celio.
Florant. Como aquella tropa,
que duda, viendo ſu mal:
El, y muſ. Còmo ha de ſanar, ſi es ella
la cura, y la enfermedad?
Flor. La de Serafina es,
que no ſe puede engañar
la alma, por mas que los rayos
de ſu esfera celeſtial
emboce la maſcarilla;
y al vèr que tras ella và
Celio, el que juzgaba encuentro,
ſe ha convertido en azar.
Dion. Quiera Dios, tu amor no paſſe
al remedio, que mortal:
Muſ. Opilado de deſdenes
le manda el Doctor tomar.
Flor. Retirate, porque ſolo
mejor ſu luz ſingular *Vaſe Dion.*
ſiga. *Celio.* Pues por entendido
no me puedo (ay de mì!) dàr
de que es ella, mientras que
pueſta la maſcara và,
contenteme con ſeguirla,
tras sì llevando ſu imàn:
El, y muſ. Azeros de deſengaños,
que obran bien, y ſaben mal.
Cel. Y diſsimule el dolor
de vèr que Florante eſtà
al paño, por mas que digan,
viendoſe à zelos matar,
y à ſinrazones vivir
mis anſias, que en pena igual:
El, y muſ. Ella es ſu muerte, y ſu vida,
y aun no ſe la quieren dàr.
Florant. No darme por entendido
de quien es, fuerza ſerà,
y aſsi, ſuframos, rezelos.
Cel. Penas, ſuframos. *Flor.* Mas ay
temores. *Cel.* Mas ay ſoſpechas.
Flor. Que en tal duda:::
Celio. En temor tal:::
Los 2. y muſ. Deſdichado del que vi-
por agena voluntad. (ve
Ser. Qual es la Gondola, Fabio,
que os mandè prevenir, yà
que al ruego de eſſas criadas,
me he querido diſfrazar
eſta tarde? *Fab.* Aquella es
del enramado tendal,
que ya en la orilla te eſpera.
Ser. Decid, que llegue, y mandad,
quedandoos vos porque menos
conocida goce el Mar,
que en otro Xaveque ſigan
eſſos muſicos detras
Buelve la muſica à repetir lo que ha cantado.
Muſic. De los deſdenes de Gila,
ò què enfermo anda Paſqual!
còmo ha de ſanar, ſi es ella
la cura, y la enfemerdad?
Opilado de deſdenes,
le manda el Doctor tomar
aze-

M.C.D. 2018

aceros de desengaños,
que obran bien, y saben mal.
Ella es su muerte, y su vida,
y aun no se la quieren dàr;
desdichado del que vive
por agena voluntad.

Vase Fabio, y los musicos.

Lib. Parece que mal hallada
con la mascarilla vàs.

Para hacer que se prende la mascarilla, se quita los guantes.

Serafi. Temo que no bien prendida
sobre los rizos està,
y no quisiera, que el ayre
la corriera, por no dàr
ocasion à que essos necios
se me declarassen mas,
que á seguirme, pues aunque
tràs mì no ignorantes ván
de quien soy, mientras cnbierta
estè, fuera necedad
el darse por entendidos;
mas los guantes que se caen,
por componerla, levanta:::

Caensela los guantes, y cada uno de los Galanes levanta uno.

Los dos. Aqui, quien los alze ay.

Ser. Pues què atrevimiento es
el que essa licencia os dá?

Flor. Què atrevimiento es, señora,
en un lance tan casual,
como vèr un desperdicio
vuestro en el suelo, llegar
à levantarle; y mas quien,
sin conocer quien seais,
solo en fee de dama os sirve?
Y porque mejor veais,
que no sabiendo quien sois,
no tengo por què estimar
el acaso, pues no es
favor el que vos no dais:
La mitad que à mì me cupo,
cortès os buelvo, en señal
de que no ay merecimiento
adonde no ay voluntad.

Celio. Aunque yo tampoco sè
quien sois, sè que esta mitad,
que me tocò del acaso,
es vuestra; y assi, harè mal
(pues aunque quien seais no sè,
sé que una dama seais)
en bolverosla, porque
quien nunca pudo esperar,
que voluntario el favor
llegue à merecer jamàs,
conservarle del acaso,
sea cuyo fuere, mas
arguye desconfianza,
señora, que vanidad.

Floran. Yo sirvo à una dama, ella
sabe que la sirvo, y tal
el respeto es, con que adoro
su peregrina beldad,
que temiendo que à disgusto
suyo esta prenda ha de estàr
en mi poder, se la buelvo
à cuya es, por mostrar,
que es mi mayor placer, no
hacerla el menor pesar.

Cel. Yo tambien sirvo à una dama,
mas tan cuerda, que sabrà
estimar cortesanías,
que tenga con las demàs,
con que ser atento aqui,
serà ser mas fino allà,
que aprender à ser galante,
es licion de ser galan.

Florant. Todo esso es sofisteria,
pero estotro realidad.

Cel. Esto es estimacion, y esso

M.C.D. 2018

desayre. *Florant.* Yo:::
Cel. Yo::: *Serafi.* No mas,
y si yo he de decidir
la questíon, entrambos mal
aveis andado conmigo,
y con la dama, que amais;
vos, porque grossero, prenda
yà hallada una vez tornais;
vos, porque atrevido haceis
prenda de lo que os hallais:
Con que ella por el empeño,
que sin ella haceis, tendrà
razon de ofenderse, y yo
por la questíon de pensar,
que ay disculpa en uno, quando
de ambos es la culpa igual;
vos, porque os quedais con ellla,
y vos, porque me la dais.
Vase tomando el guante de Florante.
Celio. Por lo menos, de mi culpa
consuelo el tener serà,
hallada, ò perdida, prenda,
que fue vuestra. *Flor.* En esso ay
que decir, pues no es dexarla
querer que con ella vais.
Cel. Pues quièn lo podrà impedir?
Flor. Quien:::
Cel. Antes que hableis, mirad
que á vista estamos de muchos,
y riñe en fee de la paz,
quien riñe en pùblico. *Flor.* Pues
ved donde quereis llevar
el guante à que yo le cobre.
Celio. El bosque de Miravàl,
que por estár mas distante
de aquesta publicidad,
y por ser de Serafina,
tiene un requisito mas,
para nuestro duelo sea
el sitio. *Flor.* Està bien, guiad,
que yà os sigo yo.
Al entrar los dos, sale Margarita, y detiene à Florante.
Magarita. Señor
Florante, pues os dará
licencia esse Cavallero,
aqui á parte me escuchad.
Floran. Esto solamente aora
me faltaba. *Marg.* Què esperais?
Florant. Yá veis que sera poner
en sospecha el escusar
de hablar con aquesta dama;
y assi, licencia me dad,
lo que tarde en despedirla.
Cel. A mì no me toca mas,
que decir donde os espero;
vos vereis lo que os està
mejor, pues á vos os toca,
que salgais, ò no salgais. *Vase.*
Flor. Es posible, Margarita,
que contra tu autoridad,
à vista de tantos, quieras:::
Marg. Buen recato es, en verdad,
mirar vos, lo que no quiero
mirar yo. *Flor.* Esto es estimar
tu pundonor; y assi, vete
por Dios, que despues avrá
ocasion en que::*Mar.* Yà entiendo,
falso, aleve, desleal,
la causa con que apresuras
mi ausencia, que es por quedar
à seguir à Serafina,
tràs cuya hermosura vàs.
Pues no, no ha de ser, que puesto
que à tantos agravios, yà
no me queda otra venganza,
que la de solo estorvar,
no me he de apartar de tì
en todo oy. *Flor.* Mira que estàs
sin razon quexosa, yo

M.C.D. 2018

á Serafina jamás
vì, ni hablé, que á tì te adoro:
y si disgusto te dá,
que por esta parte vaya,
baste á tu seguridad,
vér que yà voy por estotra.
Andan por el tablado, ella tràs èl, sale Arnesto à tiempo que èl se pone delante, y ella se và, sin hacer reparo Arnesto en ella.
Marg. Yo tambien.
Floran. Todo esso es dár
què decir á quien lo vè.
Marg. Qué importa? pues no verà
mas de que es una tapada;
y con cuidado quizá,
de que nadie la conozca.
Floran. Mira:::
Marg. Aqui no ay que mirar.
Floran. Advierte:::
Marg. No ay que advertir,
que por Dios que no has de dár
passo sin mì todo el dia.
Sale Arnesto.
Arnest. Señor Florante?
Marg. Mas ay infeliz!
mi hermano es este.
Flor. De un pesar á otro pesar
ván passando mis desdichas.
Marg. Antes que repare mas
en mì, es fuerza que me ausente,
y no fie del disfraz
tanto, que aventure el ser
conocida. *Vase.*
Florante. Què mandais?
Arnesto. En una porfia que oy
tuvimos, sobre juzgar
una suerte, se quedó
no sé qué que averiguar
entre los dos; y pues yo
soy el que os busco, mirad
vos, pues por llamado os toca
la eleccion, en què lugar
menos publico quereis,
que acabèmos de ajustar
la porfia. *Flor.* Quièn, fortuna,
se viò en confusion igual? *Ap.*
rehusar este duelo aqui,
no me es posible; faltar
al que aceptado tengo,
tampoco. *Arn.* Pues què dudais?
Flor. Qué debo hacer? que decir
el otro empeño, no está *Ap.*
bien á mi opinion: donde otro
me espera no ir, le está mal.
Arn. Solo vengo, y solo espero,
que vos el puesto elijais;
guiad, pues, donde quisiereis.
Flor. Nunca pude yo dudar
de vuestras obligaciones;
y para que lo veais
(esto ha de ser, vive Dios, *Ap.*
que los tengo de juntar,
y riña el que mas accion
tuviere) de Miravàl
el bosque, pues que de essotra
parte está de la Ciudad,
mas lexos de este concurso,
sea el puesto. *Arn.* Bien está;
y porque yendo los dos,
no demos que sospechar
al vernos juntos, à quien
por ventura esté capàz
de nuestro desabrimiento,
vos por essa parte echad,
mientras que yo por estotra
voy. *Flor.* Decís bien.
Vase Arnesto por una parte, y al irse por la otra Florante, sale Laura con la primera tropa, y Franchipan.

M.C.D. 2018

Laur. Rato ha
que te busco : Serafina
en una Gondola està
embarcada , con que no
la he podido vèr , ni hablar,
hasta aora. *Flor.* Yà lo sè,
Laura , y por que à mì el faltar,
de aqui me importa , tù espera
que salga , con que podràs
hablarla en mì : Cavalleros
son los dos , ellos veràn
què deben hacer , que à mì
salir me toca , y no mas. *Vase.*
Flora. Buelva la musica , puesto
que aqui avemos de esperar.
Franc. Buelva , y regañe mi amo,
otra mudancita mas.
Music. En la tarde alegre
del señor San Juan,
todo es bayles. *Ruido dent.*
Dentro uno. Què desdicha!
Lib. Jesus mil vezes! *Se.* Piedad,
Cielos! *Sale Marg.*
Todos. Què ruido es aquel?
Marg. A lo que de aqui mirar
se dexa , junto al Baxèl
una Gondola se và
à pique. *Laur.* Yà dèl , y de otras,
gente se arroja à sacar
à los que en tan gran desdicha
peligran.
Sale Enrique , sacando en brazos à Serafina.
Serafi. Cielos , piedad!
Enriq. Alentad , señora , pues
estais en la Tierra yà.
Serafi. La vida os debo , Español,
à quien siempre os estarà
mi valor agradecida
Enriq. Mis deseos agraviais,
que yo soy el que me debo
à mí la felicidad
del averos socorrído.
Laur. Que es Serafina, llegad
todos. *Llegan sin mirar à Enrique.*
Marg. Llegue yo tambien,
porque aunque zelos me dà, *Ap.*
para averiguarlos , quiero
introducir mi amistad:
Señora? *Laur.* Amiga?
Todos. Què ha sido
aquesto? *Ser.* No sè , al tomar
la buelta de aquel Baxèl:::
Laur. No es tiempo de esso , llamad
una carroza , qualquiera
que primero estè. *Sale Fabio.*
Fabio. Aqui ay
una , vén donde repares
peligro , y susto, pues yà
socorridas las que iban
contigo , de otros estàn.
Llevandola entre todos.
Serafi. Ingratitud serà irme,
sin saber á quien pagar
debo la vida. *Laur.* Despues
para todo avrá lugar.
Todos. Vèn aora , y no te detengas
à nada. *Vanse.*
Fabi. De Miravàl,
Cochero , à la Quinta es donde
has de ir. *Fran.* Señor.?
Enriq. Franchipan?
Franc. Què es esto? de Manzanares
hijo , y echarte à nadar,
no implica contradicion?
Enriq. No sè si diga , un desman
de mi dicha , ò mi desdicha:
Divirtiendome en mirar
à la vanda del Baxèl
esse tranquilo cristal,

que

M.C.D. 2018

que en enramados Xaveques,
y Gondolas, trasladar
quiso à la espuma la selva,
con tanta festividad,
que era cada errante escollo
en la dulce suavidad
de sus musicas, venera
de las Syrenas del Mar;
estaba, quando dos Barcos,
apostandose à remar,
delante dèl competian
con tanta velocidad,
que no se sabía si era
nadar, correr, ò bolar.
A este tiempo una enramada
Gondola, que por detràs
de la popa descubria
no bien su verde tendal,
se atravesso de manera,
que sin poder restaurar
la viada, que los remos
tenian impelida yà,
la chocaron; con que el agua
diò con la gente que trae.
Yo viendo, que eran mugeres,
del bordo me echè à librar
la que pude; y pues tú has sido
testigo de lo demàs,
no ay que referirte, que
sin hacer de mì caudal,
solamente de la dama
cuidaron con prisa tal,
que nadie reparò en mì.
Fran. No es aora esso novedad:
quièn recibido el favor,
se acuerda de quien le dà?
Enriq. Què es del esquife? porque
buelva al Baxél à mudar
este vestido. *Franc.* Debiò
de bolverse, pues no està
donde le dexè. *Enr.* Otro Barco
busca. *Fran.* Lo mismo es buscar
oy aqui un Barco, que un coche
en la calle de Alcalà
en el dia del Sotillo.
Dentro vozes. Buen viage.
Otros dent. Vira al Mar.
Enriq. Què es aquello?
Fran. Que el Patron
viendo que empieza á soplar
viento de Tierra, se hace
à la vela. *Enr.* Al vèr llegar,
sin duda, al bordo el Esquife
con los que estaban acà,
creyendo ser todos, no
nos ha echado menos: haz
seña con un lienzo. *Fran.* Es
de tabaco, y de ella haràn
despreccio, como quien dice,
mocosa seña de paz.
Enr. Dá voces. *Fran.* Seràn las de un
Chapeton, que en alta Mar
decia: Pàra, Baxèl,
porque quiero bomitar.
Enr. Buenos avemos quedado,
en estrangero lugar,
donde à nadie conocemos,
sin credito, ni caudal.
Fr. Lo peor es, que en tì qualquiera
pena, segun el refran,
llovera sobre mojado.
Enr. Què hemos de hacer?
Franc. Pregonar,
tu en remojo, y seco yo,
pescado, pues à la par
somos, criado abadejo
de Cavallero cecial.
Enr. Aora frialdades? *Fran.* A tì
te lo pregunta, que estàs
tirando: pero en fin,

aqui

M.C.D. 2018

aqui, señor mio, no ay
mas medio, que con el poco
dinero que à mì me dàn
para las aves, y dulces,
y el muy poco que valdràn
tu bolsillo, y mi sisado,
tomar postas, y passar
por Tierra à Mesina, à cuyo
Faro và el Baxel à dàr,
donde cobraràs tu ropa,
hallandote donde vàs.
Enr. Dices bien, mientras que yo
en una hosterìa enjugar
trato el vestido, las postas
busca tù. *Franc.* Facil serà
en Francia.
Enr. Quièn se viò, Cielos,
en igual pena jamàs!
Fr. Quantos por sacar de ahogos
à una dama, pian, pian
se vàn de mantas mojadas
à servir à un Hospital.
Vanse, y salen Celio, y Arnesto, cada uno por su puerta.
Celio. Mucho tarda en despedir
aquella dama Florante;
que es un siglo cada instante,
no debe de discurrir,
à quien un contento espera,
quanto mas al que un pesar.
Arn. Aqui es adonde esperar
me toca: O el Cielo quiera,
que venga Florante presto,
que mayor contrario en mì,
que en èl, tengo!
Celio. Un hombre alli
viene. *Arn.* Sì es èl: Celio?
Cel. Arnesto?
Arn. Vos tan retirado, dia
de tan gran festividad?
Celio. Vos en esta soledad,
tarde de tanta alegria?
Arn. Retiròme una tristeza.
Cel. A mi una ciega pasion;
y pues parecidas son
tanto una, y otra estrañeza,
bien con la vuestra alcanzar
la mia podrà. *Arn.* Decid.
Cel. Que de aqui os vais, porque aqui
solo me importa quedar.
Arn. De mano me aveis ganado;
porque à averos detenido,
lo que vos me aveis pedido,
os huviera suplicado;
que tambien solo quisiera
me dexarais *Cel.* Tal vez lleno
de pena, en cuidado ageno,
el proprio se considera.

Sale Florante.

Flor. Yà los dos estàn aqui.
Celio. Sepa yo lo que esperais.
Arn. En sabiendo què aguardais.
Fl. Yo à entrambos lo dirè: à mí.
Los dos. A vos? *Florant.* Sì.
Arn. Luego os espera
para hallarse à vuestro lado?
Cel. Luego os aguarda, avisado
de vos? *Fl.* Tan de otra manera
viene à ser la presumpcion,
que contra mi honor formais,
que en la opinion que agraviais
assegurais la opinion.
Vos, Arnesto, estais de mì,
sino ofendido, quexoso;
yo, Celio, de vos zeloso
estoy; y siendo esto assi,
que à vos dixe que à quitaros
aqui una prenda vengais,
à tiempo que me buscais
vos para desenojaros:

Con

M.C.D. 2018

Con vos cumpliendo, , y con vos
en lance tan importuno,
por no hacerle falta al uno,
quise juntar à los dos.
Yo estoy aqui , que os llamè,
Celio , para este lugar.
yo , Arnesto , à quien vos llamar
quisisteis para èl , en fé
de mi honor , estoy aqui:
uno soy , dos os hallais,
ved los dos còmo ajustais
reñir conmigo : de mi
vos llamado , y yo de vos,
porque mi opinion jamàs
me pudo obligar à mas,
que á ponerme entre los dos.
Cel. Essa repetida duda
de qual mas estè obligado,
el que llama , ò el llamado,
oy á resolverla acuda
el argumento mas fuerte,
que hasta oy este caso viò.
Los dos. Quien le ha de proponer?
Celio. Yo.
Los dos. De què suerte?
Saca la espada , embiste à Florante, y Arnesto se pone en medio.
Celio. De esta suerte:
Yá yo la espada saquè
solo para vos , aora
Arnesto , pues que no ignora
su obligacion , verá què
debe hacer , puesto que yá
no correrá á cuenta mia,
si èl hace la demasìa
de embestiros dos. *Arn.* No està
mi honor tan desamparado
de razon , que á essa razon
no halle la contradicion.
Celio. Què es?

Arnest. Ponerme yo á su lado,
solo para embarazar
que le llegueis á embestir,
porque nadie ha de reñir
con el que yo he de matar.
Flor. Que vos me defendais , no
me està tampoco á mi bien,
que no ha de valerme quien
mi enemigo es ; y assi , yo,
del uno , y otro apartado,
matar , ò morir espero,
llegue el que llegue primero.
Arnest. Serè yo.
Celio. Puesto á su lado,
harè lo que hicisteis vos.
Flor. Bueno es sin reñir ninguno,
no darme la muerte uno,
por querer matarme dos.
Celio. Mia es la primera accion.
Riñen los tres.
Arn. Yo la harè mia tambien.
Flor. Yo acudirè à entrambas.
Dentro Enriq. Tèn
los cavallos , postillon,
mientras quizá embarazar
puedo un pesar: *Sale Enrique.*
Cavalleros,
si un Español , á quien ponen
obligaciones de serlo
en la de mediaros , puede
(quando la Francia corriendo,
á Italia passa , y acaso
llega en igual trance á veros
desde el camino) ser parte
de ajustar aqueste duelo,
os suplica , que pues yá
en la campaña el azero
desnudo , os desempeñò
de qualquier acaecimiento,
que no aya sido de honor,

deis

M.C.D. 2018

deis platica à que aya medio,
que ayrosos pueda dexaros.
Arn. No tan solamente siendo,
como decìs, y publica
la roxa insignia del pecho,
Cavallero, y Español,
aveis de estorvarnos, pero
vos nos aveis de alentar
à reñir con mas esfuerzo,
y mas reputacion. *Enr.* Còmo?
Cel. La honrada question sabiendo
de los tres, para saber
de quien, como forastero
desapasionado, puede
sin llegar à conocernos,
decir lo que hacer nos toca.
Enr. Yo lo harè, como primero
de estár à lo que yo sienta
prometais, porque no quiero
dár consejo á quien despues
me desestime el consejo.
Los dos. Sea assi.
Enriq. Pues decid el caso.
Flor. Yo llamè á este Cavallero
á reñir, quiso mi suerte
me llamasse al mismo tiempo
esse Cavallero à mì:
yo, la concurrencia viendo
de llamar, y ser llamado,
con uno, y otro cumpliendo,
por no faltar à ninguno,
aqui juntè à los dos: ellos
son tan bizarros, que no
queriendo embestirme, atentos
à reñir cada uno solo,
vèr quieren à quien primero
toca el trance, al que llamò,
ò al llamado. *Enr.* Esse es un duelo
que hasta oy no está decidido:
El que tuvo atrevimiento
de llamarme, me obligò
à responderle: al que luego
tuve atrevimiento yo
de llamar, tambien es cierto
me obligò à esperarle; y pues
hasta aqui es igual el fuero
de acudir al que me ofende,
y de esperar al que ofendo:
y oy lo confunde el acaso
de aver sido todo à un tiempo,
sepa las dos ocasiones;
con que vendrà, en mi concepto,
regulando calidades,
ultima ley del derecho,
à tener mejor lugar
quien tenga mejor pretexto.
Arn. En una conversacion,
sobre los lances del juego,
la espada empuñò, y tomando
la puerta, saliò diciendo
no sè què, que no entendì
bien entre otras voces; pero
como que daba à entender,
que no era para alli aquello;
y assi, por si es para aqui,
le busquè para saberlo.
Enr. De modo, que vos no oisteis
voz, que os dexasse mal puesto?
Flor. Ni yo la dixe. *Enr.* Con esta
satisfaccion:::*Flor.* Deteneos,
y advertid, que yo aqui no
satisfago, sino cuento:
que no la dixe allà, he dicho,
porque no la dixe, pero
no porque si la dixera,
la negára. *Enr.* Assi lo entiendo.
Cel. Yo sirvo à una dama, à quien
sirve tambien, y sabiendo
que yo, sin voluntad suya,
este guante suyo tengo,

que

M.C.D. 2018

que le traxeſſe, me dixo,
conmigo, donde ſobervio
de mì cobrarle ſabria.
Enr. Eſſo dixo? el campo es vueſtro.
Arn. Por què? *Enr.* Porq̃ allá no huvo
mas que el caſual deſpecho
de un arrojo interpretado,
que pudo ſerlo, y no ſerlo:
y aqui, ſobre aver aqui
competencia, amor, y zelos,
en quien lo dixo, y lo oyò
ay el expreſſado empeño
de cobrar, y defender,
en que yo arbitrar no puedo,
porque es delito con parte,
donde ay dama de por medio.
Arn. Si pensàra que podia
ignorar un Cavallero
ſu obligacion, el de amor
à otro trance prefiriendo,
qualquiera que fueſſe, nunca
huviera yo::: *Enr.* Còmo es eſſo
de ignorar mi obligacion?
vive Dios, que aveis de verlo.
Arn. Còmo? *Enr.* Si el no reñir vos,
ignorarla es, diſponiendo
que riñais. *Arn.* Con quièn?
Enr. Conmigo
ſolo eſtà eſte Cavallero,
y ſois dos, con que vereis,
al lado de èl ſolo pueſto,
y dandoos con quien reñir,
que al que le elijo, le dexo,
al que le ſobra le aparto,
y sè què obligacion tengo:
Què eſperais, pues dos à dos
eſtamos yà? *Riñen los quatro.*
Flor. Al lado vueſtro,
el Mundo es poco.
Dentro voces. Azia aquella
parte eſtàn. *Arn.* Valedme, Cielos!

Cae Arneſto en el veſtuario, y ſale Franchipan.

Enriq. Yà el que me cupo cayò.
Dentro Govern. Llegad todos.
Los tres. Què es aqueſto?

Sale Franchipan.

Franc. Viendo el poſtillòn que al lado
de uno te ponias, corriendo,
bolviò á la Ciudad, de donde
viene gran gente.
Celio. Què harèmos?
porque es el Governador,
y hallando aqui muerto à Arneſto,
es grande el rieſgo. *Flor.* Dexar
pendiente aora nueſtro duelo,
y de una parte los quatro:::
Fran. Què quatro? que yo ſoy cero,
mas detràs de tres ſoy treinta.

Salè el Governador, y gente.

Gov. Daos à priſion. *Flor.* Deteneos,
porque antes hemos de darnos
hechos pedazos, que preſos.
Gov. Còmo ſobre igual delito
de un deſafio, en que muerto
hallo à Arneſto, vos, Florante,
deſeſperado, y vos, Celio,
de mí, y de tantos libraros
podreis?
Los tres. Matando, y muriendo.
Gov. Pues ellos dàn el partido,
ò matadlos, ò prendedlos.

Riñen con ellos, y retiranſe los tres, entran por una puerta, y buelven à ſalir por otra.

Celio. Tomemos el boſque, donde,
pues que yà và anocheciendo,

M.C.D. 2018

ſerá poſsible ocultarnos.
Flor. Decìs bien, al boſque.
Enriq. Vueſtro
à todo trance ſoy. *Flor.* Yo
morirè por vos. *Gov.* À ellos,
no el boſque tomen.
Franchip. Señores,
quièn me ha metido à mì en eſto?

Vanſe, y ſalen Serafina, Laura, y Margarita. y ſaca luces Libia.

Marg. En fin, que no has querido
un rato deſcanſar? *Ser.* Si yà el veſtido,
como veis, he mudado,
vencido el ſuſto, el rieſgo reparado,
què mas deſcanſo eſpero;
y mas ſi entre las dos me conſidero,
à cuyo amparo debo agradecida
el ſegundo reparo de mi vida?
Mas no ſe la debiera *A part.*
al que me vine ſin ſaber quien era.
Laur. No juzgue tu belleza,
que en las dos pudo nunca ſer fineza
accion, que otra qualquiera
muger en trance igual nos mereciera.
Marg. Es verdad, mas yà es dicha,
una vez ſucedida la deſdicha,
ſer tal ſugeto el que la logre, que haga
que el acaſo al deſeo ſatisfaga;
y mas à mì, pues aunque no quiſiera,
que de tanto peſar la ocaſion fuera,
caſi la he agradecido,
por averme ofrecido
la de que conozcais que en mì, ſeñora
Serafina, teneis la ſervidora
mas vueſtra aficionada,
y de vueſtra belleza enamorada.
Eſto es ganar, rezelos, *A part.*
eſpias en el campo de mis zelos.
Seraf. Ufana vueſtra mano
beſo, por un favor tan ſoberano,
bien que yo ſer debièra
la que el paſſado rieſgo agradeciera;
pues de vos ſocorrida, y liſonjeada,

dos

M.C.D. 2018

dos veces vengo à ſer intereſſada.
Laur. Bien como yo dos veces la zeloſa,
pues yà en union tan dulcemente hermoſa,
què accion queda à una, y otra amiſtad mia?
Libia. O lleve el diablo la corteſanìa!
Serafin. Dices algo? *Libia.* Sì digo,
pero es ſoliloquiando acà conmigo:
y ſi he de declararme,
trato de lamentarme,
que aviendo yo caìdo
tambien, y aviendo ſido,
no un ſeñor, como el tuyo dicen que era,
mi Delfin, ſino un Moro de galera.
bien que en peligro tanto,
el tal Moro juràra que era un Santo.
Y aviendo no mudado
veſtido que no tengo, y enjugado
el que me laba el Mar, y no jabona,
al calor natural de la perſona,
no ay alma que me diga,
fea, ni hermoſa, amiga, ni enemiga.
Ser. Razon tienes, vè, y ponte aquel veſtido,
que para el boſque hice. *Lib.* Ya ha ſervido
de algo el hablar. *Marg.* Bien creo,
que en eſta recreacion, vueſtro deſeo
eſtarà bien hallado.
Seraf. A aqueſta ſoledad me ha retirado
por eſta Primavera,
la inclinacion del campo, en cuya esfera,
peſca, y caza tal vez, de mi ſentido:::
Dentro voces. Todo el monte ſitiad.
Ser afin. Pero què ruido
es eſte? què es eſſo, Libia?
Lib. No lo sè, ſeñora, pero
àzia la parte del boſque,
donde del Palacio viejo
cegadas minas, teſtigos
ſon de las ruinas del tiempo,
armas, y voces ſe eſcuchan,
que en deſordenado eſtruendo
dicen::: *Dentro Florante à lo lexos.*
Florant. Sigueme, Eſpañol,
que mas tu vida deſeo,
que la mia.
Enriq. dentro. Yà te ſigo,
pero del monte lo eſpeſo,
y de la noche lo obſcuro,
de tì me apartan.
Governad. dentr. A ellos,

M.C.D. 2018

y tomad todas las sendas,
porque no escapen huyendo.
Seraf. Baxen luces, y criados,
y sepan què ha sido esso.
Las dos. Què confusion!
Unos dent. A la torre.
Otros dent. A la espesura.
Franchip. dentr. Al Infierno.
Las tres. Què puede haver sucedido?
Libia. Entrarsenos acà dentro,
con las espadas desnudas *huyendo.*
dos hombres.

Salen Enrique, y Franchipan.

Enriq. Si un forastero,
à quien honradas desdichas,
señoras::: *Franch.* Si un majadero,
à quien boberias no honradas:::
Enriq. En tanto peligro han puesto,
que obligan à que guiado
de las luces que salieron
de esta casa, en ella tome
derrotadamente puerto:
por Español os merece
alguna piedad::: *Ser.* Què veo?
este no es el que la vida
me diò? *A part.*
Enriq. A vuestras plantas puesto
os suplìca:::
Dentro. Aqui los dos
entraron. *Gov.* Pues id siguiendo
á los otros, mientras yo
à estos sigo. *Lib.* Peor es esto,
que mas gente en casa ha entrado.
Enriq. La justicia es, porque menos
que de ella, no huyera yo.
Fran. Yo sì, que huyera del perro
de San Roque, si ladràra.
Marg. A todas toca el empeño
de que en tu casa, y á vista
nuestra le prendan.
Laura. Es cierto.
Seraf. Retiraos à aquesta quadra,
y creed, yá que aqui el Cielo
os reduxo, que en las tres
favor tengais. *Enr.* Bien lo creo;
porque còmo ha de faltar
à nadie favor, en Templo
de tres divinas Deydades?
Fran. Cuerpo de Christo, requiebros
aora, quando entran yà?
Seraf. Las dos me ayudad, diciendo
lo que yo dixere: tù,
Libia, escucha.

Hablala quedo, y vase Libia,
Libia. Yà te entiendo.

Escondense los dos en la puerta de enmedio, y sale el Governador, y gente.

Se. No ay quien nos valga, y ampare,
Las 2 No ay quiẽ nos valga, y ampare,
Ser. De tan grande atrevimiento?
Las 2. De tan grande atrevimiento?
Seraf. En mi casa esta osadìa?
no tengo criados, y deudos
que castiguen:::

Sale el Governador.

Govern. Si es conmigo,
señora, el ayrado ceño,
porque à entrar con gente, y armas
en vuestra casa me atrevo,
perdonad; que aunque no ignoro
el noble el justo respeto,
que se debe à estos umbreles;
y mas quando miro en ellos
à Madama Margarita,

M.C.D. 2018

y Laura, ſobre ſer vueſtros:
(còmo, que ſon ſus hermanos *Ap.*
diré, matador, y muerto?)
con todo eſſo, ay accidentes,
que tal vez diſculpan yerros
no prevenidos. *Ser.* No ſolo,
ſeñor Aſtolfo, me ofendo
de que aſsi entreis en mi caſa,
mas que entreis, os agradezco;
y mas ſi es, como imagino,
en buſca, y en ſeguimiento
de dos eſtrangeros hombres,
que oſſadamente reſueltos
aqui han entrado.
Enr. Què eſcucho? *al paño.*
Fr. Buena hacienda avemos hecho.
Los dos. Què dices?
Serafin. Pues los delato,
moſtrar que no los defiendo;
Con tan grande alevosìa,
que deſnudos los azeros:::
no puedo hablar.
Margar. Yo tampoco.
Laur. Y à mì me falta el aliento.
Serafi. A las tres amenazando,
nos han dicho, que ſi hacemos
ruido, ù decimos, que aqui
han entrado, pondràn fuego,
à la caſa. *Franc* Miente el Angel,
que tal no hemos dicho.
Enr. Cielos,
què es eſto?
Franc. Las tres Deidades,
en tres aſpides ſe han buelto.
Serafin. Libradnos de eſte peligro.
Laur. Amparadnos de eſte rieſgo.
Mar. Reſtauradnos de eſte aſſombro.
Gov. Adònde eſtàn? *Ser.* Alli dentro.
Gov. Tomad eſſa luz, y entrad
conmigo. *Libia.* Valedme, Cielos!
Ruido dentro de golpes, y quiebran vidrios, y ſale Libia.
Serafin. Què es eſſo, Libia?
Libia. Aſſomada
à eſſa Galerìa del Cierzo,
oyendo el ruido del boſque
eſtaba, quando à los pechos
me puſieron dos puñales,
y à la garganta diez dedos,
diciendome que callaſſe,
dos hombres: tratè de hacerlo,
haſta que oyendo aqui gente,
ſoltandome à mi dixeron:
Mejor ſerà que muramos
deſeſperados, que preſos:
con que quebrando criſtales,
que abrir no ſabian con tiento,
dexandoſe caer al monte,
me dexan tal, que no creo
que eſtoy viva. *Enr.* Mejoròſe
el peligro. *Franc.* Vive el Cielo,
que ſe han buelto à ſer Deidades
los aſpidillos. *Gov.* Tras ellos
al monte bolvamos. *Serafin.* No
nos dexeis con eſte miedo,
ſin mirar toda la caſa.
Marg. Y aſſeguradnos primero,
de que no quedan en ella.
Li. Còmo han de quedar, ſi es cierto
que yo arrojarſe los vì?
Gov. Si ella lo afirma, y pierdo
tiempo, haré mal en eſtarme
aqui; y mas ſi conſidero,
que en ſeguirlos ſirvo à alguna
de las tres, aunque à otra ofendo.
Las tres. De las tres? *Gov.* Sì.
Las tres. No aveis de iros
ſin decirlo. *Gov.* Harto lo ſiento,
mas què importarà callarlo,
ſi ha de ſer fuerza el ſaberlo?

Flo-

M.C.D. 2018

Florante, y Celio reñian:::
Laur. Mi hermano? què escucho.
Serafin. Cielos, *A part.*
si son resultas del guante
el reñir Florante, y Celio;
y soy yo por la que dice
que ha de sentirlo?
Govern. A este tiempo
Arnesto:::
Marg. Tambien mi hermano *Ap.*
es introducido? *Gov.* Puesto
al lado de Celio::: *Laur.* Ay triste!
Gov. Reñia con Florante.
Serafin. Oy muero. *Apart.*
Gov. Quando viendo dos à uno,
un Español Cavallero,
que iba corriendo la posta,
se apeò por componerlos,
segun cuenta quien con èl
iba, y fue à avisarme, en viendo
que no bastando à ajustarlos,
al lado del solo puesto,
que era Florante, no sè
como os diga, matò à Arnesto:
Ved si sirvo à la una, pues
al homicida siguiendo
de su hermano voy; y ved
si ofendo à la otra, puesto
que voy siguiendo à su hermano,
y al Español, en quien tengo
de vengar igual desdicha. *Vase.*
Marg. Oid, esperad.
Laur. Què es tu intento?
Marg. Decirle, que el agressor
aleve, complice fiero
con Florante (no bastaba *A part.*
que à mì me matasse à zelos,
sino à mi hermano à traygciones?)
se oculta aqui.
Laur. Es vano intento,
que no ha de saberlo.
Marg. Còmo,
si oygo q̄ à mi hermano à muerto?
Laur. Como he de impedirlo yo,
que oygo tambien, que le debo
aver amparado al mio.
Marg. Es un tyrano sangriento,
que mi sangre ha derramado.
Laur. Es un noble Cavallero,
que ha valido al que viò solo.
Enr. Aora tenemos esto?
Franch. Y aun otro poco que falta.
Ser. Laura, Margarita: Cielos,
què debo hacer, quando sè
que es al que la vida debo?
Marg. Serafina, el que diò muerte
à mi hermano, està aqui dentro,
tù has de ayudar mi venganza.
Laur. Serafina, el que resuelto
la vida à mi hermano diò,
aqui dentro està, y espero
que tù à su amparo me ayudes.
Ser. Ni lo uno, ni lo otro ofrezco,
que ay tercero empeño.
Las dos. Còmo?
Se. Como este hombre tomò puerto
en mi casa, y ni tù en ella
le has de ofender, ni tù luego
en ella le has de amparar,
que à mi me toca el hacerlo.
Lib. Tambien ay duelo en las damas
debiò decirse por esto.
Las dos. Còmo has de poder?
Serafi. Assi:
Olà?
Sale Fabio.
Fab. Señora. *Ser.* Al momento
manda poner dos cavallos
de los que en la Quinta tengo
para el servicio del bosque,
sus

M.C.D. 2018

sus arzones proveyendo
de pistolas, y sus fundas
de joyas, y de dineros,
con quien le convoye, hasta
salir de los cotos nuestros:
Tù, Español:::
Fran. No habla conmigo,
yo debo de ser Tudesco.
Ser. Ponte en ellos, y pues yà
està en quietud, y silencio
todo el bosque, tu camino
prosigue.
Enr. No te agradezco
tanto que me dès la vida,
hermoso prodigio bello,
quanto (ay Cielos!) que ocasion
me dès de que vaya huyendo
el enojo de una dama,
à quien en ser noble ofendo,
porque no estoy enseñado
à agraviarlas; y antes pienso,
que el aver servido à alguna
à quien oy:::
Ser. No es tiempo de esso,
idos, pues: llevadle, Fabio.
Marg. Idos, pero sea advirtiendo:::
Laur. Idos, mas sabiendo sea:::
Mar. Que os hã de hallar en el cẽtro
de la Tierra mis rencores.
Lau. Que hã de hallaros mis afectos
donde quiera que ella os busque.
Marg. Y assi creed:::
Laur. Y assi, estad cierto:::
Marg. Si os acaecieren desdichas:::
Laur. Si os sucedieren contentos:::
Marg. Que Madama Margarita
de ellos es causa.
Laur. Que dellos
es causa Madama Laura.
Enr. Ni uno estimo, ni otro temo,
que lo que temo, y estimo,
es: *Ser.* Tampoco de esso es tiempo,
id con Dios.
Enr. Quedad con Dios.
Franc. El quiera que no encontremos
otra aventura en el bosque.

Vanse Enrique, Fabio, y Franchipan.

Ser. Aora que cumplí primero
yo mi obligacion, cumplid
las vuestras las dos, supuesto
que yà, fuera de mi casa,
no està à mi cuenta su riesgo,
ò bien tu venganza le halle,
ò bien tu agradecimiento.
Marg. Tù lo veràs, quando veas
como de un traydor me vengo,
y aun dos, pues èl, y Florante
à mì, y à mi hermano han muerto
Laur. Tù lo veràs, quando oygas
còmo yo le favorezco,
pues obligado mi hermano,
por sí, y por mì sabrà hacerlo.

Vase Laura.

Ser. Ni uno, ni otro verè. Libia?
Libia. Què mandas?
Serafin. Baxa corriendo,
dí à Fabio, que la desecha
haga de que sale huyendo,
y sin decirle que yo
se lo mando, dexe sueltos
los cavallos en el monte,
y que los dos buelvan luego,
donde le esconda en su quarto.
Libia. Pues què pretendes?
Serafin. Pretendo,
que ni una logre venganzas,
ni otra finezas: el Cielo
te valga, Español,
en què obligacion me has puesto!

JOR-

M.C.D. 2018

JORNADA SEGUNDA.

Sale Serafina, y Libia.

Libia. Tan de mañana al jardin
salir quieres? *Ser.* A essa puerta
llama del quarto de Fabio,
en tanto que yo entre aquestas
murtas me quedo, porque
no quiero que en èl me vean,
y dile que estoy yo aqui.
Libia. Escusada diligencia
es, que èl sin duda te ha visto,
pues con recato entreabierta
la puerta, sale.

Sale Fabio.

Serafin. Què ay, Fabio,
de nuevo? *Fabio.* No sé que sea
novedad, que tù, señora,
dispongas, y yo obedezca.
Dixo Libia, que en aviendo
hecho anoche la desecha
de irse esse Español, con èl
diesse à mi quarto la buelta:
Hicelo assi, y retirado
en la mas oculta pieza,
que es essa por quien yo aora
salgo, aun antes que amanezca,
con animo de passar
al tuyo, sin que me vea
la familia, le he tenido:
mira, pues, què es lo que ordenas
que haga dèl, porque no sè
si en que alli se oculte aciertas.
Ser. Aunque yo, Fabio, sè poco
de esto, sè que el que desea
de la justicia librarse,
ha de ser en dos maneras:
ò tan luego, que cobrada
la ventaja, no le puedan
dàr alcance: ò tan despues,
que los que le siguen, pierdan
las esperanzas de hallarle;
y siendo assi, que de essas
dos huidas, fue forzoso
valerme de la primera,
entonces por Margarita,
previne despues, atenta
à ser de noche, á estàr tanta
gente movida, la tierra
dèl ignorada, y sabida
de los demàs, que se buelva,
para usar de la segunda;
pues como aora se detenga
escondido algunos dias,
passada una vez la priessa
de buscarle, claro està
que ha de poder con mas cierta
seguridad irse. *Fab.* Bien
estaba esso, si no huviera
otra razon. *Ser.* Què es?
Fabio. Que viendo,
que no solo no le encuentran,
pero que apenas dèl hallan
noticia, rastro, ni seña
los Ministros de Justicia,
y de Margarita bella
los deudos, y aun ella misma,
que altivamente sobervia
le sigue, no haviendo passo
que yà tomado no tengan,
es fuerza que contra tì,
sintiendo quanto te empeñas,
por solo tema, en librarle,
todos los indicios buelvan,
y que le hallen en tu casa.
Ser. Y quando esso nos suceda,
faltarà donde ocultarle,
de modo::: *Fab.* Què?
Ser. Que aunque vengan,

no

no le hallen. *Fab.* Dònde, ó còmo?
Serafi. Essa antigua Fortaleza,
que demolida, del tiempo
ruyna yace, no conserva
en las caducas memorias
de su passada grandeza,
un torreon, que antes fue
la camara fuerte de ella?
Fabio. Sí señora.
Ser. A este no arrima
la hermosa fabrica nueva,
que hizo mi padre, dexando
de su ancianidad en muestra,
pequeña puerta, que tarde,
ò nunca se ha visto abierta?
Fab. Sì señora.
Serafi. Pues quièn quita
el que pongamos en ella
dissimulada pintura
de su arquitectura mesma,
sobre dos quicios movida,
por donde darsela pueda
la comida, con tal arte,
que el aver passo desmienta?
Fab. Vengo en que esse secreto
no dèn, si por las Almenas,
entrassen al torreon?
Ser. Valdrèmos de las ciegas
minas, haciendo que una,
que sale à la orilla de essa
ria, que và al Mar, se aclare,
y teniendo un Barco en ella
siempre apressado, y la boca
hasta esse trance cubierta
de tierra, y broza, podrà
huir en èl.
Fab. Què mas pudieras
aver pensado, señora,
en amparo, ò en defensa
de un hermano, à quien huviessen
de cortarle la cabeza
à otro dia? Un estrangero,
por tema no mas, te cuesta
tantos discursos? *Ser.* Dos veces
me aveis dicho esso de tema,
y aunque mas me ocasioneis,
no he de deciros qual sea
la ocasion, que à esso me mueve,
pues basta que yo la tenga;
y es verdad, por que me obligo
á mucho, el dia que sepa *Ap.*
èl, ni nadie, que no menos
que el vivir le estoy en deuda;
y supuesto que los dos
solos aveis de ser de estas
prevenciones sabidores,
con tal secreto, y cautela,
que èl no ha de saber, que yo
lo sè, porque no quisiera,
que la bizarrìa Espaòla,
naturalmente sobervia,
à otro afecto se persuada:
haced poner de manera
aquellas piezas, que acaso
pobre hospedage parezcan,
y haced que por esta mina,
y barco se::: mas suspenda
la voz, que èl sale al jardin.
Fab. La puerta me dexè abierta,
por no presumir que avia
de atreverse à que le vieras.
Ser. Pues yà retirarme no es
posible, decidme, èl llega
à saber, que es orden mia
el que estè aqui? *Fab.* Mal pudiera
yo averlo dicho, si Libia,
lo primero que me ordena,
es, que lo calle. *Ser.* Està bien,
y ayudadme à la desecha
que he de hacer.

M.C.D. 2018

Salen Don Enrique, y Franchipan.

Enr. Pues el anciano,
à quien debì la fineza
de averme buelto à eſte Alcazar,
abierta dexò la puerta,
y tarda, reconozcamos
donde ſale, porque ſepa,
ſi me buſcan, còmo avrá,
ù retirada, ú defenſa.

Fran. En toda Milicia, es
principio de buena guerra
reconocer el terreno

Enriq. Un jardin es: mas eſpera,
que eſtà aqui Madama. *Fran.* No
es poſsible que ſea ella.

Enriq. Còmo no?

Fran. Como no ſe uſan,
en eſta, ni en otra tierra
Madamas madrugadoras.

Serafi. Quièn anda allì?

Enriq. Quien quiſiera
tener, ſeñora, mil vidas
que dàr à las plantas vueſtras,
atento à::: *Ser.* No mas: què es eſto
Fabio? cómo aqui ſe queda
eſte hombre? no mandè yo,
que luego al punto ſaliera
de eſtos boſques? *Fab.* Sì ſeñora,
pero la noche funeſta
para èl dos veces, movida
toda la gente, la tierra
ignorada::: *Ser.* Todo eſſo
no corria à cuenta vueſtra,
ni mia, pues yà una vez
fuera de mi caſa, à cuenta
corria de ſu fortuna;
y es demaſiada licencia,
que en vueſtro quarto:::

Enriq. No Fabio,
ſeñora, la culpa tenga,
ni yo la tengo tampoco,
ſino el ſer tales mis penas,
que aun eſcuchadas de paſſo,
no bronce que no enternezcan;
quanto mas el pecho noble
de un anciano, que al oìr que eran
(fingirè que ſe las dixe, *A part.*
por vèr ſi ſu enojo templa)
nacidas todas de aver
con generoſa clemencia
dado la vida à una dama::

Fran. Cargàra el diablo con ella
primero, pluguiera à Dios.

Seraf. Nada me digais.

Enriq. Es fuerza,
no por mì, ſino por Fabio;
que ayer ſin duda muriera
ahogada en el Mar, á no
arrojarme à ſocorrerla
de la vanda del navio
que huyendo de una tormenta,
llegò de paſſo á albergarſe
en la barra de Marſella.

Fabio. Què oygo? *A part.*

Lib. Yá no ay que decirnos
lo que à ampararle te es fuerza.

Ser. Que no pudieſſe eſtorvar,
que mi obligacion ſe ſepa,
pues le baſtaba ſer mia,
para cumplir yo con ella
ſin teſtigos? Pero aun bien,
que èl no llegarà á ſaberla.

Enriq. Y ſiendo aſsi, como dixe,
aunque à repetirlo buelva,
que al oìr que mis deſdichas
tan iluſtre origen tengan,
ſe enternecieſſe, què culpa
fue, pues piadoſas tragedias,
què eſpiritu ay que no inclinen?
què corazon que no muevan?

Y

M.C.D. 2018

Y mas quando de tan noble
accion, tan hidalga empreſſa
reſultò, que con la dama
apenas toquè la arena,
quando otras, que disfrazadas
tambien eſtaban de fieſta,
en un coche la puſieron,
dexandome en la ribera;
porque à eſte tiempo tambien,
ſe hizo el Baxèl à la vela,
mojado, pobre, y deſnudo,
perdidos, viage, y hacienda,
ſin reparo, y ſin abrigo.
Franc. Ni genero de moneda,
mas que la que yo tenia
para pollas, y conſervas.
Enr. Con que obligado à tomar
poſtas, pude vèr deſde ellas,
que de mi neceſsitaba
la ventajoſa violencia
de eſtár dos para reñir
con uno, ſin que pudiera
ajuſtarlos, porque avia
no sè què dama, y què prenda
de por medio; y pues ſabeis
lo demàs que de aqui reſta,
doleos de una fortuna
tan derrotada, y deshecha,
que aun vueſtra piedad, ſeñora,
ſe ha hecho de piedad ofenſa,
perdonando à Fabio, yà
que yo el perdon no merezca.
Y quedad con Dios, que yo
palabra os doy, aunque fuera
mi rieſgo el de muchas vidas,
quanto mas el de una, y eſſa
llena de tantos peſares,
de tantas deſdichas llena,
no eſtar un inſtante, donde
vueſtra hermoſura lo ſienta:
vèn, Franchipan. *Ser.* Eſperad,
oìd, atended. *Enriq.* De manera,
ſeñora, me atemoriza
vueſtro enojo, que aunque quiera,
no podrè con mi reſpeto
acabar el que ſe atreva
à miraros enojada;
que ſi dà muerte qualquiera
belleza afable, què harà
ayrada vueſtra belleza?
Ser. No es el enojo el que aora
os halla, ſino el vèr que entra,
y por eſſa parte donde
aveis de tomar la puerta,
un hombre, que con las ramas,
no bien deſtingo quien ſea,
mas ſea quien fuere, no tanto
por vos, como por mì, es fuerza,
que eſſas murtas os oculten,
y procurad que no os vean,
ni ſalgais haſta aviſaros.
Enriq. Solo en eſſo os obedezca
por vos, no por mi
Lib. Entrad vos.
Fran. Entrarán, que no ſon beſtias.

Eſcondenſe los dos.

Ser. Tenia, Fabio, razon
de ampararle mi nobleza?
razon mi vanidad, Libia,
para que nadie lo entienda?
pues en ſabiendoſe (ay triſte!)
que yo la vida le deba,
con què tengo de pagarle?
demás de la contigencia
de que ſabido una vez,
ò le maten, ò le prendan
à mis ojos? *Fab.* Dices bien;
y aora, aunque tù no quieras
ampararle, tengo yo

M.C.D. 2018

de morir en su defensa:
Y assi, irè à que luego al punto
quanto importe se prevenga
para ocultarle. *Vase.*
Seraf. Tù, Libia,
quien es mira, el que atraviessa
el jardin. *Lib.* Florante es,
y viene ázia aqui.
Ser. Què pena! *Sale Florante.*
pues cómo, Florante, vos,
si, quando, yo aqui:::estoy muerta!
Flor. No mi venida, señora,
os disguste, ni os ofenda,
que no es la passada culpa,
en que me arastrò mi estrella
à hacer del amor agravio,
y à ofender con las finezas,
la que oy para venir,
vida, y libertad ariesga
à vuestra casa: mirad
qual será la causa fiera
que à ella me reduce, pues
le està de mal el ser vuestra.
A Fabio busco, no à vos,
dixeronme á essotra puerta
de su quarto, que al jardin
avia salido por esta;
y assi, entré á buscarle, no
persuadido à que pudiera
dàr con vos à aquestas horas:
mas què ignorancia tan necia,
siendo las horas del Alva,
no imaginaros en ellas!
En fin, señora, buscando
vengo à Fabio, sin que tema;
ni enemigos, ni justicia,
que es mi honor el que me alienta;
por averme dicho Laura,
mi hermana, aora en essa Iglesia,
à donde estoy retraido,
por ser la que hallé mas cerca
anoche entre muro, y Quinta,
que Fabio, en la conferencia
de ella, y Margarita, fue
quien con piadosa orden vuestra,
à un Cavallero Español,
que perdí entre la maleza
del monte, sin culpa mia
(la noche sola la tenga)
avia acompañado, hasta
vèr su vida en salvo puesta:
es el Español à quien
yo se la debo, y sus prendas,
primero para ajustarnos
generosamente cuerdas,
para ayudarnos despues
discretamente resueltas,
me han puesto en obligacion;
sin reparar que me vean,
que me prendan, ò me maten,
de que le busque, y pretenda
à todo trance à su lado
hallarme; y assi, quisiera
solo que Fabio me diga,
què camino es el que lleva
quièn era, y adonde và,
para seguirle, y que vea
que si èl empeñò por mí
su valor en la pendencia,
sè yo por èl empeñar
sèr, vida, alma, honor, y hacienda.
En. Bien anda el Francès. *Fr.* Salgamos,
y valganos su nobleza.
Enr. La primera es Serafina,
detente, loco, què intentas?
Fran. Vèr si hiciessemos flux, pues
no nos vale la primera.
Ser. Yà que el acaso conmigo;
en vez de Fabio, os encuentra,
en vez de Fabio tambien

avrè

M.C.D. 2018

avrè de dàr la reſpueſta:
A eſſe Eſpañol le ſacò
de mis terminos, y apenas
fuera de ellos le viò, quando
(porque aqueſte el orden era)
le dixo: Vueſtra fortuna
os valga, y tomò la buelta.
Y ſiendo aſsi, que èl no ſabe
mas, idos, y tan aprieſſa,
que no deis lugar à que
mas vueſtra venida ſienta.
Flor. Sì harè, ſeñora, ſupueſto
que es reſervada materia
por aora la de amor, haſta
que à vos mas ayroſo buelva,
cobrada::: *Ser.* No proſigais.
Fl. Dexad que à correr me atreva
la maſcara à mi dolor,
pues vos no la teneis pueſta:
Cobrada::: *Ser.* No he de oìrlo.
Florant. Tengo
de decirlo: aquella prenda
de Celio, con quien me hizo
hacer, ſi no paces, treguas,
lo preciſo de ayudarnos
uno à otro en la reſiſtencia
que hicimos à la juſticia,
Enr. Vive el Cielo, que por ella
el duelo fue. *Frãc.* Y añ los duelos.
Flor. Pero tiempo avrà en que pueda
blaſonar, pues no acabada
quedò la queſtion ſuſpenſa,
de que, ò cobre vueſtro guante,
ò pierda en tan digna empreſſa
la vida, para conſuelo
de no aver ſido en la fiera
ruyna del Mar el dichoſo,
que pudo ſacaros de ella;
pues quando eſtabades vos
à tanto peligro expueſta,
no à menos peligro eſtaba
quien, es clara conſequencia,
os diera la vida, pues
la daba à una alhaja vueſtra:
y aun con fineza mayor,
pues ſiempre es mayor fineza;
que el cobrarla vos por otro,
el que yo por vos la pierda. *Vaſe.*
Fr. Haslo oído? vive el Cielo,
que tambien, ſeñor, es ella
la que ſacaſte del Mar.
Enr. Aun eſſa dicha, que fuera
deſquite de otras deſdichas,
viene en peſares embuelta.
Franc. En què peſares, ſi aora,
juro à Chriſto, aunque no quiera,
nos ha de amparar? *Enr.* No sè
còmo decir quanto ſienta
ſer la dama de aquel duelo.
Ser. Ay Libia, con què verguenza
le he de vèr, al vèr que ſabe
lo que le debo, y que ſea
la cauſa del deſafio!
Lib. Solo un remedio te queda:
Ser. Què es? *Lib.* Irte, ſin que te hable.
Ser. Has dicho bien, en mi auſencia
haz tù que al quarto de Fabio
èl à retirarſe buelva.
Lib. Vete tù, y dexame. *Sale Laura.*
Laur. Hermoſa
Serafina? *Serafin.* Laura bella,
tan de mañana? pues què
venida (ay Cielos!) es eſta?
Laur. Supe donde tretraido
mi hermano, tras las refriegas
de anoche eſtaba, y por no
fiarme de otro, me fue fuerza
ir yo à llevarle, no sè
què dineros, y joyuelas,
para que ſe auſente, en tanto

que

M.C.D. 2018

que el tiempo este daño enmien-
Dixele como por causa (da.
del lance del Mar, en esta
Quinta Margarita, y yo
juntas concurrimos. *Ser.* Cessa,
que yà èl me lo dixo. *Laur.* Pues
ha estado aqui? *Ser.* Y cõ tan necia
pretension, como que Fabio
le dixesse donde queda
el Español. *Laur.* De su parte
venía à esso yo. *Ser.* Su impacien-
no le debiò de sufrir (cia
el aguardar tu respuesta.

Laur. No te espantes, porque es mu-
su obligacion: y què llega (cha
Fabio à decir de èl? *Ser.* No mas
de que, dexandole fuera
de los bosques, se bolviò,
y èl prosiguiò donde quiera
que le lleve su fortuna.

Laur. Ó quiera el Cielo que sea
à patria donde le aguarde
mas dicha, que hallò en la nuestra.

Ser. Pues què te và en esso à tì?

Laur. No lo sè; pero si oyeras,
ay Serafina, ay amiga,
lo que de èl mi hermano cuenta,
quanto à ingenio en el discurso,
quanto à brio en la destreza;
si huvieras hecho reparo
al entrarse por las puertas,
quan en sì dixo, que huia
(porque de otro nunca huyera)
de la justicia; si huviesses,
despues de la competencia
de Margarita, advertido
con quan cortesanas muestras
dixo que solo sentìa,
entre todas sus tristezas,
dexar quexosa à una dama,
y esto sobre una presencia,
à la vista tan ayrosa,
al oido tan discreta,
no me preguntàras què
me iba en esto, porque vieras
dentro del pecho (no acierto
à decirlo) tù eres cuerda;
y assi te ruego, si acaso,
bella Serafina, llegas
à saber dèl, me lo avises;
y à Dios, que hacer diligencia
voy de que le siga quien,
si por mi dicha le encuentra,
le trayga donde en el centro
le he de esconder de la Tierra,
hasta que le ponga en salvo. *Vase.*

Franch. Tampoco a aquesta fineza
avemos de salir? *Enr.* No.

Serafin. Has visto cosa mas tierna
en toda tu vida, Libia?

Libia. Tambien preguntar pudiera
yo, què te và en esso à tì?

Serafin. Sì, mas tambien respondiera
yo, que no lo sè, pues solo
sè, que de todas mis penas
siento que èl aya entendido
(pues nada importa que entienda
que aya, ò no aya quien me sirva)
lo que le debo. *Libia.* Què dieras,
porque aunque lo sepa, yo
hiciesse que no lo sepa?

Serafin. Còmo es posible?

Libia. No niegues
la caida, ni concedas
el socorro, que ya buelvo. *Vase.*

Ser. Què mal el dolor se alienta!
yà los que entraron se han ido,
salir podreis. *Enr.* Pues licencia
me dais, serà à proseguir
la ultima platica nuestra.

Se-

M.C.D. 2018

Serafin. Què es?
Enriq. Que perdoneis à Fabio,
y à Dios quedeis.
Serafin. Tan aprieſſa?
Enr. Si el hallarme aqui os enoja,
y baſtaba eſta primera
razon, què hara la ſegunda?
Serafin. Segunda ay? *Enr.* Sì.
Serafi. Y qual es? *Enriq.* Eſta:
Quando de vos recibia
amparo, que ſolo era
dadiva de ſer quien ſois,
ayroſa eſtaba mi pena;
que es dàr culto á una Deidad
aceptar que favorezca;
pero quando el culto paſſa
à ſer otra coſa, y dexa
de ſer culto, deſayrada
vendrà à eſtàr, que es muy diverſa
coſa que un animo noble
el favor que ſe le ofrezca,
le reciba como dòn,
ò le cobre como deuda.
Serafin. No sè por què lo digais.
Enr. Dixeos, que de mis tragedias
fue una dama, que del Mar
ſaquè ayer, cauſa primera.
Ser. Sì. *Enr.* Dixoos otra perſona
ſer vos, y quanto le peſa
no aver ella ſido. *Ser.* Sì.
Enr. Pues vos ſocorrida, ella
embidioſa, y yo dichoſo,
facil es la conſequencia.
Ser. En la Gondola conmigo
iban criadas, y deudas,
y huvo quien à todas:::

Sale Libia con un memorial.

Lib. Eſte
memorial me diò à la puerta,
trayendo, para venir,
guarda de viſta, y licencia,
ſeñora, para tì aora:::
Serafin. Quien?
Libia. El Moro de Galera,
que ayer te ſacò del Mar,
en que te pide, ò te acuerda
la palabra que le diſte
de darle libertad. *Ser.* Sea
la reſpueſta que á èl le dè
tambien para vos reſpueſta.
Dile, Libia, que yo eſtoy
con cuidado, y de mi crea
que la obligacion conozco
en que le eſtoy, de manera,
que le pondrè en libertad,
ſi vida, y alma me cueſta:
eſtais reſpondido? *Enr.* Sí.
Fran. Renegò nueſtra fineza,
pues ſe nos ha buelto Mora,
antes que el reſcate venga.
Enr. Pero no deſconfiado,
pues aun conſuelo me dexa
la diferencia en los dos.
Ser. Y qual es la diferencia?
Enr. Venir èl por libertad,
y bolverme yo ſin ella:
Vèn, Franchipan, procurèmos
en una Alqueria de eſſas
(porque no me he de valer
de piedad que no ſea vueſtra)
dos veſtidos de villanos,
que nos diſfracen ſiquiera
haſta la Raya, pues baſta
lo que sè en lengua Franceſa,
para ir pidiendo limoſna. *Vaſ.*
Franc. Y yo, que no sè la lengua,
comerè de lo que èl pida,
y callarè, que no es nueva
coſa que calle quien come:

M.C.D. 2018

y digale usted, mi Reyna,
al Moro, que yo le beso
las manos, y que me tenga
desde oy por su servidor. *Vas.*
Ser. Libia? *Lib.* Què me mandas?
Serasin. Buela,
y dile à Fabio::: *Sale Fabio.*
Fabio. A mì no ay
que decirme, que yà queda
aclarandose la mina,
y fingiendose la puerta,
y en el mas hondo retrete
puestas dos camas, y mesa.
Ser. Sì ay, Fabio, que le sigais,
pues no tomando èl aquella
del quarto, por la del bosque
saliò, id tras èl à que buelva.
Fab. Bolando irè, aunque de vista
se pierda yà. *Ser.* En una de
essas
Alquerias và à buscar
disfràz: tù, que tras mì vengan
Monteros, y Cazadores
dì, porque con la desecha
de la caza he de seguirle,
no tanto yà por mi mesma,
quanto porque no se logren,
ò en su favor, ò en su ofensa
de Margarita las iras,
ni de Laura las finezas.

Vanse, y salen Margarita, el Governador, y gente con armas.

Margar. Si el centro de la Tierra
en sus duras entrañas no le encierra,
del bosque no es posible aver salido,
segun yo desde anoche acà he corrido
de todo su Orizonte
la playa al Mar, y la maleza al monte,
sin que la mas pequeña
noticia encuentre de èl, rastro, ni seña,
que le aya en Tierra, ò Mar dado passage,
desde el menor, hasta el mayor Village,
Govern. Añade, para que salido no aya
al linde de la mas vecina Raya,
el ir à pie, pues sueltos los cavallos,
oy al amanecer pude encontrallos
en aquessa espesura.
Marg. Toda mi pena, y toda su ventura
estuvo en que yo anoche no supiera,
que el homicida de mi hermano era,
hasta que te saliste
con tanta priessa, que mi voz no oìste:
y Laura, y Serafina me impidieron
el que fuesse tras tì, con que pudieron

M.C.D. 2018

dàr tiempo à que ſalieſſe de ſu caſa.
Govern. Supueſto que los terminos no paſſa
de todo eſte contorno,
que nueſtras gentes han corrido en torno;
ſin duda que eſcondido
le tiene algun villano, perſuadido
del temor, de la dadiva, ù del ruego;
y aſsi, que ſolo es, à juzgar llego,
ultima diligencia,
pues no puede ſer fuga, ſino auſencia;
tallarle en mil eſcudos à quien diga
de èl, que à eſto, y mas el interès obliga.
Marg. Si haſta aqui concurrimos
juntos, porque á un parage, y fin venimos;
bien que fuera el hallarle,
tù por prenderle, y yo para matarle;
yà deſde aqui es forzoſo dividirnos,
pues no ha de convenirnos
tan opueſta eſperanza,
que en tì es juſticia, quando en mì venganza.
Haz tù la diligencia,
que convenga à tu pueſto, y tu prudencia,
yà a Serafina culpes, ò yà à Fabio,
ò yá ſu vida talles, que en mi agravio
yo ſabrè hacer la mia,
ſin que ſe diga que una alevosìa
por juſticia venguè. *Gov.* Detente, eſpera.
Marg. Para què? *Gov.* Una razon oye ſiquiera.
Hablan los dos à parte, y ſalen en trage de villanos Enrique, y Franchipan.
Enriq. Notable dicha ha ſido
quan preſto la codicia del veſtido,
y del poco dinero,
el animo moviò de aquel primero
villano que encontramos,
en cuyo albergue el habito mudamos!
Franch. Sì, pero pon á cuenta de eſſa dicha
(ay ſeñor!) la deſdicha
de aver venido donde

M.C.D. 2018

eſta maleza armada gente eſconde.
Enriq. Si aora nos retiramos,
lo dirà el movimiento de los ramos,
mejor es atrevernos
à que nos vean. *Franch.* Para qué es ponernos
en el rieſgo noſotros?
aqui eſtèmos, y buſquennos los otros.
Enr. No es mas ſoſpecha hallarnos eſcondidos?
Franch. Buen remedio, finjamonos dormidos.
Enriq. No dices mal, que el ſueño
deſmiente los cuidados de ſu dueño.
Franch. Pues dexate caer.
Enriq. Sì harè, y oygamos, *Echanſe los dos.*
por ſi acaſo quien ſon averiguamos.
Govern. Mira que yo no puedo,
quando advertido de tu ſaña quedo,
no acudir à impedilla.
Marg. Yo ſabrè á tu deſpecho conſeguilla.
Enriq. En gran peligro eſtamos,
la ofendida es la dama que miramos.
Marg. No ſolo en el tyrano
alevoſo homicida de mi hermano,
à quien, ſi yà le encuentro,
ocultarè de tì, porque en el centro
de la tierra le mate, y ſu malicia
vea que no me vengo por juſticia;
pero en el alevoſo, injuſto, fiero
complice, que aſſeſino, de otro azero
le matò acompañado:
no digo Celio, pues ſe hallò à ſu lado,
Florante digo, en quien, viven los Cielos,
mas, que mi ſangre, he de vengar mis zelos,
pues yà ſe dice que de tanta ruina *A part.*
fue origen el amor de Serafina. *Vaſe.*
Govern. Aguarda; pero intentos ſeràn vanos
parar ira en muger. *Uno.* Unos villanos
eſtàn aqui dormidos.
Enriq. Ay de mì, ſi la lengua, y los veſtidos
no baſtan! *A parte.*
Franch. Y de mì, que en tanta mengua *A part.*

ten-

M.C.D. 2018

tengo el alma en el pico de la lengua.
Gov. Deſpertadlos, por vèr ſi algo podemos
dellos ſaber. *Uno.* Villanos?
Enriq. Què tenemos?
Quièn viene allà? *Franchip.* Ba, ba.
Uno. Qué modo es eſſe
de hablar, ba, ba? *Fran.* El de callar. *A part.*
Enriq. No os peſe
que no os reſponda, hidalgo, porque es mudo
eſſe buen labrador. *Otro.* Yà no lo dudo:
mas què quiere decir?
Hace las ſeñas que convengan con los verſos.
Enriq. Que què os obliga
à deſpertar à quien de ſu fatiga
un riſco breve rato le dà cama?
Uno. Ser el Governador el que à ambos llama.
Enr. Què manda ſu merced? *Gov.* Un foraſtero,
en habito Eſpañol, y Cavallero,
le aveis viſto?
Enriq. Mil gentes que han paſſado,
eſſo miſmo, ſeñor, han peſcudado,
y ſi viſtole huviera,
à la primera vez yà lo dixera.
Hace ſeñas Franchipan.
Govern. Què me quiere decir eſſe villano?
Enr. Simple es tras mudo, que à no ſer mi hermano,
no le ſufriera yo: dize, que el dia
trabajando, à la orilla de eſſa ria,
nos viò, en aquella obra
que veis; y ſiendo la hora que el Sol cobra
mas fuerza, aqui à feſtear nos retiramos;
y pues que à vueſtras voces deſpertamos,
le deis para beber.
Govern. Yá al ruego acudo.

Dale algun dinero el Governador à Franchipan.
Uno. Grandiſsimo hablador es eſte mudo.
Gov. Pues yà en aqueſtos boſques no tenemos
que hacer, à la Ciudad nos retirèmos,
no Margarita intente

M.C.D. 2018

de ãmbos linages empeñar la gente;
sin que presente me halle,
movido algun motin, à reparalle;
y porque el vando se eche
de la talla, aproveche, ó no aproveche.
Enr. Los Cielos guarden á sus Señorìas.
Gov. Decid por todas essas caserìas,
que por el Español dàn mil escudos. *Vanse.*
Frã. Si otras veces han hecho hablar los mudos,
esta callar al hablador: rebiento,
jurado à Dios, si aguardan un momento.
Enriq. Bien sucediò hasta aqui.
Franch. Pues mientras vamos
à encontrar con la senda, discurramos.
Enr. Còmo es posible en cosas tan estrañas?
Franch. Assi se recopilan las marañas.

Enr. En casa de Anarda bella,
ruido su esposo sintió.
Franc. Y mientras èl luz tomò,
y espada, la puerta ella.
Enr. Yo, que yà en salvo la vì,
por seguirla, me arrojè
de un balcon. *Fr.* Con que se fue
à un Convento desde alli.
Enr. Mi padre, quiso mi estrella,
supiesse el lance cruel.
Fran. Y para guardarte de èl,
sin las cercanias de ella:::
Enr. Partir me hizo à Barcelona,
previniendo que trocàra:::
Fran. El Don Enrique de Lara
en Don Felix de Cardona.
Enr. Solo à Anarda la hice juez
del nombre con que venia,
por si tal vez me escrivia.
Fran. Y aun ella lo hizo tal vez.
Enr. Passar à Italia queriendo,
vine à arribar à Marsella.
Fran. Quando los festejos de ella,
tù en mar, y yo en tierra viendo:::

Enr. Con una Gondola topè
un barco que corriò el mar.
Fran. Y la gala del nadar,
en tì, fue perder la ropa.
Enr. Juzguè que una deidad era
la que del golfo saquè.
Fran. Y su perro de agua fue
un Morazo de Galera.
Enr. Quiso, Dios que en importuno
lance à vèr à tres alcance.
Fran. Y por no perder el lance,
en tì se remató el uno.
Enr. Donde una hermosura avia
me amparè.
Fran. Entre dos bellacas,
en metafora de hacas,
una zayna, y otra pia.
Enr. Una obligada, en el centro
afirma, que ha de guardarme.
Fran. Y si yo puedo escaparme,
no ha de cogerme à mì dentro.
Enr. Otra ofendida::: *Fran.* Al revès
de Doctor te ha de buscar,
pues antes te ha de enterrar,

para

M.C.D. 2018

para matarte despues.
Enr. Entre ambas, la otra remedio
dà, mas con fines penosos.
Franc. Con que ay estremos viciosos,
sin darse virtud en medio.
Enr. De su rigor, ò su agrado,
no sè à cuyas manos muero.
Franch. Y eres tan gran majadero,
que vendràs enamorado.
Enr. El guante de algun galàn
fue à darme pena bastante.
Franch. Cobrale tù, dame el guante,
y serà de Franchipan:
con que no avrà que sentir.
Enr. Para que es querer conmigo
discurrir tù, si contigo
es locura el discurrir?
Fran. Pues avemos de ir callando?
Enr. Mas alivio el callar fue,
que oìr à un necio.
Franchip. Harto callè,
y à fuer de pardillo, quando
estuve en muda.

Los dos se passean, y al paño salen Serafina, Libia, Fabio, Cazadores, y un Vejete de villano.

Vejete. Azia aqui
los vì echar, y aun llego à vellos
yà. *Serafin.* No te engañes.
Vejete. Aquellos
los vestidos que les dì
son, mal me puedo engañar.
Serafin. Grande dicha, Fabio, fuera,
que sin que èl viera, ni oyera
quien le llega à retirar,
le llevassemos, porque
nunca en la sospecha entràra
de ser yo, pues cosa es clara,
que si à vos venir os vè
por èl tras mi enojo, pueda
pensar que soy sabidora.
Fab. Yo lo intentarè, señora;
y assi, aqui oculta te queda;
mientras con los Cazadores
la buelta tomarle intento.
Lib. Notable es tu pensamiento
de que una suerte mejores
con un susto. *Ser.* A mi decoro,
y deuda conviene assi.
Franch. Dirè algo que importa?
Enr. Sì.
Frăc. Què avra hecho Dios del Moro?
estarà yà en libertad?
que me hace compassion
pensar que:::

Salen, y abrazanse con ellos, y los cubren los rostros.

Todos. Daos à prision.
Enriq. Què desdicha!
Franch. Què crueldad!
Fab. Tapadles los rostros, no
vean adonde vàn. *Enr.* No dudo
que à morir.
Franch. Que soy el mudo,
adviertan ustedes yo.
Fab. Còmo sois el mudo, quando
oyendoos hablar estoy?
Franc. Còmo he de decir que soy
el mudo, sino es hablando?
Fab. Llevadlos, que assi han de ir,
ò bien, ò mal les estè.
Enr. Ay infelize! que no sè
si à vivir voy, ò à morir. *Llevanlos.*
Lib. Bien el intento has logrado.
Ser. Aora la dificultad
solo es que en la soledad
pueda de este despoblado

M.C.D. 2018

dàr lugar à que ninguno
vea del modo que ván.
Lib. Yà anochece, y cerca están
de la Torre, sin que alguno
lo aya visto, que no sea
de tu familia. *Ser.* Bueno es,
porque no llegue despues
à que en Margarita vea
rigores, en Laura agrados,
yo, embueltos entre temores,
le dè agrados, y rigores.
Lib. Dexame à mi essos cuidados,
que yo harè que en confusion,
ò bien, ò mal entendida,
sin saber si es muerte, ò vida
la que tenga en la prision,
en tantos delirios dè,
que desvelado le tenga,
sin que en tí à sospechar venga.

Vanse las dos, y abriendose una puerta, que estarà pintada de muralla, y que convenga con lo demàs, salen Enrique, Fabio, Franchipan, y el Vejete.

Fab. Suerte aver llegado fue,
sin aver gente encontrado:
idos, y ved que el secreto
importa. *Vejete.* Yo le prometo.
Fab. Dichoso tan desdichado,
que de uno, y otro el efecto
à un tiempo tocas, aqui
tu bien, ò tu mal espera.
Enr. Solo, pues me hablas, quisiera,
triste voz, saber de tì,
si fue la justicia quien
me prendiò? *Fabio.* No.
Enriq. Luego::: *Fabio.* Dí.
Enriq. La dama ofendida es? *Fab.* Sì.
Enr. No la obligada? *Fab.* Tambien.
Enr. Pues còmo las dos (ay Dios!)
convienen en mi fortuna?
Fab. Como son las dos, que es una,
y es ninguna de las dos.
Enr. Oraculo, que nos dàs
dudosas respuestas oy,
no sabrè yo donde estoy?
Fab. Descubrete, y lo sabràs.

Vase Fabio cerrando la puerta, y los dos se destapan.

Enr. Cielos, què confuso centro
es este, donde se hallan
tan à obscuras mis sentidos?
Fran. Jesus, què lobrega estancia!
Enr. Franchipan? *Franc.* Señor?
Enriq. Tambien
has venido tù? *Franc.* Te engañas,
no he venido, hanme traido,
sin saber quien, en bolandas,
ni còmo, quando, ni donde.
Enriq. Dònde estàs?
Franc. Què me faltaba,
si supiera donde estoy?
Enriq. Hasta aqui las dos palabras
de las dos damas cumplidas
estàn, pues dixeron ambas,
que en el centro de la Tierra
me avian de esconder.
Franc. No es nada
lo que falta de saber.
Enr. Qué es lo que de saber falta?
Fr. Si es el sobredicho centro
donde la piedad nos guarda,
ò la crueldad nos aflige.

Dentro suena ruido de cadenas.

Mas ay! cadenas arrastran:
si es el Moro de Galera,
que tras nosotros se anda

á

M.C.D. 2018

à vender las ſuyas? *Enr.* Preſos
eſtamos, la voz me engaña,
que dixo que no avia ſido
la juſticia, pues es clara
coſa que es priſion.
Franc. No mucho.

Suena la cadena.

Enr. De què, Franchipan, lo ſacas?
Franc. De que ſuena eſta cadena
à manera de fantaſma.
Lib. dent. Què haceis q̃ no los poneis
los lazos à la garganta,
para que quien mata muera?
Franc. En poder de la tyrana
eſtamos. *Ser. dent.* Para que viva
quien favorece, y ampara,
què haceis, que no conſolais
ſus penas con eſperanzas?
Franc. No, en poder de la piadoſa
eſtamos.

Dentro guitarras.

Enr. Oye, que cantan:
Muſ. dent. Sufraſe quien penas tiene,
que tiempo tras tiempo viene.
Enr. Hallaràſe otro en el Mundo
entre alhagos, y amenazas,
à eſtas horas tan confuſo?
Franc. Sì, yo, y otro camarada.
Enr. Quièn?
Franc. El Moro de Galera,
que entre ſi alcanza, ó no alcanza
la libertad, à eſtas horas
eſtará papando anſias.
Enriq. Què locuras!

Dentro mas cerca el ruido de la cadena.

Franch. La cadena ſe acerca.

Dentro Libia.

Lib. Muera quien mata.
Ser. dent. Viva quien ſocorre.

Enriq. Cielos,
què harè en confuſiones tantas?
La muſ. Sufraſe quien penas tiene,
que tiempo tras tiempo viene.
Franch. Son coſas del diablo eſtas?
Enriq. Mira, loco, lo que hablas.
Frã. Còmo he de mirarlo à obſcuras?
quièn moſquetero ſe hallàra
à eſtas horas! *Enriq.* Para què,
necio? *Fr.* Para pedir hachas.

Buelven un torno con dos buxias, y en ellas dos papeles.

Mas ay! apenas lo dixe,
quando, ſin vèr quien las ſaca,
luces veo. *Fran.* En la pared,
que es un lienzo de muralla;
ay un nicho, en que las luces
eſtàn, ſin vèr quien las trayga.
Franc. Señores, què encanto es eſte?
Enr. Al pie, ſi bien lo reparas,
no ay de cada candelero
un papel? *Franc.* Yo no veo nada,
mas ciego eſtoy con la luz,
que ſin ella.

Toma Don Enrique los papeles, y lee.

Enr. Eſpera, aguarda:
Señor Don Enrique, aunque ay
quien defienda, ay quien agravia,
poneos bien con Dios, porque
aveis de morir mañana.
Franc. Santo es el conſejo, pero
la reſolucion no es ſanta.
Enr: Vèn acà, tù al poſtillon
dixiſte que me llamaba
Enrique? *Franc.* Còmo pudiera,
ſi sè que Felix te llamas
en eſta auſencia, trayendo
el nombre mudado à cauſa
de

M.C.D. 2018

de que por èl no te ſigan?
Enr. Anoche, quando entrè en caſa
de aquella rara hermoſura,
que piadoſamente ingrata,
à quien ampara de noche,
de dia le deſampara,
dixe mi nombre? *Franc.* No sè
que tal dixeſſes, que nada
oì mas, que un foraſtero
Eſpañol, ſino es que ayas
dicholo eſta noche à Fabio.
Enr. No le hablè en eſſo palabra:
veamos eſtotro papel
Franc. Mirateie tù, y tu alma.
Enr. lee. Alentad, ſeñor Don Felix,
y vivid con eſperanzas,
que aunque ay quien os ofenda,
ay tambien quien os ampara.
Felix me llama tambien.
Franch. O todo mi juicio falta,
ò eſtas mugeres han hecho,
al vèr que ni una, ni otra halla
camino de que parezcas,
un miſmo hechizo, en que tratan
matarte una, ampararte otra;
y el familiar, que ſe halla
de ambas invocado, viendo
que es peor ſervir à dos damas,
que ſervir à dos ſeñores,
quando Enrique te maltrata,
y Felix te favorece,
eſtà obedeciendo á entrambas.
Enr. Muy lindo familiar fuera
el que, quando me amenaza,
me aviſa de que me ponga
bien con Dios: barbaro, calla,
porque yo no he de creer,
que hechizos, y encantos aya,
y toma eſſa luz.
Fran. Yo? *Enr.* Sì,
veamos donde es de eſta eſtancia
por donde entramos la puerra.
Franch. Aqui ay una.
Enr. Entra, què aguardas?
Franch. Que entres tù primero.
Enr. En ella *Mirando adentro.*
no ſe vè mas, que dos camas,
ſin puerta alguna: por donde
entrariamos.
Franc. Las guardas
de las hechizeras ſuelen
ſer puerta reglar, á falta
de cañon de chimenea:
mas què es eſto?

Buelve la pared con una eſcuſabaraxa, un fraſco, y un vaſo.

Enriq. Què te eſpanta?
Franc. Vèr que las paredes dèn
luces, y deſpues canaſtas.
Mira la eſcuſabaraxa.
Enr. Què ſerá eſto? dulces ſon.
Franch. Con un fraſco, y una taza:
ſin duda, de azucar piedra
ſeran Monjas que ſe mandan
por torno de cal, y canto.
Enr. Potsible es que etngas gana
de comer?
Franc. Y de beber.
Enr. Còmo de eſſo no te eſtrañas?
Franch. Como lo trae ſantiguado
el refran de muera Marta;
y pues de una colacion
es lindo poſtre la cama;
y pues sè donde ella cae,
ſepa ella donde yo cayga,
y venga lo que viniere.
Enr. Tambien yo iré, no á tomarla
como deſcanſo, ſino
como campo de batalla,

que

M.C.D. 2018

que es de los triſtes : Fortuna,
què conſultarè à mis anſias?
Libia dent. Que os pongais con Dios,
Enrique,
que aveis de morir mañana.
Muſic. Que nada os aflija , Felix,
y vivais con eſperanza,
que aunque ay quien os ofenda,
tambien ay quien os ampara.
Enr. Què dices deſto? *Fran.* Que ſi
Dios de aqui vivo te ſaca,
el Cavallero encantado
ſe avrà de llamar tu farſa.

JORNADA TERCERA.

Salen Serafina , y Libia , que trae luz.
Lib. Pues ſin recogerte , toda
la noche en vela has querido
eſtàr , por ſi meneſter
fueſſe , eſcuchando algun ruido,
proſeguir con amenazas,
ò aſſegurar con alivios;
y yà amanece , ſeñora,
ſin que dentro ſe aya oìdo
rumor alguno , bien puedes
deſcanſar un rato. *Ser.* Impío
fuera para mì el deſcanſo,
que ſi acompañada lidio
con mis penas , què harè à ſolas?
Y pueſto que mas me rindo
à la confuſion que al ſueño,
diſcurramos , què avrà ſido
lo que eſte hombre avrà penſado.
Libia. Pues yà que en eſſo te ſirvo,
vamos recogiendo cabos,
que llaman ſentar principios:
Mandaſtele à aquel villano,
que por donde iba , nos dixo,
el Eſpañol , porque nunca
en èl ſe hallaſſen teſtigos,
que depuſieſſen que tù
le avias buſcado , y viſto,
que te traxeſſe , ſeñora,
los dos trocados veſtidos;
pagandole à ſu codicia,
por afianzar de camino
con llave de oro el ſecreto,
mucho mas de lo que èl quiſo:
Mojada , y deshecha hallè
en uno de ſus bolſillos,
ù deſpreciada por rota,
ò quedada por olvido,
una carta , de quien ambos
nombres , el propio , y fingido,
ſupimos : con que no dudo,
que al hallarſe conocido
por ſu nombre , y el ageno
en tan eſtraño retiro,
yà amenazado à rigores,
y yà conſolado à auxilios,
eſtè el pobre Cavallero
perdiendo eſta noche el juicio.
Penſar que èl crea que es
ſobrenatural hechizo,
es locura ; porque como
ſe vè que aqueſte edificio
ſe mueve , ha de preſumir,
que es mas eſtudiado arbitrio
para ocultarle. Decir
que ſe perſuada à que à un miſmo
tiempo pueden dos afectos
tan contrarios , y diſtintos,
como ſon odio , y amor,
tenerle alli , es deſatino.
Temer que ſoſpeche en tí,
tampoco lleva camino,
el dia que de tu caſa
le dexaſte con deſvio
ſalir , tan deſeſperado,

M.C.D. 2018

de que el socorro te hizo.
Y assi, en lo que èl pensarà,
no discurro, ni imagino;
porque si à tì no te entiendo,
estando hablando contigo,
còmo he de entender al otro,
que apostarè que à sì mismo
à estas horas no se entiende?
Ser. Antes de aora te he dicho
(mas puesto que no me entiendes,
què importarà repetirlo?)
que si le declaro, Libia,
lo que le debo, me obligo
à mucho; y si le declaro,
que es no mas de porque vino
à valerse de mi casa,
es un pretexto muy tibio,
para que èl no se persuada
què sè yo à què: y si sabido
dèl una vez, passa à otros,
què ha de decir de mì el siglo,
cuya malicia entrar sabe
aun por menores resquicios,
de que amparè un Cavallero
Español, advenedizo,
y homicida, contra tantos
como oy en Francia ofendidos,
tiene la sangre de Arnesto?
Y siendo assi que es preciso,
que èl lo que le debo ignore,
yà que tu ingenio previno
que aun sabido, no lo sepa,
y que nadie tenga indicio
contra mi honor, prosigamos
con tenerle discursivo,
sin saber en què poder
se halla, yà que el Cielo quiso
darnos para ello ocasion,
hasta que apagando el ruido
de buscarle, pueda irse;
con que à èl le valgo, y me libro
yo de la objecion, pagando
un peligro à otro peligro.
Lib. Ay, señora, si yo huviera
de hablar en ciertos caprichos,
que acà me estàn escarvando!
Seraf Yo te doy licencia, dilos.
Lib. Temer tù de tì, que aya
quien murmure tus designios,
y à es perderte tù el respeto,
que no te huviera perdido
otro en el mundo: luego es
evidente silogismo,
que el corazon acusado
es el fiscal de sì mismo.
Seraf. No sè qué te diga, Libia;
y pues que sola contigo
puedo hablar, la deuda que
diò á la novela principio,
quièn duda que se hizo agrado?
agrado, que compassivo
llegò à verle en afliccion
(y mas siendo el desafio
tambien de mì ocasionado)
quièn duda que tambien se hizo
lastima? lastima luego,
y agrado, no era preciso
que se hiciessen otra cosa,
que mirado à entrambos visos,
fuesse algo mas que piedad,
y algo menos que cariño?
En este estado me hallaba,
quando Laura (ay de mi!) vino
à encarecerme quanto era
galàn, valiente, entendido,
y cortesano: creeràs,
que assaltada de improviso,
me alegrasse de escucharlo,
y me pesasse de oìrlo?
Añadiose à este, no sè

si

ſi afecto, ſi deſvarìo,
aviendo hallado en la carta,
que mal juntada leìmos,
otro acaſo, que ſiendo otro,
juràra yo que era el miſmo.
A Don Felix de Cardona
decia en el ſobreeſcrito,
y de letra de muger
empezaba: Enrique mio,
que para mì no ay mudado
nombre, pues fuera delito
atreverme à darte zelos
à tì, mi bien, ni aun contigo.
A eſtas locuras, que deben
de ſer en amante eſtilo
para ellos diſcreciones,
para los demás delirios,
proſeguian otras, que
troncaba el papel rompido,
no sè ſi por agaſſajo,
ò no sè ſi por martyrio,
bien que por todo ſerìa,
pues á trozos dividido,
entre laſtimas de honor,
y temores de marido,
andaban los ſentimientos
embueltos en los cariños.
Y pues todo eſto no es mas
que una exhalacion, que à gyros
apenas vislumbre nace,
quando muere deſperdicio,
ſiendo tan breve ſu edad,
que no avrá, Libia, ſalido
de caſa, quando no dexe
de tanta ruina un veſtigio,
para no quedar deſpues
vacilando en què avrà ſido
lo que èl avrà imaginado,
què harèmos para inquirirlo?
Còmo ſabriamos, Libia,
ſi por ventura ha tenido
de que aya ſido yo
algun raſtro, algun indicio?
y còmo, en fin, eſte tiempo,
que aya de eſtàr eſcondido,
hariamos que eſtuvieſſe
conſolado, y no afligido?

Libia. Ay como entiendo, ſeñora,
todos eſſos paraſiſmos
de andar trabucando medios,
para no darte à partido
de::: *Ser.* No lo digas, pues baſta
que no me enojo, y me rio
de tu malicia, y ſupueſto
(yá lo dixe) que contigo
no importa hablar; còmo, Libia,
ſabriamos, pueſto que hijo
de una fortuna eſte afecto
naciò, ſi naciò en un ſigno,
haciendo el efecto en èl,
que en mì? que yà fuera alivio
ſaber, á lo menos, que
à èl le ſucede lo miſmo,
mas ſin que en mì ſoſpechaſſe,

Libia. Què dirìas, ſi camino
hallaſſe yo para que
le hables en eſſe ſentido,
ſin ſer tù la que le hables?
Y::: pero Fabio ha venido,
luego lo ſabrás.

Sale Fabio.

Seraf. Què, Fabio,
traeis? *Fab.* Muchas penas.
Seraf. Què ha avido?
Fab. Antes de amanecer buelvo,
por lo que importa el aviſo:
Celio, viendo que ſe cuenta
que riñò en el deſafio
acompañado de Arneſto,

M.C.D. 2018

generosamente altivo,
vengarse en Florante intenta,
presumiendo que èl lo ha dicho:
A cuyo efecto, juntando
deudos, criados, y amigos,
à buscar entrò à Florante
donde estaba retraido,
à tiempo que Margarita,
no con menos saña, y brio,
ni menos séquito, estaba
intentando hacer lo mismo:
De suerte, que un vando, y otro
aunados, han puesto sitio
al sagrado que le guarda,
à cuyo encuentro ha salido
tambien Laura con sus deudos,
sin bastar à reducirlos
el Governador, de modo,
que dexo en comun conflicto
cubiertas calles, y plazas
de presos, muertos, y heridos.
No sè, señora, si fuera
bien que á sombra de este ruido
se ausentasse el Español:
no aya, pues que no pudimos
sin testigos ocultarle,
y mas villanos testigos,
alguno, que por codicia
de la talla, haga atrevido
que venga à dàr à tu casa,
hallandose tan vecino
à esta Quinta el retraimiento,
que casi se escucha el ruido
en ella de armas, y voces,
todo esse confuso abismo.

Ser. Bien teneis, al punto, Fabio,
id, y traed dos vestidos
à nuestra moda, porque
vayan mas desconocidos.
Prevenid la mina, y barco,
y pues yà, aviendo rompido
el dia, no es ocasion,
en aviendo anochecido,
entrad por ella, llevadle
por la ria hasta el Navio
que llegò esta tarde al puerto.

Fab. Tu veràs como te sirvo. *Vase.*

Seraf. Entre dos estremos, Libia,
de su reparo, ò el mio,
lo primero es lo primero:
vayase, y lleve consigo,
yà que una vez declarada,
con solo callar me alivio,
mis lagrimas para el mar,
para el ayre mis suspiros,
aunque me dexe el dolor
de que no lleve sabido,
que es la que le puso al daño
la que le diò el beneficio.

Libia. Esso, y lo que yo decia,
todo, señora, es lo mismo.
Y pues al anochecer
se ha de ir, y no discursivo
quieres que vaya, ni tù
quedar deudora, me obligo,
haciendole que su afecto
reconozcas de camino,
à que sin que tù le hables,
le hables tù; y sin que èl contigo
hable, contigo hable; y esto
sin deshacer los motivos
que de Margarita, y Laura
creyò, llevando sabido,
è ignorado quien le dà
la vida, haciendo que al mismo
tiempo su imaginacion
descanse en el punto fixo
de la verdad sin verdad,
llegando el ingenio mio
à callarlo sin callarlo,

M.C.D. 2018

y à decirlo ſin decirlo.
Ser. Còmo?
Lib. Vén, no pierdas tiempo,
ſabraslo, mientras me viſto
el disfráz que tù llevaſte
al Mar, y tù otro veſtido,
mandando que otras criadas
(pues no es poſsible encubrirlo
dellas) me acompañen. *Ser.* Ciega
debo de eſtàr, pues que ſigo
agenos paſſos, que doy
à la eleccion de otro arbitrio.
Pero ay infeliz! què puedo
hacer? quando::: mas què digo?
buelvaſe al pecho la voz,
buelvaſe al alma el ſuſpiro,
pues à deſpecho del labio,
ſolo el ſilencio teſtigo
ha de ſer de mi tormento.

Vanſe, y ſalen Enrique, y Franchipan.
Enr. Es poſsible que has tenido
animo para dormir?
Franc. No hice tal, q̄ yo he dormido
mas que de animo, de miedo.
Enr. De miedo? *Franc.* Si los ſentidos
me avia el ſueño de embargar,
y lo eſtaban quando èl vino,
claro eſtà que el miedo fue,
y no el ſueño, quien lo hizo.
Enr. Deſpierta, pues, y veamos
à la luz del dia, què abiſmo
es eſte. *Franc.* A què luz del dia,
ſi entra por tales reſquicios,
que apenas dexa mirar
la lobreguez de eſte ſitio?
Enr. Muralla es, y ſolo tiene
en lo alto ſu edificio,
camara fuerte ſin duda
de heroyco omenage antiguo,
unas troneras, de quien
aun todo el Sol no es regiſtro.
Franch. Si de troneras lo fuera
de noche, ſe huviera viſto
en tus caſcos. *Enr.* A los rayos,
que diſpenſa mal diſtintos
aqueſta parte, por donde
la luz anoche nos vino,
reconozco, ſi no mienten
turbados los ojos mios,
pintado muro, no proprio,
es el que finge eſte nicho,
que afianzado por defuera,
por mas que la fuerza aplico,
blandearſe dexa, no abrir:
En fin, Franchipan, yà dimos
con el ſecreto que encierra
eſte encanto. *Franc.* Vive Chriſto,
que me alegro, porque eſtaba
pendiente el alma de un hilo,
penſando que ſi duraſſe,
ſe avian de vèr repetidos
paſſos de la dama duende,
y es gran coſa que al principio
echemos por otro lado.
Enr. Yà que tenemos ſabido
el ſecreto, procurèmos
vèr quièn ſu dueño aya ſido,
y quièn, ſabiendo mis nombres,
confundir à un tiempo quiſo
amenazas, y conſuelos.
Franch. Còmo has de verlo?
Enriq. Rompido,
pues es facil eſte lienzo.
Franch. En la ceſta ay un cuchillo.
Enr. Traele. *Franc.* Toma.
Enr. Sobre tablas
eſtà, en vano ſolicito
el lienzo romper. *Franch.* Detente,
que, ò me engaño, ò le han movido
de

M.C.D. 2018

de essotra parte. *Enr.* Hasta verlo,
como que lo ignoro, finjo.

Entreabren el bastidor, y detras hablan Serafina, y Libia.

Lib. Vaya aora esto, mientras vienen
las demas que han de assistirnos.
Ser. Por si algo escuchamos, dexa,
Libia, entreabierto un resquicio,
pues estando aqui, aunque abrirle
quiera, es facil impedirlo.

Buelven el bastidor con lo que dicen los versos.

Fran. La buelta han dado, trayendo
no sè què, que no diviso
bien. *Enr.* Pues hã buelto à cerrar,
lleguèmos à descubrirlo.
Franch. Quiera el Cielo que sea algo
comestible. *Enriq.* A lo que miro,
en un azafate ay ropa
blanca sobre dos vestidos.
Franch. O llevàra el diablo; pero
yà lo avrà hecho, decirlo
no quiero. *Enr.* A quien à decir
vàs? *Fran.* Al Sastre que los hizo.
Enr. Por qué? *Fran.* Porq̃ mejor fuera
que sobre dos panecillos
vinieran señor, dos lonjas,
entre dos frascos de vino;
ò yà que es hechizo este,
fuera pastel el hechizo.

Saca un papel que traerà otro dentro.

Enr. Un papel ay aqui, y dentro
dèl otro, aunque mal distingo
à tan poca luz la letra,
dice: llega, llega à oìrlo.
Lee. El tosco buriel, señor
Don Enrique, habito indigno
es à tan gran Cavallero;
y assi, tratad de vestiros
en noble trage, porque
no os vea el Pueblo deslucido,
quando esta tarde salgais
à morir en el suplicio.
Franc. Linda piedad de Christiana.
Enr. Veamos el que dentro vino.
Lee. Señor Don Felix, porque
salgais mas desconocido
de essa prision esta noche,
en nuestro trage vestios,
con que, pues sabeis la lengua,
podeis mas seguro iros.
Franc. Conformad essos trebejos.
Enr. Quièn tal confusion ha visto!
què he de creer de esto?
Fran. Lo que
yo, señor, dixe al principio.
Enriq. Què fue?
Franch. Que las dos Madamas,
viendo que no has parecido,
de un mismo conjuro usaron;
y el demonio, que anda listo,
obedecer à los dos
quiere à un tiempo.
Enr. Què delirio!
yo no me he de persuadir,
como otras veces he dicho,
y dirè infinitas veces,
à que ay encantos, ni hechizos,
y mas quando veo que es medio
tan pensado, y prevenido
el de esta prision, pues veo
el fabricado artificio
con que se manda. *Frãc.* Pues quièn
quieres que les aya dicho
tus dos nombres? *Enr.* Què sè yo.
Franch. Vès entre tan varios juicios,
pues no estoy mohino, señor,
con la que matarte quiso,
en venganza de un hermano,

ni

M.C.D. 2018

ni con la que te previno
amparar en favor de otro,
ni con la que con deſvio
nos arrojò de ſu caſa.
Enr. Pues con quièn eſtàs mohino?
Franch. Con la que del Mar ſacaſte,
pues apenas del peligro
libre ſe viò, quando ſolo,
cuidando de sì, aun no dixo:
Yà que mojado quedais,
enjugaos à eſſe bolſillo;
y ſiendo aſsi, que las ſeñas
de habito, y nacion, preciſo
es que la ayan informado
de tì, no ha hecho en tus conflictos
nada en favor tuyo. *Enr.* Còmo,
ſi encerrados, y eſcondidos
ſiempre hemos andado, quieres
que aya, Franchipan, ſabido
de noſotros? *Franc.* Como eſſotras:
hiciera, cuerpo de Chriſto,
otro encanto, y lo ſupiera.
Enriq. Las damas con recibirlos
agradecen los favores,
y aſsi, baſtò el que me dixo.
Ser. dent. La vida os debo, Eſpañol,
à que ſiempre agradecido
mi valor os eſtarà.
Franc. Vive el Cielo, que lo ha oìdo.
Enr. Las miſmas razones fueron,
que aora oì, las que allà dixo.
Franc. No nos faltaba aora mas
que averſenos añadido
quarta dama à la novela.
Enr. O tù que me has reſpondido,
quien quiera que fueres, dònde,
ò còmo de mì has tenido
noticia? *Ser. dent.* Pues no baſtò,
valiente Eſpañol invicto,
la que tù de tì me dàs?

Dentro muſica, y bayle.

Ella, y muſ. En la tarde alegre
del ſeñor San Juan.
Ser. dent. Quando para mi tragedia
de otros la feſtividad:
Ella, y muſ. Era bayles la Tierra,
muſicas el Mar.
Enr. Las fieſtas de la marina,
que fueron ſus regocijos,
y mis penas repetidas
no eſcuchas?
Franch. Sin duda han ido
en romeria à quitar
las cadenas, y los grillos
al Moro, y de paſſo buelven,
porque no muden de oficio,
à echarnoslas à noſotros.
Enr. Franchipan, què es lo q̃ oímos?
Franch. y muſ. Que en la tarde alegre
del ſeñor San Juan,
toda es bayles la Tierra,
muſicas el Mar.
Enr. Feſtivas voces, que en eſta
priſion me aveis repetido
memorias de aquella dicha,
ù deſdicha, què motivo
es el vueſtro?
Serafin. dent. Que conozcas
que ſoy quien ſoy, y no olvido
el beneficio, pues vengo
á pagarte el beneficio.
Enr. Pues hablame claro, y llegue
à vèrlo, pues llego à oìrlo.
Ser. dent. No puedo. *Enr.* Por què?
Serafin. dent. Porque:::
Salen cantando las que puedan, Libia con el veſtido de Serafina, y Serafina con el diſfraz, todas con maſcarillas.
La muſic. Solo el ſilencio teſtigo
ha

ha de ser de mi tormento.
Enriq. Què es esto, Cielos, que miro!
Serafin. El prodigio de un valor.
Todos. Y con ser tal el prodigio:
La musica. Aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.
Lib. Y es verdad, pues que me obligo,
Musi. Y es verdad, pues q̄ me obligo,
Ella, y musi. A callarlo sin callarlo,
y à decirlo sin decirlo.
Lib. Para que tristes horrores,
diviertan ecos festivos,
cantando entrad.
Enr. Mal podràn
divertirse mis sentidos,
quando es de igual confusion
El, y Music. Solo el silencio testigo.
Enriq. Pues si creo que es piedad,
de quien obligada dixo,
que avia de guardar mi vida,
por què la duda ministro
El, y music. Ha de ser de mi tormento?
Enriq. Siendo tan contrario estilo,
que vea el sagrado, y quede
tan mudo, y tan suspendido,
El, y musi. Que aun no cabe lo que
siento,
Enriq. En quantos varios delirios
forma un triste; y si es que hacer
pretendo contrario juicio,
de quien es quien me dà muerte,
aun no cabe tan impìo
rigor, como hacer lisonjas,
para dilatar martyrios,
en todo lo que padezco,
El, y musi. Ni en todo lo que no digo.
Enriq. Cabe tampoco el pensar,
que obligada aya tenido
memoria de mi otra dama;
y assi, à tres dudas rendido,
en lo que entiendo, oygo, y veo,
tan solo me determino:
El, y music. A callarlo sin callarlo,
y à decirlo sin decirlo.
Libia. Señor Enrique de Felix,
porque no tan discursivo
la duda os tenga, oìd, sabreis
quien soy, y à lo que he venido:
conoceis este disfraz,
este aparato festivo
de musicas, y canciones?
Enr. No señora, que aunque admiro
señas en èl de una dama
à quien hice algun servicio,
no le conozco, porque
yo luego al punto me olvido,
si no de la dama, de
las señas en que la sirvo.
Lib. Pues essa, sabiendo, Enrique,
que una que aveis ofendido,
os tiene para mataros
en esta torre escondido,
cuya execucion dilata,
porque huvo quien la diò aviso,
à otra que aveis obligado,
á entrambas se ha preferido;
porque siendo ella por quien
os echasteis del Navio,
sin ella no os lleguen de una
rencores, ni de otra auxilios:
y assi, oyendo à esse criado
que ossadamente atrevido
pudo arguirla de ingrata,
viene à veros en el mismo
trage que admitiò el favor.
Franc. Nunca yo lo huviera dicho.
Lib. El còmo pudo saberlo,
ni el còmo aver suspendido
blandura, y rigor de entrambas,
y entrar en este retiro

con

M.C.D. 2018

cno muſicas, y feſtejos,
no teneis que diſcurrirlo,
que es tan ſobrenatural
la diligencia que hizo
por ſaber de vos, que ſupo
quien ſois, por què aveis venido
de Eſpaña mudado el nombre,
y que ay dama, y ay marido
de por medio.
Enriq. Cielos, què oygo!
Franc. Dì aora, que no ay hechizos.
Enriq. No sè lo que harè al creerlo,
mas mucho aſſombra el oirlo.
Ser. Hablale en mì, porque ſepa,
ſi lo que ſiento ha ſentido.
Lib. Sì harè: y ſiendo, Enrique, aſsi,
que es tan grande eſte prodigio,
que aunque ella preſente eſtá,
no es ella, pues yo la finjo,
no pretendais ſaber mas,
de que altiva ha pretendido
ſacar de un peligro, à quien
la ſacò de otro peligro:
Un hombre entrarà eſta noche,
y no por eſſe portillo,
que diſpuſo la crueldad
de quien encerraros quiſo,
ſino rompiendo à eſte centro
las entrañas de ſu abiſmo;
Seguidle, mudado el trage,
y donde os llevare, idos
à merced de mejor hado,
à ley de mejor deſtino:
que yo no pretendo mas,
que à quien obediente aſsiſto
ſervir, en que os vais, y en q
lleveis, Enrique, ſabido
que vais deudor de la vida,
á quien os la avia debido:
ſin que un rencor os ofenda,
ſin que os ampare un cariño,
y ſin que podais quexaros
de la que el deſdèn os hizo
de arrojaros de ſu caſa,
pues otra en ſu nombre vino::
Ella, y muſ. A callarlo ſin callarlo,
y à decirlo ſin decirlo.
Enriq. Oid, eſperad. *Lib.* Qué quereis?
Enriq. Solo decir, que aunque eſtimo
à la que ſois, ò fingìs,
el aver hecho prodigios
tan grandes en buſca mia,
me perdone no admitirlos,
pues no podrè agradecerlos.
Lib. Por què? *Enriq.* La cauſa no digo,
que dixe à otra dama.
Lib. Què es?
Enriq. Que yo favores no admito,
que en paga vienen, pudiendo
venir ſolo en beneficio.
Lib. Por què razon tan cortès,
decid, lo eſcuſais? *Enriq.* Movido
de que ay otra ſuperior.
Lib. De no ſer agradecido,
puede ſuperior razon
aver? *Euriq.* Sì
Lib. Qual es? *Enriq.* Que ſe hizo
tan dueño de mis potencias,
tàn ſeñor de mis ſentidos,
no sè què primer concempto,
de que otra dama avia ſido
à la que avia dado vida,
que no me dexa alvedrío
para que con ella pueda
ſer atento; y aſsi, os pido
digais à quien favorece
mi vida, que pues rendido
à otra beldad, no me queda
eleccion, uſo, ni arbitrio,
no me ponga en ocaſion

M.C.D. 2018

de ser ingrato, delito
tan feo en un noble, que à precio
de no serlo, la suplico
me dexe en poder de quien
me dè muerte, que el que ha sido
tan infeliz, que no tuvo
aquella dicha, mas digno
amparo serà dexarle
dar la muerte, y::: *Lib.* Tan rendido
à essa dama estais?
Enriq. Què mucho?
si aunque otras ayan sabido
valerse de encantos, ella
de milagros. *Fran.* Y tan lindos,
que fueron de aquellos de
milagros, y basiliscos,
pues no hizo con un Moro
lo que con nosotros hizo.
Ser. Prosigue en esso, pues sabes
que no me pesa de oirlo.
Lib. No serà mejor que tú
lo prosigas?
Ser. Còmo? *Lib.* Arbitrio
no faltarà; aunque no es
cuerdo, ni cortès estilo,
donde ay dama, alabar otra,
porque veais que no ha avido
quien pueda à mì darme zelos,
tan de parte solicito
ponerme de vuestro amor,
que aun en esso he de serviros:
Què me dierades por verla,
y hablarla en aqueste sitio,
y que ella os vea, y os hable,
diciendoos en èl lo mismo,
que si estuviera en su casa,
adonde os huviera oìdo
tan amantes rendimientos?
Enriq. No sè, pero agradecido
os quedára á la fineza.
Lib. Pues de quantas han venido
conmigo, vèd qual quereis
que sea. *Enriq.* Yo no la elijo,
la que vos quisiereis. *Lib.* Pues
porque veais quan presto os sirvo,
sea la que està primera.

Quitale la Mascarilla à Serafina.

Serafi. Què haces?
Lib. Cumplir lo que he dicho,
en que sin que tù le hables,
le hables tú; y sin que èl contigo
hable, contigo hable. *Enriq.* Cielos,
què es esto? *Apart.*
Franc. Crees que ay hechizos?
Enriq. No sè què te diga, pero
mucho puede este prodigio.
Ser. Hombre, cuyo amor me ha puesto
en trance tan exquisito,
que arrastrada de un Imperio,
que en mi ha cobrado dominio;
à verte vengo forzada,
què esperanza te ha podido
alentar, si à no mas vèr,
aquesta noche es preciso
irte con el que vendrà
à sacarte de este abismo?
Enriq. Hermoso assombro, (què mal
me aliento! què mal me animo!)
grossero fuera mi amor,
si se huviera mantenido
de esperanzas, que el que espera,
interessado, y no fino,
complace, mas no mereze;
y yo, si, quando, que, digo:
perdonad, que hablar no puedo.
Fran. Esso sì, cuerpo de Christo,
conoce que eres humano.
Serafi. Cobraos, y alentad.

Enriq.

M.C.D. 2018

Enriq. Corrido
de que penseis, que es temor
lo que es respeto, os afirmo,
que en qualquier parte que os viera
me sucediera lo mismo;
y assi, para que veais
que si à vuestro peregrino
Sol rindo la turbacion,
no el valor, y animo rindo:
tengo de vèr, vive el Cielo,
si es verdadero, ò fingido
este objeto. *Ser.* Deteneos,
porque en el instante mismo,
que me toqueis, no hallareis
nada de quanto aveis visto.
Enriq. Primero que de cobarde,
he de morir de atrevido;
si es fantastico, ò real,
viven los Cielos divinos,
he de vèr, por mas que diga
vuestra voz:::

Ruido dentro de espadas, y dispa-ran pistolas.

Marg. dent. Deudos, y amigos,
muera quien mi sangre ofende.
Laur. dent. Amigos, y deudos mios,
viva, à pesar de su saña.
Enriq. Què confusion!
Franc. Qué prodigio!
Cel. dent. Muera el q̃ mi honor agravia.
Flor. dent. Pues yà que mal resistirnos
podemos, al monte.
Tod. dent. Al monte.
Lib. No à mal tiempo ha sucedido,
del retraimiento à campaña
aver los vandos salido,
para nuestro intento. *Ser.* Pues
aprovechemos el ruido
para que de aqui salgamos.

Lib. Hombre, yà vès que han venido
à buscarte quien te ofende,
y quien te ampara, en castigo
de que esse assombro quisiesses
tocar; y pues al camino
importarà que salgamos
à estorvar estos designios,
en paz queda.
Serafi. Y no te atrevas,
ni à tocarnos, ni à seguirnos.
Enr. Mucho mandas, bello assombro,
porque imàn de mi alvedrìo,
es fuerza que tràs tì vaya.
Ser. Porque os quedeis, antes de iros
os doy palabra de veros.
Enri. Yo la acepto.
Ser. Y yo la afirmo;
porque no oyga ossotras vozes,
buelvan acentos festivos::
La musi. A callarlo sin callarlo,
y à decirlo sin decirlo.

Vanse las mugeres.

Fran Creeràs que ay encanto aora?
Enri. No sè, trae essos vestidos,
y en mejor trance nos halle
qualquier sucesso.
Tod. dent. Seguidlos. (ofende.
Marg. dent. Muera quien mi sangre
Lau. den. Muera quiẽ lo ha pretẽdido.
Enriq. Mi vida, y mi muerte, Cielos,
escucho, y solo me anìmo::
Musica. A callarlo sin callarlo,
y à decirlo sin decirlo,

Vanse, y salen riñendo Florante, y Celio.

Cel. Pues donde estas retirado
hallarte supe, y veràs
si huvo menester jamàs

M.C.D. 2018

el reñir acompañado
contigo mi valor. *Flor.* Yo,
ni lo dixe, ni podia,
no siendo; engaño sería
de quien de lexos lo viò:
y si fue satisfacion
esta, yà de serlo dexa,
pues no la doy à tu quexa,
sino à mi reputacion.
Cel. Ni yo la quiero, restado
à morir, y matar oy::

Sale Laura por una puerta, y Margarita por otra, y ambas con gente, y armas; y por la puerta de enmedio sale el Governador.

Marg. Muera, que à tu lado estoy,
Laur. Viva, que estoy yo à su lado.
Gov. Teneos, pues còmo assi
tan ciego vuestro valor,
no vè que yo aqui::: *Cel.* Señor
Astolfo, yà yo os bolvì
la espalda una vez, en fee
del gran respeto que os debo;
mas tan barbaro me atrevo
à bolver oy por mì, que
ni prision, ni muerte temo.
Flor. Ni yo tampoco me diera
à partido, que no fuera
passar al segundo estremo
de mi defensa, por mì, *Riñen.*
y por mi honor. *Gov.* Deteneos.
Marg. Son en vano tus deseos:
nobles deudos, pues en mí,
la sangre de Arnesto os llama,
muera quien la causa fue.
Laur. Deudos ilustres, vèd que
en mì su defensa os llama.
Mar. yuno. Muera el tyrano homicida.
Laur. y otro. El fiero alevoso muera.
Gov. Tente, Margarita: espera,
Laura. *Todos.* Nada os impida,
porque basta mi valor
à reducirlos.

Entranse todos riñendo, y retirando à Florante, y Laura, y sale Fabio.

Fabio. Divinos
Cielos, quando los destinos
aplacaràn el furor,
con que buelve à esta campaña
el passado horror, saliendo
yà de la Ciudad huyendo
los de Florante, la saña
de dos familias, que aunadas
siguiendolos han venido
al bosque? En èl escondido,
esperè vèr apagadas
tantas iras de la fria
noche, que tambien està
oy de batalla, pues và
acabando con el dia,
para entrar yo por aquellos
dos, à cuyo fin, la entrada
dexo à la mina aclarada.
Cel. dent. A ellos, Margarita.
Marg. dent. A ellos, Celio.
Cel. dent. Ataja por sì,
mientras yo por acà voy:::

Sale Margarita por una parte, y por la otra Florante herido, cayendo.

Marg. Yà puesta à este passo estoy.
Floran. Ay infelize de mì!
Marg. A mis plantas has caido,
fiero tyrano. *Flor.* Y no tanto
me pone horror, me dà espanto
el llegar à ellas herido,
de esse risco despeñado,
quan-

M.C.D. 2018

quanto el aver tù de ser
de quien me he defender.
Marg. Mal podràs, quando poſtrado
à mis pies eſtàs. *Floran.* Pues ſea
conſuelo de mis tyranos
hados morir yo á tus manos.
Vengate, pues, en mì, y crea
el Mundo, que ſi me vì
rendido à una dama, fue,
que por querer adorè,
y, ſin querer ofendì.
Marg. Còmo ſin querer, tyrano,
ſi à dos luzes tu traycion,
los que agravios en mì ſon,
deſdichas ſon en mi hermano?
Bien uno, y otro pudiera
vengar, pues rendido eſtás;
pero he de valer yo mas,
qne yo; y aſsi, pues que muera
un ingrato, no es honor
de venganza tan altiva;
como que un ingrato viva
à morir de ſu dolor:
de la noche, y la eſpeſura,
te ampara, que yo dirè
que no te vì, y llevarè
la gente à otra parte, à pura
fuerza de mi ſingular
valor, que à ſaber alcanza,
que no eſtà en tomar venganza,
ſino en poderla tomar,
el deſagravio de quien,
aunque eſtè mas ofendido,
no ſe venga en el rendido.
Uno dent. A aquella parte ſe vén
èl, y Margarita. *Marg.* Cielos,
yà, aunque quiera, no podrè
decir que no te vì. *Floran.* En fee
de deſenojar tus zelos,
y ſatisfacer tu ofenſa,
yà que tan ſolo me veo,
y herido, ſalvar deſco
la vida. *Marg.* Huye, pues, y pienſa
còmo ocultarte podràs.
Florant. Una boca que veo alli,
mi ſagrado ſea. *Vaſe.*

Sale Celio, y gente.

Uno. Azia aqui
cayò. *Marg.* Celio, dònde vàs?
Celio. Dividiònos la maleza
del boſque, à Laura ſeguì:
ella por huir de mí,
ſe metiò en la Fortaleza
de Serafina, ſagrado
que no me atrevì à romper:
y aviendo viſto caer
à Florante deſpeñado
àzia aqui, y à tì con él,
vengo en tu buſca.
Marg. Ay de mì!
que aunque dì con èl aqui,
quiſo mi ſuerte cruel,
que èl de la fuga valìdo,
y yo al canſancio poſtrada,
mas no le ſiguieſſe. *Cel.* Nada,
llegando yo, avrà perdido,
ſi penetrando lo eſpeſo
del monte, encuentro con èl.

Sale el Governador, y gente, y prende à Celio.

Gov. Llegad, que Celio es aquel.
Celio. Qué es eſto? ay de mi!
Gover. Que preſo
os deis, ſoltad eſta eſpada.
Vos, Margarita, bolved
à vueſtra caſa, y tened,
no por priſion ſu morada,

ſino

M.C.D. 2018

sino solo por retiro,
sin dàr ocasion à que
el primer nombre la dè.
Cel. Ay de mì infelize! *Mar.* Admiro
que conmigo hableis assi.
Gov. Nadie mas que yo sabrà
el respeto, à que os està
mi sangre obligada: aqui
no soy Astolfo, señora,
soy Juez, aunque Astolfo irà
sirviendoos, venid, porque
quedeis::: *Sale el Vejete villano.*
Vejet. Llegué à buena hora:
A parte me importa hablaros.
Gov. En què? *Vej.* En si ciertos serán
los mil escudos que dàn,
à quien llegue à declararos
adonde esta el Español.
Gov. El Sol mas cierto no es,
que ellos. *Vej.* Pues si à lo Francés,
escudos serán del Sol,
sabed::: *Gov* Hablad quedo.
Vej. Que *Hablan quedo à parte.*
en casa de Serafina:::
Gov. La voz baxad.
Marg. Qué divina
poderosa influencia fue,
la que en mì predominò
tanto en favor de Florante,
que nada sea bastante,
à que le aborrezca yo?
Cel. Què fiero sañudo hado,
hizo que tras mì viniera
Astolfo, y que me prendiera?
Gov. En fin, què està alli encerrado?
Vej. Sì. *Gov.* Mirad lo que decis.
Vej. Que digo verdad, es llano.
Gov. Prended aqueste villano.
Vejet. Por qué?
Gov. Por si me mentis,
que no porque no os darè,
como verdad aya sido,
lo que el vando ha prometido.
Vej. La codicia (ay de mí!) fue
la que me engañò. *Gov.* Oy espero
todo enmendarlo, que un Juez
debe acordarse tal vez
tambien, de que es Cavallero:
No lleveis à Celio, aqui
vos oidme à parte, bella
Margarita, si mi estrella
dispuesto huviesse:: *Mar.* Ay de mì!
Gov. Que al Español, que matò
à vuestro hermano, prendiesse,
y del justicia os hiciesse,
seria buen medio yo
con vos, para que cesasse
contra Florante el rencor,
pues èl no fue el matador,
con que el fuego se apagasse
de los vandos, que encendidos
con escandalos tan fuertes,
todos son iras, y muertes,
entre tres esclarecidos
linages? mirad que està
en vuestra mano deshecha
vèr su ruina, y satisfecha
quedar vos, pues se verà,
que lo paga el homicida:
Sea yo con vos bastante,
à perdonar à Florante.
Marg. Bueno es que otro me pida
quizà lo que yo deseo, *Aparte.*
desde que à mis pies le vì.
Gov. Què me respondeis? *Mar.* Que sì;
pues si vengada me veo
del matador, aunque sea
por justicia, puesto que oy
la que querella no soy,
la remision que desea

tu

M.C.D. 2018

tu valor otorgarè.
Gov. Daiſme eſſa palabra? *Marg.* Sì;
pero donde eſtà, me dì,
el Eſpañol? *Gov.* Yo lo sè,
bien que para ir à buſcalle,
ſin tampoco atropellar
con otro reſpeto, uſar
de induſtria, con que le halle
conviene, y eſta ha de ſer:
Celio? *Cel.* Què es lo que mandais?
Gov. Que como que huyendo vais,
os entreis à defender
de mì, en cas de Serafina:
la eſpada tomar podeis,
como que en fuga os poneis.
Cel. Aunque lo que èl imagina
no sè, no me puede eſtàr
mal, el que una vez me auſente.
Gov. Què haceis?
Cel. Perdonad que intente
huir, pues me lleguè à mirar
libre de quien me tenia. *Vaſe.*
Gov. Pues ſu atrevimiento veis,
ſeguidle, y no le alcanzeis,
que và con licencia mia.

Vanſe los criados.

Marg. Quièn mayor arrojo viò?
Gov. No es mucho, ſeguidme à mi
vos, que eſto convino aſsi.
Marg. No ſabrè la cauſa? *Gov.* No,
haſta ſaberla allà. *Marg.* Cielos,
quièn creerà que huvo muger,
que ſupo à un tiempo vencer
iras, venganzas, y zelos? *Vanſe.*

Sale Don Enrique en trage de Francès galan, y Franchipan de lacayo.

Enriq. No nos eſtà mal el trage.
Franc. Bravos Monſiures eſtamos,
nunca la noche me hizo
en obſcurecerſe agravio
mayor que oy.
Enriq. Por què? *Franc.* Porque
era gran guſto el mirarnos
una vez ſiquiera, corto
el talle, y el calzon ancho.
Enriq. Dexa locuras, que à mí
nunca la noche agaſſajo
mayor me hizo, que oy.
Franc. Por què?
Enriq. Porque eſtando oy eſperando
dos dichas, quanto apreſure
mas el curſo al veloz paſſo,
tanto eſtoy mas cerca de ellas,
Franc. Y ſon?
Enriq. La que en vèr aguardo
aquella ingrata hermoſura
antes de irme, y la de hallarnos
deſpues fuera de eſte aſſombro.
Franc. Señor, que tu enamorado
una muger vèr deſees,
vaya, coſas ſon del diablo,
y no ſe altera el eſtilo:
mas que eſtès determinado,
à ſi ſe rompe eſte centro,
irte con quien à llevarnos
entre, ſin ſaber, ſeñor,
dònde, ni còmo, ni quando,
es coſa que::: *Enr.* Franchipan,
aunque lo que eſtà paſſando
à los dos, confieſſo que
ni lo entiendo, ni lo alcanzo,
no por eſſo perſuadido
eſtoy, à que aqui ay encanto.
Franc. Pues què quieres que haya?
Enriq. Enredo,
q̃ yo à comprehender no alcanzo.
Franc. Còmo?
Enriq. Aqueſte no es el nicho?

Franc.

M.C.D. 2018

Fra. Sì. *Enr.* Pues à obscuras estamos,
no nos apartemos de èl,
veràs que si le guardamos,
si no es por èl, nadie entra,
ni sale.

Arrimanse al nicho, suena ruido en la otra puerta, y sale Florante lleno de tierra.

Franc. Pues arrimados
à èl esteimos. *Florant.* Ay de mì
infelize! *Franc.* Cielos Santos,
què ruido es aquel? *Enriq.* No sè.
Floran. Dònde me llevais forzado
à sentir, y padecer
la violencia de los hados?
Enriq. Forzado dice, que viene,
quien quiera que es.
Fran. Esso es malo:
si es nuestro mozo de mulas?
porque no ay, ni aun voluntarios,
quien se averigue con ellos.
Floran. La gruta, que por resguardo
tomè, escondido me tuvo
à su boca, hasta que passos
sentì, y creyendo, que eran,
los que me venian buscando,
me retirè mas al centro,
donde el rumor continuado,
me vino siguiendo, hasta
que con la pared hallando,
con ella en el suelo dì:
Cielos, què ancharoso espacio
serà aqueste? *Sale Fabio.*
Fabio. De la mina
quitadas las brozas hallo,
con que la tenia cubierta;
si aviendola visto acaso
el Español, se avrá ido?
Enriq. Sientes algun ruido?
Franc. Y harto.
Fab. Por si no es lo que presumo,
en baxas voces le llamo:
infeliz joven, à quien
han perseguido los Astros,
sin mas causa, para ser
tus delitos desdichados,
que ser nobles tus delitos?
Flor. Quièn comigo estarà hablando,
que capàz de mis desdichas
aqui estè? *Fab.* Llega à mis brazos,
que amigo te busco, pues
mi intento es ponerte en salvo.
Florant. Cielos, què puede ser esto?
Enriq. O tù, que en horrores tantos
mebuscas para librarme
de poderosos contrarios?
Flor. Otro ay con quien habla.
Enr. Yà que solicito en mi amparo,
la primer piedad te debo,
de tì la segunda aguardo,
Flor. Bueno es, no hablando ninguno
conmigo, creer que hablan ambos.
Fab. En què quieres que te sirva?
Enriq. El bellisimo milagro,
que obedeces, pues que vienes
por mi aqui della mandado,
me dixo que avia de vèr,
antes de irme, el soberano
Cielo de aquella hermosura,
que yà sabràs que idolatro:
espera antes que me lleves,
que logre esta dicha. *Fab.* En vano
la solicitas, que pierdo
tiempo, vèn, que no dà espacio
la prisa de que te ausentes.
Enriq. Permiteme un breve rato,
siquiera por ser postrera
esperanza, *Fab.* De aqui vamos.
Enriq. No he de ir, sin que antes:::

Flor.

M.C.D. 2018

Florant. Fortuna,
en què pararà eſte paſmo,
entre cuyo horror, por vér
ſi le averiguo, oygo, y callo?
Enriq. La vea.
Franch. Bueno es ponerſe
à tù por tù con el diablo.

Sale Libia en el trage que eſtaba, y con maſcarilla.

Lib. Aviendoſe Laura en caſa,
huyendo de ſus contrarios,
entrado, Celio tras ella,
y el Governador tras ambos,
con animo de mirarla,
corrido del otro engaño,
por ſi dà con el ſecreto,
en el trage que me hallo
vengo a guiarle à la mina,
ſin aguardar à que Fabio
le ſaque: Infelize joven?
Flor. Otra vez ſe oye á eſte lado.
Enr. Quièn me llama?
Libia. Quien aqui
te viene::: *Franch.* Ay de mì!
Libia. Buſcando.
Franch. Otro demonio tenemos,
dixo por eſſo el adagio.
Libia. Para que logres la dicha
que deſeas, vèn bolando
conmigo.
Enr. Vès como eſpero
ſegunda dicha no en vano?
ſuelta.
Fabio. Has de venir conmigo.
Libia. Vèn tras mì.
Fabio. Sigue mis paſſos.
Libia. Què eſperas?
Enriq. Mi dicha eſpero.
Fabio. Què aguardas?
Enr. Mi bien aguardo.
Flor. Cielos, què es, ſin que ninguno
me buſque, llevarme entrambos?
Ser. dent. En mi caſa eſta oſſadìa?
Laur. dent. Y mas yo con ella eſtando?
Mar. dent. Què importa, quãdo con èl
vengo yo à vengar mi agravio?
Los 4. Què nuevas voces ſon eſtas?
Gov. dent. Perdonad, q̃ eſcarmentado
del engaño que otra vez
conmigo hiciſteis, librando
à un delinquente, he de vér,
quando à otro buſcar aguardo,
haſta el ultimo retrete:
Entrad, pues, que yo os le abro.

Salen todos.

Cel. Menos importa à tus pies
pueſto, morir yo à tus manos,
que vèr de que Serafina
el luſt re ofendas.
Govern. En vano
es yà, traed luces.
Serafin. Ay triſte,
ſi aqueſtas horas no ha Fabio
ſacado yà al Eſpañol!

Sacan luces los criados.

Enr. La palabra que me ha dado,
me ha cumplido, pues la veo,
como antes eſtaba, al lado
de aquella à quien dì la vida.
Fab. Roto el ſecreto, què aguardo? *vaſ.*
Laur. Què retiro ſerá eſte?
Marg. Yo tambien entrè à mirarlo.
Enr. Verdad es todo, pues veo
la que obligo, y la que agravio.
Flor. Què miro! eſte el Eſpañol
no es?
Enr. No es eſte, Cielos ſantos,

M.C.D. 2018

Florante? quanto le debo!
pues que le debo el cuidado
de buſcarme, aun haſta aqui.
Gov. Pues uno buſco, y dos hallo,
donde intentar la defenſa
yà ſerà impoſsible, daos
à priſion.
Enr. Què mas priſion,
ſeñor, que la que aqui paſſo?
pues preſo de Margarita,
aqui me tiene encerrado
para darme muerte.
Marg. Yo?
què dices, hombre? pues quàndo
pude yo tenerte aqui?
Enr. Quando Laura, embarazando
tus rigores, ha impedido
ſu execucion.
Laur. Es engaño,
que ſi yo de tì no ſupe,
còmo pude embarazarlo?
Enr. Eſta Deidad, ſi en las ſeñas
de la que librè reparo,
lo dirà.
Lib. Yo no sè nada,
mas de que Libia me llamo,
criada de Serafina.
Enr. Què Serafina? ſi es vago
objeto que me la finge?
Gov. Bien vès, Eſpañol, que quanto
propones, engaño es.
En. Bien puede ſer que ſea engaño,
pero yo la verdad digo:
Margarita me ha ocultado,
Laura me ha favorecido,
y eſta muger ha eſtorvado
los intentos de las dos,
haciendo que vea el traslado
de la que me echò de sí
en eſte horroroſo encanto,
adonde à buſcarme viene
Florante altivo, y bizarro,
por averle yo en ſu duelo
favorecido.
Flor. Pues hallo
buena diſculpa de eſtàr *Ap.*
oy aqui, de ella me valgo.
Yo ſupe que Serafina,
de ſus piedades uſando,
porque al fin ſe valiò de ella,
al Eſpañol ha ocultado
en eſta Torre; y porque
no debieſſe à otro el amparo,
entré yo por èl.
Ser. Verdad
es, que yo ſu vida guardo,
pero diga èl ſi me ha viſto,
ſabido, ni imaginado,
ſi pudo nunca ſer mio
el favor, pues le ha logrado
ſin ſaber quien ſe le dieſſe,
medios previniendo eſtraños,
porque en mì no imaginaſſe?
Marg. Què ſirven diſcurſos vanos?
tù la palabra me diſte
de ſatisfacer mi agravio:
muera el Eſpañol.
Flor. Primero
que èl muera, à tus pies poſtrado,
bella Margarita, yo
(què he de hacer, della obligado?
de Serafina ofendido?) *Ap.*
te rogarè, que la mano
de un eſpoſo, ſuplir pueda
oy la falta de un hermano.
Marg. Siendo tù mi eſpoſo, como
puedo ſer parte, ſi es claro,
que es todo el que lo es; y aſsi,
yá de la inſtancia me aparto:
viva el Eſpañol.

Laur.

M.C.D. 2018

Laur. En fin,
Serafina, tu recato
parò en tener eſcondido
en tu caſa tiempo tanto
un hombre? *Ser.* Aqueſſa malicia
tiene muy facil reparo.
Laur. Qual puede ſerlo?
Seraf. Eſte: Celio,
un guante que llegò acaſo
ſin mi voluntad à vos,
què es de èl? *Cel.* Veisle aqui.
Seraf. Cobrando
yo el guante, y ſabiendo vos,
Enrique, que los paſſados
duelos de los dos, no fueron
de mi culpa ocaſionados,
pues ellos miſmos diràn
que fue perdido, y no dado.
Sepa Aſtolfo, y ſepan todos,
que el averos amparado,
no fue con ſolo el pretexto
de aver en mi caſa entrado,
que era muy leve, ſino
con el de averme librado
del rieſgo, pues fuiſteis quien
me ſacò del mar en brazos.
Franch. Cuerpo de Chriſto, eſte sì
que es el verdadero encanto.
Seraf. La vida os debo, y aora
que puedo ayroſa, os la pago,
pues haſta cobrar el guante,
deſalhajada la mano
eſtaba, para ſer vueſtra.
Enr. Si tanta ventura alcanzo,
felize yo.
Govern. Yo dichoſo,
que á tantos amenazados
rieſgos llego à vèr el fin,
que aun ha de atar otro lazo.
Flor. Què ha de ſer?
Govern. Que à Celio dè
Laura, Florante, la mano,
con vueſtro guſto. *Flor.* Yo ſoy,
el dichoſo.
Celio. Yo el que gano,
perdida yá Serafina.
Franc. Señora Libia, ſepamos,
què avemos de hacer del Moro.
Libia. Trocarle por un Chriſtiano.
Franch. Vengo en ello; pero yá
que eſtamos todos caſados,
què falta?
Libia. Solo dàr fin
al encanto ſin encanto.

F I N.

M.C.D. 2018

FIN.

M.C.D. 2018

M.C.D. 2018

M.C.D. 2018

M.C.D. 2019

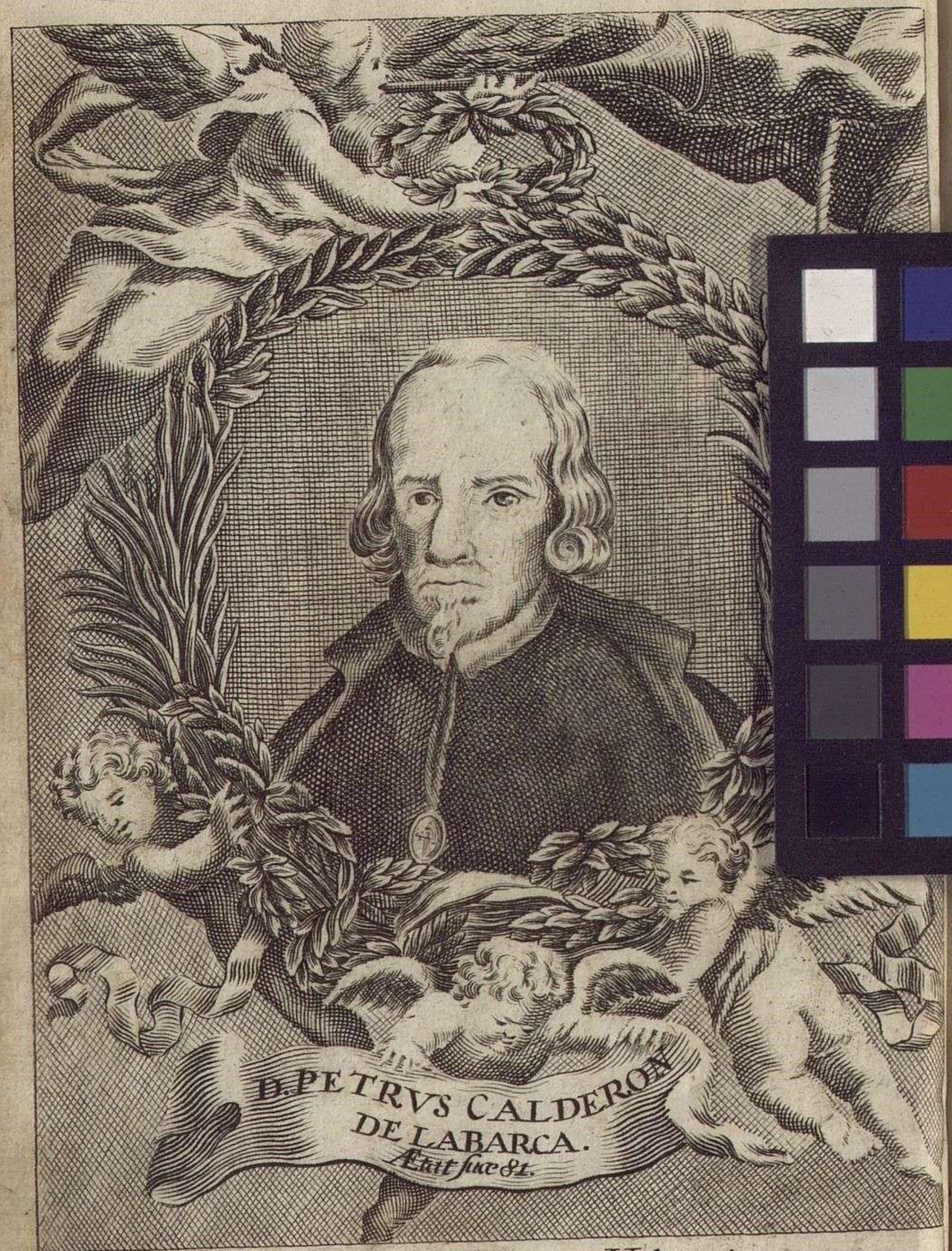
Univ
Bib
A
6

COMEDIAS
DE
CALDERON

TOM. III.

Universitat de València
Biblioteca Històrica

A-3
68



Sapientia hominis lucet in Vultu ejus
et potentissimus faciem illius commutabit.
Eccles. Cap. 8. V. 1.

Man.l Velasco scul.t

COMEDIAS
DEL CELEBRE POETA ESPAÑOL

...RO CALDERON DE LA BARCA,
...l Orden de Santiago, Capellan de Honor
...I. y de los Señores Reyes Nuevos
...de la Santa Iglesia de Toledo,

...UE SACA A LUZ
...N FERNANDEZ DE APONTES,

...Y LAS DEDICA
...IO DON PEDRO CALDERON
de la Barca, &c.

...OMO TERCERO.

LEGADO POR
VICENTE HERNANDEZ
MÁÑEZ ÁLA BIBLIOTECA
DE LA UNIVERSIDAD
LITERARIA DE
VALENCIA.

CON LICENCIA: EN MADRID.

En la Oficina de la Viuda de Don Manuel Fernandez, è Imprenta del Supremo Consejo de la Inquisicion. Año de 1760.
Se hallarà en Madrid en la Tienda de Provincia, donde se vende el Papel Sellado.

M.C.D. 2018